




ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca>

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

Programa de Doctorado en Comunicación y Periodismo

Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación

El periodismo ante el movimiento vecinal y las transformaciones urbanas en el área metropolitana de Barcelona: *De la Ley de Prensa (1966) al primer gobierno municipal democrático (1979-1983)*

El periodisme davant el moviment veïnal i les transformacions urbanes a l'àrea metropolitana de Barcelona: De la Llei de Premsa (1966) al primer govern municipal democràtic (1979-1983)

Autor: Alexandre Lavado i Campàs

Dirigida por Pedro Molina Rodríguez-Navas y Núria Simelio Solà

AGRAÏMENTS

Al Pedro Molina Rodríguez-Navas, per acompanyar-me durant tot el meu pas per la Facultat de Periodisme de la UAB i per codirigir aquesta tesi doctoral.

A la Núria Simelio Solà, per la seva implicació i per codirigir aquesta tesi des del 2019.

A l'Amparo Moreno Sardà, pel seu exemple, les seves ensenyances i per haver dirigit aquesta tesi doctoral entre 2016 i 2019.

Al José María Perceval-Verde i a la Marta Corcoy Rius, pel seu acompanyament i confiança dins del Laboratori de Periodisme i Comunicació per a la Ciutadania Plural. També a la Irene Peiró i Compains, per la seva ajuda en els moments de dubte.

Al meu pare, Antoni Lavado, a la meva mare, Maria Campàs, i a la meva germana, Clàudia, pel suport incondicional i per animar-me sempre a no deixar d'estudiar.

A la meva companya, Mariona Rovira Masplà, per estar al meu costat durant tot aquest procés i durant tots aquests anys. Per tot el temps que et mereixies i no t'he pogut dedicar.

A tota la meva família, tant de sang com política, amistats i coneguts que m'han dedicat paraules d'ànim en algun moment de la meva etapa com a doctorand. Gràcies pel vostre granet gegant de sorra.

Per últim, vull agrair l'ajuda rebuda per part dels treballadors de l'Hemeroteca General de la UAB, l'Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona i l'Arxiu Nacional de Catalunya.

*Qui va construir Tebes, la ciutat de set portes?
Als llibres hi ha noms de reis.
Van arrossegar els reis els blocs de pedra?*

*I Babilònia, destruïda tantes vegades,
qui la va reconstruir altres tantes?*

*La gran Roma està plena d'arcs de triomf.
Qui els va erigir? Sobre qui van triomfar els cèsars?*

*Bizanci, tan cantada,
només tenia palaus per als seus habitants?*

*Fins i tot a la llegendària Atlàntida,
la nit que el mar se la va empassar,
els que s'ofegaven cridaven els seus esclaus.*

*El jove Alexandre va conquerir l'Índia.
Ell sol?*

*Cèsar va vèncer els gals.
No portava ni tan sols un cuiner?*

*Felip II va plorar quan la seva flota es va enfonsar.
No va plorar ningú més?*

*Frederic de Prússia va guanyar la guerra dels set anys.
Qui més va guanyar?*

*Cada pàgina una victòria.
Qui va cuinar el festí de la victòria?*

*Cada deu anys un gran home.
Qui va pagar les despeses?*

Tantes històries, tantes preguntes.

Preguntes d'un treballador que llegeix, Bertolt Brecht (1935)

*¿Para qué quiero mi vida
si me están pisoteando
y en un pedazo de pan
me dan la cruz del esclavo?*

*Prefiero dejar mi vida
en las ramas del naranjo,
para que el viento la mueva,
que no la muevan las manos.
Para que el viento la lleve
como la vela de un barco:
aire convertido en copla,
vida convertida en látigo.*

Anònim, 9 Barrios (juny-juliol 1972)

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN	10
1.1. Presentación del objeto de estudio.....	10
1.2. Justificación de la investigación.....	16
1.3. Definición de la investigación	18
2. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA MOVILIZACIÓN VECINAL: LAS TRANSFORMACIONES HISTÓRICAS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA	20
2.1. Introducción: el derecho a la vivienda y a la ciudad	21
2.2. Demografía y condiciones de vida durante el franquismo.	27
2.2.1. Causas sociales y económicas de las migraciones de posguerra	27
2.2.2. De la autarquía al desarrollismo: la transformación de las actividades y las relaciones sociales	41
2.3. El crecimiento urbanístico durante la dictadura franquista.....	51
2.3.1. Barraquismo horizontal: la vivienda durante la autarquía.....	51
2.3.2. Polígonos de vivienda y barraquismo vertical.....	59
2.3.3. El urbanismo en democracia y la herencia franquista	75
2.4. Historia del movimiento vecinal.....	80
2.4.1. Orígenes y aspectos clave en la formación del movimiento vecinal	81
2.4.2. Los años de lucha contra el franquismo.....	90
2.4.3. El movimiento vecinal durante la Transición	104
2.4.4. La crisis del movimiento asociativo en democracia	122
2.5. La prensa durante el franquismo y la transición	132
2.5.1. Periodismo durante la 2ª República y la Guerra Civil.....	134
2.5.2. La prensa durante el primer franquismo	137
2.5.3. Ley de prensa y transición política	146
2.5.4. La prensa de barrios	156
3. MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	167
3.1. Teorías de la comunicación y opinión pública.....	167
3.2. Historia de la comunicación social y modelo no androcéntrico	178
3.3. El análisis de los medios para la reelaboración de la historia	187
3.4. <i>Ciudadanía Plural</i> , una web para la sociedad red global	195
3.5. Historiografía del movimiento vecinal catalán	197
4. METODOLOGÍA Y MUESTRA.....	204

4.1.	Objetivos y preguntas de investigación.....	204
4.1.1.	Objetivos de la investigación.....	204
4.1.2.	Preguntas de la investigación.....	206
4.2.	Metodología para el análisis del discurso mediático.....	209
4.2.1.	Fichas del análisis de contenido.....	209
4.2.2.	Guía metodológica para el análisis de contenido.....	210
4.2.3.	Desglose de las variables utilizadas.....	211
4.2.3.1.	Variables de identificación e identidad.....	211
4.2.3.2.	Variables de ubicación y jerarquía.....	211
4.2.3.3.	Variables formales.....	213
4.2.3.4.	Variables temáticas y de localización de escenarios.....	214
4.2.3.5.	Variables de fuentes y soportes visuales.....	220
4.2.3.6.	Variables de protagonistas.....	222
4.2.3.7.	Variables de acciones y repercusiones de los protagonistas.....	226
4.2.4.	Proceso del análisis de contenido.....	228
4.2.5.	Explotación de los datos extraídos.....	231
4.2.6.	Análisis de los datos.....	232
4.3.	Universo y muestra.....	234
4.3.1.	Medios de comunicación de la muestra.....	236
4.3.2.	Presentación de las publicaciones.....	240
4.3.2.1.	Diario de Barcelona.....	240
4.3.2.2.	El Correo Catalán.....	243
4.3.2.3.	La Vanguardia.....	245
4.3.2.4.	Mundo Diario.....	248
4.3.2.5.	Avui.....	250
4.3.2.6.	El Periódico.....	250
4.3.2.7.	Gramma.....	251
4.3.3.	Hechos históricos destacados de la muestra.....	255
4.3.4.	Selección de fechas del análisis.....	262
4.3.5.	Lógica de la selección de las UC.....	265
4.3.6.	Resumen de la muestra de investigación.....	270

4.4.	Hipótesis de investigación	271
5.	RESULTADOS: EL TRATAMIENTO INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO VECINAL Y LAS TRANSFORMACIONES URBANÍSTICAS	277
5.1.	Resultados globales no diacrónicos del análisis de contenido.....	277
5.1.1.	Número y frecuencia de Unidades Comunicativas	278
5.1.2.	Tipología de Unidades Comunicativas.....	281
5.1.3.	Ubicación de las Unidades Comunicativas	284
5.1.4.	Distribución de las Unidades Comunicativas según sección	285
5.1.5.	Extensión de las Unidades Comunicativas	288
5.1.6.	Elementos audiovisuales	291
5.1.6.1.	Número de elementos audiovisuales	291
5.1.6.2.	Espacio de los elementos audiovisuales.....	293
5.1.6.3.	Tipología de los elementos audiovisuales	294
5.1.7.	Autoría de las Unidades Comunicativas	296
5.1.7.1.	Autoría de las UC informativas	296
5.1.7.2.	Autoría de las UC del género de opinión.....	299
5.1.8.	Lugar de redacción de las Unidades Comunicativas	301
5.1.9.	Idioma de las Unidades Comunicativas.....	302
5.1.10.	Escenario geográfico de las Unidades Comunicativas	304
5.1.11.	Tipo de escenario de las Unidades Comunicativas	306
5.1.12.	Tema principal de las Unidades Comunicativas	309
5.1.13.	Subtema principal de las Unidades Comunicativas.....	312
5.1.14.	Perspectiva ideológica de las Unidades Comunicativas.....	317
5.1.15.	Media de fuentes informativas por publicación	320
5.1.16.	Fuentes informativas citadas en las Unidades Comunicativas	321
5.1.16.1.	Número de fuentes informativas sociales	323
5.1.16.2.	Número de fuentes informativas institucionales	326
5.1.16.3.	Número de fuentes informativas económicas.....	328
5.1.16.4.	Número de fuentes informativas alternativas.....	330
5.1.17.	Fuente informativa primaria agrupada	332
5.1.18.	Fuente informativa secundaria agrupada	333
5.1.19.	Grana: fuentes informativas citadas	334

5.1.20.	Rol de los protagonistas principales agrupados.....	335
5.1.20.1.	Detalle de los protagonistas sociales.....	337
5.1.20.2.	Detalle de los protagonistas institucionales	339
5.1.20.3.	Detalle de los protagonistas económicos	341
5.1.20.4.	Detalle de los protagonistas alternativos	343
5.1.21.	Presencia de protagonistas humanos, no humanos y colectivos	346
5.1.22.	Tipos de protagonistas según rol por publicación	348
5.1.22.1.	<i>Tipos de protagonistas en el Avui</i>	348
5.1.22.2.	<i>Tipos de protagonistas en el Diario de Barcelona</i>	352
5.1.22.3.	<i>Tipos de protagonistas en El Correo Catalán</i>	357
5.1.22.4.	<i>Tipos de protagonistas en El Periódico de Catalunya</i>	362
5.1.22.5.	<i>Tipos de protagonistas en La Vanguardia</i>	365
5.1.22.6.	<i>Tipos de protagonistas en Mundo Diario</i>	370
5.1.22.7.	<i>Tipos de protagonistas en Grama</i>	375
5.1.23.	Rol del tercer protagonista.....	381
5.1.24.	Relaciones entre los roles protagonistas y las fuentes informativas ...	386
5.1.25.	Gramas: Relaciones entre los roles protagonistas y las fuentes informativas primarias y secundarias	392
5.1.26.	Características humanas de los protagonistas de las Unidades Comunicativas	394
5.1.26.1.	Edad de los protagonistas humanos y colectivos de las UC	395
5.1.26.2.	Sexo de los protagonistas humanos de las UC	398
5.1.26.3.	Origen de los protagonistas humanos y colectivos de las UC	401
5.1.26.4.	Clase social de los protagonistas humanos y colectivos de las UC.....	404
5.1.26.5.	Cargo de los protagonistas humanos y colectivos de las UC.....	407
5.1.27.	Relaciones entre protagonistas de las Unidades Comunicativas.....	411
5.1.27.1.	Relación según los roles de los protagonistas	413
5.1.28.	Posición de los protagonistas según rol	427
5.1.29.	Valoración de las acciones del protagonista según rol	430
5.1.29.1.	Valoraciones recibidas por los protagonistas activos	430
5.1.29.2.	Valoraciones recibidas por los protagonistas pasivos	434
5.1.30.	Posicionamientos activos de los protagonistas de las UC.....	438

5.1.30.1.	Posicionamientos favorables	439
5.1.30.1.1.	Posicionamientos de los actores sociales	439
5.1.30.1.2.	Posicionamientos de los actores institucionales.....	444
5.1.30.1.3.	Posicionamientos de los actores económicos.....	449
5.1.30.1.4.	Posicionamientos de los actores alternativos.....	452
5.1.30.2.	Posicionamientos contrarios	456
5.1.30.2.1.	Posicionamientos de los actores sociales	456
5.1.30.2.2.	Posicionamientos de los actores institucionales.....	460
5.1.30.2.3.	Posicionamientos de los actores económicos.....	464
5.1.30.2.4.	Posicionamientos de los actores alternativos.....	467
5.1.30.3.	Posicionamientos neutrales al objeto según rol.....	470
5.1.31.	Posicionamientos pasivos de los protagonistas de las UC	473
5.1.31.1.	Posicionamientos favorables	473
5.1.31.1.1.	Posicionamientos de los actores sociales	473
5.1.31.1.2.	Posicionamientos de los actores institucionales.....	476
5.1.31.1.3.	Posicionamientos de los actores económicos.....	478
5.1.31.1.4.	Posicionamientos de los actores alternativos.....	480
5.1.31.2.	Posicionamientos contrarios	484
5.1.31.2.1.	Posicionamientos de los actores sociales	484
5.1.31.2.2.	Posicionamientos de los actores institucionales.....	487
5.1.31.2.3.	Posicionamientos de los actores económicos.....	489
5.1.31.2.4.	Posicionamientos de los actores alternativos.....	492
5.1.31.3.	Posicionamientos neutrales al objeto según rol.....	496
5.1.32.	Consecuencias de las acciones de los protagonistas según rol.....	498
5.1.33.	Gramas: Función de la UC	503
5.2.	Resultados en formato diacrónico del análisis de contenido	504
5.2.1.	Evolución anual del número de UC detectadas	505
5.2.2.	Evolución de los temas abordados por la prensa.....	509
5.2.3.	Evolución de los subtemas abordados por la prensa	525
5.2.4.	Evolución de la perspectiva de la UC.....	553
5.2.5.	Evolución de los protagonistas agrupados.....	567

5.2.6.	Evolución de los tipos de protagonistas humanos y no humanos	585
5.2.7.	Evolución de las fuentes informativas agrupadas.....	601
5.2.8.	Evolución del escenario geográfico de las UC	615
5.2.9.	Gramas: Evolución de la función de las UC.....	619
5.3.	Conclusiones del análisis de contenido	623
5.3.1.	Niveles de atención de las publicaciones	623
5.3.2.	Cuestiones formales y estilísticas de las UC	624
5.3.3.	Escenarios de las UC	628
5.3.4.	Temas y subtemas de las UC analizadas	630
5.3.5.	Perspectivas: entre el derecho social y el bien de mercado	637
5.3.6.	Fuentes citadas en las UC analizadas	639
5.3.7.	Protagonistas de las UC: adscripción.....	642
5.3.8.	Protagonistas de las UC: humanos o no humanos.....	647
5.3.9.	Relaciones de los protagonistas	652
5.3.10.	Acciones de los protagonistas de las UC	655
6.	CONCLUSIONES	660
6.1.	Análisis del tratamiento informativo de la prensa generalista y vecinal	661
6.2.	Principales aportaciones de la investigación.....	677
6.3.	Limitaciones y futuras preguntas de investigación	679
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	683
8.	ANEXOS	705
8.1.	Fichas del análisis de contenido	705

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del objeto de estudio

Esta investigación investiga el tratamiento informativo proporcionado por la prensa catalana del área metropolitana barcelonesa sobre la movilización vecinal en defensa del derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad entre 1966 y 1983. La aprobación de la Ley de Prensa de 1966 permitió un marco informativo más abierto, aunque no libre de la censura franquista, que la prensa aprovechó para abordar los graves problemas urbanísticos y de vivienda originados por el *desarrollismo* franquista. En este contexto, se produjeron importantes movilizaciones sociales protagonizadas por los habitantes de las ciudades, las cuales fueron reflejadas de manera recurrente en las noticias publicadas. A partir de este escenario histórico, se ha llevado a cabo un análisis de contenido con una perspectiva no androcéntrica para investigar las representaciones y el grado de influencia de los protagonistas sociales, institucionales y económicos en las informaciones publicadas.

Con este objetivo en mente, el objeto de estudio en el que centra su atención esta investigación es la prensa, tanto la diaria de información general, como las publicaciones editadas por el propio movimiento vecinal, ambas publicadas en la ciudad de Barcelona o en las comarcas circundantes. Mediante la selección de una muestra de medios de comunicación, se analiza cómo se representaron estas transformaciones urbanas, las contradicciones generadas y la contestación social resultante. De este modo, al profundizar en la prensa como objeto de estudio, se puede clarificar su papel como fuente documental para mejorar el conocimiento del período histórico que ha sido seleccionado.

En este contexto, la investigación tiene como objetivo contribuir al conocimiento del papel de la prensa en las transformaciones sociales y políticas vinculadas a los significativos cambios políticos, sociales, económicos y culturales ocurridos tras la guerra civil, los cuales dieron forma a las opciones políticas que se expresaron durante la transición. Estas tuvieron una influencia decisiva que está condicionando la situación

y las opciones políticas actuales y, en especial, el papel que han de desempeñar los medios de comunicación en el nuevo contexto del siglo XXI y de la sociedad de la información. En estos contextos, no solo juegan un papel decisivo las transformaciones urbanas y su relación con el derecho de acceso a la vivienda, así como con los servicios disponibles en los diferentes barrios, sino también las representaciones simbólicas elaboradas y difundidas por los medios de comunicación, que hacen referencia a expectativas y posibilidades que son viables o no según la situación vital de los individuos, su clase social y sus recursos.

La elección de esta temática responde a la idea de que la prensa fue uno de los agentes sociales que intervino en las transformaciones ocurridas durante el periodo de transición, del tardofranquismo a la instauración de la democracia. Por ello, se busca investigar qué función social desempeñó en la difusión de las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que marcaron el final del franquismo y los primeros años de la democracia.

Esta investigación remonta sus orígenes en el proyecto *Ciudadanía Plural* desarrollado por el *Laboratorio de Periodismo y Comunicación para la Ciudadanía Plural de la UAB* (LPCCP) y dirigido por la catedrática emérita Amparo Moreno Sardà. Después de años de docencia de la Historia de la Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UAB, llegó a la conclusión de que las actuales Ciencias Sociales han sido deshumanizadas y que, por tanto, es preciso resituar en el centro del discurso el protagonismo de las personas y la pluralidad de las sociedades. El pensamiento académico y profesional se ha dedicado a situar el protagonismo en entidades abstractas, además de reconocer e incorporar como héroes y modelos a una pequeña élite de hombres adultos vinculados a las altas esferas del poder (Moreno Sardà, 1991, 2007).

Como respuesta a esta situación, la web *Ciudadanía Plural* se concibió para democratizar el conocimiento, utilizando las posibilidades que las nuevas tecnologías ofrecen para reconocer la creciente pluralidad del mundo y sus habitantes. Se trataba de:

“una eina col·laborativa per a conèixer com s’han construït històricament les societats actuals, fent visibles tant informacions de caire col·lectiu com altres fruit de les experiències personals. Es vol que aquestes informacions s'enriqueixen mútuament i així ajudin a formular un humanisme plural, imprescindible per conèixer el què volem conservar i canviar per definir formes d'organització política més equitatives i justes”.

El objetivo de este proyecto era la creación de materiales para una página web en la que construir un conocimiento histórico colectivo, plural, desde la perspectiva de las relaciones de comunicación que establecen las personas, que fomentara la participación ciudadana y el conocimiento de la sociedad red.

Como se puede deducir de la lectura de los párrafos anteriores, esta investigación, enmarcada en el programa de doctorado en comunicación y periodismo, posee un importante componente histórico, respaldado por la formación académica del autor, graduado en Historia (2014) y Máster en Historia Contemporánea (2017) por la UAB. Por ello, esta investigación está fundamentada en un extenso marco histórico, construido a partir de la consulta de numerosas referencias bibliográficas que abordan diversos aspectos de la historia política, social y urbana de la zona metropolitana de Barcelona durante el franquismo y los primeros años de la democracia. Así, los resultados obtenidos del análisis de la prensa se insertan en un contexto histórico sólido, lo que permite reflejar con mayor claridad las sensibilidades periodísticas de cada medio de comunicación analizado.

El ámbito temporal seleccionado para esta investigación abarca desde la aprobación de la Ley de Prensa en 1966, que marcó un cambio en la política informativa de la dictadura franquista, hasta el final de la legislatura completa de los primeros gobiernos municipales democráticos (1979-1983). El objetivo es identificar cómo la prensa representó los diferentes enfoques de las políticas urbanas impulsadas por los gobiernos municipales durante la dictadura y la primera fase de la democracia, así como

las reacciones y actuaciones del movimiento vecinal y otros actores frente a estas políticas.

Antes y durante el período histórico seleccionado, el cinturón metropolitano de Barcelona experimentó un fuerte crecimiento demográfico y urbanístico, especialmente en los años del *desarrollismo franquista*. Entre 1960 y 1981 la población de Catalunya aumentó un 42%, pasando de 3,8 millones de habitantes a 5,9. El principal factor de crecimiento demográfico fue la llegada de más de un millón de inmigrantes de todas las regiones de España y del interior de Catalunya, la mayoría de ellos jóvenes, hecho que contribuyó a un rejuvenecimiento de la población y al impulso del crecimiento natural, con el nacimiento de 1,4 millones de catalanes entre los años 1960 y 1975, debido al incremento de la nupcialidad y al descenso de la mortalidad (Cabré, 1998, 76).

En paralelo a este proceso, el crecimiento económico ocurrido entre los años 1959 y 1973 contribuyó al desarrollo de la industria y los servicios, concentrando la población en las áreas industriales más dinámicas. En el caso catalán, Barcelona concentró la mayor parte de estos movimientos migratorios, mientras que algunas ciudades del interior como Girona, Lleida, Tarragona, Reus, Manresa, Vic o Tortosa se creaba una red urbana de carácter regional. Así pues, entre los años 1960 y 1980 la estructura urbana de Catalunya se transformó radicalmente. En 1960, seis de cada diez catalanes vivían en ciudades -considerando ciudad el municipio con más de 10.000 habitantes, (Ganaus & Vilagrasa 2000), mientras que, en 1981, ocho de cada diez vivían en ciudades. Más concretamente, en 1960 2,5 millones de catalanes habitaban ciudades de más de 100.000 habitantes, mientras que en el 1981 eran 4,6 millones, suponiendo esto un crecimiento del 81,2%. En 1981 los municipios de más de 100.000 habitantes contenían al 43,7% de población catalana (Nel·lo, 1998).

Ante este crecimiento demográfico, construir nuevas viviendas era una necesidad, además de dotar a los barrios en expansión de los servicios públicos elementales. La llegada de un gran número de inmigrantes determinó la aparición de una *Barcelona informal*, segregada socialmente y con numerosos barrios de barracas levantados por los propios pobladores y sin ningún tipo de servicio público o infraestructuras básicas (Tatjer & Larrea, 2010). Este fenómeno vivió una transición

hacia la edificación de vivienda subvencionada entre los últimos años de los 60 y la década de los 70. Aunque en los años 50 esta vivienda de promoción pública se impulsaba desde la esfera pública, a partir de los 60 se prefirió que las promotoras fueran privadas y que recibieran financiamiento público, liberalizando el mercado. En general, los dos Planes de Vivienda del franquismo (1956-1960 y 1961-1976) sirvieron más para generar empleo que para paliar los problemas de la vivienda en España (Peiró, 2016). La especulación permitía a los promotores inmobiliarios construir grandes bloques de viviendas y luego desentenderse del proveimiento de servicios básicos y elementales como son las escuelas, espacios verdes, ambulatorios o medios de transporte. Además, se buscaba la propiedad de los pisos antes que su alquiler, ya que de esta forma se resistían peores condiciones laborales y se mitigaban las revueltas sociales (Gaja Díaz, 2005, 111).

La prensa de la época reflejó estas transformaciones, así como las importantes contradicciones y carencias que generaron. Este contexto explica el interés por controlarla, lo cual se evidencia en la compra de *El Noticiero Universal* por parte del alcalde de Barcelona, Josep Maria de Porcioles, y de *El Correo Catalán* por Jordi Pujol (Huertas, 2005). También desde los partidos políticos hubo interés en las potencialidades de la prensa, hecho que motivó la intervención de personas vinculadas a los partidos políticos en las publicaciones del movimiento vecinal o en las propias redacciones de la prensa diaria.

En definitiva, el objetivo principal de esta investigación es efectuar un estudio diacrónico de los contenidos publicados por la prensa en Barcelona y su área metropolitana durante el periodo delimitado (1966-1983). Este análisis tiene como propósito valorar la presencia y representación de los distintos actores sociales, políticos y económicos, observando en qué términos son descritos y cuál es su postura en relación con la vivienda y la ciudad como derechos sociales. De este modo, se busca comprender cómo estos actores fueron percibidos por la prensa y cómo contribuyeron a la construcción de la narrativa sobre los derechos de los habitantes de las ciudades durante la transición española.

Para llevar a cabo el análisis de estos medios de comunicación se aplican los planteamientos teóricos y metodológicos del análisis hemerográfico diacrónico expuesto por Amparo Moreno Sardà en *La mirada informativa* (1998), que permiten observar la relación entre la realidad social y su representación simbólica a través de los medios de comunicación de masas, una representación que influye en las expectativas de las personas y en las opciones vitales tanto individuales como colectivas. Se ha analizado qué modelos humanos se presentan, así como el tratamiento que se da a la información sobre los espacios en estas publicaciones. El propósito de este análisis es indagar en la pluralidad del discurso mediático y en los protagonistas sobre los que se pone el foco, para entender cómo la prensa contribuye a la construcción de roles y percepciones sociales acerca de temas públicos.

El análisis de contenido propuesto tiene dos aplicaciones. Por una parte, la prensa diaria de información general publicada en Barcelona durante el periodo, para identificar cómo trató estos fenómenos según las diferentes tendencias que representaba: tanto los diarios cuya historia se remonta a los siglos XVIII y XIX y que sobrevivieron en la dictadura (*Diario de Barcelona*, 1792-1993; *El Correo Catalán*, 1876-1983; *La Vanguardia*, 1881), como los que aparecieron en el nuevo ambiente político posterior a la aprobación de la Ley de Prensa de 1966 (*Mundo Diario*, 1974-1980); y tras la muerte de Franco (*Avui*, 1976 y *El Periódico de Catalunya*, 1978). Además, de estas publicaciones de prensa generalista, se ha analizado un medio de comunicación alternativo (*Gramma*, 1969-1983) vinculado al movimiento vecinal, el cual es un objeto de estudio esencial para detectar la diversidad social presente entre los movimientos urbanos subalternos. Se presta especial atención a cómo la prensa alternativa fue una herramienta de denuncia de las políticas aplicadas en el ámbito metropolitano de Barcelona, atendiendo a la diversidad de los protagonistas, sus características y a sus acciones y reivindicaciones. Con esto se ha comprobado, siguiendo la línea de investigación del LPCCP, el papel de los medios de comunicación en la organización de movimientos sociales, ya que la articulación de órganos de comunicación propios y subalternos es una forma de participación ciudadana que, en el caso que nos ocupa,

tuvo la capacidad de incidir en la gestión pública de los recursos y el desarrollo urbano de Barcelona y sus municipios vecinos.

1.2. Justificación de la investigación

Como aportación teórica, la presente tesis pretende ser una guía para el uso de la prensa como fuente documental para el conocimiento de la historia contemporánea. Partiendo de la consideración de que la prensa es una fuente histórica más, su uso para el estudio de la historia debe aplicarse con precaución, estudiando y conociendo los intereses económicos, sociales y políticos difundidos, así como el propio funcionamiento y los cambios históricos ocurridos dentro de los mismos medios de comunicación.

Esta investigación y la perspectiva no androcéntrica de la que parte, se encuentran vinculadas a la trayectoria del LPCCP de la UAB dirigido por Amparo Moreno Sardà. Las primeras investigaciones efectuadas, a mediados de los 70, fueron en el marco del *Feminari Dones i Cultura de Masses*, grupo de investigación del Departamento de Periodismo de la recién fundada UAB, y tuvieron como objeto de estudio la prensa para mujeres como representación del espacio privado. A partir del año 2000 el equipo se constituyó como el *Laboratorio de Comunicación Pública*, hasta su fusión en el grupo LPCCP, reconocido por la UAB y la Generalitat de Catalunya. Durante su período de actividad desarrolló proyectos orientados a identificar los problemas de la prensa como instrumento para el funcionamiento de la democracia, y a impulsar formas de conocimiento más democráticas que permitieran a los ciudadanos ejercer sus derechos en las sociedades actuales.

Así pues, esta investigación nació a partir de unos de esos proyectos, *Ciudadanía Plural*, una herramienta online de conocimiento plural sobre la historia de Catalunya en el siglo XX, que tenía como propósito enriquecer las explicaciones históricas recogidas en la plataforma. Las aportaciones de la presente tesis doctoral se centran en el estudio de la prensa durante el tardofranquismo, la transición y los primeros años de democracia para evaluar su uso como fuente documental para la historia urbana de la zona metropolitana de Barcelona y su visión de las movilizaciones vecinales que tuvieron

lugar. El objetivo último de la investigación, igual que lo fue el proyecto *Ciudadanía Plural*, es democratizar el discurso de la historia de la comunicación y acercarla al conjunto de la ciudadanía, con el objetivo último de fomentar la participación de toda la sociedad en los debates públicos.

La aportación metodológica de esta investigación es novedosa por adaptar el método de análisis de contenido hemerográfico-diacrónico de Jacques Kayser (1966), la versión no androcéntrica desarrollada por Amparo Moreno Sardà (1998) y aplicada por Núria Simelio (2006) al estudio de los discursos mediáticos sobre el derecho a la vivienda y a la ciudad entre los años 60 y 80 en la prensa diaria de información general y en la prensa vecinal catalana del área metropolitana de Barcelona. Mediante el estudio de los contenidos periodísticos, ya sean noticias, imágenes u opinión, la prensa es capaz de generar corrientes de opinión en torno a agendas temáticas, en este caso, relacionadas con el ámbito municipal de las transformaciones urbanas y la movilización vecinal. El conocimiento de qué informaciones se publicaban, además de relacionar estas con los cambios en las empresas periodísticas y en la realidad social de Barcelona y sus municipios colindantes conforman una nueva metodología de investigación histórica donde los medios de comunicación se encuentran anclados en la propia realidad social que estudian.

En el contexto de esta nueva propuesta de investigación social, la presente investigación quiere justificar su innovación en los estudios del movimiento vecinal mediante la inserción de las perspectivas transmitidas por la prensa en el estudio de los movimientos sociales en Barcelona y su área metropolitana. Además de esta aportación a la historiografía del movimiento vecinal y a la historia de la comunicación social iniciada por el proyecto *Ciudadanía Plural*, su objetivo último es la recuperación de la memoria de los protagonistas, mujeres y hombres, que ocuparon estos espacios de organización ciudadana y reivindicación que fue el movimiento vecinal. Por los principios ideológicos que fundamentan esta investigación, los resultados y conclusiones obtenidas deben ser abiertas y con una perspectiva plural, facilitando su consulta y uso para todo tipo de personas interesadas en este episodio histórico y su tratamiento informativo según las distintas ideologías existentes en la prensa.

Como proyección social, la presente tesis pretende abrir una nueva línea de investigación y debate en torno al papel de la prensa durante el final de la dictadura y los primeros años de la democracia española. Más concretamente, mediante la contextualización de la prensa en el marco de las transformaciones políticas y sociales del final del franquismo y la transición, se trata de conocer su responsabilidad en la formación de una opinión pública acerca de los problemas en materia de vivienda y la marginación social de la clase obrera catalana. Desde una perspectiva actual, la prensa española vivió importantes cambios que alteraron su funcionamiento interno, consiguieron superar la censura franquista y, en última instancia, democratizaron la información. Mediante estos cambios, la participación de la ciudadanía en política se hizo factible, pero es necesario esclarecer si la información que producía la prensa fomentaba esta participación o si, por el contrario, difundía una visión reduccionista de la sociedad que contribuyó a desmovilizar a los movimientos sociales antifranquistas e institucionalizar unas nuevas élites partidistas. En todo caso, la historia de la prensa que se va a desarrollar en esta tesis debería ser útil para plantear la pregunta de hasta qué punto y en qué momento se produjo una pérdida de confianza en los medios de comunicación y cómo esto afectó al surgimiento de movimientos populistas actuales.

1.3. Definición de la investigación

La presente investigación se sitúa en el marco de la historia de la comunicación y su objetivo es conocer, explicar y mejorar el conocimiento y comprensión de la prensa española y de los fenómenos sociales, en este caso, referidos al final del franquismo y los primeros años de la democracia. Su ámbito temporal se centra en el periodo que comprende desde el año 1966, cuando se aprueba la Ley de Prensa, hasta el 1983, año del final de la primera legislatura de los ayuntamientos democráticos. Con esta cronología se incorporan distintos períodos históricos como son el desarrollismo franquista, el tardofranquismo y los primeros años de democracia, hecho que permite vislumbrar posibles cambios significativos en la forma en la que se informaba sobre problemas urbanísticos y movilizaciones sociales.

Por otra parte, la investigación puede definirse como descriptiva y explicativa. Descriptiva por su intención de describir de forma crítica un período de la historia de España combinando las perspectivas ofrecidas en la prensa general y de vecinos. Esto significa que investiga su información acerca del desarrollo urbano de los nuevos barrios de Barcelona y sus alrededores durante el franquismo y de los movimientos sociales existentes, comparando los distintos enfoques e ideologías de la prensa según su línea editorial y tipología. También se considera una investigación explicativa puesto que se plantea estudiar cómo los distintos actores protagonistas de las noticias y las variables y características que se les asignan se relacionan e influyen durante el período histórico estudiado.

Las fuentes para la presente investigación son mixtas, aunque las fuentes de tipo primario son las predominantes, puesto que el estudio de prensa histórica es la principal aportación documental al trabajo de investigación. La documentación de tipo secundario también forma parte de esta investigación, ya que documentos textuales bibliográficos e historiográficos, elaborados por historiadores a partir de fuentes primarias, permiten aportar reflexiones, debates y puntos de vista sobre la situación política, social, económica y cultural de la sociedad catalana del momento. Además, esta tesis estudia las distintas visiones ideológicas de la prensa, hecho que requiere conocer las distintas perspectivas mediáticas que originaron interpretaciones históricas de signo muy diferente.

Finalmente, la presente investigación combina el carácter cualitativo y cuantitativo en su estudio. El ámbito cualitativo lo define su interés en estudiar y comprender los significados inseridos en la comunicación vecinal y en la prensa generalista entre los años 60 y 80, mediante el análisis del discurso y la reflexión teórico-crítica de los contenidos. Por otra parte, el carácter cuantitativo de la investigación la aporta el estudio de datos observables como pueden ser la cuantificación de datos demográficos, geográficos y urbanísticos o la recolección de datos objetivos acerca de los medios de comunicación, de vecinos o generalistas, que se analizan en el presente estudio.

2. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA MOVILIZACIÓN VECINAL: LAS TRANSFORMACIONES HISTÓRICAS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA

La eclosión del movimiento vecinal y su trascendencia durante el final de la dictadura franquista tiene su origen en una serie de condiciones y características, fruto de la propia idiosincrasia del régimen franquista y su evolución histórica. En el próximo capítulo se abordan las dinámicas sociales, humanas y materiales, que sentaron las bases para el desarrollo de este movimiento social, poniéndose especial énfasis en las migraciones y cambios demográficos y en el modelo de desarrollo urbanístico del régimen y su política de vivienda. Una correcta comprensión de estas cuestiones es esencial para contextualizar y analizar las organizaciones vecinales y sus reivindicaciones, además de complementar las lecturas y resultados del análisis de contenido llevado a cabo.

Las consecuencias de la Guerra Civil y el establecimiento de una dictadura de inspiración fascista marcaron el inicio de una profunda transformación a todos los niveles. La devastación social, económica y cultural de la guerra alteró el mapa humano de la sociedad española y forzó a miles de personas al exilio exterior o a la migración interna. Los años 50 vivieron los movimientos migratorios más intensos de la historia de España, hecho que derivó en una urbanización sin precedentes. La concentración económica y demográfica en las ciudades, lugares a los que se acudía para huir de la pobreza o la represión, provocó un crecimiento desordenado de las ciudades que no fue acompañado por una inversión pública que asegurara viviendas de calidad o en número suficiente y servicios básicos.

En estos espacios en deplorables condiciones, donde la precariedad y la marginalidad eran habituales, los vecinos y vecinas se enfrentaron a unas condiciones de vida adversas, sin acceso a agua potable, alcantarillado, luz, educación o servicios médicos. De estas dificultades compartidas y la solidaridad de clase surgieron las primeras formas de autoorganización, resistencia y descontento social y los lazos

comunitarios fueron la base para la organización de un movimiento popular que buscaba soluciones colectivas y proponía nuevas formas de habitar la ciudad.

En los próximos apartados se examinan estos temas de uno en uno desde la posguerra hasta el final de la dictadura. Primero, después de una breve introducción sobre qué son el derecho a la vivienda y a la ciudad, se abordan los aspectos sociodemográficos de los cambios vividos a raíz de los movimientos migratorios que tenían Catalunya como destinación y las características ideológicas y materiales de sus protagonistas. En segundo lugar, las cuestiones urbanísticas y en materia de vivienda de las ciudades receptoras de estas migraciones y protagonistas de esta investigación. En tercer lugar, con un espacio preferente, una historia del movimiento vecinal desde sus inicios hasta los primeros años 80 que repasa las condiciones de su surgimiento y los hechos más destacados de las luchas vecinales contra la corrupción urbanística y la dictadura. Por último, puede leerse una aproximación a la historia de la prensa española y catalana durante los años que competen a esta investigación, con el objetivo de comprender mejor el contexto histórico en el que se desarrollaron estas publicaciones y sus implicaciones para el análisis de contenido que se ha llevado a cabo.

2.1. Introducción: el derecho a la vivienda y a la ciudad

Para una correcta comprensión del marco histórico en el que se inserta esta investigación es necesario comprender qué son conceptos como el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad y qué relación e influencia tuvieron entre la movilización vecinal. El derecho a la vivienda implica el derecho a acceder a una vivienda digna y adecuada, mientras que el derecho a la ciudad garantiza la participación igualitaria en la creación y transformación de los espacios urbanos, promoviendo el acceso a sus recursos y servicios para todos. Aunque la primera referencia explícita al derecho a la vivienda en una declaración de derechos es de 1948, esta fecha no indica que el derecho a la vivienda o a la ciudad fueran cuestiones inexistentes hasta entonces, sino que forman parte del proceso de conformación de los derechos humanos iniciado con la propia revolución francesa y la Declaración de Derechos de 1789 e incluso antes, con

experiencias como la *Bill of Rights* de 1689 o la Declaración de Virginia de 1776 (González, 1998). Con anterioridad a la Declaración de 1948, los derechos económicos, sociales y culturales (DESC), como el de la vivienda, habían sido reconocidos de forma más o menos explícita en varios momentos de la historia y en algunas constituciones, además de ser un tema abordado entre los pensadores marxistas como Engels en 1888 (2006) por ser un problema que tenía consecuencias especialmente graves para la clase trabajadora:

Pero ¿de dónde procede la penuria de la vivienda? [...] es un producto necesario del régimen social burgués; que no podría existir sin penuria de la vivienda una sociedad en la cual la gran masa trabajadora no puede contar más que con un salario y, por tanto, exclusivamente con la suma de medios indispensables para su existencia y para la reproducción de su especie; una sociedad donde los perfeccionamientos de la maquinaria, etc., privan continuamente de trabajo a masas de obreros; donde el retorno regular de violentas fluctuaciones industriales condiciona, por un lado, la existencia de un gran ejército de reserva de obreros desocupados y, por otro lado, echa a la calle periódicamente a grandes masas de obreros sin trabajo; donde los trabajadores se amontonan en las grandes ciudades y de hecho mucho más deprisa de lo que, en las circunstancias presentes, se edifica para ellos, de suerte que pueden siempre encontrarse arrendatarios para la más infecta de las pocilgas; en fin, una sociedad en la cual el propietario de una casa tiene, en su calidad de capitalista, no solamente el derecho, sino también, en cierta medida y a causa de la concurrencia, hasta el deber de exigir sin consideración los alquileres más elevados. En semejante sociedad, la penuria de la vivienda no es en modo alguno producto del azar. (Engels, 2006).

El derecho a la vivienda y a la ciudad son derechos que deben inserirse en el marco de surgidos a mediados del siglo XX (1948), motivo por el cual son considerados de segunda generación. Su nacimiento es indisoluble del final de la Segunda Guerra Mundial y del

profundo trauma causado por la muerte y destrucción desatada durante los casi seis años de conflicto. Con el objetivo de asegurar una paz universal que no llevara a la destrucción de la raza humana, se redactó un texto legal que recogiera los principios básicos para la protección del progreso y la libertad humanas (González, 1998, 169-171). Así pues, en el marco de la creación de un cuerpo amplio de leyes, aparece la primera mención explícita al derecho a la vivienda, según se recoge en la Declaración de los Derechos Humanos de 1948 mediante el siguiente párrafo:

“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad”. (1948, Artículo 25)

La principal diferencia de los DESC respecto al resto de derechos relativos a la libertad individual es que se trata de derechos activos, es decir, que requieren políticas públicas de los Estados para ser implementados. Esto ha provocado que, en numerosas ocasiones, la protección y aplicación de los DESC, y el derecho a la vivienda en particular, hayan dependido de iniciativas políticas y de la disponibilidad de recursos económicos, lo que ha dificultado su consecución (Peiró, 2016; Escalona, 2004).

En el caso español, las características del régimen franquista acentuaron un problema, el de la vivienda, que se venía heredando desde los primeros años del siglo XX, cuando se iniciaron importantes movimientos migratorios del campo hacia las ciudades. Es por ello por lo que la historia del urbanismo y las políticas de la vivienda en España son una historia caracterizada por el paso de un largo período de carencias e insuficiencia a otro de superabundancia e hiperproducción en muy pocos años sin que, en ninguno de los dos casos, se haya dado solución a las necesidades materiales de la población (Gaja Díaz, 2005).

En términos generales, la intervención pública de la dictadura en materia de vivienda fue muy limitada, especialmente durante el período autárquico, mientras que en todo el mundo estaba teniendo lugar el proceso de consolidación de los cimientos del Estado del Bienestar. La labor de la dictadura consistió en incentivar a un sector privado raquítrico (Gaja Díaz, 2005), mientras que entes públicos como la Obra Sindical del Hogar (OSH) edificaron en número insuficiente de viviendas (Moliner, 2005). A partir del Plan de Estabilización de 1957 y la inserción de España en los circuitos comerciales internacionales, el papel del Estado cambió, convirtiéndose en el principal promotor de vivienda, tanto mediante intervención directa en la construcción de polígonos de viviendas como indirecta, a través del fomento del sector privado. Entre 1961 y 1976, en el marco del desarrollismo, se lanzaron hasta cuatro Planes Nacionales de Vivienda (Gaja Díaz, 2005, 12-13).

Un elemento central de esta intervención estatal en materia de vivienda fue la Ley del Suelo de 1956, que reguló el sistema urbanístico español y las políticas de vivienda desplegadas, y cuyas repercusiones se extienden hasta la actualidad. Aunque sus objetivos eran innovadores y poco alineados con lo que se esperaba de una dictadura de clase como la franquista, ya que pretendían dar un uso público al suelo y evitar la especulación urbanística, su aplicación fue vulnerada sistemáticamente por las autoridades franquistas (Peiró, 2021, 185), entregadas al clientelismo y a la corrupción en beneficio del sector privado, especialmente el de la construcción (Mayayo, Lo Cascio & Rúa, 2010).

La promoción del sector inmobiliario se materializó a través de la liberalización del suelo, que se aprovechó para que las constructoras privadas edificaran viviendas en régimen libre antes que protegidas. El objetivo económico era generar una gran oferta de viviendas para que bajara su precio, mientras que, en el marco político, se incentivó el régimen de propiedad en claro detrimento del alquiler, con el fin de crear una “clase media de propietarios” menos predispuesta al conflicto social. Así pues, la satisfacción del derecho a la vivienda bajo el franquismo fue inexistente y estuvo supeditada en todo momento a la obtención de beneficios y al favoritismo respecto al sector privado

inmobiliario, gran beneficiado del financiamiento público destinado a la construcción de vivienda (Betrán, 2002).

El final de la dictadura no supuso un cambio drástico en la percepción de la vivienda como un derecho social que debía ser protegido e incentivado. Las consecuencias económicas de la crisis de 1973 provocaron que desde ese año la construcción de vivienda pública fuera prácticamente inexistente, pero el final de la dictadura no cambió esta tendencia, aunque sí supuso el salto a una importante actividad de legislación relativa al urbanismo y la vivienda (Gaja Díaz, 2005). Superada la etapa desarrollista de construcción de vivienda que provocó el surgimiento de una población urbana principalmente propietaria, se pasó a una segunda etapa de construcción con el sector privado como protagonista casi absoluto. Estas iniciativas privadas prácticamente no contaban con subvenciones públicas y fueron encabezadas por un sector que se había desarrollado gracias a la permisividad de la dictadura franquista y que pusieron nuevas viviendas al alcance de personas que no habían accedido a la primera ola de construcción. La entrada de los bancos y las hipotecas de un liberalizado sistema financiero permitió adquirir viviendas a población con poca capacidad adquisitiva, hecho que tuvo efectos sobre el propio espacio urbano y aceleró la movilidad y la división sociales (Betrán, 2002).

Hasta el presente punto, se ha evaluado muy brevemente el derecho a la vivienda y su aplicación en la España de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, esta breve presentación debe concluirse con la introducción del concepto de derecho a la ciudad, el cual no está propiamente reconocido como un derecho humano ni ha sido protegido por ningún tratado internacional de derechos humanos. Pese a ello, el derecho a la ciudad es un concepto de vital importancia y que se relaciona con otros derechos humanos dentro del ámbito de los DESC. El concepto fue popularizado por el filósofo Henri Lefebvre en 1968 y su planteamiento supone ir un paso más allá de lo que se considera el derecho a la ciudad, ya que involucra un conjunto amplio de derechos como la participación de los habitantes de la ciudad en el diseño de su entorno urbano, la demanda de equipamientos y la sostenibilidad (Lefebvre, 2017).

Por tanto, el derecho a la ciudad supone una concepción amplia de lo que podría ser un derecho humano, ya que contempla toda una miríada de derechos y va más allá en la concepción de la ciudad, que no es solamente un espacio físico, sino un espacio social en el que los seres humanos viven, se desarrollan y participan en la creación de un espacio urbano habitable. Para Lefebvre, la clase obrera es la encargada de materializar una teoría integral de la ciudad que no sea excluyente y que se oponga al modelo burgués de ciudad, controlada por las oligarquías económicas y políticas y que generan una ciudad desigual, fragmentada en la que sus habitantes son marginados y excluidos de forma sistemática (Lefebvre, 2017).

El modelo de ciudad burgués se caracteriza por una dualidad de conceptos contradictorios entre sí: el de urbanización, que incluye el hábitat y el alojamiento y se produce desde abajo, y el de industrialización, centrado en el crecimiento económico y la producción industrial, que se produce desde arriba. La contradicción entre ambos conceptos surge del crecimiento económico e industrial, que muchas veces se desarrolla sin un desarrollo social de la ciudad y sin un crecimiento cualitativo, lo que atrofia las relaciones sociales e impide la vida urbana. En resumen, la industrialización genera la urbanización, transformando por completo la ciudad y provocando un proceso en el que se reafirman los centros de poder propietarios de los medios de producción, la información, la cultura y el poder de decisión (Lefebvre, 2017, 163-164).

Las necesidades del crecimiento económico hacen necesaria una planificación que satisfaga las necesidades sociales y que mejore las condiciones de la sociedad urbana, especialmente las de la clase trabajadora, la principal damnificada por la transformación de la ciudad. El proletariado es segregado de la ciudad y se enfrenta al problema del hábitat y a una cotidianidad organizada. Es en esta situación de condiciones adversas para la clase obrera donde surgen los códigos formales que acaban derivando en una serie de derechos como el trabajo, la salud, la educación y también el derecho a la ciudad. En esta definición, el derecho a la ciudad implica el derecho a la vida urbana, a la existencia de lugares de encuentro e intercambio y a unos ritmos de vida y trabajo que permitan disfrutar de estos espacios, fuera del uso económico y como

paso previo para el dominio económico de la ciudad y la revolución de la clase obrera (Lefebvre, 2017, 164-165).

Para la clase obrera, segregada en la periferia y a la que se le niegan los beneficios producidos por su actividad laboral, el ejercicio del derecho a la ciudad representa una aspiración a la transformación revolucionaria de la ciudad. Ello implica situar los medios de producción urbanos, su propiedad y su gestión, bajo el control de la clase obrera, de modo que la producción industrial se oriente hacia la satisfacción de las necesidades sociales y no hacia los objetivos de crecimiento económico de la sociedad capitalista. La consecución de este control obrero supondría la plena realización de la sociedad urbana, un horizonte de un nuevo humanismo y una hegemonía cultural que mantuviera una planificación económica orientada a la satisfacción de las necesidades sociales, así como una actividad política de control democrático del Estado y la ciudad y de la autogestión de la sociedad (Lefebvre, 2017, 166-167).

Con la presentación de los conceptos del derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad, se definen los dos pilares que fundamentaron la movilización vecinal durante el período analizado en esta investigación. Por un lado, la reivindicación de una vivienda digna, especialmente frente al fenómeno del barraquismo y del barraquismo vertical de ínfima calidad; y por otro, la reivindicación de equipamientos públicos y espacios verdes, así como la propuesta de un modelo de ciudad democrático y participativo que tuviera como prioridad ofrecer a sus habitantes una buena calidad de vida.

2.2. Demografía y condiciones de vida durante el franquismo.

2.2.1. Causas sociales y económicas de las migraciones de posguerra

La sociedad española de los años 50 se encontraba marcada profundamente por las características políticas, sociales, económicas y culturales de la autarquía franquista y por las consecuencias de la Guerra Civil, que supusieron un freno para el crecimiento demográfico y económico que se había iniciado durante el período republicano. Se trataba de una sociedad eminentemente agraria, que vivía una lenta transformación hacia la modernización y con la mayoría de sus ciudades siguiendo un modelo

preindustrial de pequeños comercios y oficios. El censo de 1950 estimaba que la población española rondaba los 28 millones de habitantes y que el 40% de ellos correspondía a la población agraria. La progresiva industrialización del país daría paso a un período de gran movilidad social de la población agraria, principalmente de las dos Castillas, Extremadura y Andalucía, hacia los núcleos urbanos en expansión (Martínez Martín, 2013, 98-99).

En Catalunya el período de 1950 a 1975 es excepcional en términos demográficos, con un crecimiento poblacional muy elevado (tanto migratorio como natural), una recuperación de la natalidad y la fecundidad, una reducción de la mortalidad y un incremento de la esperanza de vida. En el ámbito catalán, las migraciones internas supusieron el vaciado de amplias zonas del interior del país, con importantes cambios en la distribución territorial y dividiéndolo en zonas con crecimiento demográfico positivo y zonas con decrecimiento. Este cambio de situación contrasta con el período previo, en el cual, debido a los efectos de la Guerra Civil y la autarquía franquista, todos los indicadores demográficos se resintieron gravemente (Mendizábal, 2000, 30-32).

El área metropolitana de Barcelona y su capital se convirtieron, junto con los núcleos de Madrid y Bilbo, en los grandes centros receptores de la inmigración de posguerra. Para ponerlo en contexto, las cifras demuestran que entre 1940 y 1950 llegaron a Catalunya unas 250.000 personas, mientras que, entre 1951 y 1960, lo hicieron casi 500.000 personas (De Riquer, 1997, 45). En los años 60 el número de inmigrantes se incrementó, con la llegada de unas 720.000 personas hasta 1970, mientras que en los 70 se moderó, con la llegada de unas 265.000 personas entre 1971 y 1981 (Arribas & Ros, 1998, p.80). Estas personas provenían, mayoritariamente, de otras partes de España y principalmente de Andalucía, que se sumaron a los que provenían del resto de provincias catalanas, desde las cuales se emigró en dirección a Barcelona y sus alrededores. Por su parte, el censo de 1970 del área metropolitana de Barcelona mostraba que en ese momento 3.602.896 personas vivían en la zona, de las cuales 1.764.133 correspondían a la capital barcelonesa (Ocaña Ocaña & García

Manrique, 1978, 169). En total, de 1940 a 1975, más de 1,5 millones de personas se instalaron en Catalunya alterando por completo su demografía.

Este movimiento migratorio perdió impulso a partir del período 1971-1975, momento en el que los migrantes llegados se redujo hasta los 230.000. La década anterior, la más intensa en cuanto al fenómeno migratorio, coincidió con el período de mayor crecimiento de la economía catalana y la industrialización, hecho que requirió una gran demanda de mano de obra y que provocó la despoblación de amplias áreas rurales de toda España. El saldo migratorio se redujo todavía más durante el período 1976-1981, con el inicio de la crisis económica, lo que se tradujo en la llegada de 35.000 personas durante todo el lustro en cuestión (Arribas & Ros, 1998, 79-80).

Aunque las capitales provinciales fueron el principal destino de estas migraciones, el mayor incremento demográfico se produjo en los pequeños pueblos y villas de los alrededores de dichas ciudades. En el caso de Barcelona, algunos de dichos municipios fueron Badalona, L'Hospitalet de Llobregat, Santa Coloma de Gramenet, Cornellà de Llobregat, Sant Adrià del Besòs, Sabadell o Terrassa, los cuales llegaron a triplicar o más su población. (Bordetas, 2012, 81-83). Por poner algunos ejemplos, entre 1941 y 1950, 16.780 personas se instalaron en L'Hospitalet, que en ese entonces tenía una población de 71.580 habitantes; 9.375 se establecieron en Sabadell, que contaba con 59.494 habitantes; y 11.407 se asentaron en Terrassa, cuya población era de 58.880 habitantes (Marín, 2006, 233).

Así pues, estos movimientos migratorios no son nuevos y, de hecho, son incluso anteriores a la Guerra Civil. Sin embargo, el crecimiento demográfico más espectacular registrado en Catalunya se observó a partir de 1950 y hasta 1975. Barcelona pasó de 1,2 millones de habitantes a 1,75 millones en 1975, mientras que la provincia duplicó su población, de 2,2 millones a 4,4 millones. Este cambio demográfico se explica principalmente por los pequeños municipios limítrofes a la capital. El caso más claro es el de Santa Coloma de Gramenet, que pasó de 15.281 habitantes a 138.091, multiplicando por nueve su población. También se destaca el caso de Cornellà de Llobregat, que pasó de 11.473 habitantes en 1950 a 91.739 en 1975, septuplicando su población. Otros casos notables son los de L'Hospitalet de Llobregat, que multiplicó casi

por cuatro su población, pasando de 71.580 a 282.141 habitantes, y Badalona, que pasó de 61.654 a 203.720 habitantes, triplicando su población. En los casos de Sabadell y Terrassa, ambas ciudades casi triplicaron su número de habitantes entre 1950 y 1975: Sabadell pasó de 59.494 a 182.926 habitantes, y Terrassa de 58.880 a 161.049 (Bordetas, 2012, 83).

El origen geográfico de estas migraciones debe buscarse principalmente dentro del propio país y de Catalunya. Los datos de los distintos censos muestran que los lugares de origen más frecuentes son Andalucía, las dos Castillas, Aragón, Extremadura, Murcia y el *País Valencià*, si bien el orden de magnitud varía según la década de la que se hable. En la siguiente tabla puede observarse dicha evolución:

Tabla 1: Lugar de nacimiento de la población catalana entre 1940 y 1981			
Lugar de nacimiento	1940	1970	1981
Catalunya	2.313.935	3.181.559	3.797.662
País Valencià	107.271	109.739	93.538
Aragón	106.715	175.579	173.078
Andalucía	96.576	840.206	957.157
Castilla y León	51.373	166.134	192.174
Castilla La Mancha	35.073	143.990	161.398
Extremadura	6.620	145.675	184.027
Murcia	82.161	139.202	130.412
Otros	60.498	191.509	263.612
Total	2.860.222	5.093.593	5.953.078

**Extraída de Marín, 2006, p. 238.*

Tal y como puede apreciarse, es el origen andaluz el que más incrementa su presencia a lo largo del período mostrado, pasando de los 96.756 individuos a los 957.157 en 1981. Se trata del aumento más destacado de entre todos los recogidos, si bien en prácticamente todos los lugares de nacimiento, excepto el caso del *País Valencià*, se observa un crecimiento sostenido. Destacan los casos de Extremadura y las

dos Castillas, que en 1940 cuentan con unos valores por debajo de los 50.000 habitantes (o incluso de 10.000 en el caso de Extremadura) pero que, al finalizar el período llegan a mostrar valores de entre 150.000 y 200.000. A continuación, se observan algunos casos de migraciones provenientes de lugares tradicionales durante el primer tercio del siglo XX o incluso del siglo XIX. Se trata de los casos del *País Valencià*, Aragón y Murcia. En el caso valenciano las personas residentes en Catalunya nacidas allí se mantienen en números estables entre 1940 y 1981, con valores alrededor de los 100.000 individuos, aunque descienden por debajo de dicha cifra en 1981. Por otra parte, en los casos aragonés y murciano se observa un crecimiento entre 1940 y 1970 (de los 106.715 los 175.579 en el caso aragonés y de los 82.161 a los 139.202 en el caso murciano) y un ligero decrecimiento de unos pocos miles de individuos entre 1970 a 1980.

Los datos del censo metropolitano de 1970 permiten, además, conocer el número de personas y el origen de los residentes en Barcelona y su área metropolitana. De los más de 800.000 andaluces residentes en Catalunya en dicho año, 675.000 residían en el área metropolitana, de los cuales algo más de 200.000 residían en la ciudad de Barcelona. En cuanto a los 300.000 castellanos, más de 260.000 de ellos residían en el área metropolitana, mientras que, de los 140.000 extremeños, 118.000 residían en la zona metropolitana. Esta misma concentración se observa entre los aragoneses y los murcianos, que, de sus 170.000 y 140.000 individuos, 140.000 y 127.000 residían en el área metropolitana (Ocaña Ocaña & García Manrique, 1978, 171).

Estas cifras muestran que la distribución espacial de las migraciones fue muy desigual, hecho que motivó la aparición de una dualidad territorial dentro de Catalunya, con zonas urbanas y litorales de gran crecimiento y mayor proporción de población joven y adulta y otras, localizadas principalmente en el interior, con una población envejecida y saldos de crecimiento natural menores o incluso negativos en momentos puntuales. Esto también tuvo sus repercusiones en las actividades económicas de estos lugares o en la calidad y cantidad de servicios públicos básicos a los que dicha población tenía acceso.

Las causas de dichas migraciones deben buscarse en múltiples factores y no únicamente económicos, como se podría pensar en un primer momento. Un fenómeno

migratorio de tal magnitud sería imposible de comprender sin analizar las profundas cicatrices dejadas por la Guerra Civil española y el estado crítico a todos los niveles en el que quedó el país. Aspectos como la alimentación, la escasez, el mercado negro y la represión política marcaron a la mayor parte de ciudadanos de dicho período de posguerra.

En términos macroeconómicos, la década de los 40 vio un desplome del Producto Interior Bruto (PIB), tanto general como por cápita. Hasta 1951 y 1952 no se recuperaron los valores de 1935, pero esto no supuso una mejora general del bienestar de la población, dada la apuesta de la dictadura franquista por la industria pesada y militar en detrimento de la agricultura y el consumo. En términos calóricos totales, el consumo alimenticio de preguerra no se alcanzó hasta mediados de los 50, mientras que el de productos de mayor calidad, como carne y lácteos, no se normalizó hasta la década de los 60. También deben considerarse las consecuencias materiales de la destrucción bélica, que se notaron principalmente entre los transportes e infraestructuras. La agricultura, la industria o la minería sufrieron ligeros desplomes y su crisis se debe explicar principalmente por los problemas monetarios, el endeudamiento y el aislamiento internacional. De hecho, las pérdidas más graves deben situarse en el plano humano, con cientos de miles de muertos por la guerra y la represión franquista, y los miles de muertos causados por hambre y enfermedades. A ellos se suman los miles de ciudadanos afectados por las depuraciones y encarcelamientos, muchos de los cuales acabaron en prisiones en pésimas condiciones o como trabajadores esclavos de empresas estatales y privadas. Todo ello bajo el auspicio de la doctrina nacionalcatólica, la ideología fundamentalista católica sobre la que se sustentaba el régimen (Barciela, 2012, 646-647).

La autarquía fue el modelo económico sobre el que se erigió la dictadura durante sus primeros años de vida, obligada por el contexto internacional hostil al fascismo y sus aliados. La idea fundacional de dicho modelo era la autosuficiencia total en materia económica y la eliminación de las importaciones extranjeras mediante el intervencionismo estatal absoluto y la concesión de licencias de importación limitadas. Las consecuencias de dichas aspiraciones fueron el surgimiento de una corrupción

incontrolada y estructural que favoreció el surgimiento de nuevas fortunas vinculadas a las élites políticas de la dictadura. Este hecho sirvió para concentrar todavía más el poder político en manos de Franco y su séquito de favoritos (Bahamonde & Martínez Martín, 2013, 50-51). Esta voluntad intervencionista también se pretendió aplicar al control de precios mediante la creación de centenares de organismos reguladores, los cuales crearon un entramado burocrático enorme que fue responsable de la hambruna generalizada de la década de los 40. Los efectos de dicha intervención fueron la reducción de la oferta, un incremento de la demanda y la aparición de un mercado negro con precios muy elevados. La insuficiencia generalizada provocó, a su vez, la aparición del racionamiento, el cual se nutría del mercado negro para intentar compensar y alcanzar la cantidad de productos necesarios para saciar las necesidades humanas. A menudo, dichos productos provenientes del estraperlo no reunían las condiciones sanitarias mínimas, con lo cual sus consumidores se exponían a graves problemas de salud (Barciela, 2012, 651-654).

La política autárquica franquista también marcó el camino que siguió la economía española durante sus primeros años de vida. La agricultura experimentó un período nefasto durante la década de los 40, con el desplome de la producción agraria de trigo, cebada y patatas, y la incapacidad de modernizar la maquinaria agrícola. Todo esto, teniendo en cuenta que no fue un sector particularmente afectado por la devastación de la guerra como sí que ocurrió con la ganadería. El intervencionismo estatal hacía que los precios de venta fueran muy poco atractivos, con lo cual, a una producción mermada, se sumó la transferencia de parte de lo producido hacia el mercado negro, mucho más lucrativo. Esta estrategia acabó beneficiando a los grandes terratenientes que, a su vez, invirtieron dichos beneficios ilícitos en la adquisición de tierras o propiedades urbanas en lugar de en la modernización del campo. La industria tampoco era un sector atractivo de inversión, dadas las políticas autárquicas, así que el campo español se mantuvo atrasado y con la fuerza de los trabajadores como principal fuente de trabajo (Bahamonde & Martínez Martín, 2013, 55-57).

El panorama industrial tampoco era de bonanza. La prioridad de la dictadura fue la industria militar, hecho que benefició a los propietarios de dichas empresas. El órgano

creado para vertebrar el intervencionismo estatal en materia industrial fue el Instituto Nacional de Industria (INI), constituido en 1941. La principal tarea del INI fue impulsar el desarrollo industrial del Nuevo Estado franquista, aprovechando los tejidos ya existentes y las infraestructuras de comunicación, hecho que favoreció principalmente a Madrid, ciudad que debía ser la nueva capital de acuerdo con el ideario fascista del régimen, en oposición al ideal socialista y republicano del período anterior a la guerra (Bahamonde & Martínez Martín, 2013, 52-53).

Ante esta situación, las condiciones de trabajo empeoraron, fruto de la legislación franquista orientada al encuadramiento social y a la depuración de cualquier persona sospechosa de no ser afecta al régimen. Además, los primeros años tras la guerra se caracterizaron por el revanchismo del empresariado y los caciques rurales, decididos a vengarse de los agravios sufridos durante el período republicano. Las depuraciones fueron muy numerosas, mucho mejor documentadas en el ámbito público que en el privado, y tuvieron como objetivo a todas aquellas personas que hubieran participado o simpatizado con cualquier partido u organización de izquierdas o republicana. Dichas situaciones favorecieron los abusos empresariales, incluyendo la reducción (todavía más) del salario femenino y el regreso al trabajo infantil (Ysàs, 1997, 112-115).

Ante esta situación generalizada de carestía, represión y crisis económica, las condiciones de vida de la población se resintieron gravemente. En primer lugar, los salarios eran controlados por la dictadura, prácticamente inmóviles y del todo insuficientes para asegurar la satisfacción de las necesidades básicas. En paralelo a estas carencias, se implantó el ya mencionado racionamiento que, lejos de facilitar el acceso a una alimentación de calidad, provocó un incremento de precios (que se multiplicaron por seis o por siete entre 1939 y 1950) y la aparición de un mercado negro mucho más voluminoso y caro. Dicho racionamiento, además, prácticamente nunca distribuía las cantidades establecidas. Entre 1940 y 1950, de los 18 litros anuales de aceite por persona, únicamente se distribuyeron 10 (incluso 5 en 1946), de los 10 kilos de azúcar se distribuyeron menos de 5 y, de los 26 kilos de bacalao, únicamente se repartió medio kilo por año y persona (Molinero & Ysàs, 1997, 118-121).

Como ya se ha mencionado anteriormente, la calidad y cantidad alimentaria y los controles de calidad se redujeron considerablemente. El uso de sucedáneos basados en los productos disponibles se normalizó, con caldos aguados, panes de cereales alternativos o tortillas sin huevo. Alimentos como la carne, la leche, pescado, fruta o huevos eran prácticamente inalcanzables para la mayoría de la población, especialmente la urbana. Como consecuencia de esta subalimentación y de la mala calidad del producto, se generalizó la asistencia a servicios sociales como el Auxilio Social franquista, que repartía raciones alimenticias entre las personas necesitadas. (Molinero & Ysàs, 1997, 124-126). Las consecuencias físicas de dichas privaciones se vieron, por ejemplo, en la reducción en tres centímetros de la altura media de los mozos de quintas llamados a filas entre 1937 y 1950 (Mayayo, Lo Cascio & Rúa, 2010, 64).

Como era de esperar, estas carencias afectaron principalmente a la clase trabajadora, mientras que la clase alta gozaba de acceso a los productos de mayor calidad y en las cantidades necesarias, además de ser la principal beneficiaria del enriquecimiento generado por el mercado negro (Molinero & Ysàs, 1997, 126). Incluso entre las cartillas de racionamiento se permitían los privilegios, por ejemplo, para beneficiar a los militantes falangistas (Mayayo, Lo Cascio & Rúa, 2010, 61).

Esta suma de factores negativos en materia alimentaria y de condiciones de vida provocó que reaparecieran con fuerza ciertas enfermedades, principalmente la tuberculosis. Del total de fallecidos en la provincia de Barcelona, entre 1941 y 1945, un 9,03% de hombres y un 6,75% de mujeres se debieron a la tuberculosis, cifra que de 1945 a 1950 alcanzó el 10,05% y el 7,18% respectivamente (Molinero & Ysàs, 1997, 126). En Barcelona, dicha enfermedad llegó a ser la causa del 13,16% de todas las muertes de la ciudad en 1945 (Cabré & Muñoz, 1997, 115-116).

La situación y el contexto descrito hasta el momento afectaban a gran parte del país, pero la situación en el campo era ligeramente mejor en cuanto a lo que la alimentación se refiere. De hecho, durante los años 40 incluso se produjo un regreso al campo, con cifras de ocupación agrícola superiores o iguales a las de la década anterior, las cuales revertían la tendencia decreciente de todo el siglo. El motivo de esto fue que en el campo era más fácil conseguir comida u obtener una parcela en la que cultivar

alimentos básicos, cosa que no ocurría en las grandes ciudades. Esto no impidió que la producción agrícola fuera muy reducida, ya que lo poco que se producía se diversificaba para evitar entregarlo a las autoridades franquistas, mientras que los grandes propietarios continuaron colocando su producción en el lucrativo mercado negro gracias a sus contactos privilegiados (Molinero & Ysàs, 1997, 122). La situación no era así en el ámbito económico, ya que se estaba atravesando la crisis de la agricultura tradicional. Este modelo se había basado, hasta entonces, en una mano de obra muy abundante, extremadamente mal remunerada, con una tecnología muy limitada y con productos vendidos en mercados pobres y sin capacidad de generar ningún margen de beneficios. Esta depresión económica endémica fue la principal causa económica de las migraciones de posguerra (Mayayo, Lo Cascio & Rúa, 2010, 84).

Pero detrás de las causas económicas descritas hasta el momento también se encuentran las no menos importantes causas sociales de las migraciones posteriores a la década de los 50. Aunque la situación en el campo fuera ligeramente mejor, el auténtico detonante de la emigración fue el clima social resultante de la victoria del bando fascista en la Guerra Civil. El período republicano y la guerra fueron una ventana de mejora o incluso de revolución social para la clase campesina de todo el país, con lo cual, una vez acabado el conflicto, se entró en un período de represión y ajuste de cuentas por parte de autoridades y caciques locales. En el campo, los grandes terratenientes y propietarios, con el beneplácito de la Guardia Civil y la Iglesia Católica, utilizaron su poder para vengarse de los *vencidos* y para imponer las condiciones de trabajo que les vinieran en gana. En los pueblos y campos el anonimato no era posible y el franquismo convirtió la victoria en la guerra y la distinción entre vencedores y vencidos en un elemento de división social.

Profundizando en las causas de estas migraciones, Angelina Puig (1995) publicó un importante caso de estudio acerca de las motivaciones sociales y políticas creadas por la derrota de la Segunda República en la Guerra Civil. Partiendo del estudio del pueblo granadino de Pedro Martínez, las fuentes orales consultadas establecieron que, más allá de la búsqueda del sustento y un trabajo (parte también fundamental), las migraciones tenían motivaciones extraeconómicas que se basaban en la represión

sufrida en el campo andaluz. Dada la importante actividad del anarcosindicalismo en Andalucía, la derrota de la República dejó a la población que se identificaba con ella en una situación de abatimiento personal que, en el caso del ámbito rural, se vio agravado por el fuerte control de las autoridades locales, la presión social y, en algunas ocasiones, la violencia física, la prisión o el servicio militar obligatorio. Esta actitud crítica con el régimen solo podía ser materializada mediante la migración, ya que la sublevación o la crítica bajo la dictadura eran imposibles. El estudio de Puig (1995) establece que la migración hacia Catalunya empezaba con la llegada de un trabajador pionero (un hombre en edad de trabajar) y que, una vez asentado y trabajando en el lugar de destino, interpelaba a los demás hombres del pueblo a seguir sus pasos y emigrar en busca de trabajo, facilitándoles el proceso. Una vez asentada esta comunidad de trabajadores se llamaba a las mujeres e hijos para que siguieran el mismo camino, asentándose todas estas redes familiares en los lugares de adopción comunes, hecho que, a su vez, también generaba la llegada de una segunda y tercera generación (Puig i Valls, 1995). Es la combinación de estos dos factores, el final de las expectativas de mejora social y la implantación de un régimen de terror represivo, el origen de gran parte de las migraciones con destino a Catalunya (Domènech, 2010, 120).

Los y las historiadoras han trabajado ampliamente el alcance y las formas que adoptó dicha represión, además de recoger gran cantidad de testimonios directos. Esta represión política, que modificó y fracturó para siempre el mapa humano del país, no fue más que una extensión del exterminio físico del bando republicano y antifascista. Las cifras manejadas por los historiadores calculan unas 50.000 y 80.000 ejecuciones de presos políticos entre 1939 y 1944. A ellas se suman un millón de presos en cárceles y campos de concentración en 1940, decenas de miles de exiliados, 300.000 depuraciones de empleados públicos, multas, despidos, expropiaciones, etc. Pero más allá de esta represión directa, la dictadura construyó un clima social extremadamente represivo que buscó la humillación pública y constante de los *vencidos*, sus simpatizantes y sus amigos y familiares, además de legitimar todas las formas de represión ejercidas por los vencedores agraviados (Gómez Bravo, 2012, 576).

La represión fue orquestada por una gran variedad de actores y organismos vinculados al régimen, ya fueran judiciales, militares, policiales, falangistas o católicos, pero también hubo participación de civiles decididos a escalar socialmente mediante la participación en la delación y el control social propugnado por el franquismo. Antes incluso de acabar la guerra o inmediatamente después, el franquismo estableció puestos de denuncias en los que denunciar y delatar a *rojos* y otros elementos indeseables para la dictadura. No hacerlo también era considerado un crimen. Estas denuncias ciudadanas servían para ganarse la confianza del régimen, para vengarse, para descargar culpas y desviar la atención en uno mismo o para obtener favores de cara a ocupar los miles de puestos públicos y responsabilidades depurados por la represión. Esta dimensión social de la represión evidencia el alcance que tuvo el terror franquista, que se sostuvo gracias a las fuerzas de seguridad, falangistas, clérigos, pero también de la gente “común” (Casanova, 2008, 29-32). En las áreas rurales los párrocos fueron informantes privilegiados del régimen, dado su conocimiento de las personas que habitaban en sus parroquias. Sus informes, a menudo basados en confesiones vulneradas, se utilizaron habitualmente para condenar a los acusados. Todo esto formaba parte del proyecto de recatolización de España, que se fundamentó en la expiación mediante el castigo y la penitencia. Otros individuos actuaron de forma incontrolada contra los *vencidos* y, tolerados por las autoridades, daban palizas, violaban a mujeres, les rapaban la cabeza o las obligaban a beber aceite de ricino. En las zonas rurales, además, fueron frecuentes los episodios de juventudes católicas que ejercían de policía moral e iban a la caza de parejas no casadas o adúlteras o reventaban violentamente actos culturales como cine y teatro que suponían, según su juicio, indecentes (Marín, 2006, 103-104).

Este clima social altamente represivo fue la principal motivación de la primera oleada de migraciones de los 40 e inicios de los 50. La historia oral ha recopilado gran variedad de testimonios que permiten conocer varios aspectos críticos que motivaron a la gente del campo a abandonar sus hogares dirección a los grandes centros industriales que estaban naciendo en el país. Francesc Candel (2015), por ejemplo, entrevistó a varias personas llegadas a Catalunya. Esto decían de sus lugares de origen:

“D’Andalusia, n’explica horrors. Com els cortijeros sedueixen les filles dels jornalers, oferint-los a canvi càrrecs millors per als seus pares, i plantant-los, tirant-los al carrer quan es cansen “d’abusar” de la filla o de la dona. La paraula abusar és d’ell.”

- Esa gentuza no pagan con que los quemen [...]. En Almería, como los esclavos que salen en las películas, parecido. Las criaturas arrancando esparto por una miseria...” (Candel, 2015, 167)

Esto contaban sobre la Guardia Civil y la propiedad de tierras y fábricas:

“M’explica el señor Cañas que la parella de la Guardia Civil fa un voltet pels camps i indaga. El capataç els diu que en Tal ha demanat més sou, que l’altre ha protestat. Se’ls emporten a la caserna i els “ensenyen” a no queixar-se. Hi ha localitats a les quals tots els camps i empreses són d’un sol amo, o de molts pocs. Si un obrer és exigent o poc “dòcil” és acomiadat, i ja no el contracta ningú. Quins recursos li queden, aleshores? La seva única possibilitat és emigrar. Emigrar o obeir, callar, aguantar, passar fam i menyspreus”. (Candel, 2015, 184)

Y estos dos casos ocurridos en la provincia de Málaga:

“El poble de Chances, província de Màlaga, es propietat d’una marquesa. Els tenia sense llum. Deia que no en necessitaven per a res. [...] Ella sí que té una magnífica quinta amb llum i tots els avenços. Però considerava que la llum, a aquells desgraciats, només els serviria de luxe, de vici i de perversió, perquè de seguida tindrien ràdio i televisors”.

(Candel, 2015, 184)

“En un altre poblet de Málaga estaven fent la collita de l’oliva. Una dona en avançat estat de gestació sentí els primers dolors. Ho van anar a dir al cortijero o señorito, que estava visitant la finca, per veure si amb el seu cotxe la volia traslladar en un lloc pertinent.

Resposta del cortijero:

- Estas mujeres ya están acostumbradas a parir donde sea.

Efectivament la dona li va donar la raó, parint on va poder.”

(Candel, 2015, 184)

Tal y como explica el testimonio del señor Cañas, la emigración era la única respuesta posible en esos momentos tan difíciles de finales de los 40 e inicios de los 50. Primero, grupos de trabajadores organizados o individuos se iban en dirección hacia los centros industriales y luego, establecidos allí y gracias a la comunicación con el lugar de origen, familiares y amigos emprendían el mismo camino, como fue el caso de la emigración de Pedro Martínez en dirección al barrio de Torre Romeu, en Sabadell. Ideológicamente, buena parte de estas personas habían participado o simpatizado con movimientos revolucionarios como el anarcosindicalismo o el comunismo, pero la derrota de la República y el retroceso en derechos y libertades marcó un antes y un después en sus vidas. Además del clima social hostil, la pobreza era tan severa que ni siquiera eran propietarios de nada, con lo cual era mucho más fácil renunciar a ello e ir en busca de nuevas oportunidades. Así pues, el hecho de recibir información o comunicaciones sobre otros lugares en los que se podía empezar de cero era un detonante para tomar la decisión de emigrar. Estas fueron, según constata Angelina Puig, las principales causas sociales y económicas de las migraciones de dicho período (Puig i Valls, 1995, 63 – 67).

Así pues, dada esta situación y pese a las dificultades que suponía el viaje, la emigración era la manera de conseguir escapar de la pobreza y la represión política y social, tal y como hizo un chico al que Candel (2015) entrevistó:

“que havia vingut a peu de la ciutat de Huelva. Trigà un mes. Arribà amb les sabates desfetes. Treballava al port de Huelva. Va prendre aquesta determinació perquè els amics que anaven o venien de Barcelona li van parlar dels diners que aquí es guanyaven” (Candel, 2015, 167-168).

2.2.2. De la autarquía al desarrollismo: la transformación de las actividades y las relaciones sociales

Estas migraciones del período autárquico no fueron bien vistas por el régimen franquista, que trató de detenerlas o limitarlas mediante diversos mecanismos. En un primer momento, los ayuntamientos permitían a los migrantes buscar hogar y trabajo en sus municipios, pero todas aquellas personas que no lo conseguían, que acababan en la indigencia o que eran identificadas como posibles represaliados eran expulsados (Marín, 2006, 237; Puig i Valls, 1991). Pero estas expulsiones no fueron una cuestión puramente municipal. En Barcelona, a finales de los 40, se estableció en Montjuïc un campo de concentración para inmigrantes, en el que se encerraba a personas sin papeles. Si no disponían de amigos o familiares que los acogieran, eran deportados a sus lugares de origen. El propio gobernador civil de Barcelona, Felipe Acedo Colunga, estableció, en octubre de 1952, directrices para frenar la inmigración que consistían en el patrullaje de estaciones, la destrucción de barracas e inspecciones en fincas que pudieran acoger a barraquistas (Marín, 2006, 238).

Este tipo de acciones supusieron que de 1952 a 1957 15.000 personas fueran deportadas a sus lugares de origen (Cuesta, 2020, 33). En este contexto represivo, las redes familiares o de amistad fueron decisivas para que las personas migrantes no fueran interceptadas y deportadas, ya que el conocimiento previo de la zona permitía sortear las barreras legales y policiales y facilitaba el encuentro de trabajo y alojamiento (Cuesta, 2020).

Pero dada la cantidad de personas que abandonaban el campo español y catalán, las autoridades franquistas acabaron liberalizando la migración a partir de 1957, mismo

año en el que creó al Ministerio de Vivienda. Esta decisión abrió las puertas a la circulación interior de personas, pero también de trabajadores en dirección Francia, Suiza o Alemania. El hecho diferencial de esta segunda fase migratoria es que se basó más en motivaciones económicas que en motivaciones políticas, invirtiendo las razones de las dos décadas anteriores (Marín, 2006, 239).

Los años 50 marcaron un antes y un después para la dictadura franquista. Una vez superado el período de aislacionismo y autarquía de los años 40, el régimen empezó su apertura al exterior gracias a los tratados diplomáticos en materia económica y militar firmados por los Estados Unidos, muy interesados en establecer bases militares en el Mediterráneo en el contexto de Guerra Fría. En agosto de 1953, España signó el concordato con la Santa Sede y, en septiembre de ese mismo año, los tratados con Estados Unidos. Por último, en 1954 entró en la UNESCO y en 1955 en la ONU.

En materia económica, esta aceptación en la comunidad internacional provocó una modernización acelerada de la agricultura y el auge de una industria nacional sedienta de la mano de obra que el campo ya no necesitaba. La entrada de nuevas mercancías estadounidenses y europeas permitió modernizar y dinamizar la industria y mejorar la red eléctrica y las comunicaciones. Se entró pues en una nueva etapa de expansión económica e industrial, aunque conllevó, en paralelo, el aumento de la conflictividad laboral, incrementos salariales e inflación.

El déficit comercial y la inflación del 12% alcanzada en 1958 llevaron al Plan de Estabilización de 1959 que, en colaboración con el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), liberalizó el comercio, atrajo la inversión extranjera, estableció normativas financieras e impulsó la inversión en infraestructuras y servicios públicos (De Riquer, 1997, 62). El crecimiento económico resultante fue el más elevado de la Europa de los años 60 y 70. En el plano social, la sociedad se transformó radicalmente, con nuevas formas de trabajo, de consumo y de vida, gracias a la explosión del consumo de masas. En el plano político el régimen se mantuvo en el inmovilismo, reforzando el poder de Francisco Franco, manteniendo el encuadramiento social y ejerciendo una represión contundente contra los opositores, si bien se suavizó contra los “discrepantes”

(Molinero & Ysás, 2013, 131). En este proceso, los medios de comunicación y la televisión, sujetos a una fuerte censura y control, jugaron un papel fundamental en difundir la propaganda legitimadora del régimen.

La modernización del país se ejecutó siempre desde el miedo. La censura y la represión eran bien visibles en todos los aspectos de la vida de los ciudadanos, todo ello bajo el control ideológico y moral del nacionalcatolicismo. La juventud, atraída por los nuevos estilos de vida, era víctima habitual de dicha censura y actos represivos, mientras que las familias y sus roles internos fueron el objeto de atención preferente de la Iglesia (Elorza, 2012, 692). Que el régimen continuó con una represión desmesurada lo demuestra la ejecución del dirigente del PCE, Julián Grimau, detenido, torturado, juzgado sin ninguna garantía y fusilado sumariamente en 1962 pese a la larga lista de protestas internacionales y ruegos de indulto. No fue el único ni último ejecutado por el franquismo.

Así pues, pese al inmovilismo político, los años 60 fueron de cambios profundos en España en materia económica, que se convirtió en una sociedad industrializada. En 1960 la agricultura representaba el 21% del PIB español, en 1964 el 17,3% y en 1974 el 10,1%. Los grandes beneficiados de este decrecimiento fueron la industria (que pasó de representar el 38,3% del PIB en 1964 al 40,8% en 1974) y el sector servicios (que pasaron del 44,4% del PIB al 49,1%) (Molinero & Ysás, 2013, 176).

El crecimiento industrial se concentró en las zonas con entramados ya existentes, principalmente Catalunya, Euskadi y Madrid, que en 1960 generaban el 25%, el 12,2% y el 9,6% del valor añadido de la industria. Determinados sectores destacaron per encima del resto, siendo las productoras de bienes de consumo como vehículos y electrodomésticos las más beneficiadas, dado que satisfacían una demanda interna creciente. La industria química fue la siguiente en importancia, con la producción de nuevos productos como plásticos, sintéticos o detergentes, además de la siderúrgica y las industrias alimentarias. Estas industrias, además, se diversificaron y reestructuraron, elevando los beneficios y contando con importantes mejoras tecnológicas y de racionalización laboral que terminaron ocupando progresivamente a un mayor número de trabajadores (Molinero & Ysás, 2013, 176-177).

Dentro de esta panorámica del sector industrial se incluye la construcción. El desarrollo de este sector se relacionó con las migraciones que es estaban produciendo desde el campo a la ciudad. Aunque en un primer momento el acceso a la vivienda de los migrantes fue infrahumano y de mala calidad, acabaron destinando su salario de trabajadores a la adquisición de nuevas viviendas y bienes (Molinero & Ysás, 2013, 178).

En Catalunya la industria fue el principal motor de crecimiento y el que absorbió a la mayor cantidad de nuevos trabajadores (105.000 de 213.700). También supuso un cambio para las industrias tradicionales del país. En 1955 el textil aportaba el 30% del valor neto de la producción industrial y la construcción el 15,5%, mientras que en 1960 representaban el 27,78% y el 9,2% respectivamente (Molinero, 1997a, 299). El gran beneficiado en el caso catalán fue el sector metalúrgico, que creció al calor de la automoción, con la SEAT como símbolo de la dinamización industrial. También cobró relevancia la industria de la electrificación y los electrodomésticos, además de la industria química. La construcción fue otro de los sectores beneficiados, ya que, gracias a la mayor facilidad para obtener y producir materiales, pudo pasar a generar viviendas y polígonos con una rapidez nunca vista. Esta expansión urbanística se situó principalmente en los núcleos urbanos de toda Catalunya, pero también en el litoral, que se encontraba en pleno auge del turismo (Marín, 2006, 274-276).

La construcción se benefició del proceso de industrialización y del turismo, ya que se necesitaban nuevos polígonos industriales, viviendas, apartamentos y hoteles para absorber a migrantes, trabajadores y turistas. Pero junto a estos factores, la propia idiosincrasia de la dictadura fue la mejor aliada de la construcción. Los intereses inmobiliarios, libres de cualquier tipo de control democrático, pasaron por encima de cualquier consideración urbanística o social. El objetivo del sector inmobiliario era construir todo lo posible en cualquier lugar en el que fuera posible y con el menor gasto posible en materiales. Además, el sector de la construcción actuó como lobby de sus intereses, presionando a ayuntamientos e instituciones para conseguir recalificaciones de terrenos y tratos que favorecieran sus proyectos especulativos (Catalán, 1998, 126-127).

Tal y como se ha mencionado, a partir de los años 60 la crisis de la agricultura española se hizo manifiesta. La modernización del campo y la concentración de propiedades provocaron una menor necesidad y capacidad de mano de obra. Las personas sin propiedad o que disponían de explotaciones agrícolas más precarias eran las primeras en emigrar en dirección a los núcleos urbanos. Las tierras abandonadas, arrendadas, cedidas o vendidas pasaban a ser conreadas por los campesinos que se quedaban, con lo cual la extensión de sus explotaciones se incrementó. En Catalunya las explotaciones mixtas de tamaño mediano (de 50 a 100 hectáreas en secano y de 10 a 25 en regadío) ganaron relevancia, incrementándose el número de explotaciones y reduciéndose el número de propietarios (Mir & Sala, 1998, 135).

Ante esta situación particularmente hostil a los campesinos sin tierra y pequeños propietarios, era normal que las familias, ante la imposibilidad de encontrar trabajo, recurrieran a la migración como herramienta para huir de la miseria y cumplir sus expectativas de mejora en salarios y calidad de vida. Adicionalmente, se daba la circunstancia que, en los grandes centros urbanos, la industria y el sector servicios se encontraban en rápido desarrollo, con capacidad de absorber la ingente mano de obra expulsada por el campo. En la década de los 50 se calcula que 1,1 millones de personas en edad de trabajar abandonaron el mundo rural, mientras que en la década de los 60 lo hicieron unos 2 millones de trabajadores, la mitad de los cuales hacia el exterior. Este éxodo rural repercutió en la propia economía agrícola. En primer lugar, la menor disponibilidad de mano de obra mejoró los salarios de los que se quedaron, hecho que fomentó la aplicación de innovaciones tecnológicas como tractores y fertilizantes que desde hacía un tiempo se podían importar (Mayayo, Lo Cascio & Rúa, 2010, 84-85).

Pese a la pérdida de importancia de la agricultura dentro del PIB español, estos cambios provocaron que la productividad se disparara. Esto se explica por el incremento del rendimiento de los cultivos gracias a la introducción de nuevas técnicas. Nuevos fertilizantes, nuevas semillas seleccionadas, tractores y pienso fueron algunas de ellas. También se benefició del incremento generalizado de los salarios y la consecuente subida del poder adquisitivo, hecho que generó una mayor demanda de productos cárnicos. Lo mismo sucedió con los precios y beneficios generados por los productos de

regadío y secano. Por último, los propietarios de terrenos rústicos en las periferias urbanas se beneficiaron de la venta de tierras a especuladores inmobiliarios del sector de la construcción, el cual se encontraba en plena expansión (Mir & Sala, 1998, 139-140).

Junto a la pérdida de peso de la agricultura y el auge industrial, se produjo la eclosión del sector terciario y nuevas formas de vida y ocio como el turismo. En 1960, la población activa se distribuía de la siguiente manera: un 38,7% en el sector agrario, un 30,3% en el sector secundario y un 31% en el sector terciario. Para 1980 el sector terciario experimentó un notable crecimiento hasta representar el 39,2%, lo que refleja el proceso de tercerización de la economía (Baró & Llonch, 1998, 145-147).

La evolución del sector servicios fue paralelo a importantes cambios en los hábitos de consumo. La mejora general de la renta comportó que se pudiera dedicar dinero a actividades hasta entonces no habituales como viajes, restauración, ocio o educación, reduciendo también el porcentaje destinado a cubrir necesidades básicas (Baró & Llonch, 1998, 149-150). A pesar de las difíciles circunstancias de la ciudad, como la contaminación y las limitadas opciones de ocio, la mejora de las comunicaciones y la expansión del uso del automóvil hicieron que el turismo de fin de semana hacia el campo se volviera cada vez más común entre parte de la población. También se produjo una mejora de las comodidades del espacio doméstico, con la generalización de electrodomésticos y, muy especialmente, la televisión con sus retransmisiones deportivas (Molinero & Ysás, 2013, 206-207). Según calcula Martí Marín (2006) mediante datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en 1969, el 63% de los hogares españoles tenían frigorífico, el 62% televisión y el 27% automóvil (p. 287)

La población buscó alternativas al ocio propuesto desde el régimen franquista. La prohibición de ateneos, casas del pueblo o publicaciones fue sustituido por actividades religiosas que despertaron poco interés entre los ciudadanos. Obviamente, los medios de comunicación audiovisuales y escritos se encontraban controlados por las autoridades, hecho que repercutió en el interés que despertaban. Pese a ello, el régimen no podía controlar todos los mensajes, actitudes y valores transmitidos, lo que fue un canal para el crecimiento de la contestación. Los medios de comunicación también

fueron esenciales para la difusión de la publicidad y el consumo privado como medio de homogeneización e integración social de la población. (Molinero & Ysás, 2013, 207). Disponer de vehículo privado o una vivienda en propiedad se convirtió en símbolo de prosperidad y éxito, de pertenencia a la clase media, aunque este modelo no alcanzara a la mayor parte de la población. La realidad de la sociedad española de los años 60 a los años 80 era de grandes diferencias sociales entre clases, diferencias fácilmente visibles en la capacidad de acceder a vivienda, alimentación, trabajo, educación, cultura y salud de calidad. La escasa intervención pública de la dictadura en materia de bienestar social es la razón de dichas diferencias.

La juventud de los años 60 experimentó un importante cambio respecto a la generación anterior. El contacto con el resto de Europa mediante los medios de comunicación contribuyó a forjar una ruptura generacional, la cual supuso una rebelión contra la familia autoritaria, la moral católica represiva o contra la represión sexual. Se creó así una cultura juvenil, con códigos de vestimenta, comportamiento y lenguaje que poco tenían que ver con los de la generación anterior. Especialmente relevante fue el cambio que experimentaron las mujeres, incorporadas progresivamente al mercado laboral y obteniendo una educación y una independencia económica que, aunque limitada, antes no tenían (Molinero & Ysás, 2013, 207).

Otra cuestión vinculada al sector terciario que vivió un desarrollo muy marcado fue el turismo, fenómeno ya iniciado en los años 50 y que afectó al conjunto del Mediterráneo. Desde Europa, la extensión de las políticas del bienestar, con vacaciones pagadas, jornadas laborales reducidas y jubilación, permitió la eclosión del turismo internacional. España fue un lugar popular entre los europeos (especialmente los franceses), y la evolución de la llegada de turistas así lo atestigua. Se calcula que, en 1951, un millón de turistas visitaron el país; en 1960, más de 6 millones; en 1970, unos 24 millones; y en 1975, unos 30 millones. Los ingresos generados por el turismo también se incrementaron, pasando de los 300 millones de dólares en 1960 a los 3.200 millones en 1973 (Mayayo, Lo Cascio & Rúa, 2010, 141).

El franquismo potenció desde un primer momento este turismo exterior tan lucrativo, mediante una importante dedicación presupuestaria y facilidades para todo

tipo de operadores turísticos, pero también ejerciendo de agencia de viajes mediante la fundación de paradores nacionales, albergues, rutas y guías turísticas. En el Plan de Desarrollo de 1964, el 20% del presupuesto se destinó específicamente a la construcción de alojamientos turísticos (Mayayo, Lo Cascio & Rúa 2010, 145) y, en el caso catalán, se calcula que la capacidad hotelera se incrementó en un 628% de 1960 a 1980 (Mir & Sala, 1998, 156).

A parte de la cuestión económica, el régimen mismo utilizó el turismo para abrirse al exterior y para legitimarse en el interior. De cara al exterior, servía para romper el aislamiento del país, hecho que se promocionó especialmente desde el Ministerio de Información y Turismo, dirigido por Manuel Fraga entre 1961 y 1969, mediante estereotipos y la *folklorización* de la cultura popular. De cara al interior, sirvió para vender las bondades del *desarrollismo* económico dirigido por los tecnócratas del Opus Dei. La realidad de dichas bondades económicas fue que pocos ingresos se quedaron en el país, por la nula fiscalidad aplicada a las inversiones extranjeras, mientras que únicamente benefició a un reducido grupo de empresarios. En materia ambiental, el coste del boom turístico supuso la destrucción hasta nuestros días de amplias regiones litorales y espacios protegidos, dado el nulo control y la falta de una planificación urbanística ordenada (Mayayo, Lo Cascio & Rúa, 2010).

El conjunto de cambios políticos, económicos y sociales analizados hasta el momento generaron cambios importantes en la demografía catalana, que tradicionalmente se caracterizaba por tener una natalidad baja. Por su parte, el “desarrollismo” franquista en Catalunya ejerció de polo de atracción para que personas de toda España encontraran un lugar en el que vivir y trabajar, lejos de la miseria del campo. El hecho de que buena parte de estas personas fuera joven y en edad de tener hijos rejuveneció significativamente a la población catalana.

En esta región, la tasa de natalidad en 1950 era de 15,3 nacimientos por cada mil habitantes, mientras que, en 1960, era de 18 nacimientos por cada mil habitantes. Si se observa este dato por provincias, en Barcelona la tasa era de 20,4 nacimientos por cada mil habitantes, mientras que en el resto de las provincias oscilaba entre el 16,4 y el 16,9. Esto se explica porque la capital concentró gran parte de la migración recibida, mientras

que en los casos de Tarragona o Lleida incluso se produjo una pérdida de población en la década de los 50 (Molinero, 1997a, 294-295).

Los historiadores han tratado largamente las diferencias en cuanto a natalidad de Catalunya respecto a España, ya que el principado transicionó hacia un modelo de fecundidad moderno ya a finales de los siglos XIX. Esto conllevó que el crecimiento natural catalán fuera menor al español, además de hacerlo más sensible a conjunturas desfavorables como epidemias y catástrofes. Esta tendencia cambió en los años 50, cuando ambos modelos convergieron y se convirtieron en idénticos a partir de 1965, e incluso tuvo lugar la situación en la cual la tasa de natalidad catalana superó a la española entre 1971 y 1975 (Cabré, 1998, 76).

Los factores que explican este cambio de situación son varios. En primer lugar, cambios en la nupcialidad, con un rejuvenecimiento de la edad de matrimonio y la reducción de la soltería femenina. En segundo lugar, tal y como se ha comentado, la inmigración, que fue un fenómeno principalmente joven, favoreció la reproducción con una nupcialidad y fecundidad más elevada que la del lugar de destino, además que el intervalo de tiempo entre hijos se redujo. Los efectos de dichas transformaciones se hicieron especialmente patentes a partir de 1970 a 1975 y años posteriores. Durante esos años el crecimiento natural catalán fue superior al español, algo inédito desde 1910, y fue superior al crecimiento migratorio hasta 1985. En 1974 tuvo lugar el pico de nacimientos en Catalunya, con 112.000, que dieron paso a un período de descenso de la natalidad que se acentuó a partir de 1979 (Cabré, 1998, 76).

El período en cuestión también se vio caracterizado por una mejora de la esperanza de vida en los *Països Catalans* motivada por el fin de las restricciones, la mejora general de las condiciones de vida y alimentación de la población y con una tasa mortalidad cada vez más reducida. La evolución creciente de la esperanza de vida alteró la estructura de la población, avanzando progresivamente hacia una sociedad con mayor porcentaje de población envejecida. Entre 1959 y 1962 la esperanza de vida de los hombres era de 67,5 años y la de las mujeres de 72,3, sin embargo, veinte años más tarde, alrededor de 1980, la esperanza de vida era de 73,3 años para los hombres y del 79,2 para las mujeres. Aunque estos cambios en la esperanza de vida tienen sus

contrapartidas y matices. Según Blanes (1998), la mortalidad masculina en adultos jóvenes fue incrementándose entre 1960 y 1980, principalmente por causas externas relacionadas con el estilo de vida individual, como los accidentes de tráfico y el consumo de drogas. En 1960 la posibilidad que un hombre muriera entre los 20 y los 35 años era del 21%, mientras que en 1980 era del 28%. Por el contrario, en el caso de las mujeres las probabilidades de muerte prematura se fueron reduciendo progresivamente. Esto conllevó que la mortalidad y la esperanza de vida entre hombres y mujeres se distanciara (pp. 82-83).

La estructura de población resultante de estos cambios demográficos se fue modificando. La población menor de 15 años de edad creció del 23% en 1960 hasta el 25,6% en 1970, aunque en 1981 volvió a caer por debajo del 25%. Por su parte, la población adulta de entre 15 y 64 años se mantuvo estable alrededor del 70% sobre el total durante todo el período, excepto a partir de los años 80. Por último, la población mayor de 65 años se fue incrementando durante todo el período hasta superar el 10% a partir de los años 80 (Arribas & Ros, 1998).

Como se ha visto en este apartado, los profundos cambios económicos tuvieron profundas consecuencias en la vida de la clase trabajadora. El empobrecimiento generalizado de posguerra y la represión política marcaron el inicio de un período de migraciones sin parangón, que transformó para siempre los lugares de origen y los de destino. El final de la autarquía franquista y del aislamiento internacional, iniciado a partir de los pactos con los Estados Unidos, marcaron el inicio de un boom económico industrial y del sector terciario que absorbieron buena parte de los trabajadores que se dirigieron del campo a la ciudad. Este crecimiento económico y demográfico dejó huella en los pueblos y ciudades de todo el país, que se expandieron sin ningún tipo de control a nivel urbanístico y habitacional. El resultado de ello fue un barraquismo incontrolado y, posteriormente, la construcción masiva de viviendas de baja calidad, la escasez de servicios públicos y la contaminación. Estos problemas de tipo urbanístico y habitacional se van a abordar en el próximo apartado.

2.3. El crecimiento urbanístico durante la dictadura franquista

2.3.1. *Barraquismo horizontal: la vivienda durante la autarquía*

Como puede constatarse en páginas anteriores, el movimiento migratorio es el elemento central que explica el crecimiento demográfico y urbanístico de Barcelona durante los años en los que se enmarca esta tesis doctoral. La política autárquica que el régimen franquista adoptó tras la guerra se basaba en una economía aislada internacionalmente y controlada políticamente con el objetivo de fomentar la autosuficiencia en el campo y proteger la industria nacional de la competencia exterior. Esto, junto con la represión política en el campo, generó un movimiento migratorio del campo hacia la ciudad donde, a pesar de las dificultades para encontrar espacios residenciales, había más posibilidades de subsistencia. El Plan General de Reconstrucción Nacional incluía la construcción de viviendas de ayuda estatal, pero su alcance fue muy limitado y no satisfacía la demanda de nuevas viviendas y reparaciones del momento (Busquets, 1997, 33-34).

Así pues, tal y como se constata en las próximas páginas, el crecimiento en el ámbito económico y demográfico no tuvo su contrapartida en lo urbanístico, con lo cual la expansión de los espacios urbanizados se hizo sin ningún tipo de control y renunciando a cualquier utilidad social. En paralelo, la inversión pública del régimen franquista fue prácticamente inexistente, con lo cual tampoco se dotó a los nuevos espacios urbanizados de los servicios necesarios para garantizar una mínima calidad de vida.

Los años de la posguerra estuvieron marcados por la extrema pobreza. Barcelona creció demográficamente, pasando de 1.081.175 habitantes en 1940 a 1.557.863 en 1960 (Cabré & Muñoz, 1997, 110), pero no se produjo ningún desarrollo significativo en el espacio urbano, sus infraestructuras y sus equipamientos. Hasta el Plan de Estabilización de 1959, Barcelona dejó de lado los grandes proyectos urbanísticos que se habían propuesto durante la República y los años anteriores, y que tenían como objetivo mejorar la habitabilidad de sus viviendas y, en especial, las de las clases populares.

La cuestión urbana en la España franquista presenta dos etapas diferenciadas. Una primera, que coincide principalmente con los años 50, caracterizada por el fenómeno barraquista, chabolas, casas de autoconstrucción y formas precarias de acceso a vivienda ya existente, como el subarrendamiento o el realquiler. La segunda fase, situada principalmente a partir de los años 60, coincide con el arranque de la industria de la construcción, y consiste en la construcción de grandes polígonos de vivienda en nuevos espacios y en algunos de los lugares donde se habían situado importantes poblados barraquistas. Todo ello mediante promociones públicas de vivienda que contaban con el apoyo de la intervención privada. En el primer período, la omisión, pero también la acción, de los poderes públicos generó grandes espacios marginales en los que miles de personas se instalaron e intentaron ganarse la vida. En el segundo, la intervención privada consiguió paliar el déficit de viviendas existente, si bien fue un objetivo secundario frente a la obtención de beneficios gracias a la corrupción, la especulación y la colaboración con los poderes públicos y el nulo control político del proceso (Bordetas, 2012, 92-93).

La primera problemática a la que se debían enfrentar los migrantes llegados al Área Metropolitana de Barcelona era la obtención de un lugar de residencia. Como ya se ha comentado en el apartado anterior, la represión del fenómeno migratorio fue una de las pocas formas de respuesta de la dictadura, con lo cual, obtener un lugar en el que dormir era una prioridad absoluta para los recién llegados.

Los años de posguerra agravaron el problema de la vivienda tradicional. Nada más acabar la guerra, se calculó que el déficit de viviendas en la ciudad de Barcelona era de 10.700 inmuebles, mientras que en toda la provincia era de 24.000. Diez años después, ya en 1950, el déficit barcelonés era de 65.000 viviendas y de 70.000 en toda la provincia (Cuesta, 2020, 34).

Como demuestran estas cifras, no hubo suficiente implicación gubernamental para paliar este déficit de viviendas que se agravó con el paso de los años. Organismos como la OSH impulsaron una actividad constructora muy limitada que no respondió a las preocupaciones de los ciudadanos ni de ciertas autoridades y su retórica social. De las casi 100.000 viviendas construidas por la OSH entre 1942 y 1956, unas 25.000 se

construyeron entre 1942 y 1954, mientras que 50.000 fueron construidas en 1955 y unas 20.000 en 1956. De ellas, unas 8.200 se construyeron en Barcelona. El motivo de este impulso a la construcción fue la aprobación de la Ley de viviendas de renta limitada en 1954, la cual permitió a la OSH desplegar el Plan Sindical Francisco Franco (Molinero, 2005, 141-142).

El resto de las promociones de construcción de vivienda impulsadas fueron superiores en cifras, pero tampoco solucionaron el problema. Según el Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona, entre 1942 y 1950 se construyeron 23.995 viviendas en la ciudad Barcelona, la cual había crecido en 200.000 habitantes (Bordetas, 2010, 38). El propio Patronato se había mostrado ineficiente durante el período de posguerra, ya que su actividad se limitó a la reparación de albergues, viviendas de bajo coste y grupos de casas baratas, y a la construcción de pequeñas viviendas para barraquistas (Bordetas, 2012, 108).

Así pues, entre 1939 y 1946 la Dictadura impulsó la Ley de viviendas protegidas, la Ley de viviendas bonificables y la Ley de Arrendamientos Urbanos, ninguna de las cuales resolvieron el problema de la falta de vivienda. En Barcelona, entre 1939 y 1950, se construyeron 15.000 viviendas, 800 de los cuales de iniciativa pública. En la periferia urbana de Barcelona, entre 1945 y 1955, se construyeron polígonos por iniciativa de la OSH, siguiendo el modelo de *casas baratas* de los años 20: se trataba de pisos pequeños (de 37-45 metros cuadrados y que valían 20.000 pesetas en contraposición con un piso considerado sencillo, de 50.000-60.000 pesetas), y de muy baja calidad. Un ejemplo barcelonés son las Casas del Gobernador en Nou Barris, o varios grupos de viviendas en los barrios de Can Clos, El Polvorí, La Verneda o Torre Llobeta. Teniendo en cuenta que el déficit calculado de viviendas en 1950 era de 85.000 (20.000 destruidas por la guerra, 25.000 en estado ruinoso, 15.000 necesitadas para sostener el crecimiento natural y 25.000 por el crecimiento migratorio), en una ciudad de 1,28 millones de habitantes, 400.000 personas no tenían casa propia o vivían en condiciones deplorables. La Ley de Arrendamientos Urbanos, por ejemplo, incentivaba el alquiler por delante la construcción, reduciendo los incentivos para edificar y beneficiando a las personas que ya eran propietarias (Alabart, 1982, 46-47).

La consecuencia más inmediata de las migraciones de posguerra y de los primeros años de la década de los 50 fue la extensión del fenómeno barraquista que, si bien no era nuevo, mostró sus peores registros durante los años de la dictadura franquista. Sin ir más lejos, se calcula que, en 1960, había por lo menos 127.899 barracas en todo el país que alojaban a 582.232 personas, cifras que experimentaron pocos cambios en 1970, con 111.826 barracas habitadas por 557.630 personas (Molinero & Ysàs, 2013, 204).

En Barcelona y su zona metropolitana, las autoridades también elaboraron censos sobre el número de barracas y su distribución. El Servicio de Represión del Barraquismo de Barcelona creado para combatir dicho fenómeno, contabilizó, en 1949, 15.000 barracas en la ciudad repartidas entre 387 espacios distintos. En ellas calculaban que vivían 60.000 personas, cantidad que las fuentes eclesíásticas incrementaban hasta las 150.000. Además, también contabilizaban que 200.000 personas vivían en régimen de realquiler (Bordetas, 2010, 39) y que unas 5.000 vivían en cuevas (Molinero & Ysàs, 1997, 131).

Como resultado de la inacción gubernamental, en Barcelona se concentraron los fenómenos del chabolismo, el realquiler y la autoconstrucción. Barrios como Roquetes, Can Caralleu, el Carmel o Torre Baró se expandieron debido a la autoconstrucción de los inmigrantes que llegaban a Barcelona. Ante esta situación, las medidas gubernamentales consistieron en encargar a las brigadas municipales derribar las obras destinadas a construir una barraca, mientras que el gobierno central publicaba medidas para detener la inmigración continuada, obligando a la gente a retornar a sus puntos de origen y amenazando con la cárcel en caso que no se aceptara este requerimiento (Marín, 2012, 111-113).

Conviene detenerse un momento en el fenómeno del realquiler, dadas las cifras proporcionadas por Bordetas (2010). Esta situación, es decir, el alquiler de una habitación de la vivienda por parte de un inquilino que ya está pagando alquiler, no fue exclusiva de ciertas zonas de las ciudades catalanas, sino que ocurría por igual en barrios periféricos y céntricos. Se daba, por tanto, en casas antiguas, viviendas oficiales, pisos del ayuntamiento o incluso en barracas. La forma más habitual de realquiler era el pago

de entre 400 y 600 pesetas mensuales (a veces más) a cambio de una cama y el lavado de una muda, sin derecho a cocina. Los realquilados eran principalmente hombres trabajadores, los cuales acostumbraban a pasarse el día fuera trabajando y que únicamente dormían en las habitaciones realquiladas. Sin embargo, también se daban casos de familias enteras relaquiladas. Mediante este método, los inquilinos originales recibían importantes ingresos aprovechándose de la necesidad de alojamiento de dichas personas, cubriendo de sobras el alquiler legal que pagaban al propietario y obteniendo un beneficio económico que incrementaba notablemente su nivel de vida. En algunos casos, se llegaban a pedir 800 o 1.200 pesetas según el tamaño de la habitación, dos personas compartían una misma cama, se cobraba un extra por lavar la ropa o una misma cama era utilizada por varios trabajadores de distintos turnos de trabajo en un mismo día. La convivencia de este modelo habitacional era, como puede imaginarse, muy difícil, con importantes conflictos interpersonales entre realquilados o con los inquilinos originales (Candel, 2015, 284-286).

En cuanto al incremento del fenómeno barraquista, el censo de barracas de 1950 muestra cómo el fenómeno se disparó entre 1940 y 1950. En el distrito I (Barceloneta / Poblenou), las barracas pasaron a representar del 0,31% de todos los hogares en 1940, al 2,82% en 1950, momento en que en la Barceloneta se contabilizaban 900 barracas. En el Gas (actual Parque de la Barceloneta), las barracas eran el 23% del total de hogares, con 300 contabilizadas. En el distrito II (Sant Pere), el porcentaje de barracas pasó del 1,71% en 1940, al 10,49% en 1950. En el caso de Montjuïc, se tenían registradas 4.000 barracas en los Horts de Sant Bertran y en Can Valero. Un 60% de las barracas contabilizadas se concentraban en las zonas costeras de la ciudad y en las faldas de los montes adyacentes a la ciudad. Estas aglomeraciones se encontraban en la Marina, Can Tunis y la Farola, en la zona occidental de Montjuïc, en la playa de Somorrostro (en la Barceloneta), el Bogatell, Llacuna, Mar Bella, Trascementiri (en Poblenou) y Pekín (entre Sant Martí y Sant Adrià del Besòs) en el caso oriental. También había importantes núcleos en las zonas limítrofes del Eixample, Sants, Les Corts y la falda de Montjuïc (Oyón & Iglesias, 2013, 28-32).

Las cifras sobre barraquismo y otras formas de infravivienda también fueron abordadas por el ciclo de conferencias de la “Semana del suburbio” celebradas en 1957. Sus autores calcularon que, en las zonas suburbanas de Barcelona, 177.000 personas (el 21% del censo) habitaban en algún tipo de infravivienda o edificio en condiciones deplorables. De ellas, 66.000 habitaban en unas 12.494 barracas, 46.298 en unos 6.477 bloques de pisos y habitáculos aislados y el resto en zonas semiurbanizadas (Candel, 2015, 224).

Sin embargo, el problema del barraquismo no era exclusivo de Barcelona, sino que afectaba a todos los municipios que fueron receptores de la migración de posguerra, principalmente del área metropolitana, pero no únicamente allí. En 1950, en L’Hospitalet, las autoridades estimaban que 3.000 familias, el 21% de las que habitaban en la ciudad, no tenían una vivienda, mientras que, en el cinturón metropolitano, se calculaba que 26.000 personas vivían en cuevas y barracas. En otros lugares como Sabadell, Mataró, Girona, Tarragona, Manresa o Olot también se concentraban importantes núcleos barraquistas (Bordetas, 2010, 40-41). En el caso de Sabadell, su Plan de Ordenación constató la existencia, solamente en el barrio de Torre Romeu, de 354 casas, 70 semicasas, 292 cobertizos, 94 barracas y 182 cuevas (Puig i Valls, 1997, 128). En cuanto al número de barracas, en 1961, una encuesta de la Comisión Municipal de Urbanismo de Barcelona y sus municipios vecinos contabilizó que todavía existían 7.432 barracas en Barcelona, 1.328 en L’Hospitalet, 875 en Badalona, 265 en Sant Adrià del Besòs y 19 en Santa Coloma de Gramenet. La misma encuesta de 1958 había contabilizado 11.218 barracas en los mismos municipios (Ferrer i Aixalà, 2010, 66-67).

Como puede suponerse, las condiciones en estos distintos tipos de infravivienda y los espacios en los que se localizaban eran infrahumanas. Las barracas se construyeron en cualquier lugar medianamente apto y utilizando cualquier material disponible, como madera, uralita, placas o, en algunos casos más elaborados (llamadas “de obra” o semibarracas por los expertos), con ladrillos, cemento, piedras o barro. En algunos casos incluso se encalaban de blanco o se decoraban. Se trataba de construcciones normalmente pequeñas, con el techo bajo, hecho que provocaba que fueran frías en invierno y demasiado cálidas en verano, además de húmedas. Tampoco disponían de las

necesidades más básicas como agua o electricidad y, por mucho que se esmerasen sus habitantes, era muy difícil mantenerlas limpias e higiénicas. Para conseguir agua se recorría a las fuentes públicas, ríos o arroyos cercanos, mientras que para obtener electricidad se aprovechaban las conducciones eléctricas instaladas en la calle para instalar contadores y luz a las barracas, incluso en algunos casos televisores o transistores. Aquellos pobladores lo bastante diestros, incluso construían cocinas de gas butano. Tampoco había váteres, con lo cual la gente se veía obligada a hacer sus necesidades en pozos muertos o en orinales, lanzando su contenido en la calle o en lugares que acababan siendo graves focos de suciedad e infecciones (Candel, 2015, 229-233).

Estas carencias también tenían repercusiones en el *modus vivendi* de sus habitantes. En primer lugar, el hacinamiento era un fenómeno muy habitual en barracas, realquileres o incluso viviendas protegidas de tamaño minúsculo. Estas construcciones podían tener de tres a una única habitación, con lo cual sus habitantes se veían obligados a compartir cama y espacio con más gente de lo que se consideraría adecuado, además de acabar con cualquier tipo de intimidad y generar conflictos interpersonales. El testimonio de Candel (2015) habla de situaciones en las que diez o doce personas compartían habitación, otras en las que hasta cuatro personas podían dormir en una misma cama, con adolescentes durmiendo en las mismas cunas en las que habían crecido o con hombres enfermos de tuberculosis durmiendo en la misma cama que sus hijos (Candel, 2015, 234-238). Conviene recordar que, pese a la miseria extrema en la que se encontraban estas personas, no se trataba de gente en la indigencia, sino de personas migradas y de clase obrera con puestos de trabajo en la creciente economía *desarrollista* y sus industrias.

Las autoridades tampoco ofrecían soluciones a este problema más allá de la represión del fenómeno, la tolerancia de irregularidades y abusos y la promesa de viviendas que tardaban años o décadas en cumplirse. Se dieron casos de policías municipales que cobraron un modesto alquiler a los residentes de barracas a cambio de protección legal contra los derribos, protección que no se ejerció una vez dada la orden de desahucio. En otros casos, eran los propietarios de los terrenos quienes los vendían

con la promesa de edificar barracas que enseguida eran derruidas por las autoridades municipales. O, en caso de que ya existieran barracas en un terreno, el propietario se presentaba exigiendo el pago de un alquiler. Sin embargo, nada de esto aseguraba a los habitantes de barracas que su vivienda no sería derribada después de ser denunciada o descubierta por la policía municipal. Con la llegada del auge de la construcción, estos mismos propietarios hicieron todo lo posible por echar a los habitantes de las barracas (con indemnizaciones ínfimas si podían) y vender estos terrenos, los cuales habían incrementado su valor, con el objetivo de construir grandes bloques de pisos y lucrarse (Candel, 2015, 245-247).

Naturalmente, estos espacios ocupados por las distintas formas de infravivienda no tenían acceso a ningún tipo de servicio educacional, sanitario o cultural. Los datos de la conclusión de la “Semana del suburbio” de 1957 cuantificaron que en Barcelona unas 150.000 personas solamente tenían a su alcance 15 dispensarios y cuatro guarderías, mientras que solamente 10.265 niños de 24.886 estaban escolarizados (Bordetas, 2010, 41). En materia de equipamientos, transportes y servicios, las iniciativas de las autoridades franquistas en la ciudad de Barcelona se limitaron a acciones indispensables, como la extensión de calles e incrementos mínimos del servicio de transporte. La única obra destacable fue la construcción de 15 km de líneas de metro, repartidas entre tres trayectos sin conexión entre ellos. Otros servicios como el agua corriente, el alcantarillado y el alumbrado público fueron reparados después de la guerra, pero no se amplió su uso ni se mejoró la calidad hasta finales de los 50 (Alabart, 1982, 47).

A modo de conclusión, los veinte años transcurridos entre el final de la guerra y el despegue económico de la dictadura estuvieron caracterizados por importantes carencias en materia urbanística y habitacional, con fenómenos como el barraquismo o el realquiler como principales protagonistas. Así pues, el salto al *desarrollismo* y el boom económico no se tradujo en una mejora de las condiciones de habitabilidad y de acceso a la vivienda en las ciudades, sino que generó un nuevo problema: el *barraquismo horizontal*, es decir, la edificación planificada de grandes polígonos de vivienda sin los servicios públicos necesarios para una vida digna de sus habitantes.

2.3.2. Polígonos de vivienda y barraquismo vertical

Con el fin del bloqueo internacional a mediados de los años 50 y el comienzo del aperturismo, el sistema urbano-industrial español comenzó a desarrollarse, intensificándose también las migraciones del ámbito rural en dirección a las ciudades. El crecimiento urbano generado por las necesidades económicas inició un nuevo período de incremento de la demanda de terrenos, hecho que hizo subir el precio del suelo. Desde el momento en el que los terrenos empezaron a ser codiciados por su valor y por la capacidad de acoger nuevas industrias o polígonos de vivienda para los trabajadores e inmigrantes, la construcción y las operaciones inmobiliarias engendraron un grave fenómeno de especulación urbanística. Todo ello con la complicidad de las instituciones franquistas y sus representantes que, aunque conscientes del grave problema de la vivienda, hicieron todo lo posible para lucrarse a la vez que solucionaban el grave déficit habitacional mediante la construcción de viviendas de ínfima calidad.

Así pues, los años 50 marcaron paso al inicio de la intervención estatal en materia de urbanismo, vivienda y equipamientos, ya fuera mediante la legislación, la construcción directa o la colaboración con el sector privado. Dada la fallida de la construcción de vivienda pública durante los años 40, iniciativa más retórica que material, el objetivo de las nuevas leyes aprobadas fue implicar al sector privado en la construcción mediante ayudas públicas que paliaran la incapacidad de organismos como el Instituto Nacional de Vivienda o la OSH (Bordetas, 2012, 105). En 1953, ante la evidencia de la magnitud del problema, se aprobó el Plan Comarcal y, en 1955, la Comisión de Urbanismo de Barcelona, iniciativas que querían controlar el desarrollo urbano e industrial de la capital catalana.

El cambio de rumbo político y el paso a una nueva política de vivienda también se materializó con la fundación del Ministerio de la Vivienda, liderado por el falangista José Luis Arrese en 1957. La imposibilidad de afrontar el problema de la vivienda conllevó que el nuevo ministerio adoptara una política social vinculada al falangismo que ampliara la aceptación social del régimen sin contravenir sus principios

fundacionales. El propio ministro Arrese declaró, en un discurso de 1958, que su objetivo era “construir una España de propietarios, no una España de proletarios. Hemos declarado una guerra sin cuartel al suburbio, al chabolismo y al realquilo, donde la vida no puede tener más que gestos huraños” (Bordetas, 2012, 119-120). Pese a esta declaración de intenciones, la dimisión voluntaria de Arrese en marzo de 1960 evidenció su desencuentro con el resto del Gobierno, más interesado en el fomento de la construcción privada y la limitación de la intervención pública que en la promoción de un urbanismo planificado (Mayayo, Lo Cascio & Rúa, 2010, 156).

Los dos puntos principales de las nuevas medidas políticas de finales de la década de los 50 y durante los años 60 fueron la construcción del máximo número de viviendas, aunque fuera sin ningún tipo de control, y la eliminación del barraquismo. En el primer caso, se buscaba paliar el déficit de viviendas a cualquier precio, hecho que implicó el descontrol del proceso de urbanización y la construcción de viviendas de mala calidad en espacios no aptos, a cambio de beneficiar a los impulsores públicos y privados de dichas promociones. Por otro lado, se pretendía eliminar el barraquismo para renovar el apoyo a la dictadura, que convirtió la lucha contra el suburbio en un arma propagandística (Bordetas, 2010, 46).

La propia construcción de vivienda fue un bien explotado por los canales propagandísticos de la dictadura como el NO-DO. Además de servir como elemento legitimador, la vivienda sirvió para crear ese “país de propietarios” del que hablaba el ministro Arrese. Mediante la propiedad privada y el modelo de familia católica, la dictadura buscaba la servidumbre y la desmovilización de los ciudadanos, y fomentaba el surgimiento de un sector privado inmobiliario muy lucrativo que servía de propaganda al régimen entre la clase trabajadora (Fernández Rincón, Hellín & Trindade, 2020). Este sistema jurídico-legal que mercantilizó la vivienda es la base del actual modelo inmobiliario caracterizado por la escasa intervención de las políticas públicas a la hora de garantizar el derecho a la vivienda, generando graves dificultades para acceder a ella (Domínguez-Pérez, Leal-Maldonado & Barañano-Cid, 2021).

Volviendo al caso de la provincia de Barcelona, el Plan Comarcal aprobado en 1953 se convirtió en la principal herramienta de planificación urbanística de los 27

municipios de la Corporación Metropolitana y, pese a su objetivo de evitar grandes masificaciones urbanas sin espacios verdes y sin cinturones de ronda, sus directrices fueron vulneradas sistemáticamente. La necesidad de paliar el déficit de viviendas, construir zonas industriales fuera de las ciudades y construir unas vías de comunicación adecuadas fueron ignoradas deliberadamente por las autoridades. Los planes parciales, directrices que se aplicaban a porciones de los municipios, servían para tergiversar la voluntad del Plan Comarcal, recalificar terrenos, construir viviendas saltándose las restricciones y ocupar espacios reservados a otros usos, como los espacios verdes y para equipamientos. Este tipo de equipamientos y espacios públicos se iban proyectando de una zona a otra de la ciudad, hasta que el volumen de construcción hacía imposible su materialización. Los autores de dichas irregularidades se concentraban en una red de constructores, arquitectos, ingenieros, notarios y abogados con conexiones políticas que les facilitaban la obtención de beneficios ilícitos. Para poner los planes parciales en contexto, solamente en la provincia de Barcelona entre 1956 y 1970 se aprobaron 421, mientras que en Barcelona ciudad fueron 41, de los cuales 25 sirvieron para recalificar terrenos (Catalán, 1998, 126). En Barcelona, el gran exponente de este *modus operandi* fue el propio alcalde Josep Maria de Porcioles (1957-1973), un notario vinculado a la construcción y a la banca, representante de la burguesía barcelonesa, que promovió la creación de la Gran Barcelona, una súper ciudad que debía abarcar prácticamente toda la zona metropolitana de la capital. Sin embargo, en todas las ciudades catalanas hubo figuras políticas que ocuparon el mismo rol (Marín, 2006, 279-280). Así pues, el Plan Comarcal de 1953 marcó el inicio del gran periodo de construcción de viviendas, agilizada, pero sin una planificación urbanística, debido a los intereses especulativos de empresarios, banqueros y políticos.

Durante la década de los 50 continuó el goteo de leyes e iniciativas políticas en materia de vivienda y urbanismo. En 1954 se aprobó la Ley sobre protección de viviendas de renta limitada, y en 1955 el II Plan Nacional de la Vivienda junto, en 1957, con la Ley de viviendas subvencionadas. En 1958 se elaboró el Plan de Urgencia Social de Barcelona, que delimitaba áreas de expropiación en la ciudad donde construir nuevos polígonos de viviendas y que serían promovidos, principalmente, por la Comisión de

Urbanismo, una entidad supramunicipal. Su papel no consistió en la construcción directa de vivienda pública, sino en ejercer la gestión económica y técnica del proceso de definición de terrenos, expropiación, ordenación y urbanización de estos. En cuanto a la construcción, la comisión únicamente adjudicaba las zonas urbanizadas a constructoras públicas o subastaba los solares entre constructoras privadas, que eran las que se encargaban de las obras, la administración y el mantenimiento. Entre 1955 y 1959, la comisión fue encargada de expropiar terrenos para la construcción de polígonos de vivienda en lugares como Baró de Viver, Bon Pastor, Guineueta, Sant Martí o en Badalona. De 1960 a 1964, expropió y urbanizó dichos terrenos y, en 1965 y 1969, adquirió nuevos terrenos en Sant Adrià del Besòs (La Mina), Barcelona (Canyelles) y Cerdanyola del Vallès. De esta forma, la Comisión delegaba el proceso de construcción de viviendas y lo ajustaba a las capacidades técnicas de las constructoras, agilizando el proceso de construcción y adjudicándolos a familias humildes (Ferrer i Aixalà, 2012, 157-158).

Este conjunto de reglamentaciones y entidades gestoras iniciaron una etapa de construcción de viviendas basada en las aportaciones económicas del sector privado. Un ejemplo de este proceso de construcción fueron las viviendas del Congreso Eucarístico de 1952, en el distrito de Sant Andreu, 2.719 en total, que se edificaron entre 1953 y 1962 mediante subvenciones estatales y bancarias. En la gran mayoría de casos, fueron destinados a personas de clase media o trabajadores de las mismas cajas y bancos que las habían promocionado. La vivienda más modesta, los llamados polígonos de vivienda, experimentó un gran crecimiento entre los años 1955-1965, en los que en Barcelona se construyeron 25.911 nuevas viviendas, construidas a partir de la estimulación de las leyes de la vivienda, grandes empresas y grupos financieros. Por último, también hubo promociones de viviendas de mejor calidad, las cuales rondaban los 60-75 metros cuadrados (Busquets, 1997, 35 y 37).

Pero la especulación y las irregularidades no fueron un hecho únicamente aplicable al barraquismo o a los polígonos de viviendas, sino que también afectó a barrios históricos de la ciudad. Es el caso del Eixample, que a partir de los cambios en la ordenanza municipal se permitió que la altura de los pisos se incrementara hasta los

24,4 metros (4 metros más que antes, con bajos, siete plantas, ático y sobreático). Esto generó abuso de construcciones y deformó el perfil del Eixample, aumentando la densidad de población, que osciló entre los 300 y 600 habitantes por hectárea (Busquets, 1997, 48).

El Plan de Estabilización de 1959, centrado en el fortalecimiento del sector industrial y financiero, también incidió en el desarrollo urbano de Barcelona y su área metropolitana. Además, una serie de medidas adicionales se aprobaron en 1961 para resolver la problemática de la vivienda en la ciudad junto con el Plan de Remodelación de los Suburbios y la construcción de las Unidades Vecinales de Absorción (UVAS). Estas medidas culminaron en la construcción de un 30% de las viviendas de la ciudad existentes en 1981, el desplazamiento de la población que habitaba las barracas en dirección a la periferia u otros municipios del Área Metropolitana con precios del suelo más bajos, y la construcción de una gran cantidad de polígonos de vivienda en las periferias de la ciudad, siguiendo el modelo de vivienda social (Alabart, 1982, 52-53). De esta forma se entró en la década de los 60, momento en el que se inicia el período de máxima actividad constructora de la historia coincidiendo con llegada de unas 800.000 personas a Catalunya entre 1961 a 1965, etapa que duraría hasta finales de los 80, (Busquets, 1997, 36). Durante este período, debido a los síntomas de saturación que vivía la capital barcelonesa, en especial en el centro y en las barriadas periféricas, las nuevas construcciones se centraron en viviendas e infraestructuras, especialmente viarias de la periferia.

La mayor parte de estas construcciones se aprobaron durante los últimos años de la década de los 50, si bien su construcción no se efectuó hasta la década de los 60 o incluso los 70. Algunos ejemplos son las viviendas en polígonos de Trinitat Vella, la Guineueta, Montbau, Prosperidad-Verdum, Trinitat Nova, el Turó de la Peira y Solidaridad Obrera del Besòs, entre los más importantes. Durante la década de los 70 se construyeron los principales polígonos de la OSH de entre 20 y 25 hectáreas que se caracterizaron por la mala calidad técnica, una mala ordenación, de tipo especulativo y con graves problemas de mantenimiento. Otra tipología de polígonos eran los promovidos por inmobiliarias privadas y entidades financieras semipúblicas, que

ocupaban superficies pequeñas (por debajo de las 15 hectáreas) y concentraban un gran número de viviendas (entre 1.000 y 3.000) con densidades de población muy altas. Un tercer tipo de polígonos eran los promovidos públicamente durante los años 70 por parte de Instituto Nacional de la Vivienda, el Instituto Nacional de Urbanización o el Patronato Municipal de la Vivienda. Estos consistían en operaciones sobre sectores amplios (de entre 20 y 60 hectáreas), lo que dificultaba la instalación y las situó en zonas alejadas de la ciudad central (Busquets, 1997, 44-45). Entre 1955 y 1965 se construyeron 25.911 viviendas en polígonos en Barcelona y, entre 1965 y 1972, 9.767 más (Busquets, 1997, 37). Estas promociones de vivienda masiva también fueron complementadas por construcciones de promotores pequeños y cooperativas de funcionarios y trabajadores con precios competitivos y basadas en viviendas de una a cuatro plantas construidas de manera tradicional.

El caso de las cooperativas, aunque de menor envergadura, fue una alternativa a las grandes promociones públicas y privadas. En el caso de las de trabajadores, se obtenía un crédito o prestación concedida por organismos públicos como el Patronato Municipal de la Vivienda. Una vez conseguida la financiación, eran los propios vecinos y trabajadores cooperativistas los que, de forma colaborativa, se dedicaban a construir las viviendas en sus ratos libres, principalmente sábados y domingos. De esta forma se ahorraban la mano de obra y la participación de terceros con intereses no siempre alineados, aunque esto significaba que la construcción era más lenta. Pese a esto, hubo no pocos casos de cooperativas que resultaron ser una estafa (Candel, 2015, 272-273).

A pesar de esta multiplicación de la construcción de viviendas, los fenómenos del chabolismo o el realquiler seguían existiendo en las zonas limítrofes de la ciudad. Pasaba lo mismo con la autoconstrucción de viviendas y barrios, ya que su edificación continuaba tolerada por el ayuntamiento y la frecuente disponibilidad de materiales. La misma administración promovió acciones de legalización y transformación de estos barrios de autoconstrucción, en especial sobre los de más antigüedad.

En este contexto de euforia constructiva, parte de las nuevas viviendas edificadas se destinaban a grupos de barraquistas que habían habitado en barrios de chabolas derruidos o urbanizados. Sin embargo, no siempre fueron los principales beneficiarios

de dichas políticas. Por ejemplo, de las 3.019 viviendas que el Patronato Municipal de la Vivienda entregó en Montbau y Sud-Oest Besòs en 1961 y 1962, menos de 1.000 fueron entregadas a barraquistas. Así pues, con el objetivo en mente de absorber a los barraquistas, se impulsaron una serie de medidas que no tuvieron efectos palpables hasta finales de los 60. En primer lugar, en 1961 se aprobó, mediante decreto, la construcción de 12.000 viviendas por parte del Instituto Nacional de la Vivienda y, en 1963 y tras una visita de Franco a Montjuïc, el Consejo de Ministros aprobó un nuevo decreto para el Ministerio de la Vivienda que le instaba a construir 6.500 pisos para barraquistas. También participaron en este proceso las UVAS de la OSH, que buscaban ubicar a barraquistas en los barrios de Sant Cosme de El Prat de Llobregat, Cinco Rosas de Sant Boi de Llobregat y Pomar de Badalona (Camino & Díaz, 2010, 136-137).

Las erradicaciones de barracas también se vieron en Montjuïc en 1964, cuando se pretendía construir el parque de atracciones Maricel Park; en los barrios de Tres Pins, Las Banderas, Sobre la Fossa y Can Valero donde se pensó instalar los estudios de Televisión Española; o en la playa de Somorrostro, donde se había proyectado el nuevo paseo marítimo de Barcelona. Pero no todos los barraquistas estaban dispuestos a abandonar las barracas o los barrios en los que residían. En el caso de Can Tunis, los propios barraquistas constituyeron una cooperativa para edificar un grupo de viviendas frente al cementerio. Sin embargo, en 1968, cuando únicamente les faltaba el permiso del Ayuntamiento, este rechazó la propuesta, puesto que en la zona debía construirse la autovía del litoral. Tras esto, los vecinos fueron reubicados en el barrio de Cinco Rosas. Esta tarea de supresión del barraquismo comportó que en 1971 el número de barracas en Barcelona fuera de 3.051 (Camino & Díaz, 2010, 139-142).

En cuanto a los municipios limítrofes con Barcelona, la erradicación del barraquismo, la urbanización y la edificación de viviendas fue igual de brutal. En Badalona, los barrios periféricos se fueron urbanizando a partir de la parcelación y la venta de terrenos, contraviniendo las directrices del Plan Comarcal. Las promociones de vivienda pública y la lucha contra el barraquismo no consiguieron solucionar las necesidades de los habitantes de barrios como Bruc-Bufalà, Sant Roc o Pomar, especialmente debido a la ínfima calidad de las viviendas construidas por la OSH. En

total, entre 1955 y 1971, se construyeron 9.825 viviendas de promoción pública por parte de la OSH y el patronato local. Aun así, la provisión de los servicios públicos mínimos y necesarios para sus habitantes no se ejecutó correctamente, principalmente por el uso ilegal de los planes parciales (Cuesta, 2020, 49-50).

Otro municipio especialmente afectado por dichas actividades fue Santa Coloma de Gramenet. Especialmente nefastas para agravar los problemas urbanísticos fueron las alcaldías de Víctor Jové Minguillón (1959-1965), Antonio Romero Tutusaus (1965-1970) y Juan Porta Bussoms (1970-1975). En el caso de esta ciudad metropolitana, la iniciativa privada fue preponderante y el uso de planes parciales entre 1958 y 1973 vulneró de forma especialmente grotesca el Plan Comarcal de 1953, además de generar una urbanización caótica y una alarmante ausencia de espacios verdes (Cuesta, 2020, 51). El ayuntamiento colomense participó en dichas irregularidades, con la alcaldía, administración y técnicos municipales colaborando con miembros de la Falange y propietarios locales para lucrarse, mientras se destinaban zonas no urbanizables a bloques de viviendas de hasta doce plantas o industrias químicas como Cloroficio SA. Siete planes parciales se habían aplicado hasta 1972 en la ciudad, afectando a barrios populares como Can Gener, Les Oliveres, Can Franquesa o Can Zam (Antxustegi-Extearte, 2014, 32-33).

También se observa el caso de Sant Adrià del Besòs que, aunque no experimentó un crecimiento tan desbocado, sí que tuvo que afrontar importantes problemas de índole urbanística. Entre el pequeño municipio y su frontera con Barcelona, existía un importante núcleo barraquista conocido como el Camp de la Bota, con 275 barracas que alojaban a 2.041 personas en 1971. Sin embargo, en los 60 y como consecuencia de la lucha contra el barraquismo en Barcelona, la ciudad empezó a ser un lugar elegido para la construcción de macro polígonos de vivienda. Dos ejemplos de ello son el barrio Besòs-COBASA con 2.000 viviendas y sin prácticamente servicios públicos y La Mina. Este último, gestionado por el Patronato Municipal de la Vivienda, fue el lugar de reubicación de miles de barraquistas de los barrios barceloneses de Pekín, Somorrostro o Montjuïc, llegando a alojar a 15.000 personas en un claro ejemplo de gueto del *barraquismo vertical* (Cuesta, 2020, 52-53).

La política urbanística de Barcelona también influyó en la geografía urbana del Baix Llobregat. Los municipios de esta comarca vivieron un importante crecimiento industrial y demográfico, pero la decisión de reducir el número de industrias y barrios obreros en la ciudad fue el que determinó el modo en el que se proyectaron las viviendas que se construyeron. El barrio de Sant Ildefons, en Cornellà de Llobregat, es un buen ejemplo. Se trata de un polígono de viviendas de alto índice de edificación, promovido por la Comisión de Urbanismo de Barcelona en el marco del Plan de Urgencia Social y su construcción se inició en 1959. Los resultados fueron bloques de hasta 18 pisos, de entre 40 y 50 metros cuadrados, de mala calidad y ocupados por familias inmigrantes con hijos, con lo cual la densidad de población alcanzó los 100.000 habitantes por kilómetro cuadrado. Este barrio, y muchos otros de las periferias del Baix Llobregat, no tuvieron, como fue habitual, los servicios públicos requeridos para atender las necesidades de sus habitantes (Nel·lo, 1998, 94).

Estas viviendas económicas, extendidas por toda el área metropolitana, eran de características muy modestas. Francesc Candel (2015) describió algunas de ellas, situadas en los barrios barceloneses de Baró de Viver, la Verneda, la Trinitat y Can Clos. Se trataba de viviendas que se entregaban a barraquistas, pero que debían adquirirse para que los obreros pudieran convertirse en propietarios, con entradas de 30.000 pesetas que se fueron incrementando hasta las 100.000 a partir los años 60. El espacio era mínimo, de unos 50 metros cuadrados o menos, con un vestíbulo, cocina, comedor, unas tres habitaciones, baño, galería y lavadero. Además, el acabado de los pisos era de muy baja calidad (Candel, 2015, 263-264).

El propio Candel visitó los polígonos de vivienda de Sud-Oest Besòs, entre Barcelona y Sant Adrià, narrando lo siguiente:

“Aquests pisos són els més petits del polígon. Cuina i menjador junts. Al bany, no pots tancar la porta si et rentes al lavabo. Tres habitacions. Has de caminar de gairell, ensopegant contínuament, embrutant-te la roba amb la pintura de les parets de tant que t’hi has d’encastar perquè passin els altres. Ja no en fan

d'aquests pisos. Però pel preu eren molt sol·licitats. [...] En aquest gran conglomerat hi ha molts diversos tipus de construccions. Hi ha edificis enormes, com gratacels; altres no tant. De moment tenen un aspecte bonic, són "monos", que diuen les dones que hi aniran a viure, la primera vegada que els veuen. D'aquí uns quants anys faran fàstic. Ja comencen a fer-ne. N'hi ha que ja ha calgut tornar a arrebossar per dalt perquè s'esquerdaven. D'altres per baix. De tota manera, als qui veuen aquests pisos [...] se'ls eixampla el cor, i també la consciència. Per comparació amb abans, que vivien en barraques o rellogats, aquesta gent està de primera." (Candel, 2015, 267).

En medio de esta crisis de la vivienda que afectaba al conjunto del área metropolitana de Barcelona, la construcción apresurada de nuevos barrios sin ninguna exigencia de servicios colectivos resultó una solución rápida, mal ejecutada y con importantes déficits. Se calcula que entre 1955 y 1975 se construyeron 700.000 viviendas de este tipo en el Área Metropolitana de Barcelona (Ferrer i Aixalà, 1996). Como se ha ido abordando, las nuevas áreas recién urbanizadas se enfrentaron a altas densidades de población, además de sufrir una escasez de equipamientos públicos. Las pocas escuelas, centros sanitarios y espacios recreativos disponibles eran insuficientes o no disponían de medios para atender a toda la población de su zona de influencia, lo que dejó a los residentes enfrentando grandes dificultades para acceder a servicios básicos.

A nivel provincial, el origen de la situación se localizó por un crecimiento demográfico muy superior al de las inversiones públicas realizadas, generando unas carencias que aprovechó la iniciativa privada para ofrecer servicios insuficientes a precios por encima del mercado (Bordetas, 2012, 158). Dada la posibilidad de que esta situación pudiera desembocar en un estallido social, las autoridades y organismos de la época eran muy conscientes del problema, hecho que queda demostrado por la importante cantidad de publicaciones que abordaban los distintos aspectos de la problemática urbana.

En un informe de la Diputación de Barcelona de mediados de los 70 citado por Bordetas (2012, 158), se pone cifras en número de plazas y centros al déficit en materia de equipamientos de la provincia. Entre los muchos aspectos mostrados, destaca la importante carencia en materia de plazas y centros escolares y de camas hospitalarias.

Tabla 2: Déficit de equipamientos colectivos. Provincia de Barcelona (años 70)									
	Barcelona	Granollers	Hospitalet	Manresa	Mataró	Sabadell	Sant Feliu	Terrassa	Total
Plazas guardería	25.113	1.845	3.300	1.125	1.253	3.100	1.825	2.538	43.896
Plazas preescolares	72.361	4.500	33.064	4.991	7.492	12.203	6.200	8.658	166.679
Plazas en primaria	70.320	7.000	35.600	3.600	5.800	17.000	12.400	14.200	184.320
Centros de secundaria	9	1	4	2	2	3	2	2	31
Centros de Formación Profesional	8	1	4	1	2	2	3	2	29
Hogares ancianos	278	6	35	10	10	34	12	20	433
Camas hospitalarias	7.000	1.300	2.700	1.400	1.000	2.300	1.100	2.000	22.800
Equipamientos deportivos	152	34	61	29	21	22	55	19	483

**Elaborado por Bordetas (2012, 158)*

A nivel sanitario, la Corporación Metropolitana de Barcelona calculó, en 1975, que el déficit de camas hospitalarias para la región era de 13.665, 7.500 de las cuales para Barcelona. Además, en el caso de la capital se producía una concentración de camas, con los hospitales de Sant Pau, Vall d'Hebron y el Clínic concentrando más de mil camas cada uno, el 40% del total. De los 88 centros restantes de la ciudad existentes en 1973, 72 de ellos no llegaban a las 100 camas, y muchas de las cuales pertenecían a

clínicas privadas con precios privativos que evitaban los barrios periféricos de la clase trabajadora (Bordetas, 2012, 162).

Uno de los aspectos más críticos del déficit de equipamientos era el educativo. En 1960, el Consejo Económico Sindical de Barcelona calculaba un déficit escolar de 25.000 plazas, mientras que Cáritas, en 1962, contabilizaba un déficit de 19.578 (Bordetas, 2010, 58). Poco después, según el cálculo del Ayuntamiento de Barcelona para el curso 1967-1968, el déficit de plazas escolares de la ciudad era de 93.788, 13.877 de las cuales, para parvularios, 16.980 para educación primaria y 27.350 para educación media. Además, en el caso primario, existía un déficit funcional de 25.993 plazas y un déficit por obsolescencia de 9.588 (Molinero, 1997b, 168).

Dichas cifras no eran uniformes y presentaban importantes variaciones según la renta de los barrios. En el caso del distrito III (Sarrià, Sant Gervasi y Vallvidrera) o el IV (Dreta de l'Eixample) existía un superávit de 10.276 y 5.661 plazas, mientras que en los distritos II (Marina, Zona Franca, Montjuïc, Poble-sec), IX (Nou Barris y Sant Andreu) y XII (Carmel, Horta, Guinardó, Montbau) había un déficit de 10.268, 5.700 y 5.713 plazas respectivamente. Dichos equipamientos educativos, además, no contaban con el mismo nivel de inversiones, provocando importantes diferencias en cuanto a infraestructuras y calidad de la enseñanza impartida. Esto minó la confianza en la educación pública, hecho que provocó, a su vez, una importante eclosión de la educación privada, a menudo vinculada a la Iglesia Católica, que en algunos distritos llegó a superar el 30 o el 50% del total de plazas educativas (Molinero, 1997b, 168-169).

Las implicaciones de tales deficiencias educativas fueron muy negativas para la niñez de los barrios y ciudades. En algunos barrios del extrarradio barcelonés la media de alumnos por aula era de 40 o 50, incluso en algunos casos de hasta 60, pero, ni aun así se conseguía escolarizar a todos los infantes del barrio. En 1957, en el barrio de Verdum, apenas había tres escuelas (una nacional, una particular y una nocturna) que atendían 300 niños de 3.844 en edad escolar. Dos años más tarde, el número de escuelas se había incrementado hasta siete, con cuatro de clases particulares, dos de clases nocturnas y la misma escuela nacional de siempre. Estos siete centros cubrían las

necesidades de 1.429 alumnos del total de 4.533 niños en edad escolar del barrio (Candel, 2015, 333-336).

La situación de la infancia en dichos barrios marginales tampoco era la más adecuada para facilitar su ingreso en el sistema público de educación. Se daban con frecuencia casos en que niños y niñas de poca edad no asistían o abandonaban la escuela para ayudar en casa o incluso trabajar. Padres y madres se enfrentaban a largas jornadas laborales o de cuidado del hogar, con lo que la ayuda de los más pequeños era necesaria para mantener a la familia. En otras ocasiones, las familias no disponían del dinero necesario para que sus hijos asistieran a escuelas particulares o para pagar el material utilizado en la “enseñanza nacional”, con lo cual su derecho de recibir una educación pública no podía materializarse (Candel, 2015, 336-341). Por último, la calidad de dicha enseñanza no era la mejor, hecho que provocaba que:

“[...] l’abandonen de seguida que poden amb un bagatge cultural que fa riure, per no haver de dir una altra cosa. Se’n van de l’escola perquè a casa seva necessiten ajuda econòmica, tan abans de l’edat reglamentaria, en alguns casos, que difícilment els poden estendre el Certificat d’Estudis Primaris que de vegades exigeixen a certes empreses on voldrien entrar a treballar” (Candel, 2015, 343).

La misma situación de carencia generalizada se daba en el caso de los espacios verdes. La disponibilidad de zonas verdes era de 0,3 metros cuadrados por habitante en Nou Barris, Poble Nou, Poble Sec, Sants, Horta, Sant Andreu y en el centro, de 1,2 metros cuadrados en l’Eixample y de 6,7 metros cuadrados en Sant Gervasi, Pedralbes y Tres Torres (Molinero, 1997b, 167). Siguiendo los estándares establecidos por la Ley del Suelo de 1975, la Corporación Metropolitana calculaba que Barcelona necesitaba 1.500 hectáreas para destinar a parques y zonas verdes, mientras que L’Hospitalet necesitaba 250 y Badalona 172,4 (Bordetas, 2012, 167).

En el caso de las zonas deportivas, la ciudad de Barcelona tenía registradas 381 a principios de los años 70, de las cuales 311 eran privadas. Además, los centros que se

encontraban en barrios residenciales y de clase alta eran de alta calidad, se ubicaban en espacios habilitados y contaban con todos los permisos legales que aseguraban su continuidad. Por el contrario, en el caso de los barrios periféricos, los equipamientos deportivos eran de menor calidad, provisionales y siempre bajo la amenaza de acabar siendo expropiados para la construcción de viviendas (Bordetas, 2012, 168-169).

Para paliar los déficits que se han enumerado en las anteriores páginas se requería una inversión muy elevada. En el marco del II Plan de Desarrollo Económico y Social de 1968, se calculó que el déficit urbanístico de Barcelona era de 12.300 millones de pesetas y que la ciudad necesitaba 7.200 millones para pavimentación, 4.760 millones para alcantarillado y 540 para iluminación pública. Pero dichos déficits no eran equiparables según el tipo de barrio. En barrios como Nou Barris, Congrés y Sant Andreu faltaba por pavimentar un 21,98% del trazado, mientras que en barrios privilegiados como Pedralbes y Les Corts únicamente había un 2,22% sobre el total. Dos años antes, en 1966, la Dirección General de Urbanismo analizó el estado de la pavimentación y el alumbrado público de las principales ciudades catalanas. El estudio constató que ciudades como Santa Coloma de Gramenet, Sabadell, Terrassa, El Prat de Llobregat, Cornellà de Llobregat, Sant Feliu de Llobregat y Sant Boi de Llobregat tenían más de la mitad (o hasta el 90% en algunos casos) de sus calles y alumbrado público en mal estado (Bordetas, 2010, 57-58)

Como en los demás casos tratados hasta el momento, dichos déficits generalizados en inversión y por tanto equipamientos públicos no era exclusiva de Barcelona. Uno de los casos más evidentes era el de Santa Coloma de Gramenet, tal y como mostró a la opinión pública la revista *Gramma* en 1972, con un polémico número en el que aparecía King Kong, en portada, destruyendo la ciudad. Dicho número reproducía un informe del Estudio de Urbanismo, Arquitectura y Sociología de Madrid encargado por los centros sociales y parroquias de la ciudad que cuantificaba en 4.516 millones de pesetas los déficits de la ciudad de 114.000 habitantes. En concreto, la ciudad necesitaba 590 millones de pesetas para urbanizar las calles, 139 millones para 254 mil metros cuadrados de pavimento, 88 millones para 29.464 metros de alcantarillado, 49 millones para 3.277 puntos de luz, 24 millones para 493 mil metros

cuadrados de mobiliario urbano y 276 millones para canalizaciones de agua. En cuanto a equipamientos concretos, los importes calculados para su subsanación eran de 581 millones de pesetas para sanidad asistencial y preventiva, 843 millones para educación, 690 millones para servicios deportivos, 1.384 para zonas verdes y 101 millones para mercados públicos. Otros servicios como telecomunicaciones requerían 28 millones de pesetas, 18 millones para servicios municipales, 123 para asistencia a la vejez o personas con necesidades especiales, 123 para estructuras viarias y 97 millones para equipamientos culturales y de ocio. Teniendo en cuenta que la inversión anual por colomense era de 350 a 500 pesetas y el déficit calculado era de 40.000, estas cifras implicaban que se necesitarían 100 años para suplir las carencias de la ciudad (Antxustegi-Etxearte, 2014, 47-48).

A lo que sí destinó atención y recursos la dictadura franquista fue al transporte y a las vías de comunicación. En materia de infraestructuras viarias, entre 1963 y 1968 se aprobaron el plan de la Provincia de Barcelona y el del Área Metropolitana, proyectos que plantearon una red vial para favorecer la construcción de autopistas radiales que, desde Barcelona, se extendieron en dirección al resto del Área Metropolitana, el Llobregat, los dos Vallès y el Maresme. Estas autopistas también enlazaron con las grandes calles de la ciudad como la Meridiana, la Diagonal y la Gran Vía, pero dejaron al margen las calles tradicionales. En 1970 estas vías se ampliaron con la Ronda de Dalt y la Ronda de Baix, junto con un tercer cinturón: las autopistas de Vallvidrera, que quedaron paradas por la crisis económica. También se completó la ampliación del puerto en dirección este y la reconversión del suelo en zona industrial, lo que lo convirtió en la actual Zona Franca, núcleo productivo más importante de la ciudad. Además, se plantearon reformas como la construcción de parkings en el centro de la ciudad para absorber la gran cantidad de vehículos privados (Alabart, 1982, 53-54).

Estas iniciativas ponían de relieve la importancia del transporte privado por delante del público, alterando la geografía de los barrios populares, en especial periféricos, y privilegiando los barrios burgueses de la ciudad, protegidos por la administración del alcalde Josep Maria de Porcioles, que sería cesado en año 1973. Con el alcalde Enrique Masó (expresidente de Infraestructuras SA y Túneles y Autopistas de

Barcelona, encargada de la construcción de los túneles del Tibidabo), la burguesía especulativa del período anterior evitó la revisión del Plan Comarcal, propuesto por el movimiento vecinal, y forzó la destitución del alcalde en 1974 (Alabart, 1982, 55).

Estas inversiones en materia de infraestructuras viarias no se tradujeron, sin embargo, en una red de transportes públicos accesible al conjunto de la población. Ante la mala calidad o la inexistencia de transporte público para los barrios populares, las protestas ciudadanas se sucedieron, algunas de las cuales, como el secuestro de autobuses (como el de la TUSA de Santa Coloma de Gramenet en 1973), han quedado grabadas en el imaginario popular e incluso en una película.

En este contexto, la vivienda continuaba siendo un grave problema y, a mediados de los 70, persistía con fuerza fruto del déficit acumulado durante los años anteriores. Pese al impulso de la construcción, principalmente de iniciativa privada, el déficit de viviendas en la provincia de Barcelona se calculaba en unas 200.000 viviendas para 1975 y unas 300.000 a finales de la década, problemática que afectaba especialmente a municipios víctima de la especulación más flagrante como Santa Coloma. El traslado de gran parte de la población hacia estos nuevos núcleos de vivienda generó nuevas problemáticas. Los nuevos polígonos de vivienda de escasa calidad se encontraban alejados del centro de la ciudad, no contaban con prácticamente ningún servicio público o de cuidado del espacio y, al estar realizados con materiales de baja calidad, las goteras, filtraciones, aluminosis, grietas o falta de agua o suministro eléctrico fueron habituales (Bordetas & Sánchez, 2010, 164-168).

Dichos déficits también se producían en el ámbito de los equipamientos públicos, especialmente en el ámbito educativo, con un déficit funcional de casi 30.000 plazas en los años 1972 y 1973 o con aulas que alcanzaban hasta los 40 alumnos por profesor. Otro ámbito con importantes déficits fue el sanitario, con importantes carencias principalmente en los barrios obreros de la ciudad. En ellos el número de ambulatorios por habitante era reducido, con lo cual dichos centros ofrecían servicios de poca calidad, con horarios restringidos o se encontraban colapsados por el número de pacientes que recibían (Bordetas & Sánchez, 2010, 172-175).

2.3.3. El urbanismo en democracia y la herencia franquista

La muerte del dictador Francisco Franco y la entrada en el período de la transición marcó un cambio de actitud de las autoridades respecto a los problemas urbanísticos y habitacionales, si bien la gravedad de la situación impidió una mejora rápida y significativa de las condiciones de vida. Este cambio de mentalidad se materializó en la creación de la Corporación Metropolitana de Barcelona de 1974 y la aprobación del Plan General Metropolitano (PGM) de 1976, los cuales sirvieron como instrumentos para ordenar la capital y los 27 municipios de su alrededor. Con estas iniciativas se pretendía frenar la especulación llevada a cabo por los grupos políticos burgueses, los cuales presionaban para sacar adelante proyectos urbanísticos autónomos, sin visión a largo plazo ni de utilidad social, tal y como los ayuntamientos franquistas pretendían. Tras la muerte de Franco, el alcalde Socias Humbert, en Barcelona, siguió con esta política de detener las grandes iniciativas de planificación, a la espera de las primeras elecciones democráticas que pudieran inaugurar un período con un urbanismo diferente (Alabart, 1982, 56). Sin embargo, pese a la voluntad reformista de dichas iniciativas, algunos cambios propuestos ponían en peligro espacios o edificios históricos de los municipios y seguía reservando poco espacio para zonas verdes o equipamientos (Bordetas & Sánchez, 2010, 177).

Con las elecciones de 1979, las fuerzas progresistas que durante el franquismo se habían opuesto al régimen y su política urbanística accedieron a los ayuntamientos democráticos catalanes. El objetivo inmediato de estas fuerzas fue reformar la administración y conseguir la mejora urbanística de las ciudades, renovándola con la participación de políticos como Narcís Serra y Pascual Maragall y técnicos como Oriol Bohigas y Manuel de Solà-Morales en el caso de Barcelona. Buena parte de los planteamientos renovadores provinieron del movimiento popular urbano, el cual se opuso a los problemas descritos en los anteriores apartados y, si bien no consiguió materializar sus objetivos, tuvo una importante capacidad de influencia en las cuestiones urbanas. Estas iniciativas a nivel local anticipaban el período de desarrollo urbanístico que se vivió durante los años 80 (Nel·lo, 1998, 109). Pese a esto, la solución

de problemas como el barraquismo o la escasez de equipamientos tuvieron más que ver con el final de las grandes migraciones y la estabilización demográfica que con la capacidad y recursos de las propias administraciones públicas para solucionarlos (Camino & Díaz, 2010).

Así pues, el paso a la década de los 80 marcó un cambio de actitud importante de las autoridades públicas respecto a los problemas urbanísticos. A partir de ese momento hubo una mayor disciplina a la hora de planificar actuaciones. Como resultado, la gran mayoría de ciudades catalanas y españolas aprobaron gran número de planes y planteamientos urbanísticos para vertebrar las transformaciones que es estaban ideando para el futuro. Esta tendencia hacia la regularización del desarrollo urbano fue única en Europa, que precisamente avanzaba en dirección contraria en plena ola neoliberal y de desregularización. Por poner unas cifras al respecto, en 1979, 282 de los 93 municipios catalanes contaban con algún tipo de planeamiento general, cifra que en 1995 era de 724. También se revisaron numerosos planes y proyectos heredados del franquismo, limitando el crecimiento urbano y otorgando una mayor protección a los espacios públicos, además de facilitar un cierto control ciudadano gracias a la existencia de un sistema democrático (Nel·lo, 1998, 166).

Entre estas iniciativas se incluyó la erradicación del barraquismo, especialmente a partir de 1979, momento en el que las competencias municipales en materia de vivienda quedaron definidas. En el caso barcelonés esta acción fue liderada por el Patronato Municipal de la Vivienda, el cual empezó su andadura democrática elaborando un censo de barracas y un plan de intervención para garantizar unos servicios básicos mínimos previos al realojamiento de sus habitantes (Camino & Díaz, 2010, 150).

En las grandes ciudades es donde estos cambios generados por el cambio de sistema político se materializaron con mayor fuerza, enfocándose principalmente a la recuperación y rehabilitación de espacios deteriorados por las políticas urbanísticas franquistas, la reforma de los centros de las ciudades y la solución de los déficits de urbanización de las nuevas periferias edificadas. De entre todas las ciudades catalanas,

en Barcelona fue donde se experimentó un cambio sustancial, que incluso atrajo miradas de expertos internacionales (Nel·lo, 1998, 166).

En consecuencia, los ejes de la nueva política urbana se basaron en la rehabilitación de espacios y la reestructuración de los centros urbanos y la red viaria. La rehabilitación en Barcelona fue dirigida a la ampliación de los espacios verdes de la ciudad, aprovechando terrenos viejos o en crisis, como el antiguo matadero, o los terrenos de RENFE-Meridiana. Otros espacios fueron la España Industrial, el Clot o Pegaso. La creación de plazas y jardines fue de menor envergadura, pero también se llevó a cabo en lugares como la Plaza de Salvador Allende, de Sant Agustí Vell, la Merced, Sóller y Robacols, dentro de las cuales también se instalaron esculturas de valor simbólico. Otros proyectos de reforma tenían como objetivo la creación de jardines equipados, los cuales se llevaron a cabo a través de la reconversión de antiguas fincas privadas, muchas de ellas de Collserola, como Can Altimira, la Villa Cecilia, la Torre Amarilla o la Tamarita, entre otros (Busquets, 1997, 77-78).

La rehabilitación de Ciutat Vella fue una de las prioridades del ayuntamiento democrático barcelonés, para hacer frente a la mala calidad de algunas viviendas, la alta densidad de población y las malas conexiones viarias. Algunos de los edificios se modernizaron para acoger usos colectivos e institucionales, mientras que el distrito recibió importantes subvenciones públicas encaminadas a mejorar el estado de abandono del centro histórico. Respecto al resto de la ciudad, se planteó la necesidad de crear *calles mayores* para reducir la presión del tráfico y la reutilización de fábricas abandonadas. Las calles mayores reformadas fueron las de Gràcia, Sarrià, Sant Andreu, la Rambla del Poblenou o la Rambla del Carmel. Algunas fábricas reformadas fueron la Fabra, de Sant Andreu, la Paperera del Poblenou, el Vapor Vell, en Sants, o FECSA en el Poble-sec. La otra iniciativa de gran envergadura fue el Plan Especial de Reforma Interior, el cual impulsaba la rehabilitación de los barrios residenciales periféricos surgidos durante la etapa constructora de los años 60 y 70 mediante la urbanización, la legalización y la corrección de obras mal ejecutadas. Respecto al Eixample, las políticas públicas se focalizaron en mejorar los edificios recuperando, dentro de lo posible, las propuestas del Plan Cerdà y potenciando que los patios interiores incluyeran jardines o

no fueran edificados y, en algunos casos como el de la Torre de les Aïgues en 1987, que se convirtieran en espacios públicos (Busquets, 1997, 81-83). Otro objetivo del nuevo consistorio municipal fue la reforma del sistema viario para ampliar las vías peatonales. En vista de los Juegos Olímpicos del año 1992, también se proyectaron una serie de parques a gran escala. Se reformó el frente marítimo, la vertiente de poniente de Montjuïc, la Vall d'Hebron y el Parc Diagonal, coincidiendo con algunos de los emplazamientos de las futuras instalaciones olímpicas (Busquets, 1997, 78-79).

En el ámbito económico, los nuevos gobiernos democráticos también implementaron mejoras. A mediados de la década de 1980, el proceso de rehabilitación urbana incluyó la revisión del sistema industrial del área metropolitana, con el objetivo de reindustrializar el cinturón metropolitano a través de la instalación de nuevas industrias y el traslado de otras. Esta relocalización se produjo en el Vallès, en las cuencas del Llobregat y el Besòs, y en el lado interior de la Serra de Collserola. La extensión de los ferrocarriles hacia el Vallès, junto con la autopista de enlace B-30 y la apertura de los túneles de Vallvidrera, en 1991, conectó Barcelona con la industria de la comarca y los nuevos equipamientos como el Parc Tecnològic del Vallès o la Universitat Autònoma de Barcelona. También se reorganizó, en 1984, la administración de la ciudad a partir de la creación de los actuales distritos municipales (Busquets, 1997, 70-72).

La reorganización de la red viaria se hizo con el objetivo de complementar la reforma de la red urbana y sus nuevas necesidades, además de preparar la movilidad de la ciudad en vistas de la inauguración de los Juegos Olímpicos. La estrategia del ayuntamiento de Barcelona se focalizó en la construcción de cinturones y puentes o vías que contribuyeran a evitar embotellamientos de tránsitos, haciendo más efectiva la circulación en la ciudad. También se ampliaron las calles mayores antes mencionadas, convirtiéndolas en calles capaces de articular los barrios periféricos con las vías más importantes de la ciudad (Busquets, 1997, 85).

Pese a estas importantes iniciativas renovadoras, a finales de siglo los problemas urbanísticos y territoriales no habían desaparecido en Catalunya, con grandes déficits todavía por corregir. Uno de los problemas más acuciantes, que se sumaría a los heredados de la Dictadura, acabaría siendo la intensa urbanización producida durante

los años 90, principalmente en las zonas metropolitanas y litorales del país. Tampoco hubo políticas de promoción del transporte público por encima del privado y la contaminación, gestión de residuos y producción de energía limpia todavía no habían recibido la atención necesaria para su correcta solución (Nel-lo, 1998, 167).

Especialmente problemático continuó siendo el problema de la vivienda, con importantes tramos de población con dificultades para acceder a ella. Esto fue causado por las continuidades con el *desarrollismo* franquista, bajo cuyo signo la promoción de vivienda pública y social había sido del todo marginal. Dicha debilidad de la vivienda protegida por el estado continuó durante el período posterior al franquismo (Peiró, 2021, 191). De hecho, la reforma de la Ley del Suelo de 1990 fue una apuesta del gobierno central para agilizar la liberalización del suelo a favor de las promotoras privadas, en detrimento de la acción de muchos ayuntamientos que durante los años 80 adoptaron una actitud más restrictiva respecto a la urbanización (Leal, 2004, 74).

A pesar de los esfuerzos renovadores de los gobiernos democráticos, los desafíos urbanísticos y territoriales continuaron bien presentes a lo largo de los años siguientes, reflejando las contradicciones de un modelo de crecimiento impulsado por la especulación. Las políticas urbanísticas de los años 80 y 90, aunque centradas en la modernización, no lograron resolver los problemas estructurales, dejando a la población vulnerable ante la especulación del suelo y la falta de una oferta accesible de vivienda. La ciudad, a pesar de sus transformaciones, seguía sin ofrecer soluciones eficaces para los sectores más desfavorecidos.

2.4. Historia del movimiento vecinal

Las condiciones materiales y humanas abordadas en los apartados anteriores fueron fundamentales para el surgimiento de las movilizaciones sociales en las que se centra la presente investigación, las cuales exigieron la solución de las graves carencias urbanísticas y habitacionales. El modelo urbanístico de la dictadura franquista, las políticas de expansión urbana, los grandes cambios demográficos y la propia ineficacia y corrupción del régimen, construyeron la base material y humana sobre la que asentó el movimiento popular urbano en toda España, sin embargo, no son el único factor de su surgimiento. Sin las redes de socialización generadas por estas situaciones y por las experiencias vivenciales o migratorias compartidas, no habría sido posible la vertebración de un movimiento vecinal con una capacidad organizativa y de movilización tan elevada.

En el siguiente apartado se realiza una aproximación a la historia del movimiento popular urbano siguiendo la periodización de la historia del movimiento popular urbano hecha por la profesora Anna Alabart (1998). La primera etapa corresponde con los años de dictadura hasta la muerte de Francisco Franco en 1975, y durante esta etapa el movimiento vecinal aparece y se expande, primero en los barrios periféricos de las ciudades y luego generalizándose a barrios de todo tipo, coincidiendo con el período más crítico en cuanto a carencias en materia de urbanismo y servicios públicos, pero también de libertades políticas. La segunda etapa definida tiene lugar entre 1975 y las primeras elecciones democráticas de 1977, momento de mayor vitalidad del movimiento, ampliamente movilizado, politizado y capaz de organizar y dinamizar toda la vida asociativa de los barrios. La tercera etapa llega hasta el año 1979, momento en que el movimiento tiene mayor capacidad de incidencia en la transición a la democracia y se relaciona con los recientemente legalizados partidos políticos. El último período, de 1979 en adelante, es un período caracterizado por la crisis del movimiento vecinal, coincidiendo con el período de los ayuntamientos democráticos. Los ayuntamientos asumían el protagonismo de la gestión municipal, así que el movimiento vecinal se convirtió en un actor incómodo al que se marginó, aprovechando que perdía militantes y capacidad organizativa. La confianza del movimiento vecinal hacia las nuevas

instituciones fue decayendo, algo que conllevó que las relaciones entre ambos fueran difíciles y basadas en la desconfianza (Alabart, 1998, 15-19).

Relacionar esta parte del contexto histórico con el marco teórico de la tesis es fundamental para una correcta comprensión de los resultados obtenidos mediante el análisis de contenido llevado a cabo. De esta forma puede establecerse una valoración de los contenidos publicados por la prensa escrita y validar su idoneidad como fuente histórica para el estudio del período y sus cambios políticos y sociales.

2.4.1. Orígenes y aspectos clave en la formación del movimiento vecinal

Es en el contexto histórico descrito en las anteriores páginas que es preciso enmarcar el nacimiento de las primeras formas asociativas en los barrios, focalizándose especialmente en los barrios de nueva fundación en la periferia de las principales ciudades del área metropolitana de Barcelona. Aunque se suele señalar la aprobación de la Ley de Asociaciones de 1964 como el punto de inicio del movimiento vecinal, hay numerosas experiencias previas que señalan un inicio anterior de la actividad de los vecinos y de un tejido social organizado y politizado, a partir de las experiencias personales compartidas entre habitantes (Bordetas, 2012, 180).

De hecho, sin la existencia de un entramado social previo y organizado, la aprobación de la Ley de Asociaciones de 1964 habría cumplido los objetivos con los que había sido concedida: controlar y regular las actividades sociales y culturales de los habitantes de las ciudades, siguiendo el modelo de las Asociaciones de Cabezas de Familia. Además, el estado franquista ejercía un control político lo suficientemente fuerte como para asegurarse que la aprobación de dicha ley no fuera contra sus intereses (Bordetas, 2012, 181). Ya desde mediados de los años 50 e inicios de los años 60, la Dictadura intentó ensanchar las bases del régimen en el ámbito local mediante varias iniciativas de encuadramiento y participación. Las Asociaciones de Cabezas de Familia fueron aprobadas a través de la ley de 1964, pero también se celebraron las elecciones municipales del tercio familiar, las elecciones de Procuradores Familiares a Cortes de 1967 o la Ley de Asociaciones Políticas de 1974. Dichas iniciativas enfocadas

hacia el asociacionismo tuvieron poco éxito, ya que su actividad en los barrios de barracas y periferias urbanas fueron muy limitadas, con pocos recursos por parte de las administraciones locales y sin capacidad de abordar problemáticas que requerían de grandes intervenciones. Más allá de esto, la solución a determinadas cuestiones suponía un enfrentamiento directo con unas autoridades franquistas que recelaban de cualquier entidad social, conflicto que era difícil que se produjera dada la composición principalmente leal de dichas entidades. Esto no impidió que en algunos casos hubiera infiltrados antifranquistas dentro de las asociaciones del Movimiento (Cuesta, 2020, 60-83).

Un primer antecedente conocido de asociacionismo vecinal es La Sociedad Cooperativa Torre Baró, entidad más bien constituida por propietarios y que ejercía funciones similares a las de una asociación de vecinos, la cual consiguió, en 1949, la construcción de un apeadero en el barrio. También se tiene constancia de la existencia de asociaciones de calle durante los años 40 y 50, aunque sus actividades eran limitadas y principalmente se encargaban de la organización de la Festa Major, motivo por el cual eran conocidas como *bombillaires*, ya que engalanaban las calles. Sin embargo, algunas de ellas ya se involucraban en la gestión del barrio y estas formas asociativas pioneras eran toleradas por las autoridades, las cuales se encargaron de fomentar un tipo de asociacionismo familiar afín al régimen franquista (Andreu & Huertas, 1996, 8).

En todo caso, Andreu (2014) sitúa el punto de partida del movimiento vecinal en la huelga de tranvías de 1951. Tradicionalmente considerada un punto de inflexión en la historia del movimiento obrero catalán, contiene elementos propios de lo que serían las futuras protestas del movimiento vecinal: una protesta espontánea de los vecinos contra el encarecimiento de la vida que derivó en altercados, supuso la destitución del alcalde y el gobernador civil de Barcelona y que implicó a obreros, vecinos, estudiantes, católicos, comunistas, anarquistas e incluso disidentes falangistas. El mismo patrón se repitió en la huelga de 1957, si bien en este caso no se consiguió paralizar la subida de tarifas de transporte (Andreu, 2014, 72-73).

Sin embargo, es durante los primeros años de la década de los 60 cuando empiezan a brotar los primeros antecedentes directos de las asociaciones de vecinos en

Barcelona, en los barrios de Les Corts, Sarrià, Sant Antoni, Montbau, Torre Llobeta, Amics Magòria, La Pau, Besòs o La Maresma, legalizadas desde Madrid, sin un objetivo común específico ni participación política de izquierdas, sino que mayoritariamente respondían a intereses culturales, eran controladas por afines a la Dictadura o, en algunos casos, como el del Suroeste del Besòs, buscaban crear un espacio de reunión para falangistas (Martí Masferrer, 2022 30). También existió un activismo a nivel individual que puede considerarse pionero del movimiento vecinal. Jordi Borja, por ejemplo, participó en los años 50 como voluntario en diferentes experiencias asistenciales en las barracas Can Valero, Somorrostro y Vall d'Hebron (Andreu, 2014, 76).

En vista de estos antecedentes organizativos y legales, debe relativizarse la importancia de la ley de 1964 y debe ponerse el foco en la organización ciudadana previa, basada en la solidaridad, las ideas y las experiencias compartidas por el conjunto de personas que habitaban los barrios obreros de todas las ciudades españolas.

En cuanto a las cuestiones objetivas, Alabart (1982), en su tesis doctoral, citaba una serie de condiciones materiales que fueron la base sobre la cual se construyó el movimiento vecinal y que han sido abordadas con detalle en el apartado 2.3 de esta tesis. Se trata de las contradicciones de clase reflejadas en el espacio, el mal estado y carencia de servicios, vivienda y equipamientos públicos, una planificación política que, en lugar de solucionar los problemas los acentuó, y un sistema dictatorial que impedía el diálogo entre ciudadanos y administración (p. 232).

Sin embargo, el modelo de desarrollo urbano y la gestión que hicieron de él las autoridades franquistas no son los únicos factores para comprender los orígenes del movimiento vecinal. Más allá del factor material, existen una serie de cuestiones sociales y culturales que fueron la semilla para el establecimiento de unas redes de solidaridad y experiencias compartidas sobre las que el movimiento popular urbano se desarrolló.

Un primer aspecto, el migratorio, ha sido abordado anteriormente en el apartado demográfico, con el impacto que la Guerra Civil dejó en las personas que

emigraron en dirección a Barcelona u otras ciudades del estado, que huían tanto por motivos socioeconómicos como por sus ideas políticas progresistas o reprimidas por la Dictadura. Estas personas exportaron el tejido social de sus lugares de destino, reafirmando una identidad común de barrio por compartir las mismas dificultades y miserias e incluso los mismos lugares de origen (Bordetas, 2012 182-239). Las redes sociales que se establecieron en los barrios lo hicieron gracias a las cadenas de comunicación entre personas con orígenes comunes o compartidos, además de por la mutua colaboración y solidaridad a la hora de afrontar las dificultades del viaje y la adaptación al lugar de destino.

En el campo de las ideas, tanto Cuesta (2014; 2020) como Bordetas (2012) señalan que las clases populares disponían de una conciencia política y valores *de los vencidos* transmitidos de padres a hijos, que entraban en conflicto con la dictadura franquista establecida tras la victoria de las clases privilegiadas en la Guerra Civil. Cualquier intento de las clases populares de subvertir el orden social establecido, es decir, la hegemonía cultural de la clase dominante, impuesta por coerción y por consenso (Gramsci, 2013, 23), se traducía en una “batalla de las ideas” con el objetivo de romper dicho consenso y convertir en hegemónicos una serie de valores alternativos y opuestos a los de las oligarquías que controlaban el poder en España (Cuesta, 2020, 54).

El proceso de sensibilización y reconocimiento de los problemas entre los habitantes de la ciudad, sumado a la comprensión que la organización y la acción colectiva eran la única vía para resolver las deficiencias existentes y fortalecer el tejido social, constituyeron la base de toda la práctica política y la teoría discursiva del movimiento vecinal. En este proceso tomaron parte numerosos actores, desde organizaciones católicas y asistentes sociales hasta organizaciones antifranquistas, los cuales colaboraron con el tejido social y los núcleos de vecinos que habitaban los barrios (Bordetas. 2012, 177).

La propia división física de la ciudad y sus espacios contribuyó a fomentar una conciencia social antifranquista. Los nuevos habitantes y trabajadores de la ciudad fueron relegados a sus márgenes, basándose en su clase social, y fue en estos espacios

segregados, tanto espacial como socialmente, donde emergieron los primeros núcleos de descontento y acción colectiva. En el barrio en el que vivían las familias trabajadoras es donde aparece un primer espacio de socialización, ya sea entre familiares, conocidos o personas recién llegadas, con las que se comparte principalmente la clase social. Como tales, dichos barrios eran homogéneos socialmente, y los mismos trabajadores que participaban en las protestas laborales debían enfrentarse, al salir del trabajo, a las penurias de los barrios, casas y calles en los que se veían obligados a habitar (Bordetas, 2012, 179).

Además de estas redes fruto de la inmigración y el trabajo, las organizaciones políticas antifranquistas, especialmente comunistas, también jugaron un papel importante en la configuración de las primeras asociaciones de carácter vecinal, en paralelo con la configuración de las Comisiones Obreras (CCOO). Bajo el paraguas de las CCOO surgieron, hacia el año 1967, algunas de las formas asociativas antecedentes y más politizadas de las asociaciones de vecinos, primero en forma de Comisiones Obreras Juveniles (COJ), después Comisiones Obreras de Barrios (COB) y, finalmente, en Comisiones de Barrio (CB), clandestinas todas ellas (Andreu, 2014, 87-88).

La ilegalización de CCOO en 1967 empujó a las diversas organizaciones y partidos antifranquistas a extender la lucha de las fábricas a los barrios, en busca de nuevos sujetos y colectivos descontentos con la gestión de los problemas urbanísticos por parte de la dictadura. Estas nuevas estructuras organizativas surgidas en los barrios se implantaron exitosamente gracias a varios elementos ya consolidados. Dichos elementos son la identidad obrera de sus habitantes, una marginación compartida entre ellos y un tejido social basado en las experiencias compartidas, la solidaridad y la vida común en los espacios de reunión y vida cultural que iban surgiendo en dichos barrios (Bordetas, 2012, 293-294).

La militancia obrera y en asociaciones de vecinos fue dual, como ejemplifica el caso de Manuel Vital. Militante comunista de CCOO, jurado de una empresa de autobuses, fue despedido en 1971 por un conflicto laboral, y ejerció de presidente de la Asociación de Cabezas de Familia de Torre Baró y de la Asociación de Vecinos de Torre Baró-Vallbona-Trinitat. Por ello, aparece citado en un informe de los años 70 sobre el

movimiento vecinal en el que se señala la relación entre CCOO y las asociaciones de vecinos (Bordetas, 2010, 74).

De entre las organizaciones políticas clandestinas enfocadas a los problemas urbanos, las COJ fueron pioneras, ya que fueron convocadas por primera vez por CCOO en 1967 y estuvieron conformadas por militantes relacionados con la Juventud Obrera Cristiana (JOC) y Acción Comunista (AC). En L'Hospitalet, por ejemplo, revitalizaron el Centro Social fundado en 1961 mediante la organización de actividades y movilizaciones diversas, donde las condiciones de vida en los barrios eran un pilar de sus reivindicaciones, elemento que atraería la atención de las fuerzas antifranquistas. A través de la JOC, los antifranquistas disponían de una plataforma a través de la cual podían publicar boletines, estampar papeletas y celebrar manifestaciones relámpago en espacios públicos. Sus publicaciones fueron de las primeras en mostrar interés por la cuestión urbana, en las que se denunciaban la falta de equipamientos en los barrios, los problemas de ciudad capitalista o las diferencias entre la vivienda obrera y la de la burguesía, además de pedir el descenso de los alquileres o la socialización del suelo, entre otras reivindicaciones (Bordetas, 2012, 325-330).

Plataformas clandestinas como las COJ dieron paso a COB y, posteriormente, a las CB, pensadas para tener organizaciones políticas más eficientes formadas por antiguos participantes de las COJ. Tanto las COJ, como las COB, entraron en declive con el inicio de la década de los 70, mientras que las CB se mantuvieron activas y en la clandestinidad debido a que fueron controladas por partidos políticos antifranquistas como son el Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) y Bandera Roja (BR), que las utilizaron para conseguir sus metas políticas más que como gérmenes de las asociaciones de vecinos (Andreu, 2014, 88-89).

En cuanto a la colaboración entre el movimiento popular urbano y las organizaciones católicas de base y los curas obreros, en numerosas ocasiones las parroquias fueron el punto de encuentro de los vecinos para organizarse, llevar a cabo actividades y tratar de solucionar las deficiencias de los barrios. Este papel fue fundamental para la configuración del movimiento vecinal, especialmente durante los años 50 y 60, cuando, mediante sus prácticas, ayudaron a consolidar una consciencia de

clase, estructuras organizativas y una hegemonía cultural en los barrios subalterna a la que se impuso por las armas tras la Guerra Civil (Cuesta, 2014, 162).

Por su parte, la Iglesia Católica, como institución, prestó apoyo institucional a la causa sublevada, y su atención al movimiento obrero durante los siglos anteriores fue prácticamente inexistente, dadas las tendencias laicistas o anticlericales de las ideologías socialistas y anarquistas. Sin embargo, durante la década de los 50 una nueva hornada de organizaciones como la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), Acción Católica Obrera (AOC) y las JOC cambiaron la perspectiva que tenían sobre la clase obrera. Por otro lado, numerosos curas jóvenes opuestos a la jerarquía tradicional se instalaron en los barrios pobres de nueva fundación de las periferias urbanas. Algunos de ellos, por citar unos pocos, de extracción obrera o catalanista, como Jaume P. Sayrach en Fondo (Santa Coloma), Joan Carrera en Llefia (Badalona), Josep Esquirol en el Raval (Barcelona) o Antonio Botey en el Camp de la Bota (Barcelona). Esta nueva generación de párrocos se encontraba influenciada por el Concilio Vaticano II de 1962 y los aires de renovación de la Iglesia Católica, así que su prioridad de actuación se localizó en estos barrios, donde trabajaron, educaron, denunciaron las condiciones de vida y colaboraron con organizaciones antifranquistas. De los Centros Sociales que fundaron, con una política antifranquista mucho más directa y abierta, surgieron buena parte de las asociaciones de vecinos posteriores (Cuesta, 2014, 164-168,).

Además, las parroquias de los barrios obreros supusieron, en muchas ocasiones, los primeros equipamientos colectivos de los que disponía la gente, con lo cual se convertían en el centro de la vida cultural y asociativa, además de asistencial. Los rectores de dichas parroquias eran mayoritariamente jóvenes y en ocasiones se relacionaban con militantes antifranquistas y núcleos de vecinos a los que ofrecían ayuda y espacios de reunión. Ejemplos de esta situación tuvieron lugar en las barracas de Somorrostro, en Ca n'Anglada (Terrassa) o en los barrios barceloneses de Sants, el Carmel, el Camp de la Bota o el Besòs, además de en la periferia de L'Hospitalet y Santa Coloma de Gramenet, con numerosos Centros Sociales nacidos durante la década de los 60 (Bordetas, 2010, 81-82).

Resulta interesante el caso del párroco Jaume P. Sayrach, de la JOC, quien impulsó, en 1963, la revista vecinal *Quatre Cantons* en la parroquia de Santa Maria del Taulat del Poblenou y, en 1969, la revista *Gramma* en Santa Coloma. La primera nació principalmente como una revista obrera de denuncia de las condiciones de vida en la fábrica y en el barrio, asumiendo la idea de que la lucha en el barrio era la continuación lógica de la lucha en las fábricas. Como tal, *Quatre Cantons* acabó trasladando su atención hacia el barrio, elaborando encuestas sobre sus necesidades, denunciando la contaminación y criticando el Pla de la Ribera de 1965. Esta perspectiva crítica se trasladó, unos años después, a las páginas de la revista *Gramma*, publicación que, con el tiempo, iría profundizando en la cuestión obrera y vecinal de Santa Coloma y sus municipios vecinos (Bordetas, 2010, 85-86). Publicaciones como *Quatre Cantons* y muchas otras, antecedentes de los boletines y revistas de las asociaciones de vecinos, se convirtieron en altavoces de denuncia de los déficits de los barrios y crítica al modelo de desarrollo urbano, además de fomentar la organización y la solidaridad y difundir las iniciativas y actividades del movimiento vecinal (Bordetas, 2010, 264-265).

En Barcelona los primeros sitios de reunión de los vecinos fueron las parroquias de Sant Medir (en Sants y La Bordeta); de la Preciosísima Sang (en Sant Antoni y l'Esquerra de l'Eixample); de la Verge de Montserrat (en el Guinardó); de Sant Andreu de Palomar, de Santa Engràcia, de Verdum (en Nou Barris); del Carmelo; de Can Clos o Santa María del Port (en Zona Franca); del Besòs; y del Bon Pastor, el Sagrat Cor, Santa Maria del Taulat y Sant Bernat Calvó, en Poblenou. La del Sagrat Cor, en Poblenou, fue la encargada de alojar a la Asociación de Vecinos del Suroeste del Besòs en 1961, a la Asociación de Vecinos de La Maresma en 1964, de acoger las reuniones preparatorias de CCOO los 60 y de la CB del Poblenou, de la que surgió la asociación de vecinos del barrio en el año 1972. Por su lado, la parroquia de Sant Medir, en Sants, acogió la reunión fundacional de CCOO, algunas en relación con la *Assemblea de Catalunya* y la de fundación del Centro Social de Sants en 1970. Este centro, regentado por el cura Josep Maria Vidal Aunós, fue el encargado de conseguir un local por las CB 1 y 2 de Sants, la primera en la órbita del PSUC y la segunda en la de BR. De la parroquia de la Virgen de Montserrat del Guinardó se conoce su participación en la fundación de la asociación

de Joves Amics del Guinardó, de la que surgieron, años más tarde, los dirigentes de la asociación de vecinos del mismo barrio (Andreu, 2014, 80-82). Ejemplos como éstos permiten conocer la relación entre sectores críticos con la Dictadura dentro de la Iglesia y la organización de las primeras agrupaciones vecinales, dentro de las cuales, ya coincidían elementos activos del antifranquismo, entre ellos provenientes de partidos como el PSUC y BR.

Otro aspecto que debe mencionarse en la formación del movimiento vecinal es el papel fundamental que las mujeres tuvieron en el proceso, ya que, al estar excluidas del mercado laboral formal, eran quienes más contacto tenían con el ambiente hostil de los barrios y sus problemas cotidianos. Este hecho propició la formación de redes sociales informales que fueron el origen de un proceso de autorreconocimiento y de empoderamiento feminista fundamental para la acción colectiva de los vecinos (Bordetas, 2017, 20). Las protestas de las mujeres de los barrios exigían servicios públicos básicos, calles asfaltadas, iluminación, alcantarillado, semáforos y viviendas en condiciones, llegando incluso a participar en actividades feministas como las *Jornades Catalanes de la Dona*. Sin embargo, pese a protagonizar gran parte de las movilizaciones, su participación en las asambleas de vecinos era prácticamente inexistente, ya que las asambleas continuaron siendo un espacio donde se imponía una autoridad masculina que todavía no cuestionaba los roles de género (Nash, 2021).

Esto no impidió que las mujeres protagonizaran buena parte de los conflictos y que fueran sujetos políticos incorporados a la lucha franquista de otras organizaciones, como las COJ, las COB o las CB, o que incluso escribieran asiduamente en las publicaciones vecinales. Esto mismo publicaba un grupo de mujeres en la revista vecinal *9 Barrios* sobre la carencia de equipamientos públicos básicos:

“¿Qué pasa en nuestro barrio que faltan tantas cosas y tantas cosas para poder vivir en él como personas o seres sociales que somos? Esto es lo que nos preguntamos el grupo de mujeres de Asociación 9 Barrios. Hoy nos vamos a fijar en una de esas cosas. GUARDERÍAS. ¿Por qué no tenemos Guarderías en nuestro

barrio? ¿Es qué no nos hacen falta? ¿O bien es que cuando se construye un barrio, los señores constructores, sólo piensan en hacer pisos y más pisos, (esto es más rentable) sin contar que estos pisos serán habitados por personas y que éstas tienen unas necesidades que deben ser satisfechas?” (9 Barrios, 1972)

Dicha oposición femenina supuso una continuidad respecto a otras actividades de resistencia que las mujeres llevaron a cabo desde la Guerra Civil o la posguerra. *Mujeres de presos* o solidaridad con ellos, enlaces, transporte, reparto de octavillas o participar directamente o colaborar en conflictos laborales y huelgas fueron algunas de estas actividades. En estos casos, su protesta fue una extensión de su papel de amas de casa o cuidadoras de la vida, principalmente en los casos de aquellas mujeres no politizadas que participaron en protestas. En el caso de las mujeres que se politizaron, estas pudieron entrar en contacto y organizarse a través del Movimiento Democrático de Mujeres (MDM), asociaciones de amas de casa o asociaciones de vecinos, adoptando posiciones críticas con la tradicionalidad doméstica. Esto no impidió que fueran mal vistas dentro de las propias organizaciones políticas o las mismas asociaciones de vecinos, espacios en los que un machismo rampante todavía se mostraba hostil a mujeres emancipadas o con capacidad de liderazgo (Bordetas, 2012, 419-435).

2.4.2. Los años de lucha contra el franquismo

Todas estas cuestiones que han sido abordadas previamente son la base social, política y cultural sobre la que el movimiento popular urbano nació y se desarrolló durante los años 60 y 70. Como resultado de ello, se empezaron a llevar a cabo experiencias basadas en la solidaridad entre vecinos, las cuales sirvieron para crear canales de información y redes de colaboración dedicadas a la consolidación del barrio y del movimiento vecinal.

Pero las primeras luchas vecinales más bien tuvieron lugar a través de cauces poco legales o directamente de transgresión de la legalidad franquista. Estos episodios de acción colectiva eran irregulares y diferían según las ciudades y barrios en los que

ocurrían, pero empezaron a sucederse cada vez con mayor frecuencia durante los años 60.

Un primer ejemplo de la solidaridad vecinal era el que se daba lugar en el marco del movimiento migratorio (ya abordado en el apartado 2.2), con canales de comunicación entre personas que facilitaban el viaje o ayudaban al establecimiento en el lugar de destino. En los barrios donde se asentaban, mayoritariamente de barracas, tuvieron lugar trabajos colectivos de autoconstrucción de chabolas, al igual que ocurría con la construcción de infraestructuras básicas como el alcantarillado, pavimento, fosas sépticas, lugares de reunión o iglesias. También sucedía que los vecinos ya instalados daban recomendaciones a los recién llegados para evitar problemas con las autoridades, como construir las barracas de noche para evitar derribos o ensuciar las más nuevas para que parecieran más viejas (Bordetas, 2010, 71). Los episodios de extorsión por parte de las autoridades eran abundantes y lo habitual era pagar un importe a la Policía Local o a la Guardia Civil para evitar denuncias por construcción ilegal, si bien los agentes implicados abusaban de su posición en muchas ocasiones (Bordetas, 2012, 205-206).

Estos primeros conatos de resistencia pronto superaron a las primeras asociaciones de vecinos fundadas por personas afines al régimen franquista o controladas por la administración. Aunque, con el tiempo, algunas asociaciones evolucionaron hacia posiciones antifranquistas, en un primer momento se encontraban desligadas de los problemas del barrio, así que fueron los Centros Sociales los que dieron un espacio de reunión y una estructura organizativa que facilitó la respuesta social que se acabaría dando en muchos barrios. Sin ese trabajo previo, no habría sido posible el proceso dialéctico entre unas primeras luchas vecinales pioneras y el surgimiento de una conciencia y estructura organizativa para la resolución colectiva de los problemas de los vecinos (Bordetas, 2010, 96-97).

En el ámbito habitacional, en los barrios de autoconstrucción de las periferias urbanas también se produjeron conflictos relacionados con las viviendas y sus condiciones. Un fenómeno habitual era el enfrentamiento con las autoridades para evitar o paralizar desahucios y traslados no deseados. Particularmente frecuentes fueron las resistencias a los derribos de barracas, hecho cada vez más habitual a medida

que los proyectos urbanísticos se iban expandiendo hacia la periferia y los barrios de autoconstrucción suponían un problema para los intereses especulativos. Un ejemplo interesante es el sucedido en 1964 en el Camp de la Bota, cuando, ante la intención del Servicio de Intervención de Barracas del Ayuntamiento de Barcelona, de derribar una barraca, los Padres Escolapios tomaron partido contra dicho derribo junto al resto de habitantes del barrio. El origen de dicho conflicto fue la denuncia presentada por un exguardia municipal, falangista, veterano de la División Azul e identificado por los vecinos como “el chulo” del barrio, involucrado en corruptelas y que se beneficiaba de la venta ilegal de barracas. Como un ejemplo de la solidaridad vecinal y del componente ideológico y de clase de sus habitantes capaz de movilizarse contra las formas de insolidaridad, dicho personaje, poseedor de una droguería en el propio barrio, fue objeto de boicot por parte de los vecinos, hasta el punto de tener que abandonar el barrio poco después (Bordetas, 2012, 213-214).

Otra forma de resistencia ante el proceso de erradicación del barraquismo fue la constitución de cooperativas de vivienda para construir alojamientos de mayor calidad. Durante los 50, esto se dio en los barrios de Can Tunis o en el Pozo del Tío Raimundo, en Madrid y, a lo largo de los años 60, en barrios como Ca n'Oriac en Sabadell, La Bomba en L'Hospitalet o el Camp de la Bota en Barcelona. Incluso se dieron casos de cooperativas enfocadas a proveer de energía los barrios de barracas, como en el ya mencionado Pozo del Tío Raimundo, donde se constituyó una cooperativa que instaló el cableado eléctrico y los contadores necesarios para que las viviendas tuvieran luz (Bordetas, 2012, 209).

Episodios como los narrados hasta ahora, tenían lugar principalmente en los barrios de barracas y autoconstrucción. Las características de estos espacios y de las viviendas habitadas, prácticamente sin acceso a ningún servicio básico como agua potable, electricidad, alcantarillado, etc., generó una socialización entre vecinos basadas en la vida en la calle y otros espacios públicos de dichos barrios. Más allá de mercados (espacio de reunión principalmente femenino), bares y tabernas (lugar de encuentro para los obreros) o parroquias, los vecinos buscaron alternativas para reunirse, disfrutar del ocio o realizar actividades culturales, que también sirvieron para reafirmar la

identidad de clase ya creada por compartir las mismas penurias. Esta comunidad no se cimentó únicamente en las experiencias negativas, sino que la vida en común y la ayuda mutua derivaron en relaciones comunitarias firmes. Sin ser un lugar idílico y, pese a las penurias sufridas, los habitantes de dichos barrios dejaron testimonios sobre cómo era el día a día: los niños jugaban juntos en la calle, se creaban equipos de deportes o para jugar a las cartas, las Navidades se celebraban conjuntamente, se invitaban a tomar el café en casa y de ahí salían matrimonios, padrinzgos, amistades, etc. (Bordetas, 2012, 211-217).

Pero fue principalmente en los Centros Sociales donde empezó a conformarse el movimiento vecinal durante la década de los 60. Los Centros eran espacios en los que las personas del barrio podían reunirse para empezar a debatir y alertar a los demás sobre los problemas colectivos del barrio. Además, de muchos de ellos surgieron boletines y publicaciones con el mismo objetivo, los cuales fueron fundamentales para crear una identidad de barrio comuna basada en las carencias de equipamientos, pero también en la condición obrera compartida entre sus habitantes (Bordetas, 2010, 89-90).

Con el progresivo traslado de los barraquistas en dirección a nuevos polígonos de vivienda, las experiencias vividas se trasladaron, si bien las condiciones de habitabilidad mejoraron ligeramente y parte de la vida pública se trasladó al espacio privado. En todo caso, pese a las características distintas de los barrios de nueva construcción, las protestas afloraron de nuevo, si bien con distintas formas y objetivos. Un ejemplo de ellos son varios conflictos hacia 1967 de los vecinos y antiguos barraquistas de las UVAS de Sant Cosme en El Prat de Llobregat y Cinco Rosas en Sant Boi contra la OSH. Mediante la fundación de la Asociación de Padres de Familia de La Esperanza, mandaron, con el apoyo del párroco y la asistenta social del barrio de barracas de Montjuïc, una carta al ministro de la Gobernación para denunciar la lentitud de construcción de las UVAS, la mala organización en el traslado y las irregularidades en la concesión de los pisos (Bordetas , 2012, 218-219).

Otro ejemplo de mayor repercusión tuvo lugar en el barrio de Pomar en 1969, momento en el que los vecinos entrarían en conflicto con la OSH y su anuncio de doblar

el importe de amortización de las viviendas en las que residían los nuevos habitantes del barrio. Ante esta situación, vecinos de toda la zona metropolitana de Barcelona organizaron una campaña bajo el nombre “Todos los barrios de la OSH unidos para reclamar sus derechos” que se tradujo en una huelga de alquileres y protestas, concentraciones y celebración de asambleas que se extendieron durante meses (Bordetas , 2012, 221). En todo caso, las protestas que tuvieron lugar en estos espacios de nueva construcción pusieron el foco principalmente en la falta de equipamientos públicos y en las malas condiciones de las viviendas edificadas. En el ámbito educativo, pronto brotaron protestas contra la instalación de barracones provisionales para los niños en los barrios del Besòs o la Guineueta en 1966 y 1965 respectivamente (Bordetas, 2010, 91-95).

En estos nuevos espacios urbanos se produjeron todo tipo de protestas ciudadanas de nueva índole, algunas de ellas protagonizadas, por ejemplo, por mujeres que exigían mejoras en las infraestructuras urbanas. Vecinos y profesionales también se manifestaron contra el Plan de la Ribera en Barcelona en 1966, y grupos de vecinos afectados por las obras del metro se concentraron en Sants y Sant Andreu por la falta de ayudas y soluciones. En 1964, los vecinos de Trinitat Vella, hartos de la inseguridad vial después del atropello mortal de un matrimonio y su hijo, convocaron una manifestación exigiendo semáforos. Según los informes policiales, dicha manifestación podía llegar a aplegar a 5.000 personas, con lo que se optó, cosa poco habitual, por ceder a sus demandas para evitar alteraciones del orden público peligrosas para la Dictadura (Bordetas, 2010, 91-95).

La expansión del movimiento popular urbano que se produjo durante los años 60 coincidió con una nueva etapa de expansión urbana liderada por la iniciativa privada que acabó agravando los déficits en equipamientos de las décadas anteriores. Las primeras actividades del incipiente movimiento vecinal se orientaron principalmente hacia el asistencialismo y la autoconstrucción, pero también optaban por escribir a las autoridades pidiendo la mejora de sus condiciones de vida. Este método de protesta *respetuosa* tendría pocos resultados y acabaría suponiendo una frustración para los activistas que los escribían. Esto conllevó que, con el cambio de década, la acción vecinal

virara hacia formas de conflicto más abierto y directo con las autoridades franquistas (Martínez i Muntada, 2004, 75-76).

Así pues, sobre estas prácticas, entidades y solidaridades se fundamentó un movimiento vecinal que, a finales de los años 60 e inicios de los años 70, se consolidó y dio un salto cualitativo a todos los niveles. El trienio de 1969 y 1971 fue de especial importancia, dada la cantidad de conflictos urbanos que tuvieron lugar en gran parte de las periferias urbanas del estado español. El violento estado de excepción de 1969 llevó a buena parte de la oposición antifranquista a considerar el movimiento vecinal como algo más que un elemento disruptivo y de propaganda. Como resultado de ello, se consolidó la colaboración entre militantes antifranquistas y los vecinos que ya llevaban tiempo autoorganizándose, hecho que abrió un nuevo frente de lucha en los barrios (Bordetas, 2012, 462).

Con el cambio de década, un mayor número de habitantes de los barrios optó por implicarse en el movimiento vecinal y en las acciones que llevaba a cabo, cada vez más reivindicativas. Algunos ejemplos son el conflicto con la OSH ya citado de 1969 en el barrio del Pomar, el corte de la autopista de Girona el día de su inauguración en noviembre de 1969, por parte de los vecinos de Trinitat Vella que exigían un paso de cebra y una parada de autobús, la constitución de la Asociación de Vecinos de Nou Barris en 1970 para oponerse al Plan Parcial, o el conflicto de 1971 en Santa Coloma para exigir un ambulatorio (Martínez i Muntada, 2004, 78).

Esta amplificación del conflicto estuvo influenciada por el papel de las CB antes mencionadas, las cuales se extendieron clandestinamente a partir de 1968 y 1969 con la intención de trasladar la lucha contra la represión a los barrios. Su aparición y extensión por el área metropolitana de Barcelona fue desigual, ya que algunas de ellas desaparecieron en el momento de fundarse las asociaciones de vecinos mientras que, en otros casos, desaparecieron y, en algunos otros, coexistieron con las asociaciones. A partir de la voluntad de extender la lucha política se produjo la colaboración entre núcleos de vecinos, centros sociales, parroquias, etc. En los casos de coexistencia o cooperación, las CB se encargaron de las tareas de agitación, además de proporcionar un liderazgo político a las asociaciones de vecinos (Alabart, 1982, 238-243)

De entre todos los partidos políticos, BR fue el primero en plantearse la acción en los barrios como un frente de lucha específico. Como tal, las CB controladas por BR debían ser la vanguardia del movimiento urbano y servir de paraguas clandestino para la dirección real de las asociaciones de vecinos, lo que provocó frecuentes disputas entre *los banderas* y el conjunto de vecinos y militantes de fuerzas católicas o del PSUC. Se puede considerar a las CB, controladas por la BR, como impulsoras de algunas asociaciones de vecinos, pero no de todas debido a estas crisis internas. (Andreu & Huertas, 1996)

Así pues, hasta el cambio de década de los 60 a los 70, las asociaciones de vecinos habían tenido una casuística variada, con asociaciones de vecinos ya existentes que podían ser críticas con el urbanismo, pero sin capacidad de protesta u otras que podían estar controladas por personas afines al franquismo. El cambio que supuso la Ley de Asociaciones de 1964 fue que dio una mayor permisividad para la creación de nuevas asociaciones menos controladas por la dictadura, algunas de ellas incluso con un recorrido clandestino previo. Por esto cobra especial relevancia el papel llevado a cabo por les Centros Sociales y por organizaciones políticas como las CB para entender el despegue del movimiento vecinal. (Domènech, 2010, 139-143). Alabart hizo una clasificación de la variedad de motivos que llevaron a la fundación de las asociaciones de vecinos barcelonesas, listando como las causas las que nacen para oponerse a problemas específicos como planes parciales, por iniciativa de vecinos vinculados a la Iglesia, por iniciativa de las CB, por vecinos que militaban en partidos políticos, por asociaciones de comerciantes y vecinos y aquellos casos de asociaciones de calle, de propietarios, de cabezas de familia o provenientes de un Centro Social que se legalizaron como asociaciones de vecinos (Alabart, 1982, 234-235). En todo caso, es conveniente señalar que las asociaciones de vecinos fueron la forma más exitosa y duradera de organización vecinal, pero no la única, produciéndose una coexistencia entre asociaciones, comisiones de barrio, centros sociales y otros tipos de entidades con distintas (o sin) formas legales, pero con objetivos comunes.

Independientemente de las formas que adoptara el movimiento vecinal, a partir de los años 70 la conflictividad social alcanzó una nueva dimensión que daba como

resultado movilizaciones frecuentes que podían aplegar a miles de personas que protestaban contra problemas urbanísticos recurrentes y sin solución a la vista. La resolución de déficits fue la principal reivindicación, pero otros temas, como la erradicación del barraquismo, continuaron siendo objeto de atención en lugares como el Carmel. La exigencia de obras de pavimentación, alcantarillado o luz fue frecuente en ciudades como Cornellà; la lucha contra la especulación urbanística y la exigencia de espacios verdes, por ejemplo, en Nou Barris; además de la protesta transversal contra la mala calidad de las viviendas de nueva construcción. Con especial énfasis, también se manifestó la protesta contra el déficit de equipamientos educativos en lugares como el Carmel, Sants o la Prosperitat (Domènech, 2010, 147). Entre otros ejemplos, se encuentran el asedio policial a los maestros y vecinos de la Escola Tramuntana; la constitución de la Comisión de Maestros dentro de la Asociación Rosa Sensat; y las reclamaciones de escuelas o su dignificación en los centros de Pegaso, Ausiàs March, Ferrer i Guàrdia o Sant Andreu-Valldaura por citar algunos (Andreu, 2015a, 144).

Estas luchas indican que, a mediados de la década de los 70, en las ciudades españolas todavía pervivían gran cantidad de problemas urbanos o a los que se sumaron los generados por el boom del sector de la construcción. El contexto de los años 70 era distinto al de la década anterior, con un crecimiento demográfico principalmente natural y no tanto migratorio. Cuestiones como el barraquismo seguían presentes con importantes focos en varios barrios y ciudades como el Camp de la Bota, La Perona o Can Tunis en Barcelona, La Bomba en L'Hospitalet o La Catalana en Sant Adrià del Besòs, pero su envergadura fue menor que durante los años anteriores. Dichos núcleos, en su mayoría, presentaban ciertos niveles de desarrollo como asfaltado o luz pública fruto de la autoconstrucción, pero seguían sufriendo carencias que motivaron el surgimiento de cooperativas y asociaciones contestatarias (Bordetas & Sánchez, 2010, 165-167).

Así pues, con este cambio de contexto, las luchas vecinales de los años 70 adoptaron principalmente dos formas. El primero fue el de conseguir una vivienda de nueva construcción para aquellos habitantes de barracas y barrios autoconstruidos que se habían quedado fuera de las primeras adjudicaciones impulsadas. La segunda se basó en la denuncia de la mala calidad de los polígonos de viviendas edificados y la

inexistencia de servicios y equipamientos públicos como escuelas, ambulatorios, parques, etc. (Bordetas & Sánchez, 2010, 170).

Pero, tal y como que se ha mencionado en páginas anteriores, los vecinos que participaban en el movimiento vecinal acostumbraban a ser militantes de organizaciones políticas o sindicatos obreros que se movilizaban en sus lugares de trabajo. Esto supuso que durante la década de los 70 el movimiento popular urbano tomara parte en las principales luchas y movilizaciones obreras, especialmente después de 1974, cuando la crisis económica empezó a mostrar sus efectos con el incremento de la inflación y del paro, especialmente en la industria y en los sectores textil y de la construcción. Así pues, las manifestaciones vecinales no ignoraron el incremento de precios, la pérdida de poder adquisitivo y, en definitiva, todo aquello que repercutía negativamente en la calidad y el coste de la vida de las clases populares (Bordetas & Sánchez, 2010, 176-177).

La generalización de la protesta durante un período de recrudescimiento de la represión de la dictadura (Casanelas, 2014; Baby, 2021; Casals, 2016), sumado a la explosión de planes parciales, locales o comarcales de mediados de los 70, impulsó al movimiento popular urbano. En primer lugar, aceptó que únicamente mediante la protesta abierta y el conflicto sería posible conseguir los objetivos de mejora que se proponían. En segundo lugar, que era necesario que el movimiento vecinal no se limitara únicamente al barrio o calle específico, sino que se debía avanzar hacia la consecución de alianzas a nivel de ciudad. Algunos ejemplos de esta convergencia vecinal fueron la Coordinadora de Sant Antoni, nacida entre 1972 y 1973 para hacer frente al problema educativo en varios barrios barceloneses; la asociación de Nou Barris, nacida contra el Plan Especial de Torre Baró-Vallbona-Trinitat; la colaboración entre asociaciones de vecinos del centro y la periferia en Terrassa y Sabadell; o la creación de la Coordinadora de Barrios en Cornellà para pedir la canalización del Llobregat y equipamientos educativos y sanitarios (Domènech, 2010, 150-153). En los casos de Santa Coloma y Badalona, la creación de plataformas vecinales unitarias fue posterior, en 1976, con la Federació d'Associacions de Veïns de Badalona y la Coordinadora d'Associacions de Veïns de Santa Coloma (Cuesta, 2020, 257).

La constitución de la semiclandestina Coordinadora de Sant Antoni entre 1972 y 1973 fue el primer paso para la consolidación del movimiento vecinal en Barcelona, ejemplo que siguieron otras ciudades con plataformas unitarias parecidas. La Coordinadora tenía su origen en la Asociación de Vecinos de Sant Antoni, nacida en 1968 y con una clara vocación combativa, la cual organizó una serie de encuentros con otras asociaciones entre 1971 y 1972. El objetivo de dichas reuniones era abordar problemas educativos y protestar contra varias explosiones de gas en la ciudad de Barcelona (Alabart, 1982, 323). A partir de estas reuniones se empezó a trabajar de forma coordinada entre las asociaciones de Sant Antoni, La Sagrera, Vallbona-Torre Baró-Trinitat, Ildefons Cerdà, Poblenou, Cabezas de Familia de Torre Baró, Sant Andreu, Nostra Senyora del Port, La Maresma, Barceloneta, el Centro Social de Sants y Centro de Cultura Popular Montserrat del Guinardó. Aunque la coordinadora, como tal, no se llegó a legalizar (Andreu, 2015a, 48).

Este fue el primer paso de una serie de elementos que acabaron representando la derrota del modelo urbanístico barcelonés del alcalde Porcioles y un cambio en la hegemonía cultural, con el movimiento vecinal marcando la agenda política y social de la ciudad (Andreu, 2015a, 44). Las explosiones de gas que tuvieron lugar en 1972 en la calle Rajolers de Sants y Capità Arenas en Pedarlbes y que dejaron 32 fallecidos fueron el movilizador directo de la coordinación entre vecinos. El propio alcalde Porcioles tuvo que personarse en el lugar de la explosión para calmar los ánimos, y las autoridades del Gobierno Civil se mostraron preocupadas por las protestas vecinales resultantes. A esta situación se sumaron varias explosiones más en varios puntos de la ciudad entre finales de 1972 e inicios de 1973, lo que hizo escalar las protestas vecinales contra la Compañía Catalana del Gas (Andreu, 2015a, 45-48).

Otras dos luchas contribuyeron a consolidar el cambio de paradigma de la movilización vecinal: las luchas contra el Pla de la Ribera y el Pla Parcial de Torre Baró-Vallbona-Trinitat. El primero, surgido en 1965, fue un proyecto de la burguesía barcelonesa y varias empresas y bancos para convertir en zona residencial 225 hectáreas de la costa litoral de Barcelona. La campaña contra dicho plan surgió de la revista vecinal *Quatre Cantons* y fue apoyada por asociaciones de vecinos del Poblenou y la

Barceloneta, entidades, propietarios y colegios profesionales de arquitectos e ingenieros de Catalunya y las Baleares. El plan recibió 8.000 impugnaciones e incluso se organizó un concurso popular para proponer un plan alternativo que ganó el arquitecto Manuel de Solà-Morales. Temerosos de la oposición vecinal, y pese a varios intentos para reflotar el plan, ni la Comisión de Urbanismo ni el Ayuntamiento consiguieron evitar la paralización del Pla de la Ribera, rebautizado como Plan del Sector Marítimo Oriental, alrededor de 1972. Respecto al plan que afectaba a Nou Barris, se trataba de un proyecto para especular con 535 hectáreas y derribar más de 4.000 viviendas sin ninguna previsión de traslado para sus habitantes. La Asociación de Vecinos de Nou Barris realizó una asamblea multitudinaria en el barrio y presentó 3.000 impugnaciones al plan. Poco después, el 11 de mayo de 1973, cientos de vecinos de Nou Barris y el Carmel decidieron presentarse en el pleno municipal que debía aprobar el plan y manifestarse por el centro de la ciudad. Al día siguiente el alcalde Josep Maria Porcioles fue destituido y el plan retirado (Andreu, 2015a, 52-54).

También fue determinante la victoria vecinal del 16 de octubre de 1973, cuando el candidato de la Asociación de Vecinos de Nou Barris y miembro de Bandera Roja, Fernando Rodríguez Ocaña, ganó las elecciones municipales del tercio familiar en el IX Distrito. La victoria fue oportunamente invalidada por las autoridades franquistas alegando defectos de forma. En todo caso, el candidato vecinal ya se encontraba en el punto de mira de las autoridades por su relación con la junta de la asociación de vecinos y varios de sus miembros que, a su vez, eran militantes de organizaciones y sindicatos comunistas. El significado histórico de su campaña residen en que consiguió divulgar las reivindicaciones de los vecinos de toda Barcelona y fomentar la vida asociativa en los barrios obreros y, pese a su invalidación, recibió una ola de solidaridad por parte de vecinos, asociaciones y entidades de toda el área metropolitana (Andreu, 2015, 57-58).

Esta serie de victorias vecinales fueron determinantes para que el movimiento vecinal barcelonés, organizado en Comisiones de Barrio, asociaciones y la Coordinadora de Sant Antoni, diera el paso de integrarse en la ya existente Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona (FAVB). Desde su fundación en julio de 1972, la FAVB se encontraba formada por cuatro asociaciones de calle o de comerciantes, y como

resultado de ello, era una entidad burguesa y muy conservadora que, además de ocuparse de la decoración callejera y la dinamización comercial, tenía como objetivo la contención del movimiento vecinal de clase obrera y antifranquista. Como resultado de su componente de clase, las asociaciones de calle, legalmente llamadas también de vecinos, se encontraban controladas por personas de clase alta, que mantenían buenas relaciones con el ayuntamiento y con el Movimiento y que no tenían ninguna simpatía por el movimiento vecinal de cariz obrero y progresista (Andreu, 2015a, 62-76).

Pese a estas características ideológicas, la junta conservadora de la FAVB no se opuso, en junio de 1974, a la entrada de 14 asociaciones de barrio claramente controladas por la oposición antifranquista, si bien intentó mantener el control de la federación. Un año después, tras varios choques internos entre los dos sectores y con una creciente incidencia política de las asociaciones y militantes “rojos” en asambleas y comisiones de trabajo, las asociaciones de barrio se fueron imponiendo progresivamente a las asociaciones de calle o *bombillaires*, tomando el control efectivo de la FAVB en 1975. Mientras tanto, el trasfondo político continuaba desarrollándose, con hechos como la ejecución de Salvador Puig Antich y el recrudecimiento de la represión violenta (también contra el movimiento vecinal), el desarrollo del Plan Comarcal, la sustitución del alcalde Enric Masó por Joaquim Viola, las manifestaciones por la amnistía o la constitución de la *Assemblea de Catalunya* (Andreu, 2015a, 100-117).

Estas no fueron las únicas victorias vecinales del momento. Durante la primera mitad de los años 70, el movimiento vecinal se expandió y consolidó por toda la geografía urbana de Catalunya y España. A partir de 1972, se extendieron las asambleas de barrios, elemento clave para la organización de acciones que permitieran la propagación de las protestas, centradas en las reivindicaciones de barrio, la fundación de nuevas asociaciones de vecinos e incluso el planteamiento de alternativas anticapitalistas al modelo urbano franquista (Martínez i Muntada, 2004, 79).

En Barcelona mismo se produjeron otros episodios como manifestaciones espontáneas contra la ejecución de Puig Antich (con hasta 3.000 participantes en Sant

Andreu) en febrero de 1974, la presentación de la exposición “El Carmelo ignorado” en abril de 1974, que le costó un procesamiento en el Tribunal de Orden Público al fundador de la Asociación de Vecinos del Carmel, o el secuestro de un autobús de la línea 11 por parte de 200 vecinos de Roquetes que reclamaban mejoras en el transporte público. También se organizó, en junio de 1974, una exposición contra el Plan Comarcal por parte de la Asociación de Vecinos de Sant Andreu y se produjeron incidentes violentos como la detención, en abril de 1974, de Carles Castellanos, fundador de la Asociación de Vecinos de Sant Andreu, y un asalto de la extrema derecha contra una sede de la Asociación de Vecinos de Nou Barris, en julio de 1974. Las protestas por la educación continuaron siendo habituales, con la colocación de una primera piedra simbólica en los terrenos de la Pegaso a manos de las asociaciones de Sant Andreu y Sagrera, que exigían un instituto y un parque, o la reunión de hasta 1.000 vecinos de Sant Andreu y Nou Barris para exigir un instituto frente a un inspector del Ministerio de Educación (Andreu, 2014, 874-878).

En el resto de las ciudades metropolitanas también se vivieron episodios similares, siendo Santa Coloma de Gramenet uno de los puntos calientes de la conflictividad vecinal. El tránsito rodado en la ciudad y la seguridad fueron temas recurrentes de las protestas vecinales colomenses. En 1971 se produjeron varias manifestaciones de centenares de personas exigiendo semáforos y mayor seguridad en la Avenida del Caudillo, que conectaba con Badalona y que era un foco de accidentes. Siguiendo con la seguridad peatonal, en enero de 1973, un grupo de mujeres cortó a diario durante una semana la avenida Baró para exigir un semáforo, siendo reprimidas por la Guardia Civil. En cuanto a infraestructuras públicas, como la iluminación, el Centro Social Raval-Santa Rosa organizó una campaña y manifestaciones de varios cientos de personas exigiendo luces y asfaltado de calles, que acabaron con cargas policiales. También se produjeron protestas en junio y julio de 1973 a favor de servicios públicos, como el bloqueo del barrio de Les Oliveres por parte de 100 mujeres exigiendo autobuses de la empresa TUSA, o una manifestación en Singuerlín exigiendo escuelas. En materia de vivienda, las protestas también fueron frecuentes. Fue de especial importancia en Les Oliveres a partir de 1972, donde los vecinos protestaron por la mala

calidad y el precio de las nuevas viviendas o, en 1971, en la Guinardera, cuando la cooperativa VIPES dejó de pagar a la compañía eléctrica y los vecinos se quedaron sin luz. Para terminar, la protesta vecinal no se restringió únicamente a los problemas urbanísticos, sino que también protestó para exigir un mercado para el barrio de Singuerlín, en noviembre de 1973, contra la subida de tarifas de la Empresa Pública de Transportes o participó en luchas obreras, principalmente de la industria textil de la ciudad (Cuesta, 2020, 182-199).

En Badalona, la conflictividad se concentró en los barrios de Pomar y Sant Roc, ambos edificados por la OSH y receptores de inmigración. Hubo huelgas de alquileres recurrentes, protestas contra la subida del precio de los autobuses (quema de un autobús incluida en julio de 1972), manifestaciones exigiendo el cierre de un vertedero, protestas obreras y disturbios por la muerte, a manos de la policía, de un trabajador de la central térmica, o por un incendio en la fábrica Haissa en 1974, y varias protestas exigiendo mayor seguridad viaria y urbanística, tras varios niños muertos en accidentes. La mayoría de estas acciones fueron vehiculadas por los Centros Sociales de los barrios, y las asociaciones de vecinos que se fueron fundando progresivamente (Cuesta, 2020, 202-218).

En Sant Adrià del Besòs hubo un movimiento vecinal activo en los barrios cercanos al río Besòs. Unas 800 personas exigieron semáforos en febrero de 1973; las asociaciones de Besòs-Sant Adrià y la Catalana protestaron contra el proyecto de construcción de una incineradora a lo largo de 1972, y varias asociaciones de vecinos y profesionales de la salud de la ciudad iniciaron una campaña, en enero de 1973, a favor de la higiene pública en toda la ciudad, dadas las deficiencias en la recogida de basuras, alcantarillado o canalizaciones. Incluso se organizó un safari de cacería de ratas en el marco de la reivindicación de unos terrenos como parque público (Cuesta, 2020, 219-221).

En Sabadell, la oposición a la Gran Via iniciada en 1973 empezó como una protesta contra las contribuciones especiales para financiar las obras, pero acabó poniendo en entredicho la necesidad de dicha infraestructura y señalando las

continuadas carencias en materia de equipamientos y zonas verdes de la ciudad (Martínez i Muntada, 2004, 79).

Así pues, en este momento histórico, el movimiento vecinal había alcanzado la madurez, convirtiéndose en un actor social de alcance masivo, con una organización asamblearia y con capacidad de generar corrientes de opinión favorable mediante sus acciones, pero también a través de sus propias publicaciones y sus relaciones con otros movimientos sociales y con periodistas comprometidos con la denuncia de los problemas urbanísticos (Bordetas, 2012, 499-500).

2.4.3. El movimiento vecinal durante la Transición

Así pues, en el período posterior a la muerte del dictador Franco y de la transición, el movimiento vecinal se encontraba en disposición de pasar a la ofensiva y participar en los debates públicos que estaban teniendo lugar. Además de la experiencia adquirida durante los años anteriores, el movimiento vecinal catalán se extendió por las provincias de Tarragona, Girona y Lleida, creciendo cuantitativa y cualitativamente, gracias al refinamiento de su funcionamiento interno y a la colaboración con otros agentes externos al movimiento. Las asociaciones de vecinos se convirtieron en la forma organizativa principal del movimiento vecinal y, mediante sus boletines, publicaciones y actividades, se erigieron como las interlocutoras de los barrios. Con sus victorias contra la especulación urbanística también contribuyeron a la creación de una conciencia cívica y al fomento de la cohesión social en los barrios (Bordetas & Sánchez, 2010, 181-183).

El movimiento vecinal también se convirtió en un dinamizador de la vida urbana. Durante la segunda mitad de los años 70, además de politizarse, el movimiento pasó a organizar todo tipo de actividades de cohesión social: conferencias sobre política, sindicatos, cultura catalana, género, sexualidad, clases para adultos o de catalán y, por supuesto, debates sobre la especulación urbanística y organización de campañas reivindicativas (Alabart, 1998, 16).

Este tipo de actividades se vertebraban a través de las vocalías, comisiones de trabajo que ejercían como segundo nivel organizativo de las asociaciones de vecinos para abordar y debatir cuestiones específicas de las asociaciones y sus barrios. Como tal, las vocalías sirvieron para ahondar en la participación ciudadana y la autoorganización dentro del movimiento (Bordetas & Sánchez, 2010, 211-212). Entre todas ellas, las vocalías de mujeres destacaron en importancia en forma de espacios no-mixtos dentro de las propias asociaciones de vecinos, naciendo principalmente alrededor de 1975. Mediante la organización de actividades, conferencias y comisiones de trabajo, las vocalías de mujeres se ocuparon tanto de actividades centradas en el barrio (seguridad peatonal, carestía de vida, etc.) hasta temas de sexualidad, aborto, derecho al propio cuerpo o empoderamiento femenino (Fernández, 2009; Bordetas, 2017).

En este punto de inflexión que supuso la muerte de Franco, se contabilizan más de 300 asociaciones de vecinos en toda Catalunya, de las cuales 80 se concentraban en Barcelona, y que agrupaban a 100.000 socios. En 1979, eran más de 600, con el correspondiente incremento en el número de asociados. Por ponerlo en contexto, el movimiento vecinal en Bizkaia disponía, en 1980, de 123 asociaciones con 25.000 socios, mientras que en Madrid eran unas 100 asociaciones con 60.000 socios. Respecto a la distribución territorial en Catalunya a finales de los años 70, el movimiento asociativo catalán contaba con su mayor músculo en el Barcelonès, el Baix Llobregat y el Vallès Occidental, con unas 200 asociaciones en la primera comarca y unas 70 en las otras dos, de las cuales 21 correspondían a Sabadell y 20 a Terrassa. En otros puntos de la geografía catalana también había importantes núcleos de asociaciones de vecinos, como en Girona, Martorell, Molins de Rei, Esplugues de Llobregat, Cornellà de Llobregat, Mataró, Manresa, Olot, Tarragona y Lleida. Siguiendo el estilo de la FAVB, en muchas de estas ciudades como Santa Coloma, Cornellà, Terrassa, Tarragona y Girona, se constituyeron coordinadoras de asociaciones que lideraron al movimiento vecinal, pero que también se implicaron en el cambio político (Bordetas & Sánchez, 2010, 183-185).

Una vez remarcada la idea de la importancia del movimiento asociativo catalán y su dimensión en la provincia de Barcelona, conviene repasar su papel durante la segunda mitad de los 70 y su implicación en los importantes cambios políticos que

estaban teniendo lugar. Durante este período los conflictos vecinales continuaron, principalmente enfocados a la conquista de espacios públicos mediante ocupaciones y la organización autónoma de equipamientos alternativos, además de continuar oponiéndose a planes parciales y a otros ordenamientos urbanísticos y territoriales mediante la proposición de Planes Populares. Todo ello en un contexto de gran debilidad de los ayuntamientos franquistas y predemocráticos (Bordetas & Sánchez, 2010, 178).

Ya desde antes de la muerte de Franco, la dictadura venía sufriendo una importante crisis política, acosado cada vez más por unos movimientos sociales antifranquistas con proyectos propios y aupados por el periodismo comprometido. Con una progresiva pérdida de la hegemonía política, la dictadura debía apoyarse en sectores ultras partidarios de la violencia (Casals, 2016), que, en la práctica, no disponían de capacidad de movilización suficiente para competir con el movimiento obrero, vecinal o estudiantil. Así pues, la nueva hegemonía era antifranquista, especialmente en los ambientes urbanos, y suponía, en la práctica, la solidaridad entre estos movimientos sociales y todos los ámbitos de la sociedad, especialmente de la cultura, intelectuales y profesionales liberales (Domènech, 2012, 206-207). Esto fue el resultado de una fallida política franquista de reinstitucionalización, con ejemplos como los Principios Fundamentales del Movimiento de 1958 o el asociacionismo familiar (Cobo Pulido, 2001). En el plano político, las pugnas entre sectores falangistas y tecnócratas del Opus junto a Carrero Blanco fueron una fuente de inestabilidad constante, con víctimas políticas como Manuel Fraga, artífice de la Ley de Prensa de 1966, José Solís o Pío Cabanillas. Todo ello en un contexto en el que la salud de Francisco Franco se deterioraba rápidamente y con la Revolución de los Claveles teniendo lugar en Portugal. Con el auge de los sectores ultras, el endurecimiento de la represión a partir del decreto-ley antiterrorista de agosto de 1975, y con las sucesivas ejecuciones de presos, la presión que sufría la dictadura por parte de los movimientos sociales hacía inviable su continuidad (Cuesta, 2020, 234-238).

Este es el contexto en el cual tuvo lugar la muerte del dictador y, pese a los intentos de dejarlo *todo atado y bien atado*, todos los actores del momento jugaron sus cartas para intentar conseguir sus objetivos particulares. Ya desde antes de este

momento crucial, el asociacionismo vecinal se encontraba involucrado en los principales conflictos políticos y obreros de Catalunya, participando en la huelga general del Baix Llobregat de 1974 o en la revisión del Plan Comarcal de 1953, junto a técnicos, arquitectos y expertos en urbanismo (Bordetas & Sánchez, 2010, 230). En el caso de la ejecución de Puig Antich, el movimiento vecinal se manifestó con fuerza en los barrios obreros con todo tipo de protestas y ceremonias fúnebres, mientras que la FAVB todavía controlada por las asociaciones de *bombillaires* o *azules*, se abstuvo de pronunciarse, hecho que aceleró la toma del poder en su seno de las asociaciones de barrio antifranquistas en 1975 mediante una moción de censura (Andreu, 2015a, 92-99).

También se implicaron en la polémica del pleno del “no al catalán” del Ayuntamiento de Barcelona, celebrado el 4 de marzo de 1975. En esta polémica, 18 regidores del ayuntamiento votaron en contra de una asignación presupuestaria para formar a profesores de catalán, hecho que puso el último clavo en el ataúd del alcalde Enric Masó y acabó de erosionar el poder local de los ayuntamientos franquistas. Miles de firmas de vecinos y protestas de todos los signos tuvieron lugar, dando un nuevo impulso a la cooperación entre asociaciones de vecinos, la FAVB y entidades sociales y políticas de todo tipo (Bordetas & Sánchez, 2010, 230). Antes de esta derrota política, el alcalde Masó se había destacado como un político dialogante, que se mostró abierto al movimiento vecinal y que visitó en varias ocasiones las zonas más degradadas de la ciudad. Pese a sus intenciones, el escaso margen de maniobra en el marco de la dictadura, la oposición interna de los regidores, la batalla por el Plan Comarcal y el duro contexto de represión, impidieron un cambio de paradigma en el modelo urbanístico del alcalde Masó (Andreu, 2015a, 119).

La ruptura entre asociaciones de vecinos y ayuntamientos también tuvo lugar en otras ciudades, como Santa Coloma y Cornellà, con dos manifiestos firmados en 1975 por personas de todos los ámbitos civiles y profesionales de ambas ciudades. Dichos manifiestos denunciaban las carencias y problemas estructurales de la ciudad y señalaban como responsables a los respectivos ayuntamientos y su inacción continuada. En este punto, el movimiento vecinal era plenamente consciente que la solución a los

problemas urbanísticos era indisoluble de las exigencias de democratización (Bordetas & Sánchez,, 2010, 232-233).

Así pues, en paralelo a la implicación política del movimiento, se continuaban dando importantes luchas por el derecho a la vivienda y a la ciudad en el área metropolitana de Barcelona. En Barcelona destacaron la lucha a favor de equipamientos educativos, asunto que continuaba siendo un problema objeto de atención de varias asociaciones y sus comisiones de educación internas, además de facilitar su alianza con entidades como el Col·lectiu d'Escoles per l'Escola Pública Catalana, las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos o la Federació de Associacions de Pares d'Alumnes de Catalunya. Varias movilizaciones tuvieron lugar, como las de 1977, en las escuelas Pegaso, Sóller y Ferrer i Guàrdia, con vecinos que acabaron solicitando la posibilidad de escoger al profesorado para facilitar que conociera las problemáticas de los barrios en los que enseñaban (Andreu, 2015a, 145-146).

Las campañas educativas como estas se encuadraban en una campaña más amplia denominada "Escoles en Lluita" y que remontaba su origen a finales del curso 1974-1975, cuando las asociaciones de vecinos y la prensa de barrios llevaban tiempo denunciando la carencia de plazas educativas. Tras varias negociaciones entre representantes ministeriales y la FAVB, se consiguió que la propia FAVB revisara e incrementara el número de alumnos aceptados en septiembre de 1975. Pero esto no paralizó las protestas, con manifestaciones en Nou Barris, Sant Andreu o Ciutat Meridiana, y con la constitución de entidades como la Coordinadora d'Ensenyament o la Coordinadora d'Escoles en Lluita de Barcelona en 1977. De las reivindicaciones dentro del ámbito de las guarderías y escuelas infantiles también surgió la Coordinadora de Guarderies de Barcelona en 1975, que funcionó a partir de la colaboración entre los vecindarios, los educadores en situación de precariedad y Cáritas (Andreu, 2015a, 146-150).

En otras ciudades de la periferia barcelonesa el estado de la educación era igual o más crítico. En Badalona, se necesitaban casi 30.000 plazas educativas en 1976, problema que se sumaba a la masificación de las aulas existentes y a las precarias

condiciones laborales del profesorado. Las manifestaciones vecinales en protesta por esta situación fueron habituales durante la segunda mitad de los años 70, en barrios badaloneses como Lloreda, Sistrells, Puigfred, Bufalà, Sant Roc o Pomar. De especial intensidad fue el conflicto en el barrio del Congrés, con varias manifestaciones entre julio y septiembre de 1976, que fueron reprimidas con brutalidad por la Guardia Civil pese a la presencia de criaturas (Cuesta, 2020, 309-310). La misma situación tenía lugar en Santa Coloma, donde las carencias educativas eran particularmente graves desde hacía años. En febrero de 1976, 5.000 personas se manifestaron solicitando escuelas y su gratuidad, coincidiendo con una huelga de profesorado estatal y privado, y consiguieron la promesa del alcalde Blas Muñoz de solucionar el déficit de 10.000 criaturas sin plaza. A parte de las protestas, las asociaciones de vecinos colomenses de Fondo, Singuerlín, Centre y Can Mariner organizaron actividades alternativas como las “semanas de la enseñanza” en el verano de 1976, exigiendo cuotas estables, educación y materiales gratuitos, plazas y guarderías. Pero las movilizaciones continuarían durante todo el período. Se produjeron nuevas manifestaciones multitudinarias, en septiembre de 1976, en solares de los barrios de Les Vinyes o Can Peixauet, en noviembre en Santa Rosa o, en febrero de 1977, con 6.000 personas exigiendo una escuela de formación profesional. En el marco de estas protestas, también se dieron casos represivos, con la periodista de *Gramma* y *El Correo Catalán*, Agustina Rico, siendo denunciada por el director ultraderechista de la academia Jacint Verdaguer, o una agresión por parte de encapuchados a miembros de la Asociación de Padres de Santa Rosa que participaban en las protestas (Cuesta, 2020, 330-332).

Como puede intuirse, el movimiento vecinal se encontraba capacitado para llevar a cabo actividades cada vez más masivas y tomar los espacios públicos de forma reiterada poniendo en entredicho a los ayuntamientos y las fuerzas de seguridad. Esto se materializó mediante la diversificación de acciones de protestas. Algunos ejemplos de este tipo de acciones fueron los cortes de circulación, manifestaciones en la calle o en los espacios de poder del franquismo local, ocupación de solares, interrupción de obras y, sobre todo, la capacidad de autogestionar equipamientos públicos alternativos que suplieran las carencias. De hecho, 1977 fue un año particularmente conflictivo para

el movimiento vecinal, dada la proximidad de las elecciones, hecho que intensificó sus campañas contra quienes eran identificados como culpables de las carencias. Un ejemplo de protestas masivas y continuadas son la treintena de manifestaciones que tuvieron lugar en Badalona en verano de 1977 en barrios como Llefià, la Salut, Congrés o Bufalà que contaron con una media de 300 participantes y, en algunos casos, de hasta 600 o 1.000 personas, según informes policiales. Otras acciones en la misma ciudad y período implicaron el corte de carreteras como la N-II, pintadas o arrojar basura contra la casa del concejal delegado del barrio de Bufalà. En otras ciudades como Terrassa, en mayo de 1977, los vecinos paralizaron las obras de la Avenida del Caudillo (actual Rambla Égara) y, un mes después, se producía la misma situación en Santa Coloma de Gramenet, siendo ambas manifestaciones reprimidas de forma desproporcionada (Bordetas & Sánchez, 2010, 218-222).

De hecho, Santa Coloma fue una ciudad donde se produjeron importantes conflictos vecinales durante este período como resultado del déficit escolar estructural, los problemas para acceder a transporte público y la oposición a vías rápidas que se proyectaban en la ciudad y sus alrededores (Bordetas & Sánchez, 2010, 223). Ya se han abordado los conflictos en torno a la educación, pero en Santa Coloma continuaron las movilizaciones postelectorales de junio de 1977, con campañas de las asociaciones de vecinos contra bares de prostitución, exigencia de ambulatorios para paliar el déficit sanitario en la ciudad, cortes de carretera, exigencias de semáforos, ocupación de terrenos y solares, secuestros de autobuses, la paralización de desahucios provocados por los crecientes efectos de la crisis económica, huelgas obreras o la defensa de la enseñanza del catalán en las escuelas de la ciudad (Cuesta, 2020, 332-340).

En otras ciudades también eran habituales estas formas de protesta. Las autoridades franquistas y las asociaciones de propietarios se mostraban particularmente temerosas de las acciones que atentaban contra sus intereses inmobiliarios y las empresas constructoras. En 1977, en el barrio barcelonés de Sants, los vecinos defendieron terrenos que debían convertirse en zonas verdes, con protestas idénticas en Sabadell, Sant Feliu de Llobregat y en el barrio de La Florida de L'Hospitalet, donde también se exigía un ambulatorio, o en Badalona, contra la ampliación del puerto.

La respuesta más habitual de las autoridades ante este tipo de acciones fue la represión directa y la negación a cualquier tipo de negociación (Bordetas & Sánchez, 2010, 223-226).

Dada la experiencia adquirida y el grado de movilización del movimiento popular urbano, la oposición a planes urbanísticos también fue habitual durante la segunda mitad de los 70. Por orden de magnitud, la oposición al Plan Comarcal o Plan General Metropolitano, aprobado entre marzo de 1974 y julio de 1976 fue uno de los grandes conflictos vecinales de la transición en el área metropolitana de Barcelona. La revisión del plan iba a marcar el devenir de Barcelona y la disponibilidad o no de equipamientos públicos, espacios verdes e infraestructuras, motivo por el cual proliferaron los planes populares que buscaban incidir en el resultado final. En el caso que nos ocupa, dicho plan se encontraba en revisión desde 1969 por parte de técnicos municipales y arquitectos progresistas que habían colaborado anteriormente con el movimiento vecinal contra el Pla de la Ribera o el Pla Parcial de Torre Baró-Vallbona-Trinitat. Con el *porciolisme*, el plan fue mantenido en *stand by*, pero con el alcalde Masó se reanudó (Andreu, 2015a, 151-154).

La revisión del Plan Comarcal proponía un nuevo planteamiento urbanístico que afectaba a 27 municipios, 330.000 hectáreas y a 3,5 millones de personas. Su principal objetivo era recalificar el suelo y reordenar el suelo industrial para dar mayor lugar a equipamientos públicos, servicios y zonas verdes, intentando corregir los problemas generados por el crecimiento urbano previo y la gran densidad de población existente. La participación del movimiento vecinal en este proceso se dio en forma de encuestas, exposiciones (como la de “El Carmel ignorado” antes mencionada) y recogida de firmas, como las 12.000 recolectadas por el Centro Social de Sants. Este modus operandi se fue repitiendo por otras asociaciones vecinales, llegando a presentarse casi 8.000 impugnaciones por parte de las asociaciones de Barcelona, Santa Coloma, Badalona y L’Hospitalet. El franquismo, por su parte, y especialmente el Gobernador Civil, Fernando Martín Villa, el sucesor de Masó, Joaquim Viola, y el entonces presidente de la Diputación de Barcelona, Juan Antonio Samaranch, maniobraron constantemente para boicotear el Plan Comarcal y dilatar su aprobación el máximo posible. Así pues, como

resultado de este conflicto entre el movimiento vecinal, partidos políticos y la burguesía propietaria, el Plan Comarcal fue aprobado en julio 1976, sin satisfacer a nadie y permitiendo una grieta para que el capitalismo especulativo continuara impulsando su propio modelo Barcelona (Andreu, 2015a, 156-170).

Otro ejemplo del grado de movilización y organización del movimiento popular urbano contra el Plan Comarcal es el ocurrido en Santa Coloma de Gramenet en noviembre de 1978, momento en el que el movimiento presentó el Plan Popular. Este plan, redactado de forma conjunta por asociaciones de vecinos, comisiones de barrio, parroquias, centros sociales y arquitectos independientes, era la respuesta ciudadana al Plan Comarcal de 1953 y su revisión en el Plan General Metropolitano de 1976, percibidos ambos como el origen y la continuación de los intereses del gran capital y el crecimiento especulativo que había sufrido la ciudad. La aplicación del Plan Popular colomense permitió a la ciudadanía controlar los permisos de obras y forzar la adquisición de suelo público destinado a equipamientos que aliviaran el déficit estructural de la ciudad (Antxustegi-Etxearte, 2014).

Continuando con la implicación del movimiento vecinal en los grandes debates políticos y sociales de la transición, conviene destacar su papel en torno a la amnistía, que tuvo su punto álgido en febrero de 1976 en forma de manifestaciones masivas. Sin embargo, la imbricación del movimiento vecinal con plataformas democráticas, como la *Assemblea de Catalunya*, principal impulsora de la amnistía, se remonta aproximadamente a 1971. El movimiento por la amnistía existía previamente entre círculos comunistas de presos políticos, pero dio el salto a los sectores menos politizados del antifranquismo a raíz de los juicios de Burgos de 1970, el encierro de intelectuales en Montserrat y la conformación de la *Assemblea* en 1971. Progresivamente y en paralelo a los episodios más duros de la represión, estas reivindicaciones se fueron consolidando entre los discursos y prácticas de las comisiones de barrio y más tarde, de las asociaciones de vecinos más antifranquistas. Episodios como la detención de 113 miembros de la *Assemblea*, el *proceso 1.001* contra sindicalistas de CCOO, la ejecución de Puig Antich en 1974, la detención de Josep Maria Huertas Claveria o la ejecución de Juan Paredes Manot "Txiki" ambas en 1975, contribuyeron a fomentar la idea de

amnistía entre el movimiento vecinal. En ese mismo año, 17 asociaciones de vecinos mandaron una carta al presidente Carlos Arias Navarro pidiendo la conmutación de todas las penas de muerte dictadas (Andreu, 2015a, 209-211).

La FAVB tuvo un papel determinante en la consolidación del movimiento por la amnistía y en la organización de las manifestaciones de febrero de 1976. Esto es porque se había convertido, de facto, en el paraguas legal de la *Assemblea de Catalunya* debido a que se trataba de una organización legal a todos los efectos que trascendía en sus funciones vecinales y era capaz de aglutinar a personas de todos los signos en las actividades que organizaba, como hizo en la masiva asamblea sobre el catalán de diciembre de 1975. Así pues, fue la FAVB la entidad encargada de solicitar permiso gubernamental (fallidamente) para la manifestación del 1 de febrero de 1976. La manifestación fue ampliamente publicitada por la prensa de barrios como *Quatre Cantons*, *Les Corts* y muchas otras. Como es sabido, la manifestación del día uno, con decenas de miles de personas y de eco internacional, fue reprimida con dureza por las fuerzas policiales ya con Juan Carlos I como jefe de estado. Pese a los incidentes, el día 8 fue convocada otra manifestación pro-amnistía, en esta ocasión ya por la *Assemblea de Catalunya*, que también fue reprimida y que fue cubierta en profundidad por las revistas vecinales *Vila de Gràcia* y *Quatre Cantons*. (Andreu, 2015a, 214-223). En otras ciudades como Santa Coloma y Badalona también se organizaron manifestaciones a favor de la amnistía, la primera el 29 de febrero y la segunda, sin autorización gubernamental, el 28 de marzo (Cuesta, 2020, 251). Con la aprobación de la Ley de Amnistía el 30 de julio de 1976, el movimiento vecinal consiguió una gran victoria y consolidar su hegemonía entre los movimientos sociales, implicándose en las reivindicaciones democráticas y libertades políticas, nacionales y en la exigencia de elecciones y mecanismos de control de la gestión de la ciudad (Andreu, 2015a, 226).

En este momento histórico entre 1975 y 1977 el movimiento vecinal se encontraba en su máximo apogeo, siendo un movimiento capaz de incidir en debates políticos y sociales, movilizar masivamente a la ciudadanía, presentar modelos alternativos a la gestión de la ciudad y oponerse frontalmente a la dictadura y a sus desacreditados representantes locales (Bordetas, 2012, 542). En Barcelona, la FAVB se

centró en forzar la dimisión del alcalde Viola, amigo personal y heredero político de Porcioles, mediante la campaña “Salvem Barcelona per la democràcia” llegando a exigirlo al rey mediante una carta durante su visita a Barcelona el 18 de febrero de 1976. La campaña por conseguir la dimisión o destitución de Viola, ampliamente difundida por la prensa vecinal y apoyada por Convergència Democràtica de Catalunya (CDC) y el PSUC, pronto trascendió a la capital catalana y se extendió por el área metropolitana que también se encontraba inmersa en la lucha contra el PGM. Así pues, se convirtió en una campaña transversal que exigía ayuntamientos democráticos, pero que también se extendía por toda Catalunya denunciando la especulación urbanística y la falta de equipamientos, y que defendía el ecologismo y el derecho a la autodeterminación de Catalunya. Esta última reclamación no fue un caso aislado, ya que la FAVB tenía desde hacía tiempo un claro posicionamiento en la cuestión nacional catalana. La junta de la FAVB participó activamente en la Diada de 1976 en Sant Boi y en las negociaciones entre la *Assemblea* y el Gobierno Civil para su autorización (Andreu, 2014, 226-235).

La campaña “Salvem Barcelona i Catalunya per la democràcia” consiguió la destitución del alcalde Viola el 3 de diciembre 1976 por parte del ministro de Gobernación, Martín Villa, y su sustitución por Josep Maria Socias Humbert. En este punto, el clamor por elecciones cada vez era más potente, si bien el rey Juan Carlos I, asesorado por el gobierno estadounidense de Gerald Ford y Henry Kissinger, era consciente que unas elecciones municipales en ese momento de gran movilización obrera y vecinal podían acabar repitiendo la proclamación de la 2a República del 14 de abril de 1931. Ante esta posibilidad, la estrategia del gobierno fue ir dilatando la convocatoria de elecciones, un año en el caso de las generales (de otoño de 1976 al 15 de junio de 1977) y, sobre todo, de las municipales (de primavera de 1977 a 3 de abril de 1979). En cuanto al movimiento vecinal, la directriz empleada por las autoridades municipales fue la de hacer concesiones en aquellos conflictos inexcusables, como en el caso barcelonés, mientras que, desde los gobiernos civiles, se dificultó la legalización de nuevas asociaciones (Andreu, 2015a, 241-243).

Conviene detenerse un momento en la figura de Socias Humbert y sus dos años como alcalde de Barcelona entre diciembre de 1976 y enero de 1979. La política

cooperadora de Socias le permitió gobernar Barcelona gracias al apoyo del movimiento vecinal y la FAVB. Mediante la negociación y una política de puertas abiertas al movimiento vecinal, este pudo proponer importantes avances con el objetivo de solventar la degradación de la ciudad. Sin ir más lejos, su primera medida fue aceptar la petición de ceder el Palau d'Esports de Barcelona a la FAVB una vez al mes de forma gratuita y adoptar como guía de trabajo el documento "Per un Ajuntament de transició cap a la democràcia" redactado por la FAVB. Dicho documento reclamaba un ayuntamiento dispuesto al diálogo con los vecinos, la paralización de proyectos urbanísticos especuladores, medidas de urgencia y la legalización de asociaciones de vecinos. Incluso articuló unas comisiones mixtas entre ayuntamiento y el movimiento vecinal, aunque acabaron siendo desplazadas por las posteriores comisiones de partidos. Durante el mandato de Socias, la FAVB marcó la agenda política del ayuntamiento, siendo un organismo colaborador con la institución y su alcalde, que se apoyó en los vecinos antes que en los partidos, siendo los primeros los depositarios del poder real en ese momento de la historia (Andreu, 2015a, 265-286).

Pero la implicación política del movimiento vecinal y su grado de movilización e incidencia social y política lo convirtieron en objeto de atención prioritario de las instituciones franquistas y sus esfuerzos represivos (Bordetas, 2012, 550). Ya desde antes de la muerte de Franco, el movimiento vecinal y entidades legales como la FAVB se encontraban en el punto de mira del gobernador Martín Villa y su sucesor, en diciembre de 1975, Salvador Sánchez Terán, y de la policía, la cual fue autorizada a usar todo tipo de actividades represivas. Algunos de estos episodios supusieron una redada policial contra la comisión de enseñanza de la FAVB en febrero de 1975, detención de vecinos y vecinas por repartir prensa de barrios, prohibición de actos, sanciones, desahucios de locales y desmantelamiento de exposiciones críticas con el modelo urbanístico (Andreu, 2015a, 134-136). A parte de la actividad policial dirigida, el movimiento vecinal fue objeto de ataques de grupos ultras que actuaban con total impunidad. Algunos ejemplos son el ataque a la sede del centro social de Trinitat Nova, en julio de 1974, los ataques a los locales de la asociación de vecinos de Sant Andreu y el Centre Social de Sants, o el incendio premeditado del Centre Social La Florida en

L'Hospitalet y las pintadas de "muerte al comunismo y al separatismo" en enero de 1976, en el marco de varios días de asaltos a locales vecinales (Bordetas & Sánchez, 2010, 244).

En este contexto el movimiento vecinal empezó a mostrar sus primeros síntomas de agotamiento. El referéndum de la Ley de Reforma Política del 15 de diciembre de 1976, en el que ganó el sí con un 94,2% de los votos y una participación del 77,4%, desacreditó a las instituciones franquistas y marcó el inicio de su desmantelamiento. Pese a ello, la aprobación de la Ley no parecía garantizar, en la práctica, unas elecciones libres, transparentes y con todos los partidos políticos (Molinero & Ysàs, 2008, 259-261). El diario *El País* mismo advirtió, en una editorial, que el referéndum obtuvo estos resultados gracias al control gubernamental de los medios de comunicación y que únicamente se permitió escoger a los ciudadanos entre continuidad y reformismo, nunca ruptura, identificando el referéndum como un plebiscito entre dictadura o democracia (Gallego, 2008, 480-481). Este hecho marcó el primer punto del movimiento vecinal hacia la crisis, si bien continuó ejerciendo de oposición a los poderes franquistas residuales. Con los partidos políticos antifranquistas legalizados y sus militantes pugnando por entrar en el poder institucional y focalizados en las diversas convocatorias electorales, el movimiento vecinal quedó cada vez más apartado del centro del debate público y de la "democratización desde arriba" que se estaba llevando a cabo (Bordetas, 2012, 579).

Así pues, aunque se suele situar el inicio de la crisis del movimiento popular urbano en 1979, varios factores indican un agotamiento ya en la decisiva coyuntura de 1977. En las elecciones del 15 de junio de 1977, en las que las fuerzas provenientes del franquismo, Unión de Centro Democrático (UCD) y Alianza Popular (AP), obtuvieron el 43% de los votos, frente al 49,2% de las fuerzas antifranquistas. Sin embargo, la mayoría de los escaños cayeron a favor de la UCD. Esta situación cambió la relación entre partidos políticos antifranquistas y los movimientos sociales en la calle. Si antes los movimientos sociales eran la piedra angular para impulsar el cambio político, tras este momento histórico se convirtieron en un elemento de presión puntual en el marco de la institucionalización y la negociación política. Desde finales de 1976 las huelgas locales

que se iban expandiendo, buscando convertirse en una huelga general política eran cada vez menos frecuentes, ya que los crecientes efectos de la crisis económica las convirtieron en huelgas defensivas. Si bien en un primer momento había una propuesta del movimiento obrero para salir de la crisis mediante soluciones de tipo popular, los cambios políticos convirtieron esas esperanzas en miedo al paro, erosión de las redes de solidaridad y la disolución de su identidad de clase (Domènech, 2012, 234-236).

Ante la perspectiva de las elecciones de 1977, la militancia política que tenía el movimiento popular urbano como principal ocupación, reorientó su tiempo a trabajar en los partidos y reorganizar su funcionamiento. Estas personas, principalmente veteranas y con experiencia en materia de lucha urbana, fueron reemplazadas, a menudo, por independientes o personas que se dieron de baja de la militancia. Así pues, se dio una situación en la que los militantes de los partidos políticos comenzaron a abandonar el movimiento vecinal, mientras que el número de nuevos asociados, principalmente independientes, y nuevas asociaciones se incrementaba. Sin embargo, esto no se tradujo en una mayor actividad de las asociaciones, sino que se redujo ligeramente debido a la aparición de cierto desencanto político (Martí Masferrer, 2022, 36-38). Según Alabart (1982), en 1980 el movimiento vecinal de Barcelona era un movimiento principalmente de clase obrera (con un 65% según sus cálculos) con unos 70.000 efectivos agrupados en unas 80 asociaciones (p. 117). Esto supone un matiz sobre cómo era el funcionamiento del movimiento vecinal. Pese a que el número de asociados pudiera ser elevado, con cientos de afiliados y, en algunos casos, un millar o más, lo cierto es que el número de asistentes a las asambleas o militantes activos era menor, con unas pocas decenas de implicados en la gestión diaria de las organizaciones. En todo caso, conviene destacar que el auténtico valor del movimiento vecinal era la capacidad de incidencia en la sociedad mediante la difusión de discursos reivindicativos, característica fundamental para movilizar a los asociados en actividades formales o informales (Bordetas & Sánchez, 2010, 187).

Así pues, entre 1977 y 1979 la grieta entre partidos políticos y movimientos sociales como el vecinal se fue agrandando. Un primer evento fue la creación de las comisiones municipales de partidos políticos, órganos de partidos como el PSUC que

habían obtenido representación en las elecciones y que tenían como objetivo vigilar los ayuntamientos todavía no democráticos e informar a la ciudadanía de sus debates internos. Dichas comisiones excluyeron a las asociaciones de vecinos, entidades que habían sido fundamentales en las luchas locales y que mejor conocían la realidad de la ciudad. Esta decisión evidenció que se estaba dirimiendo cuáles serían los límites de la movilización social en el nuevo sistema democrático que se estaba configurando y que el paraguas legal que ofrecían las asociaciones de vecinos ya no era patrimonio exclusivo suyo (Bordetas & Sánchez, 2010, 205-251). En este punto surgieron los primeros brotes de desconfianza entre el movimiento vecinal y los ayuntamientos democráticos con alcaldes socialistas constituidos en 1979 (Andreu, 2015a, 279).

Resultan reveladores algunos escritos publicados en la revista *Gramma* en 1977. El primero de ellos, una carta al director explica que:

“se legalizaron los partidos que hoy tienen sus sedes respectivas, y las asociaciones de vecinos ya no les interesan. Pero no sólo eso, sino que se niegan a que las Asociaciones tengan opción a enterarse de cómo funciona el Ayuntamiento, cosa que ellos pueden hacer y añaden los partidos que lo mejor sería que las Asociaciones desapareciesen” (Rico, 1977; Bordetas & Sánchez, 2010, 252).

El segundo texto, acerca de cómo los militantes de los partidos se fueron desvinculando del movimiento vecinal, explica que: “esta actitud llegó a extremos alarmantes en la campaña electoral. Las Asociaciones estuvieron casi desiertas y sus actividades -donde las hubiera-reducidas al mínimo. La política competitiva de las urnas lo absorbía todo” (*Asociaciones en crisis*, 1977; Bordetas & Sánchez, 2010, 253).

Es innegable que algunos líderes y partidos políticos renunciaron a principios fundamentales de su ideología como hicieron el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el PSUC y el Partido Comunista de España (PCE) con la república, la

autodeterminación o incluso, en el primer caso, al marxismo. En el caso catalán, la ruptura revolucionaria con el franquismo era una realidad mucho más cercana que en el resto del estado español. Sin embargo, el principal partido del antifranquismo movilizad, el PSUC, optó por la opción conservadora que suponía el pacto con el reformismo para asegurar unos mínimos democráticos que no cuestionaban la monarquía, la unidad de España o el sistema capitalista, renunciando de facto, a crear un poder popular sostenido por la masiva movilización social del momento. En el caso del Partit Socialista de Catalunya (PSC), la menor presencia que tenía entre los movimientos sociales y la mayor tolerancia que recibía por parte del gobierno, lo hicieron partidario de cambios democráticos, pero no de profundas transformaciones sociales (Cuesta, 2020, 262-263).

Estos pactos a alto nivel tuvieron efecto a nivel local sobre las relaciones entre los partidos y el movimiento vecinal. En el caso de CDC, su presencia dentro de la FAVB existió y se encontró vinculada principalmente a las asociaciones de *bombillaires* y comerciantes, aunque su presencia se fue reduciendo paulatinamente. Acerca del espacio político que sería el PSC-PSOE, su presencia en el movimiento fue minoritaria, circunscrita a pocos individuos y que incluso llegaría a la ruptura de relaciones entre el PSC y la FAVB en 1981. Políticos como Narcís Serra, que había participado en la trinchera opuesta al movimiento vecinal durante la guerra contra el Pla de la Ribera, o Pasqual Maragall, que tuvo buenas relaciones con el movimiento, pero con una implicación personal limitada, evidencian la poca o nula presencia socialista dentro del movimiento popular urbano. Sin embargo, sabedores de la importante presencia comunista y revolucionaria entre las asociaciones, el programa electoral del PSC para las municipales buscó ofrecer una candidatura rupturista que ninguno de los alcaldes socialistas posteriores llegó a cumplir (Andreu, 2015a, 279).

En cuanto al PSUC y otras fuerzas comunistas que eran o habían sido muy activas dentro del movimiento vecinal, según opinión de Vázquez Montalbán (Andreu, 2015a, 302), las formaciones de izquierda en un contexto de transición política tuvieron miedo de los efectos desestabilizadores de movimientos sociales de base como el vecinal. Así pues, desde la dirección del partido se optó por evitar políticas que pudieran despertar

una hipotética reacción autoritaria. Esto conllevó que, por ejemplo, el secretario general, Antoni Gutiérrez Díaz, rechazara una iniciativa de la dirección para ocupar los ayuntamientos junto al movimiento vecinal después de las elecciones de junio de 1977 o que se evitaran acciones de protesta en las que hubiera altercados o detenciones. Sin embargo, no toda la militancia comunista aceptó estas renuncias, como es el caso de Manuel Vital y el secuestro del autobús 47, el 7 de mayo de 1978, o Carles Prieto, presidente de la FAVB entre 1978 y 1982, que renunció a ser regidor en 1977. En todo caso, y siguiendo la tónica general de las demás formaciones políticas, la presencia de activistas y dirigentes vecinales en las candidaturas electorales fue reducida (Andreu, 2015a, 301-305).

Los gobiernos de Arias Navarro y Adolfo Suárez fueron más habilidosos en sus tratos con la oposición. Su estrategia consistió en debilitar a la oposición de izquierdas mediante la represión directa o el aprovechamiento de aquellos conflictos que permitían abrir grietas y generar conflictos dentro de la propia izquierda. De esta forma se consiguió una ventaja decisiva para iniciar un proceso de reforma, no de ruptura, y convocar finalmente elecciones generales (Gallego, 2008, 695-697). Esta táctica permitió al gobierno Suárez tomar la iniciativa y condicionar el llamado período constituyente de 1977-1979. Con los pactos de la Moncloa de octubre de 1977, los partidos de izquierda aceptaron un pacto social que hacía que los esfuerzos para salir de la crisis recayeran en la clase trabajadora a cambio de promesas de reformas socioeconómicas en el futuro que no tuvieron lugar. Similar situación se produjo en la redacción de la Constitución, donde algunas cuestiones quedaron excluidas del debate, dada la existencia de líneas rojas no traspasables y con la amenaza golpista y ultra siempre presente (Cuesta, 2020, 267).

Ante esta situación, el movimiento vecinal y otros movimientos sociales fuera del control de los partidos políticos representaban una amenaza, ya que sus expectativas de cambio no se ajustaron a la realidad que se estaba conformando. Pese al abandono del movimiento vecinal de partidos como el PSUC, no debe contemplarse el movimiento vecinal como un actor a merced de los partidos políticos y sin voluntad ni ideología propias, ya que precisamente su éxito en los años previos se basó en la politización de

amplias capas de la sociedad. En todo caso y pese a la existencia de núcleos vecinales en la órbita de partidos de extrema izquierda marginales, el movimiento vecinal radicalizó su protesta con el objetivo de asegurar que, bajo el nuevo sistema político, los vecinos gestionaran, controlaran y participaran de forma directa en los ayuntamientos democráticos. Sin embargo, en Catalunya, la visión del movimiento vecinal que tenía el PSUC correspondía a un sindicalismo ciudadano, una democracia de base que ejerciera de interlocutor con los ayuntamientos. Pero, en el contexto de 1977 a 1979, el temor a un doble poder, uno político y otro popular y vecinal, se impuso, hecho que provocó tensiones cada vez más frecuentes entre los actores políticos y el asociacionismo vecinal (Bordetas & Sánchez, 2010, 257-259).

La materialización definitiva de este temor, tanto de las derechas como de las izquierdas, tuvo lugar en el proceso de redacción de la Constitución, cuando el movimiento vecinal llegó a reclamar ser incluido en el documento al mismo nivel de relevancia y protección que los sindicatos obreros. La propuesta no prosperó por el voto en contra de la UCD y por la abstención del PSOE, debido a que veían en el movimiento una fuerza difícil de controlar, y a que el sistema parlamentario que se pretendía instaurar era partidista, sin lugar para la democracia participativa. Ni la UCD ni el PSOE tenían ningún tipo de representación dentro del movimiento vecinal, cosa que acrecentaba el temor a su hegemonía comunista y a su funcionamiento autónomo y asambleario (Andreu, 2015a, 385-391).

Ante la magnitud del cambio político que se avecinaba, la FAVB hizo público un ambicioso manifiesto, en marzo de 1979, que articulaba todas las reivindicaciones vecinales de los años anteriores. Se exigía una política urbanística enfocada al bienestar de la ciudadanía mediante la creación de espacios públicos y parques, además de su humanización y el fin de la desigualdad entre barrios mediante la dotación de equipamientos. También reclamaba actuaciones en materia de vivienda, en concreto de promoción de vivienda social y de alquiler, la rehabilitación de edificios y centros históricos y la expropiación de 50.000 viviendas vacías en manos de especuladores. Por último, exigía iniciativas y soluciones asistenciales, sanitarias, lúdico-festivas y una

participación real de la ciudadanía en los asuntos públicos (Andreu & Huertas, 1996, 29-30).

Las elecciones municipales no contribuyeron a calmar los ánimos. Su convocatoria tardía, el 3 de abril de 1979, se basó en el miedo a la fortaleza que exhibían las izquierdas en las ciudades. La movilización ciudadana, de hecho, no se paralizó durante los meses previos, sino que fue especialmente virulenta en ciudades como Santa Coloma de Gramenet o Badalona (Cuesta, 2020, 269). En Barcelona, por su lado, el movimiento vecinal continuó incidiendo en la política urbana. Organizó actos ecologistas, fue la primera entidad en pedir la implementación del carril-bici, pidió la gratuidad de la B-30, exigió la mejora de los servicios de transporte público y precios asequibles, y continuó movilizándose para conseguir mejoras en los servicios educativos y sanitarios (Andreu, 2015a, 330-340).

Por último, las expectativas que el movimiento vecinal puso en los ayuntamientos democráticos no se cumplieron, dadas las limitaciones impuestas a la participación ciudadana y a los problemas económicos heredados de una administración franquista negligente, hecho que se sumaba a una crisis económica abierta. Pese a que uno de los principales objetivos del movimiento, la consecución de ayuntamientos democráticos fue conseguida, el choque con la realidad que experimentó fue una expresión más del “desencanto” que se iba instalando entre la opinión pública de izquierdas. Sin embargo, esta situación de crisis no implicó la desaparición del movimiento durante los años 80, sino su reorganización (Bordetas & Sánchez, 2010, 259-260).

2.4.4. La crisis del movimiento asociativo en democracia

Para entender el período final de contexto histórico de esta tesis, conviene resaltar el importante cambio de contexto que supuso 1979 y los primeros 80, no solo el causado por el nuevo funcionamiento de los ayuntamientos democráticos sino también por los efectos cada vez más patentes de la crisis económica.

En 1979, la economía española mantenía una inercia positiva de los años previos, gracias, en parte, a los pactos de la Moncloa, que incidieron en la caída de la inflación, la inversión extranjera y la recuperación del turismo. Pero, alrededor de 1980, la crisis energética resultante de la crisis del petróleo de 1973 degeneró, a su vez, en una crisis industrial más profunda a medida que avanzaron los años hasta 1982. Entre 1978 y 1982 la producción industrial se estancó y uno de cada ocho puestos de trabajo se perdieron, principalmente en la industria y la construcción. 700.000 trabajadores industriales se quedaron sin empleo, 300.000 del sector de la construcción, además de 500.000 del sector primario. En total, aproximadamente 1,3 millones de personas se quedaron sin trabajo, a lo que había que sumar unos 500.000 jóvenes del *baby boom* que se incorporaban al mercado laboral y que tenían serios problemas para encontrar un puesto de trabajo (Serrano Sanz, 1994).

Los aspectos sociales de la crisis económica fueron el paso a un modelo de progresiva precariedad y temporalidad que ya no tenía la fábrica, el espacio de socialización obrera, como su centro neurálgico. Con la ligera expansión del sector servicios, España entró en una sociedad de consumo de masas e individualismo, el subsidio por paro ayudó a mitigar los efectos de la crisis y el desempleo, principalmente juvenil, se convirtió en estructural, todo ello mientras los grandes sindicatos adoptaban estrategias defensivas o no eran capaces de influir en la relación con las empresas y la producción (Cuesta, 2020, 386-387).

La crisis fue particularmente dura para la clase trabajadora de modo que, por extensión, también afectó al movimiento vecinal. Muchos participantes del movimiento se enfrentaron al problema de encontrar un trabajo o intentar iniciar una carrera profesional postergada por su implicación en las tareas cotidianas de las asociaciones y entidades (Alabart, 1998). La pérdida de un 7% de la capacidad adquisitiva de la clase trabajadora y una política de moderación en la inversión pública provocaron que 1979 fuera un año particularmente conflictivo, lo que incidió en la continuación de protestas obreras defendiendo puestos de trabajo o vecinales exigiendo equipamientos públicos de primera necesidad. En su vertiente habitacional, la crisis de los 80 repercutió entre

las personas humildes en forma de desahucios y marcó un incremento de las solicitudes a los servicios sociales (Cuesta, 2020, 382-389).

Un último aspecto socioeconómico de interés acerca del contexto de la crisis del movimiento vecinal es el incremento de la inseguridad ciudadana, en forma de consumo de drogas, robos, asaltos contra la propiedad, violaciones y, en menor número, asesinatos. El impacto de la droga fue especialmente devastador en los barrios más pobres, con generaciones enteras de jóvenes muertos por su consumo o arrojados a la marginalidad (Hurtado, 1999, 37). Este fenómeno y otros, fue instrumentalizado y magnificado por la prensa, principalmente de derechas, por no en exclusiva. El alarmismo, la criminalización, la magnificación de crímenes o la importancia dada a crímenes de sangre pese a su menor número, sirvió de rearme ideológico para las derechas, en un contexto de ofensiva neoconservadora mundial. Ante esta situación los partidos políticos antifranquistas se encontraban en crisis, desarmados por las renuncias de la transición, mientras que los discursos y consensos progresistas y hegemónicos que el movimiento vecinal había contribuido a extender empezaban a agrietarse (Cuesta, 2020, 391-403).

Regresando al plano político y social de los movimientos sociales, la fase de desmovilización y crisis del movimiento vecinal es también a causa del desplazamiento de la capacidad de acción de la sociedad hacia las instituciones, las cuales fueron ocupadas por personas que provenían de los mismos movimientos sociales (Subirats, 2021). Las nuevas lógicas institucionales eran distintas a las que propugnaban los actores sociales y, en muchos casos, opuestas, hecho que comportó un distanciamiento entre ambos actores. Aunque esta situación no comportó la desaparición de los efervescentes movimientos sociales antifranquistas, provocó la desmovilización social y el paso a un tipo de sociedad más individualista en el cual se concebía que los asuntos políticos colectivos quedaban en manos de las instituciones (Subirats, 2021, 88-89).

El movimiento vecinal, por su parte, había esperado ejercer algún tipo de control democrático sobre los ayuntamientos y participar en la gestión de la ciudad y los servicios públicos. Sin embargo, el objetivo de conseguir ayuntamientos democráticos

había sido logrado, hecho que se interpreta tradicionalmente como una posible explicación de la pérdida de socios, satisfechos con el objetivo conseguido. Sin embargo, también podría interpretarse que el desencanto ante las prácticas excluyentes de los nuevos ayuntamientos fue un elemento más de desencanto que repercutió negativamente en las personas que militaban en los movimientos sociales como el vecinal (Bordetas & Sánchez, 2010, 260). Las cifras de asistentes a la *I Trobada d'Associacions de Veïns* en diciembre de 1979, ejemplifican el declive en términos numéricos del movimiento. En 1979 participaron 950 personas, en la segunda edición de 1981 participaron unas 300 y en la tercera, de 1982, no llegaron al centenar de personas (Cuesta, 2020, 445).

En Barcelona mismo, la situación posterior a las elecciones de 1979 empezó con mal pie para las asociaciones de vecinos y la FAVB. La perspectiva del alcalde Narcís Serra del PSC y de los demás miembros del gobierno municipal y el consistorio de todos los colores políticos era que, a partir de ese momento, el ayuntamiento era “la voz del pueblo”, no el movimiento vecinal. Se dieron varios episodios de plantones hacia la FAVB, mientras que hubo rifirrafes en torno a las solicitudes de los vecinos de participar en audiencias públicas, plenos y otros actos de normalidad democrática. Incluso se dieron nombramientos para desactivar al movimiento, como el del presidente de la FAVB, Carles Prieto, que renunció a un alto cargo en mayo de 1979 (Andreu, 2015a, 393-397).

Tampoco se pensó en la necesidad de dotar a los ayuntamientos de las herramientas para canalizar la todavía activa movilización vecinal y mecanismos burocráticos para resolver con la rapidez exigida las deficiencias urbanísticas. En algunos casos esto fue intencional, de acuerdo con las visiones y expectativas de los actores institucionales expresadas en anteriores párrafos, como en la organización de los consejos de distritos de Barcelona o Santa Coloma, en los que el movimiento vecinal, con una cantidad más elevada de militantes y de organizativa, era diluida entre entidades de los nuevos movimientos sociales como el ecologista, el antinuclear o el antimilitarista (Cuesta, 2020, 433). En todo caso, sin abandonar su vertiente contestataria centrada en los problemas urbanos y de vivienda, el movimiento vecinal

encontró en la vida cultural un espacio de supervivencia y alianza con otras entidades de los nuevos movimientos sociales. El servicio público y asistencial se dio en un contexto de emergencia de nuevos problemas sociales, como drogas y criminalidad, pero también nuevas migraciones, paro, envejecimiento de la población, etc. (Alabart, 1998, 20). La gestión de la vida cultural de los barrios también fue fundamental para que las asociaciones de vecinos superaran la travesía por el desierto de los años 80. Las fiestas de barrio, fiestas mayores y otras festividades con la calle como escenario, se convirtieron en una herramienta de cohesión social y reafirmación de la identidad de barrio. Como fue el caso de varios *Carnestoltes* en Barcelona, que sirvieron para combinar un ambiente festivo con la demanda de equipamientos públicos o la crítica a grandes constructoras (Andreu & Huertas, 1996).

De regreso a la escena política, los partidos políticos como el PSUC y el PSC afrontaron de forma distinta la crisis del asociacionismo vecinal. En el caso del PSUC, desde el propio partido, en su *V Congreso* de 1982, se fomentó el regreso de la militancia a las asociaciones, fenómeno limitado y que provocó malestar (Cuesta, 2020, 436-437). La misma técnica del “desembarco” fue utilizada por el PSC-PSOE que fomentaba que militantes de su partido entraran en las asociaciones para conseguir una inclinación política favorable al PSC que no habían tenido anteriormente. Hubo también casos, como en Santa Coloma, en los que se buscaba que cargos clave o la presidencia de la asociación ingresaran en el partido, incluso mediante favores y prebendas. Esto supuso conflictos internos que dificultaron el funcionamiento de la entidad o acabaron, en algunas ocasiones, en expulsiones y disoluciones (Cuesta, 2020, 437-443).

Otras fuerzas políticas minoritarias encontraron en el movimiento vecinal un lugar en el que hacer oposición. Partidos como BR, Moviment Comunista de Catalunya (MCC), Partit del Treball de Catalunya (PTC), el Partit Socialista d'Alliberament Nacional (PSAN) o la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) ya habían sido activos dentro del movimiento y formaban parte de las juntas de algunas de ellas (Martí Masferrer, 2022). Una escisión del PSUC, el Partit Comunista de Catalunya (PCC), formada por militantes descontentos con la dinámica del partido o dirigentes derrotados en el *V Congreso*, se involucró de nuevo en el movimiento vecinal a partir de 1982-1983. Se formaron núcleos

activos en algunos barrios de Santa Coloma o Badalona e incluso revitalizaron la FAVB a partir de 1984, compitiendo con los socialistas del PSC que pretendían cooptarla. Estos conflictos internos por el control de las asociaciones, pequeños pero existentes, son una muestra del prestigio y capacidad de movilización que conservaban las asociaciones de vecinos. Durante los años 80, las asociaciones todavía se concebían como plataformas ciudadanas con capacidad de incidencia social y, aunque la mayoría de los militantes que permanecieron en el movimiento fueran independientes, católicos de izquierdas o comunistas rupturistas, los partidos reformistas las vieron y trataron en muchos casos, como una amenaza a su poder, debido a la vigencia de muchas de sus reivindicaciones (Cuesta, 2020, 443-445).

Y esto fue debido a que el movimiento vecinal, pese a la crisis organizativa y de legitimidad que estaba viviendo, no dejó de intentar intervenir en la política municipal y urbanística. En el caso barcelonés, de hecho, el asociacionismo vecinal de la ciudad participó en el proyecto de elaboración de la nueva división administrativa de Barcelona, aprobado en 1983, y que sigue vigente hoy en día (Andreu, 2015a, 398). Este hecho ayuda a entender que la crisis del movimiento vecinal no fue generalizada ni definitiva, sino que tuvo diferentes casuísticas y tuvo mucha variedad según la entidad de la que se hable. Así pues, a pesar de que la mayoría de los conflictos sociales de la época eran de cariz defensivo, el movimiento vecinal continuaba propugnando una mayor democratización y difundía discursos y valores contrarios a la ofensiva neoliberal que estaba teniendo lugar a nivel global (Cuesta, 2020, 445).

Así pues, Barcelona continuó siendo uno de los epicentros de la movilización vecinal. Sin ir más lejos, en julio de 1981, en el marco de protestas conjuntas con CCOO por el incremento de las tarifas de transporte público, el alcalde Narcís Serra ordenó a la policía desalojar a los vecinos que se manifestaban en el salón de plenos del ayuntamiento. Como resultado, se produjo la rotura de relaciones y la federación barcelonesa del PSC abandonó la FAVB, situación que no se restituyó hasta 1985 en el marco de una estrategia de “desembarco” para que la socialista Margarita Rodríguez consiguiera la presidencia en 1986. Otras formas de protesta vecinal fueron

continuación de lo hecho durante el franquismo, como es el caso de la exposición y jornada de debates “Barcelona a cops” de noviembre de 1982 (Andreu, 2015a, 403-404).

A inicios de ese mismo año, el presidente de la FAVB Carles Prieto, abandonó la presidencia de la entidad, siendo substituido por Prudenci Sánchez, líder vecinal proveniente de BR. El discurso del presidente saliente en su despedida fue claro: “El Ayuntamiento me ha hundido. He querido ser más fuerte que él, pero, al final, he de reconocer que me ha podido. Me rindo” (Andreu, 2015a, 405). Meses antes, en enero de 1982, en una entrevista al *Diario de Barcelona* declaró que “los partidos políticos han abandonado a las asociaciones de vecinos” y añadió que la participación ciudadana estaba disminuyendo, en su opinión, y que, pese a que se continuaban organizando actividades, la prensa ya no informaba con el mismo interés sobre el movimiento vecinal, mientras que el ayuntamiento tenía una política informativa limitada y desconfiada hacia él (Andreu & Huertas, 1996, 33).

En cuanto a victorias vecinales, durante los primeros años 80 se consiguieron viejas reivindicaciones de las asociaciones vecinales, como escuelas que se convirtieron en centros públicos (Tramuntana o El Saguer), parques inaugurados en antiguos terrenos industriales (L’Espanya Industrial o Pegaso), limpieza de espacios naturales y playas y construcción de plazas en antiguos descampados. Sin embargo, pese a las victorias, en las inauguraciones públicas el ayuntamiento parecía ignorar deliberadamente el papel popular en la consecución de dichos equipamientos, hecho que provocó que las asociaciones hicieron sus propias inauguraciones populares después de las oficiales (Andreu & Huertas, 1996, 35).

A parte de Barcelona, las ciudades del Barcelonès Nord, Badalona y Santa Coloma, se mantuvieron como dos grandes focos de movilización vecinal, motivo por el que los encuentros a nivel catalán de las asociaciones de 1982 y 1983 se celebraron allí. En el caso badalonés, la principal protesta de primeros de los 80 continuaban teniendo como principal objetivo paliar el déficit escolar, reivindicación que fue apoyada por el propio ayuntamiento. Esta reivindicación y muchas otras, eran una cuestión estructural arrastrada de los años de la Dictadura. Hubo protestas para conseguir reparaciones de

viviendas en Llefià y contra la inmobiliaria IBUSA por cobros de alquiler indebidos. Los vecinos de Badalona también solicitaron la adquisición de una casa señorial de la ciudad en estado ruinoso, supervisaron las obras públicas del Centro Social de Sant Roc y continuaron reclamando zonas verdes por toda la ciudad. Sin embargo, hubo un conflicto de especial intensidad, en 1981, contra el Patronato Municipal de la Vivienda de Renta Limitada. El ente se encontraba en fallida económica, con lo que había amenazas de embargo sobre sus viviendas. Los vecinos, a su vez, ocuparon las viviendas y el ayuntamiento intervino incrementando las cuotas a los inquilinos. Como respuesta, los vecinos organizaron movilizaciones, cortes de tránsito, huelgas de alquiler y denuncias. Otro gran conflicto fue la defensa del parque de Montigalà, que era afectado por un proyecto de urbanización y construcción de polígonos de viviendas (Cuesta, 2020, 446-448).

En el caso de Santa Coloma, el período posterior a las elecciones se encontró marcado por la decisión del nuevo consistorio, a manos del PSUC y con Jaume P. Sayrach en la regiduría de urbanismo, de aplicar el máximo posible el Plan Popular de 1978 aprobado por el movimiento vecinal. La primera medida del ayuntamiento fue paralizar los permisos de obra de la ciudad para reservar espacios para parques y equipamientos, dado el estado crítico de saturación de la ciudad. De acuerdo, con los objetivos del Plan Popular, el Ayuntamiento impulsó la construcción de plazas y parques (pese a la lentitud administrativa) en espacios que habían sido reivindicados por los vecinos en los años previos, además de adquirir terrenos y rehabilitar el patrimonio arquitectónico de la ciudad. Los vecinos, por su parte, ayudaban en algunas de las obras impulsadas y realizaban acciones como plantar árboles (Antxustegui-Extearte, 2014, 173-179).

Pero en el fondo, algunos problemas urbanísticos y en materia de equipamientos continuaban necesitando solución urgente, principalmente en materia educativa. Varias protestas y manifestaciones tuvieron lugar en Santa Coloma durante estos años exigiendo una educación de calidad o más escuelas públicas, la mayoría de ellas apoyadas o convocadas por el propio ayuntamiento. Pero también hubo puntos de desencuentro, especialmente a través de la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos de la ciudad, en algunos casos referentes al coste de la vida y en otros casos a la falta de

participación ciudadana. Si bien la conflictividad fue menor que durante el franquismo y, en el caso de Badalona, durante la democracia, en algunos barrios como Santa Rosa o el Raval, con presencia de asociaciones combativas, las protestas exigiendo mejoras fueron frecuentes. Los vecinos protestaron por la suciedad de los barrios, por la falta de asfaltado, urbanización o necesidad de semáforos. En otros barrios, como el del Riu, se protestó contra la instalación de un bingo (con un referéndum vecinal incluido) en marzo de 1981, mientras que, en otros como Can Franquesa o les Oliveres, continuaban los conflictos con las inmobiliarias para conseguir la reparación de viviendas. En estos mismos barrios hubo protestas exigiendo más equipamientos y escuelas, además de profesorado de catalán. En Singuerlín, los vecinos participaron en las labores del ayuntamiento limpiando solares y parques y pidieron un mercado municipal que no se construyó hasta 1983 dada la lentitud burocrática de las nuevas instituciones democráticas (Cuesta, 2020, 470-472).

En resumen, el papel central de las instituciones locales, la crisis económica, la crisis de las izquierdas y de las movilizaciones sociales, y la nueva ola neoconservadora pusieron en jaque la hegemonía cultural que el movimiento vecinal había conseguido durante la década anterior. Un buen ejemplo de ello es la rehabilitación de la figura de Josep Maria de Porcioles hecha por Narcís Serra y Pascual Maragall desde el Ayuntamiento de Barcelona o por Jordi Pujol desde la Generalitat. Durante los primeros meses de 1983, hubo un importante debate público en torno a la aparición del exalcalde en varios medios de comunicación, e incluso fue galardonado por el ayuntamiento de la capital catalana, hecho que provocó una furibunda protesta por parte de la FAVB (Andreu, 2015a, 411-412).

Pese a que su celebración queda fuera del marco temporal de esta tesis, el movimiento vecinal barcelonés fue pionero en la crítica abierta a la candidatura olímpica de la ciudad. Las críticas provinieron de gran variedad de líderes vecinales y asociaciones, que criticaron la monumentalidad del proyecto y la prioridad que se daba a grandes eventos internacionales antes que a la solución de las todavía existentes carencias que se vivían en la ciudad, especialmente en los barrios obreros. El tono de la protesta subió de nivel, con acusaciones de *porciolisme*, organización de debates

públicos, publicación de monográficos en revistas vecinales o ruedas de prensa, el 22 de noviembre de 1984, exigiendo un debate público sobre el proyecto olímpico (Andreu, 2015a, 414-416).

Por último, como testimonio de las continuidades entre Dictadura y democracia, el movimiento vecinal barcelonés fue objeto de represión por parte del Gobierno Civil, hecho insólito incluso durante el franquismo. Fruto del apoyo de la FAVB a los anarquistas encausados por el montaje policial del “Caso Scala”, la federación solicitó una autorización para celebrar un festival solidario y de recaptación de fondos que no fue autorizado. Tres años más tarde, con el socialista Ferran Cardenal como gobernador civil, la represión se acrecentó contra la FAVB, que fue denunciada por el propio gobierno civil por los supuestos incidentes ocurridos en una manifestación contra la OTAN. La denuncia vino acompañada por varias sanciones administrativas por hechos como la quema de una bandera estadounidense, cortes de tráfico, pancartas antimilitaristas y banderas independentistas y republicanas. Un año más tarde, el activista vecinal y antimilitarista Salvador Llopis fue detenido de forma irregular por la policía, hecho que provocó movilizaciones de solidaridad por parte del asociacionismo vecinal (Andreu, 2015a, 416-417).

Con hechos como estos, que ejemplifican el fin de una época y el cambio de hegemonía cultural, se llega al final de esta historia del movimiento popular urbano. El balance final que hace Andreu (2015b) del movimiento vecinal es que fue un movimiento amplio, plural, asambleario y rupturista, formado por vecinos, periodistas, intelectuales y universitarios que se convirtió en un influyente actor social y político durante los años finales del franquismo y la transición. En su papel de sujeto de cambio histórico, consiguió la hegemonía cultural en Catalunya entre 1972 y 1979 y fue protagonista de un ensayo de ruptura democrática y socializante con el franquismo que llegó a conseguir las destituciones de tres alcaldes franquistas barceloneses, la paralización de numerosos proyectos urbanísticos y el uso de suelo público para servicios públicos (Andreu, 2015a).

2.5. La prensa durante el franquismo y la transición

La prensa española durante el franquismo y la transición forma parte imprescindible del contexto histórico de esta investigación. En primer lugar, es esencial tener en cuenta que la prensa debe estudiarse como objeto de estudio *per se*, puesto que no puede ser utilizada como fuente historiográfica sin una ideología ni historia propia (Moreno Sardà, 2007, 173). La propia publicidad incluida entre las páginas de los periódicos son una forma de intervencionismo estatal en el ámbito privado capaz de beneficiar el control del estado sobre la sociedad. Así pues, esta propuesta de tesis se basa en historificar las publicaciones de la transición para conocer las propuestas ideológicas que difundían, y utilizar la metodología necesaria para conocer en qué aspectos de la realidad social se focalizaban y de qué manera los han narrado, creando así una agenda temática y unos hábitos de pensamiento definidos (Moreno Sardà, 2007, 175). Esta forma que tiene la prensa de definir la realidad social también contribuye a marginar a las personas que no pertenecen a los grupos hegemónicos, ignorando también los objetos, documentos y medios de comunicación que han formado parte de su existencia (Molina, 2006, 48).

Esta apreciación debe acompañarse de otro importante matiz aplicado por Timoteo Álvarez en torno al uso de la prensa en la historiografía contemporánea (1987):

“La historiografía contemporánea encierra una fundamental carencia, pues ha interpretado y diseccionado la sociedad, sobre todo la contemporánea, a partir de múltiples variables o vías de penetración - desde la política a la sociología, la biografía, la economía, la religión, la psicología incluso -, pero se ha olvidado de una, tal vez decisiva, sobre todo para el siglo XX: la información. Es realmente difícil comprender cómo ha podido explicarse la primera guerra mundial, la ascensión y el triunfo del nazismo, los éxitos y fracasos del bolchevismo, la guerra fría, etc., etc., sin la más mínima referencia a la información ni a los medios ni a la propaganda. Siendo así, parece necesaria una completa reinterpretación de toda la Edad Contemporánea desde esta perspectiva, incluyendo como valor fijo la variable <<información - comunicación – propaganda>>”. (p.8)

En España, los años 60 empezaron a plantear dudas entre las elites franquista en torno a cómo debía sobrevivir el régimen tras la muerte de Franco. Fue a partir de 1966 con la Ley de Prensa del ministro Manuel Fraga que el franquismo superó su modelo de información periodística de censura previa para pasar a uno de un control de la información de tipo administrativo, pero más liberalizado (Chuliá, 2001, 149-150). Estos pasos hacia la “liberalización” del régimen no serían especialmente democráticos y la represión y detención de periodistas seguiría teniendo lugar hasta la transición y los primeros años de democracia. En 1975, Barcelona contaba con ocho diarios de información general: *La Vanguardia*, *El Noticiero Universal*, *El Correo Catalán*, *Diario de Barcelona*, *Mundo Diario*, *Tele/eXprés*, *Solidaridad Nacional* y *La Prensa*, de los cuales, posiblemente todos excepto los tres primeros eran deficitarios, según Josep Maria Huertas (2004, 14-15). Refiriéndose a este periodo, Marcel Mauri (2012) añade que:

“A la adaptación a la nueva situación política (el final del franquismo y el inicio de la democracia) con los cambios ideológicos que esto implicaba en medios y periodistas, había que sumar la crisis económica y de reconversión tecnológica que también afectó de pleno las empresas periodísticas y que hizo que de 11 cabeceras de información general que llegan a convivir en los quioscos de Barcelona durante esos años sólo acaben sobreviviendo tres.” (p.2)

Además, con la aprobación de la Constitución en 1978, se produjo una liberalización de la información y la creación de nuevos medios, que sirvieron para que los partidos políticos democráticos pudieran poner en práctica sus objetivos comunes en las mejoras urbanísticas y sociales, desde la prensa y también desde los ayuntamientos (Molina, 2011). Así pues, ante la constatación de los profundos cambios que experimentó la prensa española y catalana entre 1939 y 1978, es conveniente realizar una aproximación a su evolución histórica.

2.5.1. Periodismo durante la 2ª República y la Guerra Civil

El siglo XX, período temporal en el que se asienta esta investigación, es considerado el de la consolidación de la comunicación de masas, ya que comportó cambios profundos en el funcionamiento, función y alcance de los medios y en su relación con la población. La aparición de una sociedad de masas entre 1870 y 1930, el consecuente consumo de masas y el afianzamiento del Estado, impulsan el surgimiento de los medios de comunicación de masas que extienden unas ideas específicas de socialización y comportamiento (Perceval, 2015).

Como resultado de dicho proceso y, en particular, de la participación del estado en las relaciones comunicativas, el período 1914-1945 ha sido conocido habitualmente como la “era de la propaganda”. Durante este período las cifras de consumo de los medios de comunicación, principalmente en Estados Unidos, el centro de su desarrollo, alcanzaron máximos históricos. Millones de personas leían los periódicos, iban al cine, escuchaban la radio o, más tarde, tenían acceso a su propia televisión personal. En el caso de las democracias liberales, los medios eran distribuidores de un bien de mercado más, pero también de valores como la propiedad privada o el individualismo, mientras que en la URSS eran parte del estado soviético y de la legitimación de la revolución y el socialismo y, en los países nacionalsocialistas o fascistas, sirvieron a los fines de encuadramiento social y demonización de los enemigos internos y externos (Rueda, Galán & Rubio, 2014).

En el caso español, los medios de comunicación se encontraban en un estadio menor de madurez, aunque los años 30 supusieron un cambio de paradigma. El inicio de la Segunda República, el 14 de abril de 1931, tras el final de la dictadura de Primo de Rivera, marcó un período de libertad de información sin precedentes para los medios de comunicación. Los medios escritos se profesionalizaron y las nacientes emisoras de radio se consolidaron como medios de comunicación muy populares entre la población. Durante estos años el número de cabeceras en Catalunya y Barcelona y su difusión se incrementaron, muchas de ellas en catalán, lo que favoreció que la prensa escrita se convirtiera en una herramienta cultural de gran influencia. Sin embargo, la Guerra Civil significó el final de esta libertad, ya que los medios fueron intervenidos y utilizados para

el esfuerzo de guerra y, una vez derrotada la República, puestos bajo estricto control de la dictadura (Figueres, 2012).

La libertad de expresión republicana se fundamentó en la Constitución de 1931 y, concretamente, en el artículo 34, que establecía que: "Toda persona tiene derecho a emitir libremente las ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a previa censura. En ningún caso podrá recogerse la edición de libros y periódicos, sino en virtud de mandamiento de juez competente. No podrá decretarse la suspensión de ningún periódico sino por sentencia firme." (Huertas, 1995, 406).

Sin embargo, la República, primero gobernada por las izquierdas, también se dotó con leyes para proteger el orden público y las instituciones republicanas, como fueron la Ley de Defensa de la República de octubre de 1931 y la Ley de Orden Público julio de 1933, a través de la cual se posibilitaba la suspensión de periódicos en casos graves. Estas leyes fueron utilizadas por el gobierno de derechas que, a nivel estatal, ganó las elecciones de noviembre de 1933. Esto se tradujo en una grave situación para la prensa durante el *Bienio Negro*, lo que llevó a algunos diarios a cambiar su nombre para evitar la censura debido a la represión de la revolución de octubre de 1934. En Barcelona hay varios casos que ejemplifican este cambio de situación como *La Publicitat*, que salió como *Mirador*, *La Humanitat*, que reapareció como *La Ciutat* y *El Diluvio*, que recuperó el nombre de *El Telégrafo*. Otros como *L'Opinió* fueron suprimidos sin poder volverse a publicar. Una vez superados los hechos de octubre de 1934, la censura se mantuvo, y los periódicos que intentaban evitarla eran multados con frecuencia. Durante los años de paz el oficio de periodista en Barcelona se profesionalizó, sin que mejoraran de forma significativa las condiciones laborales. Los testigos de la época destacan como sólo un grupo muy reducido de periodistas podía vivir del oficio, siendo común que tuvieran que trabajar en más de un medio o fuera del sector (Huertas, 1995, 406-411).

Durante estos años los géneros periodísticos más comunes eran la crónica, el artículo y la gaceta, mientras que en los momentos anteriores a la guerra habían comenzado a tomar importancia los reportajes y las entrevistas. La fotografía se fue haciendo popular entre los periódicos, al tiempo que la maquetación se modernizaba

para hacer más atractivos los periódicos. El número de páginas de los periódicos barceloneses se fue incrementando, junto con la publicidad, compuesta mayoritariamente por anuncios comerciales, farmacéuticos, de espectáculos o de venta de radios, el nuevo medio que se estaba popularizando en la época. Estos cambios se debieron a una nueva generación de periodistas, bien formados, que pretendieron innovar en la profesión (Huertas, 1995, 411). Además, durante el período republicano y de acuerdo con el progreso impulsado en materia de igualdad de géneros, las mujeres se incorporaron al periodismo profesional en igualdad de condiciones a los periodistas masculinos (Altés, 2007).

Con el estallido de la Guerra Civil, tras el golpe de estado fallido de julio de 1936, el panorama de los medios de comunicación catalanes se alteró debido a la censura militar aplicada en zona republicana. Algunos diarios fueron expropiados, por haber sido abandonados o ser considerados de derechas, otros se mantuvieron independientes y, finalmente, se produjo el surgimiento de algunos nuevos periódicos. La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) disponía de su periódico *Solidaridad Obrera*, y también *La Veu de Catalunya* y *L'Instant*, ambos incautados a la Liga, y *La Noche*, antes en manos del Partido Radical de Alejandro Lerroux. Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) disponía de *La Humanitat*, *Última Hora* y, durante un tiempo, *La Rambla*, aunque acabó pasando a manos del PSUC. El partido comunista también publicaba el diario *Treball*, que se editaba en los antiguos talleres del diario católico *El Matí*. Por otra parte, Estat Català se había quedado con el *Diario de Barcelona*, los socialistas dominaban *La Vanguardia* y, parcialmente, *El Noticiero Universal*, que luego terminaría en manos de ERC. Los periódicos republicanos *La Publicitat* y *El Diluvio* se mantuvieron independientes por su defensa de la República, al igual que el *Diario de Comercio*, en la órbita de los republicanos federales. El Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM), por su parte, ocupó los talleres abandonados de *El Correo Catalán* para publicar los diarios *Avant*, primero, y *La Batalla*, después. Finalmente, el sindicato Unión General de Trabajadores (UGT) se hizo con el control del diario *Las Noticias*, mientras que Izquierda Republicana hizo lo mismo con *El Día Gráfico* (Huertas, 1995, 416-456). En cuanto a las dos radios barcelonesas, estas pasaron a estar bajo control de la Comisaría de Radiodifusión del

Departamento de Cultura de la Generalitat y, más adelante, del Departamento de Presidencia. En el contexto bélico, estas emisoras se convirtieron en elementos de información sobre las noticias del frente, la acción de gobierno, dirección económica y avituallamientos o el aviso de bombardeos sobre las ciudades. La propaganda política que se emitía pretendía mantener a la población implicada en el esfuerzo de guerra, evitando la desmoralización y compitiendo con las informaciones que extendía el bando rebelde desde sus propios medios en la denominada "guerra de las ondas". Esto se combatió con el surgimiento de una gran cantidad de emisoras de onda corta controladas por partidos políticos y sindicatos (Arasa, 2015).

Las fuerzas franquistas, por su parte, tenían sus planes para la prensa, bien definidos desde antes del inicio de la sublevación. Desde inicios del siglo XX, católicos, falangistas, tradicionalistas y monárquicos veían a la prensa como una lacra que criticaba abiertamente los principios que ellos consideraban fundamentales, como la religión, la patria o el orden, crítica que se había vuelto más abierta durante el período republicano (Chuliá, 2001, 32).

2.5.2. La prensa durante el primer franquismo

Una vez derrotada la Segunda República y ante la brutal represión franquista, prácticamente todos los medios fueron clausurados. Muchos periodistas tuvieron que exiliarse o no volvieron a ejercer como tal, mientras que los archivos de los periódicos republicanos fueron quemados y ocultados por sus propietarios, con la intención de protegerse de la represión (Huertas, 1995, 415). En el caso de las radios, el régimen franquista se apropió unilateralmente de Radio Barcelona y Radio Asociación, rebautizándolas como Cooperativa Radio España y Radio España 1. Desde ese momento fueron controladas por la Dictadura, prohibiendo el uso del catalán hasta finales de los años 50 y anulando su independencia informativa (Fabre, 2017, 21).

El control franquista de la prensa se hizo efectivo desde antes del final de la guerra, cuando, en abril de 1938, se publicó la nueva Ley de Prensa que convertía, de facto, la información en propaganda mediante la siguiente declaración: "siendo la

prensa órgano decisivo en la formación de la cultura popular y, sobre todo, en la creación de la conciencia colectiva, no podía permitirse que el periodismo viviera al margen del Estado". Mediante la creación de órganos como el Servicio Nacional de Prensa y su Sección de Censura, la dictadura ejercía un control férreo sobre todo tipo de comunicación y cultura, difundiendo discursos legitimadores y censurando y reprimiendo todas aquellas publicaciones o discursos que pudieran ser una amenaza para el nuevo régimen. Ejemplos de ello son los partes de Radio Nacional España o el NO-DO. Entre estos mensajes legitimadores primaba la exaltación de Franco como salvador de España contra el comunismo y la política social de la dictadura como expresión de paz, justicia social, orden y prosperidad, aunque la realidad de dichas políticas era totalmente distinta (Molinero, 2005, 40-42). El culto al líder fue una característica transversal de los totalitarismos europeos de los años 30 y 40 (Perceval, 2015).

La vertiente sancionadora conllevó, tras el final de la Guerra Civil, la depuración de periodistas, concretamente de todos aquellos que no se exiliaron antes del fin del conflicto. Las penas más habituales aplicadas eran la pérdida del derecho a ejercer, diversas penas de prisión y, en algunos casos extremos, las condenas a muerte. Esta depuración contó, numerosas veces, con la colaboración de compañeros periodistas afiliados al nuevo régimen fascista, que delataron o inculparon a compañeros suyos para hacer que fueran procesados. En el caso catalán, periodistas como Carles Rahola y Francisco Cañagueral fueron fusilados, mientras que otros, como Josep M. Recasens, sufrieron encarcelamientos de larga duración. Agustí Calvet, más conocido como "Gaziel", periodista que había trabajado en *La Vanguardia* durante la República y que se había exiliado al estallar la guerra, fue juzgado a su regreso en 1942. Finalmente fue absuelto, pero, fruto de la depuración franquista, nunca volvió a trabajar como periodista. También dentro de *La Vanguardia*, fue juzgada María Luz Morales, periodista que ejerció de directora durante la guerra, cuando el diario había sido colectivizado. Fue condenada a 40 días de prisión y se le prohibió volver a ejercer la profesión, aunque publicó artículos bajo seudónimo. También el periodista Màrius Verdaguer fue depurado por haber escrito en *La Vanguardia* durante la guerra. Por este motivo fue

detenido el 4 de abril, su biblioteca y archivo personal destruido, además de ser expulsado del diario y de la profesión, que no pudo ejercer nunca más. El periodista Frederic Pujulà y Vallés trabajó, durante la República, en el diario republicano barcelonés *El Diluvio* y fue detenido el 23 de febrero de 1939 y condenado a muerte. Sin embargo, finalmente la pena fue conmutada por cadena perpetua, la cual cumplió durante seis años, siendo liberado en septiembre de 1946 y sin poder volver a ejercer la profesión de periodista. También fue juzgado Josep Roig y Guivernau, director del diario *Última Hora*, próximo a ERC. En su caso, fue condenado a 20 años de cárcel de los que cumplió siete. Sin embargo, nunca se pudo volver a dedicar al periodismo, si bien se vinculó al mundo de la publicidad (Huertas, 1995, 464-468).

Los efectos de esta reconfiguración del panorama mediático fueron la abrupta reducción del número de publicaciones y el surgimiento de otras nuevas alineadas con el Nuevo Estado. En 1936 existían más de 230 medios de información general, mientras que en 1943 eran apenas un centenar, de las cuales 45 eran de nueva fundación. También se daba la situación que, en 16 de las 59 ciudades españolas, únicamente existía un medio vinculado a la FET y de las JONS. El procedimiento de reconfiguración estaba fundamentado en la Ley de Prensa de 1938. Las tropas sublevadas incautaban las imprentas a medida que entraban en las ciudades republicanas y, tras la decisión de los mandos superiores, se redistribuían dichos materiales de imprenta entre los autorizados para publicar bajo la dictadura. En virtud de la ley de prensa, los directores y periodistas de todas las publicaciones debían inscribirse en el Registro Oficial de Periodistas (ROP) y debían contar con aprobación gubernamental que, además, tenía atribuciones para cesarlos en cualquier momento (Chuliá, 2001, 61-68).

El final de la Guerra Civil en 1939 tuvo consecuencias particularmente represivas para la prensa catalana. Una de las medidas inmediatas de los vencedores de la guerra fue suprimir toda la prensa publicada en la ciudad de Barcelona, excepto seis publicaciones. *La Vanguardia* pudo continuar rebautizada como *La Vanguardia Española* y añadiendo el subtítulo de "diario al Servicio de España y del Generalísimo Franco". El Gobierno franquista nombró Luis de Galinsoga como director de *La Vanguardia Española*. Pocos meses después de abril de 1939 se autorizaron dos

resurrecciones de periódicos: *El Correo Catalán*, entregado a los carlistas que habían apoyado la rebelión militar, y *El Noticiero Universal*, de orientación *lerrouxista* y propiedad de la familia Peris-Mencheta. También se creó el primer periódico falangista de la ciudad y de la provincia, *Solidaridad Nacional*. Mantuvo la primera parte del nombre de diario de la CNT, *Solidaridad Obrera*, en un intento de confundir a la opinión pública. Durante la Segunda Guerra Mundial el diario fue germanófilo, lo que se observa claramente a la hora de relatar la muerte de Hitler: "Hitler ha caído en su puesto de mando. Luchó contra el bolchevismo hasta su último aliento "(2 de mayo de 1945). Las dos últimas publicaciones que reaparecieron en 1939 fueron la *Hoja del Lunes* y *Mundo Deportivo* (Fabre, 2017, 19-21). A estas se añadió el *Diario de Barcelona*, reaparecido en 1940 y *La Prensa*, fundado en Barcelona en 1941, que también se incorporaría a la Red del Movimiento (Huertas, 1995, 460-462).

Así pues, con este panorama de control político de la prensa se desarrolló el oficio periodístico y sus cabeceras hasta mediados de los años 60, cuando el contexto internacional ya no era de autarquía, escasez y crisis, sino de aceptación internacional en la lucha anticomunista, recuperación económica y reorganización administrativa. En este primer período quedó patente que la Ley de Prensa de 1938, aprobada en un contexto bélico, no se adaptaba al nuevo contexto exterior e interior del régimen. Las primeras voces reformistas en cuanto a una ley de prensa más represiva y menos preventiva vinieron desde el sector oficial de la Iglesia Católica. Esta, dado la inexistencia de una oposición con fuerza suficiente, empezó defender sus propios intereses, lo que pretendía conseguir con un mayor margen para la proliferación de sus propias publicaciones y un mayor arraigo entre la población. Además, buscaba reconciliarse de nuevo con el Vaticano y sus nuevos postulados más abiertos tras la Segunda Guerra Mundial. Como dichas peticiones no eran una prioridad del régimen, asentado en la comodidad de una prensa dócil y sin alternativas viables, la estrategia de Franco para no enemistarse con la Iglesia consistió en la dilatación de la propuesta. Con Arias-Salgado como nuevo ministro de Información y Turismo en 1951 y su discurso de clausura del I Consejo Nacional de Prensa en diciembre de 1953, se dio el primer paso en reconocer

que la prensa no debía ser parte del Estado, sino una “institución social”, tal y como propugnaba la Iglesia (Chuliá, 2001, 91-98).

Así pues, durante el período en el que estuvo vigente esta legislación, los periodistas se encontraron con un contexto de serias dificultades para el ejercicio de la profesión, el cual se caracterizó por los frecuentes abusos gubernamentales. Estos iban desde avisos, amenazas, inhabilitaciones o suspensiones hasta violencia física ejercida por grupos parapoliciales con connivencia del gobierno, además de existir la arbitrariedad por parte de los censores. Hubo periodistas encarcelados (Gabriel Casas y Lluís Almerich), sancionados, algunos condenados a muerte (Francisco Carrasco de la Rubia) y otros inhabilitados (Andreu Avel·lí Artís, “Sempronio”). Muchos otros que no habían participado, abiertamente al menos, ni en el bando republicano ni en el sublevado, pudieron continuar trabajando por el simple interés en continuar con su carrera. En cuanto a la presencia de mujeres, entre 1939 y 1964 ni un solo diario de Barcelona tenía mujeres redactoras en plantilla, aunque existían colaboradoras esporádicas que publicaban en secciones consideradas femeninas (Fabre, 2017).

El trabajo de los censores fue fundamental para el control de la prensa durante los años 40 y 50. En un primer momento, esta labor fue una atribución de las fuerzas ocupantes, pero con la consolidación de las instituciones franquistas locales pasó a depender de los delegados ministeriales de prensa. Las directrices censoras eran definidas desde la capital y sus delegaciones provinciales, además de contar con el criterio personal de los censores. Dichos funcionarios eran periodistas incorporados como funcionarios y formaban parte de los anuarios profesionales publicados por la Asociación de Prensa hasta 1952. Además de estas atribuciones, la oficina de censura, parte de la Jefatura Provincial de Prensa, también era el organismo encargado de difundir las consignas políticas de la dictadura y mantener informes actualizados sobre lo que publicaban diarios y revistas (Fabre, 2017).

Otro aspecto fuertemente controlado por la dictadura fue la formación de periodistas. Con la creación del Registro Oficial de Periodistas, nada más acabar la guerra, la dictadura daba el primer paso en el control de quien podía ejercer la profesión. Posteriormente, en 1940, se constituyeron los estudios de periodismo, formación

intensiva de unos meses de duración a la que solamente podían acceder aquellos que presentaran documentación que los acreditaba como afectos al régimen. El mismo patrón se repitió con la creación de la Escuela Oficial de Periodismo (EOP) en Madrid en noviembre de 1941 dirigida por Juan Aparicio, director general de Prensa y mano derecha de Arias-Salgado. Cualquiera que quisiera cursar los estudios debía hacerlo en la capital, y superar el curso autorizaba, además, para la inscripción en el ROP. Durante los años 40 y parte de los 50, la educación era un proceso de formación de funcionarios estatales de prensa que, al acabar, eran destinados al resto del estado (Fabre, 2017, 147-151).

La centralidad de la EOP en Madrid provocó que en las demás ciudades españolas los periodistas se encontraran en situación de vacío legal durante prácticamente diez años. En el caso de Barcelona, la EOP empezó a impartir cursos de verano a partir de 1952, gracias a la mediación de Claudio Colomer Marqués, director de *El Correo Catalán* y amigo personal de Juan Aparicio. Esta formación sirvió para legalizar la situación de los periodistas que hasta entonces habían trabajado en situación irregular y derivó en la consolidación de una sede catalana de la EOP en el edificio del Ateneo Barcelonés hasta 1955 y hasta 1958 en el convento de Santa Mónica. Tras este punto, se dejaron de impartir por orden del sustituto de Juan Aparicio, Adolfo Muñoz, receloso del trabajo realizado hasta entonces. Lo cierto es que el acceso a los estudios dependía de un certificado de buena conducta, el aval de un falangista, una biografía personal de 20 páginas y un examen de ingreso. Esto provocó que alumnado y profesorado abiertamente adicto al régimen convivieran con personas con actitudes más abiertas, dándose debates culturales mal vistos desde la sede central madrileña (Fabre, 2017, 151-155).

El detonante de la decisión de clausurar los cursos catalanes de la EOP fue la huelga de tranvías de 1957, ante la cual los estudiantes en asamblea acordaron participar boicoteando el uso del tranvía. El balance de las seis promociones que se graduaron entre 1952 y 1958 es que fueron determinantes para la formación de nuevas hornadas de periodistas jóvenes, las cuales ya no tenían la Guerra Civil como un elemento central de su imaginario. Este cambio generacional continuó consolidándose

durante los años siguientes mediante nuevas posibilidades formativas. El *modus operandi* más habitual desde 1958 y hasta mediados de los 60 consistió en matricularse en la Escuela Oficial de Madrid, estudiar por cuenta propia y presentarse a los exámenes finales en la capital. Esta situación fue la relativa normalidad hasta la abertura de centros de formación en Barcelona. El primero fue la Escuela de Periodismo de la Iglesia en 1964, seguida poco después por una Escuela Oficial propiamente catalana. Periodistas destacados durante el final del franquismo y la transición, como Josep Maria Huertas Claveria, Manuel Vázquez Montalbán, Ramon Barnils, Manuel Campo Vidal o Maria Favá, se licenciaron durante este período. A medida que avanzaba la década, dichos estudios incrementaron su duración, siendo de cuatro años, y luego cinco, para enlazar con los nuevos estudios de periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona en el curso 1971-1972 (Fabre, 2017, 156-157).

El período de Arias-Salgado como ministro de Información y turismo (de 1952 a 1962) no estuvo exento de polémicas. Las distintas fuerzas de la dictadura franquista pugnarón para conseguir utilizar la censura a su favor, especialmente a la hora de controlar las informaciones publicadas por los ministerios que controlaban. Este clima de presiones políticas tenía sus efectos en la labor de editores y periodistas, e hizo que el control de la prensa fuera un tema cada vez más evitado por los responsables políticos. Así pues, los encargados del control de la información bajo la dictadura debían lidiar con las presiones del propio gobierno y figuras políticas relevantes y, a la vez, lidiar con las quejas de los profesionales de la información por las dificultades que esto generaba en su desempeño. Todo ello en un contexto internacional muy crítico con el estado de la libertad de prensa en España. Así pues, tras su gestión del conflicto minero en Asturias y el “contubernio de Múnich”, ambos en 1962, que provocaron una campaña de crítica internacional, además de la voluntad buscar un ministro que transmitiera una sensación de aperturismo, Franco cesó a Arias-Navarro y nombró, en 1962, a Manuel Fraga como ministro de Información y Turismo. Un año antes, en 1961, Franco había comunicado que en la nueva etapa legislativa de las Cortes se estudiaría la redacción de una nueva ley de prensa y, poco antes de nombrar a Fraga, le hizo saber que su tarea más difícil iba a ser la redacción de la nueva ley (Chuliá, 2001, 106-111).

En el momento en el que se produjo este relevo, el contexto mediático mundial se encontraba en pleno cambio. En Europa gobiernos de tipo socialdemócrata se encuentran poniendo las bases del Estado del Bienestar, que acabaría llegando a los países del sur de Europa a inicios de los 70. Se trataba de sociedades de libre mercado con una fuerte intervención estatal para asegurar la protección de los ciudadanos. La legislación promovía el subsidio por paro, acceso a educación, sanidad, cultura o vivienda, reducía las jornadas laborales e incrementaba los salarios. Para generar la cohesión necesaria para este modelo de sociedad, los medios de comunicación jugaron un papel fundamental, además de producirse una eclosión de nuevos medios y formatos comunicativos de masas. En ellos, los líderes políticos adquirieron un papel relevante, ya que los medios actuaron como vigilantes de sus actuaciones y los políticos debían utilizarlos a su favor para conseguir visibilidad ante una sociedad cada vez más enfocada hacia el consumo privado de los medios y menos hacia la sociedad civil. Además, la clase media se convirtió en la clase central del Estado del Bienestar y en el modelo de comportamiento preferente para la prensa (Perceval, 2015).

Así pues, a mediados de los años 50 y de los 60 se estaba produciendo un cambio importante en los medios de comunicación. A nivel internacional, la prensa se adaptó a un nuevo entorno mediante un enfoque cada vez más analítico, objetivista y especializado, complementario con una radio más informativa y de entretenimiento y un formato televisivo naciente con gran variedad de nuevas tipologías. Además, se produjo el nacimiento de un *Nuevo Periodismo* opuesto al tradicional, con mayor participación en la opinión pública a partir de perspectivas críticas y un estilo característico que también fue adoptado por el periodismo contracultural y contestario (Rueda, Galán & Rubio, 2014, 164-167). En el caso español, situado en plena dinámica desarrollista y con un dinamismo social y económico que contrastaba con el inmovilismo político de la dictadura (Molinero & Ysás, 2013), el periodismo español se situaba en un *impasse*, con el surgimiento de nuevos núcleos de opinión, una contestación creciente y una mayor circulación de mensajes divergentes extranjeros en algunos ámbitos (Chuliá, 2001, 140-143). Por último, una nueva hornada de periodistas jóvenes rejuveneció progresivamente las redacciones de las publicaciones, sustituyendo a los

viejos periodistas falangistas, tradicionalistas o *lerrouxistas* que habían vivido la Guerra Civil (Fabre, 2017).

En el ámbito catalán esto tuvo varias expresiones particulares. Uno de fundamental fue el cambio ideológico que se produjo en *El Correo Catalán* con la nueva propiedad de la industria textil de la familia Baygual, el cual supuso el fin de la etapa carlista y clerical de la publicación. Con Andreu Roselló en la dirección y Josep Tarín en la subdirección, y con la participación de redactores y colaboradores catalanistas, el periódico se convirtió durante los primeros años 60, en el diario favorito de los opositores al franquismo, en una suerte de periódico “catalanista en castellano” (Fabre, 2017, 268-271). También en el *Diario de Barcelona* se produjo un viraje ideológico similar, por su orientación monárquica, su *barcelonisme* y la incorporación de periodistas jóvenes y catalanistas (Huertas, 1995, 51). En el plano cultural, el *barcelonisme* fue un movimiento periodístico eminentemente catalán que encontró en la información local un resquicio en el que ejercer un cierto patriotismo catalán censurado por la dictadura. Mediante informaciones folclóricas, festivas, de historia o costumbres catalanas, el *barcelonisme* consiguió sobrevivir bajo el franquismo y articular un sutil espacio de resistencia y crítica a la Barcelona real y gris y contra la represión cultural catalana. Esto también tuvo aplicación con el Fútbol Club Barcelona y la visión de *més que un club*, articulada a través de la prensa deportiva. En el caso de los semanarios, fue fundamental el trabajo de *Destino* y *Revista*, dos publicaciones con un importante apartado gráfico que pusieron el foco en actividades culturales, costumbres y tradiciones catalanas de inspiración republicana. Todo ello, por supuesto, en castellano y evitando en todo momento referencias a actos de protesta contra la dictadura que podían poner en tela de juicio la continuidad de ambas publicaciones (Fabre, 2017, 281-294).

En otros géneros más enfocados hacia lo visual, el fotoperiodismo tuvo una importante aportación en el *barcelonisme*, con importantes colecciones de fotografías sobre la vida cotidiana de la ciudad, algunas de las cuales no llegaron a publicarse por culpa de la censura anterior a la Ley de Prensa de 1966, que hacía imposible la publicación de imágenes sobre la crítica situación en materia de vivienda o urbanismo.

Destino, Revista o la Gaceta Ilustrada fueron las publicaciones de más calado en este tipo de periodismo y permitieron a fotógrafos de renombre, como Xavier Miserachs, Francesc Català-Roca o Josep Maria Sagarra, seguir practicando su oficio. También fue muy popular el *ninot diari*, es decir, caricaturas diarias que aportaban una mirada divertida y, en ocasiones crítica, de la realidad cotidiana barcelonesa, con dibujantes como Castanys, Cesc, Irurozqui, JIP o Muntañola (Fabre, 2017, 302-328).

Otras expresiones del periodismo catalán y barcelonés fueron el *senyorestevisme*, (Fabre, 2017, 331) una ridiculización satírica de la lengua y *manera de ser catalana* por parte de un franquismo que buscaba reducir la lengua a un dialecto del español y convertir sus manifestaciones en un regionalismo inofensivo o el *folchitorrisme*, cuentos tradicionales catalanes en castellano y pasados por la censura, que permitían a los lectores catalanes identificarse en las publicaciones o satisfacer su nostalgia (Fabre, 2017, 363-368).

Los primeros momentos de Manuel Fraga supusieron los primeros cambios en materia informativa del régimen. En primer lugar, acordó con la diplomacia española el fin de la doble censura sobre informaciones provenientes del extranjero, cuestión polémica desde los años 40, el fin de la censura militar sobre la Guerra Civil, y que los otros ministerios solo tuvieran participación en la censura en casos muy graves. La etapa de Fraga evidenciaba el fin de los intereses políticos sobre las atribuciones de censura y el fin de las luchas políticas por el control del periodismo español. Durante los años 50 y 60, la rotación de cargos dentro del ministerio se había reducido significativamente, con un régimen cada vez más asentado institucionalmente y una pérdida de interés en las competencias censoras que, pese al poder que daban, eran una importante fuente de problemas (Chuliá, 2001, 111-112)

2.5.3. Ley de prensa y transición política

Si bien la intención del nuevo ministro era la de introducir “transformaciones graduales para evitar cambios violentos”, las expectativas tuvieron que rebajarse ante la sensibilidad de los cambios en materia informativa que se estaban debatiendo. El hecho

de estar planteándose un escenario sin Franco hacía que la renovación institucional fuera un tema delicado que despertaba recelos entre las distintas familias políticas que sostenían la dictadura. Además, la perspectiva de entrada en la Comunidad Económica Europea (CEE) hacía necesario una modernización del régimen a pesar de los miedos que esta despertaba. Por tanto, para asegurar un cambio controlado, se debía abrir una fase de tanteo que permitiera a la prensa conocer cómo se relacionaría con la administración, cuáles serían los límites y, a los gobernantes, que aprendieran a convivir con cierta crítica. Así pues, con esta voluntad dilatadora tan habitual del régimen, el primer borrador de la nueva ley de prensa no estaría listo hasta enero de 1964 y fue delegado por Fraga en Pío Cabanillas, subsecretario del ministerio (Chuliá, 2001, 156-159).

Tras las deliberaciones, el proyecto de ley fue aplicado por el gobierno en octubre de 1965 y ratificado por las Cortes el 15 de mayo de 1966. La nueva ley pasaba a sustituir la promulgada en plena Guerra Civil, inspirada por el fascismo italiano e incluso más restrictiva en algunos aspectos, y suprimía la censura previa a las publicaciones, además de permitir a las empresas periodísticas nombrar a sus directores. De forma muy difusa, la ley reconocía la libertad de expresión, pero lo hacía supeditada al respeto de la Ley de Principios del Movimiento Nacional y a las Leyes Fundamentales, junto a otros símbolos de la dictadura como la seguridad, la defensa nacional o el orden público. Para cumplir con este cometido, la ley se dotaba de un marco sancionador amplio, que permitía clasificar como delictivo lo que las autoridades convinieran, amenazaba a los directores y a las publicaciones con todo tipo de sanciones (económicas, suspensión temporal o definitiva del medio en cuestión, procesos judiciales y penales, etc.), todo ello con el objetivo de evitar la amenaza que suponía una prensa contestataria (Molinero & Ysás, 2013, 139-140).

La aprobación de la ley no acabó con los recelos que despertaba, especialmente en figuras como Carrero Blanco, Alonso Vega y amplios grupos del franquismo, mientras que Franco la consideró “inevitable” (Chuliá, 2001, 156). El disgusto pronto derivó en quejas abiertas contra Fraga y su incapacidad de anticipar los usos reales y grietas que tenía la ley. Efectivamente, los medios se afanaron en utilizar el nuevo estado de libertad

informativa vigilada para dejar atrás las restricciones autoimpuestas y empezar a expresarse con mayor libertad. Ante esta situación, las autoridades franquistas encargadas de la represión utilizaron la ley para impulsar una espiral sancionadora que pronto reveló las limitaciones de la libertad de expresión que la ley pretendía defender. En última instancia, las sanciones a la prensa acabaron participando en la erosión de la dictadura y generaron un importante descontento entre las élites políticas franquistas (Molinero & Ysás, 2013, 140).

El nuevo marco legal fue determinante para el surgimiento de nuevas publicaciones de todo tipo y la consolidación de algunas ya existentes con cierto tono crítico como fueron *Triunfo* o *Cuadernos para el Diálogo* (García Galindo, 2009, 88-90). En el caso catalán y barcelonés, la nueva ley de prensa permitió a los medios tradicionales de la ciudad ganar importancia y consolidarse, además de darse procesos de reorientación ideológica como los de *El Correo Catalán* o el *Diario de Barcelona*. Otro ejemplo de ello fue *El Noticiero Universal*, que durante los años 60 fue incorporando progresivamente una crítica social cada vez más intensa contra el alcalde Josep Maria de Porcioles, quien terminó comprando el periódico en el año 1972 (Huertas, 1995). También aparecieron nuevos medios, buena parte de ellos de orientación progresista, ya que, a pesar de las restricciones, la ley (que estuvo vigente de facto hasta 1978) facilitó el surgimiento de nuevas publicaciones. Un ejemplo paradigmático fue *Tele-Exprés* nacido el 16 de septiembre de 1964, impulsado por el banquero Jaume Castell, con el veterano Sempronio como primer director (destituido en 1966 por criticar al obispo de Lleida, confesor de Carmen Polo) y con Manuel Ibáñez Escofet a partir de 1968. Hasta 1976 el diario vivió su período de mayor esplendor, con periodistas como Vázquez Montalbán, Huertas Claveria o Montserrat Roig entre su plantilla (Naya, 2013, 351; Huertas, 2005, 27).

La nueva legislación también tuvo efectos sobre la sociedad civil, siendo Catalunya un lugar preferente en el que surgieron asociaciones de periodistas críticas e independientes de las oficiales con un cierto nivel de influencia y peso intelectual. El caso más importante es el del Grupo Democrático de Periodistas (GPD), un colectivo clandestino nacido en 1966 y formado por profesionales jóvenes con espíritu

democrático, que veía en la mencionada ley de 1966 una posibilidad de cambio para reivindicar la libertad de expresión y la dignificación de la profesión periodística. En 1975, de los 435 miembros de la Asociación de Prensa de Barcelona, alrededor de un centenar pertenecían al GDP y trabajaban en el objetivo de democratizar la asociación desde dentro (Huertas, 2005, 26-27). Que uno de los principales objetivos del GDP fuera la dignificación de la profesión explica las dificultades económicas que los medios y periodistas atravesaban. Los periodistas de entonces en la ciudad de Barcelona, al igual que en otros puntos de la geografía catalana, recibían una baja retribución económica, lo que les obligaba a buscar alguna colaboración con otros puestos de trabajo dentro o fuera del periodismo para complementar sus sueldos (Huertas, 1995, 468-471).

Estos pasos hacia la liberalización del régimen no serían especialmente democráticos y la represión y detención de periodistas seguiría teniendo lugar hasta la transición y los primeros años de democracia. Es ejemplo de ello la detención y encarcelamiento de Josep Maria Huertas Claveria en 1975 por su reportaje *Vida erótica subterránea*. Como muestra de solidaridad, publicaciones como el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán*, *El Noticiero Universal*, *Mundo Diario*, *Tele e/Xprés* y la vecinal *Quatre Cantons* no publicaron durante el día después de su detención, protesta que no fue secundada por *La Vanguardia*, *La Prensa* y *Solidaridad Nacional* (Madueño, 2013, 362). Pese a las críticas internas, las autoridades franquistas habían dotado a la ley de prensa de un cuerpo de sanciones que aplicaron desde el primer momento. Un primer estadio de autocensura se daba en las propias redacciones, en las cuales los propietarios, directores y otros cargos de responsabilidad interna influían en el día a día de las publicaciones mediante conversaciones informales, consejos o avisos. Sin embargo, el auténtico pánico venía de las sanciones administrativas que oscilaban entre las 1.000 y las 500.000 pesetas, a las cuales se sumaba la pérdida de la recaudación del número embargado y los beneficios por publicidad que incluía. Mediante un sistema de consulta previa y asesoramiento jurídico, la prensa tenía una referencia aproximada sobre cuáles eran los límites y las posibles sanciones a las que se exponían. Hasta finales de 1967 las multas no superaron las 50.000 pesetas, pero, en octubre de ese año, el semanario *Destino* fue multado con 250.000 pesetas (Chuliá, 2001, 196-198). Dicha sanción, la más

grave impuesta bajo la ley Fraga fue, en realidad, una trampa urdida por la Dirección General de Prensa para conseguir acabar con *Destino*, la cual conllevó una suspensión de dos meses y acabó llevando a su director, Néstor Luján, ante el Tribunal de Orden Público (TOP). El motivo de este escándalo fue la publicación de una falsa carta al director en la que se deseaba la extinción del catalán, afirmación que el franquismo, cínicamente, utilizó para culpar al semanario de poner en peligro el orden público en Catalunya (Fabre, 2017, 261-268).

La ley de prensa y su aplicación habían generado tres grupos periodísticos de prensa política más o menos definidos. El primero formado por la prensa leal, principalmente del Movimiento, el segundo formado por prensa opositora y el tercero por publicaciones equidistantes (Chuliá, 2001, 198-201). En cuanto a los primeros, se trataba mayoritariamente de periódicos del Movimiento, como *La Prensa y Solidaridad Nacional* que, según datos de 1973, eran deficitarios y se trataba de publicaciones con ánimo de ser igual de atrevidas, pero que se encontraban atadas en corto por el Movimiento. En 1965 la tirada de *La Prensa* había sido de 72.000 ejemplares diarios, aunque la liberalización parcial de la ley lo dejó en franca decadencia e hizo disminuir su adhesión a la dictadura. Por su parte, *Solidaridad Nacional* vendía 9.000 ejemplares diarios en 1969 y, a finales de 1978, apenas unos 2.000 (Huertas, 1995, 472-474).

Respecto a la prensa catalogada de opositora, formada mayormente por publicaciones diarias y semanarios, el riesgo de desafiar a la dictadura franquista no siempre era negativo. Las multas recibidas podían resultar rentables para la fama y difusión de la publicación, siempre y cuando no acarrearan el embargo del número en cuestión y, especialmente, si no suponían una suspensión prolongada (Chuliá, 2001, 200). Entre este tipo de publicaciones se encontraban diarios como el *Diario de Barcelona*, *El Noticiero Universal*, *El Correo Catalán*, *Tele/eXprés*, *Mundo Diario* (Naya, 2013, 343-353), el recién fundado *El País* o semanarios como *Destino*, *Triunfo* o *Cambio 16*. En cuanto a su vitalidad económica había cierta variabilidad, dependiendo de si la publicación tenía conflictos internos o de financiación. En 1973 el *Diario de Barcelona* había terminado el año con un déficit de 3,6 millones de pesetas, mientras que *Tele/eXprés* perdía 2,6 millones. En cambio, periódicos como *El Noticiero Universal* y *El*

Correo Catalán obtenían beneficios, con 2,5 millones en el primer caso y 100.000 pesetas en el segundo (Huertas 1995, 474).

En cuanto al tercer grupo, el de la prensa indefinida, su posición no la mantuvo libre de la vigilancia gubernamental y sus presiones políticas, ni de la evaluación de la propia sociedad. Por parte del gobierno, había una actitud de control para mantener este posicionamiento neutral ante cuestiones polémicas, que también se vertía sobre su política de personal. Esta posición indefinida también hacía que tuvieran dificultades para la contratación de periodistas jóvenes o colaboradores de renombre, además de minar su influencia y prestigio entre círculos intelectuales y de lectores progresistas. Ejemplos de este tipo de publicaciones fueron el *ABC* o *La Vanguardia*, aunque con más o menos éxito según el caso. Respecto al *ABC*, su difusión perdió 40.000 ejemplares diarios entre 1966 y 1977, quedando por debajo de los 160.000. Por su parte, *La Vanguardia* se mantuvo estable alrededor de los 200.000 ejemplares diarios, siendo uno de los diarios con mayor difusión del país (Chuliá, 2001, 200-201).

Aparte de los medios de comunicación convencionales, el franquismo se apoyó en las agencias de información, con la *Agencia EFE* para la información internacional y *Cifra* para las actividades del gobierno y noticias nacionales. *EFE* tuvo un papel privilegiado y ya previsto por la ley de 1966, que la seleccionó como depositaria de la exclusividad de transmitir oficialmente la información extranjera. El objetivo era tener soberanía sobre las informaciones que llegaban desde el exterior, evitando así la extensión de informaciones “antiespañolas”. Con todo, la ley de 1966 únicamente sirvió para confirmar un papel que llevaba ejerciendo desde el final de la guerra. Sin embargo, esto no implicó que fuera la única fuente de información internacional, sino que los medios con más recursos mantenían corresponsalías en el extranjero o tenían acuerdos de colaboración con publicaciones de otros países (Chuliá, 2001, 204-206).

Así pues, el contexto de la prensa entre la aprobación de la ley de prensa de 1966 y la muerte de Franco en 1975 fue complejo según la línea editorial de las publicaciones, oscilando desde la afinidad hasta la crítica con la dictadura y teniendo efectos sobre la economía de los medios o su tirada. En todo caso, pese a la mayor capacidad de la prensa

para informar, el período en cuestión estuvo caracterizado por la represión. Durante el período Fraga hasta 1969, se abrieron más de 600 expedientes sancionadores, de los cuales se aplicaron más de 200. Los años más crudos fueron 1967 y 1968, con un 44% (73) y un 42% (97) de sanciones aplicadas, mientras que en 1966 fueron el 24% y en 1969 el 19%. En cuanto a su sucesor, Alfredo Sánchez Bella (1969-1973), si bien se abrieron menos expedientes (517), el porcentaje de sanciones aplicadas se mantuvo en cifras elevadas, con un 47% en 1970 (51 sanciones), 35% en 1971 (39), 32% en 1972 (49) y 11% en 1973 (16). Tras esto, con los ministerios de Fernando Liñán (1973-1974) y Pío Cabanillas (1974) el número de sanciones se redujo, pero continuaron siendo significativas (Chuliá, 2001, 207-209).

Esta espiral sancionadora tuvo su origen en un período de tres fases sobre las valoraciones que recibían los poderes públicos, que habían sido siempre positivas desde el inicio de la dictadura. En cambio, tras los primeros años de la aprobación de la ley se produjo una intensificación de la crítica de la prensa hacia el gobierno; en los primeros 70 se moderó fruto de la represión ejercida y, hasta la muerte de Franco, las críticas de la prensa se recrudecieron. Por otro lado, las cualidades individuales de los miembros de la clase gobernante fueron perdiendo importancia, apostando por la crítica hacia sus tareas y decisiones (Chuliá, 2001, 210-213).

El último período de la dictadura franquista se caracterizó pues, por una elevada crítica mediática contra el régimen. Con una oposición vecinal, obrera, estudiantil, intelectual y católica organizada, el objetivo de la dictadura fue el de atraer aquella oposición menos hostil o que se había distanciado de ella, y ofrecer una alternativa ilusionante que ejemplificara la buena voluntad del régimen hacia una apertura gradual. Sin embargo, el nuevo marco legal impidió la materialización de dichas aspiraciones. El acceso a la prensa extranjera se hizo más frecuente entre los españoles, especialmente entre aquellos con familiares emigrados, y el número de cartas, teléfonos y medios de comunicación interpersonal se disparó entre los años 60 y 70. Entre las personas más activas y politizadas del antifranquismo el objetivo era librar y ganar la batalla por la opinión pública, dentro del ámbito comunicativo, pero también cultural. Desde las altas instancias franquistas se admitía abiertamente que los medios oficiales no podían

contener la opinión generada por la prensa opositora, es decir, estaban perdiendo la batalla por la hegemonía (Chuliá, 2001, 214-217). Tal era así, que los continuistas eran muy cuidadosos a la hora de expresar sus opiniones públicas fuera de círculos de confianza (Noelle-Neumann, 2010).

Con la muerte de Franco en 1975, Barcelona contaba con ocho diarios de información general: *La Vanguardia*, *El Noticiero Universal*, *El Correo Catalán*, *Diario de Barcelona*, *Mundo Diario*, *Tele/eXprés*, *Solidaridad Nacional* y *La Prensa*. La muerte de Franco no supuso inmediatamente una libertad de prensa total, pero sí permitió el surgimiento de nuevos periódicos, algunos incluso en catalán, como es el caso de *El Periódico*, *Avui* o *Catalunya Express*, propiedad este último del Grupo Mundo de Sebastián Auger (Huertas, 1995, 472-474). Ante el cambio que se estaba produciendo y con un clima de opinión favorable a la democratización, los ciudadanos encontraron en la prensa un espacio en el que informarse ante los próximos comicios electorales. Esto se tradujo en un importante incremento de las tiradas de diarios de información general y semanarios (Chuliá, 2001, 219).

Conviene resaltar que, pese a la muerte del dictador y la apertura de un proceso de transición, la prensa y los y las periodistas se encontraron sujetos a numerosas irregularidades y formas de represión (Huertas, 2005). Entre 1975 y 1978 fueron frecuentes los asaltos, atentados, secuestros y torturas hacia los profesionales del periodismo y los medios por parte de grupos políticos de extrema derecha, hecho que intensificó sus posiciones democratizadoras. Ejemplo de ello fueron los atentados contra *El Paps* en 1977 o *El País* en 1978. Pero desde las instituciones políticas también hubo represión, como ejemplifica la condena a ocho meses de cárcel de Huertas Claveria en 1975 (García Galindo, 2009, 90-93).

En todo caso, durante el cambio político y la transición, la prensa ejerció un papel fundamental (Almuiña, 2009), pero lo hizo en un determinado sentido. Los periódicos mayoritarios, especialmente *La Vanguardia* o el *ABC*, pasaron de las *recomendaciones* de mejora o valoraciones parcialmente negativas hacia las instituciones, a las valoraciones muy positivas y la desaparición de la crítica. Los grandes diarios españoles escogieron pues, dar apoyo a los *pilotos del cambio*, políticos como Adolfo Suárez o el

rey Juan Carlos I, apostando por una democratización desde dentro y vertical y esperando obtener mayores cuotas de influencia en el nuevo orden democrático (Chuliá, 2001, 213-214).

Cuestiones como la Ley para la Reforma Política, la amnistía, la aprobación de la Constitución o la figura del rey Juan Carlos fueron objeto de atención preferente y fueron abordadas desde un enfoque positivo por prácticamente toda la prensa del momento, exceptuando la nacida tras el 20 de noviembre de 1975. En este proceso hubo una importante connivencia con los partidos políticos que condicionó las informaciones publicadas (Barrera, 2009, 127-132).

Este enfoque positivo pone en discusión cual era el grado de implicación de la prensa más allá de dar apoyo a una democratización. En todo caso, la prensa del tardofranquismo fue determinante para la configuración de nuevas élites políticas y para una transición hacia la democracia en términos reformistas, pero no rupturistas o revolucionarios. El apoyo al reformismo, el consenso y la moderación fueron, además, componente esencial para el proceso de despolitización de la opinión pública que se estaba impulsando. El marco de las relaciones entre periodistas y políticos se basó en muchos casos en relaciones personales o incluso simpatías políticas o militancias compartidas, lo que generó intercambios de favores y clientelismo en torno a la información que perjudicó, en última instancia, a su independencia. Estas actitudes también fueron habituales entre las fuerzas antifranquistas, que renunciaron a sus principios y a situar la información veraz como un elemento central de interés público. El resultado final fue la configuración de un mapa mediático partidista condicionado por la afinidad político-periodística perjudicial para la opinión pública y la autonomía profesional, que perduró después del fin de la dictadura (Gómez Mompert, 2009, 117-118).

Con las primeras elecciones democráticas de 1978 se daba por finalizada la dictadura. Sin embargo, la censura de todo lo que había sido contrario a los intereses de los vencedores de la guerra dio paso a un exceso de atención hacia las élites y los personajes singulares, lo que contribuyó a una creciente frivolidad de la prensa. Por último, la constitución de nuevos ayuntamientos conllevó el surgimiento de boletines

municipales partidistas con canales de comunicación unidireccionales y sin posibilidades de participación ciudadana (Molina, 2011).

En este nuevo panorama democrático, los medios de comunicación catalanes experimentaron cambios importantes. En 1979 habían sido cerrados por orden del gobierno la Red de Prensa del Movimiento, lo que en Barcelona clausuró a *La Prensa* y *Solidaridad Nacional*, los cuales solamente vendían unos 4.000 ejemplares diarios. En 1980 el Grupo Mundo, propiedad de Sebastián Auger, poseedor de los diarios barceloneses *Mundo Diario*, *Tele/eXprés*, *Catalunya Express* y *4-2-4*, se derrumbó, dejando a sus 600 trabajadores en la calle y obligándole a exiliarse en México y Estados Unidos. También desaparecieron, en 1985, los diarios *El Correo Catalán* y *El Noticiero Universal*, junto con el diario deportivo *Dicen*. Pero también se produjeron nacimientos como en 1976, cuando apareció el *Avui*, el primer diario en catalán, en 1978, *El Periódico* y, en 1982, la edición catalana de *El País* (Huertas, 1995, 494-496).

Debido al crecimiento económico durante la segunda mitad de los años 80, se produjo el nacimiento de nuevos periódicos como *Diario del Comercio*, *ABB*, *Récord*, *El Día de Cataluña* y, en 1990, *Las Noticias* y *El Observador*. *El Diario de Barcelona*, por su parte, experimentó graves dificultades económicas y en 1980 pasó a publicarse de manera autogestionada por sus trabajadores. Sin embargo, en 1984 cerró, reapareciendo en 1987 después de ser adquirido por el Ayuntamiento de Barcelona con el nombre *Diario de Barcelona*, ahora escrito íntegramente en catalán. Sin embargo, el diario cerró definitivamente en febrero de 1994, aunque el ayuntamiento lo mantuvo en versión digital hasta el 2009. La gran mayoría de los nuevos diarios surgidos durante la década de los 80 no lograron sobrevivir durante períodos prolongados (Huertas, 1995, 496-498).

A partir de los años 80 se produjo un importante número de transformaciones técnicas y de las principales cabeceras periodísticas catalanas y españolas, ya que en las redacciones de los diarios fueron desapareciendo los talleres tradicionales y aparecieron nuevas técnicas. El funcionamiento de los diarios exigía unas cantidades económicas de las que no todo el mundo disponía, calculándose en unos 4.000 millones de pesetas. Además, sin los patrocinios, era imposible mantener una publicación si no superaba los

40.000 lectores diarios. Hay que tener en cuenta que en 1990 los datos de tirada global de Barcelona eran 600.000 ejemplares diarios, una tendencia que iba a la baja. Durante esta década, los periódicos crecieron, pero no porque aumentara el número de lectores sino porque los pequeños competidores fueron desapareciendo. En Barcelona, a diferencia de otras comarcas, fue difícil el mantenimiento de la prensa diaria en catalán, tal y como se demostró con el fracaso de *Diario de Barcelona* que en 1987 había decidido editar en catalán (Huertas, 2005). Por otra parte, *El Observador*, diario inicialmente vinculado a Convergència i Unió (CiU) y a un público nacionalista de centroderecha, se publicaba en castellano, con la intención de conseguir que el proyecto fuera económicamente viable, lo que no se produjo, cerrando en 1993. Estas dificultades económicas, comunes a la gran mayoría de medios de comunicación, conllevaron la inestabilidad en la dirección y gestión de los diarios, cargos que se desarrollaban de manera interrumpida y dificultaban la gestión de las cabeceras (Huertas, 1995, 498-502).

A modo de conclusión, los años transcurridos entre el final de la Guerra Civil y la implementación de un sistema democrático supusieron profundos cambios para la prensa española y catalana. Durante el primer período, la prensa estuvo fuertemente controlada por la dictadura, pero la Ley de Prensa de 1966 permitió que la crítica comenzara a abrirse paso entre las informaciones. Además, el panorama mediático experimentó una profunda alteración, con nuevas publicaciones y quiebras, especialmente a partir del salto a un sistema democrático partidista.

2.5.4. La prensa de barrios

Al margen de la prensa generalista existió, desde finales de los años 60 y en los primeros 70, un periodismo de ámbito local y, en especial desde los barrios, creando un periodismo de proximidad o cívico. Este tipo de periodismo recibió todo tipo de nombres, “de barraqueta”, “miserabilista” o, más académicamente, “periodismo social” (Fabre, 2022). Estas publicaciones tuvieron recorridos muy irregulares, con pocas cabeceras realmente consolidadas y, cuando éstas se consolidaron, fue a partir de 1976. Este tipo de publicaciones tuvieron una fuerte implementación en los barrios de las

grandes ciudades, manteniendo su propio barrio como elemento central de la información y dedicando espacio, de forma secundaria, a asociaciones y barrios vecinos (López, 1994). Además, estas publicaciones sirvieron para fomentar un periodismo modesto pero de calidad en el que colaboraron de forma destacada importantes periodistas comprometidos, colaborando también en el salto a la política de numerosos miembros de las asociaciones de vecinos (Fabre, 2022). Por poner cifras, entre los años de la transición y hasta los primeros años del siglo XXI, en Barcelona surgieron más de 300 iniciativas de prensa de barrios (Maristany & Musons, 2002b).

Este modelo alternativo de medios de comunicación, la prensa vecinal o de barrios, vivió sus años de mayor actividad entre 1973 y 1977. Comenzando la mayoría en forma de boletines, la prensa vecinal fue un ejemplo de comunicación alternativa y autogestión que aprovechó sus páginas para reclamar derechos democráticos, su participación en la gestión de la ciudad, la defensa del catalán y la crítica al capitalismo (López, 1994). Sin embargo, la elección de consistorios municipales democráticos mitigó su crítica y frecuencia de publicación, con lo que algunas publicaciones cerraron, otras fueron asumidas por nuevas entidades y algunas pocas continuaron activas durante las décadas siguientes (Maristany & Musons, 2002a).

Conviene señalar que en Catalunya existía una tradición de prensa local muy arraigada, con más de 150 años de historia, y con ejemplos como la *Campana de Gràcia* (1870-1934), *El Independiente*, en 1881, o la *Campana de Sarrià* de 1887. Se trataba de publicaciones centradas en la identidad del barrio y con intereses literarios y culturales que no sobrevivieron a las dificultades de la dictadura de Primo de Rivera, el Bienio Negro republicano o la inflexible represión del primer franquismo. Pese a ello, este tipo de publicaciones de ámbito local renacieron de nuevo a lo largo de la década de los 60 y los 70, ganando capacidad de influencia pese a la represión y a la falta de medios económicos y técnicos. En este resurgimiento tuvieron un papel especial las parroquias, alrededor de las cuales estas nuevas publicaciones pudieron desarrollarse, siendo un ejemplo paradigmático el caso de *Quatre Cantons* del Poblenou (en dos etapas: 1963-1967 / 1973-1978) (López, 1994, 17-18). Otras publicaciones de importancia nacidas al calor de las asociaciones de vecinos fueron *Les Corts* (1973), *Guinardó* (1973), *Nueve*

Barrios (1971), *Vila de Gràcia* (1974) o el boletín de la Coordinadora de Sant Andreu (1973).

Si bien dos de las revistas más importantes vinculadas al movimiento popular urbano *Quatre Cantons* y *Gramma* surgieron alrededor de parroquias, lo más habitual era que la prensa vecinal estuvieran vinculadas a las asociaciones de vecinos que se constituían durante los años 60. El surgimiento de las primeras publicaciones se caracterizaba por la unión de pequeños grupos de vecinos en proceso de consolidación de la asociación, los cuales tenían muy pocas opciones para la difusión de sus actividades. Por tanto, las primeras formas de expresión vecinal más habituales fueron pequeños boletines, hojas o revistas con una o dos páginas para recoger los temas abordados durante las reuniones. A esta dificultad técnica, se sumaba que su distribución podía ser ilegal, especialmente para aquellas publicaciones sin protección parroquial, hecho que habilitaba a las autoridades municipales para confiscarlas (López, 1994, 20).

El proceso de elaboración de la publicación vecinal variaba según el grado de madurez que tuviera la asociación. En estadios menores la responsabilidad recaía en una ponencia, pero podía incrementar su importancia constituyéndose como una vocalía propia o incluso una redacción. Dependiendo del grado de independencia de esta agrupación, los textos publicados podían provenir de las demás vocalías de la asociación o podían ser el resultado del propio trabajo periodístico de la redacción, con autonomía para proponer temas o para encargarlos a las demás vocalías, mediante su representante en la junta. Este proceso no estaba exento de tensiones entre los distintos representantes, con debates sobre a quién correspondía cada competencia. En todo caso, el trabajo autónomo de la vocalía de comunicación servía para difundir las actividades entre la base asociativa, pero también ayudaba a plantear nuevos ámbitos de actuación para sus asociados (López, 1994, 20-21).

Pese a estas cuestiones, el funcionamiento generalizado se basaba en la democracia interna. Por lo general, no había una figura directora explícita y, si la había, era especialmente en el caso de publicaciones parroquiales y con motivo de la ley de prensa, para ejercer como responsable de la publicación ante las autoridades. Respecto

a la toma de decisiones, no existía el derecho a voto y, en las votaciones que pudiera haber, los votos contaban lo mismo para todos los miembros. Las situaciones de discrepancias o conflictos podían darse en algunos casos específicos, especialmente en los momentos de mayor atención policial sobre el movimiento asociativo, o en el caso de editoriales sobre temas políticos en los que influían las militancias políticas de los miembros de la junta (López, 1994, 22).

En cuanto a cuestiones técnicas, la prensa de barrios también tuvo sus particularidades, causadas por sus características de prensa popular y alternativa. Un primer aspecto, la periodicidad, fue uno de los más caóticos y diversos, con todo tipo de casuísticas. Hubo casos de publicaciones mensuales, otras que publicaban cada dos o tres meses, algunas que, tras una pausa, reaparecían con una nueva cabecera y otras que, simplemente, publicaban su número una vez terminado. El formato de las revistas se basaba en hoja o doble hoja y se encuadernaba mediante cola o, en casos más profesionalizados como el de *Les Corts*, cosiendo las páginas. La impresión se realizaba mediante el sistema offset o ciclostil, o con máquinas de impresión rápida si había la posibilidad, además de contar con la ayuda, en ocasiones, de profesionales voluntarios. La calidad era bastante elevada dada la precariedad del sistema. En cuanto al estilo, la prensa vecinal desarrolló su propio estilo gráfico, en ocasiones gracias a la colaboración con profesionales de la imagen y, en otras, por la propia habilidad de sus miembros. El grafismo que acompañaba a los números se basaba en dibujos, montajes o imágenes agresivas y politizadas, incluso cómicas, con portadas llamativas y atractivas para los vecinos acostumbrados a la prensa convencional. Esto se debió a la participación de dibujantes como Ferran Bravo o Josep Maria Rius "Joma", profesionales del diseño, que colaboraron con numerosas publicaciones vecinales como *Les Corts*, *Quatre Cantons*, *Gramma* o *Vila de Gràcia* (López, 1994, 22-33). En la vertiente del humor gráfico, *Butifarra* fue la publicación más exitosa dentro del movimiento vecinal, la cual, además, ofreció sus servicios a otras entidades sociales barcelonesas y catalanas (Ajuntament de Barcelona & FAVB, 2015).

En el campo económico, puede concluirse que las publicaciones vecinales fueron precarias. En primer lugar, el propio proceso de redacción lo llevaba a cabo una plantilla

que no recibía ningún tipo de remuneración, hecho al que se sumaba que los precios de venta de los ejemplares acostumbraban a ser muy bajos y deficitarios, de unas pocas pesetas, hecho que la asociación asumía plenamente. Otra faceta de la precariedad fue la dificultad para asumir las facturas del papel, impresión, servicios o distribución y, siempre que era posible, se recurría al trabajo voluntario o se buscaba abaratar costes. Un recurso al alcance de algunas publicaciones más profesionalizadas fue la publicidad. La más habitual durante los años de esplendor de la prensa vecinal fue la proveniente de comerciantes o *botiguers* del barrio y, cerca del final del franquismo, hubo algunas cajas de ahorro que financiaron algunas publicaciones con la voluntad de conseguir un lavado de cara (López, 1994, 25-30).

El éxito de la prensa vecinal se basó en el interés existente, sobre todo en Barcelona, por una información local con perspectiva de barrio que reflejara la voz crítica del movimiento vecinal que no siempre aparecía en los medios tradicionales, especialmente a partir de los años 80, con los cambios políticos y la crisis del movimiento. Durante los años 70, el movimiento vecinal y sus publicaciones ganaron la batalla comunicativa también por su innovación periodística (Andreu, 2015a, 368). Esto fue también por la implicación de la prensa de barrios en cuestiones políticas del momento. Un aspecto fundamental de dicha prensa fue su papel en la normalización lingüística en catalán de los castellanohablantes llegados del resto de España durante las décadas anteriores. La prensa vecinal, que en 1974 apenas publicaba un 10% de sus contenidos en catalán, acabó publicando el 38% en 1977 y el 82% en 1982. Esta labor fue complementaria a la de las propias asociaciones de vecinos, que impartieron cursos de catalán que sirvieron para que las personas de los barrios pudieran aprender la lengua e incluso escribir en ella. En un momento crítico para la lengua catalana, incluso con casos de revistas de barrios catalanohablantes que requerían los servicios de correctores profesionales para escribir correctamente, las revistas vecinales sirvieron para la normalización lingüística del catalán. Además, fueron un espacio en el que los periodistas o escritores profesionales pudieron escribir en catalán, dada la absoluta preeminencia de la prensa en castellano en Barcelona hasta el nacimiento del *Avui* en 1976 (López, 1994, 31-32).

La relación de la prensa vecinal con las autoridades franquistas no fue para nada cómoda. Un primer escollo, derivado de la propia Ley de Prensa de 1966, fue la lentitud en la aprobación de las revistas y boletines, en aquellos casos en los que se decidiera salir de la clandestinidad, como le pasó a *Revista Les Corts*. La burocracia exigida a publicaciones con ritmos de publicación lentos y de pocas páginas era, simplemente, desmovilizadora para las asociaciones, que no siempre podían asumir la inversión de tiempo y la cantidad de detalle exigidos. Incluso el propio nombre de las asociaciones o sus publicaciones era utilizado para dilatar el proceso. Ante este proceso, las entidades vecinales optaron por diferentes opciones. En algunos casos, incluso fueron requeridas para el propio ministerio para que se registraran, hecho que, en los momentos de mayor fuerza del movimiento fue, directamente, ignorado. Estar al margen del ministerio derivó en acciones represivas y sancionadoras contra la prensa de barrios y secuestros irregulares de publicaciones por parte de las autoridades locales (López, 1994, 34-35). Aún con todo, López (1994), se plantea si el evitar los cauces oficiales acabó perjudicando, en última instancia, a la prensa vecinal, que se quedó fuera de canales para asegurar su viabilidad económica o profesional, o incluso crear una organización o revista municipal para la prensa de barrios, iniciativa que nunca se materializó (Andreu, 2015a, 369-375).

Así pues, durante el franquismo, la organización del antifranquismo fue fundamental para reimpulsar la prensa de barrios. Desde sus páginas se aglutinó la crítica contra la especulación urbanística de los ayuntamientos, pero también fue un vehículo de expresión cultural para todo tipo de personas como políticos, sindicalistas, urbanistas, arquitectos y, por encima de los demás, periodistas (Maristany & Musons, 2002a, 13). Esta colaboración entre vecinos y profesionales de todo tipo fue fundamental para el prestigio y profesionalidad que llegó a conseguir la prensa vecinal, considerada, además, una escuela de periodismo de proximidad y un reducto para la libertad de expresión de los periodistas y la ciudadanía (Fabre, 2022; López, 1994). Este factor es similar al ocurrido dentro de las propias asociaciones de vecinos, que colaboraron con todo tipo de profesionales técnicos para articular sus demandas y proponer actuaciones a las autoridades.

La participación de periodistas profesionales entre las páginas de la prensa de barrios, junto a sus residentes, es una de las razones de su éxito e importancia. La mayoría de ellos eran profesionales o estudiantes provenientes de las escuelas oficiales, de la Iglesia o de las nuevas facultades de periodismo. Si bien su número no era muy elevado, hubo casos de revistas que contaban con varios profesionales en sus equipos de redacción. Su presencia contribuyó a profesionalizar la publicación, les permitió evitar las restricciones de la prensa tradicional y abordar temas sobre los que había censura. En total, y según un cálculo aproximado, entre 1972 y 1975 hubo unas 500 personas, entre vecinos y periodistas, que mensualmente se reunían para publicar la prensa de barrios (López, 1994, 25-26).

Estos años supusieron una auténtica revolución para el periodismo, compuesto por jóvenes con ganas de informar de cerca y “pisar la calle”. El periodismo local, de hecho, había sido visto como menos importante, pero su reputación empezó a crecer progresivamente a partir de la ley de prensa, momento en el que el periodismo empezó a convergir con el creciente movimiento vecinal (Fabre, 2022, 68-70). En ocasiones, las primeras relaciones entre el asociacionismo vecinal venían de actividades colaborativas en las que los periodistas participaban. Se trataba de coloquios, mesas redondas, visitas por los barrios u organización de exposiciones críticas, actividades que a menudo también derivaban en la participación en las revistas de las asociaciones. De este mutuo entendimiento surgieron los fundamentos para la colaboración entre periodistas y publicaciones vecinales. El más representativo, Josep Maria Huertas Claveria, fue determinante para el impulso de *Quatre Cantons*, del párroco Jaume P. Sayrach, lugar en el que trabajó con Maria Favà o Rafael Prades. Otra publicación de gran importancia fue *Gramma*, impulsada también por Jaume P. Sayrach, en la ciudad de Santa Coloma, y que contó con la presencia de periodistas como Eugeni Madueño, Agustina Rico, Joan Tudela, Gabriela Serra o Enric Juliana. Estas experiencias contribuyeron a dar prestigio al periodismo local y sirvieron para reivindicar un periodismo distinto y mucho más cercano a la ciudadanía y alejado de los centros de poder hegemónicos (Fabre, 2022). Según Eugeni Madueño, “la Transició va ser una excepció en la qual els periodistes joves i amb ganes vam poder viure el miratge que la premsa defensava la democràcia i que

nosaltres no escrivíem per a l'empresari sinó per als lectors, las quals consideràvem ciutadans, no consumidors. Però va ser això, un miratge, una excepcionalitat: el normal és el que passava abans i el que passa ara, aquí i a tot arreu" (Bogajo & Pauné, 2013, 428).

A modo de ejemplo, resulta interesante repasar la vida de algunas de las publicaciones vecinales de renombre. La más profesionalizada y previa a las anteriores, *Quatre Cantons*, salió a la venta el 20 de junio de 1963 y es considerada la publicación más profesional e importante de todas las de la ciudad de Barcelona. Nació como una revista vinculada a movimientos católicos, progresistas y juveniles del Poblenou, aunque tenía un importante componente obrero, hecho que la hizo bastante popular hasta 1967, momento en que desapareció de forma abrupta. Seis años más tarde, en 1973, la revista volvió a aparecer justo en el momento de mayor movilización ciudadana, manteniendo un estilo muy profesional, vendiendo unos 1.200 ejemplares por número y contando con la presencia de Josep Maria Huertas Claveria. De carácter muy combativo, la revista se mantuvo independiente de la asociación de vecinos del barrio, hasta que, en 1978, con las primeras elecciones y la aprobación de la Constitución, empezó a perder relevancia hasta su desaparición final (López, 1994, 43-58).

Otra publicación relevante y perteneciente al movimiento vecinal fue el boletín *Sant Andreu*, que se publicó por la Asociación de Vecinos de Sant Andreu por primera vez en 1973 y sin periodicidad fija. En la revista colaboraban los vecinos del barrio y, de forma profesional, Enric Conde y Jordi Vallverdú, futuro regidor del PSC en el ayuntamiento. Publicada de forma bilingüe, tenía una tirada media de 1.000 ejemplares por número. Se considera una revista con impresión de calidad y muy activa en las movilizaciones de vecinos de los años 70, hasta 1977, momento en que un grupo anarcosindicalista lo captó y entró en decadencia (López, 1994, 105). También existió el caso de *Les Corts*, única revista vecinal que, entre 1971 y 1977, contaba con todos los permisos exigidos por el ministerio. Con varios profesionales entre su equipo de redacción, la publicación fue impulsada por la asociación de vecinos y era muy atractiva en el apartado gráfico, hecho que la hizo muy popular entre la población. Formada por jóvenes universitarios, la juventud del barrio encontró en la revista un espacio de crítica

a la dictadura que no estuvo libre de encontronazos con los poderes municipales o económicos de la ciudad (López, 1994, 59-71).

Respecto a revistas con un importante componente obrero y con poca implicación periodística se encuentra *Nueve Barrios*, la revista más popular del distrito y que se empezó a publicar en diciembre de 1971. Enfocada a todo el distrito, su periodicidad debía ser mensual, pero nunca consiguió mantener la regularidad necesaria. Escrita mayoritariamente en castellano, la redactaba un equipo de entre cinco y 20 miembros de las asociaciones de vecinos de Trinitat Nova, Trinitat Vella, Prosperitat, Guineueta, Roquetes, Vedum, Torre Baró, Canyelles y Vallbona. Teniendo en cuenta que el distrito de Nou Barris fue uno de los que recibió más inmigración y en el que se construyeron un mayor número de polígonos de viviendas, las páginas de *Nueve Barrios* eran muy combativas con los problemas de la vivienda y el Ayuntamiento de Barcelona. En 1975 dio un paso adelante en profesionalización de sus contenidos, convirtiéndose en una de las revistas de referencia del movimiento vecinal (López, 1994, 80-90).

Otras publicaciones de importancia fueron el boletín *Guinardo* o *El Carmelo*. El primero apareció por primera vez en octubre de 1973 y era publicado por un equipo de 11 personas, los periodistas Joan Corbera, Lluís Pau y Jaume Fabre, juntamente con ocho vecinos de la Asociación de Vecinos Joan Maragall, del Guinardó. Se trataba de una publicación bimensual hasta 1976, momento en que se convirtió en trimestral y era escrita mayoritariamente en catalán. Se caracterizó por una fuerte tendencia eurocomunista y un carácter combativo contra algunas industrias nocivas para la salud del barrio (López, 1994, 72-79). Respecto a *El Carmelo*, publicación ligeramente más precaria, fue publicada en 1971 por primera vez y apareció como boletín desde 1972. No tenía una periodicidad definida y era elaborada por la Asociación de Vecinos de El Carmel y el equipo *Butifarra*, mayoritariamente en catalán. En 1976 tenía una tirada de 3.000 ejemplares por número (López, 1994, 101).

Pero igual que sucedió en la transición con las movilizaciones sociales, las experiencias periodísticas de la prensa de barrios entraron en crisis en la segunda mitad de los años 70. Según Huertas y Vilaseró (1982), en 1977 la prensa vecinal barcelonesa

con 38 publicaciones vendía unos 26.000 ejemplares, cifra que los autores reconocen como aproximada. López (1994), eleva esta cifra hasta alrededor de los 50.000 ejemplares, explicando que también es aproximada y que corresponde a un año que no puede incluirse en el período de esplendor de la prensa de barrios. El autor sitúa el período de esplendor de esta prensa entre 1973 y 1976/77, siendo el primer año el del nacimiento de nueve revistas, entre las cuales habría las más estables y profesionales. Las publicaciones que surgieron entre 1975 y 1977 fueron menos estables y contaron con menos recursos técnicos y gráficos, las cuales coincidieron, además, con los primeros indicios de crisis del movimiento vecinal (López, 1994, 42).

Durante este período, la prensa vecinal formada por periodistas y por redactores que habitaban en el barrio, ejerció de portavoz de las entidades vecinales, pero también como herramienta de denuncia social. De hecho, sus momentos de mayor crítica social y propuestas para el derecho a la ciudad tuvieron lugar durante los mandatos de alcaldes hostiles al movimiento vecinal como Josep Maria de Porcioles o Joaquim Viola, mientras que en las etapas de alcaldes dialogantes como Masó o Socías su actividad se relajó (López, 1994, 121-122).

Con la entrada en democracia a finales de los años 70 e inicios de los 80, la prensa de barrios compartió crisis con el movimiento vecinal. El número de nuevas publicaciones se paralizó y la prensa vecinal se encontró con que en los ayuntamientos democráticos se habían instalado las mismas personas que habían ayudado a impulsar a las asociaciones y sus medios de comunicación (Maristany & Musons, 2002b, 218). Así pues, para la prensa de barrios el nuevo contexto conllevó una readaptación que no siempre fue fácil. Si antes ejercían de portadores de la palabra de los habitantes de los barrios e incluso de secciones locales de partidos políticos o sindicatos, ahora debían ejercer de interlocutores para la mejora de la calidad de vida de los vecindarios, hecho que no siempre consiguieron. Los años 80 vieron el nacimiento de pocas nuevas revistas vecinales y el fin de muchas otras de cierto renombre. Desaparecieron durante este período *Les Corts*, *Quart de Casa*, *Vila de Gràcia*, *El Carmelo* o *Sant Andreu*, mientras que algunas otras paralizaron su actividad (Maristany & Musons, 2002a, 83).

El balance que debe hacerse de la prensa de barrios abarca varias facetas. En primer lugar, fue un periodismo cívico claramente demócrata y progresista, defensor de la democracia participativa, la lengua catalana e incluso el anticapitalismo. Esto fue el resultado de su funcionamiento interno, autogestionario, como un espacio de mayor libertad para el ejercicio del periodismo que se movía entre la autocensura y la prudencia, pero también la crítica directa. Su enfoque innovador, gracias a la participación de personas de todo tipo—vecinos, técnicos y profesionales del periodismo—y a su voluntarismo, conformó una prensa alternativa, directa y espontánea (López, 1994, 122-123).

3. MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Teorías de la comunicación y opinión pública

La presente investigación se insiere dentro del análisis de los medios de comunicación, concretamente en el marco de las teorías de la *agenda-setting* y de estudio de la opinión pública. La participación de esta investigación en estos campos de estudio comparte los matices aportados por Núria Simelio en su tesis (2006), mediante los que señala la tendencia de estas investigaciones a priorizar el estudio de las instituciones y actores político-económicos y su influencia en los medios de comunicación, dejando a la mayoría de la sociedad como espectadores pasivos (2006, 59-60).

El análisis de contenido cuantitativo es la base del análisis llevado a cabo en esta investigación y ha sido la herramienta más popular para conocer la influencia de los medios de comunicación en la sociedad, ya que permite la obtención de datos objetivos de los que extraer conclusiones. Los orígenes de esta metodología se encuentran en la obra de 1927 de Harold Lasswell *Propaganda technique in the World War* (2013), en la cual se analizaron los mecanismos de los medios de comunicación para crear mensajes que sirvieran como propaganda y contrapropaganda en un contexto de guerra. El interés por los medios de comunicación y su influencia, también se extendió al cine y la radio, contribuyendo a asentar las tendencias conductistas en las teorías de la comunicación, es decir, la capacidad de los medios para influir al público mediante mensajes persuasivos (Sánchez Aranda, 2005, 208-209).

Esta técnica de investigación y los paradigmas en los que se fundamentaba en su nacimiento, evidenciaban una percepción pasiva e influenciada de la sociedad en general, la cual podía ser fácilmente manipulada mediante el uso de las técnicas adecuadas y el conocimiento de unas normas y leyes de comportamiento fijas y predeterminadas. De esta manera, se ignoraban (y a menudo se siguen ignorando) la diversidad de mujeres y hombres de la sociedad y sus trayectorias y experiencias vitales, mediante las cuales los individuos construyen su memoria personal en relación con otras memorias colectivas (Moreno Sardà, 1991, 63).

Estas teorías y las conclusiones a las que llegaron fueron matizadas por investigaciones llevadas a cabo después de la Segunda Guerra Mundial. Paul Lazarsfeld, Bernard Berelson y Hazel Gaudet (1968) quiénes habían estudiado las audiencias y los efectos de los medios de comunicación durante el conflicto, plantearon la *teoría de los efectos limitados*, en la que defendían que los efectos de los medios de comunicación de masas dependían más de las audiencias que de los medios en sí mismos, además de advertir sobre la influencia que ejercen los líderes de opinión a la hora de formar la opinión pública. Tiempo después, Joseph Klapper (1960) señaló que la efectividad de los mensajes se ve condicionada por el ambiente habitual en el que viven los individuos, influyendo en la toma de decisiones. Desde ese momento, ha sido aceptado de forma mayoritaria que los medios de comunicación y sus mensajes influyen de alguna forma en las percepciones del público y, sin embargo, no son el único factor, sino que forman parte de una variedad de circunstancias que afectan a las decisiones de los individuos (Sánchez Aranda: 2005, 211).

Siguiendo con los fundamentos históricos del análisis de contenido, durante los años 60 y 70 se produjo la aproximación de esta metodología a la semántica, mediante los trabajos del psicolingüista Charles Osgood (Osgood, Suci & Tannenbaum, 1957), Albert Kientz (1971) y Laurence Bardin (1977). Estos últimos exponían que el denominado análisis de contenido era más un análisis del continente, ya que ignoraba el contenido latente de los mensajes. Años más tarde, Klaus Krippendorf (1980) planteó las seis preguntas clave del análisis de contenido: ¿Qué datos se analizarán?, ¿cómo se definirán?, ¿cuál es la población de la que se extraerán los datos?, ¿cuál es el contexto en relación con los datos que se analizan?, ¿cuáles son los límites del análisis?, y ¿cuál es el objetivo de las inferencias? (Velázquez, 2011, 120).

Como resultado de este proceso de maduración teórica, el análisis de contenido se ha consolidado como una de las técnicas más utilizadas en el estudio de los medios de comunicación. Los contenidos que se analizan sirven como indicadores sociales que permiten vislumbrar la sociedad a través de las manifestaciones comunicativas, mientras que la diversidad de medios y la tematización del interés público contribuye a

crear estados de opinión, los cuales implican una influencia en los receptores de los mensajes de los medios (Velázquez, 2011, 121).

Respecto a la tematización de la información, Niklas Luhmann (1991) fue el primero en plantear, en 1978, que la elección de la agenda informativa de los periódicos pretende definir qué es importante para la opinión pública como herramienta para mantener el *statu quo* del sistema. En este proceso, la sociedad en general se mantiene pasiva, aceptando la tematización de la opinión pública y la simplificación de la realidad social (Simelio, 2006, 60).

En relación con esto, la teoría del *agenda-setting* desarrolló, a finales de los 60, la idea de que los medios de comunicación filtran la realidad. En 1922, Walter Lippmann (1922) había señalado que los medios de comunicación de masas son la única conexión entre los sucesos y la audiencia, motivo por el cual tienen gran influencia en la formación de la opinión pública. La conocida frase de Bernard Cohen (1963) “The press may not be successful much of the time in telling people what to think, but it is stunningly successful in telling its readers what to think about.” (p. 13), sentó las bases para que Maxwell McCombs y Donald L. Shaw (1972) desarrollaran plenamente la teoría del *agenda-setting*. Esta teoría nació a partir del estudio de las elecciones presidenciales de 1968 en Carolina del Norte, momento en que ambos investigadores analizaron los temas planteados por la prensa y los compararon con los temas de interés del electorado indeciso, descubriendo la capacidad de los medios para influir en el público. Sus conclusiones también demostraron que los medios no informan de la realidad, sino que la seleccionan y la filtran, mediante la figura del *gatekeeper*, proceso a través del cual dan preeminencia a determinados temas en detrimento de otros (McCombs & Shaw, 1972).

Posteriormente, estos mismos autores y otros como Goffman (2006) introdujeron el concepto *framing* según el cual los marcos mentales son imprescindibles para interpretar la realidad social. McCombs, Shaw y Weaver (1997) añadieron el *framing* como un segundo nivel a la teoría del *agenda-setting*, en este caso, al encuadre que los medios dan a las noticias. En esta teoría, los investigadores analizaron las

descripciones, los atributos y las valoraciones que daban los medios acerca de los objetos y personas presentadas en las noticias. De esta forma, el mensaje afecta a la percepción del público, pasando del “sobre qué debemos pensar” al “de qué manera debemos pensar” (McCombs, Shaw & Weaver, 1997). En definitiva, la forma de seleccionar qué información se transmite y cómo, influye en la creación de la opinión pública, siendo este un proceso en el que la audiencia no participa y en el que predominan los escenarios públicos e institucionales, invisibilizando otras facetas de la realidad social. Para que los actores sociales puedan participar en la creación de la opinión pública es necesario que promocionen sus propios marcos mentales. De esta forma, presentan una interpretación de la realidad social alternativa a la propuesta desde los escenarios institucionales y políticos, la cual debe conectarse con aquellas opiniones ya existentes en la sociedad (Snow, Rochford, Worden & Benford, 2008).

Respecto a la formación de la opinión pública, Elisabeth Noelle-Neumann (2010) añadió algunas dinámicas sociales a tener en cuenta. Su aportación, bautizada como la *espiral del silencio*, definía la tendencia social de los individuos a defender abiertamente las opiniones públicas que consideraban mayoritarias (lo fueran o no) con el objetivo de gozar de una mayor aceptación social. Al mismo tiempo, los puntos de vista considerados minoritarios y sus partidarios, tendían a la autocensura y el silencio para no ser rechazados por la sociedad y la opinión pública mayoritaria. Esto da lugar a un proceso en espiral, mediante el cual se va imponiendo una opinión dominante en detrimento de las minoritarias (Noelle-Neumann, 2010, 22). Como resultado, se produce un rechazo a las actitudes rebeldes y se fomenta un espíritu de aceptación, e incluso sumisión, con el objetivo de recibir aceptación social.

En todo este proceso, la intervención de los medios es fundamental. En sintonía con Luhmann (1991), Noelle-Neumann (2010) señala como los investigadores estadounidenses demostraron, mediante sus estudios, que los temas propuestos por los medios de comunicación precedían a los temas considerados de mayor importancia por la ciudadanía. La atención pública en determinados temas y la formación de una opinión pública al respecto alcanzan la máxima eficacia a través de los medios de comunicación de masas. Estos son formas de comunicación unilaterales, indirectas y públicas,

opuestas a la conversación humana natural y, que, por tanto, generan en los individuos una sensación de indefensión e incapacidad de participar en ellos o defenderse de su capacidad de exposición (Noelle-Neumann, 2010, 202-204).

En cuanto al concepto de opinión/esfera pública, es preciso incorporar la teoría de Jürgen Habermas (1986) al respecto. Acerca de la esfera/vida/opinión pública (*Öffentlichkeit* en alemán, comúnmente traducida por “publicidad”), Habermas critica la transformación y deformación que ha sufrido el término, el cual tiene un significado cercano a “vida social pública”. Para él, el término “esfera pública” requiere de la participación del público y su uso como función crítica. En el ámbito de los medios de comunicación, su significado ha variado hacia algo parecido a “relaciones públicas”, y “publicidad” (en el término tradicionalmente aceptado en español) en sustitución de la “esfera pública” y presentándola como un fenómeno que se encuentra frente a frente con lo público y lo privado. Sin embargo, los orígenes etimológicos de “público” y “esfera pública” deben situarse en la antigua Grecia, en la que los ciudadanos libres ejercían la vida pública en el ágora, mientras que en el *oἶκος* (el hogar) gestionaban sus propiedades (inmuebles, esposa, hijos, esclavos, etc.) de forma totalmente privada y sin intromisiones, como base para su participación en la vida pública. Es en el espacio público, en la publicidad donde, según Habermas, todo se manifiesta tal y como es y, en consonancia con *La Política* de Aristóteles, donde únicamente los ciudadanos varones, adultos, libres y propietarios (Moreno Sardà, 1988) se tratan entre iguales y buscan, mediante la virtud, el reconocimiento (Habermas, 1986, 42-44).

La raíz de la deformación del término que critica Habermas se encuentra en el ascenso de la burguesía y la consolidación del Estado moderno, momento en que lo público se convierte en sinónimo de Estado, refiriéndose a todo su aparato burocrático (en lugar de la corte) y a sus competencias. Junto con estos cambios también se había producido la consolidación del capitalismo mercantil y la expansión de las compañías comerciales por todo el mundo en busca de mercados. Esta apertura de nuevas rutas y mercados fue la base para el surgimiento de vías de comunicación ya estables, mediante las cuales se intercambiaba información necesaria para el comercio y conocimiento de los mercados. A su vez, las grandes ciudades fueron los centros del tráfico de noticias, si

bien sin la continuidad ni regularidad necesaria para poder hablar de servicios de correos o información periodística. Hasta ese momento el ámbito comunicativo de la publicidad representativa no estuvo amenazado, hecho que cambió a partir de finales del siglo XVII. La reducción de la publicidad representativa se produce a raíz de la mediatización de las autoridades estamentales, es decir, la esfera del poder público. Esta se materializa en una administración constante, un ejército permanente y una actividad estatal continuada, que se extiende hacia la regularización del tráfico de mercancías y noticias (la Bolsa y la prensa). De ahora en adelante, el poder público se manifiesta frente al grueso de la sociedad, personas privadas sometidas y sin participación en el poder público, puesto que no disponen de cargos ni participación en el poder público, es decir, poder estatal. Y de igual forma que “público” se convierte en sinónimo de estatal, el atributo “público” ya no hace referencia a la corte representativa, a individuos concretos con poder, sino al aparato estatal, sus competencias y su funcionamiento (Habermas, 1986, 54-56).

Estas transformaciones también afectaron a las economías privadas, ya que esta actividad, aunque realizada en el marco doméstico, hubo de gestionarse de acuerdo con el flujo mercantil que, a su vez, estaba sometido a directivas de carácter público y de interés general. La economía pública penetra en el hogar de la sociedad burguesa, en el espacio privado, y de esta forma también influye en la doctrina administrativa. Es en este contexto de a finales del siglo XVII cuando se desarrolló la prensa, concretamente los primeros periódicos, organizados como pequeñas empresas y con un objetivo puramente económico. Informando acerca de hechos políticos de estilo representativo cortesano, también aparecían noticias “para el bien de los súbditos”, que aunque dirigidas por primera vez al “público, llegaban a los estamentos ilustrados, la nueva capa burguesa que ocupaba el espacio central de lo público y de la Administración Real (juristas, médicos, oficiales, profesores, etc.). Ante esta situación, esta capa burguesa toma consciencia de su “publicidad” en oposición con el poder público y, mediante esta “publicidad”, el interés público de la burguesía en el ámbito privado pasa a ser percibido como el interés general de los súbditos. Y concluye Habermas que “la relación entre autoridad y los súbditos cae así en la propia ambivalencia de la suma de reglamento

público e iniciativa privada [...], se vuelve problemática la zona en la que el poder público entra en contacto, por el camino de los actos administrativos continuos, con las personas privadas” (Habermas, 1986, 58-62). Habermas define la publicidad burguesa como “la esfera en la que las personas privadas se reúnen en calidad de público. Pronto se reclaman estas de la publicidad reglamentada desde arriba, oponiéndola al poder público mismo, para concertar en ella las reglas generales del tráfico en la esfera - básicamente privada, pero públicamente relevante- del tráfico mercantil y del trabajo social” (Habermas, 1986, 65).

La evolución de la prensa y su función en la opinión pública continuó durante los siglos XVIII y XIX, paralelamente con la difuminación entre publicidad y esfera privada (Perceval, 2015). Durante este proceso, la prensa misma se transformó, pasando a ser guía de la opinión pública mediante la institucionalización de la redacción y el surgimiento del redactor, encargado de compilar y escribir en periódicos políticos sostenidos económicamente por la clase adinerada. Esta nueva prensa ya no tiene como objetivo la mera difusión de informaciones comerciales, sino que aspira a crear una opinión pública y tiene una función crítica, dejando en segundo plano la rentabilidad económica y la obtención de beneficios (Habermas, 1986, 209-212).

La fase final, que empieza a mediados del siglo XIX y alcanza hasta nuestros días, corresponde con la consolidación del Estado burgués de derecho. En ese momento, la hasta entonces prensa de opinión se convierte en una prensa-negocio mediante la inserción de anuncios en sus páginas. Recuperando esa voluntad empresarial y lucrativa, se abaratan los precios y, como consecuencia, se incrementa el número de clientes de los periódicos. Hechos como la modernización tecnológica u organizativa impulsan este cambio. En segunda instancia, el grado de comercialización del periódico lo convierte en manipulable y de este modo “[...] la prensa, hasta entonces institución de las personas privadas como público, se convierte ahora en la institución de determinados miembros del público como personas privadas; esto es, en la puerta de entrada a la publicidad de intereses privados privilegiados.” (Habermas, 1986, 213-216). A partir de ese momento, la comunidad ideal de diálogo, es decir, la opinión pública encargada de la toma de

decisiones, formada por individuos en situación de igualdad, queda viciada y su representación en la cultura de masas restringida a unos pocos.

En este debate entre lo público y lo privado se manifiesta la naturaleza expansiva de la existencia humana, cuestión abordada por Amparo Moreno y *su Otra política de Aristóteles* (1988). El motivo de ser de este trabajo es proponer una relectura de *La Política* de Aristóteles para dar cuenta de partes de su pensamiento político que no siempre han sido tenidas en cuenta. La primera y la más importante consiste en la definición de *Oikia/Oikos* y *Oikonomía/Oikonomikos*. Aristóteles define que la *Oikonomikes* (lo que concierne a la dirección de una casa y la administración de los bienes) consta de tres partes: la relación *Despotike*, del padre versus los esclavos, la relación *Patrike*, del padre con sus hijos, y la relación *Gamike*, del padre con su esposa. Todos juntos se agrupan entre quien manda, *Arkhos*, y los mandados, *Arkhomenos*. En esta última relación también entran la propiedad y los bienes del varón adulto. Sobre esto, Moreno Sardà (1988) comenta que:

“los estudiosos actuales centran su atención en aquellos aspectos del análisis económico de Aristóteles que hoy corresponden a la administración y explotación de los recursos humanos y naturales en el ámbito público y valorados monetariamente, y eluden prestar igual atención a aquellos que constituyen los elementos básicos de la economía doméstica o sistema patrimonial y que hoy continúan ubicados en el ámbito privado, como son las relaciones entre esposo y esposa, y las paterno-filiales, así como las bases patrimoniales de la actividad económica pública. En consecuencia, resulta difícil comprender la articulación entre lo privado y lo público” (36-37).

Esta advertencia se fundamenta en el hecho de que el término *Oikonomike* significa en griego coloquial “arte de gobierno de una familia” y, aunque implica una actividad económica, traducirlo como economía es un error o una traducción malentendida. El alcance de los términos casa/familia/*Oikonomía* era más amplio en ese

momento, por lo que la mejor traducción sería “administración patrimonial” (Moreno Sardà, 1988, 37).

También el término Polis y, por extensión, política se encuentra sujeto a comentarios en dicho trabajo, ya que el significado original se asemeja a “asociación de los que son libres”. Por tanto, Aristóteles define que quien manda por naturaleza es el varón griego, por encima de la mujer y el bárbaro. Por tanto, ejerce el poder de forma activa sobre mujeres y otros hombres no-libres o de otros países, los cuales son los seres pasivos de su gobierno. Y aunque Aristóteles lo presenta como la asociación humana natural, está defendiendo la asociación propia de la Polis y opuesta a la Democracia, que no es sino la desviación extrema y demagógica de esta, según él (Moreno Sardà, 1988, 41-50). Es en este punto donde surge la principal malinterpretación de la obra de Aristóteles, ya que se extrapola esta concepción restringida del humano aristotélico, (el varón griego libre) a todo lo humano, generalizándolo (Moreno Sardà, 2007).

La crítica de Amparo Moreno nos permite comprender que la base de la participación política se encuentra en los bienes de los que se disfruta en el ámbito privado. Y, tal y como sucede en el espacio público, en el espacio privado también tienen lugar relaciones de poder desiguales que no pueden ser omitidas por los grandes proyectos de progreso y transformación social (Moreno Sardà, 1988). Estas relaciones dominantes se han extendido por todo el mundo, principalmente a través de la guerra y la conquista militar, y han supuesto una extensión del binomio entre dominantes y dominados (Moreno Sardà, 2007). Para la pervivencia de este modelo de dominio es necesaria la jerarquización de los centros de poder, rol que asume el *arquetipo viril*, es decir, el modelo de hombre adulto que ejerce el poder, que impulsa el modelo expansivo de sociedad y que administra los bienes que conlleva (Moreno Sardà, 1986).

Esta visión del mundo restrictiva, clasista y antinatural necesita ser extendida de los centros de poder al resto de la sociedad para que continúe reproduciéndose y legitimándose, con el objetivo de conseguir que el conjunto de la población asuma el modelo de producción de bienes y reproducción de la vida promovida desde los centros de poder hegemónicos. En este proceso de persuasión es fundamental el control del

sistema educativo que forma a nuevos ciudadanos y de los discursos mediáticos (Moreno Sardà, 2007, 115-121).

Pensadores marxistas como Antonio Gramsci también vaticinaron que las formas de dominación no se pueden imponer solamente de forma violenta, sino que necesitan del consenso y la aceptación de la sociedad, tal y como sucede en las democracias actuales. La ideología del grupo dominante establece una serie de verdades absolutas que extiende al resto de la sociedad para fomentar así la aceptación social, hecho que conforma un dominio intelectual a la vez que moral (Gramsci, 2013).

Durante su vida, Gramsci abordó gran cantidad de temas (2013) y ejerció múltiples profesiones, entre las cuales, la de periodista vinculado al Partido Comunista Italiano, hecho que propició referencias específicas a los medios de comunicación de masas en su teoría de la hegemonía cultural. Durante los años 20, Gramsci empezó a vislumbrar la dimensión cultural de la lucha de clases que se podía desarrollar a través de los medios de comunicación, además de su poder para crear una opinión pública amplia y extenderla entre el conjunto de la clase trabajadora. Se mostró especialmente crítico con la prensa burguesa (hasta el punto de pedir su boicot), actitud que puede apreciarse en un artículo suyo publicado en diciembre de 1916 en la revista socialista *Avanti*:

“Ante todo, el trabajador debe negarse a colaborar al sostenimiento del periódico burgués. Tiene que recordar siempre, siempre, siempre, que el periódico burgués (cualquiera que sea su matiz) es un instrumento de lucha impulsada por ideas e intereses contrarios a los suyos. El contenido de la prensa está influenciado por una idea: el servicio de la clase dominante, lo que inevitablemente se traduce en una cosa: luchar contra la clase trabajadora. De hecho, del primer al último renglón, el periódico burgués adopta y revela esta preocupación. Pero lo mejor de todo, es decir lo malo, está en el hecho de que en lugar de pedir dinero a los ricos para sostener su propia defensa, los periódicos burgueses logran, en cambio, financiarse por la misma clase a la que combaten. Y los obreros les pagan con prontitud y generosidad. Cientos de miles

de trabajadores dan todos los días sus monedas a la prensa burguesa y, por lo tanto, lo fortalecen ¿Por qué? Si usted le pregunta a un trabajador con un periódico burgués en el tranvía o en la calle, escucharía la respuesta: "Porque necesito saber qué cosas están sucediendo". Jamás se le ocurrió que las noticias son expuestas con un arte que dirige su pensamiento y manipula su mente de una manera determinada. Pero, al mismo tiempo, él sabe que este diario es conservador, que tal persona es un arribista, y que el tercero, cuarto, y quinto están vinculados a grupos políticos que tienen intereses directamente opuestos a los suyos. [...] ¿Si estalla una huelga? Para la prensa burguesa los trabajadores están equivocados. ¿Hay una manifestación? Los manifestantes, simplemente porque son trabajadores, son siempre los revoltosos, los intransigentes, los delincuentes.

¿El Gobierno aprueba una ley? Siempre es buena, útil y justa, incluso si se trata de lo contrario. ¿Se desarrolla una lucha electoral, política o administrativa? Los solicitantes y los mejores programas son siempre las de los partidos burgueses." (Gramsci, 1916)

Otro elemento importante en la construcción de la hegemonía en el marco de la creación de una opinión pública es el papel de los intelectuales. Pero su labor no debe restringirse a círculos académicos, sino que el intelectual debe participar en la vida social como forma de transformación y concienciación política. Pero la difusión de la ideología no depende del intelectual mismo, sino de la permisividad de la sociedad capitalista. En ella existen espacios de producción ideológica plurales, como la universidad, en los que incluso son permitidas concepciones contrahegemónicas. Sin embargo, su difusión entre la mayoría de la población es muy escasa, ya que los medios de comunicación, controlados directamente por la burguesía, son mucho más restrictivos en este aspecto, definiendo así las formas de pensamiento "adecuadas" e invisibilizando aquellas contrarias al sistema (Balsa, 2006, 20-21).

Por tanto, la actividad política revolucionaria o que pretenda alterar de forma profunda el statu quo debía orientarse también a la creación de medios de comunicación obreros mediante los cuales concienciar y formar a los trabajadores para la acción revolucionaria. Por tanto, Gramsci defendió que la creación de espacios informativos alternativos y contrahegemónicos era necesario para estimular el pluralismo y la diversidad mediante los cuales actores menospreciados pudieran expresarse libremente (De Moraes, 2014: 6-8).

En el marco de esta tesis doctoral, la prensa alternativa promovida por el movimiento vecinal y su entorno cercano son un ejemplo de la creación de espacios contrahegemónicos en los que difundir puntos de vista alejados de los centros de poder y con capacidad de reflejar la pluralidad existente en los espacios subalternos. De acuerdo con Andreu (2015a) y las conclusiones de su tesis doctoral (2015b), en la que considera que el movimiento vecinal fue exitoso a la hora de crear un movimiento ciudadano amplio, plural, interclasista y contrahegemónico capaz de generar un contrapoder a la dictadura franquista. Para ello, la creación de medios de comunicación propios fue un elemento central en este proceso y a través de ellos se hicieron públicas y notorias sus reivindicaciones políticas y sociales (Andreu, 2015a, 797-804).

3.2. Historia de la comunicación social y modelo no androcéntrico

Una vez abordadas las principales teorías del análisis de contenido, su utilidad a la hora de analizar la opinión pública y diversas aportaciones críticas a cómo se construye y qué representa dicha opinión pública, es pertinente continuar profundizando en una propuesta alternativa a los modelos hegemónicos tradicionales de la prensa. El modelo no androcéntrico, en oposición al *arquetipo viril* protagonista de la historia (1986), propone la construcción de un relato público, igualitario e inclusivo. A partir de las investigaciones de Moreno Sardà durante los años 70 se pretende dar una base teórica a la presente investigación, estudiando como las transformaciones de las clases sociales han tenido lugar y como, a su vez, han sido representadas por los medios de comunicación durante el tardofranquismo y la transición.

El punto de vista del que parte esta investigación considera que los medios de comunicación son fuentes documentales de carácter histórico que deben ser estudiados como elementos en constante transformación. Más allá del estudio de elementos profesionales o técnicos, los medios de comunicación registran una gran variedad de aspectos de la realidad social, tanto de la memoria cotidiana como de la personal, que sirven como contribución al conocimiento histórico. El objetivo es utilizar los periódicos como fuente para el estudio de las transformaciones sociales (Moreno Sardà, 1998, 25-27).

Esta percepción también implica una crítica al uso tradicional de la prensa como fuente documental. Es importante que los especialistas en prensa histórica aprendan a disociar “lo que sucedió” de “lo que el periódico dice acerca de lo que sucedió” y, por parte de los historiadores, de “lo que el historiador dice acerca de lo que dice el periódico que sucedió” (Moreno Sardà, 1998, 28). Es decir, hay que tener en cuenta que la prensa escrita debe ser utilizada con conocimiento histórico de la publicación, puesto que así es posible diferenciar las distintas realidades sociales que se plasman en sus páginas, ya sea de los mismos periodistas que escriben en ella, como de las interpretaciones realizadas a posteriori por los historiadores.

La visión crítica sobre los posibles usos de la prensa como fuente documental han contribuido al enriquecimiento de la historia de la comunicación. En general, se considera todavía una disciplina aún en formación y debate, la cual, tradicionalmente, limitó sus estudios a los grandes medios, prensa escrita, biografías o instituciones del sector periodístico (Moreno, 2014). Sin embargo, es necesario continuar profundizando en la evolución del periodismo y su influencia en los procesos históricos, motivo por el cual es necesaria la interdisciplinariedad.

La historia del periodismo comenzó a desarrollarse a partir de la configuración de los estados nacionales europeos y el nacimiento de los medios de comunicación de masas, además de la profesionalización de la profesión en los primeros decenios del siglo XX y la continua expansión de las redes y medios de transporte nacidos a partir de las revoluciones industriales (Moreno Sardà, 2014; Perceval, 2015). Carey (1997), por ejemplo, señala la invención del telégrafo como el momento de la decisiva separación

entre transporte y comunicación, permitiendo que los símbolos pudieran moverse independientemente de la geografía (1997, 196-197).

Así pues, tras esta primera revolución de los medios de comunicación y la Primera y Segunda Guerra Mundial, dentro de la disciplina de la historia de la comunicación surgió la necesidad de encontrar un enfoque general en el cual se pudieran estudiar conjuntamente los medios de comunicación de masas (Moreno Sardà, Molina & Simelio, 2017, 96). Autores como Innis (1950) y McLuhan (1964) ya realizaron aproximaciones a una historia global de la comunicación, a la vez que plantearon nuevos interrogantes para los estudios de historia de la comunicación social. También fueron fundamentales las aportaciones de Habermas (1986) alrededor de las relaciones entre comunicación, estado, opinión pública y espacios privados formuladas en la órbita del marxismo crítico de la Escuela de Frankfurt y descritas en el apartado anterior. En España, autores como Timoteo Álvarez (1978) y Vázquez Montalbán (1997) contribuyeron a que este debate alrededor de la perspectiva global de los estudios de comunicación también tuviera lugar en nuestro país, analizando como la información reproduce valores y perpetúa sistemas de dominación.

En definitiva, los años 90 son considerados, según Moreno Sardà (1997), los de consolidación y reconocimiento de la disciplina de la historia de la comunicación. A esto contribuyeron los esfuerzos de David Crowley y Paul Heyer, quienes en su libro *La comunicación en la historia* (1997) realizaron una compilación de textos de numerosos expertos en comunicación con la intención de dinamizar la práctica docente, participando en la ampliación de autores e investigaciones en comunicación (Moreno Sardà, 2006).

A medida que se acercaba el final del siglo XX la historia de la comunicación también experimentó un importante cambio a partir de la eclosión de importantes progresos tecnológicos y, en especial, con el surgimiento de Internet y la eclosión de la Sociedad Red. En el año 1980, la comisión presidida por Sean McBride publicaba el documento *Many Voices, One World* en el cual se reflejaban los retos y problemas a afrontar en comunicación e información. La Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación llegó a la conclusión de que los tiempos de

transmisión de la información, es decir, las relaciones sociales entre la pluralidad de hombres y mujeres del mundo, son cada vez más rápidas. Además, incidía en señalar que los ciudadanos requieren una mayor diversidad de fuentes de opinión e información para poder participar en los asuntos públicos (McBride, 1980).

En estos cambios juegan un papel fundamental los avances tecnológicos acaecidos durante el último siglo y los primeros años del presente. Sin embargo, estos cambios tecnológicos han tenido que ser aprovechados socialmente, ya que inventos como el ordenador o el portátil no generalizaron su uso entre la población hasta años después de su aparición, abaratando su precio (Rueda, Galán & Rubio, 2014, 22). Computadoras y otras tecnologías han servido para que la conversión de la información en dígitos sea una transformación decisiva a la hora de alterar la producción y la gestión de la comunicación y el conocimiento. Sin embargo, una de las transformaciones más notables es la multiplicidad de centros de generación de conocimiento, los cuales han desbordado los tradicionales centros de poder, difundiéndose verticalmente, pese a las diferencias sociales imperantes (Moreno, Molina & Simelio, 2017: 89). Evidentemente, esta revolución se ha expandido hacia el saber académico y la actividad científica, generando las comúnmente llamadas “Humanidades Digitales”. Estas han sido definidas de la siguiente forma por el *Manifiesto de las Humanidades Digitales* (Dacos, 2011), firmado en París:

4. *Society’s digital turn changes and calls into question the conditions of knowledge production and distribution.*
5. *For us, the digital humanities concern the totality of the social sciences and humanities. The digital humanities are not tabula rasa. On the contrary, they rely on all the paradigms, savoir-faire and knowledge specific to these disciplines, while mobilizing the tools and unique perspectives enabled by digital technology.*
6. *The digital humanities designate a “transdiscipline”, embodying all the methods, systems and heuristic perspectives linked to the digital within the fields of humanities and the social sciences.*

Así pues, ante esta coyuntura revolucionaria de las tecnologías digitales e Internet surgen nuevas oportunidades para revolucionar las ciencias humanas y sociales reconvirtiendo a los seres humanos de “objeto de estudio” a sujetos activos de la construcción de conocimiento plural (Moreno Sardà, 2014, 80; Hernández, Vázquez y Montero, 2024), misión en la cual Internet y sus nuevas posibilidades permiten contribuir. Las páginas *Wiki*, por ejemplo, permiten crear contenidos de forma rápida y sencilla, fomentando la participación de más personas. Mediante la web 2.0 surge la posibilidad de crear una *GeoWiki*, que permite la geo-etiquetación de imágenes, vídeos, sonido en unas coordenadas geográficas concretas (Rodríguez & Torres, 2010: 1372-1373). En otros campos del saber académico es “cada vez es más usual que los propios académicos del área de humanidades produzcan materiales digitales como resultado de sus investigaciones: bases de datos, bibliografías online, imágenes, transcripciones de manuscritos, narrativas hipertextuales, mapas, sitios web y blogs, por mencionar algunos.” (Galina-Russell, 186, p.186).

Un ejemplo de esto es la web Historias de Barcelona, a quien Jiménez Chávez dedicó su tesis doctoral, en el marco de los trabajos desarrollados por el LPCCP (2012). Esto nos sirve como ejemplo de recuperación de la memoria histórica en España, pero según Molina (2012) hay que matizar que:

“Entendemos memoria histórica en un sentido amplio, no restringido a la llamada recuperación de la memoria histórica democrática, sino en referencia a la memoria personal de todo ser humano y a la memoria colectiva o memorias de las comunidades. Dada la importancia que tiene en España el movimiento social por la recuperación de la memoria histórica en relación con los acontecimientos de la guerra civil y el franquismo, la utilización de estos términos genera confusión, ya que comúnmente se utilizan para referirse a esos hechos traumáticos, fruto de la violencia y la represión de la dictadura.” (2012: 143).

La gestión de la memoria y su transmisión también es posible mediante una labor científica colaborativa, ya que, como señala Capel “Internet, y en especial la Web 2, ha incrementado las facilidades para lo que podemos calificar como investigación colaborativa, una expresión que cada vez se utiliza más” (2010).

Como se ha visto, la evolución de la historia de la comunicación como disciplina ha ido vinculada a la evolución de su metodología de análisis y la aparición de nuevas tecnologías. En este sentido, también ha sido fundamental el desarrollo de nuevas perspectivas que profundizaran en ámbitos a menudo ignorados por las metodologías tradicionales y que integraran esos avances en el estudio histórico de la prensa. Las primeras investigaciones de Moreno Sardà en torno a la historia de la prensa tuvieron como objetivo el estudio de prensa de sucesos y prensa dirigida a las mujeres, evitando la de carácter generalista. Los interrogantes que se plantearon necesitaban de una teoría hemerográfica que permitiera el estudio de amplias selecciones de prensa repartidas en un espacio de tiempo también extenso. Esto motivó la selección, por parte del equipo de la UAB, de las propuestas metodológicas expuestas por Jacques Kayser (1966) en *El periódico. Estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada*, dónde planteó el estudio completo de ejemplares de acuerdo con su ideología, estructura y morfología (1966, 35), siendo adaptadas para su uso diacrónico y automatizado, siguiendo el creciente interés en el uso de ordenadores para la gestión de datos cuantitativos (Moreno Sardà, Molina & Simelio, 2017, 97). Moreno Sardà (1998) aclara que es un método capaz de conjugar el análisis cuantitativo y cualitativo que enfoca a la diversidad de protagonistas de los textos periodísticos y que estudia las Unidades Comunicativas (UC) del periódico.

La base de esta definición se encuentra en *La mirada informativa* (1998), dónde antes de pasar al estudio de la propuesta de Kayser la autora deja claro que: “los medios de comunicación no pueden disociarse de la historia contemporánea: constituyen el sistema neurálgico que articula las relaciones sociales” (Moreno Sardà, 1998, 25). La primera aplicación de esta metodología por Amparo Moreno tuvo lugar en 1973 en su trabajo de licenciatura, dónde se estudiaron las representaciones sociales en la prensa de sucesos de España (Moreno Sardà, 1973).

El objetivo último de esta metodología era la solución de un problema que Amparo Moreno Sardà se planteó de forma teórica en su tesis *Las raíces históricas de la problemática actual de la comunicación social* (1984) y en el libro *El arquetipo viril protagonista de la historia* (1986). Ambas obras fueron la primera piedra para la deconstrucción del discurso académico, partiendo de *La Política* de Aristóteles, en la cual el filósofo griego define el sistema de valores de los varones griegos que participan en política, definiendo como inferiores a los demás hombres, mujeres y niños que formaban parte de la sociedad:

“Y al comparar esta explicación del padre de la Filosofía con las versiones que ofrecen los y las estudiosos de la historia de la Filosofía y el pensamiento político, incluso contrastando versiones originales y traducciones, permitió advertir que este pensamiento androcéntrico persiste y además se expone de forma opaca, en la medida en que se generaliza como humano lo que Aristóteles solo atribuyó a una parte de la población, y para ello se elude tener en cuenta al resto de mujeres y hombres a los que el filósofo griego sí hizo referencia aunque definiéndolos negativamente para poder presentar positivamente a los varones adultos griegos. (Moreno Sardà, Molina & Simelio, 2017, 99)”.

Como ya se ha comentado, este *arquetipo viril* es el centro de la crítica al enfoque androcéntrico realizada por Moreno Sardà en su tesis doctoral (1984) y sus primeras obras (1984; 1986; 1988). Partiendo de su aparición en el discurso, sea de la disciplina que sea, el *arquetipo viril* supone la generalización de un modelo concreto de lo humano, representando a un varón adulto blanco, quien forma parte de los centros de poder político, económico y cultural (Moreno Sardà, 1986). En esto juega un papel fundamental el orden del discurso definido por Foucault (1980), ya que según Amparo Moreno Sardà “todo discurso incluye, ordena y, así, afirma una serie de elementos a base de excluir y, así, negar otros.” (1986, 19). En el caso de la obra del filósofo francés, este argumentó que el objetivo de los discursos públicos que se difunden en la sociedad

es el de garantizar el dominio de las élites, motivo por el cual establecen qué es aceptable y qué no en el discurso dominante. Mediante la exclusión, se establecen las normas sobre quién puede hablar y cuál es su autoridad, concentrando el poder en las instituciones y sus lógicas discursivas (Foucault, 1980). Dentro de la historia contemporánea y la historia de la comunicación este enfoque ha restringido las explicaciones históricas a los acontecimientos públicos vinculados con estos centros de poder controlados por una parte minoritaria de la población, ignorando otros espacios domésticos o privados en los que los medios de comunicación de masas se introducen (Moreno Sardà, 2006, 6).

La prensa, al seleccionar qué eventos son de interés y convertirlos en noticiables, aplica una mirada restringida que, a su vez, es continuada por los historiadores y periodistas que las seleccionan y los convierten en hechos históricos relevantes. Como la mirada informativa de la prensa generalista pone su atención principalmente en los centros de poder dominante y sus protagonistas, el discurso histórico que se construye utilizando dichas fuentes transmite una realidad social excluyente, lo cual obliga a los expertos a ir a buscar prensa o historiografía especializada en la que encontrar hechos relevantes alternativos a los tradicionales (Simelio, 2006, 64-65). Es por este motivo por el que el androcentrismo propio de la mirada informativa no es exclusivo de la comunicación, sino que se transmite a los discursos académicos mediante este proceso, presentándose como neutral, objetivo y parcial cuando no lo es en absoluto (Moreno Sardà, 1988).

La preponderancia de perspectivas mediáticas y la elección de unos eventos por encima de otros también determina su importancia o insignificancia, privilegiando los valores y conductas que tienden al dominio de unos seres humanos sobre otros, despreciando a su vez a quienes niegan esta voluntad de dominio y expansión (Molina, 2006, 28-29). Por tanto, la crítica a este discurso es fundamental para definir una metodología que priorice a los protagonistas de las informaciones y los insiera en su contexto histórico.

Para explicar cómo se formó el pensamiento androcéntrico y cómo ha evolucionado históricamente, Moreno Sardà articuló dos paradigmas de la historia de la

comunicación que son los mismos que definen a esta investigación. Para ello, se considera que para una correcta comprensión de la historia de la comunicación social, es necesario conocer la historia de las relaciones sociales, que son a todas luces relaciones comunicativas (Moreno Sardà, 1988, 13-14). En referencia al primer paradigma, se plantea que, teniendo en cuenta la importancia de la transmisión de la memoria colectiva para la socialización de individuos, la historia de la sociedad es un producto de la asimilación personal, o no, de la memoria colectiva y los comportamientos de las generaciones anteriores (Moreno Sardà, 1991, 63). Este paradigma permite conocer qué rol desempeñan las instituciones y los medios de comunicación en la transmisión de esta memoria colectiva.

Por otra parte, el segundo paradigma se propone comprender cómo se han organizado históricamente las relaciones sociales entendidas como relaciones comunicativas y qué aspectos influyen o no en la asimilación de la memoria colectiva. En esto se incluye el funcionamiento de la vida social y la adopción por los individuos de una cultura expansiva y de dominio según las jerarquizaciones de la sociedad y las sociedades humanas en general (Moreno Sardà, 2007; Koditschek, 2019). Para garantizar este dominio, las relaciones comunicativas se han orientado hacia el control social mediante la difusión de unos valores legitimadores de las élites sociales (Moreno Sardà, 2007) y estas mismas formas de relación comunicativa están naturalizadas en el interior de las redacciones de los propios medios de comunicación (Benalcázar, 2020).

Así pues, respecto a los patrones de asimilación o no-asimilación de la memoria colectiva, este proceso tiene una importancia significativa en la socialización humana. Este paradigma nos permite comprender cómo instituciones y medios de comunicación influyen en las pervivencias y cambios generacionales en períodos de tiempo de larga, media y corta duración, tal y como definió Braudel (1968). De esta forma, mediante el discurso, pero también a través de jerarquías de control y complicidades sociales, se normaliza y asume esta forma de dominio ejercido desde los escenarios del poder público (Moreno Sardà, 2007).

A pesar de las dificultades para alcanzar un conocimiento racional a través del discurso informativo y académico, es posible conseguirlo mediante la creación de un

conocimiento horizontal que también incluya a los protagonistas dominados y periféricos de la sociedad y su relación con los centros de poder dominantes (Moreno Sardà, 2007, 53-54). El resultado de esta empresa es la configuración de un *humanismo plural* aplicable a la academia, pero también al periodismo que contemple un periodismo también plural que no excluya a los protagonistas periféricos a los centros de poder (Moreno Sardà, 2007, 23).

3.3. El análisis de los medios para la reelaboración de la historia

Partiendo de los criterios definidos en el apartado anterior se ha establecido una metodología que permita completar los objetivos de esta tesis: el análisis del tratamiento y el enfoque de los medios de comunicación seleccionados, tanto de los de información general como vecinal, entre los años 1966 y 1983. Para ello se parte de las propuestas metodológicas de distintos especialistas en historia y comunicación que, con la referencia de Kayser (1966), han desarrollado las herramientas necesarias para la elaboración de un cuestionario útil para el propósito de esta investigación.

El método de Kayser, pionero en las propuestas de descripción hemerográfica de los historiadores de la prensa, vio la luz en 1963, mediante la publicación de *El Diario Francés*, libro que recogía los análisis comparativos realizados por el profesor en un ciclo de conferencias de periodismo para América Latina.

El autor pretendía recopilar información sobre la personalidad del periódico y su morfología. Para el estudio de la primera característica se recogen los datos deducibles de la lectura del mismo periódico (nombre, sede, fecha, periodicidad, tirada, etc.) juntamente con otros aspectos más específicos y relacionados con la estructura jurídica, la fabricación, la distribución o la ideología política. En la vertiente morfológica, Kayser estableció la metodología para el estudio de la estructura del periódico, es decir, la superficie, los titulares o la publicidad, junto con las unidades redaccionales elaboradas por los periodistas del medio. Este segundo nivel requiere que el análisis no pierda de vista el conjunto y relacione estas unidades redaccionales en función de las categorías temáticas de las que tratan (Moreno Sardà, 1998, 42-45). Las unidades redaccionales se

clasifican según el género periodístico, procedencia o fuente de la información, ámbito geográfico y materia.

Acerca de la aplicación de la propuesta de Kayser en España, González Quesada (2001) destaca que su balance es muy positivo, más aún en relación con las posibilidades dadas a futuros investigadores de la prensa para recoger una gran cantidad y variedad de datos. Sin embargo, añade que la metodología necesita ser reformulada para su uso en contextos periodísticos muy distintos a los inicialmente planeados por Kayser, que nunca planteó su propuesta como algo inamovible, sino abierto al debate y a contribuciones (González Quesada, 2001, 128-129).

Uno de los primeros en adaptar la metodología de Kayser es Celso Almuiña (1977) con su estudio de la prensa del siglo XIX en Valladolid, mediante el cual pretendía avanzar hacia la consolidación de un modelo de ficha hemerográfica estandarizado para los estudiosos (Almuiña, 1977, 377). El modelo propuesto por Almuiña pretendía corregir algunos datos de la ficha característica (cronología con inicio y final de la publicación y línea ideológica de esta), imprecisiones terminológicas (especialmente en torno a los datos sobre distribución del diario) y evitar reiteraciones, además de plantear la necesidad de medir el impacto de la publicación en sus lectores. El resultado final es una ficha dividida en tres campos interrelacionados. En primer lugar, una ficha para elementos formales, una segunda de tipo analítico que se centra en la estructura y contenido básico de la publicación, y una tercera con información histórica de la publicación (González Quesada, 2001, 130-135).

Entre los pioneros en el uso de la metodología propuesta por Kayser se encuentra Moreno Sardà con su primera investigación comparativa sobre la prensa de sucesos (1973), más concretamente, los semanarios *El Caso*, *Por qué* y la revista mensual *Crimen y Castigo*. Este estudio comparativo se focalizó en la estructura de los tres periódicos y las superficies utilizadas para elementos administrativos, publicitarios y redaccionales. El análisis aplicado a los periódicos seleccionados permitió desvelar las diferencias entre ellos a la hora de estructurar sus contenidos, ya fuera por la cantidad de noticias y superficie destinada a sucesos de actualidad (con un papel destacado de los homicidios), el tamaño del texto y los titulares o la presencia de fotografías o dibujos. Los resultados

extraídos de estas categorías permitieron a la investigadora constatar los distintos grados de importancia que se daban a las noticias y aspectos tales como la inclusión de noticias de carácter político y jurídico (sin ser presentadas como tales) y el carácter moralizador de alguna de las publicaciones analizadas. Mediante este estudio comparativo, la autora constató la validez de la propuesta de Kayser (1966) para el estudio de la realidad social y el contexto histórico a través de la prensa, aunque considerando necesaria una profundización en los datos obtenidos, las categorías de análisis y el contenido de los textos (Moreno Sardà, 1998, 46-48).

Respecto a la prensa analizada, Moreno Sardà concluyó que la prensa de sucesos es un tipo de publicación periódica irracional, basada en categorías maniqueas de blanco y negro, con un tratamiento fatalista, emotivo y sensacionalista de la información, y que pretende encorsetar la escala de valores del lector, su noción del bien y el mal, dentro de la del autor, manifiestamente moralista y partidaria de las fuerzas del orden (Moreno Sardà, 1973).

A raíz de estos estudios pioneros, durante los años 80 y 90 estudiantes de Licenciatura y Doctorado de la profesora Moreno Sardà aplicaron la metodología antes descrita a sus propias investigaciones, constatando los beneficios del método y las dificultades para establecer las categorías de análisis (Simelio, 2006, 36).

Ramón Suñé (1992) informatizó el análisis de prensa, aplicándolo a ejemplares de *El País*, lo cual permitió automatizar el proceso de recogida de datos y facilitar la elaboración de plantillas y el análisis de los contenidos comunicativos. Por su parte, Isabel Alonso (1993), mediante una investigación vinculada al estudio del cine y la literatura, demostró cómo estos materiales, vinculados a los medios de comunicación, también eran de utilidad para la elaboración y enseñanza de una historia de la comunicación no androcéntrica. Partiendo de la crítica al orden androcéntrico, Pedro Molina (1995), efectuó un estudio para conocer la utilidad de los medios de comunicación en la formación de adultos en *analfabetismo funcional*, demostrando la utilidad de estos para una mejor interpretación de la realidad social a corto plazo. Continuando con la representación de la sociedad en los medios de comunicación, Joaquín Sánchez Menéndez (1998) analizó la representación de la prostitución en *La*

Vanguardia y *El Periódico de Catalunya* utilizando el método de análisis hemerográfico. Como resultado de todas estas investigaciones, Moreno Sardà publicó el libro *La mirada informativa* (1998), en el cual sistematizó el método hemerográfico diacrónico y definió las cuestiones básicas a responder de los textos periodísticos.

A modo de estudio preliminar para su tesis doctoral, Simelio (2001) elaboró su tesina de doctorado *Paper i influència de la premsa diària d'informació general durant la transició política espanyola (1973-1983)* aplicando por primera vez la metodología definida por Moreno Sardà (1998) al análisis de 1344 portadas de los periódicos *Ya*, *La Vanguardia*, *El País* y *Diario 16*. Partiendo de la hipótesis de que los medios de comunicación fueron esenciales para la transición española y el estudio de las transformaciones sociales, la investigación demostró como los periódicos seleccionados presentaban a las élites políticas franquistas y luego del parlamentarismo monárquico como agentes del cambio político en clave positiva. En contraste con esto, la mayoría de la población aparecía en contadas ocasiones y, cuando lo hacía, era con connotaciones pasivas o negativas, especialmente cuando se trata de mujeres, quienes solo aparecen en un 5% de las unidades analizadas y nunca en ámbitos políticos (Simelio, 2001).

Volviendo a las representaciones de las élites políticas, los resultados obtenidos por Simelio (2001) mostraron el predominio de miembros de las clases dominantes (un 80% de los protagonistas), el 50% de ellos dedicados a la política y todos varones adultos. El tratamiento recibido era siempre positivo, considerándolos garantes de la democracia, oradores racionales y sin poner en ningún momento en duda su legitimidad, teniendo en cuenta la procedencia de parte de ellos de la dictadura franquista. Por otra parte, la mayoría de la población tenía una representación muy pequeña, además de recibir una valoración negativa y a menudo relacionada con la violencia. Los verbos activos con los que se la relacionaba eran “actuar con dureza, amotinarse, dar palizas, estar en contra, protestar, provocar disturbios, etc.” En el caso de actividades pasivas, los verbos más frecuentes eran “detenidos, encerrados, asesinados”. El verbo “hablar” se les atribuía en muy pocas ocasiones, con lo cual, se puede concluir que los medios analizados por la investigadora participaban conscientemente en la criminalización de la protesta mediante la señalización de las

pérdidas económicas, las acciones violentas y el poco seguimiento de esta. Así pues, las conclusiones de esta investigación señalaron como la prensa de información general durante la transición promovía modelos positivos de integración social antagónicos a cualquier alternativa social, asociando a estas actitudes y valores marginales, características negativas y violentas (Simelio, 2006, 39-41).

Una tesis relacionada con el uso de la prensa, pero que no utilizó el método hemerográfico-diacrónico, es la de Molina Rodríguez-Navas (2006). En sus objetivos se planteaba que “al abrirse los medios de comunicación a la participación de colectivos generalmente excluidos, han de aportar una visión plural de la historia estudiada y serán democratizados tanto en su uso como en su producción. Haciéndolo así se fomentará la adopción de una conciencia social activa” (Molina, 2006, 25). Asumiendo las conclusiones de Amparo Moreno (1973) en el estudio de la prensa de sucesos, el doctor Molina partió de la premisa de que la prensa del corazón (o popular), tan denostada por la cultura hegemónica y culta, servía como herramienta para facilitar a sus alumnos (en su totalidad gente adulta mayor e inmigrantes del sur español llegados durante el franquismo) la integración en la sociedad de acogida. El método de trabajo didáctico consistió en una lectura comprensiva del alumnado, con el apoyo del profesor, para comprender en profundidad el “mapa” de la revista en cuestión; un debate sobre los contenidos para enriquecerlo mediante las visiones personales; la reelaboración del material para incorporar las expresiones del participante, y la aplicación de este resultado a un nuevo material (Molina, 2006, 92-93).

Los motivos del doctor Molina para llevar a cabo esta investigación, aun sabiendo la reacción negativa que podría recibir por parte de los defensores académicos de la hegemonía culta y elitista, es que la educación no debe contribuir a mantener el *statu quo* imperante y las estructuras sociales injustas, sino que debe dotar de conocimientos y herramientas a los ciudadanos para ser más libres y tener la capacidad de incidir en sus sociedades (Molina, 2006, 50-51). Este punto de vista es asumido en su totalidad para la presente investigación. El estudio de la prensa diaria y vecinal pretende dotar de herramientas a los lectores para comprender los mensajes, explícitos e implícitos, que ofrecen los medios de comunicación a sus lectores. Este proceso debe empoderar al

lector y vacunarle contra los mensajes destinados a mantener el *statu quo* e invisibilizar los conflictos sociales inherentes a las estructuras capitalistas. De esta forma, se puede llegar a establecer una situación ideal de diálogo entre los poderes públicos y la sociedad, en la que los medios de comunicación actúen como moderadores.

Las conclusiones a las que llegó Molina (2006) en su tesis doctoral fueron positivas. En primer lugar, las revistas del corazón se demostraron útiles para la formación de adultos y el conocimiento de las transformaciones sociales. La lectura de estas revistas sirvió a los alumnos para identificar en los personajes famosos las modificaciones acontecidas en su vida. Sin embargo, la cultura académica y elitista desprecia a estos medios y su capacidad para mostrar el entorno, sirviendo así para crear una diferenciación social y una culpabilización de sus consumidores. En segundo lugar, como resultado del trabajo realizado en la escuela de adultos de Pallejà, Molina (2006) experimentó con metodologías destinadas a desarrollar una historia de la comunicación no androcéntrica, en la que se tuviera en cuenta la transmisión individual-colectiva de la memoria y el papel de las instituciones en legitimar modelos de dominio y expansión. El uso de nuevas fuentes permitió la pluralización de la historia mediante la presencia de nuevos protagonistas, espacios y territorios, además de contribuir a un modelo en el que los lectores puedan encontrarse a sí mismos (2006, 189 -190).

Volviendo al método hemerográfico diacrónico, en 2006 la doctora Vargas Carrillo (2006) leyó su tesis basada en el estudio de los dominicales del *ABC*, *La Vanguardia* y *El País*. El objetivo principal de esta tesis fue aplicar el análisis a los dominicales de estos periódicos, entre 1974 y 1999, para conocer como informaron de las transformaciones sociales en la ética y la estética que se produjeron durante este período. En segundo lugar, y en consonancia con investigaciones anteriores (Alonso, 1993; Simelio, 2001; Molina, 1995), Vargas Carrillo (2006) valoró si estas publicaciones, en contraste con la mirada académica y oficial de los historiadores, podían ser útiles para la reconstrucción de la historia social de España por su utilidad en resaltar aspectos considerados menos significativos. Respecto a las hipótesis planteadas, consideró que los dominicales han sido esenciales para la consolidación de la sociedad de consumo y la difusión de modelos de comportamiento éticos y estéticos para las élites y de control

para el resto de la sociedad. Una segunda hipótesis planteó que los dominicales fueron mucho más permeables a las transformaciones sociales y a la aparición de protagonistas hasta ese momento invisibilizados. Esto se hizo con la voluntad de ofrecer modelos de comportamiento dominantes, a modo de mejoramiento, pero también de advertencia y moraleja (Vargas Carrillo, 2006: 10).

La siguiente tesis leída por el equipo del LPCCP fue la de Simelio en 2006, continuando con su anterior investigación (2001). Sus principales objetivos eran evaluar de forma sistemática, longitudinal y comparativa, mediante el análisis hemerográfico diacrónico, cómo se representaron las transformaciones en las relaciones sociales y los cambios institucionales en los periódicos, además de contrastar los textos periodísticos con la bibliografía histórica general para explorar las posibilidades de uso de nuevas fuentes y personajes. Las hipótesis de partida plantearon que la prensa diaria de información general adoptó un compromiso claro con la reforma política y lo transmitió a la opinión pública, generando así un modelo de integración social con el nuevo orden político que se estaba construyendo. Mediante sus textos, los periódicos proporcionaron a sus lectores pautas para entender los cambios políticos y destacaron a personajes que incitaban a la cohesión social, a la vez que se delimitaron los límites de la marginación social a través de personajes marginales tratados de manera peyorativa (Simelio, 2006, 25-28).

Simelio (2006) analizó 11 ejemplares completos de *El País*, *La Vanguardia*, *El Correo Español/Pueblo Vasco* y *ABC* entre 1974 y 1984 y, para hacerlo, utilizó 121 variables, con 3.298 unidades analizadas y 399.058 datos registrados. Con esto se pudo llegar a la conclusión que los diarios analizados pusieron su atención de forma mayoritaria en las elites políticas, presentadas como gestoras del cambio y con un tratamiento positivo. Por el contrario, la mayoría de la población (cuando aparece) es presentada con características negativas o pasivas. La presencia de mujeres es marginal, de igual manera que la de los hombres no vinculados a las élites dominantes. Estos datos evidencian que “la función de la prensa de información general durante la transición fue la de legitimar el control hegemónico del debate público por parte de la clase política y los medios de comunicación. Este estudio evidencia que la representación de las

relaciones sociales en los periódicos analizados no fue transparente y no representó al conjunto de la población. Además, no mostró los cambios y transformaciones sociales que se producían, y orientó a la población de cara a la integración social y a la reproducción del modelo social” (Simelio, 2006, 585).

Cabe destacar la poca diferencia en cuanto al tratamiento que la doctora Simelio (2006) encontró entre cabeceras. En el tratamiento de las mujeres (recordemos que durante los años 70 y 80 se produjo su incorporación masiva al trabajo), su presencia es mínima y cuando aparecen es porque son “señoras de”, deportistas, delincuentes, víctimas o receptoras de acciones de los protagonistas masculinos. Además, se mencionan sus características físicas o de carácter, como su belleza o su simpatía.

Esta ausencia y la de la gran mayoría de la sociedad ponen de manifiesto lo que Amparo Moreno ha señalado en múltiples obras (1986; 1988; 2007): que el concepto de hombre, el *arquetipo viril* como generalizador de lo humano, se autoafirma relegando a los márgenes lo que considera insignificante, valorando positivamente a las élites de la vida social y sus acciones destinadas a imponer su poder hegemónico mediante la coerción y la persuasión/disuasión. En este sentido, la lectura crítica comparada entre la prensa y la bibliografía histórica constató la ausencia de la ciudadanía plural en ambas fuentes, necesitándose fuentes complementarias y concretas (sobre mujeres, juventud, sexualidad, vida cotidiana, etc.) para cubrir este déficit. Sin embargo, la lectura crítica de los periódicos permite advertir algunos cambios en la sociedad, puesto que su superficie explica, aunque sea en la publicidad o en las secciones blandas, otras realidades sociales, ya que también aparecen otros protagonistas. Esto reafirma el androcentrismo existente en la prensa y las pocas transformaciones sociales reflejadas en ella. Además, esta progresiva deshumanización de la información pudo conllevar que los ciudadanos políticamente activos se dejaran de encontrar en las publicaciones, aumentando su frustración y reduciéndose el número de ventas, coincidiendo con la crisis económica y los nuevos medios (Simelio, 2006, 612- 613).

La mayor parte de las tesis doctorales antes citadas, incluyendo la presente, comparten un punto de vista fundamental definido por Amparo Moreno. La prensa,

mediante la construcción en positivo/negativo y la dramatización, ofrece pautas de comportamiento a ser imitadas por los consumidores y la ciudadanía (1998).

3.4. *Ciudadanía Plural*, una web para la sociedad red global

Ante el cambio de paradigma que se ha producido, las tecnologías digitales e Internet están posibilitando la elaboración de relatos en red que tengan en cuenta la pluralidad y diversidad de las sociedades humanas contemporáneas. Un ejemplo de esto fue la plataforma *Ciudadanía Plural* que se planteó, desde el primer momento, modificar el enfoque académico androcéntrico mediante una mirada amplia que permitiera comprender las relaciones y tramas históricas creadas mediante el transporte y la comunicación (Moreno Sardà, Molina & Simelio, 2017, 102).

Para vertebrar esta nueva forma de conocimiento, el LPCCP definió tres grandes ámbitos para regir el funcionamiento de la plataforma. En primer lugar, el ámbito geográfico que definía, a distintos niveles, el abasto espacial del conocimiento al que se quería acceder, ya fuera una calle, un municipio, una provincia, una comunidad o un estado. Para esto “se utiliza la cartografía como un recurso que facilita que las informaciones, tanto personales como colectivas, estén identificadas con las posiciones sociales que ocupan las personas y los colectivos en cada momento y a lo largo de los itinerarios cotidianos o de las historias de vida, privados, públicos y marginales” (Moreno Sardà, Molina & Simelio, 2017, 102).

En segundo lugar, el ámbito temporal definía el período cronológico en el cual se situaba el documento que queríamos consultar. Podía ser una fecha concreta o un período entre dos fechas. Mediante esta coordenada temporal se situaban acontecimientos para así dejar constancia de los hechos históricos vividos en un lugar, permitiendo que fueran de referencia para la consulta de informaciones colectivas o individuales. Finalmente, se encontraba el ámbito temático, el que definía e identificaba a los documentos en función de los temas a los que competía. La elección de temas pretendían centrar la información en una diversidad social en la que no tengan un protagonismo desmesurado los escenarios de poder político, económico o cultural

(Moreno Sardà, Molina & Simelio, 2017, 103). En este caso se definieron cuatro grandes categorías temáticas que se subdividían en otras menores para intentar contener el mayor número de temas posibles. Las etiquetas de primer y segundo nivel eran:

- “Espacio”, que se subdivide en “Medio natural” y “Organización territorial, urbanismo y obras públicas”
- “Población y organización social”, que se divide en “Habitantes”, “Viviendas y confort doméstico”, “Familia y relaciones personales”, “Instituciones políticas, ejército y orden público”, “Organización y actividades económicas”, “Salud y sanidad” y “Ocio”.
- “Comunicación, cultura y conocimiento” se subdivide en “Elementos básicos de la comunicación interpersonal y colectiva”, “Religiones, rituales y mitos”, “Cultura, arte, espectáculo, juegos y fiestas”, “Conocimiento racional: sistema escolar”, “Medios de comunicación de masas” y “Sociedad del conocimiento”.
- “Transportes” se divide en “Transporte terrestre”, “Transporte fluvial”, “Transporte marítimo” y “Transporte aéreo”.

Mediante estas etiquetas, la plataforma *Ciudadanía Plural* ofrecía esta forma de conocimiento plural que pretendía resituar en la historia a personas tradicionalmente marginadas de los hechos históricos, reconociendo su historia vital y su testimonio, además de superar el mensaje histórico y legitimador de las élites políticas y económicas de las sociedades humanas, que a partir de su exaltación y la negación de la diferencia han mantenido un relato histórico excluyente (Moreno Sardà, 2007).

Una vez definidos estos criterios, los investigadores del LPCCP pudieron crear contenidos mediante la elaboración de documentos. Estos documentos se construyeron mediante textos, pero también utilizando gráficos, fotografías o material audiovisual, ya que así permitían fomentar una historia personal mucho más relacionada con el contexto histórico general. Para esto se utilizó bibliografía académica, pero con una selección de información que valora como significativos elementos marginales de la historia, ya que así sería posible conocer la diversidad de las personas y su vida dentro de un colectivo. En el momento de finalización del proyecto, la plataforma contaba con unos 400 documentos y siete relatos históricos concentrados en Catalunya, Tortosa,

Cerdanyola, la UAB y Popayán, en Colombia (Moreno Sardà, Molina & Simelio, 2017, 103-104).

Sin embargo, la participación ciudadana en esta plataforma, en forma de historia oral, era esencial para la elaboración de explicaciones plurales. Una parte adicional del proyecto incluía la participación de la historia oral, es necesario citar el trabajo del historiador Thompson (1988) quién contribuyó a teorizar acerca del trabajo con fuentes orales y desarrolló su uso como herramienta para democratizar la historia y recuperar las subjetividades de quiénes vivieron los hechos históricos, pese a no aparecer en los libros de historia de los profesionales académicos.

En primer lugar, *Ciudadanía Plural* era una web abierta al público en la que, además de consultar información, también podían aportarla. En el caso de la consulta, se podían buscar documentos y relatos mediante una búsqueda temporal, geográfica (municipio, comarca, provincia, etc.), temática o por el título del documento. Una vez se había accedido a los documentos que se pretendían consultar, el usuario tenía la posibilidad de hacer aportaciones de tipo personal a la información que contenía el documento, siendo estas en formato texto o imágenes acompañadas de una explicación.

En resumen, *Ciudadanía Plural* pretendía ser una aportación que, utilizando las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales, construyera un relato histórico de la comunicación plural y en red. En consecuencia, esta tesis doctoral quiere utilizar este estilo de conocimiento y aplicarlo a los años de la transición y movilización vecinal en Barcelona y su zona metropolitana. En la actualidad, la web *Ciudadanía Plural* no se encuentra disponible al haber finalizado el proyecto y su financiación.

3.5. Historiografía del movimiento vecinal catalán

En años recientes ha habido un aumento de los estudios centrados en los movimientos sociales durante el franquismo y la transición española. Esta nueva corriente historiográfica reivindica el protagonismo de la movilización social en la erosión del régimen franquista, en oposición a la idea de que los logros democráticos fueron

pacíficos y resultado de los pactos en los centros de poder o del desarrollismo franquista. Esta segunda línea historiográfica fue especialmente relevante en los años 90, en obras como la de Seco (1996), Powell (1991) o Félix Tezanos (1989), mientras que la partidaria de la conflictividad social ha cobrado importancia en distintos planos de la historiografía. En el ámbito obrero con autores como Marín (2006), Molinero e Ysás (2008), Domènech (2012), en el ámbito vecinal con autores como Bordetas (2012), Andreu, (2014) o Cuesta (2014; 2020) e incluso en el estudio de los medios de comunicación (Simelio, 2006; Moya, 2022). En los aspectos políticos, autores como Gallego en *El mito de la transición* (2008) han criticado la visión historiográfica de las élites políticas por su finalidad legitimadora del sistema político surgido del franquismo, mientras que otros autores como Aparicio (2021), Baby (2021), Casals (2016) y Casanellas (2014) han puesto en revisión otros conceptos tradicionalmente aceptados como el de transición pacífica a la democracia. Sus trabajos señalan la importante cantidad de víctimas mortales y actos violentos acaecidos durante el período, tanto provenientes de un régimen franquista acorralado como de grupos de extrema derecha y extrema izquierda opositores. En conjunto, todos estos autores han cuestionado la historiografía tradicional sobre el final del franquismo y la transición hacia la democracia.

Limitándonos a los antecedentes historiográficos del movimiento vecinal en el tardofranquismo y la transición, los primeros trabajos académicos aparecieron entre los últimos años de dictadura y la recién inaugurada democracia, coincidiendo con los momentos de mayor fuerza de las asociaciones. Los primeros análisis, influenciados por Lefebvre en 1969 (2017) y por las perspectivas de la sociología urbana, fueron obra de Castells (1974) y Borja (1975; 1977), los cuales se insertaron en nuevas lógicas que consideraban la ciudad espacio de conflictividad, estrategias políticas e intereses económicos (Bordetas, 2014, 283). En el caso de Castells (1974), sus trabajos recogieron toda su trayectoria académica de estudio de la conflictividad urbana en la fase del capitalismo avanzado, fruto de las contradicciones entre trabajo, capital y consumo (Castells, 1974; Susser, 2001). En el caso de Borja (1975), Bordetas (2012) considera que, igual que Castells (1974): “acentúa la necesidad de estudiar los movimientos en relación

con las contradicciones del desarrollo urbano, atendiendo también a las cuestiones culturales, a la conciencia “del carácter inaceptable de una situación y de la posibilidad de modificarla u oponerse a ella”, al papel de las asociaciones de vecinos como elementos de cohesión social en los barrios y a la cuestión organizativa” (p. 42). Pese a esto, hay que tener en cuenta que ambos autores, desde su militancia marxista, pretendían incidir en el debate político y el cambio social que estaba teniendo lugar simultáneamente a sus investigaciones.

A partir de los años 80 se produjo una nueva ola de estudios, en los que Alabart (1982) tiene especial importancia. Su tesis doctoral en el ámbito de la sociología realizó un amplio estudio de la ciudad de Barcelona, incorporando datos demográficos y relacionando el espacio y las condiciones de vida con el surgimiento de la protesta vecinal. Tras esto, Castells (1986) volvió a hacer una aportación mediante el libro *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, a través del cual puso su atención en las subjetividades de los movimientos sociales, además de estudiar los efectos de la protesta en la creación, modificación o gestión de la ciudad.

Tras esto hay un nuevo salto temporal hasta los 90, momento en el cual surgieron dos nuevas líneas de análisis del movimiento vecinal, una centrada en la trayectoria histórica de las asociaciones y la protesta, y otra centrada en el impacto de sus protestas a la hora de incidir en la ciudad física y cultural (Bordetas, 2014). Es necesario resaltar el trabajo del periodista de barrios Josep Maria Huertas, quien junto a Marc Andreu, e insertado en la primera línea de análisis, publicó el título *Barcelona en lluita. El moviment urbà 1965–1996* (1996). También el trabajo de García Nieto (1991) fue de especial importancia porque marca el inicio de la utilización extensiva de fuentes orales, además de reintroducir conceptos para el estudio de las luchas vecinales como la identidad obrera. También con una importancia de las fuentes orales, Angelina Puig con su tesina (1989) y su tesis doctoral (1991), que realizó aportaciones para trazar recorridos vitales y geográficos entre las migraciones de la postguerra civil y la creación de nuevos barrios, identidades y asociaciones de protesta.

Los años recientes han supuesto un avance significativo para los estudios de los movimientos vecinales en el franquismo. La mayoría de estas aportaciones provienen

de la historia social, en especial de las contribuciones agrupadas en el libro *Construint la ciutat democrática* (Molinero & Ysàs, 2010). Este trabajo sirvió para reforzar los análisis en torno a los orígenes de los movimientos, sus reclamaciones democráticas, su papel en la transición y la dimensión anticapitalista de estos grupos, además de incorporar una mayor perspectiva de género. El trabajo de Bordetas (2012) también sirvió para plantear una necesidad en los estudios vecinales que resulta fundamental para la presente investigación de doctorado y que “reivindica la necessitat d’estudiar la configuració suburbial i les polítiques urbanístiques i la inserció de l’espai en l’anàlisi de l’emergència de la protesta i la formació de l’univers cultural veïnal” (Bordetas, 2014, 292). Es decir, la incorporación del estudio del espacio y la creación de barrios y comunidades deben ser un nuevo campo de estudios dentro del análisis del movimiento vecinal, objetivo que también se propone en esta tesis doctoral.

Referente a la configuración del espacio periférico barcelonés Ganaus y Vilagrassa (2000) dedicaron un capítulo del libro *Transformacions territorials a Catalunya*, a cómo la red urbana de Catalunya fue incapaz de regular el crecimiento demográfico y generó, conscientemente o por omisión, graves diferenciaciones sociales (2000, 111-146). Desde una perspectiva nacional, Andreu Mayayo, Paola Lo Cascio y José Manuel Rúa (2010) certifican que el franquismo fue consciente de la nefasta situación de la vivienda social en España y que los Planes de Desarrollo generados con la intención de descongestionar las grandes urbes españolas solo sirvieron para permitir un *laissez faire* urbanístico especulativo y marcadamente aislacionista de la clase obrera barcelonesa (2010, 154-160). Y ante esto, Delgado (2011) explica que: “la manera de como los grupos humanos que mantienen determinados intereses en común deciden salir a la palestra para visibilizarlos tiene en cuenta el espacio sobre el que despliegan sus deseos o sus impugnaciones” (Delgado, 2011, 84).

La dimensión de género es uno de los temas que más interés e investigaciones está suscitando en la actualidad, ya sea en España o en el caso catalán. En Asturias, Claudia Cabrero estudió la participación femenina en las protestas, estableciendo una relación entre conciencia política y conciencia femenina, reivindicación de la solidaridad y defensa de su rol social (2010). En Catalunya, la tesina de Eva Fernández, expresidenta

de la FAVB, estudió el papel de las vocalías de mujeres en Barcelona, llegando a la conclusión de que el movimiento feminista formó parte activa dentro de las asociaciones de vecinos. Pese a una evidente hegemonía masculina, las reclamaciones de las mujeres formaron parte de la actividad política de las asociaciones, siendo las vocalías herramientas para la consecución de estos objetivos en clave feminista (Fernández, 2009, 135-150).

Acerca del papel del feminismo durante el franquismo y la transición también es necesario marcar como punto de inicio de debates e investigaciones el libro de Moreno Sardà, *Mujeres en lucha* (1977), el cual es, además de una reflexión personal, un recorrido histórico hasta diciembre de 1975, momento en que se celebraron las *Jornadas por la Liberación de la Mujer*. Desde una perspectiva actual, el papel de la mujer durante el franquismo ha visto recientes aportaciones de la mano de Mary Nash (2013), Catedrática de la Universidad de Barcelona y otras autoras y autores reunidos en el libro *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista*. Las aportaciones de Nash y otras autoras tienen una relación positiva con esta investigación, puesto que abordan distintas problemáticas relacionadas. Por ejemplo, Díaz Sánchez (2013) analiza los distintos roles sociales femeninos según su clase social, estudiando las distintas formas de aceptación u oposición al franquismo (pp. 105-119). También aquí participa Cabrero (2013), dedicando un capítulo a la resistencia antifranquista en femenino a través de su inclusión en los movimientos sociales de trabajadores y vecinos y señalando su propia dimensión de lucha feminista (pp. 119-138). Finalmente, la propia Mary Nash (2013) dedica su atención al caso barcelonés, señalando experiencias concretas y la importancia de las redes de identidad colectiva y resistencia, mencionando aquí, la importancia que tuvieron las *Primeras Jornadas por la Liberación de la Mujer* para que las reivindicaciones feministas pasaran de los movimientos sociales a partidos políticos y sindicatos del antifranquismo (139-158).

En los años recientes, la investigación sobre el movimiento vecinal ha continuado a partir de las investigaciones doctorales, especialmente en Catalunya. Es el caso de Iván Bordetas (2012), quien, como ya hizo anteriormente (2010), fijó su atención en los orígenes del movimiento vecinal, prestando atención a la importancia de las

migraciones y la formación de los suburbios. En el mismo año, Marc Andreu leyó su tesis doctoral (2014) sobre el papel de la FAVB dentro del movimiento ciudadano en Barcelona, estudiando especialmente los liderazgos personales y colectivos de las asociaciones de vecinos unidas en la FAVB (2014). En 2015 se publicó en formato libro (Andreu, 2015a), juntamente con otra obra de actualidad titulada *Les ciutats invisibles*, dónde continúa su estudio de los problemas actuales de segregación urbana en la zona metropolitana de Barcelona (2016).

Otra aportación reciente fue la de Cuesta (2014; 2020), con un estudio centrado en el Barcelonès norte (Santa Coloma de Gramenet, Badalona y Sant Adrià del Besòs) y que cubre desde la posguerra hasta parte de los años 80, con lo cual muestra una aproximación más precisa acerca de varias de las cuestiones que provocaron la crisis del movimiento vecinal.

Esto ha permitido que el movimiento vecinal siga siendo visto como un actor influyente y un objeto de estudio que fue protagonista del *XVI Congreso de Historia de Barcelona* celebrado en 2019, que contó con las aportaciones de los principales expertos en la materia con el objetivo de continuar reivindicando la historia del movimiento desde distintos ángulos y perspectivas, dando el protagonismo a la ciudadanía y destacando su importancia durante la transición (Gil, 2021, 9).

Otros actores sociales continúan defendiendo el derecho a la vivienda en la actualidad, siendo especialmente famoso el caso de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). La estrategia digital de la PAH y el discurso mediático sobre la vivienda han sido estudiadas por Peiró (2021), quien constató que la vivienda continúa siendo considerada un bien de mercado por los medios de comunicación, que estos reproducen un discurso favorable a los centros de poder hegemónicos y que las redes sociales de la propia PAH y los medios alternativos han contribuido a pluralizar la información y a visibilizar la vivienda como un derecho (Peiró, 2021, 609-635). También la tesis de Ramón (2021) demostró la labor de la PAH en el ámbito digital con el objetivo de mostrar a la vivienda como un derecho, en oposición al discurso mercantilista omnipresente en los medios de comunicación tradicionales (Ramón, 2021, 336-340).

Así pues, en el marco de continuo interés que despierta el movimiento vecinal y a la vista de las aportaciones recientes, la presente investigación asume la necesidad de estudiar dicho movimiento desde la prensa, viendo cómo los actores sociales vinculados a él y provenientes de espacios periféricos o ajenos a los centros de poder fueron representados.

4. METODOLOGÍA Y MUESTRA

En este capítulo se exponen los objetivos y preguntas de investigación, las técnicas utilizadas para alcanzar los objetivos propuestos por esta investigación, el universo y la muestra investigada y las hipótesis de las que se parte. Las dos técnicas de investigación utilizadas son la metodología documental, aplicada a la consulta de documentos para conocer el contexto histórico en el que se insiere la investigación, y el análisis de contenido, aplicado al estudio del tratamiento informativo del *Avui*, *el Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán*, *El Periódico*, *La Vanguardia*, *Mundo Diario* y *Gramma*.

4.1. Objetivos y preguntas de investigación

4.1.1. Objetivos de la investigación

A continuación se presentan los objetivos de esta investigación, en primer lugar, mediante un objetivo general y, posteriormente, con una serie de objetivos específicos que derivan de él.

Objetivo general

- El objetivo general de esta tesis doctoral es conocer las características del tratamiento informativo ofrecido por la prensa en torno a las transformaciones urbanas y la movilización vecinal a favor del derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad, además de la evolución (1966-1983) del discurso mediático a medida que se producían los cambios políticos que llevaron al fin de la dictadura franquista y el establecimiento de un sistema democrático en España. Dada la consideración de la prensa como una fuente histórica, se aplica una perspectiva de análisis no androcéntrica (Moreno Sardà, 1998) para indagar si la perspectiva mostrada por la prensa, tanto generalista como vecinal, reflejó los puntos de vista de los centros de poder político-económicos o de los actores sociales subalternos a ellos. En última instancia, se valora la idoneidad de la prensa como fuente histórica y documental

para el estudio del período histórico seleccionado, es decir, desde la aprobación de la Ley de Prensa de 1966, hasta la constitución de los primeros ayuntamientos democráticos y el final de su primera legislatura en 1983.

Objetivos específicos

El objetivo general deriva en una serie de objetivos específicos que son definidos a continuación:

1. Identificar y caracterizar las informaciones aparecidas en la prensa general y vecinal relativas a los problemas urbanísticos y en materia de vivienda, además de las movilizaciones vecinales resultantes, aplicando un análisis hemerográfico-diacrónico a sus noticias y artículos de opinión. Mediante esta metodología se pretende identificar a los protagonistas sociales, económicos y políticos de las noticias y evaluar la diversidad de las representaciones de hombres y mujeres en el marco de la conflictividad social del período analizado. Por último, se busca evaluar e identificar la representación ofrecida de los distintos tipos de protagonistas según su rol, para comprender la importancia asignada a las esferas de poder, instituciones o colectivos, humanos o abstractos. Los resultados obtenidos deben inserirse en el contexto histórico de los importantes cambios políticos y sociales acaecidos durante el período analizado.
2. Conocer la evolución del discurso mediático acerca de las contradicciones generadas por el modelo desarrollista de la dictadura a lo largo del período analizado (1966-1983) y los cambios y continuidades observables a partir de los cambios históricos más relevantes. Se compara la evolución conjunta e individualizada de los distintos medios de comunicación, buscando diferencias según su orientación ideológica y distinguiendo la prensa diaria de información general de los medios alternativos y contrahegemónicos de la prensa vecinal.

3. Conocer el papel de la prensa en la creación de una opinión pública contrahegemónica y crítica con las vulneraciones del derecho a la vivienda y a la ciudad. Se analiza su contribución en la legitimación o no de las movilizaciones vecinales y sus reivindicaciones, buscando diferencias en el tratamiento informativo durante el período de la dictadura franquista y bajo el nuevo régimen democrático, en el marco de un proceso de institucionalización de nuevas élites políticas partidistas.

4.1.2. Preguntas de la investigación

A partir de los objetivos generales y específicos de la investigación se pueden extraer las preguntas de investigación destinadas a la resolución de esta investigación.

Las preguntas de investigación del primer objetivo específico son las siguientes:

- ¿Qué actores sociales, políticos y económicos fueron representados por la prensa como los más relevantes en el marco del ejercicio del derecho a la vivienda y a la ciudad a lo largo del final del franquismo, la transición y los primeros años de democracia?
- ¿Cómo evolucionaron la prensa de información general y la prensa vecinal, en términos de cantidad/calidad de la información (crítica o no), ante la progresiva ampliación de libertades colectivas y de expresión de los medios de comunicación entre 1966 y 1983?
- ¿Cuáles fueron las contribuciones de la prensa a la construcción de una historia plural y no androcéntrica de las transformaciones urbanas de Barcelona y la organización y reivindicaciones de los movimientos vecinales entre 1966 y 1983?

Las preguntas de investigación del segundo objetivo específico son las siguientes:

- ¿Qué transformaciones en la información se produjeron a medida que las empresas periodísticas de los diarios de información general y vecinales se fueron adaptando a los nuevos contextos de libertad de prensa y democracia surgidos de la Ley de Prensa de 1966, tras la muerte de Franco y la aprobación de la Constitución?
- ¿Qué hechos históricos influyeron de forma significativa en el discurso informativo en torno al derecho a la vivienda y a la ciudad y cuáles fueron los efectos de los cambios históricos, políticos y sociales sobre las informaciones publicadas.
- ¿Qué características comunes y distintivas tenía la información producida por la prensa diaria de información general y la publicada por las entidades vecinales de Barcelona?

Las preguntas de investigación del tercer objetivo específico son las siguientes:

- ¿Qué papel y alcance tuvo la prensa en la difusión de información contrahegemónica y crítica con las carencias en materia de vivienda y equipamientos públicos?
- ¿Los contenidos publicados por los medios de comunicación analizados ofrecían una visión diversa y humanizada de los individuos protagonistas de las noticias o centraban su atención en los centros de poder hegemónicos y sus entidades y organizaciones abstractas?
- ¿Qué papel adoptó la prensa ante la institucionalización de una nueva clase política partidista y la dualidad de poder surgida con los movimientos sociales de base que habían encontrado en el espacio público un lugar de expresión de sus ideas de ruptura con el modelo franquista? ¿Se adoptó un discurso mediático incluyente que facilitara la participación ciudadana o hubo un enfoque androcéntrico, restrictivo y excluyente con el objetivo de desmovilizar a los movimientos sociales?
- ¿Qué diferencias y similitudes se pueden encontrar entre la prensa diaria de información general y la publicada por las entidades vecinales en los contenidos y las representaciones de los actores sociales del antifranquismo y sus espacios urbanos?

4.2. Metodología para el análisis del discurso mediático

4.2.1. Fichas del análisis de contenido

Las fichas de análisis de contenido utilizadas en esta investigación se basan en las propuestas de Kayser (1966), Almuiña (1977), Moreno Sardà (1998), González Quesada (2001) y Simelio (2006). Influyen especialmente las tres últimas investigaciones, por la voluntad uniformizadora de González Quesada, por los sujetos de estudio propuestos por Moreno Sardà y por la coincidencia cronológica y temática con la tesis de Simelio.

En primer lugar, deben recogerse los datos esenciales e identificativos de la publicación, no de carácter cuantitativo, sino aspectos básicos de la publicación y sus rasgos como sujeto social de estudio, cognoscibles a través de la propia publicación o mediante otras fuentes auxiliares (Moreno Sardà, 1988, 146), que han sido definidos en el apartado “Universo y muestra”.

La ficha de análisis de contenido definitiva puede dividirse en dos partes, todas ellas vinculadas al análisis del ejemplar, las unidades comunicativas y los protagonistas que aparecen en ellas, junto qué acciones llevan a cabo y en qué contextos. Como resultado, se han definido 59 variables para analizar las unidades comunicativas. Las fichas de análisis al completo pueden ser consultadas en el anexo de esta investigación.

El documento inicial para la elaboración de las fichas de contenido se basa en el modelo que Moreno Sardà (1998) expuso en *La mirada informativa* que, a su vez, recogía los trabajos de Kayser (1966) y Almuiña (1977). Su consulta y redacción inicial, sin entrar en detalles de codificación (disponibles en el anexo), ha servido para advertir cuáles iban a ser las cuestiones básicas que analizar en los periódicos.

La primera versión de las fichas de análisis se construyó a partir del trabajo de Simelio (2006) y González Quesada (2001). Ambos autores recogían las aportaciones de Moreno Sardà (1998), Almuiña (1977), además de Kayser (1966), por lo que se ha considerado óptima su inclusión en la tesis, ya que contaba con la mayor parte de variables iniciales sin alterar en profundidad el contenido global de las fichas. La elección de la tesis de Simelio (2006) como principal referente se ha hecho por la coincidencia temporal y, en parte temática, con la presente tesis, mientras que con Peiró (2021) se

definieron algunas variables comunes para el análisis de las UC en el campo de las luchas por el ejercicio del derecho a la vivienda.

Como puede apreciarse en el anexo, la propuesta de fichas descriptivas se hizo con vocación de definirla con la mayor precisión posible para su uso en el trabajo de recogida de datos. Se han usado categorías cerradas o semicerradas para la extracción de datos, como forma de aligerar el proceso. Sin embargo, las observaciones y pruebas iniciales sirvieron para eliminar algunas de las variables que podían ser de menor utilidad o que no tenían especial relación con los objetivos de esta tesis. Algunas de ellas fueron readaptadas para que sus temas se adecuaran de forma mucho más acotada a los objetivos y temas propuestos por esta tesis.

4.2.2. Guía metodológica para el análisis de contenido

La principal referencia para la construcción del análisis de contenido ha sido el trabajo *La mirada informativa* (1998) de Moreno Sardà, ya que recoge todo un corpus metodológico previo construido a lo largo de décadas de investigación que, además, sirve para contestar las preguntas que esta tesis doctoral se plantea en cuanto a quien son los protagonistas de las noticias, que hacen, donde, cómo y por qué.

El resultado de la aplicación de estas directrices ha sido la creación de 59 variables, todas ellas operativizadas en el programa PSPP, que ha permitido la recogida de datos y su división en las agrupaciones propuestas por la autora (Moreno Sardà, 1998). En primer lugar, las variables correspondientes a la identificación e identidad del ejemplar analizado y, en segundo lugar, las características de las UC comunicativas, es decir, sus contenidos. Estos dos apartados pueden dividirse en subcategorías más específicas, especialmente en el caso de las características de las UC. En el primer caso, estas subcategorías recopilan el nombre de la publicación y la fecha del ejemplar analizado. En el caso de las características de la UC, las subcategorías recogen aspectos como la ubicación de la UC, tipología, autoría, soporte de medios visuales como fotografías, lengua, temática y subtemática, lugar, fuentes, perspectiva en torno al derecho a la vivienda y a la ciudad y, de las variables 23 a la 59, las características de los

protagonistas, contándose a dos como máximo con características detalladas y la del tercer protagonista. Por último, la variable 47, de función de la UC, únicamente se aplica a la revista *Gramma*.

4.2.3. Desglose de las variables utilizadas

En este apartado se desglosan las variables y sus valores más relevantes, dividiéndolas en una serie de subcategorías que facilitan su comprensión y presentación.

4.2.3.1. Variables de identificación e identidad

En primer lugar, junto a los datos básicos de la publicación y sus rasgos como sujeto social de estudio, cognoscibles a través de la propia publicación o mediante otras fuentes auxiliares (Moreno Sardà, 1988, 146), se recogen los datos de identificación de la UC. Estas son el nombre de la publicación (con etiquetas de valor para cada una de las publicaciones incluidas), el día numérico, el día de la semana, el mes y el año de publicación. Indirectamente, el programa PSPP crea una columna de caso para cada una de las UC analizadas.

4.2.3.2. Variables de ubicación y jerarquía

6. Espacio de la UC

Variable destinada a calcular el espacio que el medio de comunicación asigna a esa UC. De esta manera se puede obtener un valor que mesure la importancia que se dedica a esa UC y la profundidad de la información que contiene. Dado que se consulta prensa histórica se han establecido categorías de valores cerradas que van del “cero al 25% de la página”, “del 25 al 50%”, “del 50 al 75%”, “del 75% a una página” y “más de una página”.

7. Ubicación de la UC

Variable utilizada para recoger el espacio del periódico en el que se ubica la UC analizada. En este caso se categoriza mediante las secciones especiales en las que se

puede encontrar y que pueden indicar un tratamiento de mayor o menor importancia. Los valores definidos son “portada”, “contraportada”, “interior”, “portada interior” y “suplemento”.

8. Página de la UC

Se transcribe literalmente el número de página en la que se encuentra la UC. Con esto se pueden valorar dos aspectos sobre la importancia asignada a esa UC per el medio de comunicación. En primer lugar, las páginas más cercanas a la portada pueden considerarse de mayor importancia que las situadas al final del ejemplar. En segundo lugar, y dado que estamos trabajando con prensa histórica que es leída mediante patrones tradicionales, debemos considerar de mayor importancia las páginas situadas a nuestra derecha. Esto se debe a que leemos de izquierda a derecha y que cuando pasamos páginas, la primera que queda a la vista es la derecha. Dado que los periódicos tienen la portada como página número uno y que a partir de ahí se numera el resto del ejemplar, esto significa que las páginas a nuestra derecha, es decir, las impares, tienen un tratamiento preferencial a la hora de asignar la importancia de las UC que allí se encuentren.

9. Tipo de UC

Variable que analiza, en el sentido clásico de los géneros periodísticos, el tipo de UC que se está analizando. El género periodístico puede sernos de utilidad para entender el tratamiento que se hace de la UC y establecer una jerarquización de la información. Las categorías definidas para esta variable son “noticia”, “reportaje”, “entrevista”, “opinión”, “crónica”, “editorial”, “dibujo/caricatura” y “otros”.

10. Sección de la UC

Esta variable analiza la sección del ejemplar en la que se encuentra la UC. En lugar de dejar categorías de valores abiertas se ha optado por definir categorías cerradas tomando como referencia la nomenclatura clásica de las secciones periodísticas. La utilidad de esta variable es la de mesurar dentro de qué marcos se sitúa la información, dado que las secciones de política o economía, dos ejemplos de secciones consideradas “duras”, tienen reciben mayor atención que otras “blandas” como pueden ser sociedad,

cultura u opinión. Las categorías cerradas propuestas son “política”, “sección local”, “economía”, “sociedad”, “cultura y espectáculos”, “deportes”, “secciones femeninas”, “opinión”, “información de Catalunya”, “suplemento/especial” y “otras”. La clasificación de las secciones encontradas en cada periódico se ha efectuado mediante asociación temática, es decir, por coincidencia entre la temática de las categorías propuestas y las secciones del ejemplar. Un ejemplo podría ser una sección nombrada “Cosas de Barcelona” o “Barcelona”, la cual sería catalogada como “sección local” utilizando los valores definidos en esta variable.

4.2.3.3. Variables formales

11. Autoría de la UC

Variable que recoge las características del autor para facilitar su reconocimiento y su influencia en las UC analizadas. Se ha utilizado principalmente el género del autor/a para realizar esta clasificación, sin embargo se han añadido valores que permitan diferenciar a un periodista o una periodista de otros autores aparecidos durante los análisis efectuados. Es decir, ciudadanos que expresan su opinión, actores no humanos o entes periodísticos no clasificables en base al género. Los valores definidos son “periodista masculino”, “periodista femenina”, “múltiples periodistas de distinto sexo”, “agencia”, “redacción”, “no deducible”, “no consta”, “ciudadano masculino”, “ciudadana femenina”, “actores asociativos”, “actores económicos” y “actores institucionales”.

12. Lugar de redacción

Mediante esta variable se pretende indagar en qué lugar se ha redactado la UC analizada. Las categorías son “redacción”, “lugar de la noticia”, “otros” y “no consta”.

13. Lengua

Variable que recoge, mediante una categorización de rangos, la lengua en la que ha sido escrita la UC analizada. Aunque no es una variable determinante, sí que es una información básica para clasificar aspectos formales de las UC. Por otra parte, dado que el análisis de los datos extraídos va a efectuarse teniendo en cuenta los cambios

ocurridos en las cabeceras analizadas (cambios en la dirección, adquisiciones, crisis, etc.) esta variable puede ser de utilidad para situar los cambios en un momento concreto. Además, en este contexto hay que tener en cuenta la total marginación de la lengua catalana, también en el panorama periodístico de finales del franquismo y los primeros años de democracia. De las seis cabeceras generalistas analizadas solo una publicaba en catalán, mientras que, en el caso de las publicaciones de vecinos la reivindicación y el uso de dicha lengua es un fenómeno habitual que no puede ser ignorado. Los valores de esta variable son “catalán”, “castellano”, “50% catalán/50% castellano”, “33% catalán/66% castellano”, “66% castellano/33% catalán” y “otra”.

4.2.3.4. Variables temáticas y de localización de escenarios

14. Tema de la UC

Esta variable enfocada a la clasificación de las UC se ha ideado con la voluntad de establecer una división a nivel macro de las UC en función de quien es el principal protagonista o a qué hace referencia. Los valores definidos son “actuaciones sociales”, “actuaciones económicas”, “actuaciones institucionales”, “espacios, equipamientos urbanos” y “otros”. Estos valores se complementan con un nivel de detalle más en la siguiente variable.

15. Subtema de la UC

Variable que complementa, mediante categorías específicas y de mayor nivel de detalle, la variable anterior. Se han definido 16 valores que pretenden registrar cuales son los principales subtemas de interés en las UC analizadas y que se combinan libremente con la variable anterior. A continuación van a ser definidas en detalle.

1. Régimen de acceso a la vivienda

En esta subcategoría se incluyen todas aquellas UC que hacen referencia principalmente a procesos relacionados con la obtención de una vivienda, cambios en la propiedad o reubicaciones masivas de habitantes. Se aplica en casos como desahucios, ocupaciones,

obtención de cédulas de habitabilidad, procesos de adquisición, compra y asignación de viviendas de nueva construcción a barraquistas.

2. Estado y situación de la vivienda y/o el barrio

Mediante esta subcategoría se registran las UC que detallan en qué estado se encuentran las viviendas de un barrio o sus infraestructuras básicas. Es de aplicación en UC que detallan las circunstancias físicas de la vivienda, es decir, cuando se hace referencia a la integridad estructural de la vivienda, servicios básicos como agua, luz y gas, condiciones de habitabilidad, salubridad, etc. En el caso del barrio, esta subcategoría sigue el mismo patrón, siendo aplicada en las UC en las que se detallan aspectos como el estado de los servicios de agua, luz y gas, espacios peatonales o alcantarillado, por citar algunos ejemplos.

3. Estado y situación de los equipamientos públicos

La subcategoría tres es la indicada para registrar las UC en las que se trata el estado de los equipamientos públicos como escuelas, ambulatorios, espacios verdes y parques, espacios deportivos, etc. Las UC que mencionen la carencia de ambulatorios o plazas escolares pueden ser registradas dentro de esta subcategoría.

4. Reformas urbanísticas y del espacio público

En la presente subcategoría se incluyen aquellas UC en las que se abordan temas relacionados con la organización y gestión de la ciudad en términos administrativos, legales y urbanísticos. Cuestiones como planes parciales, división administrativa de los distritos o usos del espacio público, por poner algunos ejemplos, son algunos de los aspectos que se recogen en esta etiqueta de valores.

5. Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles

La subcategoría número cinco está destinada a catalogar cuestiones de índole política, especialmente aquellas enfocadas al ejercicio de derechos básicos y a la lucha contra la dictadura franquista. Una asociación de vecinos que reparte propaganda clandestina podría ser un ejemplo idóneo de esta subcategoría.

6. Actividades organizativas o fundacionales del MV

La sexta subcategoría es utilizada para registrar todas aquellas actividades llevadas a cabo por las asociaciones de vecinos y que pueden ir desde la creación de una nueva asociación, hasta actos de democracia interna o actividades como exposiciones públicas y protestas.

7. Construcción de vivienda privada

Subcategoría aplicada a aquellas UC en las que se expone cuestiones relacionadas con la construcción de nuevas viviendas nacidas de la iniciativa privada y sin mediación de las instituciones públicas.

8. Actividades organizativas o empresariales del sector privado

En esta subcategoría se incluyen las UC en las que se detallan actividades del empresariado. Puede aplicarse a cuestiones como juntas de empresa, apertura de nuevas empresas, actos públicos relacionados con el espacio público o la vivienda.

9. Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas

La novena etiqueta de valor se aplica en aquellas UC en las que se explican actividades enfocadas a la construcción, reparación o mejora física de equipamientos e infraestructuras. Se utilizaría para aquellas piezas informativas en las que se anuncian las obras de una nueva escuela, de construcción de alcantarillado o de asfaltado de calles, dado que mejoran la situación general del espacio público y los servicios básicos ofrecidos a la población.

10. Construcción de vivienda pública

Subcategoría utilizada para aquellas UC en las que se expone cuestiones relacionadas con la construcción de nuevas viviendas nacidas de la iniciativa pública.

11. Actividades institucionales

La undécima subcategoría se aplica a todas aquellas UC en las que se exponen actividades realizadas por instituciones públicas que guardan relación con las cuestiones de vivienda y derecho a la ciudad aquí analizadas. Incluye una gran variedad de actos

como pueden ser plenos municipales, reuniones de comisiones ejecutivas, reuniones con agentes cívicos, visitas a un barrio, inauguraciones de equipamientos o servicios básicos y un largo etcétera.

12. Medidas represivas y procesos judiciales

Subcategoría enfocada a identificar las UC en las que se detallan actos represivos de la dictadura o procesos judiciales relacionados con la actividad de los actores protagonistas. Es aplicada en el caso de denuncias, litigios legales y multas que tengan lugar en el marco de las luchas vecinales y las transformaciones urbanas.

13. Contaminación e insalubridad

La decimotercera etiqueta de valor es utilizada para todas aquellas cuestiones relacionadas con la polución y la suciedad, entendidas como aspectos contrarios al derecho a una ciudad digna y que, por tanto, perjudican la salud pública de sus ciudadanos. Es aplicable en casos tan dispares como la contaminación generada por una industria, la suciedad en un río, la calidad del aire de un barrio o un grupo de vecinos que protesta por un solar lleno de basura o desechos.

14. Comunicaciones e infraestructuras de transporte

Mediante esta subcategoría quedan registradas aquellas UC en las que se abordan aspectos tales como el estado de carreteras, calles, circulación, servicios públicos de transporte o vías para los peatones.

15. Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo

En la decimoquinta subcategoría se pueden encontrar aquellas UC en las que se detallan todo tipo de altercados o sucesos violentos o mortales que son resultado del mal estado de la vivienda, el barrio, los equipamientos públicos o la seguridad vial. Es una categoría utilizada para situaciones como atropellos por la falta de un semáforo o un paso a nivel, una explosión de gas, inundaciones fruto de una mala planificación urbanística o problemas de convivencia entre vecinos, entre muchos otros.

16. Otros

Categoría utilizada para todas aquellas UC que no encajan en el resto de las subcategorías existentes.

16. Lugar de la UC

Variable destinada a la recopilación del lugar en el que tiene lugar la UC analizada. Las categorías de valores definidas para esta variable concuerdan con las restricciones espaciales aplicadas a la selección de las UC. Esto implica un valor para cada una de las ciudades incluidas en la muestra, que son Barcelona, L'Hospitalet, Santa Coloma de Gramenet, Sant Adrià del Besòs y Badalona en el Barcelonès, Cornellà de Llobregat, Sant Boi de Llobregat, El Prat de Llobregat, Esplugues de Llobregat y Sant Feliu de Llobregat en el Baix Llobregat y Sabadell y Terrassa en el Vallès Occidental. Por precaución se han añadido valores que puedan incluir localizaciones alternativas que puedan afectar a los municipios seleccionados sin estar específicamente ubicadas en las ciudades de la muestra. Estas variables de espacios alternativos son "AMB", "Barcelonès", "Otras ciudades de España", "Madrid" o "Catalunya".

17. Tipo de escenario de la UC

Esta variable está destinada a definir el tipo de escenario en el que tiene lugar la UC, partiendo de una categorización de los espacios en base a su situación espacial dentro del municipio y los niveles socioeconómicos de los barrios o distritos. Las categorías definidas son "céntrico", "intermedio", "periférico", "residencial", "genérico", "no consta/no deducible". En base a estos criterios socioeconómicos y espaciales se puede clasificar los lugares de manera óptima, además de utilizarse mapas¹ y herramientas de geolocalización para una correcta clasificación del escenario de la UC. Un espacio céntrico es aquel que, como su nombre indica, se encuentra en el corazón del municipio y por tanto tiene unas características particulares que a priori le garantizan proximidad

¹ IDESCAT: mapas aéreos de los años 50, 60 y 70.

a instituciones y servicios públicos o buenas comunicaciones, por citar algunos ejemplos. Los espacios intermedios son aquellos que no se encuentran en el centro ni en la periferia y que pese a ello, gozan de una cierta comodidad y buen abastecimiento de productos. Estos barrios que podrían considerarse, en términos simplificados, como “de clase media” podrían ser, en el caso de Barcelona, alguno de los municipios absorbidos a inicios del siglo XX como Sant Andreu, Sants o Vila de Gràcia. Los espacios periféricos, por el contrario, son aquellos que espacialmente se encuentran lejos de los núcleos urbanos y, en consecuencia, experimentan los aspectos negativos de esta segregación. Algunos de estos aspectos son barraquismo, falta de comunicaciones y servicios, altas densidades de población, construcción de grandes bloques verticales, etc., pudiéndose aplicar este ejemplo a La Torrassa en L’Hospitalet, Santa Rosa en Santa Coloma de Gramenet o Torre Romeu en Sabadell. En contraste, la categoría “residencial” se aplica a espacios situados lejos de los núcleos urbanos pero que han sido y son espacios habitados por clases altas. Con lo cual, pese a su distancia del núcleo urbano, son espacios acomodados con todos los servicios al alcance y una calidad de vida por encima de la media. Por último, el término “genérico” se aplica cuando la UC hace referencia a una ciudad en términos totales, es decir, sin tener lugar en una ubicación específica del municipio. Algunos ejemplos de estas etiquetas de valores podrían ser una UC que tiene lugar en el distrito de Sarrià, considerado de nivel socioeconómico muy elevado recibe la valoración de “residencial”, mientras que una UC ubicada en Nou Barris recibe la categoría de “periférico”. Otros ejemplos son el Raval, que es catalogado como barrio “céntrico” o Gràcia, que puede ser calificado de “intermedio”.

23. Perspectiva de la UC

Mediante esta variable se busca recoger qué perspectiva adopta la UC respecto a los problemas de vivienda, espacio público y el derecho a la ciudad de sus habitantes. Las etiquetas de valor propuestas son “derecho social”, “bien de mercado”, “perspectiva mixta” y “no consta/no deducible”. Para definir qué valor se aplica a cada UC se tiene en cuenta qué características destaca el/la periodista en el momento de redactar la pieza informativa. En el caso de que se posicione en contra de los problemas de vivienda y espacio público o destaque el derecho de los vecinos a disponer de hábitats en

condiciones, pisos de calidad, barrios limpios, seguros y bien equipados se considera esa UC como con perspectiva de “derecho social”. Por el contrario, si en la UC se destaca el valor de la vivienda, los equipamientos o el espacio público en términos económicos, es decir, su valor monetario, beneficios extraíbles u otras cuestiones más cercanas a los intereses del sector inmobiliario y financiero se considera que hay una perspectiva de “bien de mercado”. En el caso de que ambos factores sean destacados, sin que uno tenga ascendencia sobre el otro, se considera que hay una “perspectiva mixta”. Finalmente, en el caso de que no pueda extraerse una conclusión clara se etiqueta como “no consta/ no deducible”. Por ejemplo, una UC podría abordar la construcción de un nuevo grupo de vivienda pública de dos maneras. Podría destacar que finalmente se va a poner fin a las reivindicaciones de unos barraquistas de conseguir viviendas dignas o podría destacar otros aspectos, como el coste de dichas viviendas, qué empresa ha recibido la concesión u otras cuestiones de este tipo. Es importante ver cuál de las dos perspectivas se impone sobre la otra para poder llevar a cabo una correcta etiquetación de la UC.

47. Función de la UC

Variable únicamente aplicada a la revista *Gramma* con el objetivo de discernir la intencionalidad de la UC dada la tipología de este tipo de publicación y su público. Consta de tres macrocategorías (“comunicar”, “movilizar” y “organizar”) junto con “sin función”. Dentro de las macrocategorías hay ocho subcategorías que añaden un nivel extra de detalle a la etiqueta de valor.

4.2.3.5. Variables de fuentes y soportes visuales

18. Imágenes

Mediante esta variable se recopila la cantidad de imágenes que se incluyen en la UC como soporte al texto. Se parte de la perspectiva de que una UC con imágenes ofrece una información más detallada y profunda que una sin ningún tipo de soporte visual. Además, su inclusión facilita la comprensión de lo que se está leyendo, con lo cual es una característica importante para tener en cuenta. Las categorías definidas van

enfocadas a registrar el número de imágenes en la UC, siendo “3 o más” el número máximo que se recoge.

19. Tipo de imágenes

Identificación del tipo de imágenes presentes en la UC. Las categorías pueden ser “fotografía”, “gráfico”, “dibujo”, “mapa” o, en los casos en los que hay más de una pero de diferente tipo, “mixtas”.

20. Espacio de las imágenes

Esta variable recoge la distribución de las imágenes respecto al texto utilizando una categorización de rangos. Estos rangos son "solo texto", “mayoritariamente texto”, “equilibrado texto imagen”, “mayoritariamente imagen” y “solamente imagen”.

21. Fuente primaria y 22. Fuente secundaria

Estas dos variables recopilan qué fuentes utiliza la UC para justificar o verificar el “qué” de esa noticia. Esto es esencial para entender qué puntos de vista y qué actores son considerados fuentes de información válidas para apoyar las afirmaciones y hechos expuestos en la UC. Analizar qué fuentes primarias y secundarias se incluyen en las UC es de gran utilidad para responder a las preguntas de investigación que propone en análisis hemerográfico-diacrónico propuesto por Moreno Sardà (1998), ya que permite conocer qué versiones de los hechos y perspectivas priman a la hora de abordar los problemas de vivienda y las transformaciones urbanas. Las etiquetas de valor definidas pueden encuadrarse en las cuatro grandes agrupaciones de tipos de protagonistas que son: “actores sociales”, “actores económicos”, “actores institucionales” y “actores alternativos”. Estas cuatro macro categorías constan de subcategorías propias que suponen 32 etiquetas posibles. También se dispone de una categoría de “No consta” para aquellas UC sin fuente identificada o para aquellas que se fundamentan en la interpretación del periodista. Este caso es pertinente para las UC con una perspectiva interpretativa antes que informativa, es decir, que el periodista expone unos hechos desde una visión personal que no cuentan con una fuente reconocible o explícita, incluyendo comentarios o afirmaciones que condicionan en qué términos esa UC está

abordando los problemas estudiados en esta tesis. Este aspecto es de especial utilidad al compararlo con otras variables como los protagonistas o la perspectiva de la UC.

4.2.3.6. Variables de protagonistas

24. Numero de protagonistas

El número de protagonistas presentes en una UC se define mediante las categorías “1”, “2” y “3 o más”. Aunque el máximo de protagonistas analizados en detalle en las siguientes variables es de dos, se ha considerado interesante dejar constancia de la cantidad de protagonistas por encima de esa cifra, ya que así queda recogida la amplitud de actores que participan en las UC.

25 y 35. Nombre del protagonista

Estas variables, una por cada uno de los dos protagonistas analizados en detalle, recogen literalmente el nombre del protagonista de la UC.

26 y 36. Rol del protagonista de la UC.

Variable enfocada al registro de los roles de los protagonistas, siguiendo las mismas categorías utilizadas a la hora de definir las fuentes de las UC pero añadiendo algunas de particulares. Las macrocategorías son “actores sociales”, “actores económicos”, “actores institucionales” y “otros”. De igual manera que con las variables de fuente primaria y secundaria, estas cuatro macrocategorías cuentan con subcategorías (40 en total) que especifican el detalle del protagonista de la UC. Sin embargo, en el caso de las variables 26 y 36, la categoría “otros” cuenta con una mayor cantidad de subcategorías, principalmente referidas a lugares, equipamientos y protagonistas materiales que por su tipología no pueden ser una fuente, pero sí un protagonista de UC. La importancia de esta variable es capital ya que nos permite clasificar a los protagonistas según su rol y su proximidad a los centros de poder, permitiendo entrever su vinculación o no con los modelos androcéntricos tradicionales en relación con las otras variables.

27 y 37. Tipo de protagonista de la UC.

Identificar si los protagonistas son humanos o no es imprescindible para la validación o refutación de las hipótesis de la presente investigación. Mediante las categorías “humano identificado”, “humano sin identificar”, “colectivo de humanos sin identificar” y “no humano” se puede medir objetivamente si se produce una deshumanización de la información a medida que se sucede la transición política del franquismo a la democracia y las empresas periodísticas se adaptan a un nuevo escenario de libertad de prensa. Se parte de la consideración de que una UC con protagonistas humanos identificables otorga una mayor jerarquía ese protagonista que a uno sin identificar. Lo mismo sucede en el caso de los colectivos, que son definidos en unos términos amplios que no permiten al lector identificarse con ellos. Por otra parte, los protagonistas no humanos son todos aquellos no asignables a ninguna otra categoría. Esto se aplica en el caso de instituciones, asociaciones, empresas, pero también espacios o equipamientos como una plaza, una calle, un parque, una escuela u otros protagonistas de tipo abstracto como pueden ser un plan urbanístico o una ley.

28, 38, 29 y 39. Relación entre protagonista y fuente primaria/secundaria.

En consonancia con las anteriores variables que registran las fuentes de las UC analizadas, en esta ocasión se establecen las relaciones entre protagonistas y fuentes. De esta forma se pueden visualizar las diferencias o la proximidad entre el punto de vista de esas fuentes en comparación con los intereses de los protagonistas de la UC. Para medirlo, se ha creado una escala de valores que recoge los distintos grados de esta relación. Estos valores son “identidad”, “afinidad”, “complementariedad”, “neutralidad”, “antagonismo” y “no consta/no deducible”. El valor de “identidad” se aplica cuando el protagonista y la fuente son la misma persona o institución, el de “afinidad” cuando se trata de protagonistas y fuentes con cercanía ideológica u organizativa y que comparten objetivos. Por otra parte, la categoría de “complementariedad” se aplica a aquellos casos en los que protagonista o fuente comparten objetivos o motivaciones sin necesidad de cercanía ideológica u organizativa. Sería el caso de cooperaciones entre actores institucionales y económicos, por ejemplo. La categoría neutralidad se aplicaría en los casos en los que no hay relación ni en positivo

ni en negativo entre fuentes y protagonistas, siendo el caso de una institución o un informe que son citados como fuente pero sin tener relación o conocimiento del protagonista de la UC. Por último, el valor de “antagonismo” es aplicado en las situaciones en las que hay importantes diferencias, sean del tipo que sean, entre protagonista y fuente.

30 y 40. Edad del protagonista.

VARIABLES destinadas al registro de la edad de los protagonistas mediante una serie de rangos de edades. Esto se aplica mayoritariamente en los casos de humanos identificados, aunque también puede ser aplicado en los casos de humanos sin identificar o colectivos específicos como podría ser un grupo de alumnos sin escuela, por citar algún ejemplo. Estos rangos son “infante (0-12 años)”, “adolescente (13-18 años)”, “joven (19-25 años)”, “adulto (26-69 años)”, “anciano (70+)”, “no deducible” y “no consta”. Cabe destacar que en algunos casos de humanos identificados de los que no se menciona explícitamente la edad se ha consultado su información biográfica para asignarlos a la categoría correspondiente.

31 y 41. Sexo del protagonista.

VARIABLE destinada a recopilar el sexo de los protagonistas, aplicándose únicamente en los casos de humanos identificados y en algunos casos menos habituales de humanos sin identificar o colectivos que son homogéneos en el ámbito sexual. Los valores son “hombre”, “mujer”, “no identificable”, “no consta” y “no pertinente”.

32 y 42. Origen geográfico del protagonista.

Mediante esta variable se registra el origen geográfico de los protagonistas. Para ello se utilizan etiquetas de valores que incluyen todas las ciudades de la muestra y de la variable 16 más algunas categorías extra pertinentes. Además de las ciudades del Barcelonès, Baix Llobregat o las capitales del Vallès Occidental se incluyen otros valores como “provincia de Barcelona”, “resto de Catalunya”, “España”, “otros/extranjeros”, “minoría étnica” y “minoría religiosa”. Hay que señalar que esta variable es aplicada en los casos en los que se utilizan los gentilicios de los protagonistas. Por ejemplo, unos

vecinos del barrio del Fondo definidos como colomenses serían asignados a la etiqueta Santa Coloma de Gramenet.

33 y 43. Clase social del protagonista.

Con esta variable se registra la clase social a la que pertenece el protagonista. Estos valores se asignan en función de las condiciones socioeconómicas de los protagonistas descritos en la UC o que pueden deducirse de su adscripción, posición jerárquica o pertenencia a entidades u organizaciones. Las etiquetas de valor utilizadas son “lumpen”, “precariado”, “proletariado”, “clase media”, “clase alta”, “no consta” y “no pertinente”. Algunos ejemplos de estas etiquetas podrían ser una persona sin hogar, etiquetada como “lumpen”, unos barraquistas clasificados como “precariado” o un concejal del ayuntamiento catalogado como “clase alta”.

34 y 44. Posición jerárquica institucional del protagonista.

Estas variables han sido diseñadas para registrar si los protagonistas ocupan algún cargo dentro de alguna organización o entidad. Con este fin se ha diseñado un conjunto de etiquetas de valor (41) con distintos cargos que pueden ser aplicables a prácticamente cualquier tipo de protagonista. Entre ellas se encuentran, “presidente”, “afiliado”, “trabajador” o “portavoz”, además tres opciones genéricas como son “personal de base”, “personal técnico” y “personal directivo”. Además de estos valores se han añadido otros como “Jefe del Estado”, “alcalde” o “ministro” dada su aparición en las UC analizadas. Por otra parte, también se han incluido los valores “no puede deducirse” o “no pertenecen a ningún colectivo” para aquellos casos en los que no hay cargo o no hay vinculación a ninguna entidad. Algunos ejemplos de la utilización de estas etiquetas son: alumnos de una escuela como “alumno”, arquitecto municipal como “técnico”, trabajadores de una empresa como “trabajador” o el presidente de una asociación de vecinos como “presidente”.

45. Relaciones entre los protagonistas 1 y 2.

Esta variable mide qué relaciones se establecen entre los protagonistas analizados siempre que sean más de uno. La escala de valores definida es la misma que la utilizada

en la recolección de los datos de relación entre el protagonista y la fuente primaria o secundaria, pero sin la existencia de la etiqueta “identidad”.

46. Tercer rol resumido

Se trata de una variable utilizada para recoger aquellos casos en los que existe un tercer protagonista y se utilizan las mismas etiquetas de valor que se usan en las variables 26 y 36.

4.2.3.7. Variables de acciones y repercusiones de los protagonistas

48 y 54. Acción del protagonista.

Se recoge literalmente el verbo o la expresión que refleja qué acción está llevando a cabo el protagonista o la acción que está recibiendo.

49 y 55. Posición del protagonista.

Esta variable registra si el protagonista analizado ha sido un sujeto activo o pasivo, es decir, si ha llevado a cabo una acción o ha sido receptor de una. Se parte de la consideración de que los protagonistas activos tienen una mayor ascendencia que los protagonistas pasivos, siendo esto determinante a la hora de analizar qué protagonistas aparecen en las UC y si se les refleja con capacidad para actuar o ejercer derechos.

50 y 56. Valoración de la acción del protagonista.

Mediante esta variable se recopila la información que nos permite entender qué reacción suscitan las acciones del protagonista en el autor de la UC. Se trata de una variable de gran importancia, ya que se combina con la designación del protagonista para poder extraer conclusiones acerca de qué roles reciben un mejor tratamiento y cuales son presentados en términos negativos o peyorativos. Estas valoraciones se determinan a partir de los adjetivos, calificaciones y expresiones que se asocian al protagonista y su acción. Las etiquetas definidas son “positivo”, “negativo”, y “no se valora”.

51 y 57. Posicionamiento del protagonista respecto al tema / objeto de atención.

Mediante esta variable y las dos siguientes se registran de una manera esquematizada qué acciones llevan a cabo los protagonistas, respecto a qué temas y si consiguen o no sus objetivos. Para ello se han creado una serie de etiquetas pensadas para actuar conjuntamente respondiendo a estas tres cuestiones. En el caso de las variables 48 y 54, las etiquetas de valores son “favorable”, “contrario”, “neutro”, “no pertinente”. Las etiquetas de “favorable” se utilizan para aquellas acciones que pretenden conseguir una mejora o se posicionan positivamente acerca del objeto de la acción del protagonista. La etiqueta “contrario” se aplica a la inversa. Unas jornadas de sensibilización organizadas por una asociación de vecinos son “favorables a”, mientras que un ayuntamiento aprobando un presupuesto para la mejora del alcantarillado del barrio sería catalogada como “favorable” a las infraestructuras básicas. Por el contrario, la acumulación de basura en las calles es “contraria” a la salud pública, mientras la inauguración de una zona verde supone un hecho “favorable” de los espacios naturales del barrio. La categoría “neutro” es para aquellas acciones no catalogables ni como favorables ni como contrarias.

52 y 58. Tema / objeto de referencia de la acción del protagonista.

En relación con la anterior variable, en el presente caso se definen todo un conjunto de temas de referencia a los que las acciones de los protagonistas pueden hacer alusión. La lista total incluye 25 etiquetas de valor que pueden encontrarse en los anexos de la presente tesis. Pero algunos ejemplos de utilidad pueden ser etiquetas como “Infraestructuras y servicios públicos básicos”, “Salud pública, insalubridad y contaminación”, “Seguridad vial y derechos del peatón”, “servicios sanitarios”, “uso público del espacio”, “Vivienda, condiciones de habitabilidad y confort doméstico”, “derecho a la vivienda y el espacio público” o “Medio natural, espacios verdes y recursos hídricos”. Así pues, una acción favorable al “Medio natural, espacios verdes y recursos hídricos” nos puede indicar que se ha procedido a la limpieza de un parque o el río Llobregat. Otro ejemplo podría ser una grieta que daña gravemente a una vivienda, algo que podría ser catalogado como “contrario” a la “Vivienda, condiciones de habitabilidad y confort doméstico”. Estas etiquetas nos permiten una alta flexibilidad a la vez que un

nivel de detalle notable para ver los ámbitos de actuación de los protagonistas y las intenciones de sus acciones.

53 y 59. Repercusión de la acción del protagonista.

Para complementar las dos anteriores variables se ha ideado un sistema que registre si los protagonistas son capaces de llevar a término sus acciones o si, por el contrario, fracasan o sus acciones no parecen ejecutables a corto plazo. Las categorías definidas son “consigue su objetivo” y su etiqueta antagónica. También se han definido categorías para las acciones de las que no se aprecian repercusiones (no deducible), para las que se prevén realizables en el futuro (acción de futuro), para las que exponen problemas que empezaron y continúan antes de la acción del protagonista (acción de continuidad).

4.2.4. Proceso del análisis de contenido

Dado el enfoque de la presente tesis doctoral, el trabajo de recogida de datos ocupó un lugar central y, por tanto, ha requerido una dedicación temporal mayúscula. Partiendo de todas las variables establecidas se analizaron todas las unidades comunicativas sensibles de contener información sobre la protesta vecinal o problemas de índole habitacional y urbanística. Esto comportaba analizar un número indeterminado y variable de unidades por publicación y que, dentro de estas unidades, se recogían elementos como texto, imágenes, titulares y su posición en el mapa informativo que supone una página del periódico.

Inicialmente se planteó la recogida de información en un archivo en formato Excel. Se definieron y aplicaron las variables para habilitar una óptima recogida de datos y se realizaron jornadas de trabajo en el *Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona* enfocadas únicamente al testeo de las variables con el objetivo de verificar su operatividad.

La comprobación de errores, como paso previo al inicio del análisis, se llevó a cabo mediante el diálogo con los directores y las pruebas en ejemplares de periódicos. Las pruebas se efectuaron en periódicos actuales mediante la selección de noticias

relacionadas con problemas de vivienda y protestas de movimientos sociales. Esto sirvió para tener una pequeña muestra de trabajo que sirviera a la corrección de errores y para poder definir unas variables que previamente hubieran sido contrastadas.

Esta fase sirvió para revisar y añadir algunos valores a las variables ya existentes. De esta forma se pudo construir una escala de valores basada en el trabajo práctico de campo, añadiendo respuestas que en un primer momento no habían sido tenidas en cuenta o habían sido descartadas. Sin embargo, las observaciones iniciales sirvieron para eliminar algunas de las variables que podían ser de menor utilidad o que no tenían especial relación con los objetivos de esta tesis. Algunas de ellos fueron readaptadas para que sus temas se adecuaran de forma mucho más acotada a los objetivos y temas propuestos por esta tesis. Otras fueron sistematizadas de manera que pudieran ofrecer una información mucho más interpretable y objetiva. De esta forma se consiguió una mayor concreción, evitando definiciones demasiado amplias que pudieran quedar recogidas en categorías genéricas como “otros”.

Sin embargo, a posteriori y por recomendación de la dirección, se descartó el uso de Excel y se consideró de mayor utilidad utilizar el programa de análisis estadístico PSPP, versión libre del programa SPSS. Este permitía la construcción de un archivo con las variables y sus respuestas mucho más fácil de utilizar y que facilitaba enormemente el proceso de extracción.

Las fichas y variables propuestas se trasladaron a formato PSPP, habilitando que se pudieran cargar y visualizar los datos en columnas. En un mismo fichero del programa PSPP se recogían los datos de todos los periódicos analizados, organizando así la información y facilitando su posterior explotación. En todo caso, se limitaron la mayor parte de las variables incluidas en el PSPP para que solo se aceptaran las respuestas cerradas pertinentes en cada casilla. Esto se realizó mediante listas de desplegables previamente definidas o con limitaciones numéricas entre las cifras aceptables de acuerdo con la investigación y las características de cada variable.

La recogida de datos se realizó directamente en archivos y bibliotecas, principalmente la *Hemeroteca General de la UAB*, el *Arxiu Històric de la Ciutat de*

Barcelona, el *Arxiu Nacional de Catalunya* y los repositorios digitales de algunos de los medios generalistas o de archivos públicos. La primera fase de este proceso coincidió con el confinamiento decretado para el control de la epidemia de Covid19. Dado que esto impidió o dificultó la consulta física de ejemplares durante algunos meses, se analizaron los periódicos digitalizados que se tenían al alcance, *La Vanguardia*, *Avui* y *El Periódico*. *La Vanguardia* se encontraba disponible públicamente en su propia web, el *Avui* en el *Arxiu Administratiu de l'Ajuntament de Girona* y *El Periódico* en su web, previo pago de la suscripción.

Una vez superado el confinamiento se empezaron las visitas a archivo, concretamente la *Hemeroteca de la UAB* para los casos de *El Correo Catalán*, *Mundo Diario* y *Diario de Barcelona*. Aquellos ejemplares no disponibles se consultaron en el *Arxiu Nacional de Catalunya* y en el *Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona*. En cuanto a la revista *Gramma* pudo consultarse en forma digital en la página de fondos digitalizados *Trencadís*². Esta segunda parte del proceso se ha llevado a cabo de una forma distinta ya que, al estarse realizando a tiempo parcial, las visitas al archivo no podían ser todo lo frecuentes ni todo lo largas que se requeriría. El objetivo propuesto fue maximizar la cantidad de información extraída en cada visita, razón por la cual se fotografiaron y numeraron todas las UC encontradas en los ejemplares analizades, recogiendo los datos básicos de identificación (variables 1-15) y dejando el análisis del resto de variables para ser analizadas en detalle desde casa. Estas fotografías se numeraron automáticamente para que coincidieran con los datos inseridos en el archivo de PSPP y posteriormente se exportaron a una carpeta en la que quedaron protegidas, numeradas y ordenadas según el medio de comunicación del que se tratara. El análisis de las unidades comunicativas propiamente dicho se realizó en casa, recuperando estas fotografías y continuando con la numeración, así era más fácil dedicar todo el tiempo disponible al análisis sin tener que trasladarse de sitio.

² <https://trencadis.diba.cat/>

4.2.5. Explotación de los datos extraídos

El proceso de explotación de datos se empezó al finalizar el proceso de recogida que se había realizado en el programa estadístico PSPP. En un primer momento se hizo una exportación de datos a Excel, de manera que, usando sus capacidades de filtrado, se pudiera trabajar en la estandarización, limpieza y corrección de los datos obtenidos.

La combinación de distintos datos y el resultado que les correspondía por equivalencia se adecuó a los resultados esperados. Por poner un ejemplo, una UC sin fotografías y etiqueta “no pertinente”, también debía tener el resultado “no pertinente” aplicado al tamaño de la imagen. Mediante el cruce de las distintas categorías se limpiaron y corrigieron todos aquellos errores e inconsistencias sucedidos durante el proceso de recogida de datos. Se tomó nota de cada UC que presentaba un error de algún tipo y se aplicó la misma corrección al archivo PSPP, para asegurarse que cualquier análisis futuro tuviera la máxima precisión.

Posteriormente, se efectuaron una serie de agrupaciones de categorías con el objetivo de facilitar análisis posteriores que se previeron demasiado complejos o detallados para una presentación o un comentario adecuado. Estas agrupaciones se han aplicado especialmente a las categorías que definen la vinculación de los protagonistas de las UC a determinados roles. De esta manera se han podido analizar la variedad de distintos protagonistas dentro de los roles sociales, económicos, institucionales y alternativos dentro de una única categoría, ya que resultaba inviable vertebrar el comentario de resultados a partir de las categorías detalladas que suponían una treintena de protagonistas distintos. Esta misma lógica también se ha aplicado a las variables de fuente primaria y fuente secundaria, que cuentan con la misma estructura a la hora de clasificar qué vinculación tienen las fuentes.

Otras variables han participado en el mismo proceso de simplificación, pero en estos casos ha sido para eliminar redundancias o etiquetas similares. Es el caso de, por ejemplo, la valoración de las acciones de los protagonistas, que contaba con las opciones “insuficiente” o “excesiva”, las cuales fueron transformadas en, simplemente, negativas. La misma lógica fue aplicada a la hora de construir el registro sobre el que se

posicionaban los protagonistas. Se decidió simplificar las varias opciones posibles (como “mejora”, “incrementa” o “reduce”) hasta tres opciones distintas: favorable, contraria o neutra. Estos cambios han buscado hacer más accesibles los resultados obtenidos.

Este paso permitió que los datos estuvieran lo suficientemente preparados para ser trabajados de manera efectiva, asegurando que la información fuera clara, organizada y lista para el análisis. Al estructurar y depurar adecuadamente los datos, se habilitó su manipulación y análisis posterior, garantizando que se pudieran extraer conclusiones válidas y relevantes a partir del contenido disponible. De esta manera, el proceso de explotación de los datos se optimizó, facilitando su uso en la siguiente fase de la investigación.

4.2.6. Análisis de los datos

Tras finalizar el proceso de explotación de datos, se procedió a estructurar de manera detallada el comentario de las variables, con el fin de organizar y sintetizar la información obtenida a partir del análisis de contenido de prensa histórica. En una primera instancia, fue necesario llevar a cabo una toma de contacto inicial con los datos, lo que permitió no solo familiarizarse con el material, sino también evaluar las distintas opciones de agrupación de las variables. Durante este proceso, se descartaron algunas alternativas que resultaron poco relevantes o redundantes, de acuerdo con los objetivos de la investigación.

Una vez superada esta fase preliminar, se estableció un esquema para agrupar las variables de manera coherente, teniendo en cuenta sus características comunes. Este esquema facilitó el análisis posterior y el desarrollo de los comentarios correspondientes a cada conjunto de variables. Asimismo, fue importante identificar aquellos casos en los que algunas variables presentaban un número excesivo de respuestas posibles, lo que complicaba su análisis y representación gráfica. En estos casos, se optó por simplificar y agrupar las respuestas en categorías más manejables, sin perder el rigor analítico necesario.

Para la presentación de los resultados obtenidos, se elaboraron tablas y gráficos utilizando el programa Excel, que resultaron útiles para visualizar las tendencias y patrones identificados en el análisis. Las tablas permitieron una representación clara y ordenada de los datos, mientras que los gráficos ofrecieron una visualización más intuitiva y comprensible, facilitando la interpretación de los hallazgos. Estos elementos gráficos y tabulares fueron incorporados al documento de manera integrada con los comentarios, proporcionando una representación visual que complementa la argumentación escrita.

Finalmente, los comentarios se desarrollaron en torno a los resultados de las tablas y gráficos, aportando una reflexión crítica sobre los mismos. Esta sección sirvió para destacar los aspectos más relevantes de los datos, identificar tendencias clave y establecer relaciones entre las diferentes variables analizadas. La inclusión de estos comentarios permite una mejor comprensión del contenido analizado y contribuye a la construcción de las conclusiones generales de la investigación.

4.3. Universo y muestra

Ante los objetivos y preguntas planteadas en el anterior apartado, y con el propósito de analizar la problemática social generada durante los años del *desarrollismo*, se consideró de interés contar con una muestra de medios de ideología variada. De esta manera, se podría investigar si sus intereses económicos y su línea editorial podrían condicionar su tratamiento de los desajustes sociales y territoriales en Barcelona y ciudades vecinas.

Por otra parte, se seleccionaron medios con un número de lectores significativos en la ciudad de Barcelona y su área metropolitana, lugares a los que se reduce esta investigación (ver tabla 4). Pese a esto, es importante resaltar que hubo más interés en el estudio de los medios según su ideología, que según su tirada. Sin embargo, tampoco se quiso desvincular los datos de impresión de periódicos, ya que se partía de la premisa de que su difusión debía ser suficiente para generar una corriente de opinión pública en una parte representativa de la sociedad barcelonesa y catalana. Un último factor importante fue la accesibilidad a ejemplares de las publicaciones. En el caso de publicaciones digitalizadas, esto facilitó su consulta, pero, en los casos en los que la consulta tenía que ser presencial y en formato papel, esto condicionó la elección de algunos medios por encima de otros. A partir de estos criterios se seleccionaron los siguientes medios de comunicación de información general: *La Vanguardia*, *El Correo Catalán*, *Diario de Barcelona*, *Mundo Diario*, *Avui* y *El Periódico*.

En cuanto a las publicaciones editadas por entidades vinculadas al movimiento vecinal, consideramos que representan órganos de prensa subalternos, situados principalmente en espacios sociales marginados a raíz de la suburbanización de Barcelona y su zona metropolitana. Se trataba de una variedad de publicaciones, que ejercían como órganos de comunicación de asociaciones de vecinos, centros sociales u otras entidades sociales, con un menor grado de profesionalización, y que contaron con vecinos y jóvenes periodistas en su redacción. Además, consiguieron ser publicaciones con una importante difusión pese a sus dificultades técnicas y logísticas para publicar o mantenerse económicamente. Respecto a su difusión, López (1994), hizo un cálculo aproximado que estima que en Barcelona, en el año 1977, la prensa vecinal alcanzaba

la venta de 50.000 ejemplares. Gerard Maristany y Albert Busoms (2002b) señalan su importancia en el marco del movimiento vecinal de la siguiente manera:

“Es tractava d'associacions de veïns vitalistes, clarividents amb la manera com calia salvar el futur dels barris, mobilitzadores, etc., i les pàgines de les seves revistes eren sagetes enverinades dirigides cap al cor, més aviat negre, d'una administració municipal caduca i uns interessos immobiliaris cent per cent especuladors.” (p. 217).

A la vista de estas características definidas, la publicación vecinal escogida para el análisis de contenido hemerográfico-diacrónico fue la revista *Gramma* (1969-1983), de Santa Coloma de Gramenet. El motivo de su elección fue doble. Por una parte, pese a no ser el órgano de comunicación de una asociación de vecinos, sino tener su origen en un centro social parroquial, es considerada una de las publicaciones alternativas más importantes para la difusión de las reivindicaciones del movimiento vecinal catalán (Bordetas, 2012, 268-269). En segundo lugar, *Gramma* ha sido digitalizada prácticamente en su totalidad, lo que facilita enormemente su consulta, en especial en el ámbito de revistas vecinales no profesionales e incluso clandestinas. Esta es su cronología, sobre la cual conviene matizar que el año 1981 no ha sido digitalizado y, por tanto, no ha sido posible localizar los ejemplares correspondientes.

En resumen, la muestra de medios de comunicación, generalistas y vecinales deja la siguiente distribución. Tres medios de comunicación generalistas de distintas tendencias y nacidos mucho antes de la dictadura franquista (*Diario de Barcelona, El Correo Catalán, La Vanguardia*), un diario generalista nacido durante la dictadura y de simpatías comunistas (*Mundo Diario*), dos diarios generalistas nacidos tras el final de la Dictadura (*Avui y El Periódico*) y, por último, una publicación alternativa nacida a partir de la eclosión del movimiento vecinal (*Gramma*). En la siguiente página se presentan los detalles de dichas publicaciones.

4.3.1. Medios de comunicación de la muestra

➤ ***Diario de Barcelona***

Período: 1792 – 1984 / 1987 – 1993 / 1993 - 1994

Línea editorial: Conservador hasta 1973, progresista hasta el conflicto interno de 1977 y la salida de una treintena de periodistas. De nuevo progresista durante su último período autogestionado, a partir de 1980.

Detalles: Diario autogestionado por sus trabajadores a partir de 1980.

Localización de ejemplares consultados: *Hemeroteca General de la UAB, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.*

➤ ***El Correo Catalán***

Período: 1876 - 1985

Línea editorial: Pasó del carlismo tradicionalista al liberalismo catalanista a partir de los años 60.

Detalles: Principal diario del catalanismo pese a estar escrito en castellano. Adquirido por CDC, pasó de su época más prestigiosa a la decadencia y desaparición.

Localización de ejemplares consultados: *Hemeroteca General de la UAB*

➤ ***La Vanguardia***

Período: 1881 - actualidad

Línea editorial: Liberalismo conservador, catalanismo moderado.

Detalles: Se inclinó hacia posiciones más liberales y partidarias de la “democratización desde arriba” a medida que se aproximaba el final de la Dictadura.

Localización de ejemplares consultados: Digitalizados en la propia web de *La Vanguardia*.

➤ ***Gramma***

Período: 1969 - 1983

Línea editorial: Popular y de izquierdas.

Detalles: Prensa vecinal impulsada desde las parroquias obreras de Santa Coloma de Gramenet. Ejemplo de periodismo cívico, popular y subalterno. Su último número es en enero de 1983.

Localización de ejemplares consultados: Digitalizados por la *Xarxa de Biblioteques de Catalunya* (excepto los ejemplares de 1981, no localizados).

➤ ***Mundo Diario***

Período: 1974 - 1980

Línea editorial: simpatizante del comunismo y los movimientos obrero, estudiantil y vecinal.

Detalles: Fundado originalmente como *Diario Femenino*, pasó a formar parte del Grupo Mundo y cerró abruptamente en 1980.

Localización de ejemplares consultados: *Hemeroteca General de la UAB*.

➤ ***Avui***

Período: 1976 – actualidad.

Línea editorial: catalanismo progresista.

Detalles: Primer diario en catalán editado desde el final de la Guerra Civil.

Localización de ejemplares consultados: Digitalizado por el *Arxiu Administratiu de l'Ajuntament de Girona*.

➤ **El Periódico**

Período: 1978 – actualidad.

Línea editorial: progresista.

Detalles: Nueva cabecera de referencia de los lectores progresistas tras el colapso del Grupo Mundo. Cercano al PSC.

Localización de ejemplares consultados: Digitalizados en la propia web de *El Periódico*.

Esta es la periodicidad de las publicaciones seleccionadas vista en perspectiva dentro del período analizado (1966-1983):

Tabla 3: Cronología de los medios de comunicación																	
1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Diario de Barcelona (1792-1994)																	
El Correo Catalán (1876-1985)																	
La Vanguardia (1881- continúa publicándose)																	
									Mundo Diario (1974-1980)								
										Avui (1976 – continúa publicándose)							
												El Periódico (1978 - continúa publicándose)					
			Grama (1969-1983)														

Sus datos de difusión para los años centrales del período seleccionado para esta tesis doctoral son los siguientes:

Tabla 4: datos de difusión de la prensa generalista seleccionada											
Publicación	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Diario de Barcelona	-	-	-	-	-	25.517	31.125	28.372	-	-	-
El Correo Catalán	62.056	60.338	59.316	59.914	62.021	67.283	55.693	46.576	38.290	38.290	37.936
La Vanguardia	222.154	221.307	222.908	216.583	218.755	220.217	220.127	205.849	195.555	186.173	188.555
Mundo Diario	-	-	-	-	-	-	35.703	43.859	51.599	47.067	-
Avui	-	-	-	-	-	-	56.624	50.591	*7.640	32.055	36.028
El Periódico	-	-	-	-	-	-	-	-	-	53.121	71.594

* Extraídos de Gifreu, 1980; Huertas, 1995. Sin contar ediciones del lunes o dominicales.

En cuanto a *Gramma*, los datos de difusión de los que se dispone apuntan a que, en 1979 y con una periodicidad semanal, la revista tenía una tirada de 3.500 ejemplares (Madueño, 1988, 39).

4.3.2. Presentación de las publicaciones

En las próximas páginas se va a abordar la personalidad de los siete medios de comunicación que se han analizado en la presente tesis doctoral. El objetivo de esta breve historia de las publicaciones es hacer una aproximación a su evolución ideológica y empresarial, con la intención de comprender y contextualizar con mayor precisión los datos extraídos durante el análisis de contenido.

4.3.2.1. Diario de Barcelona

La historia del *Diario de Barcelona* se remonta a 1792, cuando es impulsado por Pedro Pablo Husón de Lapazarán, hecho que le convierte en el tercer periódico nacido en Catalunya hasta la fecha. En 1814, tras la Guerra del Francés en la que colaboró con los ocupantes, pasó a manos de Antoni Brusi, impresor y librero, cuya familia mantuvo la propiedad hasta 1923. Esta larga relación le valió el sobrenombre de “El Brusi”, que se seguiría utilizando incluso tras el fin de la propiedad de la familia. En 1828 el *Diario de Barcelona* consiguió el privilegio real, convirtiéndose durante un tiempo en el único diario de la ciudad, privilegio que, a su final, requirió una modernización de la publicación para adaptarse a la creciente competencia (Mauri, 2010, 87-88).

A mediados del siglo XIX, con la entrada de intelectuales como Joan Mañé i Flaquer, Manuel Duran i Bas y Josep Coll i Vehí, el diario adoptó un enfoque político conservador y contrarrevolucionario, defensor del orden, el regionalismo y la modernización del Estado, que lo convirtió en el diario más influyente de Catalunya y España. Tras la muerte de Mañé, en 1901, el diario entró en decadencia, especialmente, después de la disputa familiar que lo mantuvo fuera de la plataforma política unitaria *Solidaritat Catalana* (Huertas, 1995, 50-51). Además, tuvo que competir con la emergencia de nuevas publicaciones como *La Vanguardia*, *El Diluvio*, *La Publicidad* o *El Noticiero Universal*, que le superaron en tirada y en influencia entre la opinión pública. Prácticamente hasta la Guerra Civil fue un diario que se sostenía económicamente y que se fue escorando hacia la extrema derecha y el antirepublicanismo. Durante la guerra quedó bajo control de la Generalitat y d’Estat Català y catalanizó su nombre hasta 1937,

momento en el que dejó de publicarse hasta la entrada de las tropas franquistas en la ciudad de Barcelona (Mauri, 2010, 90-91).

Controlado por Miquel Mateu desde 1940, primer alcalde franquista de la ciudad, el *Diario de Barcelona* pasó de ser un diario decadente a revitalizarse, gracias, en parte, a su fidelidad a la causa monárquica, su *barcelonisme* y su orientación aliadófila (Huertas, 1995, 51), pero también por su orientación pequeñoburguesa y liberal opuesta a *La Vanguardia* de Galinsoga (Mauri, 2010, 92). En el momento de su resurgimiento, “El Brusi” era propiedad de la sociedad Barcelonesa de Publicaciones SA, con un 51% perteneciente a Miquel Mateu y un 30% para el Conde de Godó (Naya, 2013, 345).

Respecto a la información local, el *Diario de Barcelona* era la publicación que más páginas dedicaba a la ciudad de Barcelona y contaba con más periodistas destinados a temas locales, si bien había una importante delimitación de los temas asignados a cada periodista. Durante los 60, los textos publicados sobre el ámbito local abordaron, de forma discreta, algunos de los problemas urbanísticos de la ciudad aunque en menor medida que otras publicaciones barcelonesas (Fabre, 2022, 100-101).

El *Diario de Barcelona* dio un paso más en su renovación en 1969, a partir de cambios en la redacción y en la gerencia, con José Tarín Iglesias como nuevo director, y, en la propiedad, con Artur Suqué, yerno del fallecido Miquel Mateu. Este tándem, que escoró el diario hacia la izquierda, duró hasta 1973 (Mauri, 2010, 92). Aunque durante los años 60 el *Diario de Barcelona* renació, llegando a la venta de 100.000 ejemplares diarios, sus ventas diarias tocaron fondo a inicios de los años 70, y decayeron hasta los 40.000 ejemplares o menos. Con Suqué buscando reformar la distribución de acciones del diario, “El Brusi” registró un déficit de 3,6 millones de pesetas en 1973, ante el cual el director José Tarín presentó su dimisión, dejando el diario bajo la dirección de Manuel Martín Ferrand, y con una redacción renovada en manos de jóvenes periodistas de influencia izquierdista (Naya, 2013, 345).

Pero el cambio de dirección de 1973 tuvo poco tiempo para consolidarse, ya que los Godó vendieron su participación en la empresa a Josep M. Santacreu, empresario automovilístico y amigo cercano de Manuel Fraga (Andreu, 2015a, 202). Por su parte,

poco antes de la muerte de Franco en 1975, Suqué y su círculo de empresarios también abandonaron la empresa, dejando a Santacreu como único propietario. Santacreu había puesto de director a Josep Pernau desde 1974 a 1977, pero las relaciones entre ellos fueron difíciles, de igual manera que entre Santacreu y una redacción de simpatías comunistas (Mauri, 2010, 92). Bajo la dirección de Josep Pernau, el *Diario de Barcelona* inició un período brillante, en el que dio gran importancia, incluso con portadas, a temas locales que perjudicaban la calidad de vida de los barceloneses, abordándolos de manera agresiva y directa (Naya, 2013, 345).

Esto se tradujo en un incremento de la sección local del diario, que incorporó a nuevos periodistas con experiencia y amplió la sección para dar cabida a una perspectiva más crítica y catalana de los problemas estructurales de Barcelona en materia de urbanismo o vivienda. Durante los años 70 se consolidó una redacción sólida, con periodistas como Jordi Capdevila, Maria Favà o Tere Rubio dedicados en profundidad a la información de los barrios (Fabre, 2022, 102-103).

Esta nueva aproximación a los problemas de la ciudad acabó derivando en un importante conflicto interno, conocido como “la guerra del Brusi” (Huertas, 1995, 345). Josep M. Santacreu destituyó a Josep Pernau en febrero de 1977 y nombró a Tristán La Rosa, esperando que fuera menos conflictivo, lo cual no ocurrió y llevó a la destitución de este último en noviembre de 1977. Ese mismo año la propiedad del diario pasó a manos de Alianza Popular e incluso hubo una participación del partido de extrema derecha Fuerza Nueva, hecho que provocó en febrero de 1978, la salida una treintena de periodistas, miembros del GDP, que se acogieron a la cláusula de conciencia Fabre, 2022, 103; Mauri, 2010, 92).

Después de esto, el *Diario de Barcelona* entró en decadencia, vendiendo una media de 10.000 ejemplares diarios en 1979 (Huertas, 2004, 27), y escorándose durante tres años hacia la derecha. Desde la “guerra” de 1977, Josep M. Santacreu estaba buscando la manera de deshacerse de la propiedad del diario, pero al no conseguirlo, optó por declarar la suspensión de pagos. Ante esta situación, los trabajadores del diario aceptaron adquirir la propiedad del diario como compensación, iniciando, en octubre de 1980, una etapa autogestionada nuevamente politizada hacia la izquierda (Mauri,

2010, 93). Si bien la crisis de 1977 había afectado a la atención que el periódico destinaba a la información local y a los movimientos sociales barceloneses, la nueva etapa autogestionada sirvió para recuperar esta orientación, pero sin llegar a los niveles de audiencia y prestigio anteriores (Fabre, 2022, 104).

Esta última etapa no estuvo exenta de problemas y el fracaso del proyecto comportó que “El Brusi” dejara de publicarse en marzo de 1984. En 1985, el periódico fue comprado por el Ayuntamiento de Barcelona y la ONCE, que lo relanzaron en 1987, en catalán y bajo la dirección de Enric Sopena y la subdirección de Josep Maria Huertas Claveria. Sin embargo, la iniciativa no llegó a buen puerto, principalmente por cuestiones económicas (Huertas, 1995, 52).

4.3.2.2. El Correo Catalán

El Correo Catalán fue fundado el 16 de diciembre de 1876, en plena Restauración Borbónica, por Manuel Milà i de la Roca y el capellán Fèlix Sardà i Salvany, quienes buscaban crear un diario carlista y tradicionalista. En 1903 se formó la empresa Fomento de la Prensa Tradicionalista SA, que sería quien administraría el diario durante la mayor parte de su historia (Mauri, 2010, 93-94). Durante sus primeros años fue un periódico de ideología carlista y católica, que fue reprimido varias veces por la monarquía borbónica, lo que le llevó a adoptar varios nombres para seguir publicando y evitar las sanciones. También era un periódico regionalista, motivo por el que se alineó con *Solidaritat Catalana* en 1906 (Huertas, 1995, 179).

El período de la Segunda República supuso para *El Correo Catalán* la radicalización hacia la extrema derecha antirrepublicana. Por este motivo, su sede fue quemada en marzo de 1936 y durante la Guerra Civil su redacción asaltada y varios de sus periodistas asesinados. Poco después dejó de publicarse y su local fue ocupado para editar *Avant!*, primero, y *La Batalla* después (Mauri, 2010, 94). *El Correo Catalán* volvió a salir el 14 de febrero de 1939, el mismo día en el que se creaba el diario de Falange, *Solidaridad Nacional*, con el objetivo de mantener contenta a otra facción fundamental de la insurrección fascista: los carlistas. Durante los años 40, el diario se mantuvo fiel al

franquismo, pero en los años 50 se produjeron cambios en la propiedad, con accionistas provenientes de la industria del algodón, como los Baygual, que se convirtieron en los hombres fuertes del diario y abrieron una oportunidad para el cambio (Fabre, 2022, 269). Este cambio se consolidó entre 1958 y 1963 con la llegada de Andreu Rosselló y Manuel Ibáñez Escofet. Bajo este tándem, transformaron el viejo diario, de tendencia carlista, en un diario que se abrió a generaciones jóvenes y que, aunque publicaba en castellano, pensaba “en catalán”. En la redacción se añadieron nuevos colaboradores (como Josep Pla, Joan Fuster y Francesc de B. Moll) y jóvenes periodistas como Josep Pernau, Luís Carandell o José María Sierra, que no habían vivido la experiencia bélica (Huertas, 1995, 180).

Esta renovación vino acompañada de una renovación técnica y estilística, y una nueva sede, además de Ibáñez Escofet fichando a periodistas como Josep Maria Huertas Claveria, Jaume Fabre, Joan-Anton Benach o Rafael Prades. Antes y después de la nueva ley de prensa, *El Correo Catalán* se había convertido en el diario de referencia de la oposición antifranquista (Fabre, 2022, 271). Hasta la salida de Ibáñez Escofet en 1968 para dirigir *Tele e/Xprés*, el diario se convirtió en una escuela de periodismo que cultivó el género del reportaje y llevó a sus periodistas a pisar la calle (Naya, 2013, 350). Sin embargo, la marcha de Ibáñez restó atrevimiento al periódico, que no se sentía del todo cómodo con la nueva ley de prensa y su nuevo director, Roselló, acabó decantándose por la autocensura. Ante esta situación, la redacción joven que había dado prestigio al periódico empezó a abandonarlo y las ventas empezaron a descender (Mauri, 2010, 96).

Durante los años 60 y los 70, *El Correo Catalán* practicó el periodismo de calle, con la sección liderada por periodistas como Jaume Castell hasta 1969, Joan-Anton Benach, Antoni Plajà Mateu, y, después, entre 1970 y 1972, por Josep Maria Huertas, ayudados por la joven redacción que los acompañaba. Durante este período, la información local era poco crítica, pero incorporaba alguna crítica discreta al ayuntamiento que se fue incrementando en los años 70 y ayudó a consolidar una sección local innovadora y combativa (Fabre, 2022, 87-95). Esto fue así hasta el punto que *El Correo Catalán* apareció frecuentemente en informes policiales que alertaban sobre el

tono crítico de su información local, haciendo especial referencia a su suplemento dedicado a Sabadell y Terrassa (Domènech, 2010, 150).

La certificación de su decadencia se produjo en 1974, cuando fue adquirido por un empresario afín a Jordi Pujol y CDC, y por Josep M. Santacreu, convirtiéndose en un medio partidista, aunque eso no afectó significativamente su línea editorial (Mauri, 2010, 96). En 1974 el diario vendía más de 60.000 ejemplares (Huertas, 2005, 129), pero la llegada de Pujol inició una profunda decadencia que lo llevó a vender menos de 40.000 ejemplares diarios en 1979, (26.000 de los cuales en Barcelona) (Gifreu, 1980; Pons, Maluquer, Serrats y Sillué, 2004, 163-194).

Pese a la salida de Pujol de las acciones del diario en 1977, la entrada de nuevos accionistas vinculados a CDC mantuvo el diario con vida, si bien la crisis de *El Correo Catalán* era manifiesta. El envejecimiento de su maquinaria, la aparición del *Avui*, que competía por su público catalanista y lo hacía, además, en catalán, y las interminables injerencias políticas, llevaron a la desaparición de *El Correo Catalán* en 1985 (Huertas, 1995, 180). Su cierre provocó meses de protestas, un proceso judicial y una manifestación de trabajadores frente al Palau de la Generalitat para exigir compensaciones (Huertas, 2005, 130).

4.3.2.3. La Vanguardia

El 1 de febrero de 1881 los hermanos Carles y Bartomeu Godó, ambos empresarios textiles, fundaron en Barcelona el periódico *La Vanguardia*. La fundación de esta cabecera se enmarca en el período de la Restauración Borbónica iniciada en diciembre de 1874 con el retorno de Alfonso XII a España tras la fallida Primera República Española. En este contexto, los dos principales partidos políticos, el liberal y el conservador, se turnaban pacíficamente el poder en un sistema electoral fraudulento y bipartidista apoyado por el caciquismo local. En contraposición con el *Diario de Barcelona*, afín al partido conservador, *La Vanguardia* nació con el objetivo de ser el medio de comunicación del partido liberal en Barcelona, de ahí su nombre (Mauri, 2010, 98).

En su paso por el siglo XX, *La Vanguardia* se convirtió en el medio más influyente de Catalunya, superando a su competidor, gracias a sus iniciativas empresariales, su maquinaria moderna y las formas innovadoras de suscripción y regalos. La orientación ideológica del diario estuvo sujeta a los equilibrios de poder entre la dirección y la propiedad de la familia Godó, pero se mantendría por lo general en un liberalismo conservador y un catalanismo moderado (Huertas, 1995, 195-196). Con Agustí Calvet “Gaziel” en la dirección, en un cuatrovirato desde 1920 y en solitario a partir de 1933, el diario dio un paso más hacia su modernización y el liberalismo, alcanzando los 250.000 ejemplares en 1935 (Mauri, 2010, 100; Huertas, 1995). Durante la guerra, *La Vanguardia* pasó a manos de un consejo de redactores cercanos al anarcosindicalismo, con los Condes de Godó huidos al extranjero y Gaziel exiliado en París. Por último, antes de la derrota republicana, el diario adoptó una línea editorial socialista bajo el gobierno de Juan Negrín (Huertas, 1995).

El período franquista de *La Vanguardia* comenzó con dificultades. La publicación de posguerra, con Manuel Aznar como director y Josep Pla como subdirector, duró cuatro meses, pese a sus intentos de mantener un diario independiente y de prestigio. Al día siguiente de la entrada de las tropas franquistas a Barcelona, el diario pasó a llamarse *La Vanguardia Española*, volvió a manos de los Godó, regresando a su numeración de preguerra. El nuevo director, nombrado en mayo de 1939 por el Gobierno franquista, fue Luís de Galinsoga, un furibundo anticatalanista cercano al falangismo, con maneras autoritarias y que acabó con la independencia del diario, convirtiéndolo en un órgano de propaganda de la dictadura durante los siguientes 20 años (Mauri, 2010, 101; Huertas, 1995, 196-197).

La destitución de Galinsoga llegó por una polémica causada por su anticatalanismo, cuando, en una homilía celebrada en catalán, el director de *La Vanguardia* se levantó, gritando “todos los catalanes son una mierda”. La posterior campaña de protesta y boicot contra el diario acabó con la destitución de Galinsoga a manos de Arias-Salgado en 1960 (Chuliá, 2001, 121). Le sustituyó Manuel Aznar (1960-1963) y, después, Xavier de Echebarri, falangista, aunque mucho mejor integrado en la sociedad catalana (1963-1969, primer director no escogido por el Gobierno), iniciando

un período de tímido aperturismo para el periódico (Mauri, 2010, 102). A este cambio contribuyó que, en 1961, la gestión de *La Vanguardia Española* fuera asumida por la empresa Talleres de Imprenta SA (TISA), igualmente propiedad de la familia Godó e interesada en participar en *Tele/eXprés*, y *Diario de Barcelona*, manteniendo una línea editorial de catalanismo moderado burgués, evitando cuidadosamente entrar en conflicto con el franquismo (Nogué & Barrera, 2002). Entre 1963 y 1971 pasó de los 200.000 ejemplares diarios a 222.000, concentrando el 90% de sus ventas en las cuatro provincias catalanas y un 80% de ellas en Barcelona (Torrego, 2005, 138–139).

Respecto a la importancia de la información local dentro de *La Vanguardia*, se trataba de un tipo de información secundaria en comparación con otros periódicos del momento, si bien, tras la destitución de Galinsoga, había incorporado un pequeño número de periodistas jóvenes. Las noticias de este tipo eran cortas, sin voluntad de entrar en polémicas, y existía la instrucción de no firmarlas para evitar personalismos. La información de barrios apareció esporádicamente en algunas crónicas diarias como “La ciudad día a día” o “La calle y su mundo”, y dio un salto cuantitativo y cualitativo a partir de la segunda mitad de los años 70 (Fabre, 2022, 106-107). En general, los periodistas de *La Vanguardia* no aprovecharon el nuevo marco proporcionado por la ley de 1966, y salían poco a la calle, siendo sus fuentes principales las notas oficiales (Naya, 2013, 146).

Pero el proceso de moderación se consolidó con la dirección de Horacio Sáenz Guerrero, director de 1969 a 1982, que permitió la entrada de colaboradores liberales como Baltasar Porcel, Ramon Trias Fargas, Joan Fuster o Terenci Moix, pero sin renovar la plantilla (Nogué & Barrera, 2002, 435-436). El cambio en la propiedad de TISA en 1970, con Javier Godó sustituyendo a su padre, Carlos, también contribuyó a decantar el diario hacia sus postulados originales, es decir, liberalismo conservador, catalanismo moderado, monarquía y respeto por la autoridad. Este cambio obedeció también a la voluntad de resituarse ante los inminentes cambios políticos que se vislumbraban, dando apoyo a la democratización desde arriba y a la figura de Juan Carlos como figura clave (Mauri, 2010, 102-103). En 1978, después de 39 años, *La Vanguardia* eliminó el

adjetivo “española” de su nombre, recuperando su antiguo eslogan “Diario al servicio de la democracia” (Huertas, 1995, 197).

4.3.2.4. Mundo Diario

El origen de *Mundo Diario* se remonta al nacimiento de otro periódico, el *Diario Femenino*, fundado por Víctor Sagi en 1968. La publicación era atípica para la época, al centrar sus contenidos en el público femenino y apostando por un formato con muchas fotografías. El experimento no tuvo mucho éxito en materia económica, si bien combinaba algunas informaciones de prensa femenina con otras cuestiones del feminismo del momento, como el aborto o el divorcio, lo que comportó problemas con las autoridades (Huertas, 1995, 490). Esta línea editorial se basó en la presencia de periodistas de renombre como Jaume Arias y Josep Pernaut en la dirección, y Lúdia Falcón, Eliseo Bayo, Maria Aurèlia Capmany o Ana María Matute entre los redactores. La dirección pasó a manos de Carmen Alcaide primero, y posteriormente a Àngels Masó, pero la redacción progresista del primer momento fue abandonando paulatinamente el diario, hasta que se convirtió en prensa rosa. El diario aguantó hasta su compra por el empresario Sebastián Auger en octubre de 1972 (Fabre, 2022, 78).

El nuevo propietario, miembro del Opus Dei y delegado de Hacienda en el ayuntamiento de Porcioles, llevaba tiempo intentando comprar un periódico y formar un grupo empresarial con el nombre de Grupo Mundo (Pàmies, 1993). Bajo la propiedad de Auger, el diario se fue convirtiendo en un periódico convencional, llamado *DF* de 1972 a 1974, en el que se intercalaban informaciones convencionales con otras todavía enfocadas a mujeres (Fabre, 2022, 78). La voluntad de Auger era crear un periódico de ámbito catalán, sensacionalista y populista, con gran presencia fotográfica, que pusiera su atención en lo local. Por ello, se consideró que su público objetivo incluía a obreros, universitarios y vecinos. En febrero de 1974 obtuvo la aprobación para su nombre definitivo, *Mundo Diario*, iniciando una etapa en la que reportaba beneficios a su propietario, pese a una línea editorial, de izquierdas y catalanista, que no se ajustaba a las ambiciones políticas de Auger (Mauri, 2010, 115-116). Desde mediados de 1974,

Mundo Diario sacó una página diaria en catalán, con la sección “Catalunya endins” a cargo de Rosa Maria Piñol, y fue primer periódico en hacerlo desde la Guerra Civil (Huertas, 1995, 180).

Desde 1973, Maria Eugenia Ibañez y Francesc Cusí se encargaron de la información local, que adoptó un tono muy crítico contra las autoridades municipales y que se basó en un frecuente trabajo de calle. Durante el período anterior y posterior a la muerte de Franco, *Mundo Diario* fue muy popular entre partidos políticos y sindicatos (Fabre, 2022, 78), y alcanzó una tirada de 50.000 ejemplares diarios en 1978 (Naya, 2013, 352). A partir de 1978, con Josep Pernau en la dirección, *Mundo Diario* se centró en las transformaciones urbanas de Barcelona y en el movimiento vecinal, contando con las plumas de Maria Eugenia Ibañez o Jordi Capdevila y con las fotografías de Kim Manresa entre 1978 y 1980 (Fabre, 2022, 79). Aún con este éxito, las condiciones laborales eran difíciles, especialmente a medida que se acababa la década de los 80, cuando el Grupo Mundo no tenía el éxito empresarial que se esperaba. Esta situación no fue impedimento para que Auger lanzara el *Catalunya Express* en diciembre de 1976, comprara el *Tele/eXprés* en noviembre de 1977 y tratara de crear una cadena de televisión privada (Pàmies, 1993; Mauri, 2010, 116).

A partir de 1978 los primeros síntomas de crisis del grupo empresarial empezaron a mostrarse. Se produjeron los primeros retrasos en el pago de nóminas y los trabajadores se mostraron inquietos y se organizaron para exigir un nuevo convenio. Además, un nuevo medio, *El Periódico*, con un enfoque progresista y que se nutrió de periodistas y lectores de *Mundo Diario*, impactó negativamente en la estabilidad del diario (Mauri, 2010, 116-117). A finales de 1979 la crisis ya era inevitable y el 11 de enero de 1980, el Grupo Mundo declaró su quiebra, dejando a 540 trabajadores en la calle y comportando el cierre de *Mundo Diario*, *Tele/eXprés*, *Catalunya Express* y 4-2-4. Algunos de los trabajadores intentaron reflotar el diario durante ese mismo mes, aunque sin éxito ni apoyo político. La fallida fue un desastre para los periodistas catalanes y solo unos pocos lograron reubicarse en otros medios, mientras que muchos llevaban el estigma de haber trabajado para Auger. El propietario, por su parte, huyó del país y no reapareció hasta 1986, terminando en la cárcel (Huertas, 2005, 103-105).

4.3.2.5. Avui

El diario *Avui* se publicó por primera vez en el Sant Jordi de 1976 y fue el primer diario en catalán publicado después de la Guerra Civil. Su origen se remonta a la creación del grupo Premsa Catalana SA en febrero de 1967, esperando que, con la nueva ley de prensa, pudiera publicarse un periódico en catalán, hecho que no sucedió hasta después de la muerte de Franco. También fue fundamental el impulso económico recibido en 1973, gracias a la venta de participaciones de financiación, de las cuales se vendieron más de 30.000, acumulando 90 millones de pesetas. A su salida, la tirada era de 80.000 ejemplares, cifra que se rebajó hasta los 30.000 en 1979 (Huertas, 1995, 504).

El financiamiento fue el problema endémico del *Avui*, ya que el empresariado interesado en la prensa no confiaba en un periódico en catalán. El *Avui* pasó de ser un diario catalanista unitario en su nacimiento, a acercarse a CDC a medida que las sucesivas crisis económicas y cambios en el consejo de administración tenían lugar (Mauri, 2010, 118-119). Estas dificultades no impidieron que el *Avui* tuviera un enfoque local y de barrios, supeditado eso sí a las informaciones de los *Països Catalans* y a contenidos relaciones con la historia y la cultura catalana. Destacan el trabajo de Maria Favà y Jaume Fabre, que se encargaron de las reivindicaciones populares de los barrios y de la información municipal (Fabre, 2022, 74-75).

Un hecho singular del *Avui* es que compartió edificio con *El Correo Catalán*, ya que ambos pertenecían, indirectamente, a CDC. Sin embargo, las dificultades económicas de *El Correo Catalán* impidieron su continuidad, siendo el *Avui* el único diario superviviente. En ese momento, el *Avui* se mantenía estable alrededor de los 50.000 ejemplares diarios, lo que le convertía en el cuarto diario de Barcelona por detrás de *La Vanguardia*, *El Periódico* y la edición catalana de *El País* (Mauri, 2010, 118-119).

4.3.2.6. El Periódico

El Periódico de Catalunya fue el gran beneficiado de la caída del Grupo Mundo ya que, siendo publicado por primera vez el 26 de octubre de 1978, alcanzó los 55.000

ejemplares diarios en su primer año (Huertas, 1995). Los orígenes de *El Periódico* se remontan a *Interviú*, la revista que combinaba reportajes de investigación con contenidos eróticos, lanzada por Antonio Asensio y el Grupo Zeta en 1976. El patrimonio acumulado durante esta experiencia fue el que permitió a Asensio lanzar *El Periódico* años más tarde. El proyecto arrancó con un gran éxito de ventas y de público, ya que captó a los lectores que se habían quedado huérfanos de otros diarios progresistas como los del Grupo Mundo o el *Diario de Barcelona*. Mediante una empresa periodística sólida, un modelo de prensa popular y varias innovaciones de estilo, se erigió como el medio de comunicación progresista más importante de Catalunya (Mauri, 2010, 121).

Respecto a su plantilla, también se benefició de las dificultades de otros medios de comunicación, los cuales encontraron en *El Periódico* un lugar en el que continuar ejerciendo. La sección local, llamada “Las Cosas de la Vida”, era una macro sección en la que se integraban las informaciones municipales, de barrio, urbanísticas, de educación o los sucesos. El resultado fue muy exitoso y el diario contó con la presencia de destacados periodistas como Josep Maria Huertas, Maria Eugènia Ibañez y Josep Carles Rius, que abordaron los problemas de los barrios, no siempre con el agrado de la dirección (Fabre, 2022, 72-73).

Así pues, *El Periódico* tuvo su éxito gracias a la coyuntura de su nacimiento y a cuestiones estilísticas. En primer lugar, optó por ser una publicación vistosa, que dio gran importancia a las fotografías y el diseño a color, mediante las cuales conseguía una lectura atractiva para los lectores (Fabre, 2022, 72-73). Esta voluntad no iba en detrimento del rigor informativo, con un enfoque interpretativo que buscaba ser menos sensacionalista y ofrecer contenidos de orientación democrática y progresista. Así pues, el público objetivo de *El Periódico* era mayoritariamente joven y urbanita, hecho también que llevó al Grupo Zeta a probar suerte con contenidos deportivos o suplementos locales (Mauri, 2010, 121-122).

4.3.2.7. Grama

Los orígenes de *Gramma* se encuentran estrechamente vinculados a la parroquia de Fondo, en Santa Coloma de Gramenet, y a su párroco, Jaume P. Sayrach, nombrado en

agosto de 1965 e impulsor de la JOC. Dada su experiencia anterior dirigiendo *Quatre Cantons* en el barrio barcelonés del Poblenou, Sayrach propuso a los demás capellanes de Santa Coloma, entre febrero y marzo de 1966, la fundación de una revista mensual en la ciudad (Madueño, 1988, 12).

Para conseguirlo, Sayrach se reunió con jóvenes de los barrios colomenses, del centro y la periferia, catalanistas e hijos de la inmigración, que se mostraron entusiasmados ante la idea. Por ello se iniciaron los trámites legales ante el ministerio, con la intención de publicar el primer número en enero de 1969, hecho que fue facilitado porque las parroquias de Santa Coloma figuraron como editoras de la revista. Pese a ello, el objetivo no era fundar una revista proselitista, sino una revista preocupada por la situación de la ciudad y sus vecinos. En su primera editorial declaró que “Pensábamos [...] que una población que ha crecido tanto, y tan rápidamente; que cuenta ahora con tantos habitantes, necesitaba un órgano de encuentro y de toma de conciencia de ella misma. *Gramma* nace con el deseo de prestar ese servicio” (Antxustegi-Extearte, 2014, 40).

La publicación era en castellano, dada la composición social de la ciudad (castellanohablante en la periferia y catalanohablante en el centro), pero incluía pequeños textos en catalán. El primer número fue financiado por 200 suscriptores que pagaron por anticipado los 20 duros que costaba la suscripción anual, y fue impreso en Gràfiques Rimont, en el barrio barcelonés de Sant Andreu (Madueño, 1988, 13-14). El nacimiento de *Gramma* despertó recelos en el ayuntamiento franquista de la ciudad, que se afanó a publicar su propia revista, *Gramenet*, de distribución gratuita y en color, para difundir propaganda favorable al ayuntamiento y al Movimiento. La periodicidad de *Gramenet* fue irregular y fue apareciendo y desapareciendo en función de los intereses municipales del momento (Antxustegi-Extearte, 2014, 41).

Los primeros momentos de *Gramma* fueron delicados, de aclimatación de una redacción joven al funcionamiento de un medio de comunicación local. La publicación funcionaba en locales cedidos, como el bar *Xaconet*, los bajos de una parroquia, en casa de los periodistas o en las dependencias de Sayrach, donde impartía clases de

periodismo. Sus fuentes eran obtenidas saliendo a la calle y se desconfiaba, por norma general, de cualquier canal oficial del ayuntamiento. En febrero de 1972 estrenaron nueva imprenta, lo que agilizó los plazos de producción de los ejemplares de *Gramma*. Además, la publicación se encontraba cada vez más comprometida con la situación de la ciudad y la movilización social creciente (Madueño, 1988, 16-20).

Ante la postura de *Gramma*, la revista fue objeto de la represión gubernamental. Un episodio crítico fue la denuncia que llevó a Sayrach y a la periodista Maria Victòria Aldama ante el TOP en abril de 1972, que se saldó con una multa de 25.000 pesetas. El detonante fue un reportaje llamado “Los criminales de guante blanco”, muy crítico con la situación de la ciudad, y que ponía nombres y apellidos a los empresarios de la construcción responsables (Madueño, 1988, 20-21). Esta experiencia acabó comportando la sustitución del capellán Sayrach por un periodista profesional, por orden del TOP, con el objetivo de evitar conflictos con la Iglesia, lo cual llevó a periodistas como Humbert Roma, que trabajaba en el *Tele e/Xprés*, Mar Foncuberta o Eugeni Madueño a dirigir *Gramma* (Madueño, 2013, 355).

Otro número muy polémico de *Gramma* fue el publicado en julio-agosto de 1972 con una imagen de King Kong destruyendo los edificios más reconocibles de Santa Coloma bajo el titular “Santa Coloma en peligro”. En el interior, daba cifras acerca de los déficits de la ciudad y cuantificaba los costes para paliar esas deficiencias (Cuesta, 2014, 108-109). Durante el período 1973 a 1975 la revista *Gramma* mantuvo una línea editorial combativa, incluso politizada, que se involucró en cuestiones de actualidad como las huelgas obreras, contra la pena de muerte, la adhesión al Congreso de Cultura Catalana o por la libertad de Huertas Claveria. Durante este período, *Gramma* inauguró su propio local y Mar Foncuberta, Agustina Rico y Eugeni Madueño asumieron la dirección a partir de julio 1976. En ese momento, una vez fallecido Franco y con la legalización de los partidos políticos, se produjo la salida de aquellos redactores vinculados a la política (siendo el caso de Humbert Roma), dejando únicamente aquellos que tenían un compromiso periodístico con *Gramma* (Madueño, 1988, 27-34).

Sin embargo, durante los últimos momentos de la dictadura, *Gramma* seguía apareciendo entre los informes policiales que relataban la difícil situación de Santa Coloma de Gramenet, señalando específicamente a Sayrach, Humbert Roma, Agustina Rico o Joan Tudela, entre otros (Bordetas & Sánchez, 2010, 203). Así pues igual que otros medios de publicación durante el mismo período, *Gramma* fue víctima de la represión gubernamental pero también de los ataques de la extrema derecha involucionista (Fabre, 2022).

En el período 1976 – 1979, la última como publicación mensual, *Gramma* creció en importancia y difusión. Los equipos de redacción y administración incorporaron a nuevos miembros que ayudaron a consolidar la revista. Además, se intensificaron las acciones para incrementar el número de suscriptores, haciéndose visible en las fiestas de Santa Coloma e incluso pudieron permitirse adquirir material y una furgoneta para agilizar el reparto. Con ello, *Gramma* alcanzó el número 100. En cuanto a su perspectiva respecto al poder municipal preelectoral, su actitud continuó siendo de crítica y, ante las elecciones municipales de 1979, se congratuló por la gran cantidad de candidatos políticos de izquierda que habían contribuido a hacer crecer *Gramma* (Madueño, 1988, 34-39).

Desde finales de marzo de 1979 *Gramma* pasó a ser una publicación de periodicidad semanal y alcanzó una tirada semanal de 3.500 ejemplares (Madueño, 1988, 39). Este salto también comportó una profesionalización de la publicación, ya que pasó a pagar sueldos y a requerir jornadas de trabajo largas para conseguir sacar adelante cada número. Buscando algún tipo de apoyo económico por parte del nuevo ayuntamiento, que se materializó en una ayuda al aceptar editar la hoja informativa municipal, hecho al que el PSC se opuso. Meses después, *Gramma* solicitó una nueva ayuda al ayuntamiento para poder obtener solvencia y pagar los sueldos merecidos por los redactores, petición apoyada por Jaume P. Sayrach, regidor de urbanismo independiente por el PSUC, y que provocó las iras del grupo socialista al considerar *Gramma* una revista de orientación comunista. Los dos regidores de CDC también votaron en contra (Madueño, 1988, 40-42).

A partir de 1981, con Enric Juliana sustituyendo a Joan Tudela en la dirección, *Gramma* continuó con su actividad. Desde noviembre de 1980, la revista era propiedad de Grama Edicions SL, hecho que le dio prestigio, reafirmó la fidelidad de sus lectores y comportó que la revista participara en el I Congreso de la Prensa Comarcal en marzo de 1981. Desde el 1 de octubre de 1982, la revista pasó a publicación diaria y de ámbito comarcal, publicada junto con *El Periódico* por un precio de 35 pesetas más 10 pesetas. El proyecto conjunto no resultó viable desde el punto de vista económico ni tuvo buena acogida, y el equipo de *Gramma* no encontró alternativa para mantener el periódico activo, certificando su cierre en enero de 1983 (Madueño, 1988, 62-52). El último editorial de la revista, escrito por su último director, Eugeni Madueño, se despedía con amargura y tristeza por no haber encontrado el apoyo de la ciudadanía de Santa Coloma de Gramenet (Huertas, 2005, 121).

4.3.3. Hechos históricos destacados de la muestra

La muestra de medios de comunicación para la presente investigación se ha vertebrado mediante una perspectiva diacrónica, ya que ha analizado como los discursos mediáticos fueron construyéndose a medida que el proceso de crecimiento de los barrios barceloneses se iba desarrollando, generando sus conflictos sociales. Los hechos históricos esenciales para delimitar el período estudiado son los siguientes, escogidos por su importancia en el marco del período de 1966 a 1983.

- ❖ 1964: Ley de asociaciones*
- ❖ 1966: Ley de prensa
- ❖ 1968: Ibáñez Escofet abandona *El Correo Catalán*
- ❖ 1969: Fundación de la revista *Gramma*
- ❖ 1972: Fundación de la FAVB
- ❖ 1973: Destitución de Porcioles
- ❖ 1974: Aparece *Mundo Diario*
- ❖ 1974: Jordi Pujol y CDC adquieren *El Correo Catalán*
- ❖ 1975: Muerte de Francisco Franco

- ❖ 1976: Nace el *Avui*
- ❖ 1977: Estalla la “guerra del Brusi”
- ❖ 1977: Elecciones generales
- ❖ 1978: Nace *El Periódico*
- ❖ 1979: Elecciones municipales
- ❖ 1980: Colapso del Grupo Mundo
- ❖ 1983: Cierre de la revista *Gramma*
- ❖ 1983: Fin de la legislatura municipal

En las siguientes páginas se incluye una tabla cronológica elaborada a partir de la cronología disponible en los anexos de la tesis doctoral de Andreu (2014, 867–904), que recoge momentos relevantes de la lucha vecinal en Barcelona. También se incluyen fechas significativas para la libertad de prensa y para el surgimiento de nuevos diarios. El objetivo de esta tabla ha sido ayudar a detallar, dentro de lo posible, los días o meses en los que se concentran los sucesos, para poder tener un marco de referencia a la hora de definir los meses seleccionados para la muestra, ya considerada de antemano bianual.

Tabla 5: muestra de hechos históricos destacados		
Fechas significativas	Hecho histórico relacionado con el desarrollo urbano y el movimiento vecinal	Motivos de su elección
19/3/1966	Se publica en el BOE Ley de Prensa e Imprenta.	Inicio de período con mayor libertad de la prensa durante la dictadura de Franco, pese al mantenimiento de la censura.
1966	Los vecinos del Besòs rechazan la instalación por parte del Ayuntamiento de unos barracones-escuela.	Hecho significativo en torno al proveimiento de servicios básicos en los barrios del este de Barcelona.
Febrero de 1968	Aprobación del Plan de la Ribera	Reactivación de un plan municipal anteriormente criticado por la prensa de barrios.
Abril de 1968	Aparición de hojas volantes de una comisión de barrio en Sant Andreu.	Actividad política notoria en torno a la política popular de barrios.
27/10/1968	Aparece Diario Femenino	Publicación de un nuevo medio de comunicación completamente dedicado a mujeres.

3 de noviembre de 1969	Convocatoria de las Comisiones de Barrio de Barcelona para boicotear los mercados como protesta contra el encarecimiento de la vida.	Acto a escala local de organización y actividad política en defensa de los derechos básicos.
1969	El alcalde J.M. de Porcioles suprime la Rambla de Sant Andreu entre protestas.	Hecho significativo en torno a Sant Andreu y las protestas vecinales.
14/2/1970	Presentación del Pla Parcial Torre Baró-Vallbona-Trinitat y organización de una alternativa vecinal en el Centre de Vida Comunitària de Trinitat Nova.	Plan urbanístico de reforma y creación de una propuesta alternativa promovida desde los barrios.
11/4/1970	Fundación de la Asociación Vecinal de Torre Baró-Vallbona-Trinitat	Nacimiento de una Asociación de Vecinos directamente relacionada con la muestra de la tesis.
Agosto de 1970	Nueva campaña de hojas volantes de las Comisiones de Barrio de Barcelona en contra del transporte público.	Actividad política notoria en torno a la política popular de barrios.
Abril de 1971	Asociaciones de vecinos y entidades ciudadanas presentan 8.000 impugnaciones contra el Pla de la Ribera.	Gran acto conjunto de los movimientos sociales barceloneses contra un plan urbanístico.
12/10/1971	Fundación de la Asociación de Vecinos de Sant Andreu	Aparición de una nueva asociación vecinal directamente relacionada con la muestra de esta investigación.
Octubre de 1971	"Amics de la ciutat" y otros grupos ciudadanos denuncian irregularidades en el proyecto de hotel de la Torre dels Tres Dragons y el Parc Güell, paralizándolo.	Acción destacada de los movimientos ciudadanos contra la corrupción tolerada por el alcalde Porcioles.
21/12/1971	El arquitecto Manuel de Solà-Morales gana un concurso popular de alternativas al Pla de la Ribera.	Construcción de una alternativa popular a las políticas urbanísticas promovidas por el Ayuntamiento en Poblenou.
29/12/1971	El ayuntamiento aprueba una modificación del Plan Comarcal de 1953 para facilitar el Pla de la Ribera.	Maniobra política del Ayuntamiento de Barcelona para seguir adelante con el Pla de la Ribera.
Febrero de 1972	La modificación del Pla de la Ribera recibe el nombre de Pla del Sector Marítim Oriental, siendo rechazado por la Comisión de Urbanismo.	Nuevo capítulo en torno al Pla de la Ribera, suponiendo un revés para la política urbanística del Ayuntamiento.
Abril 1972	Asamblea clandestina de las Comisiones de Barrio de Barcelona en la iglesia de la Mare de Déu de Montserrat del Guinardó.	Actividad política clandestina de los barrios.
Abril-junio de 1972	Cientos de vecinos participan en las asambleas organizadas en la Trinitat para impulsar una campaña contra la Obra Sindical del Hogar.	Importante episodio de movilización y organización de alternativas políticas a la política urbanística y del hogar del franquismo.
23/5/1972	Legalización de la Asociación de Vecinos de Sant Andreu.	Momento significativo para el estudio de una de las asociaciones de vecinos

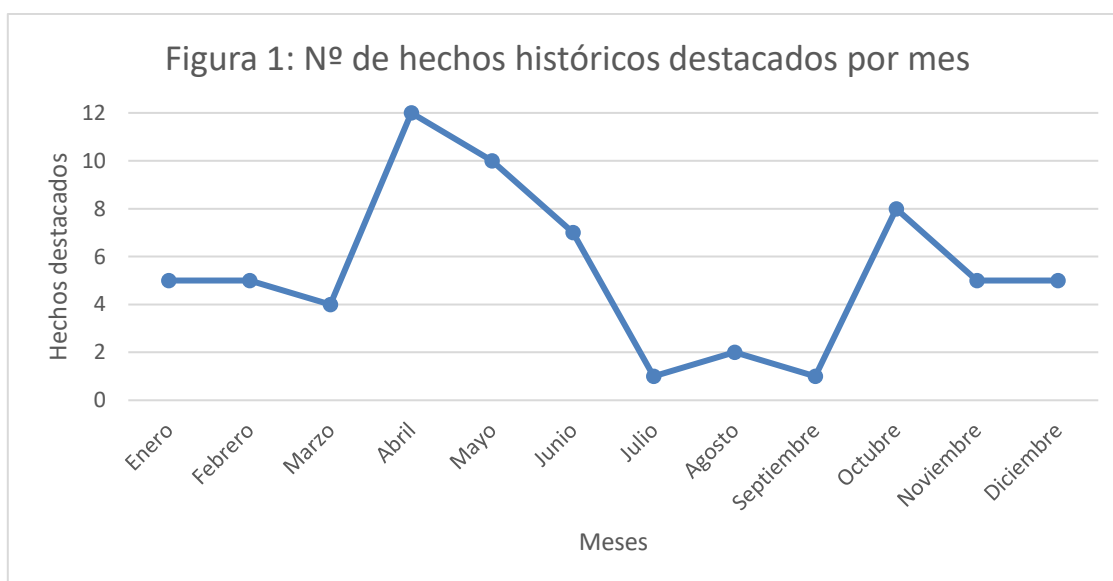
		relacionadas con la muestra de investigación.
Mayo de 1972	Militantes del PSUC y Bandera Roja confluyen en la constitución de una coordinadora de comisiones de barrio.	Acto de colaboración entre partidos políticos del antifranquismo y el movimiento vecinal de las comisiones de barrio.
4/7/1972	Fundación de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona.	Momento significativo dentro la organización y coordinación de las asociaciones de vecinos de Barcelona.
Octubre – diciembre de 1972	Una explosión de gas con 14 muertos provoca manifestaciones populares e incluso ataques del FRAP con cócteles molotov contra la sede de Catalana del Gas.	Hecho indicativo de las malas condiciones de los hogares barceloneses y respuesta de los vecinos.
1972	Fundación de las asociaciones de vecinos del Poblenou y El Carmel, junto con una decena más de toda la ciudad.	Aparición de dos nuevas asociaciones de vecinos directamente relacionadas con la muestra de barrios escogidas.
1972	Josep Maria de Porcioles adquiere <i>El Noticiero Universal</i> para paralizar la crítica contra su gestión como alcalde.	Importante episodio de control de la prensa en Barcelona relacionado con las críticas al ayuntamiento por su gestión urbanística.
11 - 14 de enero de 1973	Una mujer muerta y ocho heridos tras la explosión y derrumbe de dos casas en Horta, además de una declaración pública de las asociaciones de vecinos contra la mala gestión del gas en Barcelona. Nuevas manifestaciones contra Catalana del Gas.	Nuevo episodio de muertes relacionadas con el mal estado de los barrios periféricos de Barcelona.
11/5/1973	Vecinos de Nou Barris y El Carmel ocupan el pleno del Ayuntamiento e impiden la aprobación del Pla Parcial Torre Baró-Vallbona-Trinitat.	Demostración de fuerza de las asociaciones de vecinos de los barrios seleccionados para esta investigación.
12/5/73	Destitución del alcalde Josep María de Porcioles.	Importante victoria de los movimientos sociales barceloneses al forzar la destitución del principal responsable de la política urbanística de Barcelona y sus defectos.
16/10/1973	Fernando Rodríguez Ocaña, respaldado por Bandera Roja y los movimientos de barrio gana las elecciones municipales por el distrito de Nou Barris i Sant Andreu. El gobierno anula su victoria alegando defectos de forma.	Primer intento de conseguir representación política para los movimientos vecinales, además de tratarse de un episodio de dudosa reputación.
17/12/1973	Elección en asamblea de Manuel Sañes como nuevo presidente de la FAVB.	Nuevo impulso para la organización de los movimientos de vecinos en Barcelona.
15/3/1974	Asamblea abierta de la FAVB para tratar la problemática de las explosiones de gas en Barcelona.	Acto conjunto de la FAVB y el movimiento vecinal para discutir los peligros reales en las viviendas barcelonesas.

21/4/1974	Detención de Carles Castellanos, fundador de la Asociación de Vecinos de Sant Andreu y miembro del PSAN.	Episodio de represión dirigido a miembros del movimiento vecinal.
Abril de 1974	Presentación de la exposición "El Carmelo ignorado", cuyos contenidos llevaron al presidente de la Asociación de Vecinos de El Carmel a ser juzgado por el tribunal de Orden Público.	Nuevo episodio de represión y censura contra una actividad reivindicativa del movimiento vecinal de El Carmel.
26/5/1974	200 vecinos de Roquetes (Nou Barris) secuestran un autobús para reclamar mejoras en el servicio de transporte.	Nueva acción de protesta de vecinos de Barcelona, en este caso contra la mala calidad del servicio de transporte público.
18/6/1974	El presidente del gobierno Carlos Arias Navarro se entrevista con la junta de la FAVB tras su visita a La Mina.	Contactos políticos de máximo nivel entre la FAVB y miembros del gobierno franquista.
Marzo de 1975	Asociaciones de barrios de Barcelona y Madrid mandan una carta a Arias Navarro protestando por la represión al movimiento vecinal.	Importante acto conjunto con protestas directas al gobierno franquista.
Abril de 1975	Detención de Juliana Serrano y Francisca Rodríguez, por repartir octavillas de un encuentro de la Asociación de Vecinos de El Carmel contra el encarecimiento de la vida. La policía irrumpe y clausura una exposición en Nou Barris sobre la Obra Sindical del Hogar.	Nuevo caso de detenciones dentro del movimiento vecinal pese a las formas pacíficas de las activistas.
8/5/1975	Maestros, vecinos y padres y madres de El Carmel se encierran en la escuela Tramuntana y son rodeados por la policía.	Protesta pacífica de vecinos en El Carmel, en este caso en relación con la educación.
26/8/1975	Consejo de guerra contra el periodista de barrios Josep Maria Huertas Claveria y condena a dos años de prisión por su artículo contra los militares en <i>Tele/eXprés</i> .	Juicio político y mediático que se alargó durante meses e involucró a numerosas personas de los movimientos vecinales por "actividades subversivas" e incluso terrorismo.
1975	Aparición de las primeras vocalías de mujeres.	Inicio de una actividad propiamente feminista dentro de los movimientos vecinales.
14/3/1976	Caravana de coches con 300 personas en Poblenou contra el Pla Comarcal.	Nueva y original protesta de los vecinos organizados del Poblenou.
23/4/1976	Aparición del diario <i>Avui</i> .	Publicación del primer diario publicado íntegramente en catalán.
20/9/1976	Atentado de la Triple A contra la revista de humor <i>El Papus</i>	Ataque terrorista contra la prensa y la libertad de expresión.
3/12/1976	El hasta entonces alcalde Joaquim Viola es destituido.	Destitución de un cargo público muy criticado por las asociaciones de vecinos.
9/1/1977	Cientos de vecinos de Nou Barris ocupan y desmontan la planta de asfalto de Trinitat Nova.	Gran acción de protesta de los vecinos en protección del medio ambiente en su barrio.

Abril de 1977	Derogación de los artículos 2 y 69 de la Ley de Prensa de 1966.	Estos regulaban los principios de la libertad de prensa en el franquismo y las infracciones y multas correspondientes.
17/6/1977	Vecinos de la Prosperitat secuestran un autobús para exigir la erradicación del barraquismo.	Nueva protesta, en este caso relacionada con el barraquismo, cuando ya se trata de un fenómeno en recesión.
14/10/1977	La portada del <i>Diario de Barcelona</i> publica a favor de “la catalanitat, la llibertat i la independència” provocando la salida de 30 de sus trabajadores.	Momento de represión de las nuevas tendencias surgidas en el periódico.
20/6/1978	Manifestación de las asociaciones de vecinos de Barcelona en la Plaça Sant Jaume pidiendo institutos de secundaria para sus barrios.	Nueva reclamación de los barrios de Barcelona, en este caso pidiendo mejoras en la educación secundaria.
6/5/1978	Aprobación de la Constitución.	La nueva constitución legaliza la libertad de prensa
26/10/1978	Aparece <i>El Periódico de Catalunya</i> .	Aparición de un nuevo medio vinculado al PSC.
3/4/1979	Primeras elecciones municipales democráticas.	El socialista Narcís Serra es elegido alcalde de Barcelona por un pacto de partidos.
22/5/1979	Reunión entre miembros del ayuntamiento y un centenar de representantes de asociaciones de vecinos.	Primer encuentro en Barcelona de entidades y el primer consistorio democrático.
Junio de 1979	Desaparecen las dos cabeceras de Prensa del Movimiento.	Final de la publicación de prensa abiertamente franquista.
11/01/1980	Todos los diarios del Grupo Mundo dejan de publicarse.	La quiebra de este grupo periodístico supuso el final de numerosas cabeceras barcelonesas, incluidas las de este estudio.
Junio de 1980	Vecinos de la FAVB presentan su propuesta de organización de Barcelona en 38 barrios.	Propuesta de las entidades de vecinos para incidir en la política del ayuntamiento.
31/1/1981	Narcís Serra hace pública la candidatura de Barcelona para los Juegos Olímpicos del 92.	Inicio de la candidatura para los juegos, hecho que marcará la geografía de Barcelona en el futuro.
30/6/1981	El alcalde Narcís Serra decreta la expulsión de los miembros de la FAVB de la sala de plenos.	Momento de ruptura entre la alcaldía de Barcelona y las entidades de vecinos.
28/10/1982	Victoria del PSOE por mayoría absoluta en las elecciones generales.	Constitución de un nuevo gobierno socialista.
2/12/1982	Pascual Maragall se convierte en nuevo alcalde de Barcelona tras el relevo de Narcís Serra.	Nuevo alcalde en la ciudad de Barcelona.
18/4/1983	La FAVB protesta por la rehabilitación del exalcalde franquista Josep María de Porcioles.	Pese al ayuntamiento democrático, se produce esta rehabilitación de un

		personaje franquista y protagonista del desarrollo urbano de Barcelona.
22/11/1983	Las asociaciones de vecinos critican el modelo de ciudad propuesto para los Juegos Olímpicos de 1992.	Las asociaciones de vecinos consideran este acto una muestra de continuidad con la criticada "Barcelona de Porcíoles".

Como ya se ha indicado, esta propuesta de hechos históricos en torno a los cuales aplicar los métodos del análisis hemerográfico es orientativa. Se han planteado estos hechos históricos para trazar, a grandes rasgos, los distintos períodos de actividad del movimiento vecinal, viendo así su etapa de fundación, su período de ilegalidad, sus victorias más conocidas y su progresiva pérdida de protagonismo en el escenario político de la transición. Por otra parte, también se incluyen algunos hechos significativos relacionados con el surgimiento de nuevos medios de comunicación impresos o la clausura de otros. En conjunto, esta muestra de hecho también muestran la tipología de las informaciones sensibles de ser seleccionadas para su estudio. De la tabla anterior se extrae el siguiente gráfico:



En vista de estos datos, se puede observar una mayor concentración de eventos entre los meses de primavera y otoño. Respecto a la anualidad de la conflictividad vecinal, según la bibliografía consultada (Bordetas, 2012; Cuesta, 2014, Andreu, 2014) entre 1971 y 1979 se produce el mayor período de acciones de protesta, con un pico especialmente potente a partir de 1973.

4.3.4. Selección de fechas del análisis

Ante los medios de comunicación seleccionados, su historia, datos de difusión y la cronología escogida (1966-1983), se ha propuesto el análisis de la segunda semana completa de dos meses por año entre 1966 y 1983. En el caso de la revista *Gramma*, publicación mensual hasta su último año de vida, se ha seleccionado el número correspondiente al mismo mes analizado para la prensa generalista. La única consideración específica que se ha tenido ha sido para el mes de abril con el objetivo de evitar el análisis de fechas que cayeran en Semana Santa y que pudieran alterar el número de UC detectadas. Como resultado, las fechas que se tomaron en consideración para el análisis de ejemplares son los siguientes:

Tabla 6: fechas detalladas del análisis de contenido		
Días	Mes	Año
7 a 13	Febrero	1966
5 a 11	Septiembre	
6 al 12	Marzo	1967
2 al 8	Octubre	
15 al 21 (post semana santa)	Abril	1968
4 al 10	Noviembre	
3 al 9	Febrero	1969
8 al 14	Septiembre	
2 al 8	Marzo	1970
5 al 11	Octubre	

12 al 18 (post semana santa)	Abril	1971
8 al 14	Noviembre	
7 al 13	Febrero	1972
4 al 10	Septiembre	
5 al 11	Marzo	1973
8 al 14	Octubre	
15 al 21 (post semana santa)	Abril	1974
4 al 10	Noviembre	
3 al 9	Febrero	1975
8 al 14	Septiembre	
8 al 14	Marzo	1976
4 al 10	Octubre	
11 al 17	Abril	1977
7 al 13	Noviembre	
6 al 12	Febrero	1978
4 al 10	Septiembre	
5 al 11	Marzo	1979
8 al 14	Octubre	
7 al 13	Abril	1980
3 al 9	Noviembre	
2 al 8	Febrero	1981
7 al 13	Septiembre	

8 al 14	Marzo	1982
4 al 10	Octubre	
4 al 10	Abril	1983
7 al 13	Noviembre	

4.3.5. Lógica de la selección de las UC

La selección de unidades comunicativas se llevó a cabo mediante un cotejo temático de las UC que tuvo como guía los valores definidos en las variables 14 y 15 de definición de temas y subtemas. El principal criterio de selección fue que estas UC hicieran referencia a cuestiones como el movimiento vecinal, las carencias y problemas en materia de vivienda y equipamientos públicos, el estado de los barrios y su habitabilidad, actividades institucionales que tuvieran relación con cuestiones de vivienda, equipamientos y espacio público, actividades empresariales relacionadas con la vivienda o la habitabilidad de la ciudad, comunicaciones e infraestructuras desde el punto de vista del derecho a la ciudad de sus habitantes y la contaminación e insalubridad, todo ello sin perder de vista el contexto de expansión urbana especulativa y crecimiento demográfico causado por las migraciones de los años 60 y 70.

Los ejemplares analizados han sido definidos en la muestra y han consistido en los ejemplares de dos semanas completas por año, entre los años 1966 y 1983 o, en el caso de los periódicos de nueva creación, los ejemplares que se hayan publicado entre los rangos de fechas definidos. Esto supone unos 12 ejemplares por año en el caso de las publicaciones diarias, teniendo en cuenta que acostumbran a dejar un día de descanso, normalmente el lunes (ver tabla 4).

En cuanto a la restricción espacial, se seleccionaron únicamente las UC que tenían lugar en municipios del área metropolitana de Barcelona. Estos municipios son Barcelona, L'Hospitalet, Santa Coloma de Gramenet, Sant Adrià del Besòs y Badalona en el Barcelonès, Cornellà de Llobregat, Sant Boi de Llobregat, El Prat de Llobregat, Esplugues de Llobregat y Sant Feliu de Llobregat en el Baix Llobregat y Sabadell y Terrassa en el Vallès Occidental. También se incluyeron algunas etiquetas de valor para recoger otros municipios de dichas comarcas en el caso de que hicieran referencia a los municipios de la muestra y también algunas UC que, pese a estar ambientadas en Madrid u otras ciudades, ejercen un efecto sobre las ciudades de la muestra.

Los criterios detallados son los siguientes:

- El primer criterio para la selección de UC fue si la temática de la información seleccionada hace referencia a la situación de la vivienda y el derecho a la ciudad dentro de la muestra espacial definida. Esto se hizo de dos maneras: mediante una perspectiva de la vivienda y la ciudad como un derecho social o mediante una perspectiva mercantilista en la que prima la generación de beneficios y su explotación. En el primero de los casos, esto suponía incluir todas aquellas UC que trataban sobre el estado de la vivienda, las dificultades para acceder a ella, la escasez, la mala calidad y, en consecuencia, destacaran el agravio que suponían contra el derecho de la ciudadanía a disponer de una vivienda digna con todas las condiciones humanas mínimamente exigibles. Esto es extensible a la calidad del espacio público que rodea la vivienda y a la ciudad misma, ya que un hogar con problemas de accesibilidad, sin servicios básicos o con un entorno insalubre no puede cumplir con los estándares mínimos que contempla el derecho a la vivienda y a la ciudad. En este sentido se considera que el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad son aspectos complementarios e indisolubles. Por otra parte, aquellas UC que abordaban esta misma temática, pero que lo hacían desde una perspectiva empresarial o financiera también fueron incluidas. La diferencia con las UC de derecho social es que en estas priman los intereses de los actores económicos y, por tanto, los derechos antes mencionados quedan en segundo lugar en detrimento de otros aspectos como costes, beneficios, su papel en la economía y su transformación o su efecto sobre el empleo.

- Se eligió cualquier UC en la que se hiciera referencia al movimiento vecinal, fuera o no fuera el protagonista. Por tanto, se analizó cualquier UC que hiciera referencia al movimiento vecinal en un sentido amplio, sea en su forma estrictamente asociativa o sea mediante la presencia de colectivos de vecinos, que se ubicaran en los municipios de la muestra. Esto incluyó todo tipo de actividades, como son protestas, actos organizativos, valoraciones sobre su

actividad, entrevistas con sus representantes, cartas de opinión denunciando algún problema y así sucesivamente. La presencia del movimiento vecinal en las noticias analizadas y la representación que se ofrecía de él forman parte indisoluble de los objetivos de la presente tesis, ya que permiten extraer un análisis objetivo y observable de sus reivindicaciones y como estas eran vistas por los medios.

- Las UC en las que se abordaba el problema de la vivienda como resultado de la especulación y las negligentes políticas públicas y del suelo, además del suministro de servicios básicos y elementos de confort doméstico necesarios para considerar un hogar como apto para ser habitado de manera digna. Esto es extrapolable a los barrios en los que se ubicaban estas viviendas y que son una extensión de las condiciones de vida de sus habitantes.
- UC que hacían referencia al estado de los equipamientos públicos de las ciudades seleccionadas y la calidad o ausencia de servicios básicos. Estos servicios básicos, definidos desde una perspectiva del derecho a la ciudad y a un barrio dignos, incluyen cuestiones como centros de salud, centros educativos, instalaciones deportivas, alcantarillado, suministro de gas, luz y agua, asfalto, aceras en condiciones y todo un conjunto de aspectos que influyen en la calidad de vida de los ciudadanos y que forman parte del corpus de reivindicaciones y problemas que las asociaciones de vecinos denunciaban.
- Se incluyeron aquellas UC que ofrecieron información sobre aspectos urbanísticos y de gestión administrativa de la ciudad y que afectaron a la calidad de vida de sus habitantes. Un ejemplo recurrente de este tipo de UC son las que mencionan planes parciales, las modificaciones al plan comarcal que se proponían desde las instituciones y afectaban a la catalogación de los usos reservados a los espacios. Este tipo de acciones incidían sobre aspectos como la cantidad de espacios verdes o las zonas edificables, algo que generaba gran malestar entre los vecinos y que acostumbró a ser objetivo central de sus

denuncias. Por tanto, el análisis de las UC sensibles de tratar estos temas y que se circunscriben a los espacios definidos fue prioritario.

- Todas aquellas UC en las que se abordaron actividades institucionales relacionadas con la vivienda y la calidad del espacio público y equipamientos. Dado que esta investigación parte de la crítica a los principios androcéntricos, fue imprescindible aproximarse a las actuaciones realizadas por los actores institucionales en el marco de los graves problemas urbanísticos y de la vivienda en los municipios analizados, dado que sus acciones influían notablemente en la calidad de vida de sus habitantes.
- Se incluyeron todas aquellas UC en las que se informaba sobre actuaciones en el espacio público que implicaron la construcción de nuevos equipamientos y servicios o cambios y mejoras físicas en los ya existentes.
- Se consideró relevante incluir en el análisis aquellas UC en las que se abordaban problemas en las comunicaciones y las infraestructuras que conectaban los diferentes espacios de la ciudad y que son de uso común para sus vecinos. No es una aproximación hecha desde el punto de vista del tráfico y las grandes vías e infraestructuras de comunicación, sino de los problemas cotidianos del peatón como pueden ser la existencia de pasos a nivel, exceso de tránsito, semáforos, pasos de cebra, zonas peatonales, calles asfaltadas o servicios de transporte público. Todas estas cuestiones han permitido apreciar las diferencias socioeconómicas entre barrios y la calidad de vida de sus habitantes, hecho por el cual fueron un importante campo de batalla del movimiento vecinal.
- La contaminación fue un problema habitual durante el período analizado y recibió mucha atención por parte de las asociaciones de vecinos. Las grandes transformaciones urbanísticas y el desarrollo industrial dieron como resultado graves problemas de contaminación e insalubridad y así queda reflejado en la prensa de la época, en la que es habitual encontrar informaciones sobre parques

sucios, ríos contaminados o la pésima calidad del aire. Por esta razón este tipo de informaciones también han sido analizadas, ya que fue muy habitual encontrar a los ciudadanos protestando o actuando contra este problema. Se seleccionaron todas aquellas informaciones en las que este tipo de cuestiones fueron abordadas como un problema colectivo y que afectaba a salud pública del conjunto de vecinos de una ciudad, barrio o calle. No se seleccionaron aquellas UC en las que la contaminación era tratada en términos abstractos, como coloquios científicos o debates o no hacían referencia a los espacios incluidos en la muestra.

- Otro tipo de UC que se consideraron de interés fueron las que hacían referencia a problemas como accidentes, muertes o problemas de seguridad (tradicionalmente llamados “sucesos”), pero desde la perspectiva del derecho a la ciudad y el derecho a la vivienda digna. Las UC que se incluyeron en el análisis fueron aquellas que se derivan de las carencias o el mal estado de aspectos como la vivienda, el espacio público o los servicios y equipamientos básicos. Cuestiones como atropellos, explosiones de gas, conflictos entre vecinos y barraquistas o campañas vecinales contra la delincuencia tenían una presencia significativa en las informaciones analizadas y, es por este motivo, por el que se tuvo en cuenta su inclusión. Por otra parte, no se seleccionaron informaciones sobre asesinatos, robos, violaciones o accidentes comunes, ya que hubieran distorsionado los resultados obtenidos y no eran objeto de interés para la presente investigación. Este tipo de informaciones únicamente se incluyeron cuando afectaran directamente a la calidad de vida de los vecindarios y fueron objeto de protesta por su parte.

4.3.6. Resumen de la muestra de investigación

En definitiva, la muestra de esta investigación se compone de 2.432 UC a las que se ha aplicado el análisis de contenido definido, lo cual supone una muestra de 808 ejemplares de periódicos. La distribución por cabeceras es la siguiente:

- **Avui:** 160 UC que corresponden a 76 ejemplares.
- **Diario de Barcelona:** 483 UC que corresponden a 177 ejemplares.
- **El Correo Catalán:** 442 UC que corresponden a 184 ejemplares.
- **El Periódico:** 135 UC que corresponden a 53 ejemplares.
- **La Vanguardia:** 721 UC que corresponden a 213 ejemplares.
- **Mundo Diario:** 241 UC que corresponden a 75 ejemplares.
- **Gramma:** 250 UC que corresponden a 30 ejemplares.

4.4. Hipótesis de investigación

Las hipótesis de las que parte la presente investigación, vertebradas a partir del objetivo general y los objetivos específicos definidos anteriormente, son las siguientes:

1). En relación con el objetivo de investigación general, se plantea que el período de desarrollo urbano y demográfico de Barcelona creó tensiones sociales que fueron abordadas de acuerdo con la línea editorial de cada publicación. La prensa progresista y vecinal tuvo un enfoque abiertamente crítico y favorable al derecho a la vivienda y a la ciudad, mientras que las publicaciones conservadoras reflejaron posicionamientos más cercanos a los de los centros de poder o a la concepción de la vivienda como un bien de mercado.

Los poderes públicos franquistas y las empresas privadas aplicaron una política de segregación social en viviendas (públicas y privadas) en zonas periféricas degradadas y sin los equipamientos públicos necesarios, en las cuales se negaba el espacio público como un lugar de sociabilización y cultura (Borja, 2010, 71-72). Este proceso repercutió negativamente en amplios sectores de las clases trabajadoras subalternas alejadas de las esferas de poder público, político y económico. Sin embargo, los habitantes de estos espacios periféricos y otras zonas tensionadas se autoorganizaron en un potente movimiento social de ámbito urbano y contestatario opuesto a las políticas de vivienda y urbanismo de la dictadura y a la ausencia de libertades democráticas.

Ante este problema estructural, la prensa ejerció un papel de *cuarto poder* y fue parte fundamental en la difusión de informaciones que podían ser abiertamente críticas, en cuanto a las carencias en materia de vivienda y equipamientos públicos. La Ley de Prensa de 1966 fue un punto determinante para la difusión de informaciones sobre estas temáticas y para el surgimiento de un debate público, pese a la represión franquista, en torno a la necesidad de acceder a las demandas del movimiento vecinal y proporcionar viviendas y barrios dignos a la clase trabajadora catalana.

2). *Respecto al primer objetivo específico, se considera que entre 1966 y 1983 surgió una ventana de oportunidad entre la prensa española para la diversificación de la información y la publicación de informaciones no androcéntricas que revolucionaran las formas de participación ciudadana en los asuntos públicos. Estos cambios deben relacionarse con la alteración del funcionamiento de la prensa tradicional producto de la democratización y movilización de la sociedad, hecho que fomentó la participación de nuevos periodistas (jóvenes y en especial mujeres) y cambios en la política informativa de cada medio.*

Esta hipótesis se justifica por el papel fundamental que tuvo la prensa en la conformación de la democracia española. En primer lugar, se considera que la erosión de la dictadura franquista sirvió para incrementar el número de sujetos protagonistas en la información y que, de forma adicional, habría fomentado una diversidad de voces crítica con el modelo urbanístico y social propuesto por la dictadura franquista.

En segundo lugar, la progresiva importancia que adquirió el movimiento vecinal y la formación de una contrahegemonía cultural favorable a sus reivindicaciones acabó derivando en una importante presencia de protagonistas ajenos a los centros de poder tradicionales entre las informaciones publicadas. En los momentos de mayor intensidad de la protesta social, este protagonismo de actores subalternos llegó a competir con los protagonistas vinculados a los centros de poder político-económicos tradicionales, especialmente en los medios de comunicación de inclinación progresista y, sobre todo, entre la prensa vecinal.

Por último, la institucionalización de una nueva clase política partidista, unida a la participación de personas provenientes de los movimientos vecinales en las nuevas instituciones democráticas fomentó una tendencia, a su vez, de institucionalización de la información y de progresiva pérdida de protagonismo de los movimientos populares ajenos a los centros de poder en la información publicada.

3). Respecto al objetivo específico número dos, se considera que el tratamiento informativo de la prensa generalista tuvo diferencias significativas con el ofrecido por la prensa alternativa vinculada al movimiento vecinal. A partir de la Ley de Prensa de 1966, la prensa vecinal inició su período de mayor actividad, con la creación de medios de comunicación impresos para difundir sus demandas. Por otra parte, la prensa generalista de Barcelona tuvo un enfoque más diverso basado en las diferentes empresas periodísticas y sus propios intereses político-ideológicos. El final de la dictadura y el nuevo contexto democrático provocó cambios profundos en el panorama periodístico, con la clausura de algunos medios y el surgimiento de otros, además de la crisis del movimiento vecinal y sus publicaciones.

Se parte de la hipótesis que los contenidos difundidos en los medios de comunicación del movimiento vecinal contenían una fuerte crítica anticapitalista y proponían un modelo de ciudad propio diametralmente opuesto al modelo franquista y su política de vivienda. La actividad de las asociaciones de vecinos sirvió para conseguir avances en el derecho a la vivienda en España, además de ser uno de los actores sociopolíticos del antifranquismo más activos en la protesta contra el régimen, en su concepción del espacio urbano público y en su reivindicación del derecho a la participación política del conjunto de la ciudadanía.

Respecto a la prensa generalista activa entre 1966 y 1983, se contemplan diferentes casuísticas. En *La Vanguardia*, publicación burguesa de tendencia liberal conservadora, se espera encontrar el discurso informativo más cercano a los centros de poder tradicionales y más reticente hacia las demandas del movimiento vecinal y su consideración de la vivienda como un derecho social. En el caso de *El Correo Catalán*, medio de talante liberal y catalanista, se esperan observar variaciones en el discurso informativo según la propiedad y dirección del diario, oscilando entre posiciones abiertamente críticas y otros períodos de menor crítica a la situación urbanística y de cercanía a los centros de poder político-económico. Por último, en el caso del *Diario de Barcelona* se espera un tratamiento informativo mayoritariamente progresista y favorable a los actores sociales alternativos y su consideración de la vivienda como un

derecho, especialmente durante los años centrales de la década de los 70, dada la composición de su plantilla de periodistas y pese a sus conflictos con una dirección *fraguista*.

Respecto a los tres medios de nueva fundación, *Mundo Diario*, *Avui* y *El Periódico*, dada su orientación comunista, progresista y catalanista respectivamente, se considera que hubo una crítica explícita hacia los problemas derivados del crecimiento urbanístico y un tratamiento favorable hacia las movilizaciones sociales que demandaban acceso a viviendas y barrios de calidad. Sin embargo, debe matizarse que en el caso del *Avui* y *El Periódico*, dada su adscripción cercana a determinadas tendencias políticas, su tratamiento informativo del movimiento vecinal formaría parte del proceso de institucionalización de la información que tuvo lugar tras las elecciones de 1977 y 1979.

Del objetivo específico número tres surgen dos hipótesis interrelacionadas.

4). *El tratamiento informativo de la prensa generalista y vecinal, pese a sus diferentes aproximaciones, contribuyó a la creación de una contrahegemonía cultural y una opinión pública favorable a las reivindicaciones vecinales y a la consideración de la vivienda y la ciudad como derechos inalienables entre 1973 y 1977. Sin embargo, el salto a un sistema democrático y la progresiva institucionalización de una nueva clase política contribuyó a que la mirada informativa (Moreno Sardà, 1998) redujera su atención en las mujeres y hombres subalternos y empezara a dar un mayor protagonismo a las instituciones, desplazando de nuevo el discurso informativo en torno a la vivienda hacia las posiciones androcéntricas de los centros de poder político-económico.*

5). *Como ya identificó Núria Simelio (2006) la exclusión de los ciudadanos supuso su destierro como sujetos activos del debate público. Esta reducción de las representaciones plurales a favor de los responsables institucionales pudo contribuir a fomentar una desmovilización social promovida por partidos políticos en proceso de institucionalización postfranquista, recelosos de los movimientos sociales de base y de sus propuestas de mayor participación ciudadana en los asuntos públicos.*

Se considera que estos dos procesos, la imposición de una visión androcéntrica tras el final de la dictadura y la reducción de las representaciones plurales, contribuyó a la pérdida de credibilidad de los partidos políticos y la prensa escrita en España. Pese a las esperanzas depositadas en el nuevo sistema político democrático, los partidos políticos que conformaron los nuevos gobiernos y ayuntamientos consideraron que, bajo el nuevo sistema democrático, ellos eran los representantes oficiales de la ciudadanía, no los movimientos sociales, como el vecinal, que pretendían ahondar en una democracia real y participativa y defender el derecho a la vivienda y a la ciudad de forma efectiva y directa.

La marginación de la mayoría de la ciudadanía durante la transición y los primeros años de la democracia motivó el surgimiento de nuevos movimientos políticos independientes de base, como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), el 15-M o el *Sindicat de Llogateres*, continuadores de estas demandas de mayor representatividad del conjunto de la sociedad y de defensa de derechos básicos como el acceso a la vivienda digna, entre muchos otros. En el marco del derecho a la vivienda y a la ciudad, los cambios políticos del final del franquismo acabaron con una ventana de oportunidad en la que la vivienda fuera considerada un derecho y no un bien de mercado más con el que obtener o producir beneficios. Este modelo que considera la vivienda como un bien de mercado, heredado del franquismo y su pretensión de crear un país de propietarios con una nula intervención social en materia de vivienda, se ha mantenido vigente hasta la actualidad y es el responsable de la continuidad de la crisis de la vivienda y de la plena vigencia de las reivindicaciones vecinales de acceso a una vivienda digna y a ciudades habitables.

Por último, el desencanto social respecto a este modelo de democracia vertebrada desde arriba y reformista, no rupturista con el modelo franquista, y la crisis de confianza en unos medios de comunicación dependientes de los partidos políticos, fueron el germen de la polarización del debate público y el surgimiento de las actuales opciones políticas populistas. En la actualidad política mundial, la insatisfacción de los derechos humanos básicos y las contradicciones del modelo capitalista en fase terminal, han motivado el surgimiento de tendencias populistas que apelan a sentimientos

colectivos sin argumentaciones racionales y que adaptan la realidad a su visión ideológica (Rubio, 2017).

Es, por tanto, imprescindible rehumanizar la información, recuperar la confianza en los medios a partir de la restauración de su independencia y pluralidad, y priorizar la participación directa de la ciudadanía en la toma de decisiones políticas, superando el actual modelo partidista y empresarial que no responde a las necesidades sociales y proporciona combustible a los movimientos populistas de extrema derecha que resurgen por todo el mundo a día de hoy.

5. RESULTADOS: EL TRATAMIENTO INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO VECINAL Y LAS TRANSFORMACIONES URBANÍSTICAS

En el próximo capítulo se exponen los resultados del análisis de contenido de las unidades comunicativas sobre movilizaciones vecinales y problemas urbanísticos y habitacionales de las publicaciones generalistas. En primer lugar, se analiza el conjunto de datos obtenidos y, en segundo lugar, su evolución diacrónica a lo largo del período 1966 a 1983.

5.1. Resultados globales no diacrónicos del análisis de contenido

En el presente apartado se exponen los resultados del análisis de contenido realizado en la muestra de medios de comunicación generalistas y la publicación vecinal. Los medios de información general en cuestión son *La Vanguardia Española* (entre 1966 y 1983), *Diario de Barcelona* (entre 1966 y 1983), *El Correo Catalán* (entre 1966 y 1983), *Mundo Diario* (entre 1974 y 1980), *Avui* (entre 1976 y 1983) y *El Periódico de Catalunya* (entre 1979 y 1983). El total de UC analizadas es de 2182 UC, con 58 variables por cada caso, lo que supone un total de 126.556 datos.

El formato escogido para la presentación consiste en analizar en primer lugar los medios generalistas y a continuación el medio vecinal de la muestra. En el caso de los seis medios de la prensa generalista, se analizan las 58 variables pertinentes de forma no diacrónica. En primer lugar, mediante tablas y comentarios de texto, se presentan los datos y, mediante los comentarios, se muestran los resultados, diferenciando entre los distintos medios y, en algunos casos, elaborando tablas específicas o separadas según publicación o variable para añadir profundidad a los resultados. Esto se hace con la voluntad de analizar los datos en términos absolutos y porcentuales por publicación, visualizando las diferencias entre las distintas publicaciones y sus líneas editoriales.

A continuación de cada tabla de datos referentes a la prensa generalista se presentan los resultados de la revista *Gramma*. El formato de tablas y comentarios de

texto es el mismo que el utilizado en el caso de la prensa general, con el objetivo de facilitar el contraste y comparación de datos entre los dos tipos de publicaciones. Únicamente hay la diferencia de la variable 47, la cual registra la intención de la UC (organizar, movilizar, celebrar, etc.) y que solamente se ha aplicado a la revista vecinal *Gramma*. El total de UC analizadas en la revista *Gramma* es de 250 con 59 variables por cada caso, lo que supone un total de 14.750 datos.

5.1.1. Número y frecuencia de Unidades Comunicativas

Tabla 7: Número de UC en la prensa generalista

Publicación	N.º de UC	% total de UC	N.º de ejemplares con UC	Media de UC por ejemplar
Avui	160	7,33	76	2,11
Diario de Barcelona	483	22,14	177	2,73
El Correo Catalán	442	20,26	184	2,40
El Periódico de Catalunya	135	6,19	53	2,55
La Vanguardia Española	721	33,04	213	3,38
Mundo Diario	241	11,04	75	3,21
Total general	2182	100	778	2,73

Como puede apreciarse en la tabla 7, la cantidad de UC por periódico muestra diferencias según la cantidad de años de vida de cada publicación y el número de ejemplares analizados. Los tres medios generalistas que cuentan con ejemplares publicados continuamente entre los años 1966 y 1983 son los que cuentan con mayor cantidad de noticias que hacen referencia a transformaciones y problemas urbanísticos o movilizaciones vecinales. Sin embargo, hay diferencias a comentar.

En el caso de *La Vanguardia Española*, se observa el medio de comunicación con mayor cantidad de UC (721 en total), un 33,04% del total de la muestra de medios generalistas. Los siguientes en importancia son el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán*, que aportan 483 y 442 UC respectivamente a la muestra, es decir, el 22,14% y el 20,26% del total de las UC analizadas entre la prensa generalista. Teniendo en cuenta que ambas publicaciones han sido analizadas íntegramente entre 1966 y 1983, esto

significa que la atención a los temas del derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad es ligeramente menor a la dedicada por *La Vanguardia Española*. Si pasamos a los medios de nueva fundación nos encontramos, como es lógico, con una menor cantidad de UC dada la menor cantidad de años activos de las publicaciones. En el caso de *Mundo Diario*, publicado entre 1974 y 1980, disponemos de 241 UC, un 11,04% del total. Respecto a los medios de comunicación fundados después de la dictadura franquista, nos encontramos con las 160 UC del *Avui* (nacido en 1976) y las 135 UC del *El Periódico de Catalunya* (nacido en 1978). Estas suponen el 7,33% y el 6,19% del total de UC de la muestra.

Si se plantea una perspectiva diferente para cuantificar la atención dedicada a los problemas urbanísticos y las movilizaciones vecinales, se dispone de los datos de la cantidad de ejemplares que contienen informaciones de este tipo y la media de UC localizadas por ejemplar. El mayor número de ejemplares analizados corresponde a *La Vanguardia*, con 213 ejemplares. Se trata de datos esperables dado que se refieren a un medio que está activo ininterrumpidamente entre 1966 y 1983. Los otros dos medios que cumplen esta condición, *El Correo Catalán* y el *Diario de Barcelona*, son los siguientes con una mayor cantidad de ejemplares de informaciones sobre urbanismo y movimientos vecinales (184 y 177 respectivamente). Respecto a los medios de nueva fundación, el periódico con mayor cantidad de ejemplares es *Avui* (76), activo durante ocho de los años de la muestra. Le sigue muy de cerca *Mundo Diario* (activo durante siete años de la muestra) con 75 ejemplares y, a mayor distancia, *El Periódico de Catalunya* (activo durante seis años de la muestra) con 53.

La media de UC por ejemplar, sin embargo, no sigue el mismo orden. *La Vanguardia* continúa siendo el medio con mayor frecuencia de UC (3,28 por ejemplar), pero el siguiente medio en importancia es *Mundo Diario*, el cual cuenta con 3,21 UC por ejemplar. A mayor distancia, y en el siguiente orden, se observan el *Diario de Barcelona* y *El Periódico*, con 2,73 y 2,55 UC de media por ejemplar. A continuación, se encuentra *El Correo Catalán*, con 2,41 UC por ejemplar y, en último lugar, el *Avui*, con 2,11. Conviene destacar el caso de *Mundo Diario*, que siendo un medio que no cubre todos los años de la muestra cuenta con una media de UC por ejemplar más alta que otros

periódicos con un rango de vida similar como el *Avui* y *El Periódico*, o incluso los medios que cubren todo el período de 1966 a 1983 como son el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán*.

Tabla 8: Número de UC de Grama

Publicación	N.º de UC	N.º de ejemplares con UC	Media de UC por ejemplar
Revista Grama	250	30	8,33

Las cifras de la revista *Grama* (tabla 8) respecto a las UC publicadas muestra varios datos de interés. En primer lugar, a pesar de tratarse de una publicación semanal durante prácticamente todo el período analizado exceptuando los últimos años, el número de UC publicadas es más elevado que el de algunas publicaciones generalistas profesionales (ver tabla 7). Supera a *El Periódico*, al *Avui* y a *Mundo Diario* (tabla 7), con 250 UC frente a 135, 160 y 241 respectivamente. Por consiguiente, es la publicación con menor número de ejemplares analizados (30). Por último, también se impone a toda la muestra de prensa generalista con la media de UC por ejemplar, alcanzando las 8,33 UC por ejemplar consultado, cifra que casi triplica los resultados de las dos publicaciones con media de UC por ejemplar más elevada, *La Vanguardia* y *Mundo Diario* (3,38% y 3,21% respectivamente).

5.1.2. Tipología de Unidades Comunicativas

Tabla 9: Tipología de las UC en la prensa generalista

Tipo de UC	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N.	%
Crónica	1	0,63	4	0,83	15	3,39	-	-	2	0,28	6	2,49
Dibujo / caricatura	5	3,13	5	1,04	3	0,68	1	0,74	1	0,14	-	-
Editorial	1	0,63	20	4,14	3	0,68	1	0,74	62	8,60	0	-
Entrevista	4	2,50	14	2,90	11	2,49	-	-	12	1,66	6	2,49
Noticia	139	86,88	396	81,99	340	76,92	118	87,41	520	72,12	210	87,14
Opinión	10	6,25	38	7,87	53	11,99	15	11,11	96	13,31	15	6,22
Reportaje	-	-	2	0,41	5	1,13	-	-	3	0,42	4	1,66
Otros	-	-	4	0,83	12	2,71	-	-	25	3,47	-	-
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Respecto a los géneros periodísticos (tabla 9), podemos concluir que la noticia de tipo informativo e interpretativo es el formato mayoritario en todos los periódicos generalistas analizados. Los valores para este tipo de UC suponen prácticamente cuatro de cada cinco informaciones analizadas, teniendo *La Vanguardia* y *El Correo Catalán* los valores más bajos (72,12% y 76,92% respectivamente) y *El Periódico* y *Mundo Diario* los valores más elevados (87,41% y 87,14%, respectivamente). Por otra parte, el *Avui* y el *Diario de Barcelona* cuentan con el 86,88% y el 81,99% de UC conformadas por el género periodístico de la noticia interpretativa o informativa. Pese a las diferencias, se puede apreciar que este es el formato preferido por todas las publicaciones de la muestra.

El siguiente género en importancia es el de opinión, es decir, las cartas al director y otras formas de expresión de los lectores de la publicación. Dentro de este género, *La Vanguardia* es el diario que mayor cantidad de UC de este tipo publica, (96 de 721) las cuales suponen un 13,31% del total de sus UC. Le siguen de cerca *El Correo Catalán* y *El Periódico*, publicaciones que cuentan con un 11,99% y un 11,11% respectivamente de UC del tipo opinión. El resto de las publicaciones, por su parte, discurren entre el 7,87% (*Diario de Barcelona*), el 6,25% (*Avui*) y el 6,22% (*Mundo Diario*), permaneciendo así como el segundo género periodístico más frecuente en todos los casos.

Otro dato de interés es la importancia que otorga *La Vanguardia* a las editoriales que hacen referencia a problemas urbanísticos. Siendo un caso único, dicho medio de comunicación cuenta con un 8,6% (62 en total) de UC de este tipo. El único otro medio de la muestra que se acerca a esta cifra es el *Diario de Barcelona*, el cual cuenta con un 4,14% de UC del tipo editorial (20 UC en total). Estos datos son de particular interés, dado que el género editorial es la forma de expresión directa de la línea editorial del periódico y reflejan la importancia que el propio medio otorga a los temas analizados en la presente investigación.

Respecto al resto de géneros periodísticos los resultados son principalmente anecdóticos. Se podría destacar como siguiente género en importancia es la entrevista, siendo un género que alcanza el 2,9% de UC en el caso del *Diario de Barcelona* mientras que en el resto de los casos se mantiene por debajo del 2,5% y tiene un valor de 0% en el caso de *El Periódico*. Otro dato de interés es la cantidad de dibujos y caricaturas que incluye el *Avui*, UC que suponen un 3,13% del total de UC que tratan temas de vivienda y movilizaciones vecinales. En cuanto al resto de géneros (crónica, reportaje, u otros), los datos nos muestran cifras marginales. Únicamente cabe destacar la crónica en el caso de *El Correo Catalán* y el *Mundo Diario*, con un 3,39% y un 2,49% del total de sus respectivas UC.

Así pues, queda clara la prioridad informativa de todos los medios analizados, además de constatar el espacio, secundario pero para tener en cuenta, que dichas publicaciones cedían a los lectores para que expresaran sus puntos de vista.

Tabla 10: Tipología de las UC en la revista Grama

Tipo de UC	N	%
Dibujo / caricatura	1	0,40
Editorial	2	0,80
Entrevista	8	3,20
Noticia	202	80,80
Opinión	29	11,60
Reportaje	7	2,80
Otros	1	0,40
Total general	250	100

Respecto a los tipos de UC más habituales (tabla 10), se observa que las noticias informativas e interpretativas tradicionales son las más frecuentes, ya que, con 202 ocurrencias, representan el 80,8% del total de UC publicadas por *Gramá*. La siguiente categoría en importancia es la opinión, con 29 UC que representan el 11,6% sobre el total, mientras que las categorías de entrevista (8 UC y 3,2%) y reportaje (7 UC y 2,8%) vienen a continuación. Por último, se observan dos casos de editoriales (0,8%), uno de dibujo/caricatura y uno de otros (0,4%).

Si estos datos se comparan con la prensa generalista (tabla 9) se observa que los datos referentes a la cantidad de noticias y de opinión se mueven entre unos valores muy similares. En el caso de las UC del tipo opinión de *Gramá*, se trataría de la tercera publicación con mayor cantidad de ellas (11,6% por un 13,31 de *La Vanguardia* y un 11,99% de *El Correo Catalán*). Por último, aunque sus valores son muy residuales, debe destacarse que en *Gramá* es donde se aprecian los valores más elevados de entrevista y reportaje (3,2% y 2,8% respectivamente).

5.1.3. Ubicación de las Unidades Comunicativas

Tabla 11: Ubicación de las UC en la prensa generalista

Ubicación de la UC	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Portada	17	10,63	13	2,69	6	1,36	2	1,48	15	2,08	4	1,66
Portada interior		-	3	0,62	1	0,23		-	21	2,91	2	0,83
Interior	143	89,38	447	92,55	391	88,46	133	98,52	683	94,73	225	93,36
Contraportada		-	1	0,21	1	0,23		-	2	0,28	10	4,15
Suplemento / especial		-	19	3,93	43	9,73		-		-		-
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

La localización de las UC dentro del ejemplar (tabla 11) es mayoritariamente en el interior en todos los casos analizados. Los valores más elevados de esta categoría corresponden a *El Periódico*, con un contundente 98,25%, seguido de cerca por *La Vanguardia* (94,73%), *Mundo Diario* (93,36%) y *Diario de Barcelona* (92,55%). Solamente en dos de los seis medios de comunicación analizados el porcentaje de UC en el interior baja del 90%. Estos dos casos son los del *Avui* (89,38%) y *El Correo Catalán* (88,46%) que por su parte destacan por la presencia de un 10,63% de UC en la portada. en el primer caso. y de un 9,73% en el suplemento incluido entre las páginas de *El Correo Catalán*.

La categoría suplemento también es remarcable en el *Diario de Barcelona*, con un 3,93%, mientras que la categoría contraportada tiene sus valores más elevados en *Mundo Diario*, con un 4,15%. Volviendo a la portada, conviene destacar el 2,69% de UC del *Diario de Barcelona* y el 2,08% en el caso de *La Vanguardia*, que a su vez es el medio con mayor cantidad de UC en la portada interior, 2,91%.

Tabla 12: Ubicación de las UC en la revista Grama

Ubicación de la UC	N	%
Portada	4	1,60
Interior	246	98,40
Total general	250	100

Respecto a la localización, los resultados de *Gramma* (tabla 12) son muy simples, con únicamente dos categorías con datos, portada e interior. En el primer caso, se registran cuatro UC (1,6%) y en la localización interior 246 UC (98,4%). En el caso de esta publicación, estos datos pueden explicarse por la menor capacidad técnica y de recursos de los que disponía la revista *Gramma*, con lo cual el diseño del ejemplar al completo sería mucho más humilde que el del resto de publicaciones profesionales. De todos modos, es preciso comentar que este registro tan elevado de UC en el interior no es el más alto de la muestra, liderazgo que le corresponde a *El Periódico* (98,52%, tabla 11).

5.1.4. Distribución de las Unidades Comunicativas según sección

Tabla 13: Distribución de la UC por sección en la prensa generalista

Sección de la UC	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Cultura y espectáculos	3	1,88	2	0,41		-	1	0,74		-		-
Deportes		-		-		-		-		-	1	0,41
Economía	1	0,63	9	1,86	2	0,45		-	10	1,39		-
Información de Catalunya	107	66,88	146	30,23	125	28,28	44	32,59	206	28,57	51	21,16
Opinión / columnas	9	5,63	22	4,55	39	8,82	17	12,59	92	12,76	10	4,15
Política	12	7,50	17	3,52	11	2,49	2	1,48	50	6,93	3	1,24
Sección local	18	11,25	219	45,34	201	45,48	7	5,19	327	45,35	160	66,39
Sociedad	1	0,63	7	1,45	6	1,36	50	37,04	13	1,80	3	1,24
Suplemento / especial		-	19	3,93	43	9,73		-		-		-
Otras	9	5,63	42	8,70	15	3,39	14	10,37	23	3,19	13	5,39
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Respecto a la sección en la cual son incluidas las UC relativas a urbanismo y movimientos vecinales (tabla 13), se puede apreciar que, en términos generales, hay una preeminencia de las secciones locales, de ámbito catalán o de sociedad para abordar las UC sobre problemas de vivienda y urbanismo.

En el caso del diario *Avui*, la mayoría de UC se sitúan en la sección información de Catalunya (66,88%) y, en menor medida, sección local (11,25%) y política (7,5%). Las

secciones otros y opinión las siguen en importancia, empatadas con un 5,63%. En cuanto al *Diario de Barcelona*, la sección más habitual es la sección local dedicada a Barcelona y su zona de influencia (45,34%), aunque cuenta con un importante grupo de informaciones situadas en información de Catalunya (30,23%). También es reseñable la cantidad de UC otras secciones (8,7%), opinión (4,55%) y en un suplemento (3,93%). El caso de *El Correo Catalán* presenta unos valores muy similares, con un 45,48% de UC situadas en la sección local y un 28,28% en información de Catalunya. Un hecho diferencial de este medio es la cantidad de UC que aparecen entre las páginas de un suplemento (9,73%) y en la sección de opinión (8,82%).

En el caso de *El Periódico* la sección más frecuente es la de sociedad con un 37,04% de las UC, siendo seguida de cerca por la sección información de Catalunya con un 32,59%. El número de UC situadas en la sección de sociedad es el más alto de la muestra y podría explicarse por el hecho que *El Periódico* es el medio generalista que nace más tarde, con lo cual apuesta por este formato de sección amplia. Las secciones de opinión y otros son las siguientes en importancia, con un 12,59% y un 10,37% cada una. En *La Vanguardia* puede apreciarse la preeminencia de la sección local como sección preferente (45,35%), seguida de cerca por la información de Catalunya (28,57%). También es notable la presencia de UC en la sección de opinión, siendo el medio de comunicación que más UC tiene en este espacio (12,76%). En menor medida, es el segundo medio que cuenta con mayor porcentaje de UC en la sección de política, con un 6,93%. Por último, *Mundo Diario* es el medio de la muestra que mayor cantidad de UC sitúa en la sección local (66,39%), siendo la sección de Información de Catalunya la siguiente en importancia con un 21,16%.

Tabla 14: Distribución de la UC por sección en la revista Grama

Sección de la UC	N	%
Cultura y espectáculos	5	2
Deportes	3	1,20
Economía	1	0,40
Opinión / columnas	28	11,20
Política	5	2
Sociedad	140	56
Sin sección*	48	19,20
Otras	20	8
Total general	250	100

*No pertinente convertidas a Sin sección: UC sin sección o en páginas sin cabecera.

Respecto a las secciones en las que *Gramma* (tabla 14) publicaba sus noticias, se observa que la sección de sociedad es la más habitual, con 140 UC que representan el 56% sobre el total. A continuación, en un caso único, se observan las UC que no pertenecen a ninguna sección, las cuales suponen el 19,2% sobre el total, es decir 48 UC. Esta situación no se ha observado en ninguna otra publicación, ya que corresponde a UC publicadas en páginas sin ninguna sección observable y sin ningún tipo de alternativa identificable. Estas UC, pues, aparecen en páginas en las que lo único que se observa es la propia UC, coincidiendo en 32 de los 48 casos, con UC de tamaño superior al 50%, de página entera o de más de una página (tabla 16).

Tras esta anomalía, la sección más habitual para la publicación de UC sobre la temática analizada es la opinión, con 28% que representan el 11,2%, seguidas de cerca por las UC publicadas en secciones alternativas (20 UC, que suponen el 8%). En cuanto al resto de secciones, sus datos son muy reducidos con 5 UC para la sección de cultura y de política (2% en ambos casos), 3 UC en deportes (1,2%) y 1 UC en una sección de economía (0,4%). Por último, conviene destacar la ausencia de secciones con altos registros en las publicaciones profesionales: la sección local y la de información de Catalunya (tabla 13). Como tal, *Gramma* fue una publicación con un ámbito de atención eminentemente local, con lo cual se entiende la ausencia de la sección de información catalana. Por otra parte, la ausencia de la sección local podría explicarse por la voluntad

de la revista de ser una publicación con mucha atención sobre el estado de la vida de Santa Coloma de Gramenet, con lo cual se apostó por una sección con un nombre más amplio como el de “sociedad”. Tampoco se observan suplementos o secciones especiales.

Otra comparación condicionada por estas cuestiones permite observar que *Grma* es la publicación con mayor cantidad de UC en la sección de sociedad, siendo *El Periódico* el único medio que se le acerca (37,04%). En el caso de la opinión, *Grma* sería la tercera publicación analizada con mayor cantidad de UC de este tipo, por detrás de *La Vanguardia* (12,76%) y *El Periódico* (12,59%).

5.1.5. Extensión de las Unidades Comunicativas

Tabla 15: Extensión de las UC en la prensa generalista

Etiquetas de fila	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Breves (menos del 5%)	22	13,75	69	14,29	56	12,67	39	28,89	121	16,78	17	7,05
Entre el 5 y el 25%	88	55	263	54,45	258	58,37	48	35,56	404	56,03	156	64,73
Entre el 25 y el 50%	27	16,88	93	19,25	78	17,65	27	20	112	15,53	52	21,58
Entre el 50 y el 75%	14	8,75	32	6,63	31	7,01	15	11,11	51	7,07	10	4,15
Página entera (75-100%)	3	1,88	20	4,14	11	2,49	4	2,96	24	3,33	2	0,83
Más de 1 página	6	3,75	6	1,24	8	1,81	2	1,48	9	1,25	4	1,66
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Los datos sobre el tamaño de las UC (tabla 15) que abordan temáticas relacionadas con la vivienda, el urbanismo o el movimiento vecinal presentan diferencias y similitudes según el medio analizado, pero, en términos generales, las categorías de espacio pequeñas (breves y de entre el 5 y el 25% de la página) son las más frecuentes.

El diario *Avui* es un buen ejemplo de esta tendencia. Más de la mitad (55%) de sus UC son del tamaño 5-25%, mientras que el tamaño 25-50% supone un 16,88% de sus UC y el tamaño “breves” un 13,75%. Por último, un 8,75% de las UC disponen de tamaño

50-75% y, a mayor distancia, se encuentran las UC de página entera (1,88%) y de más de una página (3,75), siendo en esta última categoría el medio que más destaca.

Los valores del *Diario de Barcelona* siguen un patrón similar, con un 54,45% de UC de tamaño 5-25%, un 19,25% de UC de tamaño 25-50% y un 14,29% de UC de tamaño breve. Las UC con un tamaño del 50-75% suponen el 6,63% del total, mientras que las UC de página entera y más de una página representan el 4,14% y el 1,24% del total de UC.

Un caso similar es el de *El Correo Catalán*, con un 58,37% de UC de tamaño 5-25%, un 17,65% de UC de tamaño 25-50% y un 12,67% de UC de tamaño breve. Respecto al resto de UC, los tamaños 50-75% representan el 7,01% del total, mientras que las UC que ocupan una página o más de una página suponen el 2,49% y el 1,81% respectivamente.

Los resultados de *El Periódico* son más variados, ya que las UC de tamaño 5-25% representan el 35,56% del total, mientras que las breves suponen el 28,89%, siendo el resultado más elevado de este tipo de tamaño de toda la muestra. Las siguientes UC más habituales son las de tamaño 25-50% con un 20% sobre el total, seguida en importancia por las UC de tamaño 50-75%, que suponen el 11,11% del total. Por último, las UC de página entera o más de una página representan el 2,96% y el 1,41% respectivamente.

En todos los casos el tamaño más habitual es el de las UC que ocupan entre un 5 y un 25% de la página, es decir UC de tamaño pequeño. En los casos del *Avui*, el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán* y *La Vanguardia*, suponen algo más de la mitad de sus UC, mientras que en el caso de *Mundo Diario* llegan hasta el 64% y, en el de *El Periódico*, el 35%. Si nos centramos en las UC de tamaño menor, es decir las breves, se puede apreciar como es el tamaño favorito de *El Periódico*, mientras que en los demás casos (excepto *Mundo Diario*) suponen alrededor del 12-15% de sus UC.

Las UC que ocupan entre el 25 y el 50% de la página son las siguientes en importancia, principalmente en los casos del *Diario de Barcelona*, *El Periódico* y *Mundo Diario*. Por el contrario, las UC que ocupan una página entera son mayoritarias en el caso

del *Diario de Barcelona*, mientras que las que ocupan más de una página son más frecuentes en el diario *Avui*.

Tabla 16: Extensión de las UC en la revista Grama

Extensión de la UC	N	%
Breves (menos del 5%)	49	19,60
Entre el 5 y el 25%	105	42
Entre el 25 y el 50%	31	12,40
Entre el 50 y el 75%	19	7,60
Página entera (75-100%)	25	10
Más de 1 página	21	8,40
Total general	250	100

El tamaño de las UC publicadas por la revista *Grama* (tabla 16) muestra que las UC que ocupan entre el 5 y el 25% de la página son las más frecuentes (42%), mientras que el resto de las categorías cuentan con una presencia moderada y repartida. El siguiente tamaño más habitual es el de las UC breves, con 49 ocurrencias que representan el 19,6%, seguido por las UC de entre el 25 y 50% (31 UC). En general, se puede concluir que las UC pequeñas y que ocupan menos de la mitad de la página son mayoritarias, ya que representan hasta el 74% sobre el total.

A continuación, se observan las UC de tamaño grande, con las que ocupan una página entera representando el 10%. Las que ocupan más de una página representan el 8,4%, mientras que las que ocupan entre el 50 y el 75% de la página el 7,6%. Conviene resaltar que, aunque las UC que ocupan la página entera o más de una página no son las más habituales dentro de la revista *Grama*, sí que son los resultados más elevados de entre todos los medios de la muestra con una diferencia significativa (ver tabla 15).

5.1.6. Elementos audiovisuales

5.1.6.1. Número de elementos audiovisuales

Tabla 17: Número de elementos audiovisuales en las UC de la prensa generalista

N.º de elementos	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
No	102	63,75	342	70,81	319	72,17	61	45,19	641	88,90	175	72,61
Sí, 1	40	25	97	20,08	102	23,08	56	41,48	63	8,74	57	23,65
Sí, 2	8	5	25	5,18	17	3,85	12	8,89	7	0,97	4	1,66
Sí, 3 o más	10	6,25	19	3,93	4	0,90	6	4,44	10	1,39	5	2,07
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Si pasamos a analizar los soportes visuales de las UC investigadas (tabla 17), podemos apreciar que, en términos generales, el uso de imágenes es poco frecuente en la mayoría de las publicaciones. *La Vanguardia* es el medio que menos las utiliza, ya que un 88,9% de sus UC no tienen ningún tipo de imagen, seguido a una cierta distancia por *Mundo Diario* (72,61%), *El Correo Catalán* (72,17%), el *Diario de Barcelona* (70,81%) y el *Avui* (63,75%). Por el contrario, es en el Periódico donde hay menor cantidad de UC sin imágenes, con un 45,19%.

En consecuencia, es en *El Periódico* donde tenemos mayor cantidad de imágenes acompañando las UC. Los casos con una imagen suponen el 41,48% del total, las UC con dos imágenes representan el 8,89%, siendo estos dos los valores más elevados de toda la muestra, y las que tienen tres o más suponen el 4,44% de las UC. El siguiente medio con mayor cantidad de imágenes es el *Avui*, que cuenta con un 25% de UC con una imagen, un 5% con dos y un 6,25% con tres o más. Le seguiría *Diario de Barcelona*, con un 20,08% de UC con una imagen, un 5,18% con dos imágenes y un 3,93% con tres o más imágenes. El siguiente sería el *Mundo Diario*, con un 23,65% de UC con una imagen, un 1,66% con dos y un 2,07% con tres o más. Por último, estaría *El Correo Catalán*, con un 23,08% de UC con una imagen, un 3,85% con dos y un 0,9% con tres o más.

Estos datos resultan interesantes para apreciar diferencias entre los medios tradicionales y los medios fundados tras el final del franquismo. *El Periódico* es el que mayor cantidad de UC con imágenes dispone, algo que comparte con el diario *Avui* aunque las cifras de este último son sensiblemente menores. Ambos medios destacan especialmente en el caso de las UC que disponen de una imagen, aunque la presencia de UC con dos imágenes es superior en el caso de *El Periódico* y las UC con tres o más lo son en el *Avui*.

Tabla 18: Número de elementos audiovisuales en las UC de la revista Grama

N.º de elementos	N	%
No	147	58,80
Sí, 1	67	26,80
Sí, 2	20	8
Sí, 3 o más	16	6,40
Total general	250	100

El uso de imágenes en la revista *Grama* (tabla 18) es, en general, elevado, con 103 (41,2%) de las 250 UC con imágenes, frente a 147 UC sin imágenes, las cuales suponen el 58,8%. Por su parte, las UC con una imagen representan el 26,8% sobre el total (67 UC), mientras que las UC con dos imágenes o más suponen hasta el 8% sobre el total (20 UC). Por último, se observan 16 UC con tres imágenes o más, las cuales representan el 6,4%.

Si estos datos se comparan con la prensa profesional, se observa que el uso de imágenes es más elevado que en todas las otras publicaciones, exceptuando en el caso de *El Periódico*, con 54,81%. También se observa que, en el caso de las UC con dos imágenes, *Grama* únicamente queda por debajo de *El Periódico* (tabla 17), mientras que en el caso de las UC con tres imágenes o más, es el medio con registros más elevados, seguido a pocas décimas por el *Avui* (6,25%). Se puede concluir que la revista *Grama* apostó por un periodismo sustentando en imágenes y que únicamente *El Periódico*, la publicación con un nacimiento más tardío, apostó por un estilo similar.

5.1.6.2. Espacio de los elementos audiovisuales

Tabla 19: Espacio de los elementos audiovisuales de la prensa generalista

Espacio elementos audiovisuales	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Solo texto	102	63,75	342	70,81	319	72,17	61	45,19	641	88,90	175	72,61
Mayoritariamente texto	30	18,75	81	16,77	78	17,65	40	29,63	37	5,13	50	20,75
Equilibrado texto e imagen	14	8,75	25	5,18	27	6,11	13	9,63	8	1,11	8	3,32
Mayoritariamente imagen	9	5,63	28	5,80	15	3,39	19	14,07	31	4,30	8	3,32
Solo imagen	5	3,13	7	1,45	3	0,68	2	1,48	4	0,55		-
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

De acuerdo con el número de imágenes presentes en la UC, la cantidad de UC con únicamente texto tiene los mismos valores que las UC sin imágenes comentadas en la tabla anterior (ver tabla 17). Respecto al resto de disposición del texto versus la imagen (tabla 19), es de interés la gran cantidad de UC de *El Periódico* que son mayoritariamente texto y mayoritariamente imagen (un 14,07% y 29,63% respectivamente), algo normal considerando que es el medio que más imágenes incorpora. Las UC compuestas mayoritariamente por texto son, en este orden, las de *Mundo Diario* (20,75%), *Avui* (18,75%), *El Correo Catalán* (17,65%) y el *Diario de Barcelona* (16,77%).

Tabla 20: Espacio de los elementos audiovisuales de la revista Grama

Espacio elementos audiovisuales	N	%
Solo texto	147	58,80
Mayoritariamente texto	69	27,60
Equilibrado texto e imagen	31	12,40
Mayoritariamente imagen	2	0,80
Solo imagen	1	0,40
Total general	250	100

Dentro de la distribución entre texto e imágenes de la revista *Gramma* (tabla 20), se observa que la mayoría de UC con imágenes corresponden a la categoría de mayoritariamente texto, con 69 UC que suponen el 27,6% sobre el total. A continuación, se aprecian las UC con la distribución equitativa entre texto e imágenes (31 UC, 12,4%) y, por último, y de forma residual, las UC con mayoría de espacio reservado a la imagen (2 UC, 0,8%) o solo imágenes (1 UC, 0,4%).

5.1.6.3. Tipología de los elementos audiovisuales

Tabla 21: Tipo de elementos audiovisuales de la prensa generalista

Tipo de elemento	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Dibujo	8	13,79	17	12,06	7	5,69	2	2,70	3	3,75	2	3,03
Fotografía	46	79,31	116	82,27	107	86,99	69	93,24	65	81,25	60	90,91
Gráfico/infografía		-	1	0,71	1	0,81		-	1	1,25	1	1,52
Mapa	2	3,45	5	3,55	6	4,88	2	2,70	10	12,50	3	4,55
Mixtas	2	3,45	2	1,42	2	1,63	1	1,35	1	1,25		-
Total general	58	100	141	100	123	100	74	100	80	100	66	100

Acerca del tipo de elemento visual (tabla 21), el más común es la fotografía en todos los casos analizados. Los valores más elevados de este tipo de elemento pueden apreciarse en *El Periódico* y *Mundo Diario* (93,24% y el 90,91% respectivamente). Los siguientes medios en importancia son *El Correo Catalán* con un 86,99%, el *Diario de Barcelona* con un 82,27%, *La Vanguardia* con un 81,25% y el *Avui* con un 79,31%. Las UC con dibujos o caricaturas presentan sus valores más elevados en el *Avui* y el *Diario de Barcelona* (13,79% y 12,06% respectivamente), además de contar con un 5,69% de UC en *El Correo Catalán* y no superar el 4% en el resto de las publicaciones. Por el contrario, los mapas tienen mayor presencia en las UC de *La Vanguardia* con un 12,50% y no superan el 5% en el caso de las demás publicaciones analizadas. Por último, las UC con gráficos e infografías y con imágenes mixtas son muy minoritarias, contando con un 1,52% en el primer caso de *Mundo Diario* y un 3,45% en el segundo caso del *Avui*.

Tabla 22: Tipo de elementos audiovisuales de la revista Grama

Tipo de elemento	N	%
Dibujo	8	7,77
Fotografía	83	80,58
Mapa	3	2,91
Mixtas	9	8,74
Total general	103	100

La última variable referente a las imágenes muestra que, en el caso de *Grama* (tabla 22), las fotografías son el formato visual más habitual (83 UC, que representan el 80,58%). Le siguen en importancia las UC con imágenes mixtas (9 UC, 8,74%), los dibujos (8 UC y 7,77%) y, a mayor distancia, los mapas (con 3 UC y un 2,91% sobre el total). Por último, conviene comentar que no hay ningún caso de infografías o gráficos. La comparación de estos datos con la prensa generalista (tabla 21) muestra que la revista *Grama* destaca en el uso de varias tipologías de imágenes en sus UC, con cifras más elevadas que las de cualquier otra publicación.

5.1.7. Autoría de las Unidades Comunicativas

5.1.7.1. Autoría de las UC informativas

Tabla 23: Autoría de las UC informativas de la prensa generalista

Tipo de autoría	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actores sociales	1	0,67	3	0,67	7	1,80	1	0,83		-	3	1,33
Actores económicos		-	2	0,45		-		-		-		-
Actores institucionales		-	1	0,22	5	1,29		-		-		-
Agencia	3	2	5	1,12	9	2,32	1	0,83	26	4,17	3	1,33
Ciudadano masculino	1	0,67		-		-		-	7	1,12		-
Múltiples periodistas de distinto sexo		-	3	0,67		-		-		-		-
Periodista femenina	21	14	18	4,04	22	5,67	6	5	15	2,40	20	8,85
Periodista masculino	35	23,33	116	26,07	127	32,73	38	31,67	207	33,17	41	18,14
Redacción		-	1	0,22		-		-	17	2,72	33	14,60
No consta	79	52,67	227	51,01	126	32,47	31	25,83	293	46,96	63	27,88
No deducible	10	6,67	69	15,51	92	23,71	43	35,83	59	9,46	63	27,88
Total general	150	100	445	100	388	100	20	100	624	100	226	100

En la tabla anterior (23) se muestran únicamente aquellas UC que no pertenecen al género de opinión. En cuanto a la autoría de las UC, las categorías “no consta”, “no deducible” y “periodista masculino” son las más habituales en todos los medios analizados, aunque con diferencias según el caso. En el caso del *Avui*, la fórmula sin autoría es la más extendida (52,67%), siendo seguida en importancia por las categorías de periodista masculino (23,33%) y periodista femenina (14%) y, en último lugar, por la autoría “no deducible” (6,67%).

En el caso del *Diario de Barcelona*, contamos con la preeminencia de las UC sin autoría (51,01%), mientras que las siguientes categorías más frecuentes son las UC firmadas por un periodista masculino o sin un autor deducible (26,07% y 15,51% respectivamente). Las UC firmadas por una periodista femenina son solamente el 4,04%.

En el caso de *El Correo Catalán* hay tres categorías principales, las cuales son las UC firmadas por un periodista masculino, la UC sin autor constatable y las UC con autor no deducible (el 32,73%, el 32,47% y el 23,71%, en este mismo orden). *El Correo Catalán* también es el medio de comunicación que dispone de más UC firmadas por actores sociales, cifra que supone un 1,8% del total.

Si pasamos a *El Periódico*, podemos apreciar que las categorías “no deducible”, “periodista masculino” y “no consta” son las más habituales, suponiendo el 35,83%, el 31,67% y el 25,83% respectivamente, mientras que la siguiente categoría en importancia es la de “periodista femenina”, la cual supone el 5% de sus UC.

En el caso de *La Vanguardia*, la categoría “no consta” es la más habitual (supone un 46,96% de sus UC), siendo la de “periodista masculino” la siguiente en importancia (33,17%) y la “no deducible” la tercera, con un 9,46%. También es el medio de comunicación que más UC redactadas por agencias tiene, las cuales suponen un 4,17% del total.

En último lugar tenemos el *Mundo Diario*, medio de comunicación en el que las categorías son más diversas. Las primeras en importancia son las que incluyen las UC sin autor deducible y las que no tienen ningún autor (ambas suponen un 27,88%). En segundo y tercer lugar se encuentran las UC firmadas por un periodista masculino o, de forma conjunta, por la redacción (un 18,14% y un 14,60% en cada caso). Ya en cuarto lugar se aprecia la presencia de periodistas femeninas (un 8,85%) y las firmadas por actores sociales (un 1,33%), hecho que convierte a *Mundo Diario* en el segundo medio, detrás del *Avui*, que más autorías de periodistas femeninas y del movimiento asociativo contiene.

Tabla 24: Autoría de las UC informativas de la revista Grama

Tipo de autoría	N	%
Actores sociales	3	1,36
Actores institucionales	7	3,17
Ciudadano masculino	1	0,45
Múltiples periodistas de distinto sexo	4	1,81
Periodista femenina	25	11,31
Periodista masculino	54	24,43
No consta	109	49,32
No deducible	18	8,14
Total general	221	100

Los datos de *Gramá* respecto a la autoría de las UC (tabla 24) que no pertenecen al género de opinión muestran que la forma más habitual de firmar los artículos es sin constatar quien era el autor o autora. En 109 de los 221 casos (49,32%), no consta ningún tipo de firma o pista que permitan conocer quien ha escrito la UC en cuestión.

En cuanto al resto de categorías, las siguientes más frecuentes en *Gramá* son las firmadas por un periodista masculino (54 UC y 24,43%) y por una periodista femenina (25 UC y 11,31%) y, en última instancia, las de autor no deducible (18 UC, 8,14%). El resto de las categorías presentan valores residuales, siendo los actores institucionales los que más destacan, con siete UC que suponen el 3,17% sobre el total, las UC con múltiples periodistas de distinto sexo (4 UC y 1,81%) y los actores sociales (3 UC y 1,36%). En último lugar, se observa un caso de ciudadano masculino (0,45%). Conviene señalar que no hay UC firmadas por actores económicos, ni por agencias ni con la forma “redacción”.

Estos resultados deben compararse con los de la prensa generalista (tabla 23). Los datos de las UC sin autor constatable son muy similares a las de los medios tradicionales, buena parte de los cuales también tienen una mayoría o altos valores de UC sin autoría constatable. Este análisis debe aplicarse también en el caso de las etiquetas de “no deducible” y “periodista masculino”, que siguen una tendencia muy parecida. No sucede lo mismo con la autoría de periodista femenina, las cuales presentan valores más elevados de lo habitual. Por ejemplo, en términos absolutos, en *Gramá* hay 25 UC firmadas por periodistas femeninas, cifra que supera a todos los

medios profesionales, los cuales como máximo llegan a las 22 UC en *El Correo Catalán*. En resultados porcentuales, sin embargo, es el *Avui* la publicación con más UC signadas por periodistas femeninas (14%), seguido de cerca por la revista *Gramma* (11,31%).

5.1.7.2. Autoría de las UC del género de opinión

Tabla 25: Autoría de las UC de opinión de la prensa generalista

Tipo de autoría	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actores sociales		-	5	13,16	6	11,32	1	6,67	2	2,08	4	26,67
Actores económicos		-	1	2,63	1	1,89		-	1	1,04		-
Actores institucionales	1	10	5	13,16	2	3,77	2	13,33		-	4	26,67
Ciudadana femenina	1	10	2	5,26	4	7,55	1	6,67	12	12,50		-
Ciudadano masculino	5	50	12	31,58	23	43,40	11	73,33	58	60,42	3	20
Periodista femenina	1	10		-	1	1,89		-		-		-
Periodista masculino	1	10	3	7,89	4	7,55		-	7	7,29		-
No consta		-	4	10,53		-		-	1	1,04		-
No deducible	1	10	6	15,79	12	22,64		-	15	15,63	4	26,67
Total general	10	100	38	100	53	100	15	100	96	100	15	100

La anterior tabla (25) muestra el tipo de autores más habituales en las UC de tipo “opinión” según el medio de comunicación. Si nos centramos en el tipo de autor, podemos apreciar que los actores sociales tienen una notable presencia en *Mundo Diario*, *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán* (26,67%, 13,16% y 11,32% en ese mismo orden). Por otra parte, los actores económicos son marginales en todos los medios analizados, mientras que los institucionales suponen el 26,67% de los autores de opinión de *Mundo Diario*, el 13,33% de los de *El Periódico*, el 13,16% de los del *Diario de Barcelona* y el 10% de los del *Avui*. Si pasamos a los autores individuales, podemos apreciar que los ciudadanos masculinos son los principales autores en todas las UC de opinión de los periódicos analizados, excepto en el caso de *Mundo Diario* (20%). *El Periódico* va en cabeza, con un 73,33% de UC escritas por ciudadanos masculinos, siendo seguido en importancia por *La Vanguardia* con un 60,42% de sus UC de opinión. En el caso del *Avui* este tipo de autor supone el 50% de sus UC de opinión, mientras que, en

el caso de *El Correo Catalán*, representan el 43,40% del total. En penúltimo lugar aparece el *Diario de Barcelona*, con un 31,58% de UC con este tipo de autoría. Respecto a las ciudadanas femeninas autoras de artículos o cartas de opinión podemos apreciar que *La Vanguardia* es el periódico en el que son más habituales (un 12,5%), siendo seguido por el diario *Avui* con un 10% (aunque se trate de una única UC) y *El Correo Catalán* con un 7,55%. Las UC sin autor deducible también representan un número importante de casos. Son mayoría en el caso de *Mundo Diario* (un 26,67%) y suponen porcentajes destacables en los casos de *El Correo Catalán*, el *Diario de Barcelona* y *La Vanguardia* (22,64%, 15,79% y 15,73% respectivamente).

Tabla 26: Autoría de las UC de opinión de la revista Grama

Tipo de autoría	N	%
Actores sociales	3	10,34
Actores institucionales	1	3,45
Ciudadana femenina	5	17,24
Ciudadano masculino	15	51,72
Periodista masculino	1	3,45
No consta	2	6,90
No deducible	2	6,90
Total general	29	100

Del total de 250 UC analizadas de la revista *Gramma*, 29 corresponden al tipo opinión. Los datos de autoría correspondientes a este tipo de UC (tabla 26) muestran que los ciudadanos masculinos son los principales autores (15 UC, 51,72%), seguidos de cerca por las ciudadanas femeninas (cinco UC y 17,24%) y los actores sociales (tres UC, 10,34%). En cuanto al resto de categorías, sus registros son reducidos, con 2 UC sin autor constatable, 2 UC sin autor deducible (6,9% en ambos casos), una firmada por autor institucional y otra firmada por un periodista masculino (3,45%). No hay autores de los roles económicos.

En general, estos datos no presentan valores reseñables si se comparan con la tabla de los medios generalistas (tabla 25), ya que los autores más habituales y sus cifras

presentan valores muy similares a los de *Gramma*. Únicamente se debería destacar el caso de las UC de opinión firmadas por ciudadanas femeninas, las cuales presentan su porcentaje más elevado (17,24%) dentro de esta revista vecinal y, únicamente en el caso de *La Vanguardia*, hay un porcentaje que se le acerca (12,5%).

5.1.8. Lugar de redacción de las Unidades Comunicativas

Tabla 27: Lugar de redacción de las UC de la prensa generalista

Tipo de lugar	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Lugar de la noticia	55	34,38	69	14,29	148	33,48	101	74,81	32	4,44	43	17,84
Redacción	1	0,63		-		-		-		-		-
Madrid		-	2	0,41	2	0,45		-	6	0,83		-
No consta	104	65,01	412	85,30	292	66,06	34	25,19	683	94,73	198	82,16
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

El lugar de redacción de la UC (tabla 27) más habitual es “no consta” en todos los casos excepto en el de *El Periódico*, donde únicamente supone el 25,19% de las UC. Respecto al resto de los medios analizados hay dos agrupaciones. En *La Vanguardia*, *Diario de Barcelona* y *Mundo Diario* la cifra de UC sin lugar de redacción estipulado supone el 80% o más (94,73%, 85,30% y 82,16% respectivamente). En los casos del *Avui* y *El Correo Catalán*, su número es menor, suponiendo el 66,06% y el 65,01% respectivamente. La siguiente etiqueta más habitual es para las UC firmadas en el lugar de la noticia, siendo esta opción mayoritaria en el caso de *El Periódico* (74,81% de las UC) y teniendo una presencia importante en los casos del *Avui* y *El Correo Catalán*, en los cuales representan el 33,48% y el 34,38% de las UC. Tras estos medios tenemos a *Mundo Diario* y *Diario de Barcelona*, en los cuales el número de UC firmadas en el lugar de la noticia suponen el 17,84% y el 14,29% en cada caso. En el caso de *La Vanguardia* este tipo de UC es minoritario, igual que ocurre con el resto de las opciones en todos los medios de comunicación.

Tabla 28: Lugar de redacción de las UC en la revista Grama

Tipo de lugar	N	%
Lugar de la noticia	25	10
No consta	225	90
Total general	250	100

Respecto al lugar que se indica como lugar de redacción, los resultados de la revista *Gramma* son sencillos de analizar (tabla 28). Del total de 250 UC analizadas, 25 especifican que la noticia ha sido redactada desde la misma ciudad en el que ha sucedido (10%). El resto de UC corresponden a la categoría “no consta” (225 UC, 90%), lo cual significa que no hay referencia alguna al lugar de redacción de la UC. En comparación con la prensa generalista (tabla 27) no hay diferencias significativas.

5.1.9. Idioma de las Unidades Comunicativas

Tabla 29: Idioma de las UC de la prensa generalista

Idioma	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Catalán	160	100	13	2,69	1	0,23	1	0,74	-	-	1	0,41
Castellano	-	-	468	96,89	440	99,55	134	99,26	721	100	240	99,59
33% catalán / 66% castellano	-	-	1	0,21	-	-	-	-	-	-	-	-
66% catalán / 33% castellano	-	-	1	0,21	1	0,23	-	-	-	-	-	-
50% catalán / 50% castellano	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Los resultados de la muestra son concluyentes en cuanto a la presencia del catalán en la prensa entre los años 60 y 80 (tabla 29). El castellano es la lengua mayoritaria en todos los periódicos excepto en el *Avui*, el cual es el único medio escrito íntegramente en catalán de toda la muestra (100% de sus UC), hecho que se debe principalmente a que su nacimiento se produjo tras el final de la dictadura franquista. En cuanto al resto de medios, es destacable el pequeño porcentaje de UC en catalán que publica el *Diario de*

Barcelona (2,69%), mientras que el resto de los medios de la muestra tienen una única noticia en catalán, excepto en *La Vanguardia*, donde no hay ninguna.

Tabla 30: Idioma de las UC de la revista Grama

Idioma	N	%
Catalán	7	2,80
Castellano	240	96
33% catalán / 66% castellano	2	0,80
66% catalán / 33% castellano	1	0,40
Total general	250	100

El idioma mayoritario de las UC publicadas por la revista *Grama* (tabla 30) muestran que el castellano es el idioma preferente, con 240 UC de 250 (96%). En cuanto al uso del catalán y formatos mixtos, se observa que el uso de la lengua propia de Catalunya supone el 2,8% sobre el total, con siete UC. Respecto a las UC mixtas, hay dos UC que combinan un 33% de catalán y un 66% de castellano (0,8%) y una con un 66% de catalán y un 33% de castellano (0,4%).

Aunque queda patente la escasa presencia de la lengua catalana entre sus páginas, el porcentaje de UC redactadas en este idioma es el más elevado de la muestra (2,8%), si exceptuamos el caso del *Avui*, diario plenamente en catalán (tabla 29). En cuanto al resto de publicaciones, únicamente el caso del *Diario de Barcelona* presenta unos valores comparables, con un 2,69% de UC redactadas en catalán. Estos datos de la revista *Grama* resultan interesantes en el contexto social de Santa Coloma de Gramenet, uno de los puntos que más inmigración recibió, ya que podría ser un indicador de la voluntad de extender y normalizar el uso de la lengua catalana entre los lectores y ciudadanos (López, 1994; Cuesta, 2014).

5.1.10. Escenario geográfico de las Unidades Comunicativas

Tabla 31: Escenario de las UC de la prensa generalista

Escenario	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Área metropolitana de Barcelona	2	1,25	10	2,07	14	3,17	2	1,48	18	2,50	1	0,41
Badalona	4	2,50	22	4,55	19	4,30	12	8,89	31	4,30	5	2,07
Barcelona	96	60	304	62,94	239	54,07	67	49,63	425	58,95	174	72,20
Barcelonès	2	1,25	6	1,24	9	2,04		-	9	1,25	2	0,83
Catalunya	3	1,88	3	0,62	3	0,68	2	1,48	1	0,14		-
Cornellà de Llobregat		-	4	0,83	12	2,71	1	0,74	13	1,80		-
El Prat de Llobregat	2	1,25	10	2,07	4	0,90	8	5,93	18	2,50	6	2,49
Esplugues de Llobregat	1	0,63	4	0,83	2	0,45		-	2	0,28		-
L'Hospitalet de Llobregat	18	11,25	41	8,49	29	6,56	14	10,37	55	7,63	22	9,13
Provincia de Barcelona	1	0,63	6	1,24		-	1	0,74	1	0,14		-
Sabadell	4	2,50	6	1,24	27	6,11	5	3,70	32	4,44	4	1,66
Sant Adrià del Besòs	3	1,88	3	0,62	5	1,13	1	0,74	3	0,42	3	1,24
Sant Boi de Llobregat		-	7	1,45	6	1,36	3	2,22	5	0,69	4	1,66
Sant Feliu de Llobregat	1	0,63	3	0,62	1	0,23	1	0,74	11	1,53		-
Santa Coloma de Gramenet	7	4,38	19	3,93	25	5,66	2	1,48	19	2,64	15	6,22
Terrassa	3	1,88	16	3,31	31	7,01	5	3,70	22	3,05	3	1,24
Otros		-	4	0,83		-		-		-		-
Otros municipios del Baix Llobregat	2	1,25	3	0,62	2	0,45	2	1,48	4	0,55	1	0,41
Otros municipios del Vallès Occidental	4	2,50		-	8	1,81	5	3,70	13	1,80		-
No consta	5	3,13	9	1,86	2	0,45	2	1,48	17	2,36	1	0,41
Madrid/España	1	0,63	3	0,62	4	0,90	2	1,48	19	2,64		-
No pertinente	1	0,63		-		-		-	3	0,42		-
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Acerca del lugar en el que ocurren las UC (tabla 31), podemos señalar a Barcelona como el principal foco de noticias sobre problemas urbanísticos y movimientos asociativos. La ciudad condal representa el 72,20% de las UC de *Mundo Diario*, el 62,94% en el *Diario*

de Barcelona, el 60% en el *Avui*, el 58,95% en *La Vanguardia*, el 54,07 en *El Correo Catalán* y el 49,63% en el caso de *El Periódico*. El siguiente municipio más habitual es L'Hospitalet de Llobregat, el cual supone el 11,25% de las UC del *Avui*, el 10,37% de *El Periódico*, el 9,13% de *Mundo Diario*, el 8,49% del *Diario de Barcelona*, el 7,63% de *La Vanguardia* y el 6,56% de *El Correo Catalán*. Otros municipios habituales en las UC analizadas son Badalona, Santa Coloma de Gramenet, Sabadell, Terrassa o El Prat de Llobregat. En el caso de Badalona su presencia destaca en *El Periódico*, donde supone el 8,89% de UC, mientras que supera el 4% en el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán* y *La Vanguardia*. Respecto al municipio colomense, este protagoniza el 6,22% de las UC de *Mundo Diario*, el 5,66% en *El Correo Catalán* y el 4,38% en el *Avui*. Si ponemos nuestra vista en el Vallès Occidental, Sabadell aparece en el 6,11% de las UC de *El Correo Catalán*, el 4,44% de *La Vanguardia* y el 3,70% en *El Periódico*. Terrassa, por su parte supone el 7,01% de las UC de *El Correo Catalán*. En cuanto a El Prat de Llobregat, es destacable el 5,93% de UC de *El Periódico* que lo tienen como lugar de la UC.

Tabla 32: Escenario de las UC de la revista Grama

Escenario	N	%
Badalona	17	6,80
Barcelona	2	0,80
Barcelonès	5	2
Catalunya	2	0,80
Província de Barcelona	1	0,40
Sant Adrià del Besòs	3	1,20
Santa Coloma de Gramenet	220	88
Total general	250	100

Dado que la revista *Gramma* es una publicación vecinal de ámbito local, que las ciudades o lugares a los que las UC hacen referencia sean de un ámbito espacial reducido no es sorprendente (tabla 32). Su ámbito de atención es muy reducido, siendo Santa Coloma de Gramenet el principal foco de sus UC, con 220 ocurrencias que suponen el 88% sobre el total. El siguiente lugar más habitual es, a mucha distancia, Badalona, con 17 UC

(6,8%). También se observan 5 UC que tienen la comarca del Barcelonès como escenario (2%), 3 casos en Sant Adrià del Besòs (1,2%), 2 en Barcelona, 2 en Catalunya (0,8%) y, por último, uno sobre la Provincia de Barcelona (0,4%).

En comparación con la prensa generalista (tabla 31), la gran diferencia que presenta *Gramma* entre sus UC es la atención concentrada en un único municipio. Ninguna otra publicación escribe tanto sobre esta ciudad, ya que el principal lugar en el que ocurren las UC de la prensa generalista es Barcelona. Además, cuando Santa Coloma de Gramenet no es el lugar de las UC, *Gramma* se centra en sus municipios colindantes, principalmente Badalona, o en la comarca del Barcelonès.

5.1.11. Tipo de escenario de las Unidades Comunicativas

Tabla 33: Tipo de escenario de las UC de la prensa generalista

Tipo de escenario	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Genérico	53	33,13	143	29,61	147	33,26	40	29,63	250	34,67	35	14,52
Céntrico	13	8,13	52	10,77	52	11,76	18	13,33	118	16,37	31	12,86
Intermedio	20	12,50	57	11,80	73	16,52	14	10,37	107	14,84	42	17,43
Periférico	52	32,50	184	38,10	155	35,07	40	29,63	170	23,58	124	51,45
Residencial	8	5	21	4,35	7	1,58	3	2,22	31	4,30	7	2,90
No consta / no deducible	14	8,75	22	4,55	7	1,58	20	14,81	40	5,55	2	0,83
No pertinente		-	4	0,83	1	0,23		-	5	0,69		-
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Complementando el lugar al que hacen referencia las UC (tabla 33), tenemos la variable que recoge el tipo de lugar geográfico. En el caso del *Avui*, las UC que hacen referencia a la localización en términos generales son la opción mayoritaria (33,13%), siendo seguido de cerca por los espacios periféricos (32,50% y los intermedios (12,50%). Los espacios céntricos o los no deducibles suponen el 8,13% y el 8,75% de las UC del *Avui*, mientras que las residenciales llegan al 5%. En el *Diario de Barcelona* las UC mayoritarias son las que ocurren en espacios periféricos (un 38,10%). Las siguientes en importancia son las genéricas, que suponen el 29,61% de las UC, las de tipo “intermedio”, que

suponen el 11,80%, y las céntricas, que representan el 10,77%. Los espacios residenciales o no deducibles representan ambos el 4,35% de las UC. Estas cifras son parecidas a las de *El Correo Catalán*, en el cual los espacios periféricos llegan a suponer el 35,07% de las UC. A continuación, le siguen las UC de tipo genérico (33,26%), las de tipo intermedio (16,52%) y las céntricas (11,76%). Respecto a los datos de *El Periódico*, tenemos un empate entre las UC que ocurren en lugares intermedios y periféricos, suponiendo ambas el 29,63% de las UC totales. Las que tienen lugar en espacios céntricos representan el 13,33%, mientras que las de espacios intermedios son el 10,37%. Cabe mencionar el número de UC que no tienen lugar deducible o especificado, representando el 14,81% del total. Si volvemos la vista a *La Vanguardia*, las UC que tienen lugar en espacios genéricos representan el valor más elevado de este tipo de la muestra (34,67%). Las siguientes en importancia son las que tienen lugar en espacios periféricos (23,58%), céntricos (16,37%) e intermedios (14,84%). Los espacios residenciales suponen un 4,30% del total. En último lugar tenemos a *Mundo Diario*, un medio que sitúa el 51,45% de sus UC en espacios periféricos, siendo el periódico líder en esta categoría. Las siguientes categorías más habituales son, en este orden, las del espacio intermedio (17,43%), las de tipo genérico (14,52%) y las de tipo céntrico (12,86%).

Tabla 34: Tipo de escenario de las UC de la revista Grama

Tipo de escenario	N	%
Genérico	103	41,20
Céntrico	16	6,40
Intermedio	20	8
Periférico	104	41,60
No consta / no deducible	7	2,80
Total general	250	100

Respecto al tipo de lugar en el que tienen lugar las UC de la revista *Gramma* (tabla 34), se observa la preeminencia de los lugares periféricos y genéricos por encima del resto. Los primeros representan el 41,6% sobre el total (104 UC), mientras que los genéricos el

41,2% (103 UC). Ambas categorías agrupan 207 de las 250 UC publicadas por *Gramma*. Las UC restantes corresponden a los lugares intermedios (20 UC, 8%) y céntricos (7 UC, 2,8%). Por último, hay 7 casos en los que no es posible constatar o deducir a qué tipo de lugar se refiere la UC (2,8%), además de no registrarse ningún caso sobre lugares de tipo residencial.

Si se comparan estos datos con los de la prensa generalista (tabla 33) puede observarse que en ninguna publicación hay una inclinación tan notoria hacia las categorías genérico y periférico. En *Gramma* es donde se observa un porcentaje más elevado de UC en lugares genéricos, mientras que es la segunda publicación que más atención destina a los espacios periféricos, solamente por detrás de *Mundo Diario* (51,45%).

5.1.12. Tema principal de las Unidades Comunicativas

En las siguientes cuatro tablas (35 a 38) se recogen los datos relativos a el tema principal de las UC y el subtema correspondiente. En el caso del tema principal puede apreciarse que las categorías hacen referencia a los tipos de actuaciones que se recogen en la UC, dividiéndose en actuaciones sociales, económicas e institucionales, además de las que hacen referencia a equipamientos y espacios.

Estas categorías complementan su información con los subtemas propuestos. Tenemos los propios de las actividades únicas que realizan actores sociales, económicos e institucionales en el seno de sus organizaciones. Disponemos también de subtemas referentes a actividades políticas antifranquistas, procesos judiciales o sucesos y accidentes derivados de problemas de vivienda, urbanismo o seguridad ciudadana. Otros subtemas vinculados a los espacios o la vivienda hacen referencia a su construcción (privada o pública) y el régimen de acceso para los ciudadanos, obras públicas, el estado del barrio y sus infraestructuras básicas, el estado de los equipamientos y servicios, contaminación, infraestructuras de comunicación o reformas urbanísticas. Mediante todos estos temas y subtemas se pretende acotar al máximo los temas preferentes de los medios de comunicación analizados.

Tabla 35: Temas de las UC de la prensa generalista

Tema	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actuaciones sociales	72	45	204	42,24	187	42,31	42	31,11	216	29,96	157	65,15
Actuaciones institucionales	45	28,13	127	26,29	84	19	57	42,22	235	32,59	31	12,86
Actuaciones económicas	8	5	22	4,55	19	4,30	7	5,19	51	7,07	8	3,32
Equipamientos urbanos	30	18,75	119	24,64	144	32,58	25	18,52	160	22,19	44	18,26
Otros temas	5	3,13	11	2,28	8	1,81	4	2,96	59	8,18	1	0,41
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Si fijamos nuestra atención en las actuaciones sociales, sus actividades o sus organizaciones, podemos apreciar que *Mundo Diario* es el medio de comunicación que

más UC temáticas sobre ellas tiene, representando el 65,15% de sus UC. Este tema también supone el principal número de UC en los casos del *Avui*, *El Correo Catalán* y el *Diario de Barcelona* (45%, 42,31% y 42,24%, respectivamente) y, en menor medida, en *El Periódico* (31,11%) y *La Vanguardia* (29,96%).

Respecto a las actuaciones económicas y sus actividades, su presencia resulta ser bastante reducida, encontrando su máximo en *La Vanguardia* con el 7,07% de sus UC. En el resto de los medios su presencia es prácticamente inferior al 5% del total de sus UC.

En cuanto a las actuaciones institucionales y actividades llevadas a cabo por actores políticos, la mayor cantidad de este tipo de temas se concentra en *El Periódico* (31,11%), siendo seguido en importancia por *La Vanguardia* (32,59%), el *Avui* (28,13%), el *Diario de Barcelona* (26,29%). En los casos de *El Correo Catalán* y *Mundo Diario* su presencia supone los valores más bajos de la muestra, con un 19% y un 12,86% respectivamente.

La última categoría temática en importancia es la que hace referencia a las UC que tratan sobre espacios, equipamientos públicos y servicios, su estado, su construcción u otras cuestiones de índole similar. Su presencia se distribuye de la siguiente manera y en el siguiente orden entre los medios de la muestra: suponen el 32,58% de las UC de *El Correo Catalán*, el 24,64% en el *Diario de Barcelona*, el 22,19% en *La Vanguardia*, el 18,75% en el *Avui*, el 18,52% en *El Periódico* y el 18,26% en *Mundo Diario*.

Tabla 36: Temas de las UC de la revista Grama

Tema	N	%
Actuaciones sociales	94	37,60
Actuaciones institucionales	42	16,80
Actuaciones económicas	6	2,40
Equipamientos urbanos	104	41,60
Otros temas	4	1,60
Total general	250	100

Respecto a los principales temas abordados por la revista *Grama* (tabla 36), se observa que los equipamientos son los más habituales entre las UC publicadas, ya que, de las 250 UC recogidas, 104 corresponden a esta categoría (41,6%). A poca distancia, se observan las actuaciones sociales, con 94 UC (37,6%), mientras que las actuaciones políticas son el tema de 42 UC (16,8%). Por último, las actuaciones económicas y los otros temas son residuales, con seis UC (2,4%) para los primeros y cuatro UC (1,6%) para los segundos.

De entre todas las publicaciones analizadas, en *Grama* es donde el tema de los equipamientos urbanos presenta unos valores más elevados. La única publicación generalista en la que se observan unos valores similares es en *El Correo Catalán*, con 32,85% sobre el total (tabla 35). En cuanto a los temas sobre actuaciones sociales, buena parte de la prensa tradicional supera a la revista *Grama*, siendo el caso de *Mundo Diario* (65,15%), *Avui* (45%), *El Correo Catalán* (42,31%) y el *Diario de Barcelona* (42,24%). En lo que sí destaca *Grama* respecto a la prensa generalista es en la poca atención destinada a las actuaciones políticas, ya que es la segunda publicación con un valor más bajo respecto a esta categoría, únicamente por detrás de *Mundo Diario* (12,86%). También es notoria la poca atención dedicada a las actuaciones económicas, ya que es la publicación con menor porcentaje de este tipo de temas.

5.1.13. Subtema principal de las Unidades Comunicativas

Tabla 37: Subtemas de las UC de la prensa generalista

Subtema	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades institucionales	13	8,13	44	9,11	27	6,11	9	6,67	58	8,04	7	2,90
Actividades organizativas de los actores sociales	15	9,38	42	8,70	38	8,60	9	6,67	16	2,22	44	18,26
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	6	3,75	10	2,07	1	0,23	1	0,74	24	3,33	2	0,83
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	7	4,38	4	0,83	5	1,13	1	0,74	12	1,66	4	1,66
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	7	4,38	34	7,04	34	7,69	10	7,41	110	15,26	17	7,05
Construcción de vivienda privada	1	0,63	4	0,83	5	1,13		-	5	0,69		-
Construcción de vivienda pública	2	1,25	10	2,07	6	1,36	2	1,48	25	3,47	2	0,83
Contaminación e insalubridad	14	8,75	43	8,90	35	7,92	15	11,11	59	8,18	18	7,47
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	10	6,25	49	10,14	43	9,73	6	4,44	50	6,93	31	12,86
Estado y situación de los equipamientos públicos	28	17,50	79	16,36	72	16,29	24	17,78	86	11,93	49	20,33
Medidas represivas y procesos judiciales	5	3,13	8	1,66	5	1,13	3	2,22	11	1,53	7	2,90
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	9	5,63	43	8,90	43	9,73	8	5,93	110	15,26	21	8,71
Reformas urbanísticas y del espacio público	19	11,88	42	8,70	39	8,82	9	6,67	66	9,15	15	6,22
Régimen de acceso a la vivienda	6	3,75	20	4,14	27	6,11	7	5,19	16	2,22	9	3,73
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	16	10	44	9,11	50	11,31	29	21,48	47	6,52	10	4,15
Otros	2	1,25	7	1,45	12	2,71	2	1,48	26	3,61	5	2,07
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

Las categorías de los subtemas permiten ahondar en detalles en las temáticas preferidas por cada medio de comunicación y ver las principales diferencias entre ellos (tabla 37). Empezando por el *Avui*, se puede apreciar una variedad de subtemas, destacando, en primera posición, el “estado y situación de los equipamientos públicos” con un 17,50% de las UC, en segundo lugar las reformas urbanísticas, con un 11,88% de las UC y, en tercer lugar, los subtemas del tipo sucesos y accidentes, con un 10% del total de UC. Las siguientes categorías en importancia son las actividades de los actores sociales con un 9,38% del total de UC, la contaminación con el 8,75% y las actividades institucionales, con un 8,13% del total. Habría que destacar también que *Avui* es el diario que, igual que sucede con las UC sobre reformas urbanísticas, más UC sobre antifranquismo y luchas por derechos civiles tiene, con un 4,38% de sus noticias, algo que también sucede con las UC sobre medidas represivas y procesos judiciales (3,13%) y con las actividades organizativas de actores económicos (3,75%).

Los valores del *Diario de Barcelona* se mueven entre unos registros similares. El estado de los equipamientos públicos es el principal subtema que aparece en las páginas de dicho medio de comunicación (16,36%), siendo seguido en importancia por el estado de la vivienda y las infraestructuras del barrio (10,14%), las actividades institucionales (9,11%), sucesos violentos y accidentes (9,11% también), contaminación (8,90%), obras públicas (8,90%), actividades de los actores sociales (8,70%) y sobre planes y reformas urbanísticas (8,70%). También es destacable el 7,04% de UC destinadas a tratar el subtema sobre infraestructuras y vías de comunicación.

En el caso de *El Correo Catalán*, las UC sobre el estado de los equipamientos públicos son el tipo de subtema más frecuente con un 16,29% del total de UC. A continuación, aparecen las UC sobre problemas, accidentes y sucesos (11,31%), las que tratan el estado de la vivienda y el barrio (9,73%), las obras en equipamientos e infraestructuras (9,73%), las reformas y planes urbanísticos (8,82%), las actividades de los actores sociales (8,60%), la contaminación (7,92%) y las infraestructuras de transporte (7,69%). Algunas categorías en las que *El Correo Catalán* destaca por encima de los demás periódicos son las UC sobre el régimen de acceso a la vivienda, con un 6,11% sobre el total, y las 5 UC que tratan la construcción de vivienda privada (1,13%).

Si analizamos los datos de *El Periódico* podemos apreciar que es el medio de comunicación que más atención dedica al subtema sobre sucesos, accidentes o violencia en el marco del desarrollo urbano, subtema más propio del sensacionalismo, y que llegan a representar el 21,48% del total. En segundo lugar se encuentran las UC dedicada al estado de los equipamientos públicos (17,78%) y, en tercer lugar, las UC destinadas a abordar la contaminación e insalubridad (11,11%), siendo el medio que mayor atención dedica a este subtema. Los siguientes subtemas en importancia son las comunicaciones e infraestructuras de transporte, con un 7,41% y, con un triple empate a 6,67%, las UC sobre actividades institucionales, actividades de los actores sociales y las reformas urbanísticas. Es preciso destacar también el 5,11% de UC destinadas al régimen de acceso a la vivienda, siendo el segundo medio que mayor atención dedica al tema.

Los datos de *La Vanguardia* son encabezados por un empate entre las UC que tratan las comunicaciones e infraestructuras de transporte y las que tratan las obras en los equipamientos públicos e infraestructuras (15,26% cada uno). En ambos casos, *La Vanguardia* es el medio de la muestra que más atención destina a estos aspectos de índole económica. El tercer subtema más habitual es el estado de los equipamientos públicos, con un 11,93% de las UC, y el cuarto, las UC sobre reformas urbanísticas con un 9,15%. Las siguientes en importancia son la contaminación, con un 8,18%, y las actividades institucionales con un 8,04%. Cabe destacar que es en el caso de *La Vanguardia* donde las UC sobre la construcción de vivienda privada son más frecuentes, con un 3,13% sobre el total, en contraposición con la poca presencia de UC que aborden las actividades organizativas de los actores sociales (un 2,22%).

En último lugar tenemos los datos de *Mundo Diario*, los cuales son encabezados por las UC que tratan el estado de los equipamientos públicos (20,33%) y las actividades organizativas de los actores sociales (18,26%). En ambos casos es el medio líder en estas categorías de la muestra, algo que demuestra un enfoque diferenciado de los demás medios analizados. El estado de la vivienda y el barrio es el tercer subtema en importancia con un 12,86% sobre el total, siendo seguido por las UC sobre obras en equipamientos e infraestructuras, con un 8,71%, las que abordan la contaminación, con

un 7,47%, y las que tratan temas de comunicaciones y transporte, con un 7,05% sobre el total.

Tabla 38: Subtemas de las UC de la revista Grama

Subtema	N	%
Actividades institucionales	5	2
Actividades organizativas de los actores sociales	33	13,20
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	4	1,60
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	6	2,40
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	21	8,40
Construcción de vivienda pública	1	0,40
Contaminación e insalubridad	19	7,60
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	32	12,80
Estado y situación de los equipamientos públicos	52	20,80
Medidas represivas y procesos judiciales	6	2,40
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	33	13,20
Reformas urbanísticas y del espacio público	13	5,20
Régimen de acceso a la vivienda	7	2,80
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	16	6,40
Otros	2	0,80
Total general	250	100

Los subtemas más habituales de la revista *Gramá* (tabla 38) muestran una importante atención hacia cuestiones principalmente materiales, siendo las categorías de estado de los equipamientos, estado del barrio y la vivienda, obras públicas y comunicaciones los más habituales. También les actividades organizativas de los actores sociales muestran un porcentaje importante.

Así pues, el subtema con mayor presencia en *Gramá* es el estado y situación de los equipamientos, con 52 UC que representan el 20,8% sobre el total. Le siguen en importancia las obras y mejoras de los equipamientos públicos y las actividades organizativas de los actores sociales, ambas con 33 UC (13,2%). Por último, y a muy poca

distancia, se observa el subtema sobre estado del barrio y la vivienda (32 UC y 12,8%). Tras estas cuatro categorías más habituales, se aprecian una serie de categorías con valores menores pero reseñables. La primera de estas categorías es el subtema sobre comunicaciones e infraestructuras de transporte, con 21 UC (8,41%), seguida muy de cerca por la contaminación e insalubridad (19 UC, 7,6%) y, a mayor distancia, por los sucesos (16 UC, 6,4%) y los planes y reformas urbanísticas (13 UC, 5,2%).

En cuanto al resto de categorías, se mantienen por debajo del 3%. Entre ellas se observan los subtemas sobre régimen de acceso a la vivienda (7 UC, 2,8%), antifranquismo y medidas represivas (6 UC, 2,4% para ambos), actividades institucionales (5 UC, 2%), actividades empresariales (4 UC, 1,6%), otros (2 UC, 0,8%) y construcción de vivienda pública (1 UC, 0,4%).

5.1.14. Perspectiva ideológica de las Unidades Comunicativas

Mediante la variable sobre la perspectiva de la UC se puede conocer el enfoque adoptado por los medios de comunicación respecto a las condiciones de la vivienda, el urbanismo y los movimientos ciudadanos. En el caso de las UC de tipo “derecho social”, se adopta una postura que considera ante todo la vivienda y la ciudad como un derecho social de los ciudadanos, presentando los problemas y desigualdades de manera crítica y considerando positiva la movilización y participación del conjunto de la ciudadanía en la gestión de la ciudad y en la resolución de sus problemas y carencias.

En el caso opuesto, es decir, las UC calificadas como “bien de mercado”, puede apreciarse un enfoque que contempla la vivienda o el espacio público como un bien que puede ser explotado para la obtención de beneficios y rendimientos económicos en detrimento del bienestar del conjunto de habitantes de la ciudad. Esto aplica en las UC que centran sus informaciones en aspectos presupuestarios, costes y beneficios, o los posibles perjuicios económicos causados por el estado de la vivienda, los equipamientos, los espacios, las infraestructuras de transporte o las movilizaciones ciudadanas.

Por último, tenemos las perspectivas mixtas y las no deducibles. En el caso de la primera categoría es la opción seleccionada en los casos en que las perspectivas de “derecho social” y “bien de mercado” pueden identificarse pero sin que ninguna de las dos destaque por encima de la otra. El caso “no deducible/ no consta” aplica en las ocasiones en las que no puede establecerse una categorización ordinaria.

Tabla 39: Perspectiva de las UC de la prensa generalista

Perspectiva	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Derecho social	129	80,63	392	81,16	340	76,92	104	77,04	433	60,06	231	95,85
Bien de mercado	19	11,88	49	10,14	58	13,12	16	11,85	195	27,05	7	2,90
Perspectiva mixta	5	3,13	12	2,48	29	6,56	8	5,93	27	3,74	3	1,24
No consta / No deducible	7	4,38	30	6,21	15	3,39	7	5,19	66	9,15		-
Total general	160	100	483	100	442	100	135	100	721	100	241	100

En términos generales, podemos concluir que la perspectiva “derecho social” es la opción mayoritaria en todos los medios analizados, si bien hay diferencias a tener en cuenta (tabla 39). En el caso del *Avui* la opción “derecho social” representa un 80,63% del total, frente al 11,88% de UC con perspectiva de “bien de mercado”. Estos valores son similares a los del *Diario e Barcelona* y *El Correo Catalán*, con un 81,16% y 76,92% respectivamente, frente al 10,14% y el 13,12% de las UC del tipo “bien de mercado”. En el caso de *El Periódico*, la perspectiva “derecho social” es mayoritaria con un 77,04% del total de UC en contraposición con el 11,85% de las que se catalogan como “bien de mercado”. Acerca de *La Vanguardia*, se puede apreciar que es el medio de la muestra con menor porcentaje de UC con perspectiva de “derecho social”, las cuales suponen un 60,06% del total, además del medio analizado con mayor cantidad de UC del tipo “bien de mercado”, las cuales suponen hasta el 27,05% de sus UC totales. También es reseñable el 9,15% de UC sin perspectiva deducible o sin perspectiva. En último lugar, se encuentra *Mundo Diario* que es, con diferencia, el medio de la muestra que dispone de mayor cantidad de UC con perspectiva de “derecho social”, con un contundente 95,85%. Además, en su caso, las UC con perspectiva de “bien de mercado” apenas suponen un 2,90% del total.

Tabla 40: Perspectiva de las UC de la revista Grama

Perspectiva	N	%
Derecho social	247	98,80
No consta / No deducible	3	1,20
Total general	250	100

Los datos sobre la perspectiva que adoptan las UC de la revista *Grama* son inequívocos (tabla 40). El posicionamiento de la revista *Grama* es claro, con una mayoría absoluta de UC con perspectiva de derecho social (247 UC que suponen el 98,8% sobre el total). Las 3 UC restantes corresponden al 1,2%, lo cual significa que la categoría de bien de mercado es inexistente entre las UC de la revista *Grama*, igual que sucede con la perspectiva mixta.

La comparación de estos datos con la prensa generalista muestra un paralelismo con *Mundo Diario* (tabla 39), que es la publicación con unos resultados más parecidos y más claramente inclinados hacia la perspectiva de derecho social.

5.1.15. Media de fuentes informativas por publicación

Tabla 41: Número de fuentes por UC de la prensa generalista

Publicación	N.º de UC	N.º de fuentes*	Media de fuentes por UC
Avui	160	161	1,01
Diario de Barcelona	483	490	1,01
El Correo Catalán	442	420	0,95
El Periódico de Catalunya	135	138	1,02
La Vanguardia Española	721	631	0,88
Mundo Diario	241	273	1,13
Total general	2182	2113	0,97

* Se excluyen las fuentes etiquetadas como “No consta/no deducible” y “No pertinente”.

Acerca de la cantidad de fuentes por UC y por publicación, podemos constatar una presencia moderada de fuentes identificables en prácticamente todos los medios generalistas (tabla 41). La media de fuentes por UC se ha calculado dividiendo el número de fuentes, excluyendo las “no consta/no deducible” y las “no pertinente”, por el número de UC de cada publicación. Los resultados ofrecidos muestran que el *Mundo Diario* es la publicación con mayor cantidad de fuentes por UC (1,13), seguido a cierta distancia por *El Periódico* (1,02), el *Avui* y el *Diario de Barcelona* (ambos con un 1,01). Por el contrario, hay dos publicaciones cuya media de fuentes por UC está por debajo del 1. Se trata de *El Correo Catalán* con un 0,95 y *La Vanguardia* con un 0,88, mientras que el total general de toda la muestra tampoco supera el 1. A modo de comentario final, resulta relevante la cantidad de UC con fuentes del tipo “no consta”, ya que se deben a fuentes no identificables, anónimas o impersonales.

Tabla 42: Número de fuentes por UC de la revista Grama

Publicación	N.º de UC	N.º de fuentes*	Media de fuentes por UC
Revista Grama	250	248	0,99

* Se excluyen las fuentes etiquetadas como “No consta/no deducible” y “No pertinente”.

La media de fuentes citadas en la revista *Gramma* (tabla 42) muestra un valor inferior a una fuente por UC. Es decir, que el número de fuentes citadas es inferior al número de UC encontradas. La media de fuentes se sitúa en el 0,99%, y es, junto a *La Vanguardia* y *El Correo Catalán* (tabla 41), la tercera publicación con un valor inferior a uno.

5.1.16. Fuentes informativas citadas en las Unidades Comunicativas

Tabla 43: Rol de las fuentes informativas primarias y secundarias de la prensa generalista

Rol de la fuente	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	74	37,37	222	36,10	194	35,34	51	28,98	202	24,08	181	57,10
Rol institucional	63	31,82	164	26,67	144	26,23	72	40,91	300	35,76	57	17,98
Rol económico	6	3,03	28	4,55	22	4,01	6	3,41	59	7,03	16	5,05
Otros	18	9,09	76	12,36	60	10,93	9	5,11	70	8,34	19	5,99
No consta	37	18,69	125	20,33	129	23,50	38	21,59	208	24,79	44	13,88
Total general	198	100	615	100	549	100	176	100	839	100	317	100

La tabla de fuentes primarias y secundarias agrupadas y diferenciadas según el rol (43) sirve también para entender los datos de la anterior tabla (41) y comprender la moderada presencia de fuentes identificables por UC. En este caso, se aprecia que la cantidad de UC sin un protagonista constatable presenta unos valores remarcables en todos los periódicos analizados. Su presencia destaca en los casos de *La Vanguardia* (24,79%), *El Correo Catalán* (23,5%), *El Periódico* (21,59%) y el *Diario de Barcelona* (20,33). A cierta distancia se encuentra el caso del *Avui* (18,69%) y, a mayor distancia, el *Mundo Diario* (13,88%).

En cuanto al resto de protagonistas identificables, las fuentes sociales e institucionales son las más habituales en términos generales. Empezando por los roles sociales, estos presentan sus valores más elevados en el *Mundo Diario*, donde llegan a suponer el 57,1% sobre el total. Le siguen a cierta distancia el *Avui*, con un 37,37%, el *Diario de Barcelona*, con un 36,1%, y *El Correo Catalán*, con un 35,34%. En estos cuatro

casos son el tipo de fuente más habitual. A mayor distancia y por debajo del 30%, se encuentran *El Periódico* y *La Vanguardia*, con un 28,98% y un 24,08% respectivamente. Por otro lado, las fuentes institucionales son las más habituales en *El Periódico* (40,91%) y en *La Vanguardia* (35,76%), además de suponer el 31,82% de las UC del *Avui*. En los casos del *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán*, este tipo de fuentes representan el 26,67% y el 26,23% respectivamente, mientras que en el *Mundo Diario* corresponden al 17,98% del total de fuentes.

Respecto al resto de fuentes, las económicas y las catalogadas como otras, su presencia es menor a todas las demás fuentes comentadas. Las otras fuentes representan el 12,36% de fuentes del *Diario de Barcelona* y el 10,93% de *El Correo Catalán*, mientras que queda por debajo del 10% en el resto de los casos (9,09% en el *Avui*, 8,34% en *La Vanguardia*, 5,99% en *Mundo Diario* y 5,11% en *El Periódico*). Por último, las fuentes económicas destacan en *La Vanguardia* con un 7,03% y, excepto en el *Mundo Diario* con un 5,05%, su presencia es inferior al 5% en el resto de las publicaciones.

Tabla 44: Rol de las fuentes informativas de la revista Grama

Rol de la fuente	N	%
Rol social	131	41,32
Rol institucional	65	20,5
Rol económico	11	3,47
Otros	41	12,93
No consta	69	21,77
Total general	317	100

El rol de las fuentes citadas por *Gramma* (Tabla 44), tanto primarias como secundarias, muestra una clara presencia de las fuentes de tipo social. Con 131 UC, las cuales suponen un 41,32% sobre el total, que prácticamente duplican a la siguiente categoría en importancia. El segundo lugar pertenece a las fuentes no constatables, con 69 UC (21,77%), y el tercer lugar a las fuentes institucionales, con 65 UC (20,5%). Las siguientes

fuentes más habituales son las vinculadas a los roles alternativos, las cuales registran 41 UC y el 12,93% sobre el total. En último lugar y con cifras muy residuales, se observan las fuentes económicas, las cuales cuentan con 11 casos (3,47%)

5.1.16.1. Número de fuentes informativas sociales

Tabla 45: Detalle de las fuentes informativas del rol social de la prensa generalista

Rol de la fuente social	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Activista independiente	3	4,05	1	0,45	1	0,52		-	2	0,99		-
Afectado	5	6,76	21	9,46	11	5,67	6	11,76	9	4,46	6	3,31
Asociación de vecinos	42	56,76	105	47,30	76	39,18	17	33,33	58	28,71	97	53,59
Ciudadanía genérica	7	9,46	30	13,51	35	18,04	12	23,53	76	37,62	13	7,18
Cooperativa		-	1	0,45	2	1,03		-	4	1,98		-
Otras asociaciones	6	8,11	15	6,76	12	6,19		-	14	6,93	9	4,97
Vecindario	6	8,11	44	19,82	50	25,77	13	25,49	36	17,82	52	28,73
Otros	5	6,76	5	2,25	7	3,61	3	5,88	3	1,49	4	2,21
Total general	74	100	222	100	194	100	51	100	202	100	181	100

Una vista detallada del tipo de fuentes sociales (tabla 45) permite ver algunas diferencias de interés. En términos generales, se aprecia que las fuentes sociales más habituales son, en este mismo orden, las asociaciones de vecinos, los vecinos y vecindarios y la ciudadanía genérica. Las asociaciones de vecinos aparecen como la fuente mayoritaria en las páginas del *Avui* (56,76%), el *Mundo Diario* (53,59%) y el *Diario de Barcelona* (47,3%) y, en menor medida, en *El Correo Catalán* (39,18%) y en *El Periódico* (33,33%). En el caso de *La Vanguardia* las asociaciones de vecinos aparecen como fuente en el 28,71% de sus UC, siendo la categoría ciudadanía genérica la de mayor importancia con un 37,62%. En cuanto al vecindario como fuente, este aparece con mayor frecuencia en el *Mundo Diario* (28,73%), *El Correo Catalán* (25,77%) y *El Periódico* (25,49%). En los casos del *Diario de Barcelona* y *La Vanguardia*, estos suponen el 19,82% y el 17,82% respectivamente de fuentes sociales. Volviendo a la ciudadanía genérica, después de *La Vanguardia*, también supone el 23,53% de fuentes sociales de *El Periódico*, el 18,04% de

El Correo Catalán y el 13,51% del *Diario de Barcelona*, mientras que en los casos del *Avui* y *Mundo Diario* quedan por debajo del 10%. En cuanto al resto de fuentes sociales, es reseñable el 11,76% de afectados en *El Periódico* o el 9,46% en el *Diario de Barcelona*. También es destacable la presencia de otras asociaciones en el *Avui* (8,11%), *La Vanguardia* (6,93%), el *Diario de Barcelona* (6,76%) y *El Correo Catalán* (6,19%), además del 4,5% de activistas independientes y el 6,76% de otras fuentes sociales del *Avui*.

Tabla 46: Detalle de las fuentes informativas del rol social de la revista Grama

Rol de la fuente social	N	%
Activista independiente	3	2,29
Afectado	15	11,45
Asociación de vecinos	35	26,72
Ciudadanía genérica	26	19,85
Cooperativa	1	0,76
Otras asociaciones	14	10,69
Vecindario	33	25,19
Otros	4	3,05
Total general	131	100

De entre las fuentes sociales que aparecen en las UC de *Gramma* (tabla 46) destacan, en este mismo orden y por pocos puntos de diferencia, las asociaciones de vecinos, los vecindarios y la ciudadanía genérica. En primer lugar, se observan las asociaciones de vecinos, las cuales son 35 de las 131 fuentes sociales (26,75%), seguidas muy de cerca por los vecindarios, con 33 UC (25,19%). A una cierta distancia se encuentra la categoría ciudadanía genérica, con 26 casos (19,85). Las siguientes fuentes sociales en importancia son las de afectados y las otras asociaciones, con 15 (11,45%) y 14 (10,69%) casos respectivamente. Por último y con los resultados más reducidos de la muestra, se observan las otras fuentes sociales (4 casos, 3,05%), las de activistas independientes (3 casos y 2,29%) y las de cooperativas (con un caso, 0,76%).

Si se comparan los datos de *Gramma* con los de la prensa generalista se observa que la distancia entre las tres principales fuentes sociales es reducida. Las asociaciones

de vecinos, los vecindarios y la ciudadanía genérica se confirman como las fuentes sociales más habituales entre todos los medios analizados (tabla 45). En el caso de *Gramma*, la diferencia entre los tres tipos de fuentes es muy reducida, con unos siete puntos de diferencia entre los primeros (asociaciones de vecinos) y los terceros (ciudadanía genérica). Esto también conlleva que en la revista *Gramma* las fuentes vinculadas a las asociaciones de vecinos muestren su porcentaje más bajo de toda la muestra, incluso por debajo de *La Vanguardia* (28,71%). Respecto a las fuentes de los vecindarios, su protagonismo en *Gramma* es el cuarto más elevado de la muestra, mientras que es el tercer medio con más cantidad de fuentes pertenecientes a la ciudadanía genérica. Respecto al resto de las categorías, *Gramma* destaca por ser la publicación con mayor cantidad de fuentes citadas de otras asociaciones y por ser la segunda con mayor cantidad de fuentes vinculadas a afectados, por detrás de *El Periódico* (11,76%) y por pocas décimas de diferencia.

En conclusión, puede inferirse que la menor cantidad de fuentes vinculadas a las asociaciones de vecinos y los vecindarios entre las UC de *Gramma* se explican por la gran variedad de fuentes sociales que aparecen citadas. La tipología de la revista *Gramma* y su foco de atención principalmente local (tabla 32), explicarían el motivo por el que hay representada tanta diversidad de fuentes sociales, hecho que convierte a dicha publicación en la más plural en cuanto a las fuentes pertenecientes a los roles sociales.

5.1.16.2. Número de fuentes informativas institucionales

Tabla 47: Detalle de las fuentes informativas del rol institucional de la prensa generalista

Rol de la fuente institucional	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conglomerado de partidos	2	3,17		-		-		-	2	0,67	1	1,75
Cuerpos de seguridad	3	4,76	3	1,83	4	2,78	3	4,17	10	3,33	1	1,75
Empresa o ente público		-	4	2,44	4	2,78	7	9,72	5	1,67	1	1,75
Gobierno autonómico o civil	6	9,52	8	4,88	12	8,33	4	5,56	16	5,33	3	5,26
Gobierno central	1	1,59	3	1,83	3	2,08	2	2,78	6	2		-
Gobierno municipal	27	42,86	105	64,02	81	56,25	40	55,56	166	55,33	36	63,16
Gobierno provincial o metropolitano	4	6,35	6	3,66	7	4,86	3	4,17	13	4,33	1	1,75
Grupos u organismos políticos franquistas		-	1	0,61	7	4,86		-	8	2,67		-
Iglesia Católica	2	3,17	6	3,66	4	2,78	1	1,39	8	2,67	0	-
Ministerio	1	1,59	14	8,54	10	6,94	3	4,17	32	10,67	6	10,53
Partidos políticos de la oposición antifranquista	9	14,29	6	3,66	4	2,78	6	8,33	9	3	6	10,53
Poder judicial		-		-	2	1,39		-	6	2		-
Servicios municipales	6	9,52	3	1,83	5	3,47	3	4,17	7	2,33		-
Otros	2	3,17	5	3,05	1	0,69		-	12	4	2	3,51
Total general	63	100	164	100	144	100	72	100	300	100	57	100

El desglose de las fuentes institucionales (tabla 47), muestra que los gobiernos municipales fueron la fuente institucional preferente de todos los medios analizados. La mayor cantidad de ellas se concentra en el *Diario de Barcelona* (64,02%) y el *Mundo Diario* (63,16%), seguido de cerca por *El Correo Catalán* (56,25%), *El Periódico* (55,56%) y *La Vanguardia* (55,33%) y, en último lugar y a cierta distancia, el *Avui* (42,86%). El resto de los datos se reparten de manera fragmentada, pero aun así algunas categorías presentan valores a tener en cuenta. Un ejemplo de ello podrían ser las fuentes ministeriales, que suponen el 10,67% en *La Vanguardia*, el 10,53% en *Mundo Diario* y el 8,54% en el *Diario de Barcelona*. También es el caso de las fuentes pertenecientes a grupos políticos antifranquistas, que suponen el 14,29% en el *Avui*, el 10,53% en *Mundo*

Diario y el 8,33% en *El Periódico*. Otros casos son el 9,72% de fuentes pertenecientes a la empresa pública que se encuentran en *El Periódico* o las fuentes del gobierno autonómico o civil, que representan el 9,52% de fuentes institucionales del *Avui*, el 8,33% de *El Correo Catalán*, el 5,56% de *El Periódico*, el 5,33% de *La Vanguardia* y el 5,26% del *Mundo Diario*. En última instancia se encontrarían algunos casos residuales pero que destacan en alguna publicación en particular, como es el caso del *Avui* y su 9,52% de fuentes institucionales pertenecientes a los servicios municipales y al gobierno provincial o metropolitano (6,35%).

Tabla 48: Detalle de las fuentes informativas del rol institucional de la revista Grama

Rol de la fuente institucional	N	%
Empresa o ente público	1	1,54
Gobierno autonómico o civil	1	1,54
Gobierno central	1	1,54
Gobierno municipal	39	60
Gobierno provincial o metropolitano	3	4,6
Iglesia Católica	4	6,15
Ministerio	2	3,08
Partidos políticos de la oposición antifranquista	5	7,69
Poder judicial	1	1,54
Servicios municipales	3	4,62
Otros	5	7,69
Total general	65	100

Las fuentes institucionales más habituales en la revista *Gramma* (tabla 48) son las vinculadas al gobierno municipal, ya que suponen el 60% sobre el total, con 39 UC de las 65 fuentes institucionales. En cuanto a las siguientes fuentes institucionales más habituales, se observan, a gran distancia, los partidos antifranquistas y las otras fuentes institucionales, con 5 casos cada una (7,69% ambos). La Iglesia católica es la siguiente fuente institucional más frecuente, con 4 UC que suponen el 6,15%, seguida de cerca

por el gobierno provincial o metropolitano y los servicios municipales (3 UC, 4,62% en ambos casos).

Las categorías ministerio (2 UC, 3,08%), empresa o ente público, gobierno autonómico o civil, gobierno central y poder judicial cuentan con un único registro para cada caso (1,54%). Por otro lado, categorías como conglomerado de partidos, fuerzas de seguridad y grupos franquistas no cuentan con ningún registro en *Gramma*.

La comparación con las fuentes institucionales citadas en la prensa generalista no ofrece resultados diferenciados (tabla 47). Las fuentes municipales resultan ser las más habituales entre todas las publicaciones, pero, en el caso de *Gramma*, muestran el segundo valor más alto, únicamente por detrás de *Mundo Diario* (62,79%). En cuanto al resto de categorías, *Gramma* registra los resultados más elevados para las fuentes de la Iglesia católica y de los partidos antifranquistas. Este dato resulta esperable dadas las categorías de la revista, fundada por Jaume P. Sayrach, párroco de la localidad muy cercano al antifranquismo comunista y que acabaría siendo regidor de urbanismo por el PSUC.

5.1.16.3. Número de fuentes informativas económicas

Tabla 49: Detalle de las fuentes informativas del rol económico de la prensa generalista

Rol de la fuente económica	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Sector comercial y servicios	3	50	11	39,29	14	63,64	4	66,67	27	45,76	5	31,25
Sector financiero		-		-	1	4,55		-		-	2	12,5
Sector industrial		-	1	3,57	1	4,55	1	16,67	1	1,69	2	12,5
Sector inmobiliario	3	50	13	46,43	6	27,27		-	24	40,68	4	25
Otros		-	3	10,71		-	1	16,67	7	11,86	3	18,75
Total general	6	100	28	100	22	100	6	100	59	100	16	100

Respecto al detalle de las fuentes económicas (tabla 49), se aprecia la preeminencia de dos sectores económicos: el comercial y el inmobiliario. El sector comercial y de servicios

es la fuente de tipo económico líder en prácticamente todas las publicaciones analizadas, con un 66,67% de UC en *El Periódico*, un 63,64% en *El Correo Catalán*, un 45,76% en *La Vanguardia* y un 50% en el *Avui*. También representa el 39,29% de fuentes del *Diario de Barcelona* y el 31,25 % de *Mundo Diario*, en el cual también es líder. Por el contrario, el sector inmobiliario es la fuente económica más habitual en el *Avui*, con un 50%, seguido en importancia por el *Diario de Barcelona* con 46,43%, y *La Vanguardia*, con un 40,68%. A mayor distancia se encuentran el 27,27% de *El Correo Catalán* y el 25% del *Mundo Diario*. En cuanto al resto de datos, es destacable el 16,67% de fuentes del sector industrial en *El Periódico* y el 12,5% en el *Mundo Diario*, que, además, cuenta con el 12,5% de fuentes del sector financiero. Otras fuentes de tipo económico cuentan con un 18,75% en *Mundo Diario*, un 16,67% en *El Periódico*, un 11,86% en *La Vanguardia* y un 10,71% en el *Diario de Barcelona*. Por último conviene remarcar el caso del *Mundo Diario*, el cual resulta ser la publicación más diversa, ya que cita todos los tipos de fuentes económicas en sus UC.

Tabla 50: Detalle de las fuentes informativas del rol económico de la revista Grama

Rol de la fuente económica	N	%
Sector comercial y servicios	3	27,27
Sector financiero	1	9,09
Sector industrial	1	9,09
Sector inmobiliario	5	45,45
Otros	1	9,09
Total general	11	100

El detalle de las fuentes económicas aparecidos en la revista *Gramma* (tabla 50) muestran una mayor presencia de fuentes vinculadas al sector inmobiliario (5 UC, 45,45%) y, en menor medida, al sector comercial y de servicios (3 UC, 27,27%). El resto de las categorías (sector financiero, sector industrial y otros protagonistas económicos) cuentan con un único caso para cada una, el cual supone un 9,09% sobre el total.

En términos generales, no se aprecian diferencias significativas en cuanto a las fuentes económicas más habituales. Tanto en *Gramma* como en las publicaciones generalistas las fuentes inmobiliarias y las comerciales son las más frecuentes y, en la mayoría de los casos, en este mismo orden (ver tabla 49).

5.1.16.4. Número de fuentes informativas alternativas

Tabla 51: Detalle de las fuentes informativas del rol alternativo de la prensa generalista

Rol de la fuente alternativa	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)	10	55,56	36	47,37	26	43,33	4	44,44	39	55,71	7	36,84
Académico/experto	5	27,78	19	25	19	31,67	3	33,33	19	27,14	6	31,58
Colegio profesional	1	5,56	9	11,84	3	5	0	-	9	12,86	2	10,53
Medio de comunicación	2	11,11	11	14,47	11	18,33	2	22,22	2	2,86	4	21,05
Otros		-	1	1,32	1	1,67		-	1	1,43		-
Total general	18	100	76	100	60	100	9	100	70	100	19	100

En último lugar se encuentra la vista pormenorizada de las otras fuentes (tabla 51). En este caso las fuentes abstractas, es decir documentales, legales o literarias, son predominantes en todos los medios de comunicación de la muestra. Su mayor presencia se localiza en *La Vanguardia* y el *Avui* (55,71% y 55,56%, respectivamente), seguidos de cerca por el *Diario de Barcelona* (47,37%), *El Periódico* (44,44%), *El Correo Catalán* (43,33%) y, a una cierta distancia, *Mundo Diario* (36,84%). La siguiente fuente alternativa más frecuente es la figura de personal académico o experto, que presenta valores elevados en todas las publicaciones y destaca especialmente en *El Periódico*, *El Correo Catalán* y *Mundo Diario* (33,33%, 31,67% y 31,58% en este mismo orden), seguido a cierta distancia por el *Avui*, *La Vanguardia* y el *Diario de Barcelona* (27,78%, 27,4% y 25%, respectivamente). Otras fuentes alternativas, como los medios de comunicación o los colegios profesionales, son los siguientes en importancia. En cuanto a los primeros, su presencia es elevada en *El Periódico* (22,22%), *Mundo Diario* (21,05%) y en *El Correo*

Catalán (18,33%), pero también suponen el 14,47% en *El Correo Catalán* y el 11,11% en el *Avui*. Respecto a los colegios profesionales estos destacan en *La Vanguardia*, el *Diario de Barcelona* y *Mundo Diario* (12,86%, 11,84% y 10,53%, respectivamente).

Tabla 52: Detalle de las fuentes informativas del rol alternativo de la revista Grama

Rol de la fuente alternativa	N	%
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)	14	34,15
Académico/experto	12	29,27
Colegio profesional	2	4,88
Medio de comunicación	12	29,27
Otros	1	2,44
Total general	41	100

Acerca de las fuentes alternativas citadas en *Gramma* (tabla 52), se observa prácticamente un equilibrio entre las fuentes abstractas, las figuras académicas y expertas y los medios de comunicación. En primer lugar y por poco margen, se encuentran estas fuentes abstractas, es decir, leyes, planes, libros, informes, etc., con 14 (34,15%) de las 41 UC con fuentes alternativas. Las siguientes fuentes alternativas en importancia son las académicas y los medios de comunicación, ambas con 12 UC que representan el 29,27%. De manera muy residual se observan los colegios profesionales (2 UC, 4,88%) y las otras fuentes (1 UC, 2,44%).

La comparación de estos datos con la prensa generalista (tabla 51) muestra que *Gramma* destaca por el mayor número de fuentes vinculadas a medios de comunicación. Tanto en términos absolutos como porcentuales, *Gramma* es la publicación líder en esta categoría. Por el contrario, esto implica que en los casos de fuentes alternativas abstractas y académicas su porcentaje sea el más bajo registrado, aunque siga siendo un valor notablemente alto.

5.1.17. Fuente informativa primaria agrupada

Tabla 53: Número de fuentes informativas primarias de la prensa generalista

Fuente primaria	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	60	48,78	169	47,21	155	49,52	39	40,21	175	34,11	142	72,08
Rol institucional	44	35,77	119	33,24	103	32,91	50	51,55	241	46,98	36	18,27
Rol económico	5	4,07	16	4,47	12	3,83	2	2,06	41	7,99	8	4,06
Otros	14	11,38	54	15,08	43	13,74	6	6,19	56	10,92	11	5,58
Total general	123	100	358	100	313	100	97	100	513	100	197	100

* No consta y no pertinente excluidos.

Todas las fuentes presentadas anteriormente de forma unificada pertenecen también a la categoría fuente primaria o secundaria (tablas 53 y 54). La fuente primaria más habitual (tabla 53) es la perteneciente a los roles sociales y esta es especialmente notoria en el caso del *Mundo Diario*, donde suponen un 72,08% sobre el total. También presenta valores elevados en *El Correo Catalán* (49,52%), el *Avui* (48,78%) y el *Diario de Barcelona* (47,21%). Por el contrario, no son la fuente más habitual en *El Periódico* y en *La Vanguardia* (40,21% y 34,11% respectivamente), sino que son desbancadas por las fuentes institucionales que suponen el 51,55% en *El Periódico* y el 46,98% en *La Vanguardia*. En el resto de las publicaciones sus valores son elevados, representando el 35,77% en el *Avui*, el 33,24% en el *Diario de Barcelona* y el 32,91% en *El Correo Catalán*, además del 18,27% en *Mundo Diario*. Las siguientes fuentes más habituales son las alternativas, que suponen el 15,08% de las fuentes primarias del *Diario de Barcelona*, el 13,74% de *El Correo Catalán*, el 11,38% en el *Avui* y el 10,92% en *La Vanguardia*. Por último, las fuentes primarias pertenecientes a los roles económicos destacan en *La Vanguardia* con un 7,99% sobre el total.

5.1.18. Fuente informativa secundaria agrupada

Tabla 54: Número de fuentes informativas secundarias de la prensa generalista

Fuente secundaria	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	14	36,84	53	40,15	39	36,45	12	29,27	27	22,88	39	51,32
Rol institucional	19	50	45	34,09	41	38,32	22	53,66	59	50	21	27,63
Rol económico	1	2,63	12	9,09	10	9,35	4	9,76	18	15,25	8	10,53
Otros	4	10,53	22	16,67	17	15,89	3	7,32	14	11,86	8	10,53
Total general	38	100	132	100	107	100	41	100	118	100	76	100

* No consta y no pertinente excluidos.

En la pertenencia de las fuentes secundarias (tabla 54) encontramos algunas diferencias de interés. En especial se aprecia que las fuentes institucionales, económicas y alternativas cobran relevancia respecto a las sociales, las cuales eran mayoritarias en las fuentes primarias. Las fuentes institucionales resultan ser mayoritarias en los casos de *El Periódico* (53,66%), el *Avui* (50%), *La Vanguardia* (50%) y *El Correo Catalán* (38,32%) y representan el 34,09% en el *Diario de Barcelona* y el 27,63% en el *Mundo Diario*. A continuación, se encuentran las fuentes secundarias de tipo social, que siguen siendo las más habituales en el *Mundo Diario* (51,32%) y el *Diario de Barcelona* (40,15%), pero que también suponen el 36,84% en el *Avui*, el 36,45% en *El Correo Catalán*, el 29,27% en *El Periódico* y el 22,88% en *La Vanguardia*. Las fuentes alternativas mantienen el tercer puesto en cuanto a su frecuencia, representando el 16,67% de fuentes secundarias en el *Diario de Barcelona*, el 15,89% en *El Correo Catalán*, el 11,86% en *La Vanguardia* y el 10,53% en el *Avui* y el *Mundo Diario*. Las fuentes económicas ocupan el último lugar, pero aun así su frecuencia se incrementa respecto a las fuentes primarias. Siguen siendo más habituales en *La Vanguardia* (15,25%), pero también representan el 10,53% de fuentes secundarias del *Mundo Diario*, el 9,76% de *El Periódico*, el 9,35% de *El Correo Catalán* y el 9,09% del *Avui*.

5.1.19. Grama: fuentes informativas citadas**Tabla 55: Número de fuentes informativas primarias y secundarias de la revista Grama**

Rol de la fuente	Fuente primaria		Fuente secundaria	
	N	%	N	%
Rol social	98	54,14	33	49,25
Rol institucional	46	25,41	19	28,36
Rol económico	8	4,42	3	4,48
Otros	29	16,02	12	17,91
Total general	181	100	67	100

* No consta y no pertinente excluidos.

La comparación de las fuentes agrupadas y diferenciadas según sean la fuente primaria o secundaria de la UC en *Gramá* muestra pocas variaciones (tabla 55). Las fuentes sociales son las más habituales tanto como fuente primaria como secundaria, aunque el porcentaje se reduce (54,14% como primera fuente y 49,25% como segunda). Por el contrario, las fuentes institucionales incrementan su protagonismo al pasar de fuente primaria (25,41%) a secundaria (28,36%). Las siguientes fuentes más habituales son las alternativas, que también incrementan ligeramente su presencia cuando son fuentes secundarias (16,02% como primarias y 17,91% como secundarias). El caso de las fuentes económicas es similar, ya que, aunque sean residuales, suben del 4,42% como fuente primaria al 4,48% como fuente secundaria.

5.1.20. Rol de los protagonistas principales agrupados

Tabla 56: Rol de los protagonistas de la prensa generalista

Rol del protagonista	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	84	35,74	254	35,33	221	35,42	58	29,74	272	25,66	191	50,40
Rol institucional	74	31,49	204	28,37	154	24,68	73	37,44	357	33,68	86	22,69
Rol económico	15	6,38	63	8,76	42	6,73	17	8,72	98	9,25	24	6,33
Otros	62	26,38	198	27,54	207	33,17	47	24,10	333	31,42	78	20,58
Total general	235	100	719	100	624	100	195	100	1060	100	379	100

Los protagonistas principales de las UC, sean primarios o secundarios, pueden verse a través de la anterior tabla (56). Se puede constatar la alta presencia de protagonistas pertenecientes al rol social, llegando ser el principal rol de las noticias pertenecientes a *Mundo Diario* (50,4%) *Avui* (35,74%), *El Correo Catalán* (35,42%) y *Diario de Barcelona* (35,33%). Sin ser el tipo de protagonista más habitual, también presenta valores elevados en los casos de *El Periódico* (29,74%) y *La Vanguardia* (25,66%), dentro de los cuales los protagonistas institucionales son el tipo de protagonista más frecuente con valores del 37,44% en *El Periódico* y el 33,68% en *La Vanguardia*. En cuanto al resto de publicaciones, el rol institucional también presenta valores altos, contando con un 31,49% de protagonistas en el *Avui*, un 28,37% en el *Diario de Barcelona*, un 24,68% en *El Correo Catalán* y, por último, un 22,69% en el *Mundo Diario*. Los terceros protagonistas en importancia son los alternativos, que presentan sus valores máximos en *El Correo Catalán* (33,17%) y *La Vanguardia* (31,42%), además de contar con un 27,54% de protagonistas en el *Diario de Barcelona*, un 26,38% en el *Avui*, un 24,1% en *El Periódico* y un 20,58% en el *Mundo Diario*. En último lugar se encuentran los protagonistas económicos, que quedan por debajo del 10% en todas las publicaciones. Sin embargo, es conveniente destacar que representan el 9,25% de protagonistas de *La Vanguardia* (siendo su registro más elevado), el 8,76% en el *Diario de Barcelona* y el 8,72% en *El Periódico*.

Tabla 57: Rol de los protagonistas de la revista Grama

Rol del protagonista	N	%
Rol social	133	35,28
Rol institucional	99	26,26
Rol económico	29	7,69
Otros	116	30,77
Total general	377	100

Los datos sobre el rol de los protagonistas de las UC de *Gramma* muestran que los roles sociales son los más habituales (tabla 57). Del total de 337 protagonistas identificados, 133 pertenecen a este tipo de rol (35,28%), los cuales son seguidos en importancia por los roles alternativos (116 casos, 30,77% sobre el total). En tercera posición se encuentran los protagonistas del rol institucional, que representan el 26,26% sobre el total con 99 protagonistas. Por último, se observan los roles económicos, los cuales suponen el 7,69% con 29 protagonistas detectados.

Si estos datos son comparados con la prensa generalista profesional (tabla 56), se observa que los valores de todas las categorías se sitúan dentro de los parámetros habituales. En el caso de los actores sociales, *Gramma* presenta el quinto porcentaje más bajo, pero a muy pocas décimas del *Avui*, el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán*, que también rondan el 35%. Respecto a los roles alternativos, en *Gramma* se registra el tercer porcentaje más elevado, únicamente por detrás de *El Correo Catalán* y *La Vanguardia*. Por último, *Gramma* es la publicación con el tercer porcentaje más bajo de roles institucionales, quedando por detrás de *Mundo Diario* y *El Correo Catalán*.

5.1.20.1. Detalle de los protagonistas sociales

Tabla 58: Detalle de los protagonistas del rol social de la prensa generalista

Rol social	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Activista independiente	3	3,57	3	1,18	1	0,45		-	2	0,74		-
Afectado	6	7,14	23	9,06	21	9,50	15	25,86	33	12,13	16	8,38
Asociación de Vecinos	38	45,24	109	42,91	77	34,84	16	27,59	67	24,63	93	48,69
Ciudadanía genérica	12	14,29	36	14,17	26	11,76	8	13,79	71	26,10	15	7,85
Cooperativa		-	4	1,57	4	1,81		-	5	1,84		-
Otras asociaciones	7	8,33	17	6,69	16	7,24	2	3,45	21	7,72	10	5,24
Vecindario	16	19,05	57	22,44	70	31,67	16	27,59	63	23,16	55	28,80
Otros	2	2,38	5	1,97	6	2,71	1	1,72	10	3,68	2	1,05
Total general	84	100	254	100	221	100	58	100	272	100	191	100

En cuanto al detalle del rol social y sus subcategorías, se aprecian diferencias notables entre periódicos, siendo las asociaciones de vecinos, los vecindarios y la ciudadanía en términos genéricos las tres categorías más habituales (tabla 58). Esta tendencia se aprecia especialmente en el *Mundo Diario* que tiene un 48,69% de protagonistas pertenecientes a las asociaciones de vecinos, un 28,8% pertenecientes a vecindarios, un 8,38% de afectados y un 7,85% de ciudadanos genéricos. Un caso parecido es el del *Avui*, con un 45,24% de protagonistas de las asociaciones de vecinos, un 19,05% de vecindarios y un 14,29% de ciudadanía genérica. Cuenta además con un 8,33% de protagonistas de otras asociaciones y un 7,14% de afectados. El *Diario de Barcelona* presenta registros similares. Cuenta con un 42,91% de protagonistas vinculados a las asociaciones de vecinos, un 22,44% a los vecindarios y un 14,17% de ciudadanía genérica, además de un 9,06% de afectados. En el caso de *El Correo Catalán* los protagonistas de las asociaciones de vecinos representan el 34,85%, seguidos muy de cerca por los vecindarios (31,67% y el registro más alto) y, a mayor distancia, por la ciudadanía genérica (11,76%) y los afectados (9,5%). Mayores diferencias presentan los casos de *El Periódico* y *La Vanguardia*. En el primero, se aprecia un empate entre los protagonistas de las asociaciones de vecinos y los vecindarios (27,59% ambos), seguido muy de cerca por las personas afectadas (25,86% cifra más elevada con diferencia) y, a

mayor distancia, la ciudadanía genérica (13,79%). Por el contrario, en el caso de *La Vanguardia*, la ciudadanía genérica y sin adscripción clara es el principal protagonista social de sus UC con un 26,1% sobre el total. Las asociaciones de vecinos y los vecindarios organizados son los siguientes en importancia, con un 24,63% y 23,16% respectivamente, seguidos por las personas afectadas con un 12,13%.

Tabla 59: Detalle de los protagonistas del rol social de la revista Grama

Rol social	N	%
Activista independiente	5	3,76
Afectado	14	10,53
Asociación de Vecinos	39	29,32
Ciudadanía genérica	16	12,03
Cooperativa	1	0,75
Otras asociaciones	15	11,28
Vecindario	33	24,81
Otros	10	7,52
Total general	133	100

Dentro del grupo de los actores sociales de la revista *Gramma* (tabla 59), se aprecia que las asociaciones de vecinos y los vecindarios presentan los porcentajes más elevados. Los primeros suponen el 29,32% sobre el total (39 de 133 protagonistas sociales) y los segundos el 24,81% (33 protagonistas). A un segundo nivel se observan, con pocos puntos de diferencia, la ciudadanía genérica (12,03%, 16 casos), las otras asociaciones (11,28%, 15 casos) y los afectados (10,53%, 14 casos). Por último y con valores residuales se observan los activistas independientes y las cooperativas, con un 3,76% y un 0,75% sobre el total respectivamente.

A grandes rasgos, los resultados de *Gramma* no difieren de los de las demás publicaciones analizadas (tabla 58). Los resultados correspondientes a las asociaciones de vecinos, vecindarios, ciudadanía genérica o afectados se sitúan entre los valores mínimos y máximos de las publicaciones generalistas. Únicamente habría que destacar

el caso de las otras asociaciones y los activistas independientes, las cuales muestran en *Grana* su porcentaje más elevado de toda la muestra.

5.1.20.2. Detalle de los protagonistas institucionales

Tabla 60: Detalle de los protagonistas del rol institucional de la prensa generalista

Rol institucional	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conglomerado de partidos	3	4,05	2	0,98	1	0,65		-	4	1,12	1	1,16
Cuerpos de seguridad	2	2,70	5	2,45	4	2,60	2	2,74	19	5,34	5	5,81
Empresa o ente público	1	1,35	4	1,96	7	4,55	4	5,48	10	2,81	4	4,65
Gobierno autonómico o civil	11	14,86	13	6,37	9	5,84	6	8,22	16	4,49	4	4,65
Gobierno central		-	5	2,45	6	3,90	2	2,74	15	4,21		-
Gobierno municipal	36	48,65	122	59,80	86	55,84	43	58,90	202	56,74	54	62,79
Gobierno provincial o metropolitano	4	5,41	10	4,90	8	5,19	6	8,22	13	3,65	4	4,65
Grupos u organismos políticos franquistas		-	3	1,47	6	3,90		-	8	2,25	1	1,16
Iglesia católica	2	2,70	10	4,90	6	3,90	1	1,37	6	1,69	1	1,16
Ministerio	3	4,05	12	5,88	12	7,79	3	4,11	33	9,27	4	4,65
Partidos políticos de la oposición antifranquista	5	6,76	8	3,92	3	1,95		-	6	1,69	5	5,81
Poder judicial	2	2,70		-		-		-	5	1,40		-
Servicios municipales	4	5,41	6	2,94	4	2,60	4	5,48	5	1,40	1	1,16
Otros	1	1,35	4	1,96	2	1,30	2	2,74	14	3,93	2	2,33
Total general	74	100	204	100	154	100	73	100	356	100	86	100

En cuanto al detalle de los protagonistas institucionales (tabla 60), se observa que los gobiernos municipales son los principales protagonistas de las noticias. Su mayor presencia se detecta en el *Mundo Diario* con un 62,79%, publicación en la que destacan a mucha distancia otros protagonistas como los cuerpos de seguridad (categoría en la cual presenta los valores más elevados de la muestra), los partidos antifranquistas (5,81% ambos), las empresas públicas, el gobierno autonómico/civil y el ministerio (4,65% cada uno). El siguiente medio en dar más importancia a los gobiernos municipales es el *Diario de Barcelona*, con un 59,8%, además de disponer de un 6,37%

de protagonistas del gobierno autonómico/civil, un 5,88% del ministerio y un 4,9% de la Iglesia Católica. Le sigue *El Periódico*, con un 58,9% de protagonistas del gobierno municipal, junto con un 8,22% del gobierno autonómico/civil y del gobierno provincial (que presenta sus mejores registros en este medio) y un 5,48% de servicios municipales y empresa públicas. El siguiente caso es el de *La Vanguardia*, que cuenta con un 56,74% de protagonistas municipales, además de destacar entre todas las publicaciones con un 9,27% de protagonistas ministeriales y un 5,34% de protagonistas de los cuerpos de seguridad. En el caso de *El Correo Catalán*, este posee un 55,84% de protagonistas vinculados al gobierno municipal, un 7,79% perteneciente a los ministerios y un 5,84% relacionado con el gobierno autonómico/civil. Por último, se encuentra el caso del *Avui*, que presenta los valores más bajos pero mayoritarios de protagonistas vinculados al gobierno municipal (48,65%), seguidos en importancia por los protagonistas del gobierno autonómico (14,86%) y los partidos políticos antifranquistas (6,76%) que representan, en ambos casos, los valores más elevados de la muestra de prensa generalista.

Tabla 61: Detalle de los protagonistas del rol institucional de la revista Grama

Rol institucional	N	%
Conglomerado de partidos	1	1,01
Cuerpos de seguridad	5	5,05
Empresa o ente público	5	5,05
Gobierno autonómico o civil	2	2,02
Gobierno central	2	2,02
Gobierno municipal	54	54,55
Gobierno provincial o metropolitano	3	3,03
Grupos u organismos políticos franquistas	3	3,03
Iglesia católica	2	2,02
Ministerio	4	4,04
Partidos políticos de la oposición antifranquista	8	8,08
Servicios municipales	6	6,06
Otros	4	4,04
Total general	99	100

El detalle de los actores institucionales en *Gramma* (tabla 61) muestra una clara primacía de los actores vinculados al gobierno municipal. Este tipo de actores representan el 54,55% sobre el total, con 54 de los 99 protagonistas institucionales, superando claramente a cualquier otro protagonista institucional de la muestra. A gran distancia se observan, primeramente, los actores vinculados a la oposición antifranquista y los servicios municipales (8,08% con 8 casos y 6,06% con 6 casos). Otros tipos de actores de importancia son los cuerpos de seguridad, las empresas públicas (5,05% y 5 protagonistas en ambos casos), ministerios u otros (4,04% y 4 protagonistas para los dos).

Estos datos no muestran apenas diferencias respecto a los de las publicaciones generalistas (tabla 60), ya que en todas ellas el protagonismo del gobierno municipal es el más elevado. En los casos de la oposición antifranquista y los servicios municipales, se puede observar que los porcentajes de *Gramma* para estas categorías son ligeramente más elevados.

5.1.20.3. Detalle de los protagonistas económicos

Tabla 62: Detalle de los protagonistas del rol económico de la prensa generalista

Rol económico	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Sector comercial y servicios	5	33,33	22	34,92	20	47,62	8	47,06	47	47,96	7	29,17
Sector financiero	3	20	2	3,17	3	7,14		-		-	3	12,50
Sector industrial	1	6,67	7	11,11	3	7,14	4	23,53	10	10,20	5	20,83
Sector inmobiliario	6	40	28	44,44	16	38,10	3	17,65	34	34,69	6	25
Otros		-	4	6,35		-	2	11,76	7	7,14	3	12,50
Total general	15	100	63	100	42	100	17	100	98	100	24	100

Dentro de los protagonistas pertenecientes al rol económico (tabla 62) se observa que el sector inmobiliario y el sector comercial/servicios son los más abundantes. En cuanto al primero, es dominante en el *Diario de Barcelona* (44,44%) y el *Avui* (40%) y presenta

elevados valores en las demás publicaciones (38,1% para el *Avui*, 34,69% en *La Vanguardia*, 25% en *Mundo Diario* y, en menor medida, un 17,65% en *El Periódico*). En el resto de las publicaciones, es el sector comercial/servicios el mayoritario, suponiendo el 47,96% de protagonistas económicos de *La Vanguardia*, el 47,62% en *El Correo Catalán*, el 47,06% en *El Periódico* y el 29,17% en el *Mundo Diario*. Además, en el *Avui* y el *Diario de Barcelona* suponen el 33,33% y el 34,92% respectivamente. En cuanto al resto de protagonistas, es destacable el sector industrial, que supone el 23,53% de protagonistas económicos de *El Periódico* y el 20,83% en el *Mundo Diario*. Por último, también resulta reseñable el protagonismo de los actores financieros en las páginas del *Avui* y el *Mundo Diario* (20% y 12,5%, respectivamente). La preeminencia del sector comercial/servicios y el inmobiliario es muy similar al visto en las fuentes económicas citadas (tabla 49).

Tabla 63: Detalle de los protagonistas del rol económico de la revista Grama

Rol económico	N	%
Sector comercial y servicios	13	44,83
Sector financiero	1	3,45
Sector industrial	5	17,24
Sector inmobiliario	9	31,03
Otros	1	3,45
Total general	29	100

Los protagonistas económicos detallados en *Gramma* (tabla 63) se dividen principalmente entre los pertenecientes al sector comercial y servicios y al sector inmobiliario. En el primer caso, representan el 44,83% sobre el total, con 13 de los 29 protagonistas económicos identificados dentro de esta categoría. Unos 13 puntos por debajo se encuentran los protagonistas vinculados al sector inmobiliario, los cuales suponen el 31,03% sobre el total, con 9 casos. Los siguientes actores económicos en importancia son los industriales (17,24% con 5 casos), mientras que el sector financiero y los otros actores económicos cuentan con un registro en ambos casos (3,45%).

Los resultados correspondientes al sector comercial e inmobiliario se sitúan dentro del rango de valores de las publicaciones generalistas, mientras que, en el caso de los actores del sector industrial, *Gramma* muestra el tercer porcentaje más elevado, quedando por detrás de *El Periódico* y *Mundo Diario* (tabla 62).

5.1.20.4. Detalle de los protagonistas alternativos

Tabla 64: Detalle de los protagonistas del rol alternativo de la prensa generalista

Rol alternativo	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)	1	1,61	11	5,56	14	6,76	1	2,13	19	5,69	5	6,41
Académico/experto	1	1,61	13	6,57	13	6,28		-	19	5,69	2	2,56
Barrio/ciudad	15	24,19	33	16,67	31	14,98	6	12,77	30	8,98	12	15,38
Colegio profesional	1	1,61	8	4,04	3	1,45	1	2,13	8	2,40	2	2,56
Equipamiento o servicio público	18	29,03	48	24,24	58	28,02	17	36,17	88	26,35	18	23,08
Espacio público	3	4,84	11	5,56	14	6,76	2	4,26	10	2,99	1	1,28
Espacio verde o elemento natural	3	4,84	8	4,04	7	3,38	2	4,26	17	5,09	4	5,13
Medio de comunicación		-	4	2,02	5	2,42		-	6	1,80	4	5,13
Medios de transporte	1	1,61	11	5,56	6	2,90	3	6,38	31	9,28		-
Recurso hídrico		-	2	1,01	2	0,97	1	2,13	11	3,29		-
Vía o infraestructura de comunicación	7	11,29	21	10,61	20	9,66	5	10,64	44	13,17	14	17,95
Vivienda o edificio	5	8,06	21	10,61	24	11,59	3	6,38	23	6,89	12	15,38
Otros	7	11,29	7	3,54	10	4,83	6	12,77	28	8,38	4	5,13
Total general	62	100	198	100	207	100	47	100	334	100	78	100

Los otros protagonistas (tabla 64) ofrecen resultados dispares, no obstante, se observa una tendencia a priorizar los protagonistas pertenecientes a las categorías de equipamiento o servicio público, barrio/ciudad o vías e infraestructuras de comunicación, además de las viviendas o edificios y los otros tipos de protagonistas alternativos según la publicación que se observe.

Este sería el caso del *Avui*, con un 29,03% de protagonistas del tipo equipamiento o servicio público, un 24,19% de barrio/ciudad (categoría que lidera entre toda la

muestra) y, con un empate a 11,29%, de las vías e infraestructuras de comunicación y otros, además de un 8,06% de viviendas o edificios.

A continuación, se encuentra el caso del *Diario de Barcelona*, que cuenta con un 24,24% de protagonistas del tipo equipamiento o servicio público, un 16,67% del tipo barrio/ciudad y un 10,61% de vías e infraestructuras de comunicación y viviendas o edificios. En su caso, también es destacable el 6,57% de protagonistas del tipo académico/experto (mayor registro de la muestra) o el 5,56% de abstractos, espacios públicos o medios de transporte.

Luego está el caso de *El Correo Catalán*, que cuenta con un 28,02% de protagonistas vinculados a los equipamientos y servicios públicos, un 14,98% del tipo barrio/ciudad, un 11,59% de viviendas y edificios (segundo valor más elevado de la muestra) y un 9,66% de vías en infraestructuras de comunicación. También son destacables los valores de los protagonistas abstractos y los espacios públicos (6,76% ambos y líderes de la muestra) y académicos (6,28% y segundo valor más elevado de la muestra).

Entre los valores de *El Periódico* se aprecia la mayor cantidad de protagonistas del tipo equipamiento o servicio público (36,17%), seguidos en importancia por los barrios y ciudades y los otros protagonistas (con un 12,77% en ambos casos) y las vías e infraestructuras de comunicación con un 10,64%.

En el caso de *La Vanguardia* los datos están más repartidos. Los equipamientos y servicios públicos son su principal protagonista alternativo con un 26,35%, pero la siguiente categoría en importancia son las vías en infraestructuras de comunicación (con un 13,17% y suponiendo el valor más elevado de toda la muestra). Le siguen en importancia los medios de transporte con un 9,28% (también el valor más elevado de la muestra), un 8,98% de barrios y ciudades y un 8,38% de otros protagonistas.

Por último, se encuentra el *Mundo Diario*, publicación con un alto porcentaje de equipamientos y servicios públicos (23,08%), seguido en importancia por las vías e infraestructuras de comunicación (con un 17,95% y representando el valor más elevado de entre todas las publicaciones), las viviendas o edificios y los barrios y ciudades (ambos

con un 15,38% y siendo el primer caso el valor más elevado de la muestra). En su caso también son destacables los valores de los protagonistas abstractos (6,41% y segundo valor en importancia de la muestra) y el 5,13% de protagonista del tipo medio natural o espacio verde (categoría en la que también es líder).

Tabla 65: Detalle de los protagonistas del rol alternativo de la prensa generalista

Rol alternativo	N	%
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)	3	2,59
Académico/experto	5	4,31
Barrio/ciudad	10	8,62
Colegio profesional	1	0,86
Equipamiento o servicio público	27	23,28
Espacio público	6	5,17
Espacio verde o elemento natural	6	5,17
Medio de comunicación	5	4,31
Medios de transporte	11	9,48
Recurso hídrico	3	2,59
Vía o infraestructura de comunicación	11	9,48
Vivienda o edificio	17	14,66
Otros	11	9,48
Total general	116	100

Los protagonistas alternativos en *Gramma* (tabla 65) pertenecen principalmente a las categorías de equipamientos (23,28% y 27 casos) y viviendas y edificios (14,66% con 17 casos). A un segundo nivel de relevancia se observan protagonistas alternativos vinculados a los medios de transporte, vías e infraestructuras de comunicación y otros (9,48% y 11 casos para las tres categorías), además de un 8,62% (10 casos) referente a barrios y ciudades. Respecto al resto de categorías, se observan los casos de espacios públicos y espacios verdes (5,17% y 6 registros en ambos casos) o el personal académico/experto y los medios de comunicación (4,31% y 5 personajes en los dos casos).

La comparativa de estos resultados respecto a la prensa profesional (tabla 64) muestra algunas diferencias para tener en cuenta. En *Gramma*, el porcentaje de protagonistas del tipo equipamientos y servicios públicos es el segundo más bajo, únicamente superado por *Mundo Diario* (23,08%) mientras que, en el caso de viviendas y edificios, *Gramma* es la segunda publicación con mayor porcentaje de registros, quedando, de nuevo, por detrás de *Mundo Diario* (15,38%). A continuación, se encuentran las categorías de espacio verde y medios de transporte registradas en *Gramma*, las cuales presentan sus porcentajes más elevados de toda la muestra. Por el contrario, en la categoría de barrio o ciudad y vías e infraestructuras de comunicación, *Gramma* muestra el porcentaje más bajo de la muestra, aunque las diferencias en puntos porcentuales sean pequeñas respecto a la prensa de información general.

5.1.21. Presencia de protagonistas humanos, no humanos y colectivos

Tabla 66: Tipos de protagonistas en las UC de la prensa generalista

Tipo de protagonista	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Colectivo de humanos	41	17,52	139	19,36	140	22,44	42	21,54	213	20,11	96	25,33
Humano identificado	27	11,54	126	17,55	84	13,46	12	6,15	154	14,54	48	12,66
Humano sin identificar	4	1,71	9	1,25	11	1,76	1	0,51	17	1,61	9	2,37
No humano	162	69,23	444	61,84	389	62,34	140	71,79	675	63,74	226	59,63
Total general	234	100	718	100	624	100	195	100	1059	100	379	100

En la tabla 66 se puede apreciar la distribución del tipo de protagonista por publicación. El tipo de protagonista no humano es el más habitual en todos los medios analizados y tiene sus valores más elevados precisamente en las dos publicaciones más tardías, *El Periódico* y el *Avui* (71,79% y 69,23%). *La Vanguardia*, el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán* los siguen a cierta distancia, con un 63,74%, un 62,34% y un 61,84% respectivamente, mientras que es *Mundo Diario* la publicación con menor cantidad de protagonistas no humanos (59,63%) aunque siguen siendo mayoría.

La siguiente categoría más frecuente es la de colectivos de humanos y presenta sus valores más elevados en *Mundo Diario* (25,33%), *El Correo Catalán* (22,44%) y *El Periódico* (21,54%), además de contar con un 20,11% en *La Vanguardia*, un 19,36% en el *Diario de Barcelona* y, en último lugar, un 17,52% en el *Avui*.

En cuanto a los humanos identificados, sus registros más elevados se encuentran en el *Diario de Barcelona* (17,55%), *La Vanguardia* (14,54%), *El Correo Catalán* (13,46%), el *Mundo Diario* (12,66%) y, por último, el *Avui* (11,54%). Por último, en *El Periódico* se encuentra el valor más reducido de la muestra, con un 6,15% de humanos identificados, repitiéndose la tendencia más deshumanizada de los medios con un nacimiento más tardío.

En última instancia y respecto a los humanos sin identificar, es destacable, pese a su presencia marginal, el 2,37% (9) de protagonistas en el *Mundo Diario*.

Tabla 67: Tipos de protagonistas en las UC de la revista Grama

Tipo de protagonista	N	%
Colectivo de humanos	75	19,89
Humano identificado	54	14,32
Humano sin identificar	6	1,59
No humano	242	64,19
Total general	377	100

Los tipos de protagonistas mostrados en la revista *Gramma* (tabla 67) son predominantemente no humanos, con 242 de los 377 protagonistas identificados con esta tipología (64,19%). El siguiente tipo de protagonista más habitual es el colectivo, con 75 casos que suponen un 19,89% sobre el total. Por otro lado, los humanos identificados suponen el 14,32% sobre el total, con 54 protagonistas detectados. En último lugar se observan los humanos sin identificar, con seis casos que representan el 1,59%.

La comparación de estos resultados con los de la prensa generalista (tabla 66) muestra pocas diferencias, con valores similares para las categorías de no humanos y humanos colectivos. En cuanto a los humanos identificados, puede apreciarse que los resultados de *Gramma* son ligeramente superiores a los valores de buena parte de la prensa generalista. La revista *Gramma* cuenta con el tercer porcentaje más elevado de protagonistas humanos identificados, quedando por detrás del *Diario de Barcelona* (17,55%) y, por pocas décimas, de *La Vanguardia* (14,54%).

5.1.22. Tipos de protagonistas según rol por publicación

A continuación, puede observarse, agrupada por periódico, la distribución de roles por categoría si se cruzan las variables de tipo de rol y rol designado. En primer lugar, con los roles agrupados y, posteriormente, con los roles detallados y separados por las categorías de rol social, institucional, económico y alternativo.

5.1.22.1. Tipos de protagonistas en el *Avui*

Tabla 68: Tipos de protagonista según el rol en las UC del *Avui*

Rol del protagonista	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Rol social	33	39,29	8	9,52	3	3,57	40	47,62	84
Rol institucional	6	8,22	16	21,92	1	1,37	50	68,49	73
Rol económico		-	3	20		-	12	80	15
Otros	2	3,23		-		-	60	96,77	62
Total general	41	17,52	27	11,54	4	1,71	162	69,23	234

En el caso del diario *Avui* puede apreciarse que el rol social (tabla 68) cuenta con una mayoría de protagonistas no humanos (47,62%) y colectivos (39,29%), siendo en esta segunda categoría donde se presentan los valores más elevados. Por el contrario, en los humanos identificados cuentan con los valores más bajos registrados, (si no se tiene en cuenta el 0% de protagonistas alternativos), con un 9,52% de este tipo de protagonistas.

En cambio, es en los protagonistas institucionales donde hay los valores más altos de humanos identificados, con un 21,92%, contando a su vez con un 68,49% de protagonistas no humanos. En cuanto al rol económico, los datos muestran que un 20% de ellos son humanos identificados, mientras que el 80% restante son no humanos. Por último, en caso de los protagonistas alternativos, estos son decisivamente no humanos, con un 96,77% sobre el total.

Detalle de los tipos de protagonista del rol social

Tabla 69: Tipos de protagonista del social rol en las UC del Avui

Rol social	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Activista independiente		-	3	37,5		-		-	3
Afectado	5	15,15	1	12,5		-		-	6
Asociación de Vecinos	2	6,06	1	12,5		-	35	87,5	38
Ciudadanía genérica	9	27,27		-	3	100		-	12
Otras asociaciones		-	2	25		-	5	12,5	7
Vecindario	16	48,48		-		-		-	16
Otros	1	3,03	1	12,5		-		-	2
Total general	33	100	8	100	3	100	40	100	84

Respecto a la distribución detallada de los roles sociales (tabla 69), se aprecia que entre las UC del *Avui*, los colectivos humanos son mayoritariamente vinculados a los vecindarios (48,48%), la ciudadanía genérica (27,27%) y, en menor medida, los afectados (15,15%). En cuanto a los 8 humanos identificados, estos corresponden principalmente con los activistas independientes y las otras asociaciones (37,5 y 25%, respectivamente), aunque también hay un caso para los afectados, las asociaciones de vecinos y otros (12,5% cada uno). Acerca de los humanos sin identificar, todos pertenecen a la categoría ciudadanía genérica. Por último, en lo que concierne a los protagonistas no humanos, estos se distribuyen de forma mayoritaria entre las asociaciones de vecinos (87,5%) y las otras asociaciones (12,5%).

Detalle de los tipos de protagonista del rol institucional

Tabla 70: Tipos de protagonista del rol institucional en las UC del Avui

Rol institucional	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conglomerado de partidos	1	16,67		-		-	2	4	3
Cuerpos de seguridad		-		-	1	100	1	2	2
Empresa o ente público		-	1	6,25		-		-	1
Gobierno autonómico o civil		-	4	25		-	6	12	10
Gobierno municipal	1	16,67	8	50		-	27	54	36
Gobierno provincial o metropolitano		-		-		-	4	8	4
Iglesia católica		-	1	6,25		-	1	2	2
Ministerio		-		-		-	3	6	3
Partidos políticos de la oposición antifranquista	1	16,67	2	12,50		-	2	4	5
Poder judicial	1	16,67		-		-	1	2	2
Servicios municipales	2	33,33		-		-	2	4	4
Otros		-		-		-	1	2	1
Total general	6	100	16	100	1	100	50	100	73

Acerca de los actores institucionales al completo (tabla 70), la distribución de actores colectivos se vincula mayoritariamente a protagonistas de los servicios municipales (33%), mientras que el conglomerado de partidos, el gobierno municipal, los partidos antifranquistas y el poder judicial cuentan con un 16,67% cada uno. En cuanto a los humanos identificados, estos pertenecen principalmente al gobierno municipal y al gobierno autonómico (50 y 25% respectivamente) y, en menor medida a los partidos antifranquistas (12,5%) y la Iglesia y las empresas públicas (6,25% ambos). El único caso de humano sin identificar se vincula a los cuerpos de seguridad. Por último, los protagonistas institucionales no humanos son principalmente del gobierno municipal (54%) y, en segundo lugar, del gobierno autonómico o civil (12%), además de un 8% de protagonistas del gobierno provincial o metropolitano y un 6% de protagonistas ministeriales.

Tabla 71: Tipos de protagonista del rol económico en las UC del Avui

Rol económico	Humano identificado		No humano		Total N
	N	%	N	%	
Sector comercial y servicios		-	5	41,67	5
Sector financiero		-	3	25	3
Sector industrial		-	1	8,33	1
Sector inmobiliario	3	100	3	25	6
Total general	3	100	12	100	15

Sobre los actores económicos al detalle (tabla 71), se observa un único caso de humano identificado vinculado al sector inmobiliario, mientras que, en los actores no humanos, estos se distribuyen, en primer lugar, con el sector comercial (41,67%) y, después, con el sector financiero e inmobiliario, con un 25% cada uno. El 8,33% de protagonistas no humanos restante pertenece al sector industrial, con un caso.

Tabla 72: Tipos de protagonista del rol alternativo en las UC del Avui

Rol alternativo	Colectivo de humanos		No humano		Total N
	N	%	N	%	
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)		-	1	1,67	1
Académico/experto	1	50		-	1
Barrio/ciudad		-	15	25	15
Colegio profesional		-	1	1,67	1
Equipamiento o servicio público		-	18	30	18
Espacio público		-	3	5	3
Espacio verde o elemento natural		-	3	5	3
Medios de transporte	1	50		-	1
Vía o infraestructura de comunicación		-	7	11,67	7
Vivienda o edificio		-	5	8,33	5
Otros		-	7	11,67	7
Total general	2	100	60	100	62

Acerca de los otros protagonistas (tabla 72), se registran 2 casos de protagonistas colectivos pertenecientes a académicos/expertos y los medios de transporte. En cuanto a los 60 protagonistas no humanos, un 30% corresponden a equipamientos o servicios públicos y un 25% a barrios/ciudades, mientras que los otros e infraestructuras de comunicación cuentan con un 11,67% cada uno y un 8,33% a viviendas o edificios.

5.1.22.2. Tipos de protagonistas en el Diario de Barcelona

Tabla 73: Tipos de protagonista según el rol en las UC del *Diario de Barcelona*

Rol del protagonista	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Rol social	123	48,43	16	6,30	7	2,76	108	42,52	254
Rol institucional	5	2,45	95	46,57	1	0,49	103	50,49	204
Rol económico	4	6,35	6	9,52	1	1,59	52	82,54	63
Otros	7	3,55	9	4,57		-	181	91,88	197
Total general	139	19,36	126	17,55	9	1,25	444	61,84	718

Dentro de los tipos de protagonistas del *Diario de Barcelona* (tabla 73), el rol social se divide entre los tipos de protagonista colectivos (48,43%) y los no humanos (42,52%), mientras que los humanos identificados representan solamente el 6,3% y los humanos sin identificar un 2,76%, el valor más alto registrado. Siguiendo con los roles institucionales, estos presentan los valores más elevados de humanos identificados, con un decisivo 46,57% sobre el total, además de contar con un 50,49% de no humanos. Acerca de los roles económicos, estos son mayoritariamente no humanos (82,54%), y cuentan con un 9,52% de humanos identificados y un 6,35% de protagonistas colectivos. En última instancia, los otros protagonistas son claramente no humanos, con un 91,88% sobre el total y un 4,57% de humanos identificados.

Tabla 74: Tipos de protagonista del rol social en las UC del *Diario de Barcelona*

Etiquetas de fila	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Activista independiente		-	3	18,75		-		-	3
Afectado	22	17,89	1	6,25		-		-	23
Asociación de Vecinos	11	8,94	8	50	1	14,29	89	82,41	109
Ciudadanía genérica	28	22,76	2	12,50	6	85,71		-	36
Cooperativa	1	0,81	1	6,25		-	2	1,85	4
Otras asociaciones	2	1,63	1	6,25		-	14	12,96	17
Vecindario	55	44,72		-		-	2	1,85	57
Otros	4	3,25		-		-	1	0,93	5
Total general	123	100	16	100	7	100	108	100	254

El detalle de los roles sociales (tabla 74) muestra que los protagonistas colectivos pertenecen principalmente a los vecindarios (44,72%), la ciudadanía genérica (22,76%) y los afectados (17,89%). Los humanos identificados (16 en total), pertenecen a las asociaciones de vecinos y a los activistas independientes (50% y 18,75% respectivamente), además de a la ciudadanía genérica (12,5%). En cuanto a los protagonistas no humanos, estos corresponden mayoritariamente a las asociaciones de vecinos (82,41%) y, en menor medida, a las otras asociaciones (12,96%).

Tabla 75: Tipos de protagonista del rol institucional en las UC del *Diario de Barcelona*

Rol institucional	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conglomerado de partidos		-		-		-	2	1,94	2
Cuerpos de seguridad		-		-		-	5	4,85	5
Empresa o ente público		-	1	1,05		-	3	2,91	4
Gobierno autonómico o civil		-	9	9,47		-	4	3,88	13
Gobierno central		-	3	3,16	1	100	1	0,97	5
Gobierno municipal	2	40	57	60		-	63	61,17	122
Gobierno provincial o metropolitano		-	4	4,21		-	6	5,83	10
Grupos u organismos políticos franquistas	1	20	1	1,05		-	1	0,97	3
Iglesia católica	1	20	8	8,42		-	1	0,97	10
Ministerio		-	6	6,32		-	6	5,83	12
Partidos políticos de la oposición antifranquista	1	20	2	2,11		-	5	4,85	8
Servicios municipales		-	3	3,16		-	3	2,91	6
Otros		-	1	1,05		-	3	2,91	4
Total general	5	100	95	100	1	100	103	100	204

Acerca de los roles institucionales detallados (tabla 75), se aprecia que los protagonistas colectivos se reparten entre el gobierno municipal, los grupos franquistas, la Iglesia y los partidos antifranquistas (con un 40% en el primer caso y un 20% para los restantes). Acerca de los protagonistas humanos identificados, el 60% de ellos pertenecen al gobierno municipal (con 57 de 95 casos) y le siguen, a gran distancia, los vinculados al gobierno autonómico o civil (9,47%), la Iglesia católica (8,42%) o algún ministerio (6,32%). También se reporta un único caso de humano sin identificar, el cual se vincula, sorprendentemente, a un subcargo del gobierno central. En último lugar, los protagonistas institucionales no humanos corresponden en gran mayoría al gobierno municipal (61,17%) y, a mucha distancia, al gobierno provincial o metropolitano, al ministerio (5,83% cada uno), a los partidos antifranquistas y a los cuerpos de seguridad (4,85% ambos).

Tabla 76: Tipos de protagonista del rol económico en las UC del *Diario de Barcelona*

Rol económico	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Sector comercial y servicios	1	25	2	33,33		-	19	36,54	22
Sector financiero		-		-		-	2	3,85	2
Sector industrial	1	25		-		-	6	11,54	7
Sector inmobiliario	1	25	4	66,67	1	100	22	42,31	28
Otros	1	25		-		-	3	5,77	4
Total general	4	100	6	100	1	100	52	100	63

Dentro del rol económico (tabla 76) y sus 4 protagonistas colectivos, estos se reparten equitativamente entre actores inmobiliarios, financieros, del sector servicios y otros (25% cada uno). Sobre los humanos identificados, un 66,67% pertenecen al sector inmobiliario y un 33,33% al sector comercial y de servicios. El único caso de humano sin identificar corresponde al sector inmobiliario. Por último, los actores no humanos se reparten principalmente entre los vinculados al sector inmobiliario y comercial y servicios (42,31% y 36,54% respectivamente), además de un 11,54% del sector industrial.

Tabla 77: Tipos de protagonista del rol alternativo en las UC del *Diario de Barcelona*

Rol alternativo	Colectivo de humanos		Humano identificado		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)		-		-	11	6,08	11
Académico/experto	5	71,43	7	77,78	1	0,55	13
Barrio/ciudad		-		-	33	18,23	33
Colegio profesional	1	14,29	2	22,22	5	2,76	8
Equipamiento o servicio público		-		-	48	26,52	48
Espacio público		-		-	11	6,08	11
Espacio verde o elemento natural		-		-	8	4,42	8
Medio de comunicación		-		-	4	2,21	4
Medios de transporte	1	14,29		-	10	5,52	11
Recurso hídrico		-		-	2	1,10	2
Vía o infraestructura de comunicación		-		-	21	11,60	21
Vivienda o edificio		-		-	20	11,05	20
Otros		-		-	7	3,87	7
Total general	7	100	9	100	181	100	197

En relación con los protagonistas alternativos (tabla 77) y representados colectivamente, el 71,43% de ellos corresponden a académicos o expertos, y un 14,29% respectivamente para colegios profesionales y medios de transporte (conductores). Dentro de los humanos identificados, el 77,78% (7 casos) pertenecen a académicos o expertos y un 22,22% (2 casos) a colegios profesionales. Por último, acerca de los protagonistas no humanos, destacan los equipamientos o servicios públicos (26,52%), los barrios y ciudades (18,23%) y, a cierta distancia, las vías e infraestructuras de comunicación, las viviendas y edificios (11,6% y 11,05%), los espacios públicos y los protagonistas abstractos (6,08% cada uno).

5.1.22.3. *Tipos de protagonistas en El Correo Catalán*Tabla 78: Tipos de protagonista según el rol en las UC de *El Correo Catalán*

Rol del protagonista	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Rol social	123	55,66	14	6,33	7	3,17	77	34,84	221
Rol institucional	8	5,19	59	38,31	1	0,65	86	55,84	154
Rol económico	5	11,90	2	4,76	3	7,14	32	76,19	42
Otros	4	1,93	9	4,35		-	194	93,72	207
Total general	140	22,44	84	13,46	11	1,76	389	62,34	624

La distribución de roles según el tipo de protagonistas de *El Correo Catalán* (tabla 78) muestra que, dentro del rol social hay preeminencia de los protagonistas colectivos y no humanos (55,66% en el primer caso y 34,84% en el segundo), además, dentro de este tipo de rol se registran un 6,33% de protagonistas humanos identificados. En el caso de los roles institucionales, más de la mitad de sus protagonistas (55,84%) corresponden a no humanos, mientras que un 38,31% son humanos identificados, siendo este el valor más elevado de este tipo de protagonista. En cuanto al rol económico, la gran mayoría de sus protagonistas son no humanos (76,19%), mientras que cuenta con un 11,9% de protagonistas colectivos y un 7,14% de humanos sin identificar. Los humanos identificados, por su parte, suponen un 4,76% del total. En último lugar, los roles alternativos mostrados en *El Correo Catalán* son decisivamente no humanos, con un 93,72% sobre el total.

Tabla 79: Tipos de protagonista del rol social en las UC de *El Correo Catalán*

Rol social	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Activista independiente		-	1	7,14		-		-	1
Afectado	20	16,26	1	7,14		-		-	21
Asociación de Vecinos	8	6,50	7	50	1	14,29	61	79,22	77
Ciudadanía genérica	21	17,07		-	5	71,43		-	26
Cooperativa		-	2	14,29		-	2	2,60	4
Otras asociaciones		-	3	21,43		-	13	16,88	16
Vecindario	69	56,10		-	1	14,29		-	70
Otros	5	4,07		-		-	1	1,30	6
Total general	123	100	14	100	7	100	77	100	221

Respecto al detalle de los roles sociales (tabla 79), se advierte que los protagonistas colectivos se vinculan principalmente a los vecindarios (56,1%), la ciudadanía genérica (17,07%) y los afectados (16,26%), además de contar con un 6,5% vinculados a las asociaciones de vecinos. En cuanto a los humanos identificados, un 50% pertenecen a las asociaciones de vecinos, un 21,43% a otras asociaciones y un 14,29% a cooperativas, además de encontrarse un caso de cada de activista y de afectado (representan el 7,14% cada uno). Dentro de los humanos sin identificar, un 71,43% corresponde a la ciudadanía genérica, mientras que hay un caso (14,29%) de asociación de vecinos y uno (14,29%) de vecindario. Por último y respecto a los no humanos, su presencia se relaciona mayoritariamente con las asociaciones de vecinos (79,22%) y otras asociaciones (16,88%).

Tabla 80: Tipos de protagonista del rol institucional en las UC de *El Correo Catalán*

Rol institucional	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conglomerado de partidos		-		-		-	1	1,16	1
Cuerpos de seguridad		-		-	1	100	3	3,49	4
Empresa o ente público	1	12,50		-		-	6	6,98	7
Gobierno autonómico o civil		-	6	10,17		-	3	3,49	9
Gobierno central		-	3	5,08		-	3	3,49	6
Gobierno municipal	2	25	36	61,02		-	48	55,81	86
Gobierno provincial o metropolitano		-	4	6,78		-	4	4,65	8
Grupos u organismos políticos franquistas	1	12,50	1	1,69		-	4	4,65	6
Iglesia católica	1	12,50	3	5,08		-	2	2,33	6
Ministerio	2	25	5	8,47		-	5	5,81	12
Partidos políticos de la oposición antifranquista		-		-		-	3	3,49	3
Servicios municipales	1	12,50	1	1,69		-	2	2,33	4
Otros		-		-		-	2	2,33	2
Total general	8	100	59	100	1	100	86	100	154

Los protagonistas institucionales (tabla 80) colectivos se reparten con cierta igualdad, ya que el gobierno municipal y los ministerios representan el 25%, mientras que el resto de los casos se reparten equitativamente entre la empresa pública, grupos franquistas, Iglesia y servicios municipales (12,5% y un único caso en todas las ocurrencias). Por otra parte, los humanos identificados corresponden principalmente a los gobiernos municipales (61,02%), autonómicos o civiles (10,17%) y ministerios (8,47%). El único caso de humano sin identificar pertenece a los cuerpos de seguridad. Por último, los protagonistas institucionales no humanos corresponden mayoritariamente a los gobiernos municipales (55,81%) y, a gran distancia, las empresas y entes públicos (6,98%) o los ministerios (5,81%).

Tabla 81: Tipos de protagonista del rol económico en las UC de *El Correo Catalán*

Rol económico	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Sector comercial y servicios	2	40	1	50		-	17	53,13	20
Sector financiero		-		-		-	3	9,38	3
Sector industrial	1	20		-		-	2	6,25	3
Sector inmobiliario	2	40	1	50	3	100	10	31,25	16
Total general	5	100	2	100	3	100	32	100	42

Acerca de los protagonistas colectivos dentro del rol económico (tabla 81), se aprecia que, principalmente, se reparten entre el sector inmobiliario y el sector comercial y de servicios (40% y 2 protagonistas en ambos casos), además de existir un caso del sector industrial. Los humanos identificados siguen la misma tendencia, ya que los 2 únicos casos se reparten entre el sector inmobiliario y el sector comercial y de servicios. Respecto a los humanos sin identificar, los 3 casos (100%) pertenecen al sector inmobiliario. Finalmente, los protagonistas humanos corresponden mayoritariamente al sector comercial y de servicios (53,13%) y al sector inmobiliario (31,25%), contando además con un 9,38% pertenecientes al sector financiero y un 6,25% al sector industrial.

Tabla 82: Tipos de protagonista del rol alternativo en las UC de *El Correo Catalán*

Rol alternativo	Colectivo de humanos		Humano identificado		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)		-		-	14	7,22	14
Académico/experto	4	100	9	100		-	13
Barrio/ciudad		-		-	31	15,98	31
Colegio profesional		-		-	3	1,55	3
Equipamiento o servicio público		-		-	58	29,90	58
Espacio público		-		-	14	7,22	14
Espacio verde o elemento natural		-		-	7	3,61	7
Medio de comunicación		-		-	5	2,58	5
Medios de transporte		-		-	6	3,09	6
Recurso hídrico		-		-	2	1,03	2
Vía o infraestructura de comunicación		-		-	20	10,31	20
Vivienda o edificio		-		-	24	12,37	24
Otros		-		-	10	5,15	10
Total general	4	100	9	100	194	100	207

Los protagonistas alternativos (tabla 82) colectivos dentro de *El Correo Catalán* corresponden únicamente con académicos y expertos (4 casos, 100%), igual que sucede con los humanos identificados (con 9 casos, 100%). En cuanto a los no humanos, su representación es más repartida, pero destacan los equipamientos y servicios públicos (29,9%), barrios y ciudades (15,98%), viviendas y edificios (12,37%) y vías e infraestructuras de comunicación (10,31%). También se registra un reseñable porcentaje de espacios públicos y protagonistas abstractos (7,22% en ambos casos).

5.1.22.4. Tipos de protagonistas en *El Periódico de Catalunya*

Tabla 83: Tipos de protagonista según el rol en las UC de *El Periódico*

Rol del protagonista	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Rol social	40	68,97	1	1,72	1	1,72	16	27,59	40
Rol institucional	1	1,37	11	15,07	-	-	61	83,56	1
Rol económico	-	-	-	-	-	-	17	100	0
Otros	1	2,13	-	-	-	-	46	97,87	1
Total general	42	21,54	12	6,15	1	0,51	140	71,79	42

En las UC de *El Periódico* (tabla 83), los roles sociales aparecen principalmente como colectivos (68,97%) y como no humanos (27,59%), mientras que los humanos identificados o sin identificar cuentan con un único caso (1,72% cada uno). Respecto a los roles institucionales, estos se corresponden mayoritariamente con el tipo de protagonista no humano (83,56%) y, en menor medida, con los humanos identificados (15,07%). Por último, conviene destacar que los roles económicos y alternativos son claramente representados como no humanos, con un 100% sobre el total en el primer caso y un 97,87% en el segundo.

Tabla 84: Tipos de protagonista del rol social en las UC de *El Periódico*

Rol social	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Afectado	13	32,50	1	100	1	100	-	-	15
Asociación de Vecinos	1	2,50	-	-	-	-	15	93,75	16
Ciudadanía genérica	8	20	-	-	-	-	-	-	8
Otras asociaciones	1	2,50	-	-	-	-	1	6,25	2
Vecindario	16	40	-	-	-	-	-	-	16
Otros	1	2,50	-	-	-	-	-	-	1
Total general	40	100	1	100	1	100	16	100	58

Los protagonistas sociales (tabla 84) colectivos en *El Periódico* se corresponden principalmente a los vecindarios (40%), los afectados (32,5%) y la ciudadanía genérica (20%). El único humano identificado pertenece al rol de afectado, de la misma manera que sucede con los humanos sin identificar. Por último, el tipo de protagonista no humano se vincula mayoritariamente a las asociaciones de vecinos (93,75%) y a las otras asociaciones (6,25%).

Tabla 85: Tipos de protagonista del rol institucional en las UC de *El Periódico*

Rol institucional	Colectivo de humanos		Humano identificado		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	
Cuerpos de seguridad		-		-	2	3,28	2
Empresa o ente público		-		-	4	6,56	4
Gobierno autonómico o civil		-	3	27,27	3	4,92	6
Gobierno central		-		-	2	3,28	2
Gobierno municipal	1	100	7	63,64	35	57,38	43
Gobierno provincial o metropolitano		-	1	9,09	5	8,20	6
Iglesia católica		-		-	1	1,64	1
Ministerio		-		-	3	4,92	3
Servicios municipales		-		-	4	6,56	4
Otros		-		-	2	3,28	2
Total general	1	100	11	100	61	100	73

Dentro de la tabla 85, el único caso de protagonistas colectivos institucionales pertenece al gobierno municipal. Respecto a los humanos identificados, el 63,94% se relacionan con el gobierno municipal, mientras que un 27,27% los hacen con el gobierno autonómico o civil y un 9,09% con el gobierno provincial o metropolitano. Por último, los protagonistas no humanos corresponden mayoritariamente a los gobiernos municipales (57,38%) y, a mayor distancia, el gobierno provincial o metropolitano (8,2%), las empresas públicas y los servicios municipales (6,56% en ambos casos).

Tabla 86: Tipos de protagonista del rol económico en las UC de *El Periódico*

Rol económico	No humano		Total N
	N	%	
Sector comercial y servicios	8	47,06	8
Sector industrial	4	23,53	4
Sector inmobiliario	3	17,65	3
Otros	2	11,76	2
Total general	17	100	17

En el caso de los roles económicos (tabla 86), estos son en su totalidad representados como no humanos y su presencia se distribuye entre el sector comercial y servicios (47,06%), el sector industrial (23,53%), el sector inmobiliario (17,65%) y otros (11,76%).

Tabla 87: Tipos de protagonista del rol alternativo en las UC de *El Periódico*

Rol alternativo	Colectivo de humanos		No humano		Total N
	N	%	N	%	
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)		-	1	2,17	1
Barrio/ciudad		-	6	13,04	6
Colegio profesional		-	1	2,17	1
Equipamiento o servicio público		-	17	36,96	17
Espacio público		-	2	4,35	2
Espacio verde o elemento natural		-	2	4,35	2
Medios de transporte	1	100	2	4,35	3
Recurso hídrico		-	1	2,17	1
Vía o infraestructura de comunicación		-	5	10,87	5
Vivienda o edificio		-	3	6,52	3
Otros		-	6	13,04	6
Total general	1	100	46	100	47

Dentro de los roles alternativos detallados (tabla 87), el único caso de protagonistas colectivos pertenece a los medios de transporte mientras que, en el tipo de protagonista no humano destacan los equipamientos o servicios públicos con un 36,96%. A cierta

distancia le siguen los barrios y ciudades y los otros protagonistas (13,04% cada uno), además de las vías e infraestructuras de comunicación con un 10,87%.

5.1.22.5. Tipos de protagonistas en *La Vanguardia*

Tabla 88: Tipos de protagonista según el rol en las UC de *La Vanguardia*

Rol del protagonista	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Rol social	166	61,03	16	5,88	15	5,51	75	27,57	272
Rol institucional	24	6,74	109	30,62	1	0,28	222	62,36	356
Rol económico	11	11,22	15	15,31	1	1,02	71	72,45	98
Otros	12	3,60	14	4,20		-	307	92,19	333
Total general	213	20,11	154	14,54	17	1,61	675	63,74	1059

En cuanto a los tipos de protagonistas en *La Vanguardia* (tabla 88), se observa que los roles sociales son representados de forma mayoritaria como colectivo (61,03%) y, en segundo lugar, como no humanos (27,57%). Cuenta, además, con un 5,88% de protagonistas humanos identificados y un 5,51% sin identificar. Respecto a los protagonistas institucionales, aunque cuenta con una mayor cantidad de protagonistas no humanos (62,36%), también presenta un notable número de protagonistas humanos identificados (30,62%). Por su parte, los roles económicos en *La Vanguardia* aparecen principalmente como protagonistas no humanos, pero también cuentan con un 15,31% de humanos identificados y un 11,22% de colectivos humanos. Por último, los protagonistas alternativos son mostrados claramente como no humanos, con un 92,19% del total.

Tabla 89: Tipos de protagonista del rol social en las UC de *La Vanguardia*

Rol social	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Activista independiente	2	1,20		-		-		-	2
Afectado	30	18,07	2	12,50	1	6,67		-	33
Asociación de Vecinos	7	4,22	2	12,50		-	58	77,33	67
Ciudadanía genérica	54	32,53	3	18,75	13	86,67	1	1,33	71
Cooperativa	2	1,20	2	12,50		-	1	1,33	5
Otras asociaciones	3	1,81	5	31,25		-	13	17,33	21
Vecindario	62	37,35		-	1	6,67		-	63
Otros	6	3,61	2	12,50		-	2	2,67	10
Total general	166	100	16	100	15	100	75	100	272

El detalle de los roles sociales en *La Vanguardia* (tabla 89) muestra que los protagonistas colectivos se reparten principalmente entre los vecindarios y la ciudadanía genérica (37,35% y 32,53% respectivamente), además de contar con un 18,07% de afectados. En cuanto a los humanos identificados, principalmente corresponden a otras asociaciones y ciudadanía genérica (31,25% y 18,75%), mientras que los afectados, las asociaciones de vecinos, las cooperativas y otros protagonistas sociales cuentan con un 12,5% cada uno. Por otra parte, los humanos sin identificar se vinculan claramente con la ciudadanía genérica (86,67%). En último lugar y acerca de los no humanos, su mayor representación pertenece a las asociaciones de vecinos (77,33%) y, a gran distancia, las otras asociaciones (17,33%).

Tabla 90: Tipos de protagonista del rol institucional en las UC de *La Vanguardia*

Rol institucional	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conglomerado de partidos	3	12,50		-		-	1	0,45	4
Cuerpos de seguridad	9	37,50		-		-	10	4,50	19
Empresa o ente público	1	4,17	2	1,83		-	7	3,15	10
Gobierno autonómico o civil	1	4,17	7	6,42	1	100	7	3,15	16
Gobierno central	0	-	9	8,26		-	6	2,70	15
Gobierno municipal	5	20,83	61	55,96		-	135	60,81	201
Gobierno provincial o metropolitano		-	1	0,92		-	13	5,86	14
Grupos u organismos políticos franquistas		-	3	2,75		-	5	2,25	8
Iglesia católica		-	4	3,67		-	2	0,90	6
Ministerio	1	4,17	16	14,68		-	16	7,21	33
Partidos políticos de la oposición antifranquista	1	4,17	3	2,75		-	2	0,90	6
Poder judicial		-		-		-	5	2,25	5
Servicios municipales		-	1	0,92		-	4	1,80	5
Otros	3	12,50	2	1,83		-	9	4,05	14
Total general	24	100	109	100	1	100	222	100	356

Según puede verse en la tabla 90, en las UC de *La Vanguardia* los protagonistas colectivos institucionales se relacionan principalmente con los cuerpos de seguridad (37,5%) y el gobierno municipal (20,83%), además de un 12,5% para los casos de otros y de conglomerado de partidos. Por otro lado, los protagonistas humanos identificados corresponden especialmente al gobierno municipal y, en menor medida, a los ministerios (55,96% y 14,68% respectivamente). También es reseñable un 8,26% de protagonistas del gobierno central y un 6,42% del gobierno autonómico o civil. Finalmente, y acerca de los protagonistas no humanos, la gran mayoría de ellos se concentran en el gobierno municipal y, a gran distancia, en ministerios (7,21%) y el gobierno provincial (5,86%).

Tabla 91: Tipos de protagonista del rol económico en las UC de *La Vanguardia*

Rol económico	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Sector comercial y servicios	5	45,45	9	60		-	33	46,48	47
Sector industrial		-	2	13,33		-	8	11,27	10
Sector inmobiliario	3	27,27	4	26,67	1	100	26	36,62	34
Otros	3	27,27		-		-	4	5,63	7
Total general	11	100	15	100	1	100	71	100	98

Los roles económicos (tabla 91) colectivos pertenecen principalmente al sector comercial y servicios (45,45%), mientras que los otros actores económicos y el sector inmobiliario cuentan con 3 casos cada uno, lo que suponen un 27,27% en ambos casos. Los humanos identificados siguen un patrón similar, presentando sus valores más elevados en el sector comercial y servicios y, a mayor distancia, el sector inmobiliario (26,67%) y el industrial (13,33%). También se registra un único caso de humano sin identificar y este pertenece al sector inmobiliario. En último lugar, los protagonistas no humanos corresponden mayormente entre el sector comercial y servicios y el sector inmobiliario (46,48% y 36,62% respectivamente), aunque también dispone de un 11,27% de protagonistas industriales y un 5,63% de alternativos.

Tabla 92: Tipos de protagonista del rol alternativo en las UC de *La Vanguardia*

Rol alternativo	Colectivo de humanos		Humano identificado		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)	1	8,33		-	18	5,86	19
Académico/experto	7	58,33	11	78,57	1	0,33	19
Barrio/ciudad		-		-	30	9,77	30
Colegio profesional		-	1	7,14	7	2,28	8
Equipamiento o servicio público	1	8,33		-	87	28,34	88
Espacio público		-		-	10	3,26	10
Espacio verde o elemento natural		-		-	17	5,54	17
Medio de comunicación	1	8,33	2	14,29	3	0,98	6
Medios de transporte	2	16,67		-	29	9,45	31
Recurso hídrico		-		-	11	3,58	11
Vía o infraestructura de comunicación		-		-	43	14,01	43
Vivienda o edificio		-		-	23	7,49	23
Otros		-		-	28	9,12	28
Total general	12	100	14	100	307	100	333

Por último, se encuentran los protagonistas alternativos (tabla 92), del tipo colectivo, que principalmente pertenecen a los académicos y expertos (58,33%) y a los medios de transporte (16,67%). En cuanto a los humanos identificados, la gran mayoría de ellos pertenecen a académicos y expertos (78,57%), seguidos a gran distancia por los medios de comunicación (14,29%) y un caso de colegio profesional (7,14%). Finalmente, respecto a los protagonistas no humanos, estos se distribuyen principalmente entre los equipamientos y servicios públicos (28,34%), las vías e infraestructuras de comunicación (14,01%), los barrios y ciudades (9,77%), los medios de transporte (9,45%), los otros (9,12%) y las viviendas o edificios (7,49%).

5.1.22.6. *Tipos de protagonistas en Mundo Diario*Tabla 93: Tipos de protagonista según el rol en las UC de *Mundo Diario*

Rol del protagonista	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Rol social	91	47,64	9	4,71	3	1,57	88	46,07	191
Rol institucional	3	3,49	36	41,86	1	1,16	46	53,49	86
Rol económico	1	4,17	1	4,17	4	16,67	18	75	24
Otros	1	1,28	2	2,56	1	1,28	74	94,87	78
Total general	25,33	100	12,66	100	2,37	100	226	59,63	379

La tabla de tipo de protagonistas según roles agrupados (tabla 93) muestra que dentro de los roles sociales hay prácticamente equidad entre los protagonistas colectivos y los protagonistas no humanos (47,64% y 46,07% respectivamente), además de aparecer unos valores prácticamente muy reducidos de protagonistas humanos identificados. Esto no sucede en el caso de los roles institucionales, los cuales, aunque tienen mayor cantidad de protagonistas no humanos (53,49%), cuentan con un 41,86% de protagonistas humanos identificados. Acerca de los roles económicos, estos son principalmente representados como no humanos, pero cuentan con un 16,67% de protagonistas humanos sin identificar. Por último, se encuentran los protagonistas alternativos que, como viene siendo habitual, presentan resultados prácticamente absolutos de protagonistas no humanos (94,87%).

Tabla 94: Tipos de protagonista del rol social en las UC de *Mundo Diario*

Rol social	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Afectado	14	15,38	1	11,11	1	33,33	0	-	16
Asociación de Vecinos	6	6,59	4	44,44		-	83	94,32	93
Ciudadanía genérica	14	15,38	1	11,11		-		-	15
Otras asociaciones	2	2,20	3	33,33	1	33,33	4	4,55	10
Vecindario	54	59,34		-		-	1	1,14	55
Otros	1	1,10		-	1	33,33		-	2
Total general	91	100	9	100	3	100	88	100	191

Los protagonistas sociales (tabla 94) del tipo colectivo corresponden mayoritariamente al rol de vecindario (59,34%), además de contarse con un 15,38% de protagonistas colectivos para los afectados y la ciudadanía genérica. En cuanto a los humanos identificados, dentro de los 9 existentes, 4 corresponden a las asociaciones de vecinos (44,44%), 3 a las otras asociaciones (33,33%) y se registran un caso de afectados y un caso de ciudadanía genérica (11,11% cada uno). Dentro de los humanos sin identificar se han registrado 3 casos, que se reparten equitativamente entre afectados, otras asociaciones y otros protagonistas. Por último, dentro de los protagonistas no humanos estos pertenecen en su práctica totalidad a las asociaciones de vecinos con un 94,32% sobre el total.

Tabla 95: Tipos de protagonista del rol institucional en las UC de *Mundo Diario*

Rol institucional	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conglomerado de partidos		-		-		-	1	2,17	1
Cuerpos de seguridad		-		-		-	5	10,87	5
Empresa o ente público		-		-		-	4	8,70	4
Gobierno autonómico o civil		-	4	11,11		-		-	4
Gobierno municipal		-	28	77,78		-	26	56,52	54
Gobierno provincial o metropolitano		-		-		-	4	8,70	4
Grupos u organismos políticos franquistas		-		-		-	1	2,17	1
Iglesia católica		-	1	2,78		-	0	-	1
Ministerio		-	2	5,56		-	2	4,35	4
Partidos políticos de la oposición antifranquista	2	66,67	1	2,78		-	2	4,35	5
Servicios municipales		-		-		-	1	2,17	1
Otros	1	33,33		-	1	100	0	-	2
Total general	3	100	36	100	1	100	46	100	86

En cuanto a los roles institucionales (tabla 95), los protagonistas de tipo de colectivo (3 únicos casos) se reparten entre los partidos políticos de la oposición antifranquista y los otros (66,67% y 33,33% respectivamente). Los humanos identificados, por el contrario, se vinculan claramente con el gobierno municipal (77,78%) y, a gran distancia, el gobierno autonómico o civil (11,11%). El único caso de humano sin identificar corresponde a un protagonista alternativo. En última instancia, los protagonistas no humanos se vinculan mayoritariamente al gobierno municipal (56,52%), mientras que un 10,87% y un 8,7% corresponden a los cuerpos de seguridad y a las empresas o entes públicos.

Tabla 96: Tipos de protagonista del rol económico en las UC de *Mundo Diario*

Rol económico	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Sector comercial y servicios	1	100		-	1	25	5	27,78	7
Sector financiero		-		-		-	3	16,67	3
Sector industrial		-		-	1	25	4	22,22	5
Sector inmobiliario		-	1	100	1	25	4	22,22	6
Otros		-		-	1	25	2	11,11	3
Total general	1	100	1	100	4	100	18	100	24

En el caso de los roles económicos (tabla 96) colectivos y humanos identificados, únicamente se registra una ocurrencia para cada categoría, los cuales corresponden al sector comercial y servicios en el primer caso y al sector inmobiliario en el segundo. Acerca de los humanos identificados, se registran 4 casos, los cuales se reparten equitativamente (25%) entre sector inmobiliario, industrial, comercial y servicios y otros. Por último, los protagonistas no humanos corresponden, en primer lugar, al sector comercial y servicios (27,78%), seguido de cerca por el sector industrial y el sector inmobiliario (22,22% en ambos casos) y, a mayor distancia, el sector financiero y otros (16,67% y 11,11% respectivamente).

Tabla 97: Tipos de protagonista del rol alternativo en las UC de *Mundo Diario*

Rol alternativo	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)		-		-		-	5	6,76	5
Académico/experto		-	1	50	1	100	0	-	2
Barrio/ciudad		-		-		-	12	16,22	12
Colegio profesional		-		-		-	2	2,70	2
Equipamiento o servicio público		-		-		-	18	24,32	18
Espacio público		-		-		-	1	1,35	1
Espacio verde o elemento natural		-		-		-	4	5,41	4
Medio de comunicación	1	100	1	50		-	2	2,70	4
Vía o infraestructura de comunicación		-		-		-	14	18,92	14
Vivienda o edificio		-		-		-	12	16,22	12
Otros		-		-		-	4	5,41	4
Total general	1	100	2	100	1	100	74	100	78

En cuanto a los protagonistas alternativos (tabla 97), se registran muy pocos casos de humanos. Existe un caso de protagonista colectivo de los medios de comunicación, 2 casos de humanos identificados como académicos o expertos y medios de comunicación y un humano sin identificar, también calificado como académico o experto. En cuanto a los no humanos y sus 74 casos, los más frecuentes son los equipamientos y servicios públicos (24,32%), las vías o infraestructuras de comunicación (18,92%), los barrios y ciudades y las viviendas o edificios (16,22% ambos).

5.1.22.7. *Tipos de protagonistas en Grama*

Tabla 98: Tipos de protagonista según el rol en las UC de la revista Grama

Rol del protagonista	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Rol social	63	47,37	19	14,29	2	1,50	49	36,84	133
Rol institucional	6	6,06	26	26,26	3	3,03	64	64,65	99
Rol económico	4	13,79	5	17,24	1	3,45	19	65,52	29
Otros	2	1,72	4	3,45		-	110	94,83	116
Total general	75	19,89	54	14,32	6	1,59	242	64,19	377

El cruce entre la variable sobre el tipo de protagonista y el rol de los protagonistas agrupados muestra resultados interesantes para la revista *Gramá* (tabla 98). En primer lugar, muestra que los protagonistas de tipo social son mostrados principalmente de forma colectiva y no humana (47,37% y 36,84%), mientras que un 14,29% son humanos identificados y un 1,5% humanos sin identificar. Los datos referentes a los protagonistas humanos identificados dentro del rol social son los más elevados de toda la muestra, lo cual significa que la revista *Gramá* es la publicación analizada que más humaniza a los actores sociales. Además, es la segunda publicación, por detrás del *Avui* (tabla 68), que menor cantidad de protagonistas colectivos sociales registra.

En el caso de los roles institucionales, la mayoría de sus protagonistas son representados de forma abstracta o no humana (64,65%), pero también cuentan con el porcentaje más elevado de protagonistas humanos identificados (26,26%). Por último, 6,06% de sus protagonistas son colectivos y un 3,03% son humanos sin identificar. Al contrario de lo que sucede con los actores sociales, en el caso de los humanos identificados dentro del rol institucional, *Gramá* es la tercera publicación, tras el *Avui* y *El Periódico* (tabla 83), que menor cantidad de estos presenta.

En cuanto a los roles económicos, la mayor parte de sus protagonistas son del tipo no humano, con un 65,62% sobre el total. A continuación, un 17,24% son humanos identificados y un 13,79% como humanos colectivos. En última posición se observa un único caso de humano sin identificar dentro del rol económico (3,45%).

En última instancia se observan los roles alternativos, los cuales, por su tipología son abrumadoramente representados de forma abstracta o no humana (94,83%). Pese a esto, también se observa un 3,45% de humanos identificados y un 1,72% de protagonistas de tipo colectivo.

Tabla 99: Tipos de protagonista del rol social en las UC de la revista Grama

Rol social	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Activista independiente		-	5	26,32		-		-	5
Afectado	9	14,29	4	21,05	1	50		-	14
Asociación de Vecinos	3	4,76	2	10,53		-	34	69,39	39
Ciudadanía genérica	12	19,05	1	5,26	1	50	2	4,08	16
Cooperativa		-		-		-	1	2,04	1
Otras asociaciones	3	4,76	1	5,26		-	11	22,45	15
Vecindario	30	47,62	3	15,79		-		-	33
Otros	6	9,52	3	15,79		-	1	2,04	10
Total general	63	100	19	100	2	100	49	100	133

El detalle del rol social (tabla 99) muestra la distribución del tipo de protagonistas según su rol detallado. Estos datos permiten apreciar que los protagonistas colectivos corresponden principalmente a la categoría de vecindario (47,62%) y, en menor medida, de ciudadanía genérica (19,05%) y afectados (14,29%). También se registran casos para los otros protagonistas sociales (9,52%), las asociaciones de vecinos y otras asociaciones (4,76% ambos).

En cuanto a los humanos identificados, se observa una mayor variedad. En primer lugar, se encuentran los activistas independientes y los afectados (26,32% y 21,05% respectivamente), los cuales son seguidos por los vecindarios, los otros actores sociales (15,79% en ambos casos) y las asociaciones de vecinos (10,53%). De forma residual, hay un registro para las otras asociaciones y para ciudadanía genérica (5,26%).

Los datos de los protagonistas sociales no humanos indican que las asociaciones de vecinos y las otras asociaciones son los protagonistas más habituales para esta categoría. Las cifras para ambos roles sociales son muy elevadas, con un 69,39% para las asociaciones de vecinos y un 22,45% para las otras asociaciones.

En el caso de los humanos sin identificar, únicamente se registran 2 casos, uno para la categoría afectado y otro para la de ciudadanía genérica (50% cada uno).

Tabla 100: Tipos de protagonista del rol institucional en las UC de la revista Grama

Rol institucional	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conglomerado de partidos		-		-		-	1	1,56	1
Cuerpos de seguridad	1	16,67		-	1	33,33	3	4,69	5
Empresa o ente público		-		-		-	5	7,81	5
Gobierno autonómico o civil		-		-		-	2	3,13	2
Gobierno central		-		-		-	2	3,13	2
Gobierno municipal	2	33,33	20	76,92	1	33,33	31	48,44	54
Gobierno provincial o metropolitano		-	1	3,85		-	2	3,13	3
Grupos u organismos políticos franquistas	1	16,67		-	1	33,33	1	1,56	3
Iglesia católica		-	1	3,85		-	1	1,56	2
Ministerio		-		-		-	4	6,25	4
Partidos políticos de la oposición antifranquista	2	33,33	1	3,85		-	5	7,81	8
Servicios municipales		-	1	3,85		-	5	7,81	6
Otros		-	2	7,69		-	2	3,13	4
Total general	6	100	26	100	3	100	64	100	99

El cruce de los datos de los roles institucionales con los tipos de protagonistas (tabla 100) muestra que los humanos colectivos corresponden principalmente a miembros del gobierno municipal y la oposición antifranquista (33,33%), además de a los cuerpos de seguridad y grupos franquistas (16,67% para ambos).

Por otra parte, los humanos identificados son principalmente asociados al gobierno municipal (76,92%) y el resto de identificados se asignan a las categorías de otros protagonistas institucionales (7,69%), gobierno provincial, Iglesia católica, oposición antifranquista y servicios municipales, todos ellos con un 3,85% sobre el total.

En cuanto a los humanos sin identificar dentro del rol institucional, estos corresponden a 3 únicas categorías. Se trata de los miembros de los cuerpos de seguridad, del gobierno municipal y de grupos y organizaciones franquistas, con un 33,33% para cada uno de ellos.

Respecto a los protagonistas no humanos, su distribución es más variada, si bien los roles vinculados al gobierno municipal son los más frecuentes dentro de esta categoría (48,44%). El resto de los actores de este tipo consisten en empresas o entes públicos, partidos antifranquistas, servicios municipales (7,81% para todos ellos) y ministerios (6,25%). También se observan, aunque en menor medida, los cuerpos de seguridad (4,69%), gobierno autonómico o civil, gobierno provincial o autonómico, gobierno central y otros (3,13%).

Tabla 101: Tipos de protagonista del rol económico en las UC de la revista Grama

Rol económico	Colectivo de humanos		Humano identificado		Humano sin identificar		No humano		Total N	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Sector comercial y servicios	2	50	1	20			-		10	52,63
Sector financiero		-		-			-		1	5,26
Sector industrial		-	1	20			-		4	21,05
Sector inmobiliario	2	50	3	60	1	100	3		15,79	9
Otros		-		-			-		1	5,26
Total general	4	100	5	100	1	100	19		100	29

Dentro de los protagonistas económicos (tabla 101), los personajes colectivos se reparten equitativamente entre el sector comercial y el sector inmobiliario, con un 50% para ambos. Dentro de los humanos identificados, el protagonismo se reparte entre

miembros del sector inmobiliario (60%), del sector industrial y del sector comercial y de servicios (20% cada uno).

Acerca de los protagonistas no humanos, estos corresponden principalmente al rol del sector comercial y servicios (52,63%), al sector industrial (21,05%) y al sector inmobiliario (15,79%). También se registran una única ocurrencia para el sector financiero y para otros protagonistas económicos (5,26% para ambos). Respecto a los humanos sin identificar, el único caso registrado corresponde a un protagonista del sector inmobiliario (100%).

Tabla 102: Tipos de protagonista del rol alternativo en las UC de la revista Grama

Rol alternativo	Colectivo de humanos		Humano identificado		No humano		Total N
	N	%	N	%	N	%	
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)		-		-	3	2,73	3
Académico/experto	2	100	3	75		-	5
Barrio/ciudad		-		-	10	9,09	10
Colegio profesional		-		-	1	0,91	1
Equipamiento o servicio público		-		-	27	24,55	27
Espacio público		-		-	6	5,45	6
Espacio verde o elemento natural		-		-	6	5,45	6
Medio de comunicación		-	1	25	4	3,64	5
Medios de transporte		-		-	11	10	11
Recurso hídrico		-		-	3	2,73	3
Vía o infraestructura de comunicación		-		-	11	10	11
Vivienda o edificio		-		-	17	15,45	17
Otros		-		-	11	10	11
Total general	2	100	4	100	110	100	116

Según puede verse en la tabla 102, los protagonistas colectivos dentro de los actores alternativos corresponden, con 2 casos, a personajes vinculados al mundo académico o

expertos (100%), mientras que los casos de humanos identificados se reparten entre 3 académicos (75%) y un actor vinculado a los medios de comunicación (25%).

Por último, los protagonistas alternativos no humanos corresponden principalmente a categorías materiales o espaciales. En primer lugar, los equipamientos y servicios públicos (24,55%), seguidos a cierta distancia por viviendas y edificios (15,45%). Con porcentajes del 10% se observan protagonistas como medios de transporte, vías e infraestructuras de comunicación y otros, mientras que los barrios y ciudades representan un 9,09% de este tipo de protagonistas. El resto de los protagonistas no humanos se reparten entre espacios verdes y espacios públicos (5,45% para ambos), medios de comunicación (3,64%), abstractos y recursos hídricos (2,73% ambos).

5.1.23. Rol del tercer protagonista

Tabla 103: Rol del tercer protagonista en las UC de la prensa generalista

Rol del protagonista	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	5	35,71	21	28	10	25	3	21,43	9	20,45	15	45,45
Activista independiente		-	2	9,52		-		-		-		-
Afectado	1	20	4	19,05	2	20		-	1	11,11	2	13,33
Asociación de Vecinos	2	40	6	28,57	6	60	2	66,67	4	44,44	9	60
Ciudadanía genérica		-	2	9,52	1	10		-	1	11,11		-
Cooperativa	1	20		-		-		-		-		-
Otras asociaciones		-	2	9,52	1	10	1	33,33		-	1	6,67
Vecindario	1	20	4	19,05		-		-	3	33,33	3	20
Otros		-	1	4,76		-		-		-		-
Rol institucional	5	35,71	28	37,33	12	30	8	57,14	23	52,27	7	21,21
Cuerpos de seguridad	1	20	1	3,57		-		-		-		-
Empresa o ente público		-	2	7,14	1	8,33	2	25		-		-
Gobierno autonómico o civil		-	1	3,57		-	1	12,50		-	1	14,29
Gobierno central		-	2	7,14		-		-		-		-
Gobierno municipal	1	20	15	53,57	6	50	4	50	10	43,48	4	57,14
Gobierno provincial o metropolitano		-		-	2	16,67		-	1	4,35		-
Grupos u organismos políticos franquistas		-		-	1	8,33		-	1	4,35		-
Iglesia católica		-		-		-		-	1	4,35		-
Ministerio		-	5	17,86	1	8,33	1	12,50	9	39,13	2	28,57
Otros		-	1	3,57		-		-		-		-
Partidos políticos de la oposición antifranquista	1	20		-		-		-		-		-
Poder judicial		-		-		-		-	1	4,35		-
Servicios municipales	2	40	1	3,57	1	8,33		-		-		-
Rol económico	2	14,29	8	10,67	3	7,50	1	7,14	1	2,27	5	15,15
Sector comercial y servicios		-	5	62,50	2	66,67	1	100	1	100	2	40
Sector industrial		-	1	12,50		-		-		-		-
Sector inmobiliario	2	100	1	12,50	1	33,33		-		-	3	60
Otros		-	1	12,50		-		-		-		-
Otros	2	14,29	18	24	15	37,50	2	14,29	11	25	6	18,18
Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro)		-	3	16,67	1	6,67		-	1	9,09	1	16,67
Académico/experto		-	2	11,11		-		-		-		-
Barrio/ciudad	1	50	3	16,67	3	20		-		-		-
Colegio profesional		-		-		-		-	1	9,09		-
Equipamiento o servicio público		-	6	33,33	6	40		-	2	18,18	2	33,33
Espacio público		-	1	5,56		-	1	50	2	18,18		-
Espacio verde o elemento natural	1	50		-	1	6,67		-	1	9,09	1	16,67
Medios de transporte		-	1	5,56	1	6,67		-		-		-
Vía o infraestructura de comunicación		-	1	5,56	2	13,33	1	50	3	27,27	1	16,67
Vivienda o edificio		-	1	5,56	1	6,67		-	1	9,09	1	16,67
Total general	14	100	75	100	40	100	14	100	44	100	33	100

En la tabla 103 se vislumbran los terceros protagonistas de las noticias, es decir, aquellos que tienen menor protagonismo, no son detallados o no llevan a cabo acciones. Conviene remarcar el bajo número de protagonistas de este tipo en todas las publicaciones analizadas. En el caso del *Avui* destacan los casos dentro del rol social e institucional (35,71% cada uno). En el primer caso, los subroles se reparten, en primer lugar, entre las asociaciones de vecinos (40% y 2 casos) y, después, con un caso cada uno, afectados, cooperativas y vecindarios. Dentro de los roles institucionales hay 2 casos de servicios municipales (40%) y el resto se distribuyen entre cuerpos de seguridad, gobierno municipal y oposición antifranquista (20% y 1 caso). Dentro del rol económico, con un 14,29% sobre el total, hay únicamente 2 casos y ambos corresponden al sector inmobiliario. Por último, dentro de los roles alternativos (14,29%) hay 2 casos, uno para barrio/ciudad y otro para espacio verde.

En el caso del *Diario de Barcelona*, los terceros protagonistas predominantes pertenecen al rol institucional con un 37,33% sobre el total. Entre sus subroles destacan el gobierno municipal y los ministerios, con un 53,57% y un 17,86% respectivamente (15 y 5 casos). Los siguientes en importancia son los roles sociales que, en su conjunto, representan el 28% del total de terceros protagonistas. Dentro de sus subcategorías destacan las asociaciones de vecinos (28,57%), los afectados y los vecindarios (19,05% ambos). El siguiente rol en importancia es el alternativo, que cuenta con un 24% del total de protagonistas terciarios del *Diario de Barcelona*. La primera subcategoría en importancia son los equipamientos con un 33,33%, y le siguen a cierta distancia los barrios y ciudades y los abstractos (16,67%). Por último, dentro del rol económico (10,67%), destacan los 6 casos del sector comercial y servicios (62,5%).

En el caso de *El Correo Catalán*, los roles alternativos son los más habituales entre los terceros protagonistas, con un 37,5% y 15 casos. Destacan los equipamientos y servicios públicos y los barrios y ciudades, con un 40% en el primer caso, y un 20% en el segundo. Los roles institucionales son los siguientes en importancia (30%) y entre sus subcategorías sobresalen los protagonistas de los gobiernos municipales y de los gobiernos provinciales o metropolitanos (50% y 16,67% respectivamente). Acerca de los roles sociales (25%), los principales terceros protagonistas se vinculan a las asociaciones

de vecinos (60%) y los afectados (20%). Sobre los 3 casos de protagonistas económicos (7,5% sobre el total), 2 pertenecen al sector comercial y servicios (66,67%) y uno al sector inmobiliario (33,33%).

Entre los terceros protagonistas de *El Periódico* hay una clara preponderancia de los protagonistas institucionales (57,14%), siguiendo el mismo patrón que con los primeros y segundos protagonistas. Entre sus subcategorías destacan los protagonistas del gobierno municipal (50%) y los de empresas y entes públicos (25%). El siguiente tipo de rol es el social, con un 21,43% de casos sobre el total y 3 ocurrencias. Dos de ellas corresponden a las asociaciones de vecinos (66,67%) y las otras asociaciones (33,33%). Por último, hay dos casos de protagonistas alternativos (14,29%), uno para los espacios públicos y uno para las vías de comunicación e infraestructuras (50% ambos), y un único caso de protagonistas económico (7,14%) y correspondiente al sector comercial y servicios.

Dentro de las UC de *La Vanguardia* la mayor parte pertenecen al rol institucional (52,27%) y entre sus subcategorías destacan claramente el gobierno municipal y los ministerios (43,48% y 39,13% respectivamente). Le siguen en importancia los roles alternativos (25% y 11 casos), que se dividen principalmente entre vías e infraestructuras de comunicación (27,27%) y equipamientos y espacios públicos (18,18% respectivamente). A continuación, se encuentran los roles sociales con 9 casos (20,45%) de los cuales 4 corresponden a las asociaciones de vecinos (44,44%) y 4 a los vecindarios (33,33%). Por último, se registra un único caso de rol económico (2,27%) que pertenece al sector comercial y servicios.

En cuanto al último medio de información general, *Mundo Diario*, destacan los terceros protagonistas del rol social (45,45% y 15 casos), los cuales se dividen principalmente entre asociaciones de vecinos (60%) y vecindarios (20%). Los siguientes en importancia son los roles institucionales (21,21%), entre los que destacan los gobiernos municipales y los ministerios (57,14 y 28,57% respectivamente). También se registran 6 casos de protagonistas alternativos (18,18%), que corresponden mayoritariamente a equipamientos y servicios públicos (33,33%). Por último se han

registrado 5 casos de terceros protagonistas económicos (15,15%), los cuales pertenece al sector inmobiliario y al sector comercial y servicios (60% y 40% respectivamente).

Tabla 104: Rol del tercer protagonista en las UC de la prensa generalista

Rol del protagonista	N	%
Rol social	28	35,90
Activista independiente	2	7,14
Afectado	4	14,29
Asociación de Vecinos	10	35,71
Ciudadanía genérica	2	7,14
Cooperativa	2	7,14
Vecindario	6	21,43
Otros	2	7,14
Rol institucional	20	25,64
Cuerpos de seguridad	4	20
Gobierno autonómico o civil	2	10
Gobierno municipal	12	60
Gobierno provincial o metropolitano	2	10
Rol económico	10	12,82
Sector comercial y servicios	6	60
Sector industrial	2	20
Sector inmobiliario	2	20
Otros	20	25,64
Académico/experto	2	10
Barrio/ciudad	4	20
Equipamiento o servicio público	6	30
Espacio público	4	20
Vivienda o edificio	4	20
Total general	78	100

Los terceros protagonistas de las noticias se han agrupado en la anterior tabla (104). En general, se observa una preeminencia de los actores sociales, con 28 protagonistas que representan el 35,9% de los 78 protagonistas. Entre sus protagonistas destacan las asociaciones de vecinos (35,71%) y los vecindarios (21,43%), además de los afectados

(14,29%). Los siguientes actores sociales más relevantes como terceros protagonistas son los activistas, la ciudadanía genérica, las cooperativas y los otros actores sociales, con un 7,14% para todos ellos.

Los terceros protagonistas institucionales representan conjuntamente el 25,64% sobre el total, empatando con los actores alternativos. Entre los protagonistas institucionales, destacan los vinculados al gobierno municipal (60%), a los cuerpos de seguridad (20%), al gobierno civil o autonómico y al gobierno provincial (10% para ambos). Por otra parte, entre los actores alternativos destacan los equipamientos y servicios públicos (30%), los espacios públicos, viviendas o edificios y barrios y ciudades (20% en los 3 casos) y, por último, los expertos y académicos (10%).

En último lugar se encuentran los protagonistas económicos, con un 12,82%. Entre sus actores destacados se observan, en primer lugar, el sector comercial y servicios (60%) y, empatando en el segundo lugar, el sector industrial y el sector inmobiliario (20% en ambos casos).

5.1.24. Relaciones entre los roles protagonistas y las fuentes informativas

Tabla 105: Relación de los protagonistas con la fuente principal en las UC de la prensa generalista

Rol del protagonista	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	69	100	204	100	170	100	45	100	200	100	163	100
Identidad	38	55,07	122	59,80	91	53,53	19	42,22	99	49,50	104	63,80
Afinidad	16	23,19	24	11,76	30	17,65	8	17,78	26	13	25	15,34
Complementariedad	3	4,35	16	7,84	10	5,88	9	20	33	16,50	14	8,59
Neutralidad	6	8,70	22	10,78	21	12,35	5	11,11	22	11	5	3,07
Antagonismo	6	8,70	20	9,80	18	10,59	4	8,89	20	10	15	9,20
Rol institucional	63	100	162	100	117	100	53	100	281	100	72	100
Identidad	30	47,62	85	52,47	60	51,28	22	41,51	163	58,01	17	23,61
Afinidad	6	9,52	17	10,49	15	12,82	5	9,43	42	14,95	8	11,11
Complementariedad	8	12,70	21	12,96	16	13,68	8	15,09	28	9,96	11	15,28
Neutralidad	12	19,05	19	11,73	19	16,24	12	22,64	29	10,32	24	33,33
Antagonismo	7	11,11	20	12,35	7	5,98	6	11,32	19	6,76	12	16,67
Rol económico	12	100	46	100	29	100	12	100	67	100	19	100
Identidad	5	41,67	14	30,43	7	24,14	2	16,67	25	37,31	3	15,79
Afinidad		-	3	6,52	2	6,90	1	8,33	10	14,93	3	15,79
Complementariedad	1	8,33	6	13,04	2	6,90		-	10	14,93	2	10,53
Neutralidad	2	16,67	7	15,22	6	20,69	2	16,67	4	5,97	5	26,32
Antagonismo	4	33,33	16	34,78	12	41,38	7	58,33	18	26,87	6	31,58
Otros	3	100	28	100	25	100	2	100	52	100	10	100
Identidad	2	66,67	22	78,57	17	68		-	27	51,92	6	60
Afinidad		-	3	10,71	2	8		-	5	9,62	1	10
Complementariedad	1	33,33	2	7,14	5	20		-	10	19,23	2	20
Neutralidad		-		-	1	4	1	50	7	13,46		-
Antagonismo		-	1	3,57		-	1	50	3	5,77	1	10
Total general	147		440		341		112		600		264	

En la tabla 105 se observa el tipo de relación con la primera fuente según el rol del protagonista. En primer lugar, la relación más frecuente de los roles sociales con la fuente principal de la UC es de identidad. En todas las publicaciones analizadas es la categoría más frecuente (63,8% en *Mundo Diario*, 59,8% en el *Diario de Barcelona*,

55,05% en el *Avui*, 53,53% en *El Correo Catalán* y 49,5% en *La Vanguardia* además de, a cierta distancia, *El Periódico* 42,22%). La siguiente categoría más habitual es la de afinidad, que registra sus mejores valores en el *Avui* (23,19%), *El Periódico* (17,78%), *El Correo Catalán* (17,65%) y *Mundo Diario* (15,34%). Los valores de neutralidad son más elevados en *El Correo Catalán* (12,35%), *El Periódico* (11,11%), *La Vanguardia* (11%) y el *Diario de Barcelona* (10,78%). Acerca de la complementariedad, los casos más frecuentes se localizan en *El Periódico* y *La Vanguardia*, con un 20% y un 16,5% respectivamente. Por último, conviene resaltar los valores de antagonismo, los cuales rondan el 10% en todas las publicaciones.

Acerca de la relación de los protagonistas institucionales con las fuentes, se observa que la relación de identidad es la más frecuente en todos los medios salvo en el *Mundo Diario* (58,01% en *La Vanguardia*, 52,47% en el *Diario de Barcelona*, 51,28% en *El Correo Catalán*, 47,62% en el *Avui* y 41,51 en *El Periódico*). La categoría de neutralidad es la siguiente en importancia, con un 33,33% en el *Mundo Diario*, un 22,64% en *El Periódico* y un 19,05% en el *Avui*. A continuación, se encuentra la categoría complementariedad, que destaca especialmente en *El Periódico* y *Mundo Diario* (15,28% y 15,09% respectivamente), seguidos de cerca por *El Correo Catalán* (13,68%), el *Diario de Barcelona* (12,96% y el *Avui* (12,7%). Por último, remarcar que la categoría antagonismo presenta sus recurrencias más elevadas en *Mundo Diario* (16,67%), el *El Correo Catalán* (13,68%), el *Diario de Barcelona* (12,96%), *El Periódico* (11,32%) y el *Avui* (11,11%).

En cuanto a los roles económicos, se observan valores elevados en las categorías de identidad y antagonismo en todas las publicaciones. El tipo identidad destaca en el *Avui* y en *La Vanguardia* con un 41,67% y un 37,31% cada uno, y cuenta con valores elevados en el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán* (30,43% y 24,14% respectivamente). En cuanto a la categoría de antagonismo esta cuenta con los valores más elevados en *El Periódico* (58,33%), *El Correo Catalán* (41,38%), el *Diario de Barcelona* (34,78%) y *Mundo Diario* (31,58%), además de contar con ocurrencias elevadas en el *Avui* y *La Vanguardia* (33,33% y 26,87% respectivamente). Las relaciones de neutralidad y complementariedad son las siguientes en importancia. En el caso de la

categoría neutralidad, destaca *Mundo Diario* y *El Correo Catalán* (23,62% y 20,69% respectivamente), además del *Avui*, *El Periódico* (16,67% en ambos casos) y el *Diario de Barcelona* (15,22%). Por el contrario, en la categoría complementariedad sobresalen *La Vanguardia* y el *Diario de Barcelona* con un 14,93% y 13,04% respectivamente.

Dentro de los roles alternativos se observa que la relación de identidad es la más habitual en todas las publicaciones (78,57% en el *Diario de Barcelona*, 68% en *El Correo Catalán*, 66,67% en el *Avui*, 60% en *Mundo Diario* y 51,92% en *La Vanguardia*) excepto en *El Periódico*, donde no se registran casos. En el caso de *El Periódico* sus dos únicas ocurrencias se reparten entre neutralidad y antagonismo. En cuanto al resto de publicaciones, hay que destacar el 19,23% de complementariedad y el 13,46% de neutralidad en *La Vanguardia*, además de un 20% de complementariedad en *Mundo Diario* y *El Correo Catalán*.

Tabla 106: Relación de los protagonistas con la fuente secundaria en las UC de la prensa generalista

Rol del protagonista	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	24	100	91	100	62	100	21	100	48	100	69	100
Identidad	8	33,33	33	36,26	15	24,19	6	28,57	13	27,08	20	28,99
Afinidad	7	29,17	14	15,38	18	29,03	1	4,76	8	16,67	19	27,54
Complementariedad	4	16,67	15	16,48	8	12,90	3	14,29	10	20,83	13	18,84
Neutralidad	1	4,17	14	15,38	9	14,52	3	14,29	4	8,33	3	4,35
Antagonismo	4	16,67	15	16,48	12	19,35	8	38,10	13	27,08	14	20,29
Rol institucional	25	100	68	100	41	100	21	100	71	100	33	100
Identidad	6	24	15	22,06	11	26,83	5	23,81	24	33,80	11	33,33
Afinidad	2	8	20	29,41	9	21,95	3	14,29	14	19,72	5	15,15
Complementariedad	8	32	16	23,53	10	24,39	6	28,57	18	25,35	7	21,21
Neutralidad	3	12	4	5,88	5	12,20	3	14,29	9	12,68	6	18,18
Antagonismo	6	24	13	19,12	6	14,63	4	19,05	6	8,45	4	12,12
Rol económico	4	100	20	100	10	100	7	100	26	100	12	100
Identidad	1	25	7	35	3	30	2	28,57	9	34,62	6	50
Afinidad		-		-		-		-	4	15,38	1	8,33
Complementariedad		-	5	25	3	30		-	8	30,77		-
Neutralidad		-	5	25	1	10	1	14,29		-	1	8,33
Antagonismo	3	75	3	15	3	30	4	57,14	5	19,23	4	33,33
Otros	1	100	12	100	12	100	1	100	14	100	2	100
Identidad		-	7	58,33	3	25	1	100	7	50	1	50
Afinidad		-	2	16,67	4	33,33		-	1	7,14		-
Complementariedad	1	100	1	8,33	4	33,33		-	3	21,43	1	50
Neutralidad		-		-		-		-	2	14,29		-
Antagonismo		-	2	16,67	1	8,33		-	1	7,14		-
Total general	54	100	191	100	125	100	50	100	159	100	116	100

En cuanto a las relaciones de los protagonistas con la fuente secundaria (tabla 106), se aprecia que, en los roles sociales, hay variabilidad según el medio analizado. En el *Avui* destacan la relación de identidad y afinidad (33,33% y 29,17% respectivamente), de igual manera que sucede con *Mundo Diario* (28,99% y 27,54% respectivamente). También en ambos medios se observan elevados valores de antagonismo y complementariedad

(empate a 16,67% en el *Avui* y, en *Mundo Diario*, un 20,29% de antagonismo y un 18,84% de complementariedad). En el caso de *El Correo Catalán* la tendencia se invierte, siendo más habituales las relaciones de afinidad que las de identidad (29,03% frente a 24,19%), mientras que las relaciones de antagonismo representan el 19,35% sobre el total. Acerca del *Diario de Barcelona*, se observa la preeminencia de la relación de identidad (36,26%), mientras que las demás presentan un doble empate (16,48% para antagonismo y complementariedad y 15,38% para afinidad y neutralidad). En cuanto a *El Periódico* y *La Vanguardia* destacan las relaciones de identidad y antagonismo y, en menor medida, de complementariedad. En *El Periódico* el antagonismo representa el 38,10% sobre el total, mientras que en *La Vanguardia* supone el 27,08%. Por el contrario, la identidad representa el 28,57% en *El Periódico* y el 27,08% en *La Vanguardia*. Por último, la complementariedad representa el 20,83% en *La Vanguardia* y el 14,29% en *El Periódico*, medio en el cual empata con la categoría de neutralidad.

Acerca de los roles institucionales también se observan valores diversos. En el caso del *Avui* destacan la complementariedad (32%), seguida con un doble empate por la identidad y el antagonismo (24% cada uno). En el caso del *Diario de Barcelona*, la categoría de afinidad es líder con un 29,41%, seguida a cierta distancia por la complementariedad (23,53%), identidad (22,06%) y antagonismo (19,12%). En el caso de *El Correo Catalán* la identidad es mayoritaria (26,83%), mientras que las siguientes categorías más frecuentes son la complementariedad (24,39%) y la afinidad (21,95%). Entre las UC de *El Periódico* destacan la complementariedad y la identidad (28,57% y 23,81% respectivamente), seguidas de cerca por el antagonismo (19,05%). En *La Vanguardia* se observa que destacan las relaciones favorables, es decir, la identidad (33,8%), la complementariedad (25,35%) y la afinidad (19,72%). Por último, en el *Mundo Diario* se imponen las relaciones de identidad y complementariedad (33,33% y 21,21% respectivamente) y, a mayor distancia, las de neutralidad y las de afinidad (18,18% y 15,15% respectivamente).

Dentro de los roles económicos hay variabilidad. Las relaciones de antagonismo son mayoritarias en el *Avui* (75%) y en *El Periódico* (57,14%), además de representar el 33,33% en *Mundo Diario* y empatar al 30% en *El Correo Catalán*, con las categorías de

complementariedad e identidad. En cuanto a la relación de identidad, esta es mayoritaria en *Mundo Diario* (50%), el *Diario de Barcelona* (35%) y *La Vanguardia* (34,62%), además de suponer el 28,52% en *El Periódico* y el 25% en el *Avui*. Respecto a la complementariedad, sus valores más elevados se observan en *La Vanguardia* (30,77%), *El Correo Catalán* (30%) y el *Avui* (25%). En cuanto a la afinidad, es reseñable el 15,38% observado en *La Vanguardia*.

Se observa que en los roles alternativos destacan la identidad, la afinidad y la complementariedad. La relación de identidad es mayoritaria en el *Diario de Barcelona* (58,33%) y en *La Vanguardia* (50%), además de, en el caso de *Mundo Diario*, empatar a 50% con la relación de complementariedad. Respecto a esta categoría, es mayoritaria en el *Avui* con un único caso (100%) y en *El Correo Catalán* (33,33%), además de representar un 21,43% en *La Vanguardia*. Por último, la categoría de afinidad cuenta con un 33,33% de representatividad en *El Correo Catalán* y un 16,67% en el *Diario de Barcelona*.

5.1.25. Grama: Relaciones entre los roles protagonistas y las fuentes informativas primarias y secundarias

Tabla 107: Relación de los protagonistas con las fuentes primarias y secundaria en las UC de la revista Grama

Rol del protagonista	Fuente primaria		Fuente secundaria	
	N	%	N	%
Rol social	105	100	48	100
Identidad	68	64,76	15	31,25
Afinidad	16	15,24	15	31,25
Complementariedad	5	4,76	8	16,67
Neutralidad	7	6,67	6	12,50
Antagonismo	9	8,57	4	8,33
Rol institucional	76	100	36	100
Identidad	30	39,47	10	27,78
Afinidad	8	10,53	5	13,89
Complementariedad	5	6,58	4	11,11
Neutralidad	18	23,68	6	16,67
Antagonismo	15	19,74	11	30,56
Rol económico	25	100	12	100
Identidad	4	16	2	16,67
Complementariedad	2	8	3	25
Neutralidad	8	32	5	41,67
Antagonismo	11	44	2	16,67
Otros	13	100	5	100
Identidad	8	61,54	0	0
Afinidad	4	30,77	4	80
Complementariedad	1	7,69	1	20
Total general	219	100	101	100

Las relaciones con las fuentes de los protagonistas sociales aparecidos en *Gramá* (tabla 107) muestran un alto porcentaje de relación de identidad en el caso de la fuente primaria (64,76%). En cuanto a los datos del resto de las relaciones posibles, de mayor a menor grado, afinidad (15,24%), antagonismo (8,57%), neutralidad (6,67%) y complementariedad (4,76%). En comparación con la fuente secundaria, estos porcentajes son menos pronunciados, si bien las relaciones de identidad y de afinidad

continúan siendo las más frecuentes, disminuyendo en el primer caso y duplicándose en el segundo (31,25% para ambos). Las relaciones de complementariedad y neutralidad son las siguientes más habituales (las cuales se incrementan hasta el 16,67% y el 12,5% respectivamente), mientras que las de antagonismo representan un 8,33% sobre el total.

Respecto a las fuentes institucionales y su relación con las fuentes primarias, la relación de identidad es la más habitual, con un 39,47% sobre el total. La neutralidad es la siguiente relación más frecuente (23,68%), seguida de cerca por el antagonismo (19,74%). Por último, se observan las relaciones de afinidad y complementariedad (10,53% y 6,58% respectivamente). La comparación con las fuentes secundarias muestra un incremento hasta la primera posición de la relación de antagonismo (30,56%), seguida muy de cerca por la relación de identidad, que se reduce ligeramente (27,78%). En el caso de la fuente secundaria, la categoría de neutralidad se reduce hasta el 16,67%, la de afinidad sube hasta el 13,89% y la de complementariedad se incrementa hasta el 11,11%.

En el caso del rol económico, las relaciones con las fuentes primarias son principalmente de antagonismo (44%) y neutralidad (32%), mientras que la identidad y la complementariedad representan el 16% y el 8% respectivamente. Entre los roles económicos no se registran casos de afinidad. En comparación con las fuentes secundarias, la relación de antagonismo se reduce (16,67%) en detrimento de la neutralidad (41,67%). La complementariedad ocupa la segunda posición con el 25% sobre el total, mientras que la identidad empatiza con la relación de antagonismo (16,67%).

Por último, se observan las relaciones de las fuentes alternativas. En el caso de las fuentes primarias, lo más habitual son las relaciones positivas, primero de identidad (61,54%), y después de afinidad y complementariedad (30,77% y 7,69%). En cuanto a las fuentes secundarias se observan con gran claridad las de afinidad (80%) y, a mayor distancia, las de complementariedad. Entre las fuentes secundarias no se observan

relaciones de identidad y en ninguna de las dos fuentes hay registros de antagonismo o neutralidad.

5.1.26. Características humanas de los protagonistas de las Unidades Comunicativas

En las próximas páginas se va a profundizar en las características humanas de los protagonistas representados en las UC analizadas. Dada la tipología de estas variables, únicamente se representan los resultados pertenecientes a protagonistas de tipo colectivo y humanos, identificados o sin identificar. La única excepción corresponde con la variable del sexo, que solamente muestra datos de protagonistas humanos individuales. Respecto a los protagonistas no humanos, su tipología no permite que dispongan de valores referentes a edad, sexo, clase social o cargo, motivo por el cual sus datos no han sido incluidos en los próximos apartados. La única excepción corresponde a la categoría origen geográfico, dentro de la cual sí que se han incluido los protagonistas no humanos junto a los humanos y colectivos.

5.1.26.1. Edad de los protagonistas humanos y colectivos de las UC

Tabla 108: Edad de los protagonistas humanos y colectivos en las UC de la prensa generalista

Edad según rol	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	23	48,94	45	26,79	48	36,64	25	67,57	74	29,96	27	36
Infante (0-12)	1	4,35	4	8,89	10	20,83	1	4	14	18,92	7	25,93
Adolescente (13-18)		-	1	2,22		-		-	3	4,05	2	7,41
Joven (19-25)		-	7	15,56	1	2,08		-	3	4,05		-
Adulto (26-69)	14	60,87	27	60	25	52,08	4	16	40	54,05	16	59,26
Anciano (70+)	2	8,70	2	4,44	2	4,17		-	3	4,05	2	7,41
No consta	4	17,39	3	6,67	6	12,50	20	80	2	2,70		-
No deducible	2	8,70	1	2,22	4	8,33		-	9	12,16		-
Rol institucional	20	42,55	100	59,52	64	48,85	12	32,43	129	52,23	38	50,67
Adulto (26-69)	20	100	100	100	63	98,44	12	100	122	94,57	38	100
Anciano (70+)		-		-		-		-	5	3,88		-
No consta		-		-	1	1,56		-		-		-
No deducible		-		-		-		-	2	1,55		-
Rol económico	3	6,38	9	5,36	7	5,34		-	22	8,91	6	8
Adulto (26-69)	3	100	8	88,89	7	100		-	21	95,45	6	100
No deducible		-	1	11,11		-		-	1	4,55		-
Otros	1	2,13	14	8,33	12	9,16		-	22	8,91	4	5,33
Adulto (26-69)	1	100	14	100	12	100		-	22	100	4	100
Total general	47	100	168	100	131	100	37	100	247	100	75	100

En cuanto a la edad de los protagonistas humanos identificados, sin identificar y colectivos (tabla 108), se constata la preeminencia de los adultos entre 25 y 69 años en todos los tipos de roles. En el caso de los roles alternativos, los protagonistas adultos representan el 100% en todas las publicaciones, mientras que, en el caso de los protagonistas económicos, la gran mayoría de los protagonistas son de edad adulta, con valores superiores al 90% o incluso del 100%.

En cuanto a los roles institucionales la tendencia es la misma, con cuatro medios con un 100% de protagonistas adultos (es el caso del *Avui*, el *Diario de Barcelona*, *El*

Periódico y Mundo Diario). En el caso de *El Correo Catalán* se observa un caso de no consta (1,56%), mientras que en *La Vanguardia* se registran 5 casos de ancianos (3,88%) y 2 casos no deducibles (1,55%).

Dentro de los roles sociales es donde se observa mayor diversidad de edades. Excepto en el caso de *El Periódico*, en el cual los adultos representan el 16% sobre el total frente a un 80% de no consta y un 4% de infantes, en todos los demás medios siguen siendo protagonistas los adultos de entre 26 y 69 años. En el caso del *Avui* representan el 60,87%, mientras que la segunda categoría más habitual es no consta, con un 17,39%. En las UC del *Diario de Barcelona* los adultos suponen el 60% del total de protagonistas, pero también es reseñable la cantidad de jóvenes e infantes que aparecen (15,56 y 8,89% respectivamente). El siguiente medio con más protagonistas adultos dentro de los roles sociales es *Mundo Diario*, el cual cuenta con un 59,26% de protagonistas de este tipo, después de los cuales destaca la cantidad de protagonistas infantiles (25,93%). Estos valores son similares a los de *El Correo Catalán*, que cuenta con un 52,08% de adultos, un 20,83% de infantes y un 12,5% de no constatables. Por último, en el caso de *La Vanguardia* se registran un 54,05% de protagonistas adultos, un 18,92 de protagonistas infantiles y un 12,16% de no deducibles.

Tabla 109: Edad de los protagonistas humanos y colectivos en las UC de la revista Grama

Edad según rol	N	%
Rol social	40	48,19
Infante (0-12)	4	10
Adolescente (13-18)	3	7,50
Adulto (26-69)	31	77,50
Anciano (70+)	1	2,50
No deducible	1	2,50
Rol institucional	30	36,14
Adulto (26-69)	29	96,67
No deducible	1	3,33
Rol económico	9	10,84
Adulto (26-69)	7	77,78
No deducible	2	22,22
Otros	4	4,82
Adulto (26-69)	4	100
Total general	83	100

La edad más habitual de los protagonistas humanos (colectivos, identificados y sin identificar) de todos los roles detectados es la de adulto de entre 26 y 69 años. Entre los roles sociales representan el 77,5% sobre el total de protagonistas, mientras que las edades restantes corresponden a infantes (10%), adolescentes (7,5%), ancianos y no deducibles (2,5% para ambos). En este sentido, el rol social es el más diverso de todos los registrados.

En cuanto a los roles institucionales y económicos, en ambos se detecta un predominio de los protagonistas adultos, con un 96,67% en el primer caso y un 77,78% en el segundo. En los dos tipos de protagonistas, las siguientes y únicas categorías registradas son las de edad no deducible, con un 3,33% para los protagonistas institucionales y un 22,22% en el caso de los económicos.

Por último, en el caso de los roles alternativos, los 4 protagonistas humanos, identificados o no, o colectivos pertenecen a la categoría de adulto (100%).

5.1.26.2. Sexo de los protagonistas humanos de las UC

Tabla 110: Sexo de los protagonistas humanos en las UC de la prensa generalista

Sexo según rol	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	10	33,33	21	15,79	19	20,43	2	15,38	21	13,13	12	21,05
Hombre	7	70	14	66,67	16	84,21	2	100	17	80,95	11	91,67
Mujer	1	10	4	19,05	2	10,53		-	2	9,52	1	8,33
No consta	2	20		-	1	5,26		-	1	4,76		-
No identificable		-	3	14,29		-		-	1	4,76		-
Rol institucional	17	56,67	96	72,18	60	64,52	11	84,62	109	68,13	37	64,91
Hombre	16	94,12	94	97,92	60	100	11	100	108	99,08	37	100
Mujer	1	5,88	2	2,08		-		-	1	0,92		-
Rol económico	3	10	7	5,26	5	5,38		-	16	10	5	8,77
Hombre	3	100	7	100	5	100		-	16	100	5	100
Otros		-	9	6,77	9	9,68		-	14	8,75	3	5,26
Hombre			8	88,89	9	100		-	14	100	2	66,67
Mujer			1	11,11		-		-		-	1	33,33
Total general	30	100	133	100	93	100	13	100	160	100	57	100

En cuanto al sexo de los protagonistas humanos identificados o sin identificar (tabla 110), se observa la absoluta preeminencia de los protagonistas masculinos en todas las UC y en todos los roles. Dentro de los roles sociales es donde se registra una presencia mayor de protagonistas femeninos, pero siempre en números muy reducidos en comparación con los masculinos. En el caso de *El Periódico* es donde los protagonistas masculinos son más elevados, con un 100% sobre el total. Le sigue *Mundo Diario*, con 11 casos masculinos que representan un 91,67% frente a un caso femenino (8,33%). A continuación, se encuentran *El Correo Catalán*, con un 84,21% de protagonistas masculinos frente a un 10,53% de femeninos y *La Vanguardia*, con un 80,95% de masculinos y un 9,52% de femeninos. Es en el *Diario de Barcelona* donde hay mayor cantidad de protagonistas femeninas, las cuales representan el 19,05% frente a protagonistas masculinos (66,67%). También es reseñable el 14,29% de protagonistas

no identificables. Por último, se encuentra el caso del *Avui*, con un 70% de protagonistas masculinos, un 20% de constatables y un 10% de femeninos correspondientes a un único caso.

Dentro de los roles institucionales las UC también son claramente masculinas, con un 100% en *El Correo Catalán*, *El Periódico* y *Mundo Diario*. En los casos del *Avui*, el *Diario de Barcelona* y *La Vanguardia* la presencia femenina es mínima (5,88% y un caso en el primer medio, un 2,08% en el segundo y un único caso en *La Vanguardia* que supone el 0,92% sobre el total).

En los roles económicos las protagonistas femeninas, simplemente, no existen, ya que todos los protagonistas humanos identificados y sin identificar son 100% masculinos. Por último, dentro de los roles alternativos hay 2 casos del 100% de protagonistas masculinos en *El Correo Catalán* y *La Vanguardia*, mientras que, entre las UC del *Mundo Diario* y el *Diario de Barcelona*, se detecta una protagonista femenina (que representa el 33% frente al 66,66% de protagonistas masculinos) para el primer medio y otro caso (11,11% frente al 88,88% de masculinos) para la segunda publicación.

Tabla 111: Sexo de los protagonistas humanos en las UC de la revista Grama

Sexo según rol	N	%
Rol social	20	33,90
Hombre	15	75
Mujer	5	25
Rol institucional	29	49,15%
Hombre	26	89,66
Mujer	2	6,90
No identificable	1	3,45
Rol económico	6	10,17
Hombre	6	100
Otros	4	6,78
Hombre	3	75
Mujer	1	25
Total general	59	100

En el caso de la variable sobre el género de los y las protagonistas, se observa que los roles masculinos son los más frecuentes entre todas las categorías. En el caso de los actores sociales representan el 75% sobre el total, mientras que un 25% son protagonistas femeninas.

Respecto al rol institucional, la mayoría de los protagonistas masculinos es más elevada, representando el 89,66% y, en el caso de protagonistas femeninas o no identificables, los porcentajes son del 6,9% y el 3,45% respectivamente.

Entre los roles económicos la presencia de protagonistas masculinos es total, ya que representan el 100%. Por último, se observan los protagonistas alternativos, los cuales presentan los mismos datos que los actores sociales: 75% de protagonistas masculinos y 25% de femeninos.

5.1.26.3. Origen de los protagonistas humanos y colectivos de las UC

Tabla 112: Origen de los protagonistas humanos y colectivos en las UC de la prensa generalista

Origen del protagonista	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Área metropolitana de Barcelona		-		-	2	0,85	1	1,82	2	0,52		-
Badalona	1	1,39	6	2,20	11	4,68	7	12,73	15	3,92	4	2,61
Barcelona	42	58,33	157	57,51	121	51,49	30	54,55	203	53	100	65,36
Barcelonès	1	1,39		-	2	0,85		-	1	0,26		-
Catalunya		-	1	0,37	1	0,43		-	2	0,52		-
Cornellà de Llobregat		-	2	0,73	4	1,70	1	1,82	3	0,78		-
El Prat de Llobregat		-	3	1,10		-	3	5,45	6	1,57	3	1,96
España	2	2,78	16	5,86	14	5,96		-	43	11,23	1	0,65
Esplugues de Llobregat		-	1	0,37	2	0,85		-		-		-
L'Hospitalet de Llobregat	7	9,72	18	6,59	12	5,11	4	7,27	21	5,48	11	7,19
Minoría étnica		-	2	0,73	2	0,85	3	5,45	6	1,57	1	0,65
No consta	8	11,11	40	14,65	28	11,91	2	3,64	23	6,01	16	10,46
Otros municipios del Baix Llobregat		-		-		-		-	6	1,57		-
Otros municipios del Vallès Occidental	3	4,17		-	3	1,28	1	1,82	1	0,26		-
Otros/extranjeros	1	1,39	2	0,73	1	0,43		-	15	3,92		-
Provincia de Barcelona	1	1,39	2	0,73	3	1,28		-	6	1,57	1	0,65
Sabadell	3	4,17	3	1,10	7	2,98	2	3,64	10	2,61	2	1,31
Sant Adrià del Besòs	1	1,39	1	0,37	2	0,85		-	1	0,26	1	0,65
Sant Boi de Llobregat		-	6	2,20	5	2,13		-	3	0,78	4	2,61
Sant Feliu de Llobregat	1	1,39	1	0,37	1	0,43	1	1,82	1	0,26		-
Santa Coloma de Gramenet	1	1,39	9	3,30	9	3,83		-	5	1,31	7	4,58
Terrassa		-	3	1,10	5	2,13		-	10	2,61	2	1,31
Total general	72	100	273	100	235	100	55	100	383	100	153	100

**Se han eliminado unos pocos casos "No pertinente" dadas las características inusuales del origen de sus protagonistas.*

Respecto a los lugares de origen de los protagonistas de las UC (tabla 112), puede apreciarse que la ciudad de Barcelona es, con una gran diferencia, el lugar de procedencia más habitual de los protagonistas de las noticias. La mayor representación de Barcelona coincide con el lugar geográfico en el que transcurren las UC (ver tabla 31).

Su mayor porcentaje de ocurrencias se registra en el *Mundo Diario* (65,36%), seguido por el *Avui* (58,33%), el *Diario de Barcelona* (57,51%), *El Periódico* (54,55%), *La Vanguardia* (53%) y, por último, *El Correo Catalán* (51,49%). En cuanto al resto de posibles lugares de origen, se aprecian valores reseñables para L'Hospitalet de Llobregat, resto de España, Badalona, Santa Coloma de Gramenet, Sabadell o Terrassa.

En el caso del *Avui* destacan, también, los protagonistas sin origen constatable (11,11%), L'Hospitalet (9,72%), y un 4,17% de protagonistas de Sabadell y otros municipios del Vallès Occidental. En el caso del *Diario de Barcelona*, de un 14,65% de protagonistas no consta su origen, mientras que un 6,59% provienen de L'Hospitalet de Llobregat, un 5,86% provienen de España, un 3,30% de Santa Coloma de Gramenet. Entre las UC de *El Correo Catalán* destacan los orígenes no constatables (11,91%), España (5,96%), L'Hospitalet (5,11%), Badalona (4,68%) y Santa Coloma (3,83%). En los registros de *El Periódico* destaca claramente los protagonistas de Badalona (12,73%), de L'Hospitalet con un 7,27%, El Prat de Llobregat (5,45%) y, en un caso único, las minorías étnicas (5,45%). Por último, se encuentran Sabadell y el origen no constatable (3,64%). Entre las UC de *La Vanguardia*, el lugar de origen más habitual tras Barcelona es el resto de España con un 11,23% seguido por el origen no constatable (6,01%), L'Hospitalet (5,48%) y, a cierta distancia, Badalona y los extranjeros (ambos con un 3,92%), Por último se encuentra el caso de *Mundo Diario* que, siendo el medio con mayor porcentaje de protagonistas barceloneses, dispone de un 10,46% de protagonistas sin origen conocido, 7,19% de protagonistas de L'Hospitalet, y un 4,58% de Badalona y no constatables.

Tabla 113: Origen de los protagonistas humanos y colectivos en las UC de la revista Grama

Origen del protagonista	N	%
Badalona	2	1,49
Barcelona	5	3,73
Catalunya	1	0,75
España	6	4,48
Provincia de Barcelona	1	0,75
Santa Coloma de Gramenet	99	73,88
No consta	20	14,93
Total general	134	100

**Se ha eliminado un caso "No pertinente" dadas las características inusuales del origen de su protagonista.*

Acerca de los orígenes geográficos de los protagonistas colectivos y humanos identificados o sin identificar (tabla 113), se observa el predominio de Santa Coloma de Gramenet como principal origen, con un 73,88% sobre el total. Se trata de un dato esperable, dado el enfoque principalmente local de la revista *Grama* y los datos de la variable de lugar geográfico de la UC (tabla 32). La siguiente categoría más habitual es la de no constatable, con un 14,93%, mientras que el resto de los valores son residuales. Entre ellos destacan otros lugares de España como origen (4,48%), Barcelona (3,73%), Badalona, (1,49%), Catalunya y otros lugares dentro de la provincia de Barcelona (0,75% en ambos casos).

5.1.26.4. Clase social de los protagonistas humanos y colectivos de las UC

Tabla 114: Clase social de los protagonistas humanos y colectivos según rol en las UC de la prensa generalista

	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
Clase según rol	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	5	20,83	19	16,67	26	29,21	10	45,45	52	26	10	20
Clase alta		-		-		-		-	1	1,92	1	10
Clase media	1	20		-		-		-	1	1,92		-
Clase trabajadora	2	40	12	63,16	13	50	2	20	28	53,85	5	50
Lumpen		-	1	5,26	1	3,85		-	5	9,62		-
Precariado	2	40	6	31,58	12	46,15	8	80	17	32,69	4	40
Rol institucional	16	66,67	87	76,32	58	65,17	12	54,55	118	59	36	72
Clase alta	16	100	87	100	57	98,28	12	100	116	98,31	36	100
Clase media		-		-		-		-	1	0,85		-
Clase trabajadora		-		-	1	1,72		-	1	0,85		-
Rol económico	3	12,50	7	6,14	1	1,12		-	22	11	4	8
Clase alta	3	100	6	85,71		-			15	68,18	2	50
Clase trabajadora		-	1	14,29	1	100			7	31,82	2	50
Otros		-	1	0,88	4	4,49		-	8	4		-
Clase alta			1	100	4	100			4	50		
Clase media				-		-			4	50		
Total general	24	100	114	100	89	100	22	100	200	100	50	100

* La categoría "No consta" ha sido filtrada para facilitar la lectura de las clases sociales identificadas.

Acerca de la clase social de los protagonistas colectivos, humanos identificados y sin identificar (tabla 114), se puede observar, en términos generales, que la gran mayoría de casos corresponden a gente de clase alta. Esto es así en los casos de los roles económicos, institucionales y alternativos, pero no entre los roles sociales, en el cual la clase trabajadora es la más habitual en todas las publicaciones excepto en *El Periódico*, donde destaca el precariado (80%) por encima suyo (20%). En el caso del *Avui*, el precariado y clase trabajadora tienen los mismos valores (40% y 2 casos para cada uno, más el 20% restante correspondiente a un caso de clase media), valores parecidos a los de *Mundo Diario*, con un 50% de clase trabajadora y un 40% de precariado (5 y 4 casos respectivamente). A posteriori se observan los casos del *Diario de Barcelona*, *El Correo*

Catalán y la *Vanguardia*, en los cuales tienen preeminencia la clase trabajadora (63,16% y 12 casos, 50% y 13 casos y 53,85% y 28 casos) y los protagonistas pertenecientes al precariado (31,58% y 6 casos, 46,15% y 12 casos y 32,69% y 17 casos). También es destacable la cantidad de lumpen representado en *La Vanguardia*, con 5 casos que suponen un 9,62%.

Tabla 115: Clase social de los protagonistas humanos y colectivos según rol en las UC de la revista Grama

Clase según rol	N	%
Rol social	18	40
Clase alta	1	5,56
Clase trabajadora	14	77,78
Precariado	3	16,67
Rol institucional	21	46,67
Clase alta	21	100
Rol económico	5	11,11
Clase alta	3	60
Clase trabajadora	2	40
Otros	1	2,22
Clase alta	1	100
Total general	45	100

* La categoría "No consta" ha sido filtrada para facilitar la lectura de las clases sociales identificadas.

Las clases sociales representadas entre los protagonistas (tabla 115) muestran datos distintos según el tipo de rol al que pertenecen los actores. Entre los roles sociales los protagonistas de clase trabajadora son los más frecuentes, ya que representan un 77,78% sobre el total. También se observan un 16,67% de casos de personas pertenecientes al precariado, además de existir un registro de persona del rol social de clase alta.

En cuanto al rol institucional no se observa ningún tipo de diversidad de clase, ya que todos sus 21 protagonistas pertenecen a la clase alta (100%). Esta proporción

también se aplica a los protagonistas alternativos, cuyo único registro corresponde a clase alta.

En cuanto a los roles económicos, hay cierto balance entre clases sociales, dadas las características de este tipo de protagonistas. Un 60% de ellos pertenecen a la clase alta, frente a un 40% de clase trabajadora.

5.1.26.5. Cargo de los protagonistas humanos y colectivos de las UC

Tabla 116: Cargo de los protagonistas humanos y colectivos según rol en las UC de la prensa generalista

Cargo del protagonista	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Abogado		-		-		-		-	2	0,90		-
Agente	1	2,22		-	1	0,85		-	6	2,69		-
Alcalde	3	6,67	33	17,46	25	21,19	4	23,53	44	19,73	10	13,33
Alumno		-	3	1,59	1	0,85	1	5,88	6	2,69	1	1,33
Arzobispo		-	2	1,06		-		-	1	0,45		-
Candidato	3	6,67	6	3,17		-		-	6	2,69		-
Catedrático		-	1	0,53	1	0,85		-		-		-
Consejero		-	1	0,53		-		-	2	0,90		-
Decano		-	1	0,53		-		-		-		-
Delegado		-	4	2,12	6	5,08		-	4	1,79	6	8
Director	2	4,44	7	3,70	7	5,93		-	12	5,38	1	1,33
Gerente		-	1	0,53		-		-	2	0,90		-
Gobernador civil	2	4,44	7	3,70	4	3,39		-	4	1,79	3	4
Jefe de Estado		-		-		-		-	1	0,45		-
Juez		-		-	1	0,85		-		-		-
Miembro	2	4,44	8	4,23	3	2,54		-	3	1,35	5	6,67
Militante		-		-		-		-	2	0,90		-
Ministro		-	6	3,17	4	3,39		-	14	6,28		-
Obispo		-		-	2	1,69		-	1	0,45	1	1,33
Otros cargos de base	1	2,22	1	0,53	1	0,85		-	3	1,35		-
Otros cargos directivos	1	2,22	3	1,59	4	3,39		-	1	0,45		-
Otros cargos técnicos	2	4,44	1	0,53	9	7,63		-	3	1,35	1	1,33
Periodista/comunicador		-	1	0,53	1	0,85		-	3	1,35	1	1,33
Portavoz		-		-		-		-		-	2	2,67
Presidente	6	13,33	17	8,99	14	11,86	3	17,65	29	13	7	9,33
Procurador/diputado		-	2	1,06	1	0,85		-	4	1,79		-
Profesor		-	4	2,12	3	2,54		-	6	2,69	2	2,67
Propietario	1	2,22	4	2,12	3	2,54		-	2	0,90	3	4
Rector		-	6	3,17	1	0,85		-	1	0,45		-
Regidor/edil	5	11,11	22	11,64	9	7,63	4	23,53	16	7,17	16	21,33
Representante		-	5	2,65	1	0,85	1	5,88	3	1,35	2	2,67
Secretario		-	1	0,53	2	1,69		-	2	0,90	1	1,33
Técnico	2	4,44	1	0,53	3	2,54		-	11	4,93		-
Trabajador	1	2,22	3	1,59	4	3,39	1	5,88	7	3,14	3	4
Vicedirector		-	1	0,53		-		-		-		-
Vicepresidente		-	2	1,06		-	1	5,88		-		-
Vocal		-	1	0,53		-		-		-		-
No ocupa ningún cargo	8	17,78	17	8,99	6	5,08	2	11,76	16	7,17	6	8
No puede deducirse	5	11,11	17	8,99	1	0,85		-	6	2,69	4	5,33
Total general	45	100	189	100	118	100	17	100	223	100	75	100

Respecto a los cargos de los protagonistas colectivos, humanos identificados y sin identificar de las UC (tabla 116), se puede apreciar que los cargos de alcalde, regidores y ediles, presidentes y personas sin cargo alguno son los más habituales en todos los medios y con excepciones puntuales.

En el caso del *Avui* los protagonistas sin cargo son los más habituales con un 17,78% sobre el total, seguidos por los cargos de presidente (13,33%), regidores, no deducibles (11,11%) y, en último lugar, los alcaldes (6,67%). En las UC del *Diario de Barcelona* los alcaldes son los cargos más habituales de los protagonistas (17,46%), seguidos a continuación por los regidores (11,64%) y los presidentes, protagonistas sin cargos o sin cargos deducibles (8,99% en los tres casos). Entre las noticias de *El Correo Catalán* los alcaldes tienen una presencia aún mayor, con un 21,19% sobre el total. Los siguientes cargos en importancia son los presidentes (11,86%), regidores y otros cargos de tipo técnico (7,63% ambos) y los directores (5,93%), protagonistas sin cargo y delegados (5,08% ambos). En cuanto a *El Periódico*, entre sus UC se registra la mayor presencia de alcaldes de la muestra con un 23,53% sobre el total, empatando con los regidores y ediles. A cierta distancia se identifican los presidentes (17,65%) y las personas sin cargo (11,76%). Dentro de *La Vanguardia*, los alcaldes suponen el 19,73% de los cargos identificados, seguidos a cierta distancia por los presidentes (13%), regidores, personas sin cargos (7,17% ambos), además de resultar pertinente destacar los ministros y los directores (6,28% y 5,38% respectivamente). Por último, se encuentra el caso de *Mundo Diario*, en el cual se observa que los regidores y ediles (21,33%) son más habituales que los propios alcaldes (13,33%). Esto conlleva que los demás cargos no destaquen tanto, pero, aun así, es remarcable la cantidad de presidentes (9,33%), protagonistas sin cargo, delegados (8% ambos) y miembros (6,67%).

Tabla 117: Cargo de los protagonistas humanos y colectivos según rol en las UC de la revista Grama

Cargo del protagonista	N	%
Agente	2	2,22
Alcalde	10	11,11
Alumno	3	3,33
Candidato	1	1,11
Director	4	4,44
Miembro	3	3,33
Militante	2	2,22
Otros cargos de base	1	1,11
Otros cargos directivos	3	3,33
Otros cargos técnicos	7	7,78
Periodista/comunicador	4	4,44
Presidente	7	7,78
Profesor	3	3,33
Propietario	4	4,44
Rector	1	1,11
Regidor/edil	9	10
Representante	3	3,33
Secretario	1	1,11
Trabajador	4	4,44
No ocupa ningún cargo	11	12,22
No puede deducirse	7	7,78
Total general	90	100

En cuanto a los cargos de los protagonistas humanos identificados, sin identificar y colectivos (tabla 117), se observa una gran variedad de registros. En primer lugar, destacan los protagonistas sin ningún cargo apreciable (12,22%). Los siguientes cargos más habituales son los alcaldes y regidores, el primero representando un 11,11% sobre el total y el segundo un 10% y ambos vinculados a los roles institucionales.

Un escalón por debajo se observan las categorías de “no deducible” y otros cargos técnicos (7,78% para ambos), los cuales son seguidos en importancia por los cargos de director, periodista, propietario y trabajador (4,44% para todos ellos). Ya de forma residual también se observan registros de alumnos, miembros, otros cargos directivos, profesores y representantes, los cuales suponen un 3,33% cada uno.

5.1.27. Relaciones entre protagonistas de las Unidades Comunicativas

Tabla 118: Relaciones entre los protagonistas de las UC de la prensa generalista

Relación entre protagonistas	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Afinidad	7	10,14	30	13,82	37	21,26	2	3,45	66	20,31	20	14,71
Complementariedad	29	42,03	96	44,24	70	40,23	23	39,66	131	40,31	56	41,18
Neutralidad	10	14,49	20	9,22	19	10,92	7	12,07	44	13,54	12	8,82
Antagonismo	23	33,33	71	32,72	48	27,59	26	44,83	84	25,85	48	35,29
Total general	69	100	217	100	174	100	58	100	325	100	136	100

Las relaciones entre protagonistas (tabla 118) se miden en cuatro categorías escalonadas: afinidad, complementariedad, neutralidad y antagonismo. A grandes rasgos, se observa que las relaciones de complementariedad y antagonismo son las más frecuentes en todas las publicaciones. En el *Avui* suponen un 42,03% y un 33,33% respectivamente; en el *Diario de Barcelona* un 44,24% frente a un 32,72%; en *El Correo Catalán* un 40,23% frente a un 27,59%; en *El Periódico* un 39,66% frente a un 44,83%; en *La Vanguardia* un 40,31% frente a un 25,85%; y en el *Mundo Diario* un 41,18% frente a un 35,29%. Es preciso comentar que los valores más elevados de complementariedad corresponden a *Diario de Barcelona*, mientras que los de antagonismo corresponden a *El Periódico*, hecho que convierte a este último en el medio que refleja posiciones más alejadas entre protagonistas.

En cuanto a las relaciones de afinidad y neutralidad es reseñable el 21,26% registrado en *El Correo Catalán* y un 20,31% en *La Vanguardia*, datos que reflejan que son los dos medios de comunicación en los que hay mejores relaciones entre protagonistas. También se registran valores moderados en *Mundo Diario* (14,71%) y el *Diario de Barcelona* (13,82%). Respecto a la neutralidad, destacan los valores del *Avui* (14,49%), *La Vanguardia* (13,54%), *El Periódico* (12,07%) y *El Correo Catalán* (10,92%).

Tabla 119: Relaciones entre los protagonistas de las UC de la revista Grama

Relación entre protagonistas	N	%
Afinidad	25	20,83
Complementariedad	43	35,83
Neutralidad	13	10,83
Antagonismo	39	32,50
Total general	120	100

Entre las UC de la revista *Gramma* (tabla 119), la relación más frecuente entre primer y segundo protagonista es la de complementariedad (35,83%), seguida a corta distancia por el antagonismo (32,5%). El resto de los porcentajes se reparten entre la afinidad (20,83%) y la neutralidad en último lugar (10,83%).

5.1.27.1. Relación según los roles de los protagonistas

En las próximas tablas podrá observarse el tipo de relaciones según los roles de los protagonistas de la UC. En las filas se han dispuesto los primeros protagonistas y en las columnas los segundos protagonistas. Estas tablas solamente incluyen datos de aquellas UC que cuentan con más de un protagonista.

Tabla 120: Relaciones entre los protagonistas según su rol en las UC del Avui

Relaciones según rol	Rol social		Rol institucional		Rol económico		Otros	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	9	100	8	100	4	100	1	100
Afinidad	6	66,67	1	12,50		-		-
Complementariedad	1	11,11	1	12,50		-	1	100
Neutralidad	1	11,11	2	25		-		-
Antagonismo	1	11,11	4	50	4	100		-
Rol institucional	8	100	8	100	1	100	3	100
Complementariedad	2	25	3	37,50	1	100	3	100
Neutralidad	1	12,50		-		-		-
Antagonismo	5	62,50	5	62,50		-		-
Rol económico	2	100						
Antagonismo	2	100						
Otros	5	100	15	100	4	100	1	100
Complementariedad	3	60	12	80	1	25	1	100
Neutralidad	1	20	3	20	2	50		-
Antagonismo	1	20		-	1	25		-
Total general	24		31		9		5	

Entre las UC del diario *Avui*, los roles sociales presentan relaciones de afinidad con los demás roles sociales (66,67%), relaciones de antagonismo (50%) o neutralidad (25%) con los actores institucionales, de antagonismo con los roles económicos (100%) y un caso de complementariedad (100%) con los alternativos. En cuanto a los roles institucionales, la mayoría de las relaciones con los roles sociales son de antagonismo (62,5%) o de complementariedad (25%), patrón que se repite con los roles institucionales con un 62,5% de antagonismo y un 37,5% de complementariedad.

Acerca de las relaciones con los actores económicos y los alternativos todos los casos registrados son de complementariedad, es decir, del 100%. En el caso de los protagonistas económicos, las únicas relaciones registradas son con los actores sociales y de antagonismo (100% y 2 casos). En último lugar se encuentran los roles alternativos, cuyas relaciones con los roles sociales son, principalmente, de complementariedad con 3 casos (60%) y de antagonismo y neutralidad (20% y un caso para ambas categorías). Respecto a su relación con los roles institucionales se observa una clara complementariedad (80%), igual que sucede con los roles alternativos (100%). En cuanto a los roles económicos, 2 casos corresponden a neutralidad (50%), un caso a antagonismo y otro a complementariedad (25% cada uno).

Tabla 121: Relaciones entre los protagonistas según su rol en las UC del Diario de Barcelona

Relaciones según rol	Rol social		Rol institucional		Rol económico		Otros	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	19	100	43	100	20	100	14	100
Afinidad	11	57,89	2	4,65		-	1	7,14
Complementariedad	3	15,79	13	30,23	6	30	8	57,14
Neutralidad	3	15,79	5	11,63		-	1	7,14
Antagonismo	2	10,53	23	53,49	14	70	4	28,57
Rol institucional	26	100	12	100	6	100	12	100
Afinidad	1	3,85	8	66,67	1	16,67		-
Complementariedad	11	42,31	4	33,33	3	50	9	75
Neutralidad	2	7,69		-	1	16,67	2	16,67
Antagonismo	12	46,15		-	1	16,67	1	8,33
Rol económico	7	100	1	100	2	100	3	100
Afinidad		-	1	100	1	50		-
Complementariedad	2	28,57		-	1	50	1	33,33
Antagonismo	5	71,43		-		-	2	66,67
Otros	24	100	22	100	3	100	3	100
Afinidad	2	8,33	1	4,55		-	1	33,33
Complementariedad	18	75	14	63,64	2	66,67	1	33,33
Neutralidad		-	5	22,73	1	33,33		-
Antagonismo	4	16,67	2	9,09		-	1	33,33
Total general	76		78		31		32	

Los datos del *Diario de Barcelona* (tabla 121) muestran que las principales relaciones entre los protagonistas sociales son de afinidad (57,89%), mientras que, con los roles institucionales, hay relaciones principalmente de antagonismo y de complementariedad (53,49% y 30,23% correspondientemente). En cuanto a los roles económicos hay una clara preeminencia de relaciones antagónicas (70%) y, en 6 casos, de complementariedad (30%). Por último, las relaciones con los roles alternativos son principalmente de complementariedad (57,14%) y, en menor medida, de antagonismo (28,57%).

Respecto a los roles institucionales, sus relaciones con los roles sociales se reparten entre el antagonismo y la complementariedad (46,15% frente a un 42,31%), mientras que con los demás roles institucionales hay únicamente relaciones de afinidad y complementariedad (66,67% y 33,33% respectivamente). Acerca de las relaciones con los roles económicos, estas son principalmente de complementariedad, con 3 casos (50%), frente los demás tipos de relación, con un caso cada uno y que suponen un 16,67%. En cuanto a los roles alternativos las principales relaciones observadas son de complementariedad (75%).

Si se observan las relaciones de los roles económicos con los roles sociales se aprecia un claro antagonismo (75%), mientras que la única relación con un rol institucional es de afinidad. En cuanto a los demás roles económicos, hay un caso de afinidad y otro de neutralidad (50% ambos), mientras que con los roles alternativos hay 2 casos de antagonismo (66,67%) y uno de complementariedad (33,33%).

En último lugar se encuentran los roles alternativos, los cuales tienen relaciones mayormente de complementariedad (75%) con los roles sociales y, respecto a los institucionales, de complementariedad (63,64%) y, en menor medida, neutralidad (22,73%). Por otra parte, sus relaciones con los roles económicos son de complementariedad y neutralidad (66,67% frente a un 33,33%), mientras que con los propios roles alternativos hay un triple empate entre afinidad, complementariedad y antagonismo (33,33% y un caso para cada categoría).

Tabla 122: Relaciones entre los protagonistas según su rol en las UC de El Correo Catalán

Relación según rol	Rol social		Rol institucional		Rol económico		Otros	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	30	100	23	100	10	100	10	100
Afinidad	26	86,67		-		-		-
Complementariedad	2	6,67	10	43,48		-	10	100
Neutralidad		-	4	17,39	1	10		-
Antagonismo	2	6,67	9	39,13	9	90		-
Rol institucional	23	100	8	100	1	100	5	100
Afinidad	1	4,35	3	37,50		-		-
Complementariedad	7	30,43	3	37,50		-	3	60
Neutralidad	3	13,04	1	12,50		-	1	20
Antagonismo	12	52,17	1	12,50	1	100	1	20
Rol económico	3	100	6	100			2	100
Afinidad		-	1	16,67				-
Complementariedad	1	33,33		-			1	50
Neutralidad		-		-			1	50
Antagonismo	2	66,67	5	83,33				-
Otros	16	100	22	100	9	100	6	100
Afinidad	3	18,75	3	13,64		-		-
Complementariedad	11	68,75	13	59,09	6	66,67	3	50
Neutralidad	2	12,50	4	18,18	2	22,22		-
Antagonismo		-	2	9,09	1	11,11	3	50
Total general	72		59		20		23	

En cuanto a las UC de *El Correo Catalán* analizadas y las relaciones de los roles sociales (tabla 122), puede observarse que hay una gran mayoría de relaciones afines con los demás roles sociales (86,67%), mientras que, en el caso de los roles institucionales, hay principalmente relaciones complementarias y antagónicas (43,48% y 39,13% respectivamente). Por el contrario, las relaciones con los roles económicos son claramente de antagonismo (90%), mientras que con los roles alternativos únicamente se observa complementariedad (100%).

En cuanto las relaciones de los protagonistas institucionales con los protagonistas sociales se observa principalmente antagonismo (52,17%) y complementariedad (30,43%) mientras que con los propios roles institucionales destacan la afinidad y la complementariedad (37,5% para ambos). Acerca de sus relaciones con los roles económicos, hay un único caso de antagonismo, mientras que con los roles alternativos destaca la complementariedad (60%) por encima del antagonismo y la neutralidad (20% en ambos casos).

Si se presta atención a las relaciones de los roles económicos con los roles sociales se observan 2 casos de antagonismo y uno de complementariedad (66,67 y 33,33% respectivamente), mientras que con los roles institucionales hay un claro antagonismo (83,33%). En cuanto a los alternativos hay 2 únicos casos, uno de complementariedad y otro de neutralidad (50% para ambos).

En última instancia y respecto a los roles alternativos se observa una clara complementariedad con los roles sociales (68,75%), con los institucionales (59,09%) y con los económicos (66,67%). Por último, sus relaciones con los demás roles alternativos son de antagonismo y complementariedad (50% en ambos casos).

Tabla 123: Relaciones entre los protagonistas según su rol en las UC de *El Periódico*

Relación según rol	Rol social		Rol institucional		Rol económico		Otros	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	4	100	6	100	2	100	4	100
Afinidad	2	50		-		-		-
Complementariedad		-	3	50		-	2	50
Neutralidad	1	25	2	33,33		-		-
Antagonismo	1	25	1	16,67	2	100	2	50
Rol institucional	8	100	5	100	5	100	3	100
Antagonismo	2	25	3	60	5	100	1	33,33
Complementariedad	5	62,50	2	40		-	2	66,67
Neutralidad	1	12,50		-		-		-
Rol económico	2	100	2	100				
Antagonismo	2	100	2	100				
Otros	8	100	8	100	1	100		
Antagonismo	2	25	2	25	1	100		
Complementariedad	4	50	5	62,50		-		
Neutralidad	2	25	1	12,50		-		
Total general	22		21		8		7	

Las relaciones entre los roles sociales en las páginas de *El Periódico* (tabla 123) son principalmente de afinidad (50% con 2 casos), pero también de antagonismo y neutralidad (25% y un caso para ambos), difiriendo significativamente de las demás publicaciones. Por el contrario, sus relaciones con los roles institucionales son complementarias (50%) y neutrales principalmente (33,33%). Por otro lado, sus relaciones con los roles económicos son antagónicas (2 casos y el 100% sobre el total), mientras que con los roles alternativos se reparten equitativamente entre antagonismo y complementariedad (50%).

En cuanto a los roles institucionales y sus relaciones con los roles sociales estas son principalmente complementarias (62,5%), pero también se aprecia un 25% de antagonismo. Por el contrario, las relaciones con los demás roles institucionales son antagónicas (60%) o complementarias (40%), mientras que, con los roles económicos, son plenamente antagónicas (100%). Por último, sus relaciones con los roles alternativos

son de complementariedad (66,67% y 2 casos) y de antagonismo (33,33% para un único caso).

Respecto a los roles económicos, sus relaciones con los protagonistas sociales e institucionales son plenamente antagónicas en ambos casos con un 100% sobre el total.

Finalmente, acerca de los roles alternativos, sus relaciones con los roles sociales son de complementariedad (50% y 4 casos) y de neutralidad y antagonismo (25% y 2 casos para cada categoría). Siguiendo una tendencia similar se encuentran las relaciones mayormente complementarias con los roles institucionales (62,5%), mientras que con los económicos hay un único caso de antagonismo (100%).

Tabla 124: Relaciones entre los protagonistas según su rol en las UC de *La Vanguardia*

Relación según rol	Rol social		Rol institucional		Rol económico		Otros	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	23	100	26	100	12	100	18	100
Afinidad	14	60,87		-	1	8,33	3	16,67
Complementariedad	4	17,39	10	38,46		-	9	50
Neutralidad	1	4,35	4	15,38		-	2	11,11
Antagonismo	4	17,39	12	46,15	11	91,67	4	22,22
Rol institucional	53	100	42	100	12	100	17	100
Afinidad	6	11,32	24	57,14	2	16,67	3	17,65
Complementariedad	20	37,74	10	23,81	3	25	9	52,94
Neutralidad	12	22,64	2	4,76	1	8,33	4	23,53
Antagonismo	15	28,30	6	14,29	6	50	1	5,88
Rol económico	7	100	11	100	9	100	4	100
Afinidad		-	1	9,09	4	44,44		-
Complementariedad	1	14,29	7	63,64	2	22,22	2	50
Neutralidad	1	14,29	1	9,09		-		-
Antagonismo	5	71,43	2	18,18	3	33,33	2	50
Otros	31	100	43	100	4	100	13	100
Afinidad	2	6,45	1	2,33	1	25	4	30,77
Complementariedad	18	58,06	26	60,47	3	75	7	53,85
Neutralidad	4	12,90	10	23,26		-	2	15,38
Antagonismo	7	22,58	6	13,95		-		-
Total general	114		122		37		52	

Acerca de las relaciones de los roles sociales con los demás roles de este tipo en *La Vanguardia* (tabla 124), se observa una clara tendencia hacia la afinidad (60,87%), pero también de antagonismo y complementariedad (17,39% en ambos casos). Respecto a su relación con los roles institucionales estas son principalmente antagónicas y complementarias (46,15% y 38,46% respectivamente), además de neutrales (15,38%). Las relaciones con los roles económicos son decididamente antagónicas con un 91,67%, mientras que con los roles alternativos hay principalmente relaciones complementarias y antagónicas (50% y 22,22% respectivamente).

Respecto a los roles institucionales, sus relaciones con los roles sociales se reparten entre la complementariedad, el antagonismo y la neutralidad (37,74%, 28,3% y 22,64% respectivamente), mientras que con los propios roles institucionales destacan la afinidad y la complementariedad (57,14% y 23,81% para cada uno). Las relaciones institucionales con los protagonistas económicos son principalmente antagónicas (50%), pero también hay un cierto margen de complementariedad (25%). Por último, respecto a los roles alternativos, destacan la complementariedad (52,94% y la neutralidad (23,53%).

En cuanto a los roles económicos y sus relaciones con los protagonistas sociales, se destaca el antagonismo (71,43%), situación inversa a la de los roles institucionales, los cuales tienen relaciones complementarias (63,64%) mientras que las antagónicas representan un 18,18%. Respecto a los demás roles económicos, destacan las relaciones afines, antagónicas y complementarias (44,44%, 33,33% y 22,22% respectivamente) a diferencia de los roles alternativos, que registran relaciones antagónicas y complementarias a partes iguales (50%).

Referente a los roles alternativos, sus relaciones con los actores sociales son principalmente complementarias (58,06%), con un pequeño margen de antagonismo (22,58%), mientras que con los roles institucionales destacan la complementariedad (60,47%) y la neutralidad (23,26%). En último lugar y respecto a los roles económicos y alternativos, destacan las relaciones de complementariedad en el primer caso (75%) y de complementariedad y afinidad en el segundo (53,85% y 30,77% respectivamente).

Tabla 125: Relaciones entre los protagonistas según su rol en las UC de *Mundo Diario*

Relación según rol	Rol social		Rol institucional		Rol económico		Otros	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	18	100	38	100	9	100	9	100
Afinidad	14	77,78		-		-	1	11,11
Complementariedad	2	11,11	11	28,95	2	22,22	8	88,89
Neutralidad		-	3	7,89	1	11,11		-
Antagonismo	2	11,11	24	63,16	6	66,67		-
Rol institucional	12	100	5	100	2	100	3	100
Afinidad	1	8,33	1	20	1	50		-
Complementariedad	6	50	2	40	1	50	2	66,67
Neutralidad	2	16,67		-		-		-
Antagonismo	3	25	2	40		-	1	33,33
Rol económico	7	100	1	100				
Afinidad	2	28,57		-				
Complementariedad	1	14,29		-				
Neutralidad		-	1	100				
Antagonismo	4	57,14		-				
Otros	19	100	6	100	2	100	5	100
Complementariedad	15	78,95	2	33,33	2	100	2	40
Neutralidad		-	3	50		-	2	40
Antagonismo	4	21,05	1	16,67		-	1	20
Total general	56		50		13		17	

Dentro de las relaciones entre roles sociales registrada en el *Mundo Diario* (tabla 125), se aprecia una clara inclinación hacia la afinidad (77,78%), mientras que hacia los roles institucionales predomina una actitud antagónica (63,16%) y, en segundo lugar, complementaria (28,95%). Respecto a los roles económicos hay un claro antagonismo (66,67%), pero también complementariedad (22,22%). Por último, se encuentran los roles alternativos, con quienes los roles sociales mantienen una evidente relación de complementariedad (88,89%).

En cuanto a las relaciones de los roles institucionales estas son principalmente complementarias y antagónicas (50% y 25%) hacia los actores sociales y, por su parte, las relaciones con los propios roles institucionales son complementarias, antagónicas y,

en menor medida, afines (40% en los dos primeros casos y un 20% en el segundo). Acerca de su actitud hacia los roles económicos se aprecian 2 casos, uno de afinidad y otro de complementariedad (50% para ambos), mientras que con los roles alternativos predomina la complementariedad (66,67%) por encima del antagonismo (33,33%).

Respecto a las relaciones de los roles económicos, estas son principalmente antagónicas con los actores sociales (57,14%), pero con un porcentaje reseñable de afinidad (28,57%), mientras que el único caso hacia los actores institucionales es de neutralidad (100%).

En último lugar y respecto a los roles alternativos, sus relaciones con los actores sociales son mayormente complementarias (78,95%), con los roles institucionales neutrales y complementarias (50% y 33,33% respectivamente) y con los roles económicos complementarias en su totalidad (100%). Finalmente, y respecto a las relaciones con los demás actores alternativos, se observa equidad entre la complementariedad y la neutralidad (40% cada uno) y, en segundo lugar, el antagonismo con un caso (20%).

Tabla 126: Relaciones entre los protagonistas según su rol en las UC de la revista Grama

Etiquetas de fila	Rol social		Rol institucional		Rol económico		Otros	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	17	44,74	19	41,30	6	40	8	38,10
Afinidad	13	76,47		-		-	4	50
Complementariedad	2	11,76	4	21,05		-	3	37,50
Neutralidad		-	1	5,26	1	16,67		-
Antagonismo	2	11,76	14	73,68	5	83,33	1	12,50
Rol institucional	3	7,89	9	19,57	1	6,67	7	33,33
Afinidad		-	5	55,56	1	100		-
Complementariedad		-	2	22,22		-	7	100
Neutralidad	1	33,33	2	22,22		-		-
Antagonismo	2	66,67		-		-		-
Rol económico	3	7,89	3	6,52	1	6,67	2	9,52
Afinidad		-		-	1	100		-
Complementariedad	1	33,33	1	33,33		-	2	100
Antagonismo	2	66,67	2	66,67		-		-
Otros	15	39,47	15	32,61	7	46,67	4	19,05
Afinidad		-	1	6,67		-		-
Complementariedad	10	66,67	8	53,33	1	14,29	2	50
Neutralidad		-	3	20	3	42,86	2	50
Antagonismo	5	33,33	3	20	3	42,86		-
Total general	38	100	46	100	15	100	21	100

El tipo de relación más habitual entre los roles sociales en *Gramma* (tabla 126) es la de afinidad, con un 76,47% sobre el total y 13 casos de 17. Los datos restantes corresponden, por igual, a las relaciones de antagonismo y complementariedad, ambas con un 11,76% sobre el total. Respecto a los roles institucionales, hay una clara relación de antagonismo, la cual representa el 73,68% sobre el total, seguido, a gran distancia, por la complementariedad (21,05%) y la neutralidad (5,26%). En cuanto a los roles económicos, el antagonismo es más pronunciado todavía, ya que alcanza el 83,33% sobre el total con 5 de 6 casos registrados. El caso restante corresponde a la relación de neutralidad (16,67%). Por último, la relación de los roles sociales con los alternativos es

variada, si bien destacan la afinidad y la complementariedad por encima del resto de categorías (50% y 37,5% respectivamente). Finalmente se observa un caso de antagonismo, que supone el 12,5%.

Las relaciones de los roles institucionales con los actores sociales son principalmente de antagonismo (66,67%) y de complementariedad (33,33%), mientras que con los propios roles institucionales predomina la afinidad (55,56%). El resto de las relaciones entre actores institucionales es de complementariedad y neutralidad, con un 22,22% para ambos. Ni se registran relaciones de afinidad con los actores sociales ni de antagonismo con sus equivalentes institucionales. Sí que se observa una única relación de afinidad con los actores económicos (100%), mientras que las relaciones con los actores alternativos son totalmente de complementariedad (100%).

Respecto a las relaciones de los protagonistas económicos respecto a los protagonistas sociales, se observa, principalmente, el antagonismo (66,67% con 2 casos) pero también un caso de complementariedad (33,33%). Estos mismos porcentajes y número de casos son extrapolables a los actores institucionales. Eso significa que no se detectaron ni relaciones de afinidad ni de neutralidad. Por último, los 2 casos de relación con actores alternativos son de complementariedad (100%).

En último lugar se encuentran las relaciones de los actores alternativos. La complementariedad es dominante en el caso de los actores sociales (66,67%), si bien también se registran un 33,33% de casos de antagonismo. No hay registros ni de afinidad ni de neutralidad. Por el contrario, las relaciones de los protagonistas alternativos con los institucionales son más variadas, siendo la complementariedad la más habitual (53,33%). El antagonismo y la neutralidad son las siguientes relaciones más frecuentes (20% en ambas categorías), además de registrarse un único caso de afinidad (6,67%). Respecto a los roles económicos predominan el antagonismo y la neutralidad, ambas con un 42,86% sobre el total. La siguiente categoría observada es la complementariedad (14,29%), mientras que no se registran casos de afinidad. Por último, las relaciones entre los propios roles alternativos son de complementariedad y neutralidad, lo que supone un 50% para ambas categorías.

5.1.28. Posición de los protagonistas según rol

Tabla 127: Posición de los protagonistas según su rol en las UC de la prensa generalista

Posición según rol	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social												
Activo	68	80,95	216	85,04	162	73,30	40	68,97	184	67,65	156	81,68
Pasivo	16	19,05	38	14,96	59	26,70	18	31,03	88	32,35	35	18,32
Rol institucional												
Activo	69	93,24	193	94,61	148	96,73	70	95,89	328	92,13	82	95,35
Pasivo	5	6,76	11	5,39	5	3,27	3	4,11	28	7,87	4	4,65
Rol económico												
Activo	13	86,67	55	87,30	40	95,24	14	82,35	72	73,47	18	75
Pasivo	2	13,33	8	12,70	2	4,76	3	17,65	26	26,53	6	25
Otros												
Activo	4	6,45	39	19,70	28	13,53	3	6,38	76	22,75	12	15,38
Pasivo	58	93,55	159	80,30	179	86,47	44	93,62	258	77,25	66	84,62
Total general	235	100	719	100	623	100	195	100	1060	100	379	100

En cuanto a la posición de los protagonistas, es decir, si llevan a cabo o son receptores de acciones (tabla 127) puede observarse la preeminencia de protagonistas activos entre los roles sociales, institucionales y económicos, pero con matices según el medio analizado.

Los roles sociales son principalmente protagonistas activos, registrando sus valores más elevados en el *Diario de Barcelona*, el *Mundo Diario* y el *Avui* (85,04%, 81,68% y 80,95% respectivamente), mientras que en *El Correo Catalán*, *El Periódico* y *La Vanguardia* registran valores ligeramente menores (73,3%, 68,97% y 67,65%) frente a unos valores pasivos que rondan el 30% sobre el total (32,35% para *La Vanguardia*, 31,03% para *El Periódico* y 26,7% para *El Correo Catalán*).

Sin embargo, son los roles institucionales los protagonistas más activos de toda la muestra, superando el 90% sobre el total en todas las publicaciones (92,13% en *La Vanguardia*, 94,61% en el *Diario de Barcelona* y 93,24% en el *Avui*) e incluso el 95% en

El Correo Catalán, *El Periódico* y *Mundo Diario* (96,73%, 95,89% y 95,35% respectivamente).

Respecto a los roles económicos, aunque son protagonistas claramente activos (con un 95,24% en *El Correo Catalán*, un 87,30% en el *Diario de Barcelona*, un 86,67% en el *Avui*, un 82,35% en *El Periódico*, un 75% en *Mundo Diario* y un 73,47% en *La Vanguardia*), también registran valores reseñables como actores pasivos en los casos de *La Vanguardia* y *Mundo Diario* (26,53% para el primera y 25% para el segundo).

Por último, se hallan los protagonistas alternativos, los cuales, por su tipología, son claramente pasivos en oposición a los demás tipos de protagonistas. Esto se debe a que la mayoría de los protagonistas de esta categoría corresponden a roles vinculados a edificios, espacios o infraestructuras. Pese a esto, también hay una reseñable cantidad de protagonistas activos (22,75% en *La Vanguardia*, 19,7% en el *Diario de Barcelona*, 15,38% en *Mundo Diario* y 13,53% en *El Correo Catalán*), los cuales se corresponderían con personas de la academia, profesiones liberales, colegios profesionales o instituciones.

Tabla 128: Posición de los protagonistas según su rol en las UC de la revista Grama

Posición según rol	N	%
Rol social		
Activo	106	79,70
Pasivo	27	20,30
Rol institucional		
Activo	91	91,92
Pasivo	8	8,08
Rol económico		
Activo	19	65,52
Pasivo	10	34,48
Otros		
Activo	26	22,41
Pasivo	90	77,59
Total general	377	100

La posición de los protagonistas en *Gramma* (tabla 128) presenta variaciones según el tipo de rol al que pertenecen. En el caso de los roles sociales se observa un tipo de protagonista mayoritariamente activo (79,7%), frente a las acciones pasivas (20,3%). Entre los roles institucionales el porcentaje de protagonistas activos se incrementa hasta el 91,92%, mientras que únicamente un 8,08% de ellos es pasivo. Se observa que los actores institucionales son los más activos de todos los registrados en *Gramma*, con valores del 91,92%. En el caso de los actores económicos los porcentajes se acercan ligeramente, con un 65,52% de activos y un 34,48% de pasivos. Por último, los actores alternativos son principalmente pasivos, con un 77,59% de protagonistas dentro de esta categoría y un 22,41% de activos.

5.1.29. Valoración de las acciones del protagonista según rol

La valoración que reciben los protagonistas es una de las variables fundamentales de la presente investigación, ya que permite conocer de forma clara qué posicionamiento tienen los medios analizados hacia los protagonistas representados. Para que esta variable sea comprensible debe cruzarse con las tablas 127 y 128 de posición del protagonista, ya que el matiz de si el protagonista lleva a cabo una acción o la recibe es importante para discernir correctamente la valoración otorgada por la publicación.

5.1.29.1. Valoraciones recibidas por los protagonistas activos

Tabla 129: Valoración recibida por los protagonistas activos según su rol en las UC de la prensa generalista

Valoración según rol	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	68	44,16	216	42,94	162	42,86	40	31,50	184	27,88	156	58,21
Positiva	58	85,29	178	82,41	129	79,63	33	82,50	140	76,09	145	92,95
Negativa	4	5,88	17	7,87	8	4,94	4	10	33	17,93	3	1,92
Neutra	6	8,82	21	9,72	25	15,43	3	7,50	11	5,98	8	5,13
Rol institucional	69	44,81	193	38,37	148	39,15	70	55,12	328	49,70	82	30,60
Positiva	42	60,87	124	64,25	110	74,32	49	70	264	80,49	29	35,37
Negativa	16	23,19	42	21,76	24	16,22	11	15,71	53	16,16	39	47,56
Neutra	11	15,94	27	13,99	14	9,46	10	14,29	11	3,35	14	17,07
Rol económico	13	8,44	55	10,93	40	10,58	14	11,02	72	10,91	18	6,72
Positiva	3	23,08	24	43,64	16	40	3	21,43	42	58,33	7	38,89
Negativa	8	61,54	24	43,64	19	47,50	8	57,14	29	40,28	10	55,56
Neutra	2	15,38	7	12,73	5	12,50	3	21,43	1	1,39	1	5,56
Otros	4	2,60	39	7,75	28	7,41	3	2,36	76	11,52	12	4,48
Positiva	3	75	26	66,67	22	78,57	2	66,67	47	61,84	11	91,67
Negativa	1	25	7	17,95	5	17,86	1	33,33	22	28,95		-
Neutra		-	6	15,38	1	3,57		-	7	9,21	1	8,33
Total general	154	100	503	100	378	100	127	100	660	100	268	100

Dentro de las valoraciones recibidas por acciones activas (tabla 129), los protagonistas sociales son valorados claramente en positivo por todos los medios consultados,

registrando los valores más elevados en *Mundo Diario* y el *Avui* (92,95% y 85,29% respectivamente) y los menores en *El Correo Catalán* y *La Vanguardia* (79,63% y 76,09% respectivamente). Las valoraciones negativas más elevadas se observan en *La Vanguardia* y *El Periódico* (17,93% y 10% respectivamente), mientras que las neutras destacan en *El Correo Catalán* (15,43%).

Respecto al rol institucional en posición activa, sus valoraciones son mayormente positivas en todos los medios, excepto en el *Mundo Diario*, donde las negativas superan a las positivas por un claro margen (47,56% frente a un 35,37%). En el resto de las publicaciones, las valoraciones son principalmente positivas, destacando por encima del resto *La Vanguardia* (80,49%), *El Correo Catalán* (74,32%) y *El Periódico* (70%), mientras que, a mayor distancia, se aprecian el *Diario de Barcelona* y el *Avui* (64,25% y 60,87% respectivamente). Volviendo a las valoraciones negativas, estas destacan en el *Avui* y el *Diario de Barcelona* (23,19% y 21,76%), mientras que en los casos de *El Correo Catalán*, *El Periódico* y *La Vanguardia* se sitúan alrededor del 15%. Se observa también que las valoraciones neutras presentan valores elevados en los medios con mayor porcentaje de evaluaciones negativas (17,07% en *Mundo Diario*, 15,94% en el *Avui*, 14,29% en *El Periódico* y 13,99 en el *Diario de Barcelona*), mientras que en *La Vanguardia* son prácticamente inexistentes (3,35%).

En cuanto a los roles económicos, estos son valorados negativamente en cuatro de los seis medios analizados, siendo el *Avui* donde peor evaluación reciben (61,54%). Le siguen en importancia *El Periódico* (57,14%), el *Mundo Diario* (55,56%) y *El Correo Catalán* (47,5%), mientras que en el *Diario de Barcelona* empatan en un 43,64% con las valoraciones positivas y, en *La Vanguardia*, se imponen las positivas (58,33%) frente a las negativas (40,28%), siendo esta segunda categoría la más reducida de la muestra. Por otro lado, las valoraciones positivas también suponen el 40% de evaluaciones de *El Correo Catalán* y el 38,89% del *Mundo Diario*. Acerca de las valoraciones neutras, estas destacan en *El Periódico* (21,43%, empatando con las positivas) y en el *Avui* (15,38%), mientras que únicamente representan un caso entre las UC de *La Vanguardia* (1,39%) y *Mundo Diario* (5,56%).

Pasando a los roles alternativos, la poca cantidad de ellos que aparecen como activos, es decir actores que no son ni equipamientos, espacios o infraestructuras, son valorados principalmente en positivo. Su mayor porcentaje se registra en el *Mundo Diario* (91,67%), *El Correo Catalán* (78,57%), el *Avui* (75%) y, en menor medida, en el *Diario de Barcelona*, *El Periódico* (66,67% para ambos) y *La Vanguardia* (61,84%). Las valoraciones negativas, por el contrario, se localizan en *El Periódico* y *La Vanguardia* (33,33% y 28,85% respectivamente). Por último, las valoraciones negativas más reseñables se registran en el *Diario de Barcelona* (15,38%).

Tabla 130: Valoración recibida por los protagonistas activos según su rol en las UC de la revista Grama

Valoración según rol	N	%
Rol social	106	43,80
Positiva	93	87,74
Negativa	9	8,49
Neutra	4	3,77
Rol institucional	91	37,60
Positiva	42	46,15
Negativa	39	42,86
Neutra	10	10,99
Rol económico	19	7,85
Positiva	3	15,79
Negativa	15	78,95
Neutra	1	5,26
Otros	26	10,74
Positiva	16	61,54
Negativa	9	34,62
Neutra	1	3,85
Total general	242	100

Las valoraciones que reciben los protagonistas activos de las UC de *Gramma* (tabla 130) muestran divergencias según el rol. En el caso de los protagonistas sociales, se observa al rol mejor valorado cuando lleva a cabo acciones y actividades (87,74%). Las

valoraciones negativas y neutras apenas suponen el 8,49% y el 3,77% del resto de valoraciones activas.

Respecto a los roles institucionales, sus valoraciones activas son positivas por un estrecho margen (46,15%) frente a las negativas, que suponen un 42,86%. Por último, se observan las valoraciones neutras, con un 10,99%. El porcentaje de valoraciones negativas es el segundo más elevado registrado, por detrás de *Mundo Diario* (tabla 129).

En el caso de los roles económicos activos, las valoraciones recibidas son mayoritariamente negativas (78,59%), mientras que un 15,79% son positivas y un 5,26% neutras. Es entre los protagonistas económicos activos donde se observan las peores valoraciones otorgadas por los autores de las UC.

Finalmente se aprecian los protagonistas alternativos activos, los cuales son valorados mayormente en positivo (61,54%) frente a un 34,62% de valoraciones negativas. Por último, este tipo de protagonistas cuentan con un 3,85% de valoraciones neutras.

5.1.29.2. Valoraciones recibidas por los protagonistas pasivos

Tabla 131: Valoración recibida por los protagonistas pasivos según su rol en las UC de la prensa generalista

Valoración según rol	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	16	19,75	38	17,59	59	24,08	18	26,47	88	22	35	31,53
Positiva	2	12,50	10	26,32	14	23,73	3	16,67	27	30,68	9	25,71
Negativa	14	87,50	26	68,42	42	71,19	15	83,33	59	67,05	25	71,43
Neutra		-	2	5,26	3	5,08		-	2	2,27	1	2,86
Rol institucional	5	6,17	11	5,09	5	2,04	3	4,41	29	7	4	3,60
Positiva	3	60	5	45,45	2	40		-	21	75		-
Negativa	2	40	5	45,45	2	40		-	6	21,43	2	50
Neutra		-	1	9,09	1	20	3	100	1	3,57	2	50
Rol económico	2	2,47	8	3,70	2	0,82	3	4,41	26	6,50	6	5,41
Positiva	1	50	1	12,50	1	50	3	100	8	30,77	1	16,67
Negativa		-	6	75	1	50		-	17	65,38	5	83,33
Neutra	1	50	1	12,50		-		-	1	3,85		-
Otros	58	71,60	159	73,61	179	73,06	44	64,71	257	64,5	66	59,46
Positiva	23	39,66	62	38,99	70	39,11	13	29,55	108	41,86	17	25,76
Negativa	31	53,45	93	58,49	104	58,10	31	70,45	144	55,81	48	72,73
Neutra	4	6,90	4	2,52	5	2,79		-	6	2,33	1	1,52
Total general	81	100	216	100	245	100	68	100	400	100	111	100

En cuanto a las valoraciones pasivas recibidas por los protagonistas (tabla 131), se aprecia que, en el caso de los roles sociales, hay más evaluaciones negativas que positivas en todos los medios de la muestra. Donde se registran unas valoraciones más críticas hacia las acciones recibidas es en el *Avui* (87,5%) y *El Periódico* (83,33%), mientras que en *Mundo Diario* y *El Correo Catalán* representan el 71,43% y el 68,42% respectivamente. Los valores más reducidos, pero aun así mayoritarios, se registran en *La Vanguardia* y el *Diario de Barcelona* (67,05% y 68,42%), medios en los cuales las valoraciones positivas representan el 30,68% en el primer caso y el 26,32% en el segundo. También *Mundo Diario* y *El Correo Catalán* se aproximan a estas cifras, con un 25,71% y un 23,73% respectivamente. Esta dualidad de resultados se explica por la cantidad de acciones perjudiciales que reciben referentes al derecho a la vivienda y a la

ciudad, las cuales son valoradas negativamente, mientras que las veces que las acciones de los demás protagonistas les reportan beneficios estos son evaluados en positivo.

Respecto a las valoraciones recibidas por los protagonistas institucionales pasivos puede apreciarse que hay un ligero predominio de las evaluaciones positivas, excepto en *El Periódico* y *Mundo Diario* (100% neutras en el primer caso y empate al 50% entre negativas y neutras en el segundo). Regresando a las valoraciones positivas, estas destacan claramente en *La Vanguardia*, con un 75% sobre el total, y el *Avui*, con un 60%. En los casos del *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán* se observa un empate al 45,45% en el primer medio y al 40% en el segundo entre las valoraciones positivas y negativas.

En cuanto a las valoraciones de los protagonistas económicos, se observan principalmente evaluaciones en negativo. El registro de este tipo más elevado se localiza en el *Mundo Diario* con un 83,33 y, en el siguiente orden, en el *Diario de Barcelona* (75%), *La Vanguardia* (65,38%). Por el contrario, en el caso de *El Periódico* se registra un 100% de valoraciones positivas, mientras que en el *Avui* se observa un empate entre las valoraciones positivas y neutras (50% ambos) y en *El Correo Catalán* entre positivas y negativas (50% también para cada uno).

Por último, se encuentran los roles alternativos, los cuales, por su tipología, son valorados con claridad en negativo, dada su relación con el contexto de carencias y problemas urbanos y habitacionales. Este tipo de valoraciones presentan sus máximos registros en el *Mundo Diario* y en *El Periódico* (72,73% y 70,45% respectivamente) y muestra valores entre el 50 y el 60% en los demás medios. Por el contrario, se hallan las valoraciones positivas, las cuales deben vincularse principalmente con los protagonistas del tipo equipamientos, espacios e infraestructuras, que son desplegados para paliar los problemas antes mencionados. De este modo, hay un 41,86% de valoraciones positivas en *La Vanguardia*, un 39,66% en el *Avui*, un 39,11% en *El Correo Catalán*, un 38,99% en el *Diario de Barcelona*, un 29,55% en *El Periódico* y, por último, un 25,76% en el *Mundo Diario*.

Tabla 132: Valoración recibida por los protagonistas pasivos según su rol en las UC de la revista Grama

Valoración según rol	N	%
Rol social	27	20
Positiva	3	11,11
Negativa	24	88,89
Rol institucional	8	5,93
Positiva	6	75
Negativa	2	25
Rol económico	10	7,41
Positiva	4	40
Negativa	6	60
Otros	90	66,67
Positiva	34	37,78
Negativa	52	57,78
Neutra	4	4,44
Total general	135	100

Acerca de las valoraciones recibidas por los actores pasivos (tabla 132), se observan valoraciones opuestas en la mayoría de los casos. Entre los roles sociales las acciones pasivas que les afectan son valoradas en un 88,89% de los casos en negativo, mientras que también se observan un 11,11% de valoraciones positivas.

Por el contrario, las acciones pasivas relacionadas con protagonistas institucionales son valoradas en positivo, con un 75% sobre el total, frente a un 25% de valoraciones negativas. Las valoraciones positivas recibidas responden a varias UC en las que se aprueba que varios actores institucionales sean sancionados o juzgados por corrupción urbanística, además de dos nombramientos de nuevos cargos e instituciones de cariz asistencial.

En cuanto al rol económico, se mantienen en primera posición las valoraciones negativas (60%) frente a las positivas (40%). Estos datos se explican por una serie de UC en las que los roles económicos sufren un incendio, reciben resoluciones judiciales o

sanciones, omiten sus responsabilidades o provocan problemas de convivencia por su mera existencia.

Por último, los protagonistas alternativos pasivos, los cuales corresponden principalmente con edificios, espacios o infraestructuras que no pueden ser, por definición, activos, son valorados principalmente en negativo (57,78%), aunque en un 37,78% de casos lo son positivamente. Esta combinación positiva corresponde principalmente a situaciones en las que estos protagonistas reciben mejoras, son aprobados o se inauguran, mientras que en las valoraciones negativas corresponden a actores que generan carencias o problemas entre la sociedad. Finalmente, un 4,44% de valoraciones recibidas en situación pasiva son neutras.

5.1.30. Posicionamientos activos de los protagonistas de las UC

En las próximas páginas se muestran los datos correspondientes a qué posicionamiento tienen los protagonistas versus un tema u objeto y cuál es ese objeto. Para que la lectura de estos datos tenga sentido se han dividido por los cuatro tipos de rol (social, institucional, económico y alternativo), por si la posición es activa, pasiva o neutra y por si el posicionamiento es favorable, contrario o neutro al objeto. De esta forma puede apreciarse qué efectos buscan tener las acciones que llevan a cabo o reciben los protagonistas de las UC y cuáles son los principales objetos de atención de cada rol.

5.1.30.1. Posicionamientos favorables

5.1.30.1.1. Posicionamientos de los actores sociales

Tabla 133: Posicionamientos favorables de los protagonistas sociales activos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas del sector industrial		-		-		-		-		-	1	0,85
Actividades económicas del sector servicios		-		-		-		-	1	0,75		-
Barraquismo e infravivienda	1	1,96		-		-		-		-		-
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad	3	5,88	3	2,08	5	4,07	2	6,25	2	1,50	3	2,56
Contaminación y residuos		-	1	0,69		-		-	1	0,75		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-	4	2,78	1	0,81		-	3	2,26	3	2,56
Cultura y lengua catalana	6	11,76	5	3,47	6	4,88	1	3,13	2	1,50	7	5,98
Derecho a la vivienda y a la ciudad	5	9,80	17	11,81	17	13,82	3	9,38	16	12,03	13	11,11
Derechos políticos y libertades	2	3,92	7	4,86	1	0,81		-	3	2,26	2	1,71
Expropiaciones		-	1	0,69		-		-		-		-
Infraestructuras y servicios básicos	2	3,92	11	7,64	7	5,69	2	6,25	13	9,77	4	3,42
Infraestructuras y vías de comunicación		-	1	0,69		-		-	2	1,50	1	0,85
Inmigración y grupos marginales		-	1	0,69		-		-		-		-
Instituciones políticas		-		-	4	3,25		-	2	1,50	1	0,85
Medio natural y espacios verdes	1	1,96	1	0,69	4	3,25		-	7	5,26	9	7,69
Medios de comunicación		-	1	0,69	1	0,81		-		-		-
Órganos y entes de participación ciudadana	5	9,80	16	11,11	10	8,13	6	18,75	11	8,27	10	8,55
Patrimonio arquitectónico		-		-		-	1	3,13		-		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-	1	0,69		-		-		-		-
Recursos hídricos		-	1	0,69		-		-	1	0,75		-
Salud pública y salubridad	3	5,88	9	6,25	6	4,88	2	6,25	9	6,77	5	4,27
Seguridad ciudadana y sucesos	1	1,96	8	5,56	3	2,44	1	3,13	6	4,51	3	2,56
Seguridad vial y derechos del peatón	1	1,96	6	4,17	6	4,88	4	12,50	10	7,52	6	5,13
Servicios asistenciales	2	3,92		-	1	0,81		-	1	0,75	2	1,71
Servicios culturales		-	2	1,39	6	4,88		-		-	4	3,42
Servicios de transporte terrestre	1	1,96	2	1,39	1	0,81	1	3,13	3	2,26	3	2,56
Servicios deportivos		-	2	1,39	3	2,44		-	1	0,75	4	3,42
Servicios educativos	12	23,53	25	17,36	25	20,33	3	9,38	20	15,04	18	15,38
Servicios sanitarios	2	3,92	4	2,78	4	3,25	2	6,25	7	5,26	4	3,42
Uso privado del espacio y propiedad privada		-	1	0,69		-		-		-		-
Uso público del espacio	3	5,88	7	4,86	6	4,88	3	9,38	7	5,26	7	5,98
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	1	1,96	7	4,86	6	4,88	1	3,13	5	3,76	7	5,98
Total general	51	100	144	100	123	100	32	100	133	100	117	100

Las acciones activas y favorables de los actores sociales (tabla 133) se centran en tres categorías: los servicios educativos, el derecho a la vivienda y a la ciudad y a los órganos

y entes de participación ciudadana, pero hay una cierta variedad de temas particulares que destacan en algunos medios en concreto. En las UC del *Avui* los protagonistas sociales activos se expresan o movilizan a favor de los servicios educativos (con un 23,53% sobre el total de sus UC) presentando el porcentaje más elevado de este objeto. También destaca la lengua y la cultura catalana (11,76%), hecho interesante dada la orientación catalanista del *Avui*, el derecho a la vivienda y a la ciudad y los órganos y entes de participación ciudadana (9,8% en ambos casos). También son notables las acciones a favor de la salud pública, el uso público del espacio y el confort doméstico (5,88% para los 3 casos).

El segundo medio en el que los actores sociales prestan más atención a los servicios educativos es *El Correo Catalán*, con un 20,33% sobre el total, mientras que la categoría de derecho a la vivienda y a la ciudad encuentra su porcentaje más elevado en esta publicación (13,82%). Los órganos y entes de participación ciudadana vienen a continuación con un 8,13%, mientras que categorías como las infraestructuras básicas (5,69%), la lengua y cultura catalana, la salud pública, los servicios culturales (cuyo porcentaje es el más elevado entre todas las publicaciones), el uso público del espacio y la vivienda y su integridad (4,88% en todos los casos) presentan valores también reseñables.

En cuanto al *Diario de Barcelona*, este sigue el mismo patrón antes comentado, ya que las categorías de servicios educativos, derecho a la vivienda y a la ciudad y órganos y entes de participación ciudadana son las más frecuentes entre sus UC (17,36%, 11,81% y 11,11% respectivamente). Destacan también sus valores en las categorías de infraestructuras y servicios básicos (7,64%), salud pública y salubridad (6,25%) y seguridad ciudadana (5,56%) siendo el medio que muestra más actores sociales actuando a su favor. También es el medio en el que más habitualmente son mostrados actuando a favor de los derechos y libertades políticas (4,86%), además de contar con un mencionable porcentaje de acciones por el uso público del espacio y la vivienda y su integridad (también 4,88% en ambos casos).

En cuanto a *El Periódico*, resulta interesante destacar que es el medio en el que los actores sociales aparecen en mayor medida a favor de los órganos y entes de participación ciudadana (18,75%), hecho que tiene que ver con su alta atención a los actores institucionales (ver tablas 35 y 56). También es la publicación en la que más porcentaje se registra de las categorías de seguridad vial (12,5%) y uso público del espacio (9,38%), además de contar con valores elevados en derecho a la vivienda y servicios educativos (también con un 9,38% para ambos casos), además de infraestructuras básicas, confort doméstico y servicios educativos (6,25%).

Respecto a *La Vanguardia*, las categorías más elevadas registradas corresponden a servicios educativos y derecho a la vivienda (15,04% y 12,03% respectivamente), mientras que la categoría órganos y entes de participación presenta un 8,27% sobre el total, siendo el valor más reducido encontrado. Por el contrario, registra los valores más elevados de acciones sociales a favor de las infraestructuras y servicios básicos (9,77%) y salud pública y salubridad (6,77%), el segundo porcentaje más alto de seguridad vial (7,52%). Por último, son destacables los registros a favor del uso público del espacio, los servicios sanitarios y el medio natural (5,26% en los tres casos).

En última instancia se encuentra el *Mundo Diario*, con porcentajes elevados en las acciones sociales a favor de los servicios educativos (15,38%) y el derecho a la vivienda y a la ciudad (11,11%). A continuación, destacan las acciones favorables a los órganos de participación ciudadana (8,11%) y el medio natural (liderando la muestra con un 7,69%), la cultura y la lengua catalana, el uso público del espacio y la vivienda y su integridad (5,88% en los tres casos), registrando el porcentaje más elevado de la muestra.

Tabla 134: Posicionamientos favorables de los protagonistas sociales activos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas	4	4,82
Cultura y lengua catalana	4	4,82
Derecho a la vivienda y a la ciudad	6	7,23
Derechos políticos y libertades	5	6,02
Infraestructuras y servicios básicos	4	4,82
Medio natural y espacios verdes	2	2,41
Órganos y entes de participación ciudadana	13	15,66
Patrimonio arquitectónico	2	2,41
Recursos hídricos	1	1,20
Salud pública y salubridad	2	2,41
Seguridad ciudadana y sucesos	4	4,82
Seguridad vial y derechos del peatón	2	2,41
Servicios asistenciales	4	4,82
Servicios culturales	7	8,43
Servicios de transporte terrestre	2	2,41
Servicios deportivos	1	1,20
Servicios educativos	8	9,64
Servicios sanitarios	3	3,61
Uso público del espacio	6	7,23
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	2	2,41
Otros	1	1,20
Total general	83	100

En la tabla 134 se observan las acciones realizadas por los actores sociales y que buscan generar efectos positivos sobre diversos temas. En este caso, los actores sociales se muestran principalmente favorables a los órganos, entes y otras formas de participación ciudadana (15,66%) y a varios servicios públicos. En primer lugar, se posicionan a favor de los servicios educativos (9,64%) y los servicios culturales (8,43%), categorías que son seguidas, a poca distancia, por las acciones a favor del derecho a la vivienda y a la ciudad, el uso público del espacio (7,23% en ambos casos) y los derechos y libertades políticas (6,23%). Por debajo del 5% se observa una gran variedad de categorías, si bien entre ellas destacan las acciones a favor de la atención de necesidades básicas, la lengua y

cultura catalana, las infraestructuras básicas, la seguridad ciudadana, los servicios asistenciales (4,82% en todos ellos) y los servicios sanitarios (3,61%). Ya por debajo del 3% se observan otras categorías como medio natural, patrimonio arquitectónico, salud pública, seguridad vial, servicios de transporte terrestre e integridad de la vivienda (2,41%).

5.1.30.1.2. Posicionamientos de los actores institucionales

Tabla 135: Posicionamientos favorables de los protagonistas institucionales activos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción	2	3,92	5	3,55	3	2,56	2	4,44	9	3,37		-
Actividades económicas del sector financiero		-		-	1	0,85		-	1	0,37		-
Actividades económicas del sector industrial		-	1	0,71	1	0,85		-	3	1,12		-
Actividades económicas del sector servicios		-		-	1	0,85		-	4	1,50		-
Barraquismo e infravivienda	2	3,92	1	0,71		-		-		-		-
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad	4	7,84	1	0,71		-	2	4,44		-	1	2,78
Contaminación y residuos		-	2	1,42		-	1	2,22		-		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas	1	1,96		-	1	0,85		-	4	1,50	1	2,78
Cultura y lengua catalana		-	2	1,42	1	0,85	1	2,22	2	0,75		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad	6	11,76	13	9,22	10	8,55	4	8,89	15	5,62		-
Derechos políticos y libertades		-	1	0,71		-		-		-		-
Expropiaciones		-	3	2,13		-		-	3	1,12		-
Grupos y partidos políticos		-		-	1	0,85		-		-		-
Infraestructuras y servicios básicos	2	3,92	15	10,64	5	4,27	3	6,67	28	10,49	5	13,89
Infraestructuras y vías de comunicación		-	5	3,55	2	1,71		-	25	9,36	1	2,78
Inmigración y grupos marginales		-	1	0,71	1	0,85		-	2	0,75		-
Instituciones políticas		-	8	5,67	2	1,71		-	14	5,24		-
Medio natural y espacios verdes	2	3,92	4	2,84	6	5,13	6	13,33	11	4,12		-
Medios de comunicación		-		-	2	1,71		-		-		-
Órganos y entes de participación ciudadana	4	7,84	14	9,93	14	11,97		-	10	3,75	9	25
Patrimonio arquitectónico	2	3,92	1	0,71		-		-	2	0,75		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	4	7,84	10	7,09	12	10,26		-	24	8,99	2	5,56
Privatizaciones		-		-		-	1	2,22		-		-
Recursos hídricos	1	1,96	1	0,71		-		-		-		-
Salud pública y salubridad	8	15,69	8	5,67	8	6,84	7	15,56	19	7,12	1	2,78
Seguridad ciudadana y sucesos	2	3,92	7	4,96		-	4	8,89	9	3,37		-
Seguridad vial y derechos del peatón	2	3,92	4	2,84	7	5,98	2	4,44	17	6,37	5	13,89
Servicios asistenciales		-	2	1,42		-	3	6,67	2	0,75	1	2,78
Servicios culturales		-	2	1,42	1	0,85		-	3	1,12		-
Servicios de transporte alternativo		-		-		-	1	2,22	2	0,75	1	2,78
Servicios de transporte terrestre		-	2	1,42	2	1,71	1	2,22	6	2,25		-
Servicios deportivos		-	2	1,42	3	2,56	1	2,22	5	1,87		-
Servicios educativos	1	1,96	8	5,67	23	19,66	3	6,67	15	5,62	3	8,33
Servicios sanitarios	2	3,92	2	1,42	1	0,85	2	4,44	10	3,75	1	2,78
Uso privado del espacio y propiedad privada	2	3,92	1	0,71	1	0,85		-		-	1	2,78
Uso público del espacio	1	1,96	7	4,96	2	1,71	1	2,22	7	2,62	1	2,78
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	3	5,88	8	5,67	6	5,13		-	14	5,24	3	8,33
Otros		-		-		-		-	1	0,37		-
Total general	51	100	141	100	117	100	45	100	267	100	36	100

Las acciones activas y favorables de los actores institucionales (tabla 135) presentan resultados muy dispares según el medio analizado, siendo difícil destacar ninguna categoría por encima de las demás en términos generales. Sí que se advierten una serie de temas preferentes si se revisan los resultados publicación a publicación. Empezando por el *Avui*, las dos principales categorías en las que aparecen los actores institucionales activos son la salud pública y salubridad (15,69%) y el derecho a la vivienda (11,76%). A continuación, se observa un segundo grupo de temas, el cual está formado por el confort doméstico, los órganos y entes de participación ciudadana, los planes y reformas urbanísticas (7,84% cada uno) y la vivienda y su integridad (5,88%).

En cuanto a el *Diario de Barcelona*, las principales acciones favorables se dirigen hacia las infraestructuras y servicios básicos (10,64%), los órganos y entes de participación ciudadana (9,93%) y el derecho a la vivienda y a la ciudad (9,22%). También son destacables los valores de los planes y reformas urbanísticas (7,09%), instituciones políticas, salud pública, servicios educativos, vivienda e integridad de la vivienda (5,67% en todos los casos), además de la seguridad ciudadana y el uso público del espacio (4,96% ambos).

Respecto a *El Correo Catalán*, hay una clara primacía de las acciones favorables a los servicios educativos, con un 19,66% sobre el total, hecho que supone el valor más alto registrado para esta categoría. A una cierta distancia se encuentran los órganos y entes de participación ciudadana (11,97%) y los planes y reformas urbanísticas (10,26%), seguidos por el derecho a la vivienda (8,55%), salud pública (6,84%), seguridad vial (5,98%) y medio natural y espacios verdes (5,13%).

Acerca de *El Periódico*, destacan principalmente las acciones favorables a la salud pública y la salubridad (15,56%) y el medio natural y espacios verdes (13,33%), siendo el segundo caso el más elevado registrado y el primero prácticamente igualando los valores vistos en el *Avui*. En segundo lugar, se encuentran las categorías de derecho a la vivienda y seguridad ciudadana (8,89% en ambos casos) y, en tercer lugar, las

infraestructuras y servicios básicos, servicios asistenciales y servicios educativos (6,67% para cada uno).

En el caso de *La Vanguardia*, la categoría principal sobre la que actúan favorablemente los actores institucionales es infraestructuras y servicios básicos (10,49%) mientras que las siguientes categorías en importancia son infraestructuras y vías de comunicación (9,36%), planes y reformas urbanísticas (8,99%), salud pública (7,12%) y seguridad vial (6,37%). También es preciso mencionar los porcentajes correspondientes a derecho a la vivienda y servicios educativos (5,62% para ambos), integridad de la vivienda, instituciones políticas (5,24% en ambos casos y con el valor más elevado de la muestra para la segunda) y medio natural (4,12%).

En último lugar se encuentra el *Mundo Diario*, cuya categoría más elevada corresponde a órganos y entes de participación ciudadana (25%), infraestructuras y servicios básicos y seguridad vial (13,89%), las cuales registran sus valores más elevados en esta publicación. Conviene destacar también los casos de integridad de la vivienda y servicios educativos con un 8,33% para ambos, siendo *Mundo Diario* líder de la muestra en la primera categoría. El último tema en importancia en el que los actores institucionales actúan favorablemente son los planes y reformas urbanísticas con un 5,56%, mientras que resulta reseñable que en ningún caso sean mostrados actuando a favor del derecho a la vivienda.

Tabla 136: Posicionamientos favorables de los protagonistas institucionales activos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Contaminación y residuos	2	3,64
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas	3	5,45
Derecho a la vivienda y a la ciudad	3	5,45
Infraestructuras y servicios básicos	11	20
Infraestructuras y vías de comunicación	3	5,45
Medio natural y espacios verdes	3	5,45
Órganos y entes de participación ciudadana	2	3,64
Patrimonio arquitectónico	2	3,64
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	4	7,27
Salud pública y salubridad	5	9,09
Seguridad vial y derechos del peatón	1	1,82
Servicios asistenciales	5	9,09
Servicios culturales	2	3,64
Servicios de transporte terrestre	1	1,82
Servicios deportivos	1	1,82
Servicios educativos	2	3,64
Servicios sanitarios	1	1,82
Uso público del espacio	1	1,82
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	3	5,45
Total general	55	100

Las acciones activas de los actores institucionales y que buscan la mejora o son favorables a ciertos temas (tabla 136) se distribuyen, en primer lugar, hacia las infraestructuras y servicios básicos (20%) y, en segundo lugar, entre la salud pública, los servicios asistenciales (9,09% en ambos casos) y los planes y reformas urbanísticas (7,27%). A continuación, y superando el 5% sobre el total se encuentra temas u objetos como la atención de las necesidades básicas, el derecho a la vivienda, las infraestructuras y vías de comunicación, el medio natural y la vivienda y su integridad (5,45% para todos ellos). Ya por debajo del umbral del 5% se observan temas como actividades que favorecen la contaminación, o que son favorables a los órganos y entes

de participación ciudadana, el patrimonio arquitectónico, los servicios culturales y los servicios educativos (3,64% en todos los casos).

5.1.30.1.3. Posicionamientos de los actores económicos

Tabla 137: Posicionamientos favorables de los protagonistas económicos activos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción	5	62,50	8	27,59	2	10		-	10	24,39	1	11,11
Actividades económicas del sector industrial		-		-		-		-	3	7,32		-
Actividades económicas del sector servicios	2	25	3	10,34		-		-	6	14,63	1	11,11
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad	1	12,50		-		-		-		-		-
Contaminación y residuos		-	2	6,90		-	3	33,33	2	4,88	1	11,11
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-		-		-		-	1	2,44		-
Derechos políticos y libertades		-		-		-		-	1	2,44		-
Expropiaciones		-		-		-		-	1	2,44		-
Infraestructuras y servicios básicos		-	2	6,90		-		-		-		-
Infraestructuras y vías de comunicación		-	2	6,90	2	10		-	1	2,44	1	11,11
Instituciones políticas		-	1	3,45		-		-	1	2,44		-
Medio natural y espacios verdes		-		-		-		-	2	4,88	1	11,11
Órganos y entes de participación ciudadana		-	2	6,90	2	10		-		-		-
Patrimonio arquitectónico		-		-		-		-		-	1	11,11
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-		-		-		-	1	2,44		-
Recursos hídricos		-	1	3,45		-		-		-		-
Salud pública y salubridad		-		-	1	5		-	2	4,88		-
Seguridad ciudadana y sucesos		-		-	1	5		-		-		-
Seguridad vial y derechos del peatón		-		-	2	10	2	22,22	3	7,32		-
Servicios culturales		-		-		-		-		-	1	11,11
Servicios de comunicación interpersonal		-		-	1	5		-	1	2,44		-
Servicios de transporte alternativo		-		-		-		-	1	2,44		-
Servicios de transporte terrestre		-		-	2	10		-	2	4,88		-
Servicios deportivos		-		-		-	1	11,11		-		-
Servicios educativos		-	3	10,34	3	15		-	1	2,44	1	11,11
Servicios sanitarios		-		-	1	5		-		-		-
Uso privado del espacio y propiedad privada		-		-		-	1	11,11	1	2,44		-
Uso público del espacio		-		-	1	5		-		-		-
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-	5	17,24	2	10	1	11,11	1	2,44	1	11,11
Otros		-		-		-	1	11,11		-		-
Total general	8	100	29	100	20	100	9	100	41	100	9	100

Respecto a las acciones activas de los actores económicos (tabla 137) puede constatarse que la mayoría de ellas se orientan hacia su propio beneficio, siendo las actividades económicas el principal objetivo de sus acciones. Esta tendencia tiene su máximo exponente en el *Avui*, en el cual un 62,5% de las acciones se orientan favorablemente hacia la construcción, un 25% hacia las actividades comerciales y de servicios, mientras que un 12,5% corresponde a las condiciones de habitabilidad y el confort doméstico.

En el caso del *Diario de Barcelona*, un 27,59% de las acciones son favorables a las actividades de la construcción, un 17,24% a la vivienda y su integridad y un 10,34% a las actividades comerciales y de servicios. También es destacable un 10,34% favorable a los servicios educativos, cifras vinculadas al conflicto entre Telefónica y una asociación de padres y madres. Otras categorías sobre las que los actores económicos se posicionan favorablemente son la contaminación (es decir, la generan), infraestructuras y servicios básicos, vías de comunicación y órganos y entes de participación ciudadana (6,9% en todos los casos).

En cuanto a *El Correo Catalán*, se advierte un cambio de tendencia, ya que otras categorías no relacionadas con las actividades económicas destacan por encima de estas. De hecho, los actores económicos aparecen con más frecuencia a favor de los servicios educativos (15%), mientras que hay gran cantidad de categorías que empatan a 10%, las cuales son actividades de la construcción, las vías e infraestructuras de comunicación, los órganos de participación ciudadana, los servicios de transporte terrestre y la vivienda y su integridad.

En el caso de *El Periódico*, también se hallan algunas categorías atípicas, ya que la principal actividad hacia la que se orientan los actores económicos es la contaminación (33,33%), la seguridad vial (22,22%) y, en menor medida, los servicios deportivos, el uso privado del espacio y la integridad de la vivienda, con un 11,11% en todos los casos.

A continuación, se encuentra el caso de *La Vanguardia*, en el cual los actores económicos actúan mayoritariamente a favor de las actividades económicas de la construcción (24,39%) y las actividades comerciales y de servicios (14,63%). A cierta

distancia destacan las actividades industriales y las favorables a la seguridad vial (7,32%), además de las actividades que generan contaminación y residuos y, en contraposición, las favorables al medio natural, la salud pública y salubridad y los servicios de transporte terrestre (4,88% para todos ellos).

Por último, hay los datos algo singulares de *Mundo Diario*, en los cuales hay un empate a nueve bandas (11,11%) entre las actividades de la construcción, las del sector servicios, la contaminación, las vías de comunicación, el medio natural, el patrimonio arquitectónico, los servicios culturales, los servicios educativos y la vivienda y su integridad.

Tabla 138: Posicionamientos favorables de los protagonistas económicos activos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Contaminación y residuos	2	40
Servicios culturales	1	20
Servicios de transporte terrestre	1	20
Uso privado del espacio y propiedad privada	1	20
Total general	5	100

En cuanto a las acciones activas y a favorables (tabla 138) se observan la contaminación y residuos en primer lugar, con un 40% sobre el total y 2 de 5 casos. A continuación se observa un triple empate al 20% entre servicios culturales, servicios de transporte terrestre y uso privado del espacio.

5.1.30.1.4. Posicionamientos de los actores alternativos

Tabla 139: Posicionamientos favorables de los protagonistas alternativos activos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción		-	1	5		-		-	2	4,65		-
Actividades económicas del sector servicios		-		-		-		-	1	2,33		-
Barraquismo e infravivienda		-		-		-		-	1	2,33		-
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad		-	1	5		-		-	2	4,65		-
Contaminación y residuos		-	1	5		-		-	1	2,33		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-	1	5	1	11,11		-	1	2,33		-
Cultura y lengua catalana		-	1	5		-		-	1	2,33	1	9,09
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-	2	10	2	22,22	1	50	3	6,98	1	9,09
Derechos políticos y libertades		-		-		-		-	1	2,33		-
Infraestructuras y servicios básicos		-		-		-		-	2	4,65	1	9,09
Infraestructuras y vías de comunicación		-		-		-		-	3	6,98		-
Instituciones políticas		-		-		-		-	1	2,33	1	9,09
Medio natural y espacios verdes	1	33,33	2	10		-		-	3	6,98		-
Medios de comunicación		-	1	5		-		-		-	2	18,18
Órganos y entes de participación ciudadana	1	33,33	4	20	2	22,22		-	3	6,98	2	18,18
Patrimonio arquitectónico		-		-	2	22,22		-		-		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-	1	5	1	11,11	1	50	2	4,65		-
Salud pública y salubridad		-		-		-		-	1	2,33		-
Seguridad vial y derechos del peatón		-		-		-		-	3	6,98		-
Servicios asistenciales		-		-	1	11,11		-		-		-
Servicios culturales	1	33,33	1	5		-		-		-	1	9,09
Servicios de transporte alternativo		-		-		-		-	1	2,33		-
Servicios de transporte terrestre		-	1	5		-		-	3	6,98		-
Servicios educativos		-	1	5		-		-	3	6,98	1	9,09
Servicios sanitarios		-	1	5		-		-	2	4,65	1	9,09
Uso público del espacio		-	1	5		-		-	1	2,33		-
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-		-	9	-		-	2	4,65		-
Total general	3	100	20	100	9	100	2	100	43	100	11	100

Respecto a los roles alternativos activos (tabla 139), es decir, los protagonistas del tipo expertos, abstractos, colegios profesionales, medios de comunicación, los medios de transporte y otras casuísticas, estos se posicionan habitualmente a favor del derecho a la vivienda, los órganos y entes de participación ciudadana y la variedad de servicios públicos. En el caso del *Avui*, por ejemplo, hay un triple empate al 33,33% entre las acciones favorables al medio natural, a los órganos de participación ciudadana y a los servicios culturales.

En el caso del *Diario de Barcelona* hay más diversidad, con un 20% para los órganos de participación ciudadana y un 10% para el derecho a la vivienda y el medio natural. El resto de UC se reparten equitativamente al 5% entre toda una variedad de temas entre los que se incluyen la construcción, el confort doméstico, la contaminación, la lengua catalana, los medios de comunicación, las reformas urbanísticas, el uso público del espacio y los servicios de transporte, educativos y sanitarios.

En cuanto a *El Correo Catalán* los actores alternativos aparecen favorablemente al derecho a la vivienda y a la ciudad, los órganos y entes de participación ciudadana y al patrimonio arquitectónico, con un 22,22% sobre el total. El resto de los temas corresponden al coste de la vida y las necesidades básicas, los planes y reformas urbanísticas, los servicios asistenciales y la vivienda y su integridad, todos ellos con porcentajes del 11,11%.

Acerca de las UC de *El Periódico*, únicamente se registran 2 casos de actores alternativos activos, los cuales se posicionan favorablemente hacia el derecho a la vivienda y los planes urbanísticos y reformas territoriales (50% para ambos). En el último caso, esto corresponde con la nueva división en distritos de Barcelona impulsada en 1983.

Respecto a *La Vanguardia*, sus actores alternativos activos presentan una gran diversidad, tanta que ninguna categoría supera el 7%. Los casos más frecuentes (6,98% en todas las categorías) corresponden al derecho a la vivienda, las infraestructuras de comunicación, el medio natural, los órganos de participación ciudadana, la seguridad vial, los servicios de transporte terrestre y los servicios educativos. El segundo grupo de

categorías en importancia (4,65% todas ellas) se vincula con las actividades constructivas, el confort doméstico, las infraestructuras y servicios básicos, los planes y reformas urbanísticas, los servicios sanitarios y la vivienda y su integridad.

Por último, se encuentra *Mundo Diario*, publicación en la cual los actores alternativos activos se posicionan, en primer lugar, a favor del medio natural y los órganos de participación ciudadana (18,18% para ambas categorías). En segundo lugar, se observan una gran cantidad de categorías con el mismo porcentaje (9,09%), las cuales consisten en cultura y lengua catalana, derecho a la vivienda y a la ciudad, infraestructuras y servicios básicos, instituciones políticas, servicios culturales, servicios educativos y servicios sanitarios.

Tabla 140: Posicionamientos favorables de los protagonistas alternativos activos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Actividades económicas de la construcción	1	6,25
Contaminación y residuos	1	6,25
Derecho a la vivienda y a la ciudad	3	18,75
Infraestructuras y servicios básicos	1	6,25
Medio natural y espacios verdes	2	12,50
Servicios asistenciales	1	6,25
Servicios culturales	1	6,25
Servicios deportivos	1	6,25
Servicios sanitarios	3	18,75
Uso público del espacio	1	6,25
Otros	1	6,25
Total general	16	100

Acerca de los actores alternativos y sus acciones activas y favorables (tabla 140), se observa que principalmente actúan o se manifiestan a favor de los servicios sanitarios, el derecho a la vivienda (18,75% para ambas categorías) y al medio natural (12,5%). El resto de las categorías presentan una única ocurrencia que supone el 6,25% sobre el

total y que corresponde a actividades económicas de la construcción, contaminación y residuos, infraestructuras y servicios básicos, otros, servicios asistenciales, servicios culturales, servicios deportivos y uso público del espacio.

5.1.30.2. Posicionamientos contrarios

5.1.30.2.1. Posicionamientos de los actores sociales

Tabla 141: Posicionamientos contrarios de los protagonistas sociales activos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción	2	11,76	5	7,46	4	10,26		-	2	4	6	16,22
Actividades económicas del sector financiero	1	5,88	1	1,49		-		-		-		-
Actividades económicas del sector industrial		-	4	5,97	4	10,26		-		-	3	8,11
Actividades económicas del sector servicios		-	1	1,49	4	10,26		-	1	2	2	5,41
Barraquismo e infravivienda	1	5,88	8	11,94		-	1	14,29		-		-
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad		-		-	1	2,56		-	1	2		-
Contaminación y residuos		-	8	11,94	1	2,56	1	14,29		-	1	2,70
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-	2	2,99	1	2,56		-	3	6		-
Expropiaciones		-		-		-		-		-	2	5,41
Grupos y partidos políticos		-	1	1,49		-		-		-		-
Infraestructuras y vías de comunicación	3	17,65	3	4,48	1	2,56		-		-	2	5,41
Inmigración y grupos marginales		-	2	2,99		-	1	14,29	3	6		-
Instituciones políticas	4	23,53	5	7,46	7	17,95	1	14,29	4	8	8	21,62
Medio natural y espacios verdes		-		-	1	2,56		-	1	2		-
Órganos y entes de participación ciudadana	1	5,88	1	1,49	1	2,56		-		-	2	5,41
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	3	17,65	15	22,39	11	28,21		-	19	38	8	21,62
Salud pública y salubridad	1	5,88	2	2,99		-	1	14,29	3	6		-
Seguridad ciudadana y sucesos	1	5,88	2	2,99		-		-	7	14	2	5,41
Seguridad vial y derechos del peatón		-	2	2,99	1	2,56	1	14,29	2	4		-
Servicios de transporte terrestre		-	1	1,49		-		-	1	2	1	2,70
Servicios deportivos		-	1	1,49	1	2,56		-		-		-
Servicios educativos		-	2	2,99	1	2,56		-	1	2		-
Uso privado del espacio y propiedad privada		-	1	1,49		-		-		-		-
Uso público del espacio		-		-		-		-	1	2		-
Otros		-		-		-	1	14,29	1	2		-
Total general	17	100	67	100	39	100	7	100	50	100	37	100

En la tabla 141 se aprecian las acciones activas de los actores sociales que se oponen a temas u objetos. En general se observa que las categorías de instituciones políticas y

planes y reformas urbanísticos son las que despertaron mayor rechazo entre los actores sociales en prácticamente todas las publicaciones. En el caso del *Avui* la oposición a las instituciones políticas ocupa el primer lugar (23,53%), seguida de cerca por la oposición a planes y reformas urbanísticas, vías e infraestructuras de comunicación (17,65% para ambas) y a las actividades económicas de la construcción (11,76%). A continuación, se encuentran una serie de categorías con un único caso y un porcentaje del 5,88%, las cuales consisten en actividades financieras, barraquismo, la salud pública, la seguridad ciudadana, y, sorprendentemente, contra los órganos y entes de participación ciudadana, UC en la que se representa a dos entidades vecinales con conflictos internos.

La tendencia es similar en el *Diario de Barcelona*, destacando especialmente las acciones contrarias a los planes y reformas urbanísticos (22,39%), el barraquismo y la infravivienda y la contaminación (11,94% para ambos). Después de estas categorías destacan actividades de la construcción, instituciones políticas y actividades industriales (7,46% para las dos primeras y 5,97% para la última). En el caso de esta publicación también destacan una serie de categorías hacia las que a priori resulta extraño que los actores sociales se opongan, hecho que no sucede con los demás medios. Estos casos corresponden con algunas UC relacionadas con inseguridad, detenciones y estafas perpetradas por actores sociales marginales.

Entre las UC de *El Correo Catalán* destacan las acciones contrarias a los planes y reformas urbanísticas (28,21%), las instituciones políticas (17,95%) y las actividades de la construcción, industriales y comerciales y de servicios, con un 10,26% en todos los casos.

En cuanto a *El Periódico*, únicamente hay 7 protagonistas sociales activos y sus casos se reparten en la misma proporción (14,29%) entre las categorías de barraquismo, contaminación, inmigración y grupos marginales, instituciones políticas, otros, salud pública y seguridad vial. La alta atención (tabla 37) que esta publicación dedica a los sucesos en los subtemas explica estos datos atípicos.

Los resultados registrados en *La Vanguardia* resultan curiosos, ya que la primera categoría a la que se oponen los actores sociales activos son los planes y reformas

urbanísticas con un 38% sobre el total, mientras que la siguiente categoría en importancia es la contraria a la seguridad ciudadana (14%). El resto de las categorías a las que se oponen corresponden con instituciones políticas (8%), el derecho a la vivienda, la inmigración y grupos marginales y la salud pública (6% en todos los casos). Se puede concluir que en LV es donde se muestra unos actores sociales más hostiles, ya que estos datos corresponden a un número de protagonistas sociales, principalmente ciudadanía genérica sin identificar, que provoca multitud de problemas de seguridad y salubridad.

Por último, entre las UC de *Mundo Diario* se observa una clara oposición a los planes y reformas urbanísticas, a las instituciones políticas y a las actividades económicas (21,62% respectivamente) de la construcción (16,22%) y, en un segundo eslabón, las acciones contrarias a las actividades industriales (8,11%), las actividades comerciales y de servicios, las expropiaciones, las infraestructuras de comunicación, los órganos de participación ciudadana y la seguridad ciudadana, con un 5,71%.

Tabla 142: Posicionamientos contrarios de los protagonistas sociales activos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Actividades económicas de la construcción	1	4,55
Actividades económicas del sector industrial	1	4,55
Contaminación y residuos	3	13,64
Derecho a la vivienda y a la ciudad	1	4,55
Expropiaciones	1	4,55
Grupos y partidos políticos	1	4,55
Instituciones políticas	2	9,09
Órganos y entes de participación ciudadana	1	4,55
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	5	22,73
Seguridad ciudadana y sucesos	2	9,09
Servicios asistenciales	1	4,55
Uso privado del espacio y propiedad privada	1	4,55
Uso público del espacio	1	4,55
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	1	4,55
Total general	22	100

Respecto a las acciones activas y que se oponen a los temas de interés de esta tesis, se observa que los actores sociales en *Gramá* (tabla 142) son mostrados, principalmente, oponiéndose a los planes y reformas urbanísticas (22,73%) y a la contaminación y los residuos (13,64%). Las dos siguientes categorías más habituales son las contrarias a las instituciones políticas, pero también a la seguridad ciudadana (9,09%), hecho que se explica por varias UC con individuos desconocidos actuando contra ella. A continuación se detectan una serie de categorías con un único registro (4,55%), las cuales corresponden a actividades de la construcción, actividades industriales, uso privado del espacio, expropiaciones y grupos y partidos políticos, además de a categorías poco habituales para los actores sociales como derecho a la vivienda, órganos y entes de participación ciudadana, servicios asistenciales, uso público del espacio y vivienda e integridad. Los actores sociales causantes de estas acciones son la cooperativa VIPES en crisis, una crisis interna en una asociación de vecinos y varias UC sobre gamberrismo y acoso a chicas jóvenes.

5.1.30.2.2. Posicionamientos de los actores institucionales

Tabla 143: Posicionamientos contrarios de los protagonistas institucionales activos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción		-		-	1	3,45	1	4	1	1,72	1	2,27
Actividades económicas del sector industrial		-		-		-	1	4	2	3,45		-
Actividades económicas del sector servicios		-		-		-	2	8	1	1,72		-
Barraquismo e infravivienda	1	5,88	6	12	1	3,45	2	8	1	1,72	2	4,55
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad		-		-	1	3,45		-		-	2	4,55
Contaminación y residuos	2	11,76	4	8	4	13,79	5	20	10	17,24	2	4,55
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-	1	2	1	3,45		-		-		-
Cultura y lengua catalana		-	1	2		-		-		-	2	4,55
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-	2	4	3	10,34	2	8	5	8,62	1	2,27
Derechos políticos y libertades	1	5,88	4	8	4	13,79		-	2	3,45	4	9,09
Infraestructuras y servicios básicos		-	1	2	1	3,45		-		-	3	6,82
Infraestructuras y vías de comunicación	3	17,65	1	2		-	2	8	2	3,45		-
Inmigración y grupos marginales	1	5,88	1	2		-		-	1	1,72		-
Instituciones políticas		-	1	2	1	3,45		-	3	5,17		-
Medio natural y espacios verdes		-		-		-		-	2	3,45	4	9,09
Medios de comunicación		-	1	2		-		-		-		-
Órganos y entes de participación ciudadana	2	11,76	16	32	3	10,34	4	16	5	8,62	11	25
Patrimonio arquitectónico	1	5,88		-		-		-		-	1	2,27
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-	4	8	1	3,45	1	4	2	3,45	1	2,27
Recursos hídricos		-	1	2		-		-		-		-
Salud pública y salubridad		-	1	2	2	6,90	1	4	3	5,17	2	4,55
Seguridad ciudadana y sucesos		-		-	1	3,45		-	2	3,45		-
Seguridad vial y derechos del peatón		-	2	4		-		-	4	6,90		-
Servicios asistenciales		-		-	1	3,45		-	1	1,72		-
Servicios de comunicación interpersonal		-		-		-		-	2	3,45		-
Servicios de transporte alternativo	1	5,88		-		-		-	1	1,72		-
Servicios educativos	1	5,88	1	2		-		-	2	3,45	4	9,09
Servicios sanitarios		-	1	2		-	1	4	1	1,72	2	4,55
Uso privado del espacio y propiedad privada	2	11,76		-		-	1	4	2	3,45	1	2,27
Uso público del espacio		-		-	3	10,34	1	4	1	1,72	1	2,27
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-	1	2	1	3,45	1	4	2	3,45		-
Otros	2	11,76		-		-		-		-		-
Total general	17	100	50	100	29	100	25	100	58	100	44	100

Respecto a las acciones contra las que participan los actores institucionales (tabla 143), se observa la preeminencia de dos categorías: las acciones contra la contaminación y de represión contra los órganos y entes de participación ciudadana. Esto es así en el *Avui*, en el cual destacan, con un 11,76% y 2 casos para todas ellas, los temas de contaminación, órganos de participación ciudadana, otros y el uso privado del espacio. A continuación, se observan una serie de categorías que cuentan con una ocurrencia cada una (5,88% sobre el total), las cuales corresponden a barraquismo, derechos políticos, patrimonio arquitectónico, servicios de transporte alternativo y servicios educativos.

En cuanto al *Diario de Barcelona*, es la publicación donde se observa con mayor frecuencia las acciones institucionales contra los órganos y entes de participación ciudadana (32%) y contra el barraquismo (12%), además de contar con porcentajes reseñables en las categorías de contaminación, derechos políticos y reformas urbanísticas (8% en los tres casos).

En *El Correo Catalán* los actores institucionales activos aparecen principalmente actuando contra los derechos políticos, la contaminación (13,79% en ambos casos), el derecho a la vivienda, los órganos y entes de participación ciudadana y contra el uso público del espacio (10,34% en los tres casos).

En el caso de *El Periódico* destacan las acciones contrarias a la contaminación y los órganos y entes de participación ciudadana (20% y 16% respectivamente), mientras que otras categorías como las actividades comerciales, el barraquismo, el derecho a la vivienda, las vías e infraestructuras de comunicación representan un 8% sobre el total para cada caso.

En cuanto a *La Vanguardia*, los actores institucionales activos son mostrados principalmente actuando contra la contaminación, con un 17,24% sobre el total. Respecto al resto de categorías, hay una amplia variedad de temas, sobresaliendo especialmente las acciones contra el derecho a la vivienda, los órganos de participación

ciudadana (8,62% en ambos casos), la seguridad vial y la salud pública (6,9% y 5,17% respectivamente).

Respecto a las UC de *Mundo Diario*, estas muestran que los actores institucionales actúan contra los órganos y entes de participación ciudadana, el medio natural y los servicios educativos (25% para la primera categoría y 9,09% para las dos siguientes). A continuación, vendrían acciones contra las infraestructuras y servicios básicos (6,82%) el barraquismo, el confort doméstico y la habitabilidad, la cultura y lengua catalana, la salud pública y los servicios sanitarios (4,55% en todos los casos).

Tabla 144: Posicionamientos contrarios de los protagonistas institucionales activos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Actividades económicas del sector servicios	1	2,78
Contaminación y residuos	3	8,33
Derecho a la vivienda y a la ciudad	2	5,56
Derechos políticos y libertades	8	22,22
Infraestructuras y vías de comunicación	1	2,78
Medio natural y espacios verdes	1	2,78
Órganos y entes de participación ciudadana	8	22,22
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	3	8,33
Salud pública y salubridad	1	2,78
Seguridad vial y derechos del peatón	2	5,56
Servicios culturales	1	2,78
Servicios de comunicación interpersonal	1	2,78
Servicios educativos	1	2,78
Servicios sanitarios	1	2,78
Uso privado del espacio y propiedad privada	1	2,78
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	1	2,78
Total general	36	100

En cuanto a las acciones activas y opuestas de los actores institucionales (tabla 144) se observa un claro predominio de acciones o manifestaciones contrarias a los derechos políticos y libertades y a los órganos y entes de participación ciudadana (22,22% en

ambos casos). Los datos de Grama muestran a los actores institucionales más represivos representados, hecho que coincide con las difíciles relaciones entre la ciudadanía y el ayuntamiento de Santa Coloma, tal como explica la bibliografía consultada (Cuesta, 2014, 2020). A continuación, se observa un empate a 8,33% entre las acciones contra la contaminación y contra los planes y reformas urbanísticas y, ya en un segundo escalón, acciones contra el derecho a la vivienda y a la seguridad vial (5,56%). El resto de los temas presentan una única ocurrencia (2,78% para todos ellos), los cuales corresponden a actividades del sector servicios, infraestructuras y vías de comunicación, medio natural, salud pública, servicios culturales, servicios de comunicación, servicios educativos, servicios sanitarios, uso privado del espacio e integridad de la vivienda.

5.1.30.2.3. Posicionamientos de los actores económicos

Tabla 145: Posicionamientos contrarios de los protagonistas económicos activos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción	1	20	1	3,85	2	10		-	2	6,67	1	11,11
Actividades económicas del sector servicios		-		-		-		-	1	3,33		-
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad		-	3	11,54	1	5	1	20	1	3,33	1	11,11
Contaminación y residuos		-		-	1	5		-		-		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas	1	20	1	3,85	2	10		-	1	3,33	1	11,11
Cultura y lengua catalana	1	20		-	1	5		-		-		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-	3	11,54	2	10		-	5	16,67	1	11,11
Expropiaciones		-	1	3,85		-		-		-		-
Infraestructuras y servicios básicos		-	1	3,85		-	1	20	1	3,33		-
Infraestructuras y vías de comunicación		-		-	1	5		-	1	3,33		-
Instituciones políticas		-	1	3,85	1	5		-	1	3,33		-
Medio natural y espacios verdes		-		-	1	5	1	20	1	3,33		-
Órganos y entes de participación ciudadana		-	2	7,69	1	5		-	2	6,67		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-		-		-		-	2	6,67		-
Salud pública y salubridad	1	20	2	7,69	1	5	1	20	1	3,33	2	22,22
Seguridad ciudadana y sucesos		-		-		-		-	2	6,67		-
Seguridad vial y derechos del peatón		-		-	1	5		-	2	6,67		-
Servicios culturales		-		-	1	5		-		-		-
Servicios de comunicación interpersonal		-		-		-		-	2	6,67		-
Servicios de transporte alternativo		-		-		-		-	1	3,33		-
Servicios de transporte terrestre		-	6	23,08	1	5		-		-	1	11,11
Servicios educativos		-	1	3,85		-		-		-		-
Servicios sanitarios		-		-		-		-	1	3,33		-
Uso privado del espacio y propiedad privada		-	1	3,85		-		-		-		-
Uso público del espacio	1	20	1	3,85	2	10		-	2	6,67	2	22,22
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-	2	7,69	1	5	1	20	1	3,33		-
Total general	5	100	26	100	20	100	5	100	30	100	9	100

Respecto a los protagonistas económicos, activos y opuestos (tabla 145), se observa que son representados principalmente actuando contra la salud pública, el derecho a la vivienda y el uso público del espacio, si bien el escaso número de protagonistas de este tipo limita las conclusiones que se puedan extraer. Entre las UC del *Avui* los protagonistas económicos son mostrados con un caso por categoría (20% respectivamente) actuando contra actividades de la construcción, el coste de la vida y las necesidades básicas, la lengua catalana, la salud pública y el uso público del espacio.

En cuanto al *Diario de Barcelona*, los principales temas contra los que actúan son los servicios de transporte terrestre, el confort doméstico y la habitabilidad y el derecho a la vivienda y a la ciudad (23,08% para el primer caso y 11,54% para los dos restantes). Destacan, a su vez, las acciones contra los órganos y entes de participación ciudadana, la salud pública y la vivienda y su integridad, con un 7,69% para los tres casos.

Respecto a las UC de *El Correo Catalán*, puede observarse cierta variedad entre sus 20 casos. Las categorías de actividades de la construcción, coste de la vida y atención de las necesidades básicas, derecho a la vivienda y uso público del espacio cuentan con un 10% en cada caso. A continuación, se aprecian una variedad de temas que cuentan con una ocurrencia cada uno (5% sobre el total para cada caso) que se reparten entre confort doméstico, contaminación, lengua catalana, infraestructuras de comunicación, instituciones políticas, medio natural, órganos de participación ciudadana, salud pública, seguridad vial, servicios culturales, servicios de transporte terrestre e integridad de la vivienda.

Acerca de *El Periódico*, sus 5 casos de actores económicos activos se reparten de forma equitativa entre confort doméstico y habitabilidad, infraestructuras y servicios básicos, medio natural, salud pública y vivienda e integridad de la vivienda (20%).

En cuanto a los datos de *La Vanguardia*, estos se reparten entre un gran repertorio de categorías, aunque destacan, en primer lugar, las acciones contrarias al derecho a la vivienda con un 16,67%. Los siguientes temas en importancia son las actividades de la construcción, los órganos y entes de participación ciudadana, los planes y reformas urbanísticos, la seguridad ciudadana, la seguridad vial, los servicios de

comunicación interpersonal y el uso público del espacio, todos ellos con un 6,67% sobre el total.

En el caso de *Mundo Diario* se registran nueve casos de protagonistas económicos realizando acciones activas y contrarias. Sobresalen, en primer lugar, las acciones contrarias a la salud pública, el uso público del espacio (22% para ambos), actividades de la construcción, confort doméstico y habitabilidad, coste de la vida y atención de las necesidades básicas, derecho a la vivienda y servicio de transporte terrestre (11,11%).

Tabla 146: Posicionamientos contrarios de los protagonistas económicos activos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Contaminación y residuos	1	7,14
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas	2	14,29
Derecho a la vivienda y a la ciudad	1	7,14
Medio natural y espacios verdes	1	7,14
Órganos y entes de participación ciudadana	1	7,14
Recursos hídricos	1	7,14
Salud pública y salubridad	2	14,29
Seguridad vial y derechos del peatón	1	7,14
Servicios de transporte terrestre	2	14,29
Uso público del espacio	1	7,14
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	1	7,14
Total general	14	100

Respecto a los actores económicos y sus acciones activas y contrarias o perjudiciales (tabla 146), se observa que sus actividades son contrarias a los servicios de transporte terrestre, a la salud pública y a la atención de las necesidades básicas (14,29% en los tres casos). El resto de las categorías afectadas negativamente son una acción contra la contaminación (sobre una empresa que se traslada para solucionar un problema de contaminación), y acciones contra el derecho a la vivienda, el medio natural, los órganos

y entes de participación ciudadana, los recursos hídricos, la seguridad vial, el uso público del espacio y la vivienda y su integridad (7,14% para todos ellos).

5.1.30.2.4. Posicionamientos de los actores alternativos

Tabla 147: Posicionamientos contrarios de los protagonistas alternativos activos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción		-		-		-		-		-	1	100
Barraquismo e infravivienda		-	3	15,79	1	6,25		-		-		-
Contaminación y residuos		-	2	10,53		-		-	3	10,34		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-		-		-		-	1	3,45		-
Infraestructuras y servicios básicos		-		-		-		-	3	10,34		-
Infraestructuras y vías de comunicación		-	1	5,26	2	12,50		-		-		-
Instituciones políticas		-	1	5,26	2	12,50		-		-		-
Medio natural y espacios verdes		-		-		-		-	1	3,45		-
Órganos y entes de participación ciudadana		-	2	10,53		-		-		-		-
Patrimonio arquitectónico		-		-	1	6,25		-		-		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-	7	36,84	7	43,75		-	9	31,03		-
Salud pública y salubridad	1	100		-		-		-	3	10,34		-
Seguridad ciudadana y sucesos		-	1	5,26		-		-		-		-
Seguridad vial y derechos del peatón		-	1	5,26	2	12,50	1	100	8	27,59		-
Servicios de transporte terrestre		-	1	5,26		-		-		-		-
Servicios sanitarios		-		-		-		-	1	3,45		-
Uso privado del espacio y propiedad privada		-		-	1	6,25		-		-		-
Total general	1	100	19	100	16	100	1	100	29	100	1	100

Respecto a los protagonistas alternativos y activos (tabla 147), se observa que en los casos del *Avui*, *El Periódico* y *Mundo Diario* únicamente se registra una ocurrencia. En el *Avui*, esta ocurrencia es contraria a la salud pública, en *El Periódico* es contraria a la

seguridad vial y, en el caso de *Mundo Diario*, es contraria a las actividades de la construcción.

En cuanto al resto de medios, se observa que en el *Diario de Barcelona* destacan las acciones contra los planes y reformas urbanísticas (36,84%), el barraquismo, la contaminación y los órganos y entes de participación ciudadana (10,53%). Luego se observan toda una serie de categorías con una única ocurrencia (5,26% en todas ellas) que se corresponden con infraestructuras y vías de comunicación, instituciones políticas seguridad ciudadana, seguridad vial y servicios de transporte terrestre (5,26%).

En *El Correo Catalán* también sobresalen, por encima del resto, las acciones contrarias a los planes y reformas urbanísticos (43,75%), infraestructuras y vías de comunicación, instituciones políticas y seguridad vial (12,5% respectivamente). También se observa un segundo grupo de temas con una única ocurrencia (6,25% para cada una) que se vinculan a barraquismo, patrimonio arquitectónico y uso privado del espacio y propiedad privada.

Por último, los resultados obtenidos de *La Vanguardia* muestran la preeminencia de las acciones contra los planes y reformas urbanísticos (31,03%), la seguridad vial (27,59%), la contaminación, infraestructuras y servicios básicos y salud pública (10,34%).

Tabla 148: Posicionamientos contrarios de los protagonistas alternativos activos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Derecho a la vivienda y a la ciudad	2	22,22
Grupos y partidos políticos	1	11,11
Infraestructuras y servicios básicos	1	11,11
Órganos y entes de participación ciudadana	1	11,11
Patrimonio arquitectónico	1	11,11
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	1	11,11
Servicios de transporte terrestre	1	11,11
Servicios sanitarios	1	11,11
Total general	9	100

Respecto a las acciones de los otros protagonistas (tabla 148) se aprecia que sus acciones y manifestaciones activas son contrarias, en primer lugar, al derecho a la vivienda y a la ciudad (22,22%). Además, con un registro en cada caso, también se manifiestan contra los grupos y partidos políticos, las infraestructuras y servicios básicos, los órganos y entes de participación ciudadana, el patrimonio arquitectónico, los planes y reformas urbanísticas, los servicios de transporte terrestre y los servicios sanitarios.

5.1.30.3. Posicionamientos neutrales al objeto según rol

Tabla 149: Posicionamientos neutrales de los protagonistas activos según su rol en las UC de la prensa generalista

Objeto según rol	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	-		5	71,43	-		1	100	1	11,11	2	50
Derecho a la vivienda y a la ciudad				-			1	100		-		-
Infraestructuras y vías de comunicación			2	40				-		-		-
Instituciones políticas				-				-		-	1	50
Órganos y entes de participación ciudadana			2	40				-		-		-
Otros				-				-	1	100		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales			1	20				-		-		-
Uso privado del espacio y propiedad privada				-				-		-	1	50
Rol institucional	1	100	2	28,57	3	60		-	3	33,33	2	50
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-	1	50		-				-		-
Infraestructuras y servicios básicos		-		-	1	33,33				-		-
Instituciones políticas		-		-		-			1	33,33	1	50
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	1	100		-	1	33,33			2	66,67		-
Recursos hídricos		-	1	50	1	33,33				-		-
Servicios educativos		-		-		-				-	1	50
Rol económico		-		-		-		-	1	11,11		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales									1	100		
Otros		-		-	2	40		-	4	44,44		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales					1	50			4	100		
Otros					1	50				-		
Total general	1	100	7	100	5	100	1	100	9	100	4	100

En último lugar (tabla 149) se encuentran las acciones neutras realizadas activamente, es decir, UC en las que los protagonistas debaten, hablan o analizan ciertos temas. En primer lugar, los roles sociales únicamente realizan acciones neutras activas en el *Diario*

de *Barcelona*, *El Periódico*, *La Vanguardia* y *Mundo Diario*. En el primer caso, sus acciones neutras se refieren principalmente a las infraestructuras y vías de comunicación y a los órganos y entes de participación ciudadana (40% para ambos) y, en menor medida, planes y reformas urbanísticas (20%). En los casos de *El Periódico* y *La Vanguardia* se registran una única UC (100%) de este tipo, la cual hace referencia al derecho a la vivienda y a la ciudad en el primer caso y a otros temas en el segundo caso. En último lugar, se observan las 2 UC de *Mundo Diario*, las cuales corresponden a instituciones políticas y al uso privado del espacio y propiedad privada (50% en cada caso).

En cuanto a los actores institucionales, su única acción neutra y activa en el *Avui* corresponde con los planes y reformas urbanísticas (100%), que también son el principal objeto de atención en *La Vanguardia* (66,67%), seguido de las instituciones políticas (33,33%). En el caso del *Diario de Barcelona* se registran 2 acciones neutras, una sobre el derecho a la vivienda y a la ciudad y otra sobre los recursos hídricos (50% para ambos). Respecto a *El Correo Catalán*, se registran 3 UC, repartidas entre infraestructuras y servicios básicos, planes y reformas urbanísticas y recursos hídricos (33,33% para cada uno). Por último, se registran 2 UC para *Mundo Diario*, las cuales hacen referencia a instituciones políticas y servicios educativos (50% en ambos casos).

Acerca de los actores económicos activos que realizan acciones neutrales únicamente se registra un caso en *La Vanguardia*, que hace referencia a los planes y reformas urbanísticas. En último lugar, las acciones de los actores alternativos hacen referencia a planes y reformas urbanísticas y a otros (50% cada uno) en *El Correo Catalán* y completamente a planes y reformas urbanísticas en *La Vanguardia* (100% y cuatro casos).

Tabla 150: Posicionamientos neutrales de los protagonistas activos según su rol en las UC de la revista Grama

Objeto según rol	N	%
Rol social	1	50
Cultura y lengua catalana	1	100
Otros	1	50
Recursos hídricos	1	100
Total general	2	100

En cuanto a los datos de *Grama* sobre las posiciones activas, pero que no son ni favorables ni perjudiciales para los temas designados (tabla 150), se aprecia un caso de los roles sociales referente a la cultura y lengua catalana (100%) y otro para los actores alternativos sobre los recursos hídricos (100%).

5.1.31. Posicionamientos pasivos de los protagonistas de las UC**5.1.31.1. Posicionamientos favorables***5.1.31.1.1. Posicionamientos de los actores sociales***Tabla 151: Posicionamientos favorables de los protagonistas sociales pasivos en las UC de la prensa generalista**

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-		-	1	7,14		-		-	1	9,09
Cultura y lengua catalana		-	1	7,69		-		-		-		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-	1	7,69	2	14,29	2	66,67	6	22,22		-
Expropiaciones		-	3	23,08	1	7,14		-		-		-
Infraestructuras y vías de comunicación		-		-	-	-	-	-	2	7,41		-
Inmigración y grupos marginales		-		-	-	-	-	-	1	3,70		-
Instituciones políticas		-		-	-	-	-	-	2	7,41	2	18,18
Medio natural y espacios verdes		-		-	-	-	-	-		-	1	9,09
Órganos y entes de participación ciudadana	1	100	5	38,46	4	28,57		-	8	29,63	5	45,45
Patrimonio arquitectónico		-		-		-		-	1	3,70		-
Salud pública y salubridad		-		-		-	1	33,33	3	11,11		-
Seguridad vial y derechos del peatón		-		-	2	14,29		-	2	7,41	2	18,18
Servicios asistenciales		-	1	7,69	1	7,14		-	-	-	-	-
Servicios culturales		-	1	7,69	1	7,14		-	-	-	-	-
Servicios educativos		-	1	7,69		-		-	-	-	-	-
Servicios sanitarios		-		-	1	7,14		-	-	-	-	-
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-		-	1	7,14		-	2	7,41		-
Total general	1	100	13	100	14	100	3	100	27	100	11	100

Respecto a las acciones pasivas (tabla 151), se observa, en términos generales, que los actores sociales son mostrados recibiendo acciones favorables al derecho a la vivienda

y a la ciudad y a los órganos y entes de participación ciudadana, mientras que otros temas como la seguridad vial y la salud pública también tienen cierta presencia.

El detalle de los medios analizados muestra que en el *Avui* se registra un único caso de acción recibida favorable al derecho a la vivienda. *El Periódico* es uno de los medios que representa estos resultados generales, ya que, de sus 3 UC, 2 corresponden a acciones pasivas favorables al derecho a la vivienda (66,67%) y una a salud pública y salubridad (33,33%). También son representativos de esta tendencia general los datos de *El Correo Catalán*, con un 28,57% de las acciones recibidas por los actores sociales correspondientes a los órganos y entes de participación ciudadana y un 14,29% para el derecho a la vivienda y a la ciudad y para la seguridad vial. A continuación, se observa un caso (7,14%) para las categorías de coste de la vida, expropiaciones, servicios asistenciales, servicios culturales, servicios sanitarios e integridad de la vivienda. El caso del *Diario de Barcelona* presenta unos valores elevados para las acciones pasivas favorables a los órganos y entes de participación ciudadana (38,46%) y para las expropiaciones (23,08%), mientras que, a continuación, aparecen una serie de categorías con un caso para cada una (7,49%) que corresponden a cultura y lengua catalana, derecho a la vivienda, servicios asistenciales, servicios culturales y servicios educativos.

Los datos de *La Vanguardia* también siguen con esta tendencia general, ya que las categorías de órganos y entes de participación ciudadana y derecho a la vivienda son las más frecuentes (29,63% y 22,22% respectivamente), junto con salud pública y salubridad (11,11%). A continuación, se observa una serie de categorías con 2 ocurrencias en cada caso (7,41%) que corresponden a infraestructuras y vías de comunicación, instituciones políticas, seguridad vial e integridad de la vivienda.

Por último, los datos de *Mundo Diario* son los más elevados respecto a las acciones pasivas favorables a los órganos y entes de participación ciudadana (45,45%), igual que sucede con instituciones políticas, seguridad vial (18,18% en ambos casos) y coste de la vida y medio natural (9,19% para ambos).

Tabla 152: Posicionamientos favorables de los protagonistas sociales pasivos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Infraestructuras y servicios básicos	1	33,33
Órganos y entes de participación ciudadana	1	33,33
Servicios sanitarios	1	33,33
Total general	3	100

Los posicionamientos pasivos de los roles sociales en los que salen beneficiados ciertos temas (tabla 152) muestran que este tipo de acciones hacen referencia a infraestructuras y servicios básicos, órganos y entes de participación ciudadana y servicios sanitarios (33,33% para los tres). En general, en *Gramá*, los actores sociales reciben pocas acciones que les sean beneficiosas.

5.1.31.1.2. Posicionamientos de los actores institucionales

Tabla 153: Posicionamientos favorables de los protagonistas institucionales pasivos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción		-		-		-		-	2	9,52		-
Actividades económicas del sector financiero		-		-	2	66,67		-		-		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-		-		-		-	1	4,76		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-		-	1	33,33		-	2	9,52		-
Infraestructuras y servicios básicos		-		-		-		-	1	4,76		-
Instituciones políticas		-	4	80		-		-	5	23,81		-
Órganos y entes de participación ciudadana	1	100		-		-		-	2	9,52		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-		-		-		-	2	9,52		-
Salud pública y salubridad		-	1	20		-		-		-		-
Seguridad ciudadana y sucesos		-		-		-		-	3	14,29		-
Servicios educativos		-		-		-		-	2	9,52		-
Uso privado del espacio y propiedad privada		-		-		-	1	100		-	1	100
Uso público del espacio		-		-		-		-	1	4,76		-
Total general	1	100	5	100	3	100	1	100	21	100	1	100

En cuanto a las acciones pasivas y favorables de los actores institucionales (tabla 153) se observa una amplia variedad de temas. Tres de los medios analizados cuentan con un único caso (100%) de actores institucionales recibiendo acciones favorables a ciertos temas. En el caso del *Avui* corresponde a los órganos y entes de participación ciudadana,

y en los casos de *El Periódico* y *Mundo Diario* a uso privado del espacio y propiedad privada.

Entre las UC del *Diario de Barcelona* se observa una clara mayoría de acciones favorables a las propias instituciones políticas (80%) y a la salud pública (20%), mientras que, en *El Correo Catalán*, se reciben acciones favorables a las actividades del sector financiero (66,67%) y al derecho a la vivienda y a la ciudad (33,33%). Por último, restan los resultados de *La Vanguardia*, más variados que los de los casos anteriores, y entre los que destacan las acciones pasivas favorables a las instituciones políticas (23,81%) y a la seguridad ciudadana (14,29%). A continuación se observan una serie de categorías con 2 ocurrencias para cada una (9,52%) que se vinculan a actividades de la construcción, derecho a la vivienda, órganos y entes de participación ciudadana, planes y reformas urbanísticas y servicios educativos.

Tabla 154: Posicionamientos favorables de los protagonistas institucionales pasivos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Servicios asistenciales	1	50
Servicios sanitarios	1	50
Total general	2	100

Las acciones pasivas y favorables de los actores institucionales (tabla 154) reflejan que únicamente existen 2 acciones de este tipo, las cuales corresponden a las categorías de servicios asistenciales y servicios sanitarios (50% para ambas). En general, conviene recordar los datos de *Gramma* de la tabla 128, en la que se aprecia que los actores institucionales tienen muy pocas apariciones pasivas (8).

5.1.31.1.3. Posicionamientos de los actores económicos

Tabla 155: Posicionamientos favorables de los protagonistas económicos pasivos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción	1	50		-		-		-	3	33,33		-
Actividades económicas del sector servicios		-		-		-		-	5	55,56		-
Seguridad ciudadana y sucesos	1	50		-		-		-		-	1	50
Servicios de transporte terrestre		-	1	100		-		-		-		-
Uso privado del espacio y propiedad privada		-		-		-		-		-	1	50
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-		-		-		-	1	11,11		-
Total general	2	100	1	100					9	100	2	100

Acerca de las acciones recibidas por los actores económicos (tabla 155), se observa que estas son principalmente favorables a los distintos tipos de actividades económicas. El máximo exponente de esta tendencia es *La Vanguardia*, con un 55,56% de casos favorables al sector servicios y un 33,33% a la construcción, además de recibir acciones favorables a la integridad de la vivienda (11,11%). En el caso del *Avui*, sus 2 ocurrencias corresponden a actividades de la construcción y a seguridad ciudadana (50% para ambos), mientras que las 2 ocurrencias de *Mundo Diario* corresponden a seguridad ciudadana y a uso privado del espacio y propiedad privada (50% en ambos casos). Por último, se registra un único caso de acción pasiva y favorable en el *Diario de Barcelona*, la cual corresponde a los servicios de transporte terrestre (100%).

Ni en *El Correo Catalán* ni en *El Periódico* se registran casos de acciones pasivas y favorables recibidas por actores económicos.

Tabla 156: Posicionamientos favorables de los protagonistas económicos pasivos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Actividades económicas de la construcción	1	20
Contaminación y residuos	1	20
Salud pública y salubridad	1	20
Seguridad ciudadana y sucesos	1	20
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	1	20
Total general	5	100

Respecto a las acciones pasivas o recibidas por los actores económicos (tabla 156) y que son favorables, se observa que este tipo de acciones refuerzan a las actividades de la construcción, acentúan la contaminación y mejoran la salud pública, la seguridad ciudadana y la vivienda y su integridad (con un 20% sobre el total en todos los casos).

5.1.31.1.4. Posicionamientos de los actores alternativos

Tabla 157: Posicionamientos favorables de los protagonistas alternativos pasivos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción		-	1	1,47	3	3,49		-	2	1,64	1	5,88
Actividades económicas del sector industrial		-		-		-		-	1	0,82		-
Actividades económicas del sector servicios		-		-	1	1,16	1	7,14		-		-
Barraquismo e infravivienda		-	1	1,47		-		-	1	0,82		-
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad		-	1	1,47		-		-		-	1	5,88
Contaminación y residuos	1	4,17	3	4,41	1	1,16	1	7,14	5	4,10		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-		-	2	2,33		-		-		-
Cultura y lengua catalana	2	8,33	3	4,41		-		-	2	1,64		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad	2	8,33	3	4,41	4	4,65	1	7,14	7	5,74	1	5,88
Expropiaciones		-		-	2	2,33		-		-		-
Infraestructuras y servicios básicos		-	7	10,29	7	8,14		-	3	2,46	3	17,65
Infraestructuras y vías de comunicación		-	8	11,76	8	9,30	1	7,14	20	16,39	2	11,76
Medio natural y espacios verdes	4	16,67	6	8,82	4	4,65	1	7,14	12	9,84		-
Medios de comunicación		-		-	1	1,16		-		-		-
Órganos y entes de participación ciudadana	1	4,17		-		-		-	1	0,82		-
Patrimonio arquitectónico	1	4,17		-	1	1,16	1	7,14	5	4,10		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	2	8,33	5	7,35	4	4,65		-	6	4,92	1	5,88
Recursos hídricos		-		-		-		-	3	2,46		-
Salud pública y salubridad	1	4,17	1	1,47	7	8,14		-	5	4,10		-
Seguridad ciudadana y sucesos		-		-		-	1	7,14		-		-
Seguridad vial y derechos del peatón	1	4,17	5	7,35	6	6,98	1	7,14	3	2,46	1	5,88
Servicios asistenciales		-	2	2,94	1	1,16	1	7,14	4	3,28		-
Servicios culturales	1	4,17	3	4,41	2	2,33		-	4	3,28	3	17,65
Servicios de transporte alternativo		-		-	1	1,16	1	7,14	3	2,46		-
Servicios de transporte terrestre	2	8,33	1	1,47	2	2,33	1	7,14	8	6,56		-
Servicios deportivos		-	4	5,88	1	1,16	1	7,14	2	1,64		-
Servicios educativos	3	12,50	6	8,82	16	18,60		-	10	8,20	3	17,65
Servicios sanitarios	1	4,17	1	1,47	5	5,81	2	14,29	7	5,74	1	5,88
Uso privado del espacio y propiedad privada		-	1	1,47		-		-		-		-
Uso público del espacio	2	8,33	1	1,47	6	6,98		-	6	4,92		-
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-	5	7,35	1	1,16		-	2	1,64		-
Total general	24	100	68	100	86	100	14	100	122	100	17	100

Entre las acciones pasivas y favorables recibidas por los actores alternativos (tabla 157) se observa, pese a una amplia variedad de temas, una preeminencia de las categorías infraestructuras y servicios básicos, infraestructuras y vías de comunicación, medio natural y espacios verdes, servicios educativos y servicios sanitarios. El medio que mejor representa estos resultados generales es *Mundo Diario*, donde destacan las acciones pasivas favorables a las infraestructuras y servicios básicos, los servicios culturales, los servicios educativos (17,65% en los tres casos) y las vías e infraestructuras de comunicación (11,76%).

El *Diario de Barcelona* presenta unos resultados similares, principalmente en las categorías de infraestructuras y vías de comunicación (11,76%) e infraestructuras y servicios básicos (10,29%), seguidas por medio natural, servicios educativos (8,82%) y otros temas menos frecuentes en otras publicaciones, como los planes y reformas urbanísticas, seguridad vial e integridad de la vivienda (7,35% para todos ellos).

En el caso de *El Correo Catalán* destacan con claridad las acciones recibidas favorables a los servicios educativos (18,60% y el valor más elevado entre todas las publicaciones). A continuación, se observan toda una serie de categorías más repartidas, entre las que destacan, en el siguiente orden, las infraestructuras y vías de comunicación (9,3%), las infraestructuras y servicios básicos, salud pública (8,14% para ambos) y seguridad vial y uso público del espacio (6,98%).

El medio que mayores acciones pasivas favorables al medio natural presenta es el *Avui*, con un 16,67%, además de presentar valores elevados para los servicios educativos (12,5%) y, en menor medida, favorables a la cultura y lengua catalana, el derecho a la vivienda, planes y reformas urbanísticas, servicios de transporte terrestre y uso público del espacio (8,33% en los cinco casos y los valores más elevados registrados).

Los datos de *El Periódico* y *La Vanguardia* presentan mayor variabilidad que el resto de las publicaciones. En los 14 registros de *El Periódico*, lideran las acciones pasivas favorables a los servicios sanitarios (14,29% y 2 casos), mientras que el resto se reparten uniformemente entre actividades comerciales, contaminación, derecho a la vivienda,

vías de comunicación, medio natural, patrimonio arquitectónico, seguridad ciudadana, seguridad vial, y una miríada de servicios asistenciales, de transporte terrestre, de transporte alternativo y deportivos (7,14% para todos ellos). En el caso de *La Vanguardia*, hay la mayor atención de la muestra a acciones pasivas favorables a las infraestructuras y vías de comunicación (16,39%) y destacan, a cierta distancia, el medio natural (9,84%), los servicios educativos (8,2%), los servicios de transporte terrestre (6,56%), los servicios sanitarios y el derecho a la vivienda (5,74% para ambos).

Tabla 158: Posicionamientos favorables de los protagonistas alternativos pasivos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Contaminación y residuos	2	4,65
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas	2	4,65
Derecho a la vivienda y a la ciudad	1	2,33
Expropiaciones	1	2,33
Infraestructuras y servicios básicos	2	4,65
Infraestructuras y vías de comunicación	2	4,65
Medio natural y espacios verdes	3	6,98
Patrimonio arquitectónico	4	9,30
Seguridad vial y derechos del peatón	1	2,33
Servicios asistenciales	2	4,65
Servicios culturales	4	9,30
Servicios de transporte terrestre	5	11,63
Servicios deportivos	3	6,98
Servicios educativos	3	6,98
Servicios sanitarios	3	6,98
Uso público del espacio	3	6,98
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	2	4,65
Total general	43	100

Las acciones pasivas que involucran a los actores alternativos y son favorables o beneficiosas (tabla 158), muestran que principalmente afectan positivamente a los servicios de transporte terrestre (11,63%), al patrimonio arquitectónico y a los servicios

culturales (9,3% para ambos). Un escalón por debajo se observan acciones beneficiosas para el medio natural y los espacios verdes, los servicios deportivos, los servicios educativos, los servicios sanitarios y el uso público del espacio (6,98% para todos ellos). Ya por debajo del 5% se observan acciones que fomentan la contaminación y que son favorables a la atención de necesidades básicas, las infraestructuras y servicios básicos, las infraestructuras de comunicación, los servicios asistenciales y la vivienda y su integridad (4,65% para todas ellas). Un segundo grupo de categorías únicamente presenta un registro (2,33%), que en un caso corresponde a una expropiación mientras que las dos restantes son favorables al derecho a la vivienda y la seguridad vial.

5.1.31.2. Posicionamientos contrarios

5.1.31.2.1. Posicionamientos de los actores sociales

Tabla 159: Posicionamientos contrarios de los protagonistas sociales pasivos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Barraquismo e infravivienda	1	6,67	1	4	2	4,55		-		-		-
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad		-	5	20	2	4,55	1	7,14	4	6,56		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-	1	4		-		-	3	4,92		-
Cultura y lengua catalana		-	1	4		-		-		-		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad	1	6,67	2	8	14	31,82	3	21,43	6	9,84	4	16,67
Derechos políticos y libertades	3	20	2	8	5	11,36		-	2	3,28		-
Expropiaciones		-		-		-		-	2	3,28		-
Infraestructuras y servicios básicos		-		-	1	2,27		-		-		-
Inmigración y grupos marginales		-	1	4	1	2,27	1	7,14	1	1,64		-
Instituciones políticas	1	6,67		-		-		-		-		-
Órganos y entes de participación ciudadana	4	26,67	2	8	1	2,27	1	7,14	6	9,84	7	29,17
Otros		-		-	1	2,27		-		-		-
Salud pública y salubridad	1	6,67		-		-		-	3	4,92	1	4,17
Seguridad ciudadana y sucesos	2	13,33	4	16	2	4,55	3	21,43	8	13,11	2	8,33
Seguridad vial y derechos del peatón	1	6,67	1	4	5	11,36	1	7,14	13	21,31	1	4,17
Servicios asistenciales		-		-	2	4,55		-	2	3,28		-
Servicios culturales		-		-		-		-		-	1	4,17
Servicios de comunicación interpersonal		-	1	4		-		-	1	1,64		-
Servicios de transporte terrestre		-		-	1	2,27		-		-	1	4,17
Servicios deportivos	1	6,67		-		-		-		-		-
Servicios educativos		-	3	12	5	11,36		-	9	14,75	5	20,83
Servicios sanitarios		-	1	4		-		-		-		-
Uso público del espacio		-		-	2	4,55		-	1	1,64	2	8,33
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-		-		-	4	28,57		-		-
Total general	15	100	25	100	44	100	14	100	61	100	24	100

Respecto a las acciones pasivas y contrarias recibidas por los actores sociales (tabla 159), se observa que estos son principalmente receptores de acciones contra el derecho a la vivienda y a la ciudad, los órganos y entes de participación ciudadana, la seguridad ciudadana, la seguridad vial, los servicios educativos y, en algunas publicaciones, los derechos y libertades políticas.

El medio de comunicación en el que los actores sociales aparecen con mayor frecuencia recibiendo acciones que perjudican a la participación ciudadana y al derecho a la vivienda es *Mundo Diario*, con un 29,17% en el primer caso y un 16,67% en el segundo. También es donde se observa la mayor cantidad de acciones contrarias a los servicios educativos (20,83%), además de un 8,33% de casos contrarios a la seguridad ciudadana y el uso público del espacio.

Entre los casos de *El Correo Catalán* se aprecia el mayor porcentaje de acciones contrarias al derecho a la vivienda (31,82%), además de destacar, a cierta distancia, las acciones recibidas contra los derechos y libertades políticas, la seguridad vial y los servicios educativos (11,36% en los 3 casos). Parecidos resultan los datos del *Avui*, en los cuales destacan las acciones contrarias a los órganos y entes de participación ciudadana (26,67%, solo por detrás de los datos de *Mundo Diario*), los derechos políticos y libertades (20%, superando al resto de publicaciones) y la seguridad ciudadana (13,33%). A continuación, con un único caso que representa el 6,67% del total, se observan las acciones recibidas contrarias al barraquismo, al derecho a la vivienda, las instituciones políticas, la salud pública, la seguridad vial y los servicios deportivos.

Las tres publicaciones restantes presentan datos singulares y variados. En el caso del *Diario de Barcelona* lideran las acciones pasivas contrarias al confort doméstico y la habitabilidad (20%), la seguridad ciudadana (16%) y los servicios educativos (12%). Los temas como el derecho a la vivienda, derechos y libertades políticas y órganos y entes de participación ciudadana representan el 8% sobre el total en cada caso.

Los datos de *La Vanguardia* muestran una publicación en la que los actores sociales reciben actos contra la seguridad vial (21,31% que representan el valor más elevado encontrado), los servicios educativos (14,75%) y la seguridad ciudadana

(13,11%). Las categorías de derecho a la vivienda y órganos y entes de participación ciudadana representan el 9,84% sobre el total, además de apreciarse un 6,56% de acciones contra el confort doméstico y la habitabilidad.

Por último, se observan los datos de *El Periódico*, los cuales se reparten con claridad entre las acciones recibidas contrarias a la vivienda y su integridad (28,57%, siendo el valor más elevado registrado), al derecho a la vivienda y a la seguridad ciudadana (21,43% en los 2 casos, y con los registros más altos de la muestra en el segundo tema). Las ocurrencias restantes suponen un único caso (7,14%) y se reparten entre confort doméstico y habitabilidad, inmigración y grupos marginales, órganos y entes de participación ciudadana y seguridad vial.

Tabla 160: Posicionamientos contrarios de los protagonistas sociales pasivos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas	1	4,17
Derecho a la vivienda y a la ciudad	5	20,83
Derechos políticos y libertades	2	8,33
Infraestructuras y servicios básicos	1	4,17
Órganos y entes de participación ciudadana	3	12,50
Seguridad ciudadana y sucesos	4	16,67
Servicios de comunicación interpersonal	2	8,33
Servicios de transporte terrestre	1	4,17
Servicios educativos	4	16,67
Uso público del espacio	1	4,17
Total general	24	100

Las acciones pasivas recibidas por los actores sociales y que son contrarias o perjudiciales (tabla 160), muestran que, principalmente, son receptores de acciones contra el derecho a la vivienda y a la ciudad (20,83%), contra la seguridad ciudadana, contra los servicios educativos (16,67% para ambos) y contra los órganos, entes y otras formas de participación ciudadana (12,5%). También reciben acciones que afectan

negativamente a los derechos políticos y libertades y a los servicios de comunicación interpersonal (8,33% en ambos casos), además de acciones perjudiciales para la atención de necesidades básicas, las infraestructuras y servicios básicos, los servicios de transporte terrestre y el uso público del espacio (4,17% para todos ellos).

5.1.31.2.2. Posicionamientos de los actores institucionales

Tabla 161: Posicionamientos contrarios de los protagonistas institucionales pasivos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad		-		-		-		-		-		-
Contaminación y residuos		-		-		-		-	1	14,29		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad		-	2	33,33		-		-		-		-
Derechos políticos y libertades		-	1	16,67		-		-	1	14,29		-
Instituciones políticas	1	25	3	50		-	2	100		-		-
Órganos y entes de participación ciudadana		-		-		-		-	1	14,29	2	100
Otros	1	25		-		-		-		-		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales	1	25		-		-		-		-		-
Salud pública y salubridad	1	25		-		-		-		-		-
Seguridad ciudadana y sucesos		-		-		-		-	1	14,29		-
Seguridad vial y derechos del peatón		-		-		-		-	1	14,29		-
Servicios de transporte terrestre		-		-		-		-	1	14,29		-
Servicios sanitarios		-		-		-		-	1	14,29		-
Total general	4	100	6	100			2	100	7	100	2	100

El escaso número de casos de actores institucionales pasivos y que perjudican a los objetos analizados (tabla 161) generan resultados limitados y dispersos. En el caso de *El Periódico*, las acciones pasivas se concentran en un único objeto perjudicado que corresponde a las propias instituciones políticas (100% y 2 casos), mientras que, en el

Mundo Diario, perjudican a los órganos y entes de participación ciudadana (100% y 2 casos).

Las UC del *Diario de Barcelona* se concentran en tres categorías, siendo la más importante instituciones políticas (50%), seguida por derecho a la vivienda (33,33%) y derechos políticos y libertades (16,67%). A continuación, se observan los casos del *Avui* y *La Vanguardia*, medios que reparten equitativamente sus resultados. En el *Avui*, las UC pasivas y contrarias corresponden a instituciones políticas, planes y reformas urbanísticas, salud pública y otros (25% para cada uno y una única ocurrencia en todas ellas). Por su parte, las UC de *La Vanguardia* se distribuyen entre contaminación y residuos, derechos políticos, órganos y entes de participación ciudadana, seguridad ciudadana, seguridad vial, servicios de transporte terrestre y servicios sanitarios (14,29% para cada registro).

En las UC de *El Correo Catalán* no se registran casos de actores institucionales pasivos y que perjudiquen a los objetos analizados.

Tabla 162: Posicionamientos contrarios de los protagonistas institucionales pasivos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Actividades económicas de la construcción	1	16,67
Derecho a la vivienda y a la ciudad	1	16,67
Derechos políticos y libertades	1	16,67
Instituciones políticas	1	16,67
Otros	1	16,67
Seguridad ciudadana y sucesos	1	16,67
Total general	6	100

Las acciones pasivas y contrarias o perjudiciales de los actores institucionales se reparten equitativamente entre seis temas, con un 16,67% para cada uno. Estos casos son contrarios a las actividades económicas de la construcción, al derecho a la vivienda

y a la ciudad, a los derechos y libertades políticas, a las propias instituciones políticas, contra la seguridad ciudadana y otros.

5.1.31.2.3. Posicionamientos de los actores económicos

Tabla 163: Posicionamientos contrarios de los protagonistas económicos pasivos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción		-	1	16,67		-		-	4	23,53		-
Actividades económicas del sector industrial		-	1	16,67		-		-	1	5,88		-
Actividades económicas del sector servicios		-		-	1	50	2	66,67	5	29,41		-
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad		-		-	1	50		-	1	5,88		-
Contaminación y residuos		-		-		-	1	33,33		-		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-		-		-		-	1	5,88		-
Derechos políticos y libertades		-		-		-		-		-	2	50
Infraestructuras y vías de comunicación		-	1	16,67		-		-	1	5,88		-
Medio natural y espacios verdes		-		-		-		-		-	1	25
Órganos y entes de participación ciudadana		-		-		-		-	1	5,88		-
Salud pública y salubridad		-	1	16,67		-		-		-	1	25
Seguridad ciudadana y sucesos		-	1	16,67		-		-	1	5,88		-
Seguridad vial y derechos del peatón		-		-		-		-	1	5,88		-
Uso público del espacio		-	1	16,67		-		-	1	5,88		-
Total general		-	6	100	2	100	3	100	17	100	4	100

Acerca de los actores económicos pasivos y que reciben o generan acciones que perjudican a los temas analizados (tabla 163), se observa una cierta prioridad de los temas relacionados con las propias actividades económicas en parte de las publicaciones analizadas. El máximo exponente de esta tendencia es *El Periódico*, con dos acciones pasivas perjudiciales para el sector comercial y de servicios (66,67%) y una contra la contaminación y los residuos (33,33%). El siguiente medio en seguir esta tendencia es *El*

Correo Catalán, cuyas 2 UC hacen referencia a las actividades del sector comercial y servicios (50%) y al confort doméstico y la habitabilidad (50%).

A continuación, se observan las 17 ocurrencias de *La Vanguardia*, entre las cuales destacan las acciones recibidas perjudiciales para el sector comercial y servicios (29,41% y 5 casos), las actividades de la construcción (23,53% y 4 casos) y las actividades industriales (5,88% y un único caso). El resto de los registros se reparten uniformemente entre otras categorías menos habituales con un único caso para todas ellas, lo que supone un 5,88% sobre el total. Estas categorías son confort doméstico, coste de la vida y atención de necesidades básicas, infraestructuras y vías de comunicación, órganos y entes de participación ciudadana, seguridad ciudadana, seguridad vial y uso público del espacio.

Este reparto uniforme también se aprecia en el *Diario de Barcelona*, cuyas UC se reparten equitativamente (16,67% en todos los casos) entre las categorías actividades de la construcción, actividades financieras, infraestructuras y vías de comunicación, salud pública, seguridad ciudadana y uso público del espacio.

Por último, restan las 4 UC de *Mundo Diario*, en las cuales las acciones pasivas que involucran a actores económicos resultan perjudiciales para los derechos políticos y libertades (50% y que hacen referencia trabajadores de empresas de transporte detenidos), el medio natural y la salud pública (25% para ambos).

No hay registros de este tipo en las UC del *Avui*.

Tabla 164: Posicionamientos contrarios de los protagonistas económicos pasivos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Actividades económicas de la construcción	2	40
Seguridad ciudadana y sucesos	2	40
Uso público del espacio	1	20
Total general	5	100

Las acciones pasivas que involucran a los actores económicos y son contrarias o perjudiciales representan 5 casos en *Gramma* (tabla 164). De ellas, 2 son contrarias a las actividades económicas de la construcción (40%), otras 2 perjudican la seguridad ciudadana (40%) y una última es contraria al uso público del espacio (20%).

5.1.31.2.4. Posicionamientos de los actores alternativos

Tabla 165: Posicionamientos contrarios de los protagonistas alternativos pasivos en las UC de la prensa generalista

Objeto receptor de la acción	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Actividades económicas de la construcción	2	6,06	2	2,27		-		-	2	1,50	1	2,04
Actividades económicas del sector servicios		-	2	2,27	1	1,08		-		-	1	2,04
Barraquismo e infravivienda		-		-	1	1,08	1	3,33	2	1,50	1	2,04
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad	1	3,03	5	5,68	3	3,23		-	4	3,01	1	2,04
Contaminación y residuos		-		-	2	2,15	1	3,33	4	3,01		-
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-		-	1	1,08		-	1	0,75	1	2,04
Cultura y lengua catalana	1	3,03		-		-		-		-		-
Derecho a la vivienda y a la ciudad	2	6,06	11	12,50	6	6,45	3	10	7	5,26	6	12,24
Derechos políticos y libertades		-		-		-		-	2	1,50		-
Infraestructuras y servicios básicos	1	3,03	2	2,27	5	5,38		-	14	10,53	3	6,12
Infraestructuras y vías de comunicación	2	6,06	3	3,41	9	9,68		-	13	9,77	3	6,12
Medio natural y espacios verdes		-	6	6,82	8	8,60	2	6,67	7	5,26	3	6,12
Medios de comunicación		-		-		-		-	1	0,75		-
Órganos y entes de participación ciudadana	1	3,03	1	1,14		-		-		-		-
Otros		-		-		-		-	1	0,75		-
Patrimonio arquitectónico	2	6,06	1	1,14		-		-	2	1,50		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-		-	4	4,30	1	3,33	2	1,50	3	6,12
Recursos hídricos		-	1	1,14	1	1,08		-	5	3,76		-
Salud pública y salubridad	1	3,03	8	9,09	8	8,60	4	13,33	6	4,51	5	10,20
Seguridad ciudadana y sucesos	6	18,18	7	7,95	1	1,08	5	16,67	4	3,01	1	2,04
Seguridad vial y derechos del peatón	4	12,12	9	10,23	10	10,75	1	3,33	21	15,79	2	4,08
Servicios asistenciales		-	2	2,27	1	1,08		-	1	0,75		-
Servicios culturales		-	2	2,27	3	3,23	2	6,67		-	1	2,04
Servicios de comunicación interpersonal	1	3,03		-		-		-	2	1,50		-
Servicios de transporte terrestre	2	6,06	3	3,41	4	4,30		-	8	6,02	1	2,04
Servicios deportivos		-	2	2,27	1	1,08		-	1	0,75	1	2,04
Servicios educativos	4	12,12	6	6,82	9	9,68	8	26,67	5	3,76	4	8,16
Servicios sanitarios	2	6,06	4	4,55	2	2,15		-	5	3,76	3	6,12
Uso privado del espacio y propiedad privada	1	3,03		-	1	1,08		-		-	1	2,04
Uso público del espacio		-	2	2,27	4	4,30		-	9	6,77	2	4,08
Vivienda, integridad de la vivienda y obras		-	9	10,23	8	8,60	2	6,67	4	3,01	5	10,20
Total general	33	100	88	100	93	100	30	100	133	100	49	100

Los principales temas perjudicados por las acciones pasivas de los actores alternativos (tabla 165) apuntan principalmente a las categorías de derecho a la vivienda, servicios educativos, seguridad vial y salud pública. Los medios más representativos de estos resultados son *El Periódico* y el *Avui*.

En el primer caso, los servicios educativos son los principales perjudicados por las acciones pasivas recibidas (26,67%), seguido por la seguridad ciudadana (16,67%), la salud pública (13,33%) y el derecho a la vivienda y a la ciudad (10%). Los medios naturales, los servicios culturales y la vivienda y su integridad son los siguientes temas en importancia, con un 6,67% para cada uno.

En las UC del *Avui*, la seguridad ciudadana es la principal afectada por las acciones recibidas por los actores alternativos con un 18,18%, además de la seguridad vial y los servicios educativos (12,12%). Otros temas con valores reseñables son las actividades de la construcción, el derecho a la vivienda, las infraestructuras y vías de comunicación, el patrimonio arquitectónico, los servicios de transporte terrestre y los servicios sanitarios, con un 6,06% para todos ellos.

El derecho a la vivienda y a la ciudad es la categoría más habitual en el *Mundo Diario* (con un 12,24% y únicamente superado por el *Diario de Barcelona*), junto con salud pública y vivienda e integridad de la vivienda (10,20% para ambos). A continuación, destacan una serie de categorías, las cuales son servicios educativos (8,16%), infraestructuras y servicios básicos, infraestructuras y vías de comunicación, medio natural, planes y reformas urbanísticas y servicios sanitarios, con un 6,12% en todos los casos.

Los resultados del *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán* resultan muy parecidos, con 88 casos en el primer medio y 93 en el segundo. En los datos del *Diario de Barcelona*, la categoría de derecho a la vivienda es la más frecuente con un 12,5%, mientras que la seguridad vial presenta valores importantes para ambos (10,75% para el segundo y 10,23% para el primero). Las siguientes categorías en importancia del *Diario de Barcelona* son la vivienda y su integridad (también con un 10,23%), la salud pública, la seguridad ciudadana, el medio natural y los servicios educativos (6,12% para cada uno

de ellos). Por su parte, en *El Correo Catalán* destacan a continuación las acciones perjudiciales para los servicios educativos, las infraestructuras y vías de comunicación (9,68% las dos), la salud pública y la vivienda y su integridad (8,6% para ambas).

Por último, se aprecian los datos de *La Vanguardia*, entre los cuales destacan las acciones pasivas de los actores alternativos perniciosas para la seguridad vial (15,79%) y las infraestructuras y servicios básicos (10,53%). El resto de las acciones se reparten de forma variable entre las categorías de infraestructuras y vías de comunicación (9,77%), uso público del espacio (6,77%), servicios de transporte terrestre (6,02%), medio natural y derecho a la vivienda (5,27%).

Tabla 166: Posicionamientos contrarios de los protagonistas alternativos pasivos en las UC de la revista Grama

Objeto receptor de la acción	N	%
Actividades económicas de la construcción	1	2,17
Confort doméstico y condiciones de habitabilidad	2	4,35
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas	1	2,17
Derecho a la vivienda y a la ciudad	2	4,35
Derechos políticos y libertades	1	2,17
Infraestructuras y servicios básicos	5	10,87
Medio natural y espacios verdes	3	6,52
Órganos y entes de participación ciudadana	1	2,17
Patrimonio arquitectónico	2	4,35
Recursos hídricos	3	6,52
Salud pública y salubridad	2	4,35
Seguridad vial y derechos del peatón	5	10,87
Servicios culturales	3	6,52
Servicios de comunicación interpersonal	1	2,17
Servicios de transporte terrestre	4	8,70
Servicios educativos	3	6,52
Servicios sanitarios	1	2,17
Uso público del espacio	2	4,35
Vivienda, integridad de la vivienda y obras	4	8,70
Total general	46	100

Las acciones que involucran a actores alternativos pasivos, es decir, mayormente equipamientos, infraestructuras y espacios, y que tienen repercusiones contrarias o negativas (tabla 166), corresponden principalmente a actividades perjudiciales para las infraestructuras y servicios básicos y para la seguridad vial (ambas con un 10,87%). A poca distancia se observan acciones que perjudican a los servicios de transporte terrestre y a la vivienda y su integridad, además de acciones contra el medio natural y los espacios verdes, los recursos hídricos, los servicios culturales y los servicios educativos (6,52% en todos ellos). A continuación, y ya con porcentajes inferiores al 5%, se observan acciones que afectan negativamente al confort doméstico y la habitabilidad o que son contrarias al derecho a la vivienda y a la ciudad, al patrimonio arquitectónico, a la salud pública o al uso público del espacio (4,35% para los 5 casos). El resto de las categorías representadas en la tabla tienen un único caso y corresponde a acciones perjudiciales u opuestas a las actividades económicas de la construcción, a la atención de necesidades básicas, a los derechos y libertades políticas, a los órganos y entes de participación ciudadana, a los servicios de comunicación interpersonal y a los servicios sanitarios, con un 2,17% para todas las categorías.

5.1.31.3. Posicionamientos neutrales al objeto según rol

Tabla 167: Posicionamientos neutrales de los protagonistas pasivos según su rol en las UC de la prensa generalista

Objeto según rol	Av.		DdeB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social	-		-		1	33,33	1	100	-		-	
Inmigración y grupos marginales		-		-	1	100		-		-		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-		-		-	1	100		-		-
Rol institucional	-		-		1	33,33	-		-		1	100
Instituciones políticas		-		-		-		-		-	1	100
Órganos y entes de participación ciudadana		-		-	1	100		-		-		-
Rol económico	-		1	25	-		-		-		-	
Actividades económicas del sector servicios		-	1	100				-		-		-
Otros	1	100	3	75	1	33,33	-		3	100	-	
Coste de la vida y atención de las necesidades básicas		-		-		-		-	1	33,33		-
Infraestructuras y servicios básicos	1	100	1	33,33		-		-		-		-
Infraestructuras y vías de comunicación		-		-		-		-	1	33,33		-
Inmigración y grupos marginales		-	1	33,33		-		-		-		-
Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales		-	1	33,33		-		-	1	33,33		-
Servicios deportivos		-		-	1	100		-		-		-
Total general	1	100	4	100	3	100	1	100	3	100	1	100

Las acciones pasivas y neutras, es decir, en las que se habla, debate o discute sobre un protagonista y tema determinado, son escasas (tabla 167). Dentro de los protagonistas sociales únicamente se observan 2 casos, uno en *El Correo Catalán*, que corresponde a inmigración y grupos marginales (100%) y otro en *El Periódico*, que corresponde a planes y reformas urbanísticas (100%).

El mismo caso ocurre para los actores institucionales, con una ocurrencia neutral vinculada a los órganos y entes de participación ciudadana (100%) para *El Correo Catalán* y otra perteneciente a las instituciones políticas en *Mundo Diario* (100%).

El único registro correspondiente a acciones pasivas neutrales recibidas por actores económicos pertenece a la categoría de actividades económicas del sector servicios (100%) y se localiza en el *Diario de Barcelona*.

Por último, entre los actores alternativos es donde se concentran más registros, aunque en el *Avui* y en *El Correo Catalán* únicamente se encuentra un caso, para infraestructuras y servicios básicos en el primer medio y sobre servicios deportivos en el segundo (100% para ambos). Por el contrario, se detectan 3 casos en el *Diario de Barcelona* y en *La Vanguardia*. En la primera publicación se vinculan a infraestructuras y servicios básicos, inmigración y grupos marginales y planes y reformas urbanísticas (33,33% para cada uno), mientras que en el segundo pertenecen a coste de la vida y atención de necesidades básicas, infraestructuras y vías de comunicación y, de nuevo, planes y reformas urbanísticas (33,33% para todos ellos).

Tabla 168: Posicionamientos neutrales de los protagonistas pasivos según su rol en las UC de la revista Grama

Etiquetas de fila	N	%
Otros	1	100
Infraestructuras y vías de comunicación	1	100
Total general	1	100

En cuanto a posicionamientos pasivos y que no son ni positivos ni contrarios (tabla 168), únicamente se observa un caso para los actores alternativos y que corresponde a la categoría de infraestructuras y vías de comunicación.

5.1.32. Consecuencias de las acciones de los protagonistas según rol

Tabla 169: Consecuencias de las acciones de los protagonistas según su rol en las UC de la prensa generalista

Consecuencia según rol	Av.		DdB.		EICC.		EIP.		LaV.		MD.	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Rol social												
Consigue su objetivo	26	30,95	61	24,02	101	45,70	24	41,38	96	35,29	89	46,60
Acción de continuidad	5	5,95	31	12,20	23	10,41	3	5,17	55	20,22	16	8,38
Acción de futuro	3	3,57	20	7,87	27	12,22	3	5,17	29	10,66	22	11,52
No consigue/es rechazado su objetivo	9	10,71	39	15,35	6	2,71	7	12,07	38	13,97	14	7,33
No deducible	41	48,81	103	40,55	64	28,96	21	36,21	54	19,85	50	26,18
Rol institucional												
Consigue su objetivo	31	41,89	106	51,96	72	47,06	37	50,68	147	41,29	48	55,81
Acción de continuidad	1	1,35	11	5,39	11	7,19	2	2,74	20	5,62	9	10,47
Acción de futuro	19	25,68	36	17,65	48	31,37	20	27,40	120	33,71	22	25,58
No consigue/es rechazado su objetivo	2	2,70	9	4,41	7	4,58	1	1,37	14	3,93	3	3,49
No deducible	21	28,38	42	20,59	15	9,80	13	17,81	55	15,45	4	4,65
Rol económico												
Consigue su objetivo	5	33,33	23	36,51	25	59,52	12	70,59	34	34,69	17	70,83
Acción de continuidad	1	6,67	18	28,57	7	16,67	2	11,76	23	23,47	3	12,50
Acción de futuro	2	13,33	6	9,52	5	11,90	1	5,88	16	16,33	2	8,33
No consigue/es rechazado su objetivo	1	6,67	2	3,17	1	2,38	1	5,88	4	4,08	1	4,17
No deducible	6	40	14	22,22	4	9,52	1	5,88	21	21,43	1	4,17
Otros												
Consigue su objetivo	20	32,26	67	33,84	77	37,38	15	31,91	95	28,44	26	33,33
Acción de continuidad	21	33,87	64	32,32	61	29,61	13	27,66	99	29,64	31	39,74
Acción de futuro	11	17,74	38	19,19	44	21,36	16	34,04	99	29,64	14	17,95
No consigue/es rechazado su objetivo	3	4,84	3	1,52	4	1,94	0	0	9	2,69	0	0
No deducible	7	11,29	26	13,13	20	9,71	3	6,38	32	9,58	7	8,97
Total general	235		719		622		195		1060		379	

La última variable para los medios generalistas, la 53 y la 59, analizan si las acciones llevadas a cabo o sufridas han tenido lugar, tendrán lugar en el futuro, llevan tiempo aplicando sus efectos y si no tienen lugar, además de la categoría no deducible (tabla 169).

Entre los actores sociales se observa principalmente una primacía de las acciones conseguidas y las no deducibles, además de presentar los valores más elevados de acciones no conseguidas o rechazadas y acciones de futuro. La publicación en que las acciones conseguidas son mayores es *Mundo Diario* (46,6%), seguido muy de cerca por *El Correo Catalán* (45,7%) y *El Periódico* (41,38%) y, a mayor distancia, *La Vanguardia* (35,29%), el *Avui* (30,95%) y, en último lugar, el *Diario de Barcelona* (24,02%).

Las acciones con resultado no deducible tienen su máximo en el *Avui* (48,81%), el *Diario de Barcelona* (40,55%) y *El Periódico* (36,21%). En las demás publicaciones, estos porcentajes descienden por debajo del 30% (28,96% para *El Correo Catalán*, 26,18% para *Mundo Diario* y 19,85% en *La Vanguardia*).

En cuanto a las acciones no conseguidas o rechazadas, su mayor presencia se localiza el *Diario de Barcelona*, *La Vanguardia*, *El Periódico* y el *Avui* (15,35%, 13,97%, 12,07% y 10,71% en el mismo orden), mientras que, en *El Correo Catalán* y en *Mundo Diario*, son muy minoritarias (2,71% en el primer caso y 7,33% en el segundo). Respecto al resto de consecuencias es destacable el 20,22% de acciones de continuidad en *La Vanguardia*.

Observando los datos de los actores institucionales se aprecia que son el tipo de protagonistas con valores más elevados en la categoría de conseguir sus objetivos y de acción de futuro, además de presentar valores muy reducidos en el caso objetivos rechazados o no conseguidos. Respecto a las acciones que se llevan a cabo, estas destacan principalmente en el *Mundo Diario*, el *Diario de Barcelona*, *El Periódico* y *El Correo Catalán* (55,81%, 51,96%, 50,68% y 47,06% respectivamente), siendo menores en el *Avui* y en *La Vanguardia* (41,89% y 41,09%).

Acerca de las acciones de futuro, es decir, que se esperan, prometen o proyectan, estas destacan principalmente en *La Vanguardia*, *El Correo Catalán*, *El Periódico*, *Avui* y

Mundo Diario (33,71%, 31,37%, 27,4%, 25,68% y 25,58% respectivamente), siendo menor su presencia en el *Diario de Barcelona* (17,65%). Por último, resulta notable la cantidad de acciones de consecuencias no deducibles que se registran en el *Avui* (28,38%), el *Diario de Barcelona* (20,59%), *El Periódico* (17,81%) y *La Vanguardia* (15,45%).

Dentro de los roles económicos es donde se observan algunos de los registros más elevados de la muestra, en especial dentro de la categoría de conseguir realizar la acción, la más habitual en todas las publicaciones, excepto el *Avui*. Este tipo de consecuencias representan hasta el 70,83% y el 70,59% en *Mundo Diario* y en *El Periódico*, además de representar el 59,52% en las UC de *El Correo Catalán*. Entre el resto de las publicaciones los valores siguen liderando sin llegar a esos máximos, con un 36,51% en el *Diario de Barcelona*, un 34,69% en *La Vanguardia* y un 33,33% en el *Avui*. Acerca de las acciones no deducibles, estas son el tipo de consecuencia más habitual en el *Avui* (40%) y representan el 22,22% sobre el total en el *Diario de Barcelona* y el 21,43% en *La Vanguardia*. Por último, es conveniente resaltar las acciones de continuidad que se registran en el *Diario de Barcelona* (28,57%) y en *La Vanguardia* (23,57%).

En último lugar, se encuentran las consecuencias de las acciones de los actores alternativos, entre las cuales se registran los valores más elevados de acción de continuidad y de objetivos conseguidos, además de unos valores notables entre las acciones de futuro. Las consecuencias continuadas presentan sus resultados más elevados en el *Mundo Diario*, el *Avui*, el *Diario de Barcelona* y *La Vanguardia* (39,74%, 33,87%, 32,32% y 29,64%). Por otra parte, las consecuencias que tienen lugar destacan en *El Correo Catalán* (37,38%), el *Diario de Barcelona* (33,84%), y son importantes en el *Mundo Diario* (33,33%), el *Avui* (32,36%), *El Periódico* (31,91%) y *La Vanguardia* (28,44%). En cuanto a las acciones de futuro, es conveniente destacar el 34,04% registrado en *El Periódico* y el 29,64% de *La Vanguardia*, mientras que en el resto de los medios analizados ronda el 20% o menos sobre el total.

Tabla 170: Consecuencias de las acciones de los protagonistas según su rol en las UC de la revista Grama

Consecuencia según rol	N	%
Rol social		
Consigue su objetivo	38	28,57
Acción de continuidad	19	14,29
Acción de futuro	15	11,28
No consigue/es rechazado su objetivo	13	9,77
No deducible	48	36,09
Rol institucional		
Consigue su objetivo	52	52,53
Acción de continuidad	8	8,08
Acción de futuro	22	22,22
No consigue/es rechazado su objetivo	5	5,05
No deducible	12	12,12
Rol económico		
Consigue su objetivo	14	48,28
Acción de continuidad	9	31,03
Acción de futuro	3	10,34
No deducible	3	10,34
Otros		
Consigue su objetivo	38	32,76
Acción de continuidad	37	31,90
Acción de futuro	29	25
No consigue/es rechazado su objetivo	2	1,72
No deducible	10	8,62
Total general	377	

Las consecuencias de las acciones según el rol involucrado muestra diferencias según a qué tipo de protagonista afecte (tabla 170). Entre los roles sociales el tipo de consecuencia más habitual es la no deducible (36,09%), seguida, a cierta distancia, por las acciones que consiguen sus objetivos (28,57%). Las siguientes consecuencias más frecuentes para los actores sociales son las que tienen continuidad en el tiempo (14,29%) y las que se prevén para el futuro (11,28%). Las acciones que no consiguen sus

objetivos representan el 9,77% sobre el total y, aunque se trate de un porcentaje bajo, en el caso de los actores sociales es el más elevado registrado (ver tabla 169).

Respecto a los actores institucionales, las acciones en las que participan son las que tienen un mayor porcentaje de consecución de sus objetivos (52,53%) de toda la muestra. Las acciones de continuidad son las siguientes en importancia, con un 22,22% sobre el total, seguidas por las no deducibles (12,12%), las de acción de continuidad (8,08%) y las de no consecución de los objetivos (5,05%).

Dentro de los roles económicos también se observa el predominio de las acciones que consiguen sus objetivos (48,03%), aunque la segunda categoría en importancia es la de acción de continuidad (31,03%). Las acciones de futuro y las no deducibles representan, en ambos casos, el 10,34% sobre el total, además de observarse que no hay casos de UC con actores económicos en las que las acciones no consigan sus objetivos.

Por último, en el caso de los roles alternativos, los valores de conseguir los objetivos, continuidad y acción de futuro presentan valores muy similares entre sí. La primera representa un 32,76% sobre el total, la segunda un 31,9% y la tercera un 25%.

5.1.33. Grama: Función de la UC

Tabla 171: Función comunicativa de las UC de la revista Grama

Función de la UC	N	%
Comunicar - Compartir artículos o materiales del movimiento asociativo	6	2,4
Comunicar - Denunciar	82	32,8
Comunicar - Describir acciones vecinales o ciudadanas	27	10,8
Comunicar - Posicionamientos o reivindicaciones	14	5,6
Movilizar - Movilizar o animar a la participación	23	9,2
Movilizar - Muestra de solidaridad	10	4
Organizar - Agradecer	8	3,2
Organizar - Celebrar y motivar	55	22
Sin función	25	10
Total general	250	100

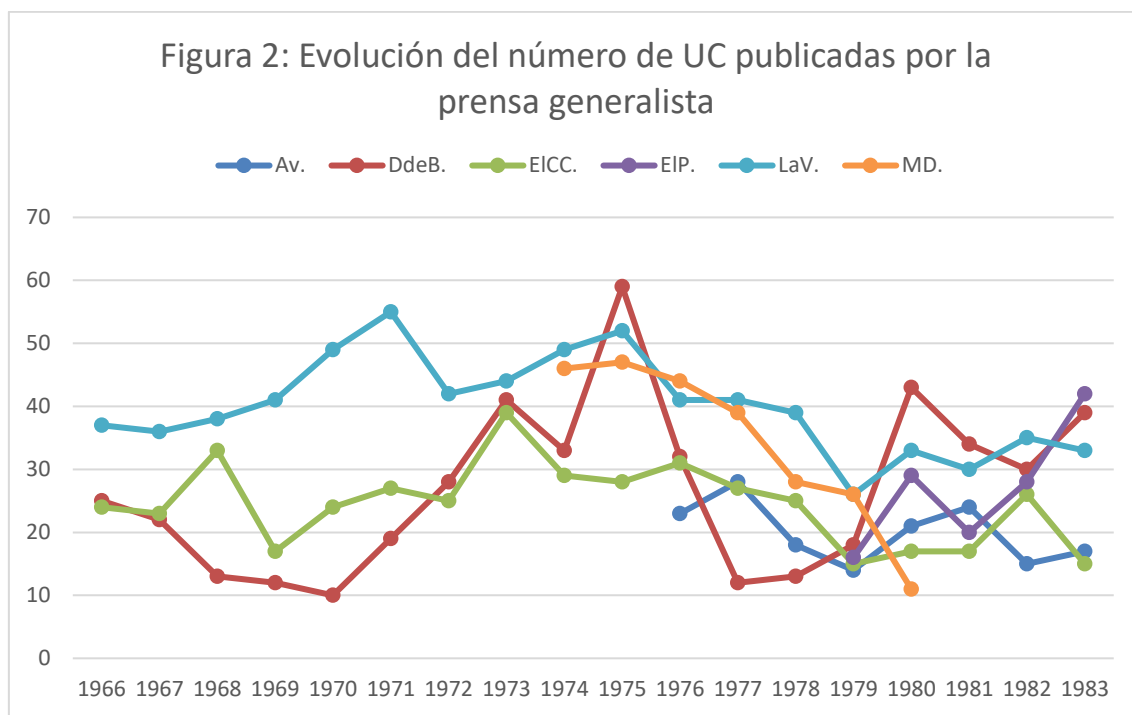
En cuanto a la función de las UC, variable que únicamente se aplica a la revista *Gramá* por sus características, se observa que comunicar y organizar son los dos principales objetivos de los textos publicados. En primer lugar, se observa un claro predominio de la categoría de comunicar y denunciar (32,8%), mientras que la segunda categoría más frecuente es la de organizar y celebrar, con un 22% sobre el total. Ya a una cierta distancia se observa la función de comunicación y descripción de acciones vecinales (10,8%), la cual es seguida de cerca por las UC sin función específica (10%) y las que animan a movilizarse y a participar (9,2%). Alrededor del umbral del 5% y por debajo de él ya se observan las funciones de comunicación de posicionamientos y reivindicaciones (5,6%), de movilización en solidaridad (4%), de organización y agradecimientos (3,2%) y de comunicación y compartición de documentos del movimiento vecinal (2,4%).

5.2. Resultados en formato diacrónico del análisis de contenido

En las próximas páginas se analizan los resultados en formato diacrónico de los seis medios generalistas y de la revista *Gramma* mediante una selección de las ocho variables más relevantes y una novena adicional para el caso de la prensa vecinal. Estas variables se presentan en formato de gráfico de líneas (con su tabla de datos auxiliar) y, en el caso de los subtemas, en una tabla convencional, dado su volumen. Los datos mostrados en este apartado son contrastados con las hipótesis de la presente tesis doctoral, ya que permiten visualizar si existió un proceso de deshumanización de la información y la evolución de los distintos roles protagonistas de las noticias durante todo el período analizado.

5.2.1. Evolución anual del número de UC detectadas

En las dos próximas páginas se encuentran los datos diacrónicos de la evolución anual de UC comunicativas detectadas entre la prensa de información general y la prensa vecinal.



Etiquetas	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Av.											23	28	18	14	21	24	15	17
DdeB.	25	22	13	12	10	19	28	41	33	59	32	12	13	18	43	34	30	39
EICC.	24	23	33	17	24	27	25	39	29	28	31	27	25	15	17	17	26	15
EIP.														16	29	20	28	42
LaV.	37	36	38	41	49	55	42	44	49	52	41	41	39	26	33	30	35	33
MD.									46	47	44	39	28	26	11			
Total general	86	81	84	70	83	101	95	124	157	186	171	147	123	115	154	125	134	146
Media de UC por año	28,67	27	28	23,33	27,67	33,67	31,67	41,33	39,25	46,5	34,2	29,4	24,6	19,17	25,67	25	26,8	29,2

La evolución del número de noticias publicadas en la prensa de información general muestra que hay una tendencia creciente hasta 1975 (cuando se llega a las 186 UC con cuatro medios en activo), seguido de un declive más o menos abrupto, según la publicación analizada, tras 1976 (el cual presenta los valores más reducidos por medio

en 1979, con las seis publicaciones en activo), y un repunte de las informaciones a partir de 1980, pero que no alcanza los niveles registrados durante el período de la dictadura.

Entre los medios históricos destaca con claridad *La Vanguardia*, el cual es el medio con mayor cantidad de UC hasta 1974 (49 UC), momento en el que es superada por el *Diario de Barcelona*, que llega a publicar 59 UC en las dos semanas analizadas de 1975. Este pico es el resultado final de un incremento muy pronunciado de las informaciones publicadas por el *Diario de Barcelona*, el cual empieza en 1970 y se consolida en 1973 (41 UC), pero que, tras 1975, desciende hasta las 12 UC de 1977, momento que coincide con el conflicto interno entre dirección y trabajadores. Respecto a *El Correo Catalán*, en ningún año de la muestra consigue ser el medio de comunicación con más cantidad de UC publicadas y, además, presenta su valor más elevado en 1973 (39 UC), momento en el que inicia una tendencia decreciente e irregular que continúa hasta llegar al mínimo registrado de 1979.

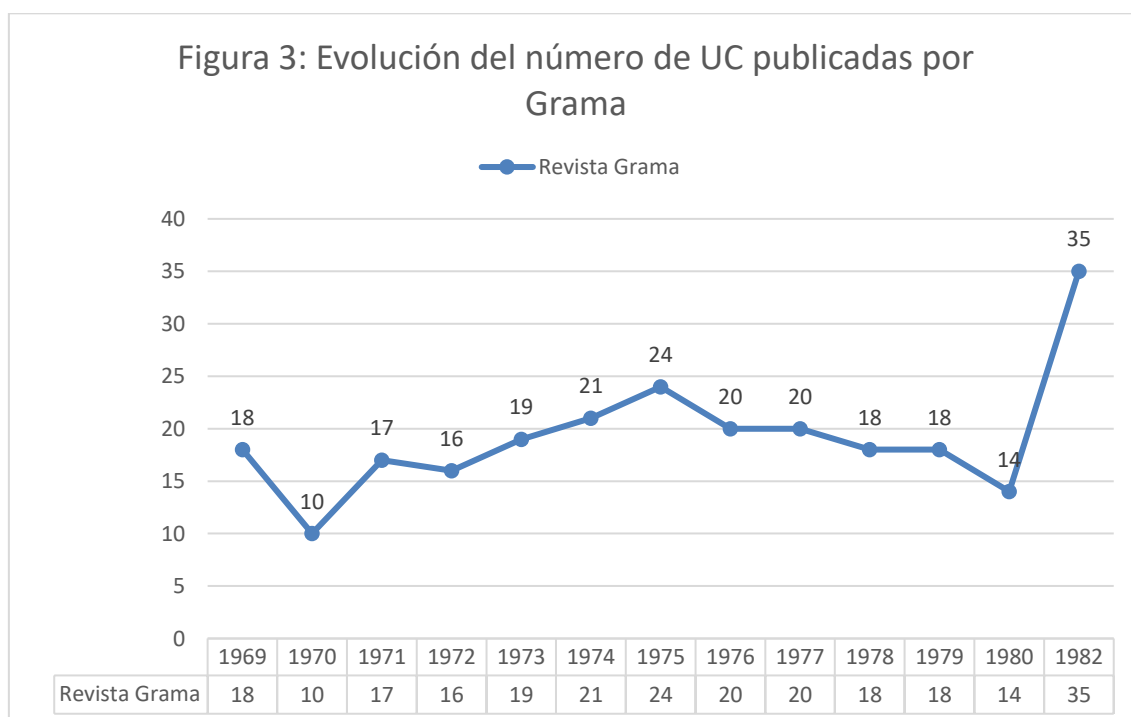
Resulta destacable el caso de *Mundo Diario*, publicación que irrumpe con fuerza en su primer año de vida (46 UC y únicamente superado por las 49 de *La Vanguardia*), pero que empieza a descender de forma cada vez más pronunciada, especialmente tras 1976, año el que se convierte en el medio con más UC publicadas. Aun así, es junto con *La Vanguardia*, una de las publicaciones que mayor cantidad de UC destina a los problemas de vivienda y urbanismo durante los años que se podrían calificar de declive, es decir, entre 1976 y 1979. Su último año de vida, 1980, presenta el reducido número de 11 UC publicadas.

El año 1980 marca un ligero incremento de las UC publicadas en todos los medios analizados, siendo el *Diario de Barcelona*, *La Vanguardia* y *El Periódico* los medios que lideran este repunte (43 UC, 33 UC y 29 UC respectivamente). En 1981 la tendencia es similar, con el *Diario de Barcelona* y *La Vanguardia* liderando la muestra (34 UC y 30 UC respectivamente) aunque es el *Avui* el que ocupa la tercera posición con 24 UC.

Los años restantes reflejan un repunte para la mayoría de las publicaciones, excepto en el caso de *El Correo Catalán* y el *Avui*, que reducen su atención a los temas analizados a partir de 1983 en el primer caso (de 28 UC a 15 UC) y a partir de 1982 en el

segundo (con 15 y 17 UC para los dos años). Por el contrario, *La Vanguardia*, el *Diario de Barcelona* y *El Periódico* vuelven a incrementar su atención hacia los temas urbanísticos y habitacionales, destacando *La Vanguardia* en 1982 (35 UC) y *El Periódico* y el *Diario de Barcelona* en 1983 (42 UC y 39 UC respectivamente).

Los datos aquí comentados muestran que, hasta 1975, hubo una notable cobertura de la prensa hacia los problemas urbanísticos y de vivienda en el área metropolitana de Barcelona, pero que, tras la muerte del dictador Francisco Franco y la apertura de varios episodios de comicios democráticos, se redujo drásticamente la atención destinada a estos temas. Los años entre 1976 y 1980 representan esta preferencia por temas políticos por encima de los temas sociales (ver figura 20) y, únicamente tras la superación de esta etapa de sucesivas elecciones democráticas, el interés por los temas urbanísticos y habitacionales y la movilización vecinal vuelve a incrementarse, aunque en menor medida y de forma irregular según la publicación analizada.



La evolución cronológica del número de UC publicadas muestra una tendencia alternativa a la de las publicaciones de la prensa general (figura 2). Aunque sus inicios (18 UC en 1969) vienen seguidos por un descenso hasta las 10 UC en 1970, a partir de

este punto se inicia una tendencia creciente y moderada hasta 1975, alcanzando las 24 UC publicadas. Tras esto se aprecia una ligera pérdida de número de UC, con 20 en 1976 y 1977, 18 en 1978 y 1979 y 14 en 1980. Tras este punto, y teniendo en cuenta que no hay datos en 1981 por la indisponibilidad de los ejemplares de la publicación, se observa un abrupto ascenso hasta las 35 UC publicadas en 1982.

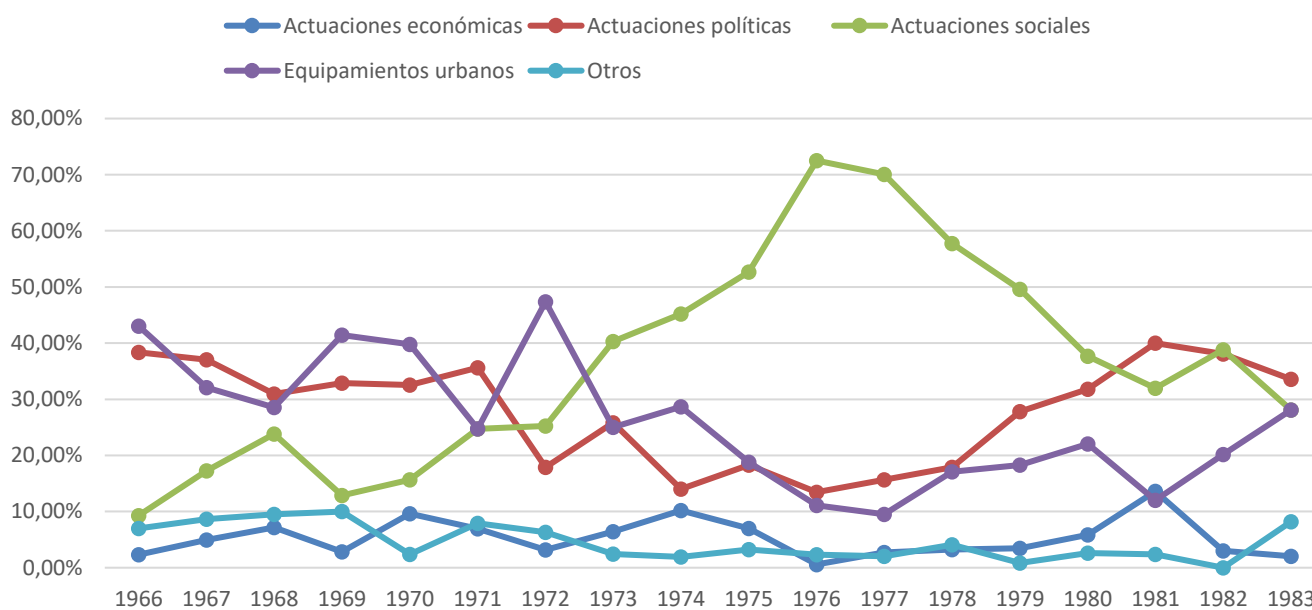
Los datos de su último año analizado (1982) se explican por la conversión de *Gramma* a revista de publicación casi diaria (de martes a sábado) a partir del mes de octubre. En ese momento, cuando pasa a competir en igualdad de términos con la prensa generalista, publica la misma cantidad de UC que *La Vanguardia* (35), el diario con mayor cantidad de UC registradas en 1982 y supera a todas las demás publicaciones que siguen activas.

La tendencia creciente que se observa hasta 1975 y la decreciente hasta 1980 (siendo el período de 1979 a 1981 el de menor interés por temas urbanísticos y de vivienda en la prensa generalista), son parecidas a lo visto en las publicaciones generalistas, sin embargo, resulta atípico el incremento repentino del número de UC de 1982. Las únicas publicaciones con una tendencia parecida en los últimos años de la muestra son el *Diario de Barcelona* y *El Periódico* de Catalunya, mientras que el resto de prensa general tiende a reducir el número de UC referentes a los temas de interés de la presente investigación.

5.2.2. Evolución de los temas abordados por la prensa

En las próximas páginas pueden observarse los temas principales de las UC analizadas en su evolución diacrónica, primero para la prensa generalista en conjunto y después viendo cada publicación, incluida la vecinal, al detalle.

Figura 4: Evolución de los temas publicados por la prensa generalista



Tema	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actuaciones económicas	2,33	4,94	7,14	2,86	9,64	6,93	3,16	6,45	10,19	6,99	0,58	2,72	3,25	3,48	5,84	13,60	2,99	2,05
Actuaciones políticas	38,37	37,04	30,95	32,86	32,53	35,64	17,89	25,81	14,01	18,28	13,45	15,65	17,89	27,83	31,82	40	38,06	33,56
Actuaciones sociales	9,30	17,28	23,81	12,86	15,66	24,75	25,26	40,32	45,22	52,69	72,51	70,07	57,72	49,57	37,66	32	38,81	28,08
Equipamientos urbanos	43,02	32,10	28,57	41,43	39,76	24,75	47,37	25	28,66	18,82	11,11	9,52	17,07	18,26	22,08	12	20,15	28,08
Otros	6,98	8,64	9,52	10	2,41	7,92	6,32	2,42	1,91	3,23	2,34	2,04	4,07	0,87	2,60	2,40	-	8,22
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

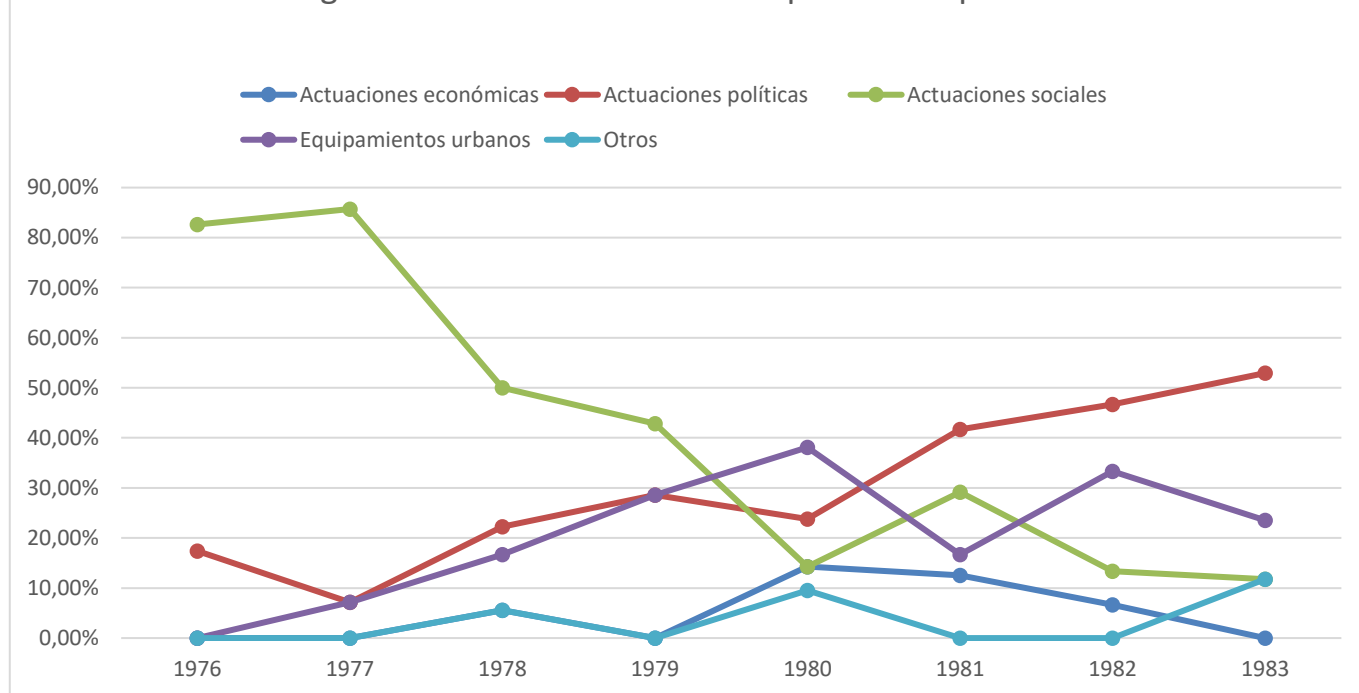
La evolución del tema principal a lo largo de los años muestra que las actuaciones políticas y sociales relacionadas con urbanismo y vivienda y las UC sobre equipamientos urbanos son los temas destacados, aunque destacan en dos períodos diferenciados. Los temas políticos y los relacionados con los equipamientos son mayoritarios desde 1966

hasta 1972. Destacan ligeramente los temas de equipamientos, que superan a las actuaciones políticas en 1966, 1969, 1970 y 1972 con picos del 43,02%, 41,43%, 39,76% y 47,37% respectivamente. A partir de 1973, se observa un pronunciado incremento de las UC relacionadas con actuaciones sociales vinculadas a vivienda y urbanismo, las cuales suben del 40,32% sobre el total hasta el 72,51% en 1976.

Esto supone que los temas sobre actuaciones políticas y sobre equipamientos experimenten un notable declive que tiene su cenit en los años 1976 (con un 13,54% para el primer tema) y 1977 (con un 9,54% para el segundo tema), coincidiendo con el auge de los temas vinculados a las actuaciones sociales. Tras esto, este tipo de tema decrece progresivamente hasta que, en el año 1981, vuelve a ser superado por las actuaciones políticas. Estas actuaciones remontan en importancia a partir de 1976 hasta que, en 1981, alcanzan a representar el 40% de las UC, su cifra más elevada durante todo el período. El crecimiento de los temas de equipamientos es menos pronunciado, pero se acentúa en los años 1981, 1982 y 1983, momento este último en el que empata a 28,08% con unos temas de actuaciones sociales en declive.

Por otra parte, las UC sobre actuaciones económicas y otros temas son minoritarias durante todo el período analizado, aunque es conveniente resaltar que las actuaciones económicas presentan sus registros más elevados en los años 1974 y 1981, con un 10,19% y un 13,6% respectivamente, coincidiendo con UC sobre los efectos de la crisis económica.

Figura 5: Evolución de los temas publicados por Avui



Tema	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actuaciones económicas	-	-	5,56	-	14,29	12,50	6,67	-
Actuaciones políticas	17,39	7,14	22,22	28,57	23,81	41,67	46,67	52,94
Actuaciones sociales	82,61	85,71	50	42,86	14,29	29,17	13,33	11,76
Equipamientos urbanos	-	7,14	16,67	28,57	38,10	16,67	33,33	23,53
Otros	-	-	5,56	-	9,52	-	-	11,76
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100

La evolución de los temas aparecidos en el *Avui* encaja con la tendencia general observada en la figura 4, con un dominio destacado de las actuaciones sociales entre 1976 (cuando representa el 82,61% sobre el total y que se incrementa hasta el 85,71% en el año siguiente) y 1979 (con un 42,86%), último año en el que lidera los temas de las UC analizadas.

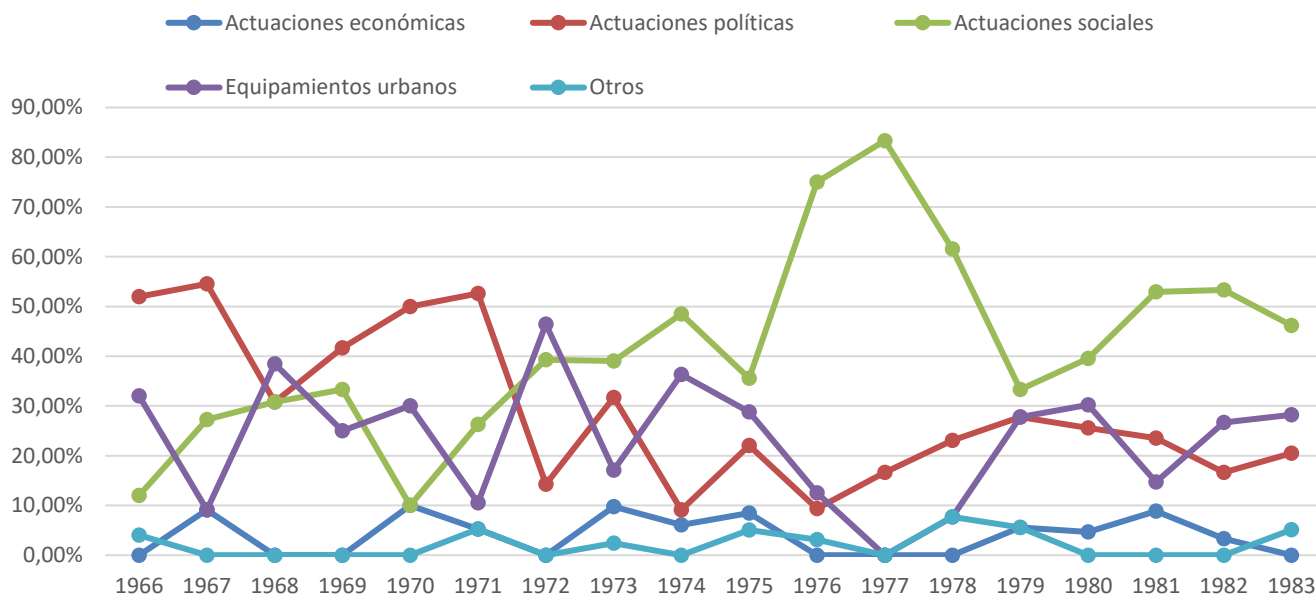
Tras producirse este *sorpasso*, son las actuaciones políticas y los temas sobre equipamientos los que lideran los temas de las UC del *Avui*. En 1980 se produce el cenit de los temas sobre equipamientos con un 38,1%, el cual venía incrementando su porcentaje progresivamente desde 1976, año de fundación del periódico. Tras 1980,

cuando registra su valor más elevado (38,1%), aunque sigue una tendencia irregular que la lleva a quedar por debajo de un repunte de las actuaciones sociales (16,67% versus 29,17%), se convierte en el segundo tema en importancia hasta el final del período analizado.

El principal tema tras el punto de inflexión de 1979 son las actuaciones políticas, las cuales consolidan una tendencia creciente iniciada en 1976 y que las lleva a ser el principal tema publicado en el *Avui* a lo largo de 1981 (41,67%), 1982 (46,67%) y 1983 (52,94%), momento en el que los temas sobre actuaciones sociales registran sus peores resultados (13,33% en 1982 y 11,76% en 1983).

En cuanto al resto de temas, sus resultados son minoritarios. Aun así, es conveniente destacar que los mejores resultados de los temas sobre actuaciones económicas se concentran tras el declive de las actuaciones sociales de 1979 (con un 14,29% en 1980 y un 12,5% en 1981). En cuanto a otros temas, hay que destacar que sus registros más elevados se localizan también en 1980 (9,52%) y en 1983 (11,76%), momento en el que incluso empatan con las actuaciones sociales.

Figura 6: Evolución de los temas publicados por el Diario de Barcelona



Tema	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actuaciones económicas	-	9,09	-	-	10	5,26	-	9,76	6,06	8,47	-	-	-	5,56	4,65	8,82	3,33	-
Actuaciones políticas	52	54,55	30,77	41,67	50	52,63	14,29	31,71	9,09	22,03	9,38	16,67	23,08	27,78	25,58	23,53	16,67	20,51
Actuaciones sociales	12	27,27	30,77	33,33	10	26,32	39,29	39,02	48,48	35,59	75	83,33	61,54	33,33	39,53	52,94	53,33	46,15
Equipamientos urbanos	32	9,09	38,46	25	30	10,53	46,43	17,07	36,36	28,81	12,50	-	7,69	27,78	30,23	14,71	26,67	28,21
Otros	4	-	-	-	-	5,26	-	2,44	-	5,08	3,13	-	7,69	5,56	-	-	-	5,13
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los resultados del *Diario de Barcelona* son particulares, ya que, a partir de 1973, las actuaciones sociales se convierten en el tema predominante, situación que se mantiene incluso tras el importante declive de los años finales de la década de los 70. En los primeros años analizados el protagonismo recae principalmente en los temas políticos, con sus mejores resultados en 1966, 1967 y 1971 (52%, 54,55% y 52,63%) y de los equipamientos públicos en 1969 y 1972 (38,46% y 46,43%).

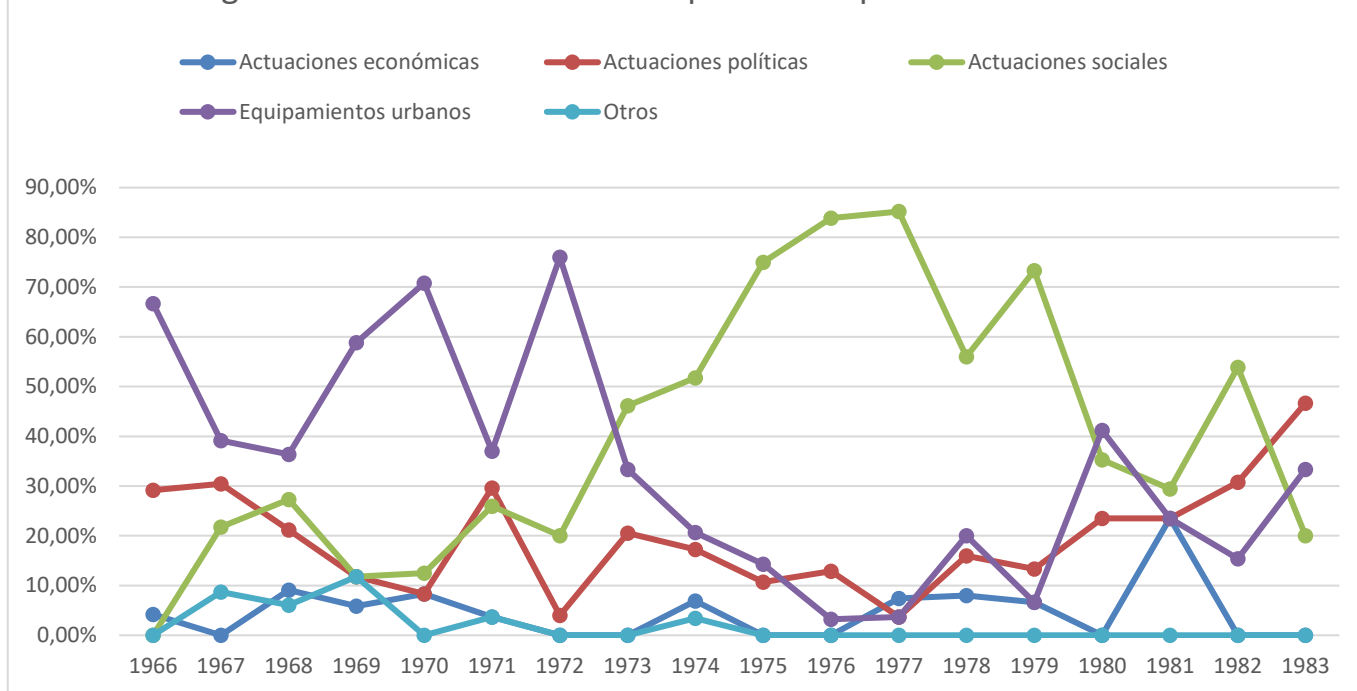
A su vez, las actuaciones sociales oscilan entre el 10 y el 33,33% hasta 1971, momento en el cual se incrementan en dos periodos diferenciados. En el primero, entre 1972 y 1975, en el que llegan a suponer el 39,39% y el 48,48% del total de temas y, tras

un leve descenso hasta el 35,59% en 1975, su presencia se dispara hasta el 75% y el 83,33% en 1976 y 1977. Tras esta escalada, los temas sobre actuaciones sociales sufren el ya apreciado descenso en importancia, representando el 33,33% en el año 1979. Pero esto no implica que este tipo de temas se conviertan en marginales, sino que vuelven a remontar en importancia, alcanzando el 52,94% en 1981, el 53,33% en 1982 y el 46,15% en 1983, coincidiendo con el período autogestionado de la publicación.

Esta preponderancia de los temas sociales en los años centrales de la década de los 70 provoca que los temas políticos y sobre equipamientos pierdan importancia, mostrando sus peores resultados (9,09% en 1975 para los temas políticos y un 0% en 1976 para los equipamientos). Tras este descenso se aprecia un ligero incremento de su presencia a partir de 1977 y 1978, coincidiendo con la caída pronunciada de las actuaciones sociales, pero que no alcanza los valores registrados entre 1966 y 1972. Durante este pequeño resurgimiento, los temas políticos llegan a alcanzar el 27,78% en 1979, mientras que los temas sobre equipamientos alcanzan el 30,23% en 1980, tras lo cual ambos temas vuelven a perder presencia a favor de los temas sobre actuaciones sociales.

Por último, tal y como puede apreciarse en la figura 6, los temas económicos y alternativos gozan de poca presencia a lo largo de todo el período. Pese a esto, los temas económicos presentan sus mejores resultados durante los primeros años de la muestra, con un 9,09% en 1967, un 10% en 1970 y un 9,76% en 1973, mientras que los temas alternativos únicamente destacan en 1978, con un 7,69% sobre el total.

Figura 7: Evolución de los temas publicados por El Correo Catalán



Tema	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actuaciones económicas	4,17	-	9,09	5,88	8,33	3,70	-	-	6,90	-	-	7,41	8	6,67	-	23,53	-	-
Actuaciones políticas	29,17	30,43	21,21	11,76	8,33	29,63	4	20,51	17,24	10,71	12,90	3,70	16	13,33	23,53	23,53	30,77	46,67
Actuaciones sociales	-	21,74	27,27	11,76	12,50	25,93	20	46,15	51,72	75	83,87	85,19	56	73,33	35,29	29,41	53,85	20
Equipamientos urbanos	66,67	39,13	36,36	58,82	70,83	37,04	76	33,33	20,69	14,29	3,23	3,70	20	6,67	41,18	23,53	15,38	33,33
Otros	-	8,70	6,06	11,76	-	3,70	-	-	3,45	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos de *El Correo Catalán* muestran dos períodos diferenciados en cuanto a la importancia de los temas, destacando los temas sobre equipamientos entre 1966 y 1972 y los temas sociales a partir de 1973 hasta 1983. Los temas sobre equipamientos lideran durante el primer período por completo, con tres picos importantes (66,67% en 1966, 70,83% en 1970 y 76% en 1972), momento tras el cual descienden abruptamente. Este periodo de preponderancia es irregular, con tres descensos pronunciados (39,13% en 1967, 36,36% en 1968 y 37,04% en 1971) que coinciden con picos importantes de los temas políticos y sociales (30,43% en 1967 y 29,63% en 1971 para los primeros y 27,27%

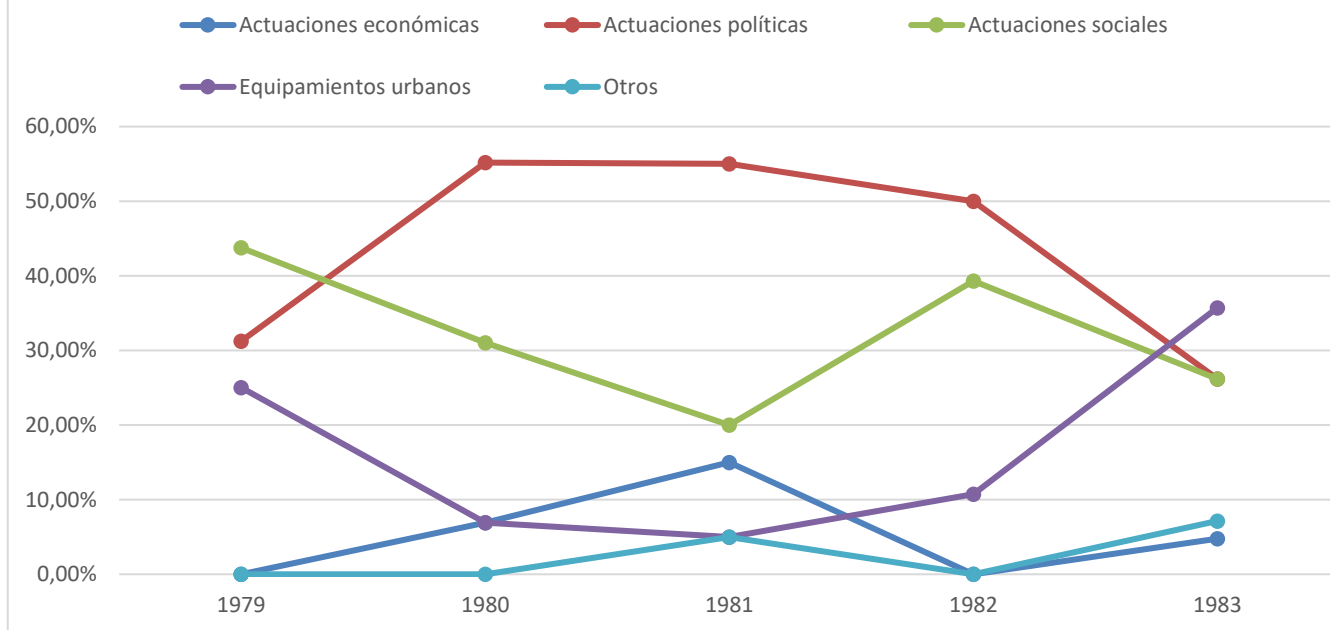
en 1968 y 25,93% en 1971 para los segundos) pero que nunca superan a los temas sobre equipamientos.

A partir de ese momento se produce el auge de los temas sobre actuaciones sociales, los cuales pasan del 46,15% en 1973 hasta el 85,19% en 1977, tras lo cual empieza un irregular descenso con dos repuntes en 1979 y 1982 (73,33% y 53,85%). Pese a esto, su tendencia global es decreciente y en el último año de la muestra únicamente suponen el 20% sobre el total, siendo eclipsados por la tendencia creciente de los temas políticos y sobre equipamientos. Es preciso recordar que después de 1979, el número de UC de *El Correo Catalán* se reducen significativamente (figura 2)

Este resurgimiento de los temas políticos y sobre equipamientos empieza en 1976, cuando ambos temas apenas suponen un 3,7% sobre las UC de ese año. Pasado este punto, su presencia empieza a incrementarse de manera estable en el caso de los temas políticos y de manera irregular en el de los equipamientos. En el primer caso, el punto álgido se sitúa en el 46,67% de 1983, tras varios incrementos anuales continuados, que lo convierten en el tema principal de ese año. En el caso de los equipamientos, es notable su número en 1980 (41,18%), cuando se convierten en el tema de UC más habitual y en 1983 (33,33%), cuando se convierte en el segundo tema en importancia, tras un descenso pronunciado entre 1981 y 1982 (del 23,53% al 15,38% respectivamente).

En cuanto a los temas económicos y alternativos, sus valores más elevados se registran en 1980 (23,53% en el primer caso) y en 1969 (con un 11,76% para el segundo tipo de temas).

Figura 8: Evolución de los temas publicados por El Periódico



Tema	1979	1980	1981	1982	1983
Actuaciones económicas	-	6,90	15	-	4,76
Actuaciones políticas	31,25	55,17	55	50	26,19
Actuaciones sociales	43,75	31,03	20	39,29	26,19
Equipamientos urbanos	25	6,90	5	10,71	35,71
Otros	-	-	5	-	7,14
Total general	100	100	100	100	100

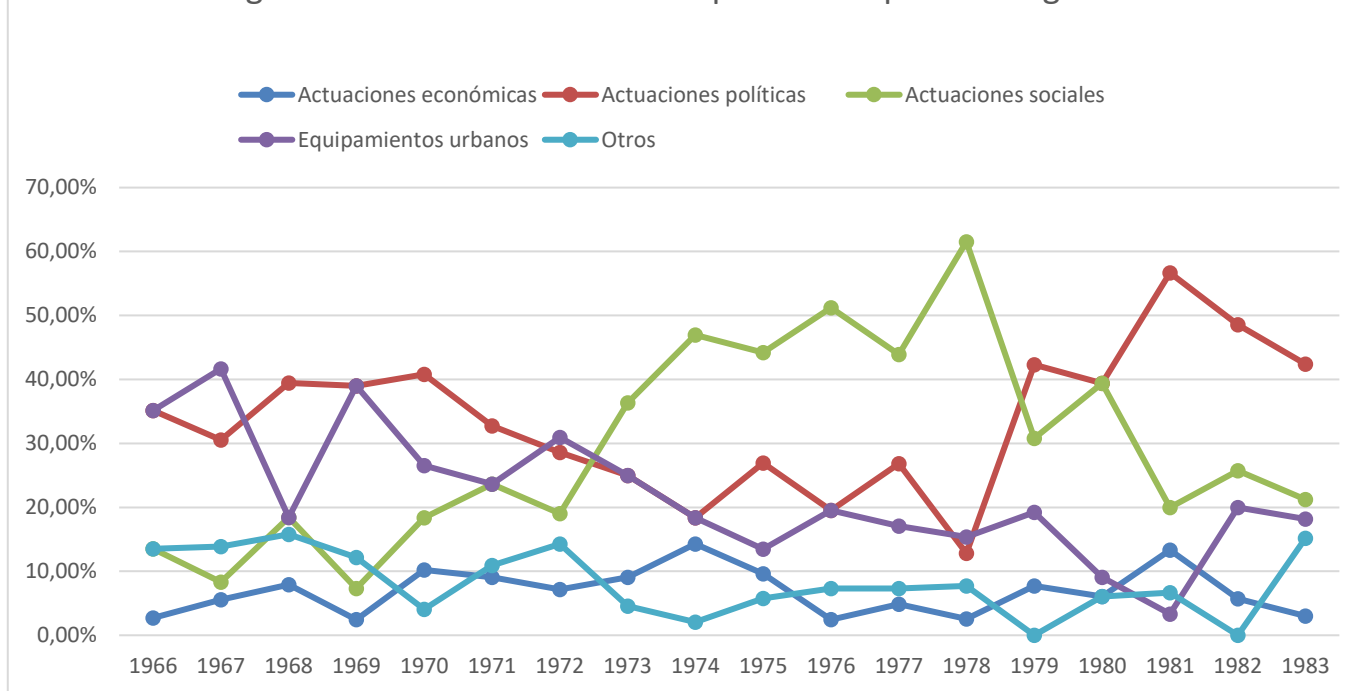
Los datos sobre los temas preponderantes en *El Periódico*, pese a su menor recorrido cronológico, muestran el mismo patrón que el resto de las publicaciones. En el primer año de vida de este medio de comunicación se observa que las actuaciones sociales son el principal tema de las UC de ese año (43,75%), seguidos a cierta por los temas políticos (31,25%) y sobre equipamientos (25%). Tras este año, se observa el ya habitual descenso de los temas sobre actuaciones sociales y el incremento de los temas políticos, los cuales son dominantes entre 1980 y 1982 (con un 55,17%, un 55% y un 50%) y empatan con los temas sociales en 1983 (26,19% para ambos). El liderazgo de los temas políticos e institucionales deben relacionarse con los datos vistos anteriormente en *El Periódico*,

que es la segunda publicación con menor cantidad de protagonistas sociales y la mayor cantidad de protagonistas institucionales (tabla 56).

Durante este período los temas sobre actuaciones sociales descienden hasta el 20% en 1981, vuelven a incrementarse en 1982 (39,29%) y descienden de nuevo en 1983. Por su parte, los temas sobre equipamientos experimentan una tendencia decreciente hasta 1981 (llegando a suponer el 5% sobre el total), momento en el que se inicia un pronunciado incremento que los lleva a ser el tema principal de las UC en 1983 (35,71%).

En cuanto a los temas económicos y alternativos, ambos experimentan un incremento en los años 1981 (15% y 5% respectivamente) y 1983 (4,76% y 7,14% respectivamente), coincidiendo con el inicio de los dos años de declive de los temas sobre actuaciones sociales.

Figura 9: Evolución de los temas publicados por La Vanguardia



Tema	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actuaciones económicas	2,70	5,56	7,89	2,44	10,20	9,09	7,14	9,09	14,29	9,62	2,44	4,88	2,56	7,69	6,06	13,33	5,71	3,03
Actuaciones políticas	35,14	30,56	39,47	39,02	40,82	32,73	28,57	25	18,37	26,92	19,51	26,83	12,82	42,31	39,39	56,67	48,57	42,42
Actuaciones sociales	13,51	8,33	18,42	7,32	18,37	23,64	19,05	36,36	46,94	44,23	51,22	43,90	61,54	30,77	39,39	20	25,71	21,21
Equipamientos urbanos	35,14	41,67	18,42	39,02	26,53	23,64	30,95	25	18,37	13,46	19,51	17,07	15,38	19,23	9,09	3,33	20	18,18
Otros	13,51	13,89	15,79	12,20	4,08	10,91	14,29	4,55	2,04	5,77	7,32	7,32	7,69	-	6,06	6,67	-	15,15
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos de *La Vanguardia* muestran tres períodos diferenciados en lo referente a los temas principales de las UC. Un primer período se sitúa entre 1966 y 1972, momento en el que los temas políticos y sobre equipamientos son los más habituales y representan conjuntamente alrededor del 60% de las UC. Los temas políticos son los más habituales de los años 1968, 1970 y 1971 (39,47%, 40,82% y 32,73% respectivamente), los temas acerca de los equipamientos sobresalen en 1967 y 1972 (41,67% y 30,95% respectivamente) y ambas categorías empatan en 1966, 1969 y 1973 (35,14%, 39,02% y 25%). Tras este punto ambos temas inician un descenso progresivo, aunque con diferencias.

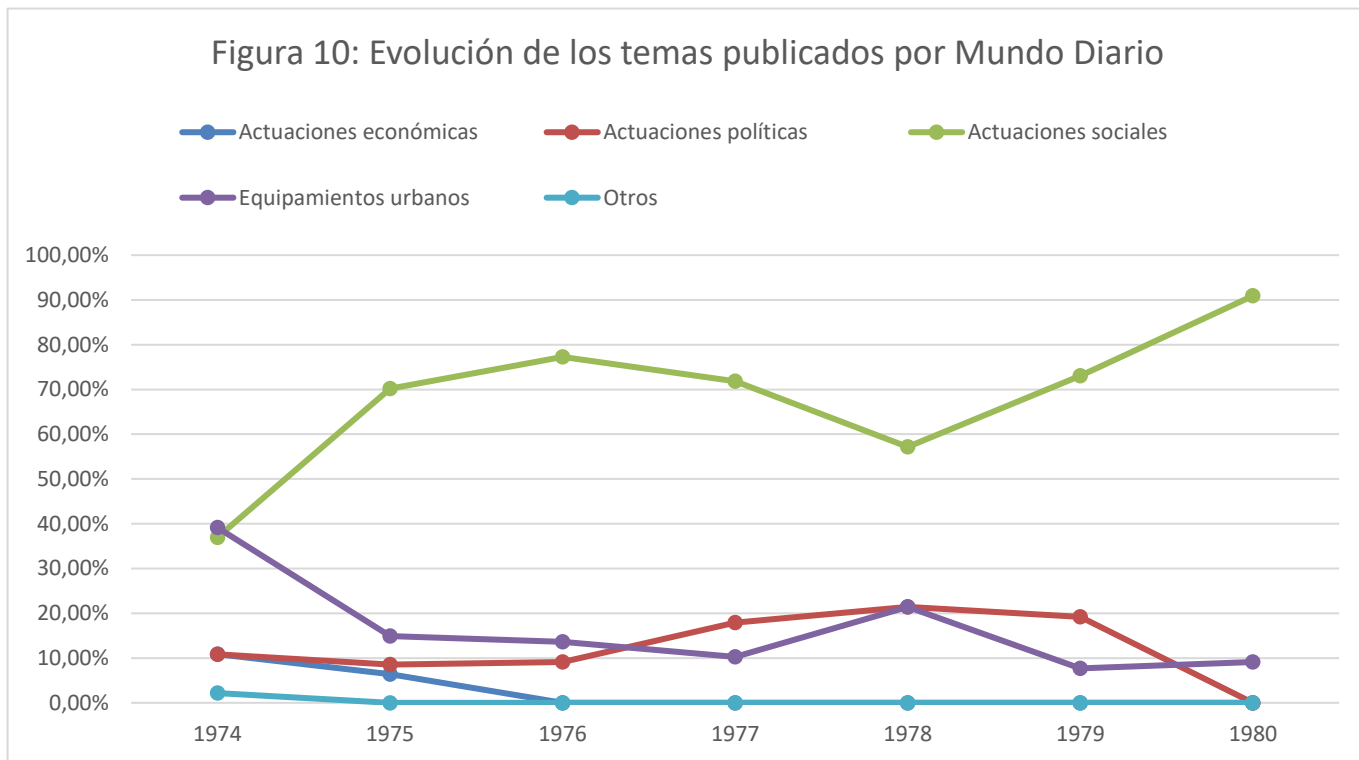
Entre 1973 y 1978 se produce el ascenso de las UC sobre actuaciones sociales, el cual se origina en 1966 con un incremento ligero pero irregular de su presencia. El año 1973 es en el que esta tendencia creciente se impone por encima de los demás temas recogidos, cuando las UC sobre actuaciones sociales representan el 36,36% sobre el total. Este período de preponderancia cuenta con tres picos en 1974, 1976 y 1978 (46,94%, 51,22% y 61,54%), que se intercalan con dos ligeros descensos en 1975 y 1977 (44,23% y 43,9%), los cuales coinciden con dos pequeños repuntes de las actuaciones políticas (26,92% y 26,83% respectivamente). Después de este punto las actuaciones sociales pierden importancia de forma acelerada, siendo superadas por las actuaciones políticas (pese a empatar a 39,39% en 1980) y quedando muy cerca de las UC sobre equipamientos y su repunte después de 1981.

El tercer período empieza en 1979, cuando, tras el descenso de las UC sobre actuaciones sociales, se registran los años de mayor presencia de temas políticos y el resurgimiento de los temas sobre equipamientos a partir de 1982. En 1979 las actuaciones políticas son los principales temas de las UC, con un 42,31% sobre el total, en 1980 empatan con las actuaciones sociales y, posteriormente, los temas políticos se disparan, llegando hasta el 56,67% sobre el total. Tras esto se produce un ligero descenso de los temas políticos (del 48,57% al 42,42%), sin que eso implique que sea superado por algún otro tema, y que coincide con un repunte de los temas sobre equipamientos en 1982 y 1983 (del 20% y el 18,18% respectivamente).

Respecto a los temas alternativos, su mayor presencia se distribuye durante el primer período, cuando se mantiene por encima del 10% todos los años (excepto en 1970) y llega hasta el 15,79% en 1968 y el 14,29% en 1972. Tras este período su presencia se reduce por debajo del 10%, aunque en 1983 experimenta un pico del 15,15%.

Por último, se encuentran los temas económicos, los cuales presentan valores marginales en todos los años de la muestra excepto en tres: 1970, 1974 y 1981. En estos tres años sus valores se incrementan hasta el 10,20%, el 14,29% y el 13,33% respectivamente y, en el último caso de 1981, se convierten en el tercer tema en

importancia de *La Vanguardia*. Aun así, tal y como sucede con los protagonistas (tabla 56) y con los valores más altos registrados de perspectiva de “bien de mercado” (tabla 39), en *La Vanguardia* se aprecia una presencia constante de los temas económicos.



Tema	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Actuaciones económicas	10,87	6,38	-	-	-	-	-
Actuaciones políticas	10,87	8,51	9,09	17,95	21,43	19,23	-
Actuaciones sociales	36,96	70,21	77,27	71,79	57,14	73,08	90,91
Equipamientos urbanos	39,13	14,89	13,64	10,26	21,43	7,69	9,09
Otros	2,17	-	-	-	-	-	-
Total general	100	100	100	100	100	100	100

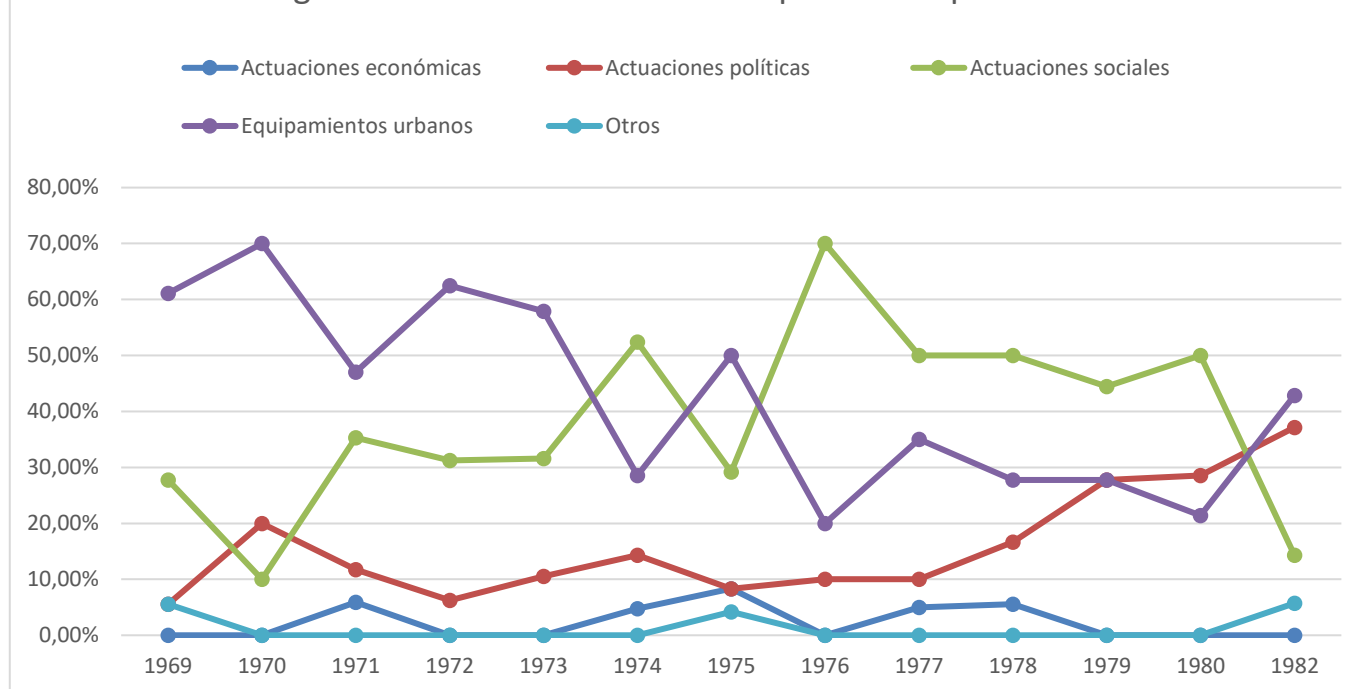
Los datos de *Mundo Diario* muestran una primacía de los temas sobre actuaciones sociales durante todo el período analizado, excepto en su primer año, 1974, cuando quedan apenas unas pocas décimas por debajo de los temas sobre equipamientos (39,13% por 36,96%). A partir de ese punto y hasta el último año de la publicación, 1980, los temas sobre actuaciones sociales son claramente mayoritarios, incrementando su importancia hasta 1976 (con un 77,27%) y, después de un leve descenso, en 1977 y 1978

(del 71,79% al 57,14%), momento en el que vuelven a incrementar su importancia hasta llegar al 90,91% en 1980.

En cuanto a los temas sobre equipamientos, estos son especialmente frecuentes en 1974 (39,13%), momento en el que dejan paso al auge de los temas sociales. Entre 1975 y 1977 su presencia se reduce poco a poco (del 14,89%, al 13,64% y hasta el 10,26%), momento tras el cual tiene un incremento hasta el 21,43%. Después de este punto, su importancia decae por debajo del 10%.

Por su parte, los temas políticos en *Mundo Diario* son reducidos durante todo el período, aunque experimentan un moderado auge entre 1977 y 1979 (hasta el 17,95%, el 21,43% y el 19,23% respectivamente), coincidiendo con los años de los diversos episodios electorales. Por último, los temas económicos y alternativos son prácticamente inexistentes, aunque la presencia de los primeros en 1974 y 1975 es del 10,87% y el 6,38% respectivamente, mientras que los otros temas presentan un único registro del 2,17% en 1974.

Figura 11: Evolución de los temas publicados por Grama



Tema	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982
Actuaciones económicas	-	-	5,88	-	-	4,76	8,33	-	5	5,56	-	-	-
Actuaciones políticas	5,56	20	11,76	6,25	10,53	14,29	8,33	10	10	16,67	27,78	28,57	37,14
Actuaciones sociales	27,78	10	35,29	31,25	31,58	52,38	29,17	70	50	50	44,44	50	14,29
Equipamientos urbanos	61,11	70	47,06	62,50	57,89	28,57	50	20	35	27,78	27,78	21,43	42,86
Otros	5,56	-	-	-	-	-	4,17	-	-	-	-	-	5,71
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La evolución de los temas principales de la revista *Gramá* muestra dos períodos diferenciados, con los temas sobre los equipamientos siendo predominantes hasta 1975 y los temas sobre actuaciones sociales entre 1976 y 1980. En el último año del que se tienen datos de *Gramá*, se observa que las actuaciones sociales se desploman, siendo los temas sobre equipamientos y los políticos los que se benefician de su caída.

Así pues, de 1969 a 1973 los temas sobre equipamientos son los más habituales en *Gramá*, con valores que superan el 70%, excepto en 1970, cuando registran un valor ligeramente más bajo (47,06%). Ya en 1974 son superados, por primera vez, por las

actuaciones sociales (52,38%), que experimentan un crecimiento repentino frente al desplome momentáneo de los equipamientos (28,57%). Tras este punto, ambas categorías invierten posiciones, con los temas sobre equipamientos recobrando la primera posición (50%) y las actuaciones sociales bajando hasta la segunda (29,17%). A partir de 1976, los temas sociales pasarán a ser predominantes.

Con anterioridad a estos años de alternancia, los temas sobre actuaciones sociales se mantienen prácticamente de forma ininterrumpida en la segunda posición. En 1969 representan el 27,78% y, aunque en 1970 son superados por un breve lapso por las actuaciones políticas (20% frente al 10% de los temas sociales), oscilan entre el 31 y el 35% entre 1971 y 1973.

Volviendo a su período de auge, este se inicia a partir de 1976, cuando los temas sobre actuaciones sociales alcanzan su máximo registrado (76%). Hasta 1980 oscilan entre el 44 y el 50% sobre el total, pero en 1982 sufren una caída muy pronunciada, descendiendo hasta el 14,29%. En ese último año los temas sobre equipamientos recobran la primera posición (42,86%), mientras que los temas políticos se sitúan segundos (37,14%).

En cuanto a la tendencia de los temas sobre equipamientos entre 1976 y 1980, se observa que oscilan entre el 20 y el 35% sobre el total. En cuanto a los temas políticos, entre 1971 y 1977 se mantienen por debajo del 15%, pero a partir de 1978 inician una tendencia creciente y progresiva (hasta el 16,67% en 1978, hasta el 27,78% en 1979 y hasta el 28,57% en 1980). Tras esto, se sitúan, en 1982, en segunda posición por detrás de los temas sobre equipamientos. En general, se observa una tendencia de crecimiento progresivo de los temas institucionales, que pasan de ser marginales a ocupar la primera y la segunda posición a partir del final del período.

Acerca de los temas económicos y otros temas, su presencia es muy reducida y en ningún momento superan el 5%, excepto en el caso de 1975, cuando alcanzan el 8,33% y empatan con los temas políticos.

5.2.3. Evolución de los subtemas abordados por la prensa

En las próximas páginas se muestran los subtemas más habituales de las UC analizadas en formato diacrónico. En primer lugar, se analiza la prensa generalista conjuntamente para, posteriormente, ver el detalle de cada publicación, incluida la revista *Gramma*.

Tabla 172: Evolución de los subtemas por año en la prensa generalista

Subtemas	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actividades institucionales	11,63	8,64	8,33	10	16,87	10,89	3,16	11,29	3,18	11,29	4,68	6,12	3,25	6,09	5,19	5,60	3,73	7,53
Actividades organizativas de los actores sociales	1,16	-	1,19	4,29	2,41	0,99	7,37	5,65	10,83	13,44	9,94	10,88	5,69	19,13	8,44	7,20	4,48	6,85
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	1,16	-	3,57	1,43	-	0,99	2,11	1,61	3,82	5,38	0,58	-	-	1,74	3,25	6,40	1,49	-
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	-	-	-	-	-	0,99	-	-	-	2,69	4,09	-	1,63	6,09	2,60	4	0,75	0,68
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	27,91	16,05	13,10	11,43	13,25	12,87	9,47	6,45	12,10	9,68	1,17	9,52	6,50	13,04	14,29	2,40	5,97	4,11
Construcción de vivienda privada	1,16	6,17	2,38	1,43	1,20	-	1,05	0,81	0,64	-	-	-	-	-	0,65	-	0,75	-
Construcción de vivienda pública	3,49	6,17	2,38	4,29	3,61	0,99	1,05	2,42	1,91	-	0,58	0,68	1,63	-	3,90	5,60	0,75	3,42
Contaminación e insalubridad	4,65	6,17	5,95	5,71	1,20	15,84	7,37	4,03	6,37	8,06	4,09	10,20	8,13	4,35	16,23	20,80	8,21	8,90
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	11,63	6,17	13,10	7,14	9,64	7,92	11,58	11,29	9,55	9,14	3,51	9,52	12,20	6,09	4,55	4	14,18	8,22
Estado y situación de los equipamientos públicos	9,30	7,41	10,71	5,71	16,87	7,92	8,42	14,52	24,84	17,20	31,58	21,77	15,45	10,43	11,69	11,20	15,67	15,07
Medidas represivas y procesos judiciales	-	-	-	-	1,20	-	4,21	1,61	1,91	2,69	3,51	1,36	3,25	2,61	1,30	2,40	1,49	1,37
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	15,12	20,99	17,86	24,29	24,10	14,85	17,89	12,10	10,83	9,68	2,92	8,84	2,44	6,96	6,49	4,80	10,45	7,53
Otros	2,33	1,23	9,52	5,71	1,20	5,94	2,11	1,61	2,55	1,08	1,75	2,04	2,44	3,48	1,30	0,80	2,24	2,05
Reformas urbanísticas y del espacio público	1,16	6,17	1,19	2,86	2,41	15,84	8,42	10,48	7,01	2,69	21,64	8,84	13,01	6,09	5,19	13,60	10,45	9,59
Régimen de acceso a la vivienda	-	2,47	4,76	5,71	1,20	1,98	3,16	5,65	2,55	3,23	6,43	4,08	3,25	3,48	4,55	8,80	5,22	1,37
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	9,30	12,35	5,95	10	4,82	1,98	12,63	10,48	1,91	3,76	3,51	6,12	21,14	10,43	10,39	2,40	14,18	23,29
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La evolución de los subtemas año tras año muestra que algunos de los subtemas concentran su presencia en períodos más o menos definidos. Es el caso de subtemas como las actividades institucionales, las comunicaciones e infraestructuras de transporte y las obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras, los cuales se concentran en el primer tercio (1966-1971) del período analizado.

Las UC con el subtema comunicaciones e infraestructuras de transporte son el principal subtema del año 1966 (27,91%), mientras que las obras y mejoras en equipamientos públicos representan el 15,12% y las actividades institucionales el 11,63%. Tras este primer año, los subtemas sobre comunicaciones empiezan a descender paulatinamente (hasta el 6,45% en 1973), mientras que las UC sobre obras en infraestructuras básicas inician una tendencia creciente que las convierte en los principales subtemas entre 1967 y 1972 (pasando del 15,12% en 1966, hasta el 24,29% en 1969 y el 24,1% en 1970). En 1971 son superadas por dos subtemas, la contaminación y los planes y reformas urbanísticos, los cuales representan el 15,84% cada uno sobre el total, momento tras el que las UC sobre obras públicas pierden protagonismo (hasta el 2,92% en 1976 y 2,44% en 1978). Respecto a las actividades institucionales, su tendencia es más moderada (entre el 8% y el 11% hasta 1975, pero siendo el segundo subtema en importancia en 1970 (16,87%, que empata con el estado de los equipamientos públicos) y dos descensos puntuales en 1972 y 1974 (3,16% y 3,18%).

Durante estos primeros seis años de la muestra también empiezan a destacar los subtemas de estado y situación de la vivienda y/o el barrio, estado y situación de los equipamientos públicos, los sucesos y la contaminación, subtemas que tendrán una presencia más o menos constante durante el período analizado. El estado del barrio y la vivienda oscila entre el 6,17% y el 13,1% sobre el total (quedando en segundo lugar en 1968 en empate con las vías de comunicación), mientras que el estado de los equipamientos oscila entre el 7,41% y el 16,87% (con un pico en 1970, cuando empata con las actividades institucionales, y excluyendo un descenso hasta el 5,71% en 1969). Con el paso a los años centrales de la muestra, su presencia se incrementará, en especial en el caso del estado de los equipamientos.

Es pertinente mencionar el caso de los sucesos, que tienen una presencia reseñable en 1967 y 1969 (12,35% y 10% respectivamente, siendo el tercer tema en importancia) y la contaminación y los planes y reformas urbanísticos, los cuales son el subtema más habitual en 1971, con el 15,84% cada uno sobre el total.

A partir de 1972 y hasta 1978 se observa la sustitución de los dos subtemas más relevantes del primer sexenio (obras públicas y vías e infraestructuras de comunicación) por los ascendentes de estado de los equipamientos y, en menor medida, estado de la vivienda. Aun así, todavía presentan valores reseñables, con un 12,1% en 1974 para las vías de comunicación y un 17,89% en 1972 para las obras públicas, último año en el que son el subtema más habitual. A partir de 1974, se sitúan por debajo del 10% en ambos casos. En este momento es cuando las UC sobre equipamientos públicos hacen acto de presencia, con un incremento prácticamente continuado hasta 1978, cuando las UC de este tipo son las más frecuentes todos los años excepto el último. Este período de auge tiene importantes picos en 1974, 1976 y 1977, con valores del 24,84%, 31,58% y 21,77% respectivamente, pero en 1978 el subtema más habitual pasa a ser los sucesos, con un 21,14% sobre el total.

Durante este sexenio es cuando se observa la mayor presencia de UC con el subtema actividades organizativas de los actores sociales, destacando especialmente a partir de 1974 y 1975, cuando son el tercer (10,83%) y el segundo (13,44%) tema más habitual entre los medios analizados y en 1976 y 1977, cuando vuelven a ser el tercer (9,94%) y el segundo (10,88%) temas más frecuentes. Otros temas con presencia en estos años centrales de la década son los de planes y reformas urbanísticas, segundo subtema más habitual en 1976 (21,64%) y tercero en 1978 (13,01%), y las actividades institucionales, con dos picos en 1973 y 1975 (11,29% ambos). Estas tendencias descritas coinciden con el auge generalizado de las actuaciones sociales visto en la figura 4.

Respecto a los últimos años analizados, se observa un cambio de prioridad en los temas más habituales, que serán sustituidos por nuevos temas. Como ya se ha comentado, en 1978 los subtemas más frecuentes son los sucesos (21,14%), el estado de los equipamientos (15,45%), las reformas urbanísticas (13,01%) y el estado del barrio

y/o la vivienda (12,2%), pero en 1979 se observa que las actividades organizativas de los actores sociales presentan su valor más elevado (19,13%) antes de experimentar un descenso brusco que los lleva por debajo del 8% hasta el final del período. Durante ese año y el siguiente, vuelve a producirse un auge de las comunicaciones e infraestructuras de transporte, que se convierten en el segundo subtema más habitual (13,04% y 14,29%). Por su parte, el estado de los equipamientos públicos y los sucesos rondan el 10% en 1979 y 1980 (10,43% y 11,69% para el primer subtema y 10,43% y 10,39% para el segundo). Los registros más elevados para los subtemas de contaminación e insalubridad tienen lugar en 1980 y 1981 (16,23% y 20,8%), cuando, además, son los subtemas más habituales, seguidos por las ya mencionadas comunicaciones en 1980 y los planes y reformas urbanísticas en 1981 (13,6%).

En los dos últimos años analizados se observa un repunte de los subtemas sobre equipamientos públicos (15,67% en 1982 y subtema principal y 15,07% en 1983 y segundo subtema en importancia) y estado del barrio y/o la vivienda en 1982 (14,18%), pero es el subtema sobre sucesos el que más incrementa su frecuencia, siendo el segundo subtema más habitual en 1982 (14,18%) y el primero en 1983 (23,29%).

A mayor distancia se observa que durante los años de 1982 y 1983 otros temas como la contaminación, las obras públicas y las reformas urbanísticas rondan un porcentaje de entre el 7% y el 10%, mientras que las actividades institucionales experimentan un repunte hasta el 7,53% en el último año.

Tabla 173: Evolución de los subtemas por año en el Avui

Subtemas	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actividades institucionales	13,04	7,14	5,56	-	-	12,50	6,67	17,65
Actividades organizativas de los actores sociales	26,09	10,71	-	7,14	4,76	12,50	-	5,88
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	-	-	-	-	14,29	12,50	-	-
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	8,70	-	-	21,43	4,76	4,17	-	-
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	-	10,71	-	14,29	9,52	-	-	-
Construcción de vivienda privada	-	-	-	-	-	-	6,67	-
Construcción de vivienda pública	-	-	-	-	-	8,33	-	-
Contaminación e insalubridad	-	7,14	11,11	7,14	9,52	20,83	6,67	5,88
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	4,35	7,14	5,56	-	4,76	-	20	11,76
Estado y situación de los equipamientos públicos	26,09	21,43	16,67	14,29	14,29	12,50	20	11,76
Medidas represivas y procesos judiciales	8,70	-	11,11	-	-	4,17	-	-
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	-	3,57	16,67	7,14	4,76	-	6,67	11,76
Otros	-	-	-	7,14	4,76	-	-	-
Reformas urbanísticas y del espacio público	13,04	14,29	16,67	7,14	9,52	8,33	20	5,88
Régimen de acceso a la vivienda	-	10,71	-	7,14	4,76	-	6,67	-
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	-	7,14	16,67	7,14	14,29	4,17	6,67	29,41
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100

Durante el primer año de vida del *Avui* los subtemas más habituales son las actividades organizativas de los actores sociales y el estado de los equipamientos públicos (ambos con un 26,09%), seguidos en importancia por las actividades institucionales y las reformas urbanísticas (13,04% cada uno). Estos cuatro temas, en general, serán los más frecuentes hasta 1983, aunque con períodos variables más o menos definidos. En este año de 1976 es cuando los subtemas con mayor relación con el movimiento popular urbano tienen mayor presencia entre las UC, aunque en el caso de las actividades organizativas de los actores sociales su descenso es muy pronunciado, mientras que el estado de los equipamientos públicos se mantiene como uno de los subtemas más habituales.

Este es el caso del año 1977 (21,43%), momento en que las actividades de los actores sociales descienden hasta el 10,71%, empatando con las comunicaciones e infraestructuras de transporte y el régimen de acceso a la vivienda, y en el que las reformas urbanísticas se sitúan en la segunda posición (14,29%). En 1978 se observa un triple empate entre el estado de los equipamientos, las obras y mejoras de los equipamientos públicos (su mejor resultado en todo el período), las reformas urbanísticas y los sucesos (16,67%).

En cuanto a 1979, se produce una situación única entre todos los medios analizados, cuando el subtema sobre antifranquismo y luchas por los derechos políticos y sociales es el más habitual (con un 21,43% y refiriéndose a varias UC sobre movilizaciones y protestas contra el gobierno), superando a las comunicaciones e infraestructuras de comunicación y al estado de los equipamientos públicos (14,29% para ambos).

En 1980 vuelve a producirse un triple empate entre actividades organizativas de los actores económicos, estado de los equipamientos públicos y sucesos (14,29% para todos ellos), mientras otros temas habituales como comunicaciones e infraestructuras de transporte, contaminación y reformas urbanísticas son los siguientes en importancia, con un 9,52% para cada uno. También conviene destacar que en este año y en el siguiente es cuando los subtemas sobre actividades económicas son más frecuentes, coincidiendo con los efectos causados sobre el sector de la construcción por la creciente crisis económica.

En 1981, el subtema sobre contaminación e insalubridad sobresale con un 20,83% (su valor más elevado), seguido de las actividades institucionales, las actividades organizativas de los actores sociales, las actividades organizativas o empresariales del sector privado, y el estado y situación de los equipamientos públicos (todos ellos con un 12,50% sobre el total). Este año también muestra la aparición del subtema sobre construcción de vivienda pública (coincidiendo con la crisis de la construcción), junto con el habitual interés por las reformas urbanísticas y del espacio público (8,33% para ambos).

En 1982, se observa un cambio notable con un incremento en el estado y situación de la vivienda y/o el barrio, así como en las reformas urbanísticas y del espacio público y el estado y situación de los equipamientos públicos (20% para los tres, y los mayores registros de los dos primeros tipos de subtema). Los siguientes temas en importancia son algunos de los más habituales, como las actividades institucionales, la contaminación e insalubridad, las obras y mejoras de los equipamientos públicos y los sucesos, aunque también tienen presencia dos temas más singulares como la construcción de vivienda privada, el régimen de acceso a la vivienda (todos ellos con un 6,67% sobre el total).

Finalmente, en 1983, los sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo destacan, con un 29,41% sobre el total, seguidos del gran repunte de las actividades institucionales (17,65%) y el mantenimiento, aunque reducido, de los subtemas sobre el estado y situación de la vivienda y/o el barrio, el estado y situación de los equipamientos públicos, y las obras y mejoras de los equipamientos públicos (11,76% para los tres).

Tabla 174: Evolución de los subtemas por año en el Diario de Barcelona

Subtemas	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actividades institucionales	24	13,64	7,69	8,33	20	21,05	3,57	17,07	3,03	13,56	3,13	16,67	-	11,11	6,98	5,88	-	-
Actividades organizativas de los actores sociales	-	-	-	16,67	-	-	10,71	14,63	12,12	1,69	12,50	-	7,69	22,22	6,98	14,71	13,33	12,82
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	-	-	-	-	-	-	-	2,44	-	5,08	-	-	-	-	4,65	8,82	3,33	-
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,39	-	-	-	-	-	2,94	-	2,56
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	16	9,09	23,08	-	-	-	7,14	4,88	18,18	10,17	3,13	-	15,38	5,56	9,30	-	3,33	-
Construcción de vivienda privada	-	9,09	-	-	-	-	-	2,44	-	-	-	-	-	-	2,33	-	-	-
Construcción de vivienda pública	8	-	-	8,33	10	-	-	-	3,03	-	-	-	7,69	-	2,33	5,88	-	2,56
Contaminación e insalubridad	-	9,09	7,69	8,33	-	21,05	3,57	2,44	6,06	15,25	6,25	25	7,69	-	18,60	-	10	12,82
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	28	9,09	15,38	16,67	20	-	10,71	9,76	9,09	10,17	3,13	8,33	7,69	-	2,33	14,71	20	7,69
Estado y situación de los equipamientos públicos	4	13,64	15,38	-	40	21,05	14,29	7,32	27,27	15,25	18,75	33,33	30,77	11,11	16,28	20,59	13,33	15,38
Medidas represivas y procesos judiciales	-	-	-	-	-	-	3,57	2,44	-	3,39	6,25	8,33	-	-	-	-	-	2,56
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	4	27,27	15,38	16,67	-	10,53	10,71	12,20	6,06	8,47	-	8,33	-	22,22	9,30	2,94	13,33	2,56
Otros	4	-	-	8,33	-	5,26	3,57	-	3,03	-	3,13	-	-	5,56	-	-	-	-
Reformas urbanísticas y del espacio público	4	-	7,69	8,33	-	21,05	7,14	2,44	3,03	5,08	31,25	-	-	-	6,98	20,59	6,67	15,38
Régimen de acceso a la vivienda	-	4,55	7,69	-	10	-	10,71	7,32	3,03	3,39	3,13	-	-	11,11	6,98	-	-	5,13
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	8	4,55	-	8,33	-	-	14,29	14,63	6,06	5,08	9,38	-	23,08	11,11	6,98	2,94	16,67	20,51
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Durante la segunda mitad de los años 60, los subtemas predominantes reflejaron una fuerte preocupación por los asuntos institucionales y las condiciones de vida en los barrios de Barcelona y, aunque se observa la preferencia de algunos temas por encima de otros, los valores de algunas categorías son irregulares, teniendo descensos abruptos y picos pronunciados. En 1966, el "estado y situación de la vivienda y/o el barrio" alcanza el 28% y las actividades institucionales representan el 24% del total de subtemas, mientras que las infraestructuras de comunicación suponen el 16%. Los dos primeros temas tienen relevancia a lo largo de todo el período, aunque los registros más

habituales de las actividades institucionales alcanzan hasta 1979, para luego convertirse en marginales.

En 1967, aunque las actividades institucionales disminuyen, coincidiendo con la entrada en escena del subtema de estado y situación de los equipamientos públicos (ambos con un 13,64%), son los subtemas sobre obras públicas los que se convierten en los más habituales con un 27,27% sobre el total. Será este uno de los subtemas con más recurrencia a lo largo del período. Este año también registra un aumento en la preocupación por la "contaminación e insalubridad", las comunicaciones, la construcción de vivienda pública y el estado del barrio y la vivienda, con un 9,09% para todos ellos.

En el año siguiente, 1968, continúa observándose un interés destacado por los temas anteriormente citados como las comunicaciones e infraestructuras de comunicación (23,08%), seguido por las obras y mejoras de los equipamientos públicos, el estado de la vivienda y el barrio o el estado de los equipamientos públicos, todos ellos con un 15,38% sobre el total. Esta situación se extiende hasta 1969, excepto para los subtemas sobre infraestructuras de comunicación, que desaparecen por completo. Se produce un triple empate entre el estado de los equipamientos, las obras públicas y un primer pico de las actividades organizativas de los actores sociales (con un 16,67% para cada uno de ellos).

En 1970 y 1971 los subtemas aparecidos se concentran en unas pocas categorías. En 1970, un 40% de los subtemas pertenecen al estado de los equipamientos, marcando su mejor registro y el inicio de un período más o menos estable en el cual son el subtema más habitual y sostenido en el tiempo. Esta tendencia es similar, aunque con registros más modestos, en el caso del estado de la vivienda y el barrio y las actividades institucionales, que en este año alcanzan el 20%. Por su parte, en 1971 se mantiene el importante número de subtemas sobre actividades institucionales, aunque con un triple empate con el estado de los equipamientos (que desciende hasta la mitad) y, con la contaminación y los planes y reformas urbanísticos (21,05% para todos ellos), dos subtemas que ya habían registrado una presencia de entre el 7% y el 9% entre 1967 y

1969. También se observa un repunte de las obras públicas (10,53%), el cual se extiende hasta 1973.

Sin embargo, en 1972 se advierte un cambio de tendencia, ya que las actividades institucionales, la contaminación y las reformas urbanísticas se desploman, mientras que el estado de los equipamientos y el estado de la vivienda mantienen su protagonismo, aunque en menor medida (14,29% y 10,71% respectivamente). En este año el subtema sobre sucesos cobra importancia, alcanzando el 14,29% y, en 1973, el 14,63%. También ganan relevancia, de nuevo, los subtemas sobre actividades organizativas de los actores sociales (10,71%, recuperándose de dos años sin presencia alguna e iniciando un trienio por encima del 10%) y el régimen de acceso a la vivienda (10,71%).

En 1973 se aprecia un nuevo repunte de las actividades institucionales (17,07% y principal subtema de ese año), mientras que las actividades organizativas de los actores sociales, los sucesos y las obras públicas confirman su tendencia creciente (14,63% para los dos primeros y 12,2% para el segundo). Estas cifras conllevan que los subtemas sobre vivienda y barrio y equipamientos decrezcan ligeramente (9,76% y 7,32% respectivamente), aunque en el segundo caso este subtema vuelva a ser por tercera vez el más habitual en 1974, con un 27,27% sobre el total. Los siguientes subtemas en importancia son las comunicaciones e infraestructuras de comunicación (con un repunte hasta el 18,18%, después de dos años por debajo del 7% y el 4% y tres años sin registros) y las actividades organizativas de los actores sociales (12,12%).

En 1975 vuelve a observarse la primacía, aunque reducida, de los subtemas sobre estado de los equipamientos públicos, compartiendo valores con la contaminación e insalubridad (15,25%). También es un año de repunte para las actividades institucionales, con un 13,56% sobre el total), por el contrario de lo que sucede con las actividades de los actores sociales, que se desploman hasta el 1,69%. Por otro lado, 1976 es el año estrella de los subtemas sobre planes y reformas urbanísticos, que alcanzan un 31,25% sobre el total, mientras que el estado de los equipamientos se mantiene (18,75%) y las actividades organizativas de los actores sociales resurgen (12,5%). Los

datos de 1976 sobre planes y reformas urbanísticas coinciden con varias UC en las que asociaciones de vecinos y un colegio de arquitectos debaten, critican o impugnan la reforma del Plan Comarcal que tuvo lugar en ese año. Situación parecida a la que se había registrado en 1971, con varias UC críticas con planes parciales en Montjuic y la Ribera.

Siguiendo con esta misma tendencia, 1977 y 1978 confirman este liderazgo de las UC sobre el estado de los equipamientos, las cuales son las más habituales con un 33,33% y un 30,77% sobre el total. El primero de estos dos años también es el del repunte de dos temas, la contaminación y las actividades institucionales (25% y 16,67% respectivamente), mientras que en el segundo año reaparecen con fuerza los subtemas sobre comunicaciones e infraestructuras de transporte (15,38%) y los sucesos (23,08%), que se convierten, en el segundo caso, en uno de los subtemas más habituales hasta 1983 (excepto en 1981).

En cuanto a 1979, se observa que es el año de mayor presencia de las UC sobre actividades organizativas de los actores sociales, con un 22,22%, empatando con el subtema de obras públicas, que recupera parte del protagonismo que tuvo a inicios del período estudiado. Respecto a otros subtemas, es destacable la presencia de las actividades institucionales (11,11%, recuperándose de un año sin registros), el estado de los equipamientos públicos (que desciende hasta el 11,11%), el régimen de acceso a la vivienda (con su mejor resultado, también un 11,11%) y los sucesos (que reducen presencia respecto al año anterior).

En 1980 el protagonismo se concentra de nuevo en la contaminación (18,6%) y el estado de los equipamientos (16,28% que inicia un nuevo período de auge), que vuelve a ser el subtema más habitual en 1981, acompañado de nuevo por las reformas urbanísticas (20,59% para ambos), las actividades de los actores sociales y, de nuevo, el estado de la vivienda y el barrio (14,71% en los dos casos). También es pertinente comentar los resultados sobre las actividades organizativas de los actores económicos, las cuales presentan sus únicos valores entre 1980, 1981 y 1982 (4,65%, 8,82% y 3,33% respectivamente), coincidiendo con el período más duro de crisis económica. El subtema

sobre el estado de la vivienda y el barrio pasa a ser el más habitual en 1982 (20%), acompañado por un repunte de los sucesos (16,67%) y por las actividades sociales, el estado de los equipamientos y obras públicas (13,33% en los tres casos). Por último, en 1983 se confirma el auge de los subtemas sobre sucesos (20,51%), acompañado por otros temas más frecuentes como son las reformas y planes urbanísticos, estado de los equipamientos (15,38% para los dos), contaminación y actividades de los actores sociales (12,82% ambos).

Tabla 175: Evolución de los subtemas por año en *El Correo Catalán*

Subtemas	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actividades institucionales	12,50	13,04	6,06	11,76	4,17	3,70	4	7,69	-	14,29	6,45	3,70	8	6,67	-	-	-	6,67
Actividades organizativas de los actores sociales	-	-	3,03	5,88	4,17	3,70	16	2,56	13,79	42,86	3,23	7,41	8	33,33	11,76	-	3,85	-
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	-	-	3,03	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	-	-	-	-	-	3,70	-	-	-	-	12,90	-	-	-	-	-	-	-
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	29,17	13,04	9,09	11,76	20,83	3,70	-	2,56	10,34	7,14	-	3,70	-	20	11,76	-	3,85	-
Construcción de vivienda privada	4,17	-	6,06	-	4,17	-	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Construcción de vivienda pública	4,17	4,35	-	5,88	-	-	-	2,56	-	-	-	-	-	-	5,88	-	-	6,67
Contaminación e insalubridad	4,17	4,35	3,03	-	4,17	29,63	8	-	10,34	-	-	3,70	4	6,67	17,65	58,82	3,85	6,67
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	4,17	4,35	12,12	5,88	-	3,70	16	17,95	6,90	10,71	3,23	18,52	16	6,67	11,76	-	11,54	20
Estado y situación de los equipamientos públicos	20,83	4,35	21,21	11,76	20,83	14,81	8	25,64	24,14	17,86	35,48	29,63	4	-	11,76	-	-	13,33
Medidas represivas y procesos judiciales	-	-	-	-	-	-	-	-	3,45	-	-	3,70	8	-	-	-	-	6,67
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	16,67	8,70	6,06	11,76	25	3,70	20	10,26	10,34	7,14	-	3,70	-	-	11,76	5,88	23,08	13,33
Otros	-	-	12,12	11,76	-	-	-	-	3,45	-	-	3,70	-	6,67	-	5,88	7,69	-
Reformas urbanísticas y del espacio público	-	17,39	-	5,88	8,33	25,93	8	12,82	13,79	-	16,13	3,70	12	-	-	5,88	15,38	-
Régimen de acceso a la vivienda	-	4,35	9,09	11,76	-	3,70	-	5,13	3,45	-	16,13	7,41	4	6,67	-	23,53	15,38	-
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	4,17	26,09	9,09	5,88	8,33	3,70	16	12,82	-	-	6,45	11,11	36	13,33	17,65	-	15,38	26,67
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos de evolución de los subtemas en *El Correo Catalán* muestran una preferencia por las comunicaciones e infraestructuras de comunicación, el estado de los equipamientos y las obras públicas durante el primer sexenio, aunque también se observan valores reseñables para las actividades institucionales. Además, en años puntuales también se observan picos sobre las reformas urbanísticas y los sucesos.

Como muestra de esta tendencia, las comunicaciones e infraestructuras de transporte son los subtemas más habituales en 1966 (29,17%), iniciándose una tendencia decreciente que repunta de nuevo en 1970. En este primer año, le siguen en importancia el estado de los equipamientos (20,83%) y las obras públicas (16,67%), además de las actividades institucionales (12,5%).

Sin embargo, en 1967 este orden no se mantiene, ya que son los sucesos y las reformas urbanísticas los temas más frecuentes, seguidos por las actividades institucionales (13,04%, que suben medio punto) y las comunicaciones e infraestructuras de transporte, la cuales descienden hasta más de la mitad (13,04%). Esta tendencia decreciente continúa en 1968, pasando a ser la tercera categoría en importancia junto con los sucesos y el régimen de acceso a la vivienda (9,09% para todos ellos). Son el estado de los equipamientos y el estado del barrio y la vivienda los subtemas principales de aquel año, con un 21,21% y un 12,12% respectivamente.

El siguiente año de 1969 muestra un empate entre seis categorías habituales durante los años anteriores, los cuales son actividades institucionales, comunicaciones e infraestructuras de transporte, estado de los equipamientos públicos, obras públicas, otros y régimen de acceso a la vivienda (11,76%). Por su parte, 1970 vuelve a mostrar un incremento de tres de los temas más habituales de este primer sexenio, que son las obras públicas (25%), las comunicaciones y el estado de los equipamientos (20,83%). Estos últimos descienden en importancia en 1970 (hasta el 14,81%), momento en el que la contaminación y la insalubridad se convierte en el principal subtema de *El Correo Catalán* (29,63% y su segundo valor más elevado), seguido muy de cerca por las reformas urbanísticas, con un 25,93% y su registro más elevado en todo el período.

En 1972 vuelven a incrementarse las informaciones sobre obras públicas (20%), con repuntes del estado de la vivienda y el barrio y los sucesos, además de apreciarse el primer pico importante de las actividades organizativas de los actores sociales (16% para cada uno), que no se sostiene en el siguiente año (2,56%). Los subtemas sobre equipamientos públicos y estado del barrio y la vivienda vuelven a incrementar su importancia en 1973 (con un 25,64% y un 17,95% respectivamente), seguidos por los sucesos y reformas urbanísticas (12,82%). Este último subtema incrementa ligeramente su importancia en 1974, llegando hasta el 13,79% y empatando con un nuevo repunte de los actores sociales. Durante ese mismo año los equipamientos públicos vuelven a ser el subtema más habitual con un 24,14%, mientras que en tercera posición se observan otros subtemas frecuentes como las comunicaciones, la contaminación y las obras públicas (10,34%).

En 1975 se observa el resultado más elevado correspondiente a las actividades organizativas de los actores sociales, con un claro 42,86% sobre el total, su mejor registro y el segundo más elevado de entre todas las categorías analizadas durante el período. Durante este año comparte protagonistas con el estado de los equipamientos (17,86%), las actividades institucionales (14,29%) y el estado de la vivienda y el barrio (10,71%). Sin embargo, este gran protagonismo de las actividades sociales no se sostiene en el año 1976, cuando desciende abruptamente hasta el 3,23%. Su alta presencia en 1975 corresponde con un conjunto de UC que hacen referencia a elecciones dentro de las asociaciones de vecinos, aprobaciones de constitución de nuevas asociaciones y varias actividades como organización de exposiciones y publicación de manifiestos y cartas públicas.

El principal subtema de atención en 1976 es, de nuevo, el estado de los equipamientos con un 35,48%, que continúa con su alto protagonismo durante los años centrales de la década. Las reformas urbanísticas y el régimen de acceso a la vivienda ocupan el segundo lugar (16,13% ambas), mientras que el antifranquismo y las luchas políticas por los derechos civiles obtiene su mejor y único resultado (12,9%). La primacía del estado de los equipamientos públicos se mantiene en 1977, con un 29,63% sobre el total, seguido a cierta distancia por el estado de la vivienda y el barrio (18,52%) y los

sucesos (11,11%). Este último subtema inicia en este punto un importante incremento de su presencia, representando el 36% de los subtemas en 1978, mientras que el estado de la vivienda y el barrio ocupa el segundo puesto (16%) y las reformas urbanísticas el tercero (12%).

En 1979 se aprecia el último gran registro de las actividades organizativas de los actores sociales (33,33%), con varias UC en las que distintos actores sociales y políticos organizan celebraciones culturales, exposiciones y actos de debate político sobre el movimiento ciudadano. Curiosamente comparten relevancia con las comunicaciones e infraestructuras de transporte, que vuelven a ganar protagonismo (20%), y con los sucesos (13,33%).

En 1980 se observa como la contaminación y los sucesos (17,65% para ambos) superan a los temas sobre equipamientos, barrio y vivienda, actividades sociales y obras públicas (11,76% para todos ellos). En el caso de la contaminación esta tendencia creciente se confirma con claridad en 1981, cuando llega a representar el 58,82% sobre el total de UC. Esto se explica por un conjunto de UC relativas a la huelga de basuras de los trabajadores de la limpieza de Barcelona de ese mismo año. Por otro lado, el régimen de acceso a la vivienda alcanza a representar el 23,53% de subtemas de ese año, siendo este su mejor registro. Sin embargo, esta tendencia de la contaminación no se consolida en 1982, ya que su protagonismo se desploma hasta el 3,85%. Son los subtemas sobre obras públicas los más habituales de ese año (23,08%, confirmando su tendencia creciente al final del período), siendo acompañados por las reformas urbanísticas, el régimen de acceso a la vivienda y los sucesos (15,38%).

En el último año analizado, 1983, los sucesos consolidan su importancia entre las demás UC, con un 26,67% sobre el total, siendo acompañados por el estado de la vivienda y el barrio, el estado de los equipamientos (con un 20% y un 13,33% sobre el total, confirmando resurgimiento del interés hacia ambos subtemas) y las obras públicas (también con un 13,33%).

Tabla 176: Evolución de los subtemas por año en *El Periódico*

Subtemas	1979	1980	1981	1982	1983
Actividades institucionales	6,25	13,79	-	3,57	7,14
Actividades organizativas de los actores sociales	12,50	10,34	-	3,57	7,14
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	-	-	5	-	-
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	-	-	-	3,57	-
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	12,50	13,79	-	10,71	2,38
Construcción de vivienda pública	-	3,45	5	-	-
Contaminación e insalubridad	12,50	6,90	25	10,71	7,14
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	6,25	3,45	-	7,14	4,76
Estado y situación de los equipamientos públicos	18,75	10,34	20	21,43	19,05
Medidas represivas y procesos judiciales	-	6,90	5	-	-
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	-	3,45	10	3,57	9,52
Otros	-	-	-	-	4,76
Reformas urbanísticas y del espacio público	18,75	3,45	10	3,57	4,76
Régimen de acceso a la vivienda	-	6,90	15	7,14	-
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	12,50	17,24	5	25	33,33
Total general	100	100	100	100	100

Los datos sobre subtemas en *El Periódico* muestran cómo, entre 1979 y 1983, se produce un cambio de tendencia en cuanto a los temas de mayor importancia, con el paso de temas urbanísticos y sociales a favor de los sucesos.

En el primer año de vida de *El Periódico* (1979), hay un claro interés por las reformas urbanísticas y el estado de los equipamientos públicos (18,75% para ambos), seguido en importancia por las actividades organizativas de los actores sociales (que muestran su registro más elevado), las comunicaciones e infraestructuras de transporte, la contaminación y los sucesos (12,5% para los cinco subtemas). El interés por las reformas urbanísticas, la contaminación, las actividades organizativas de los actores sociales y el estado de los equipamientos se reducen en el siguiente año (hasta el 3,45%, el 6,9% respectivamente y el 10,34% para los dos últimos). Por el contrario, se observa un crecimiento de los sucesos hasta el 17,24%, de las actividades institucionales y las comunicaciones e infraestructuras de transporte hasta el 13,79%, además de las

medidas represivas y procesos judiciales y del régimen de acceso a la vivienda (6,9% cada uno).

En 1981 el protagonismo se centra en la contaminación, que representa el 25% de UC, seguido por un repunte de los equipamientos públicos (20%) y el régimen de acceso a la vivienda (15%). También recuperan protagonismo las UC con el subtema de reformas urbanísticas y aparecen por primera vez las obras públicas (ambas con un 10%). A partir de 1982 se confirma el cambio de tendencia antes mencionado. Se produce el inicio de dos años en los cuales los sucesos son el subtema principal en *El Periódico* (con un 25% y en 1982 y un 33,33% en 1983 respectivamente), se mantiene la importancia del estado de los equipamientos (21,43% y 19,05% respectivamente), que es el segundo subtema más frecuente durante el bienio restante, y pierden relevancia algunos temas que hasta ese momento habían tenido una presencia reseñable. Las comunicaciones e infraestructuras de transporte y la contaminación pierden protagonismo (del 10,71% ambos al 2,38% y al 7,14 respectivamente). El régimen de acceso a la vivienda desaparece por completo, pasando del 7,14% al 0%, mientras que las actividades institucionales y las actividades organizativas de los actores sociales incrementan su presencia (del 3,57% al 7,14%), aunque sin representar un porcentaje significativo de las UC de 1982 y 1983. El último año también supone el resurgir de los temas sobre obras públicas, los cuales acaban representando el 9,52% sobre el total.

Tabla 177: Evolución de los subtemas por año en *La Vanguardia*

Subtemas	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Actividades institucionales	2,70	2,78	10,53	9,76	22,45	10,91	2,38	9,09	4,08	13,46	-	7,32	2,56	11,54	3,03	6,67	8,57	12,12
Actividades organizativas de los actores sociales	2,70	-	-	-	2,04	-	-	-	6,12	9,62	-	4,88	2,56	-	3,03	3,33	-	3,03
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	2,70	-	5,26	2,44	-	1,82	4,76	2,27	12,24	9,62	2,44	-	-	7,69	-	3,33	2,86	-
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5,77	2,44	-	5,13	-	9,09	10	-	-
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	35,14	22,22	13,16	14,63	12,24	21,82	16,67	11,36	12,24	9,62	2,44	17,07	7,69	26,92	24,24	10	8,57	15,15
Construcción de vivienda privada	-	8,33	-	2,44	-	-	-	-	2,04	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Construcción de vivienda pública	-	11,11	5,26	2,44	4,08	1,82	2,38	4,55	-	-	2,44	2,44	2,56	-	9,09	6,67	2,86	9,09
Contaminación e insalubridad	8,11	5,56	7,89	7,32	-	7,27	9,52	9,09	2,04	3,85	7,32	9,76	12,82	3,85	24,24	20	8,57	9,09
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	5,41	5,56	13,16	4,88	12,24	12,73	9,52	6,82	6,12	3,85	4,88	-	7,69	-	6,06	-	14,29	6,06
Estado y situación de los equipamientos públicos	5,41	5,56	-	4,88	10,20	-	4,76	11,36	22,45	21,15	34,15	21,95	15,38	15,38	3,03	-	22,86	12,12
Medidas represivas y procesos judiciales	-	-	-	-	2,04	-	7,14	2,27	2,04	3,85	-	-	-	-	-	3,33	5,71	-
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	21,62	25	28,95	31,71	28,57	21,82	21,43	13,64	16,33	11,54	2,44	9,76	-	7,69	3,03	6,67	5,71	6,06
Otros	2,70	2,78	10,53	2,44	2,04	9,09	2,38	4,55	4,08	1,92	-	4,88	2,56	3,85	3,03	-	2,86	3,03
Reformas urbanísticas y del espacio público	-	2,78	-	-	-	9,09	9,52	15,91	6,12	1,92	34,15	17,07	15,38	11,54	3,03	16,67	11,43	15,15
Régimen de acceso a la vivienda	-	-	-	4,88	-	1,82	-	4,55	2,04	1,92	4,88	-	5,13	-	3,03	13,33	-	-
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	13,51	8,33	5,26	12,20	4,08	1,82	9,52	4,55	2,04	1,92	2,44	4,88	20,51	11,54	6,06	-	5,71	9,09
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos de *La Vanguardia* muestran dos períodos diferenciados en cuanto a los subtemas más habituales, desatacándose las obras públicas en la primera mitad del período, las comunicaciones e infraestructuras de transporte en todo el período y el estado de los equipamientos y las reformas urbanísticas en la segunda mitad. Es pertinente comentar que las actividades organizativas de los actores sociales presentan unos valores muy reducidos o inexistentes durante prácticamente todo el período.

El primer año de la muestra, 1966, también es el del mayor registro de UC sobre las comunicaciones e infraestructuras de transporte (35,14%), que comparten protagonismo principalmente con las obras y mejoras de los equipamientos públicos (21,62%) y los sucesos (13,51%). El siguiente tema en importancia es la contaminación (8,11%, que mantiene cifras moderadas prácticamente a lo largo de todo el período). Tras este punto, el protagonismo se invierte, ganando importancia el subtema sobre obras públicas y perdiéndolo el de comunicaciones (que repunta en 1971, 1972 y después de 1979) y sucesos. Así pues, en 1967 las obras públicas pasan a ser el principal subtema de las UC (25% tendencia que se mantiene hasta 1972), con unas comunicaciones e infraestructuras de transporte que descienden hasta el 22,22%. También es este el año con registros más elevados correspondientes a la construcción de vivienda, pública o privada (11,11% y 8,33% respectivamente), mientras que los sucesos confirman su descenso (8,33%).

En 1968 se consolida el crecimiento del subtema sobre obras públicas (28,95%), mientras que las comunicaciones e infraestructuras de transporte descienden y comparten protagonismo con el estado de la vivienda y el barrio (13,16%). En este año también se observa el surgimiento de las UC sobre actividades institucionales, que alcanzan el 10,53% y que extenderán su protagonismo a lo largo de los siguientes años.

En 1969 el subtema sobre obras públicas continúa con su crecimiento, llegando hasta el 31,71%, seguido en importancia por las comunicaciones e infraestructuras de transporte (que se mantienen con un 14,63%), los sucesos (12,2%) y las actividades institucionales (9,76%). También son relevantes las UC sobre contaminación e insalubridad, con un 7,32% (viniendo de un 7,89% en el año anterior).

La emergencia del subtema sobre actividades institucionales (hasta el 22,45%, su mejor registro), comporta que el subtema sobre obras públicas (28,57%, aunque continúa siendo el más frecuente) pierda cierta relevancia en 1970, igual que sucede con el de comunicaciones e infraestructuras de transporte (12,24%). Este último comparte cifras con el repunte del estado de la vivienda y el barrio, seguido muy de cerca por el estado de los equipamientos (10,2%).

El siguiente año, 1971, muestra un empate entre los dos temas más habituales de la primera mitad de la muestra, comunicaciones e infraestructuras de transportes y obras públicas (21,82% para ambos gracias al repunte del segundo subtema). Les siguen en importancia el estado de la vivienda y el barrio (que mantiene su protagonismo con un 12,73%), las actividades institucionales (que reducen su protagonismo a la mitad, hasta el 10,91%). También es el primer año en el que las reformas urbanísticas alcanzan resultados reseñables (9,09%), con motivo del debate en torno a varios planes parciales, hecho que marca el inicio de un protagonismo creciente a medida que avanza la cronología.

En 1972 vuelve a imponerse el subtema sobre obras públicas (21,43%), el cual empieza a perder relevancia tras este punto. Las comunicaciones e infraestructuras de transporte se mantienen en segunda posición (16,67%) y, en tercer lugar, con un cuádruple empate al 9,52%, se observan la contaminación e insalubridad, el estado de la vivienda y el barrio, las reformas urbanísticas y los sucesos.

El año 1973 es el primero entre los analizados en el que los subtemas sobre obras públicas (13,64%) y comunicaciones (11,36%) son superadas por una tercera categoría, que es la de los planes y reformas urbanísticas (15,91%). También es relevante la presencia del subtema sobre estado de los equipamientos públicos que, con un 11,36%, marca el inicio de sus años de auge. Por último, las actividades institucionales reaparecen con un 9,09%.

Como ya se ha advertido, en 1974 el estado de los equipamientos públicos se convierte en el principal subtema de *La Vanguardia* (22,45%), mientras que las obras públicas y las comunicaciones se mantiene en segundo y tercer lugar (16,33% y 12,24% respectivamente). Este último subtema comparte posición con un subtema que cobra importancia en este año y en el siguiente: las actividades organizativas de los actores económicos (también con un 12,24%), hecho particular de *La Vanguardia*. Le siguen en importancia, con un triple empate (6,12%), las actividades organizativas de los actores sociales (con su segundo mejor resultado), el estado de la vivienda y el barrio (que ha

perdido relevancia respecto a los primeros años de la década) y los planes y reformas urbanísticas.

El estado de los equipamientos públicos se mantiene como el subtema más habitual en 1975 (21,15%), aunque el segundo tema en importancia pasa a ser el de actividades institucionales (con un 13,46% y su segundo registro más elevado), hecho que confirma la pérdida de importancia en estos años centrales de las obras públicas y las comunicaciones e infraestructuras de transporte (11,54% y 9,62% respectivamente). Durante este año también se produce el registro más elevado para las actividades organizativas de los actores sociales y el segundo para las actividades organizativas de los actores económicos, ambos con un 9,62%. Tras este punto, excepto en el caso económico en 1979, ambos subtemas permanecen en la marginalidad.

En 1976 se observan los mejores resultados para los subtemas del estado de los equipamientos públicos y las reformas y planes urbanísticos, ambos con un 34,15%. Estas cifras referentes a los planes urbanísticos se explican por un significativo número de UC sobre la aprobación del Plan General Metropolitano de 1976, que contó con la oposición activa de un buen número de actores sociales y colegios profesionales, aunque, con los datos sobre perspectiva social de *La Vanguardia* (tabla 39), el tratamiento no siempre es crítico. Como es natural, estas cifras tan elevadas actúan en detrimento de los demás subtemas.

En 1977 los valores de estos subtemas se moderan, reduciéndose hasta el 21,95% en el caso del estado de los equipamientos y hasta el 17,07% en el de las reformas urbanísticas, las cuales comparten valores con el subtema de las comunicaciones e infraestructuras de transporte, que reaparecen tras un año sin prácticamente presencia (pasan del 2,44% hasta el 17,07%). Durante este año también es relevante la cantidad de UC relativas a la contaminación e insalubridad, las obras públicas (9,38% para ambos) y a las actividades institucionales (7,32%).

La tendencia decreciente de los subtemas sobre los equipamientos públicos y los planes y reformas urbanísticas se acentúa en 1978, cuando descienden hasta el 15,38% en ambos casos. El protagonismo durante ese año recae en los sucesos, con un 20,51%

sobre el total y otros subtemas que gozan de una moderada presencia son la contaminación (12,82% y su tercer mayor registro), las comunicaciones y el estado de la vivienda y el barrio (ambos con un 7,69%).

Por su parte, en 1979, se aprecia un nuevo auge del subtema sobre comunicaciones e infraestructuras de transporte, que alcanzan el 26,92% sobre el total, mientras que el estado de los equipamientos públicos conserva su relevancia con un 15,83%. Otros subtemas relevantes de ese año son las actividades institucionales, las reformas urbanísticas y los sucesos (11,54% y que, excepto en el primer caso, pierden protagonismo). Además, se observa que las obras públicas y las actividades organizativas de los actores económicos suponen el 7,69% del total.

Los datos de 1980 muestran resultados atípicos, ya que los dos principales subtemas son la contaminación y las comunicaciones e infraestructuras de transporte, ambas con un 24,24%, siendo el valor más elevado registrado para el primer subtema. A continuación, se observa el subtema sobre antifranquismo y luchas por los derechos civiles (su mayor registro en esta publicación) y construcción de vivienda pública (en el marco de los efectos de la crisis económica), ambos con un 9,09%.

La preeminencia de la contaminación como subtema más frecuente se mantiene en 1981 (20% y su segundo mayor valor), seguido por un repunte de los planes y reformas urbanísticas (16,67%) y la aparición del subtema sobre régimen de acceso a la vivienda (13,33%), que hasta entonces había sido prácticamente irrelevante. Con un 10% en ambos casos, las UC sobre antifranquismo y comunicaciones mantienen una presencia reseñable.

En 1982 los subtemas sobre equipamientos y estado de la vivienda y el barrio ocupan el primer y el segundo puesto respectivamente (22,86% y 14,29%), mientras que las UC sobre planes y reformas urbanísticas descienden ligeramente (11,43%). Por su parte, las comunicaciones y la contaminación continúan con su tendencia decreciente (bajan hasta el 8,57%), mientras que las actividades institucionales inician una tendencia creciente, también hasta el 8,57%.

En el último año del período analizado los subtemas sobre comunicaciones y reformas urbanísticas ocupan el primer lugar (15,15%), siendo las actividades institucionales y el estado de los equipamientos los segundos en importancia (12,12%) y la contaminación, la construcción de vivienda pública y los sucesos los terceros subtemas más frecuentes, con un 9,09% para todos ellos.

Tabla 178: Evolución de los subtemas por año en *Mundo Diario*

Subtemas	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Actividades institucionales	4,35	4,26	4,55	2,56	-	-	-
Actividades organizativas de los actores sociales	13,04	14,89	13,64	23,08	10,71	38,46	27,27
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	-	4,26	-	-	-	-	-
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	-	-	-	-	-	15,38	-
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	8,70	10,64	-	7,69	10,71	-	18,18
Construcción de vivienda pública	4,35	-	-	-	-	-	-
Contaminación e insalubridad	8,70	8,51	4,55	12,82	3,57	-	18,18
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	15,22	12,77	2,27	15,38	21,43	19,23	-
Estado y situación de los equipamientos públicos	26,09	14,89	38,64	12,82	17,86	3,85	18,18
Medidas represivas y procesos judiciales	2,17	2,13	4,55	-	-	11,54	-
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	8,70	10,64	9,09	15,38	-	3,85	9,09
Otros	-	2,13	4,55	-	7,14	-	-
Reformas urbanísticas y del espacio público	6,52	2,13	11,36	2,56	14,29	-	9,09
Régimen de acceso a la vivienda	2,17	6,38	6,82	2,56	3,57	-	-
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	-	6,38	-	5,13	10,71	7,69	-
Total general	100	100	100	100	100	100	100

Entre 1974 y 1980 los subtemas más habituales de *Mundo Diario* se concentran alrededor de las actividades organizativas de los actores sociales, el estado de los equipamientos y el estado de la vivienda y el barrio, siendo estos tres los principales subtemas durante todo el periodo analizado. Otros temas como las obras públicas, las

comunicaciones, la contaminación o las reformas urbanísticas son los siguientes en importancia. Dados los datos incontestables sobre la perspectiva de derecho social de *Mundo Diario* (tabla 39), la manera como se afrontan todos estos subtemas es totalmente crítica.

En 1974 se aprecia con claridad esta configuración de subtemas. El estado de los equipamientos públicos es el principal subtema (26,09%), seguido a cierta distancia por el estado de la vivienda (15,22%) y el barrio y las actividades organizativas de los actores sociales (13,02%). Por su parte, las comunicaciones e infraestructuras, la contaminación y las obras públicas representan el 8,7% del total. En 1975 los subtemas sobre equipamientos vuelven a ser los más frecuentes, aunque perdiendo importancia y compartiendo liderazgo con las actividades organizativas de los actores sociales (14,89% para ambos). A continuación, se observan el estado de la vivienda y el barrio (que desciende ligeramente hasta el 12,77%) y las comunicaciones e infraestructuras de transporte (que incrementan modestamente su presencia, pasando al 10,64%). Por último, se observa la contaminación, que se mantiene en el 8,51%.

En 1976 es cuando el subtema sobre el estado de los equipamientos muestra sus registros más elevados, llegando a representar hasta el 38,64% del total de UC. En paralelo a este auge, las actividades organizativas de los actores sociales (13,64%), las reformas urbanísticas (11,36%) y, en menor medida, las obras públicas (9,09%) se mantienen como los siguientes subtemas más habituales.

En el siguiente año de 1977 esta tendencia se invierte, siendo el subtema sobre las actividades organizativas de los actores sociales el más frecuente, con un 23,08% y superando al estado de los equipamientos, que desciende notablemente hasta el 12,82% y empatando con la contaminación por el tercer lugar. El segundo lugar durante ese año corresponde al estado de la vivienda y el barrio y a las obras públicas, ambas con un 15,38% sobre el total.

Sin embargo, en 1978 no se mantiene este liderazgo de las actividades sociales (10,71%), sino que se produce un incremento ya anticipado del estado de la vivienda y el barrio (21,43%) y un nuevo auge del estado de los equipamientos tras el descenso del

año anterior (17,86%). Durante este año también se observa el mayor registro para el subtema de reformas urbanísticas (14,29%), las comunicaciones e infraestructuras de transporte y los sucesos (10,71%).

El año más atípico registrado podría ser 1979, cuando al liderazgo del subtema sobre actividades organizativas de los actores sociales (38,46% y su registro más elevado) es acompañado por el estado del barrio y la vivienda (19,23%), el antifranquismo y luchas por derechos civiles (15,38%) y las medidas represivas y procesos judiciales (11,54%). Estos resultados se explican por varias UC referentes a grupos de vecinos o asociaciones que son denunciadas por protestas, cortes de carretera o publicación de manifiestos contra las instituciones políticas. Destaca especialmente el secuestro de un autobús de la compañía TUSA por uno de sus trabajadores, el cual fue denunciado por la propia empresa. También es el segundo año con mayor cantidad de UC sobre sucesos (7,69%).

Por último, en el año de cierre de *Mundo Diario*, 1980, se mantiene la tendencia preponderante del subtema sobre actividades organizativas de los actores sociales (28,28%), seguido por un triple empate al 18,18% entre comunicaciones e infraestructuras de transporte, contaminación (que representan sus registros más elevados en todo el período) y estado de los equipamientos públicos. Finalmente, también se observa un pequeño repunte para los subtemas de obras públicas y reformas urbanísticas, los cuales alcanzan el 9,09% sobre el total.

Tabla 179: Evolución de los subtemas por año en la revista Grama

Subtemas	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982
Actividades institucionales	-	-	-	-	-	-	8,33	-	5	11,11	-	-	-
Actividades organizativas de los actores sociales	16,67	-	11,76	12,50	10,53	14,29	12,50	30	10	22,22	5,56	21,43	5,71
Actividades organizativas o empresariales del sector privado	-	10	-	-	-	-	8,33	-	-	-	5,56	-	-
Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles	-	-	-	-	-	-	-	15	-	-	16,67	-	-
Comunicaciones e infraestructuras de transporte	-	10	5,88	18,75	31,58	4,76	20,83	5	10	5,56	-	-	-
Construcción de vivienda pública	-	-	-	6,25	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Contaminación e insalubridad	11,11	-	5,88	-	15,79	-	8,33	-	10	5,56	16,67	7,14	11,43
Estado y situación de la vivienda y/o el barrio	5,56	10	11,76	12,50	10,53	4,76	12,50	5	5	16,67	22,22	21,43	22,86
Estado y situación de los equipamientos públicos	27,78	30	23,53	37,50	15,79	38,10	16,67	20	15	5,56	11,11	14,29	20
Medidas represivas y procesos judiciales	-	-	-	-	-	4,76	4,17	5	5	5,56	5,56	-	-
Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas	22,22	30	17,65	-	-	9,52	-	5	5	22,22	16,67	-	34,29
Otros	-	-	5,88	-	-	-	-	-	-	-	-	7,14	-
Reformas urbanísticas y del espacio público	-	-	-	-	-	19,05	4,17	5	20	-	-	14,29	2,86
Régimen de acceso a la vivienda	-	10	5,88	12,50	5,26	-	-	-	5	-	-	7,14	-
Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo	16,67	-	11,76	-	10,53	4,76	4,17	10	10	5,56	-	7,14	2,86
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La evolución cronológica de los subtemas en *Gramma* es poco definida, pero permite apreciar que, a grandes rasgos, los subtemas sobre equipamientos públicos son los más habituales entre 1969 y 1974, que las actividades sociales destacan a partir de 1976 y 1978, y que el estado del barrio y la vivienda lo son a partir de 1979. En cuanto a los otros subtemas, los referentes a obras públicas se concentran en los primeros y últimos años analizados y los referentes a las comunicaciones tienen su mayor importancia en los años centrales de los 70. Por último, los sucesos y la contaminación mantienen una

presencia intermitente durante todo el período, mientras que el subtema sobre planes y reformas urbanísticas tienen importantes picos localizados en 1973, 1977 y 1980. Dadas las características históricas de Santa Coloma de Gramenet, con alta inmigración, especulación urbanística, contaminación y aislamiento físico de la propia ciudad, la presencia de estos subtemas concuerda con lo esperado. Además, los datos de preeminencia absoluta de la perspectiva de derecho social garantizan que el tratamiento de todos estos subtemas sea altamente crítico y contrainformativo.

Tal y como se ha comentado, el subtema sobre el estado de los equipamientos públicos es el mayoritario de 1969 a 1973 y en 1974. En el primer trienio los resultados se mantienen entre el 23 y el 30%, en 1973 suben hasta el 37,5% y en 1974 descienden hasta el 15,79% y son superados por las comunicaciones e infraestructuras de transporte. Por último, se observa que en 1974 los subtemas sobre equipamientos muestran su mayor registro (38,1%) y los referentes a reformas y planes urbanísticos ocupan la segunda posición (19,05%). Durante los tres primeros años destacan en segunda posición las UC sobre obras públicas, con un 22,22% en 1969, un 30% en 1970 (cuando empatan con los equipamientos) y un 17,65% en 1970.

Durante este primer sexenio, hay otros subtemas con valores reseñables. Las actividades de los actores sociales, por ejemplo, tienen un pico importante en 1969 (16,67%) y se mantienen entre el 10 y el 14% entre 1971 y 1975. También resulta importante el subtema sobre el estado de la vivienda y el barrio, que entre 1970 y 1973 oscila entre el 10 y el 12%. Otro caso es el del subtema sobre comunicaciones e infraestructuras de transporte, que representan el 10% en 1970, el 18,75% en 1972 y se convierten en el principal subtema principal en 1974. A un segundo nivel de relevancia están los sucesos (que representan el 16,67% en 1969, el 11,76% en 1971 y el 10,53% en 1973), la contaminación e insalubridad (11,11% en 1969 y 15,79% en 1974) y el régimen de acceso a la vivienda (10% en 1970 y 12,5% en 1972).

En 1975 la distancia entre los distintos subtemas se reduce, con las comunicaciones e infraestructuras de transporte en primer lugar (20,83%), el estado de los equipamientos en el segundo lugar (16,67%) y con las actuaciones sociales y el

estado de la vivienda y el barrio empatando en tercer lugar (12,5%). En 1976 se aprecia un repunte importante de los subtemas sobre actividades sociales, que alcanzan el 30% sobre el total, mientras que los equipamientos públicos se mantienen en segunda posición (20%). Además, los subtemas sobre antifranquismo y sucesos muestran porcentajes remarcables (15% y 10% respectivamente). En 1977 el principal subtema pasa a ser el referente a los planes y reformas urbanísticas (20%), seguido de cerca por el estado de los equipamientos. A continuación, se observa un cuádruple empate al 10% entre actividades de los actores sociales, comunicaciones, contaminación y sucesos.

En 1978 los subtemas sobre actividades de los actores sociales recobran la primera posición, empatando con las obras públicas al 22,22%. Otros subtemas de importancia durante ese año son el estado de la vivienda y el barrio (16,67%) y las actividades institucionales (11,11% y su mayor registro del período). En 1979 se confirma el auge del subtema sobre el estado de la vivienda y el barrio, que se convierte en la más habitual con un 22,22% sobre el total. Le siguen en importancia y con un triple empate a 16,67% los subtemas sobre antifranquismo, contaminación (con sus registros más elevados en ambos casos) y obras públicas, que recuperan protagonismo tras prácticamente desaparecer entre 1972 y 1977.

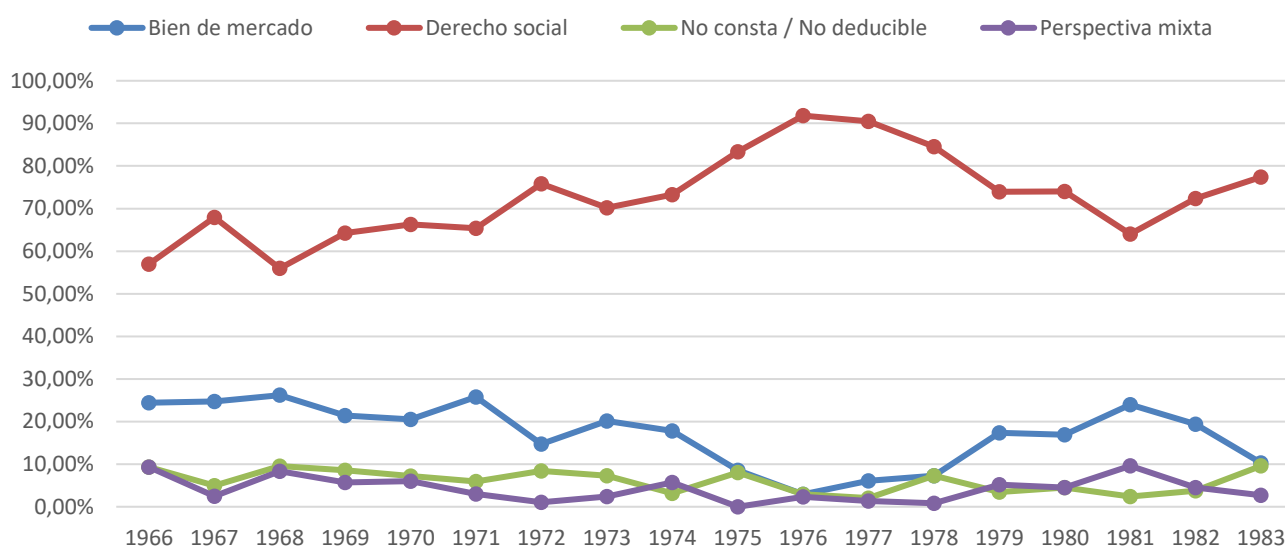
En 1980 el subtema sobre actividades de los actores sociales recupera la primera posición con un 21,43% sobre el total y empatata con el estado de la vivienda y el barrio, que se mantiene respecto al año anterior. Las siguientes categorías más habituales son el estado de los equipamientos y los planes y reformas urbanísticos, ambos con un 14,29% sobre el total.

Por último, en 1982 se confirma la caída del subtema sobre actividades de los actores sociales (pasa al 5,71%), mientras que el subtema sobre obras públicas muestra su registro más elevado (34,25%). El siguiente subtema más habitual es el referente al estado de la vivienda y el barrio (22,86%), seguido de cerca por el estado de los equipamientos (20%) y, a mayor distancia, la contaminación e insalubridad (11,43%).

5.2.4. Evolución de la perspectiva de la UC

En las siguientes páginas puede observarse la perspectiva de las UC en formato diacrónico. En primer lugar, de forma conjunta para la prensa generalista y, posteriormente, cada publicación por separado, incluyendo la revista *Gramma*.

Figura 12: Evolución de la perspectiva en la prensa generalista



Perspectiva	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Derecho social	56,98	67,90	55,95	64,29	66,27	65,35	75,79	70,16	73,25	83,33	91,81	90,48	84,55	73,91	74,03	64	72,39	77,40
Bien de mercado	24,42	24,69	26,19	21,43	20,48	25,74	14,74	20,16	17,83	8,60	2,92	6,12	7,32	17,39	16,88	24	19,40	10,27
Perspectiva mixta	9,30	2,47	8,33	5,71	6,02	2,97	1,05	2,42	5,73	0	2,34	1,36	0,81	5,22	4,55	9,60	4,48	2,74
No consta / No deducible	9,30	4,94	9,52	8,57	7,23	5,94	8,42	7,26	3,18	8,06	2,92	2,04	7,32	3,48	4,55	2,40	3,73	9,59
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos conjuntos de la prensa de información general muestran como la perspectiva de derecho social es mayoritaria durante todo el período analizado, aunque su presencia se incrementa progresivamente durante los años centrales de la década de los 70, tras lo cual desciende moderadamente para luego volver a incrementarse ligeramente.

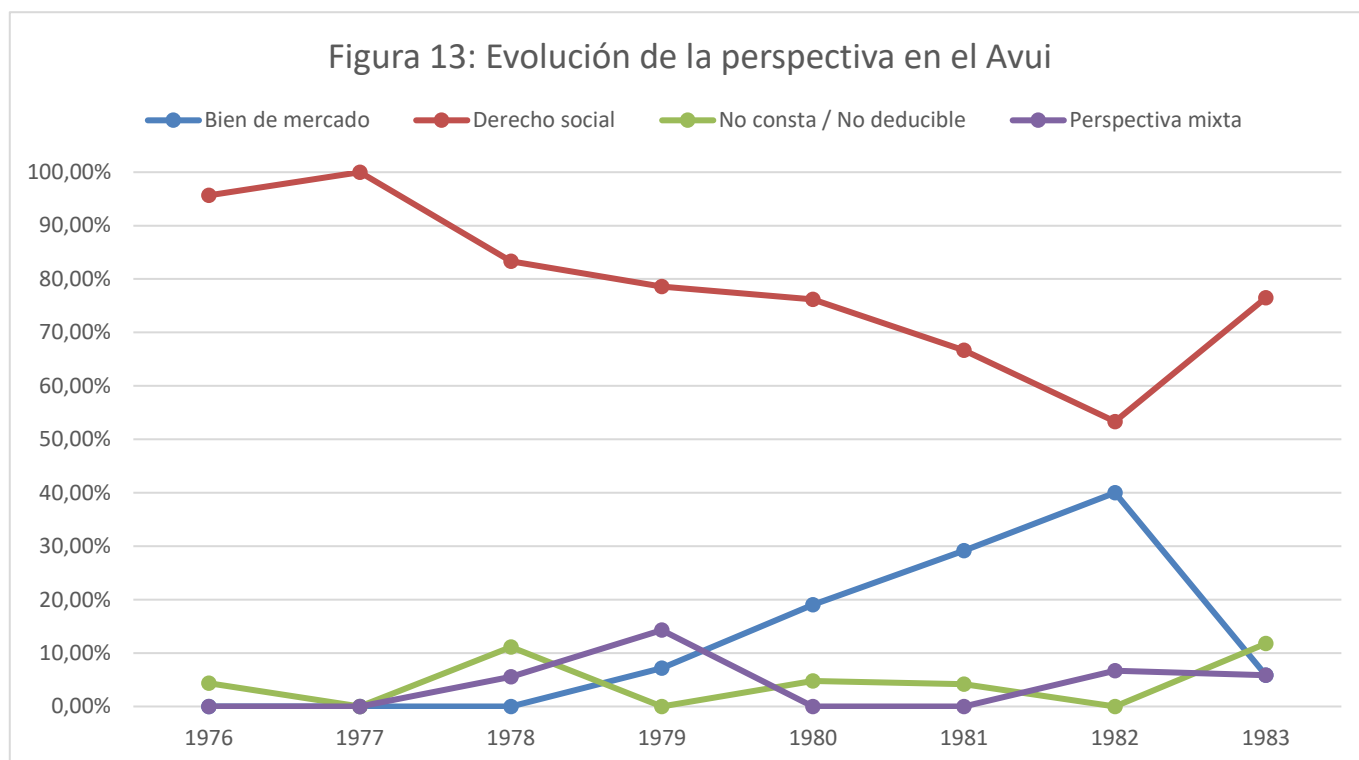
Durante el primer sexenio las UC del tipo derecho social oscilan entre el 55 y el 68%, con sus dos menores resultados en 1966 y 1968 (56,98% y 55,95%

respectivamente) y un pico del 67,9% en 1967. Por su parte la perspectiva de bien de mercado se mantiene por debajo del 30% durante estos mismos años, con sus valores más reducidos concentrados en 1969 y 1970 (21,43% y 20,48% respectivamente) y su primer y segundo mayor registro de todo el período en 1968 y 1971 (26,19% y 25,74% respectivamente). Por último, la perspectiva mixta y la no deducible se mantienen en una posición marginal, por debajo del 10% en todo el sexenio.

Después del 1972 es cuando se observa el gran auge de las UC con perspectiva social, las cuales no dejan de incrementar su protagonismo progresivamente hasta 1976, cuando alcanzan el 91,8% sobre el total (incrementándose del 70,16% en 1973, al 73,25% en 1974 y el 83,33% en 1975). En consecuencia, el porcentaje de UC de bien de mercado se reduce significativamente tras su pico de 1971, llegando hasta un mínimo de 2,92 en 1976. Durante este período sus registros descienden del 14,74% en 1972, al 20,16% en 1973, al 17,83% en 1974 y el 8,60% en 1975. La misma tendencia decreciente se aplica a las UC con perspectiva mixta y a las no deducibles.

En el último sexenio, el que sucede entre 1978 y 1983, es cuando el auge experimentado por las UC del tipo perspectiva social se reduce significativamente, perdiendo un 25% de su presencia a favor de las UC de bien de mercado. El derecho social se reduce del 90,48% en 1977 hasta el 64% en 1981, momento tras el cual repunta (72,39% el 1982 y 77,4% en 1983). Por el contrario, el incremento de las UC de bien de mercado empieza en 1979 (17,39%), se mantiene en 1980 (16,88%) y alcanza su punto álgido en 1981 (24%), tras lo cual vuelve a descender (hasta el 19,4% en 1982 y el 10,27% en 1983). Pese a esto, la perspectiva social continúa siendo la más frecuente en los últimos años del análisis, igual que lo ha sido en todos los años previos.

El motivo de esta reducción de la distancia entre las UC de bien de mercado y las de derecho social se halla en los efectos de la crisis económica de la segunda mitad de los años 70, cuando la crisis, que en un primer momento es energética e industrial, acaba afectando al sector de la construcción, comportando la pérdida de miles lugares de trabajo y trances o cierres de empresas de esta rama económica (Serrano Sanz, 1994). Esto se corrobora mediante un importante número de UC que abordan estas cuestiones.



Perspectiva	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Derecho social	95,65	100	83,33	78,57	76,19	66,67	53,33	76,47
Bien de mercado	-	-	-	7,14	19,05	29,17	40	5,88
Perspectiva mixta	-	-	5,56	14,29	-	-	6,67	5,88
No consta / No deducible	4,35	-	11,11	-	4,76	4,17	-	11,76
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100

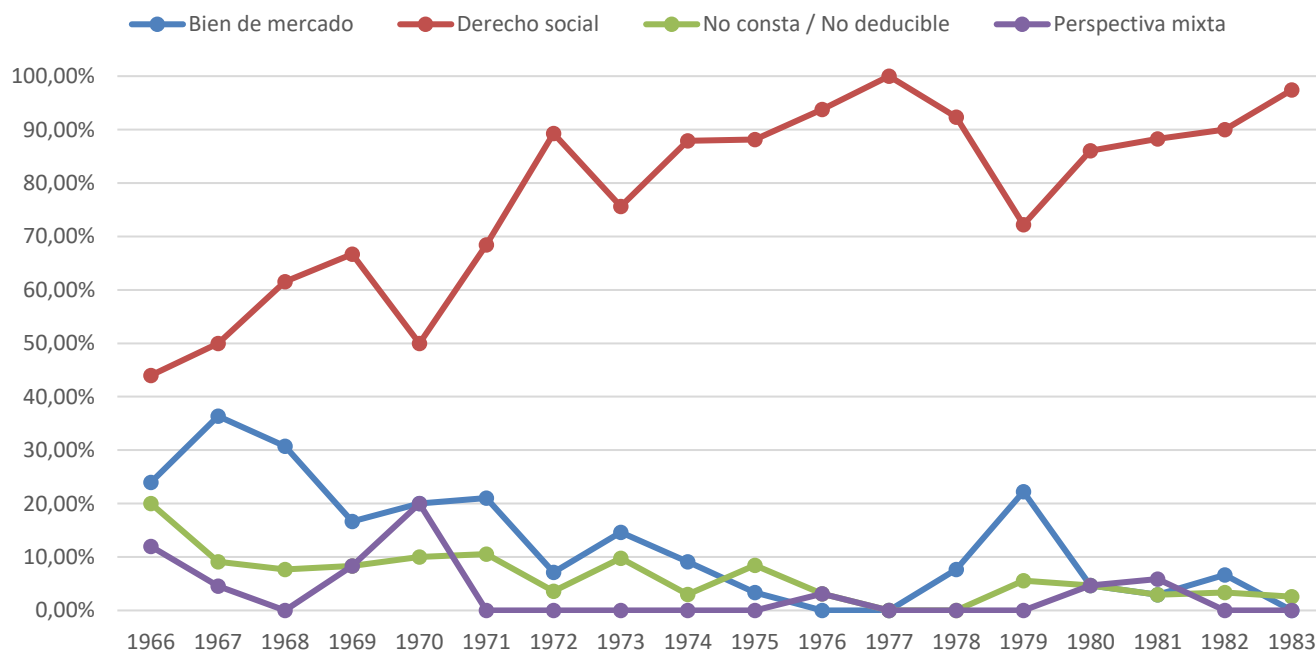
La tendencia de los tipos de perspectiva del *Avui* encaja a la perfección con la tendencia general comentada en la figura 12, si bien, en términos generales, los porcentajes de derecho social son superiores en 1976 y 1977 y, en 1982, este tipo de perspectiva y la de bien de mercado prácticamente se alcanzan.

Como ya se he descrito, en 1976 y 1977 la primacía de las UC del tipo derecho social es casi absoluta, ya que representan hasta el 95,65% y el 100% de las noticias publicadas por el *Avui*. En estos dos años la perspectiva bien de mercado es inexistente, igual que sucede con la perspectiva mixta, y únicamente se registra un 4,35% de UC no deducibles. Es a partir de 1978 cuando este claro liderazgo del derecho social (83,33%) empieza a reducirse progresivamente (78,57% en 1979, 76,19% en 1980 y 66,67% en

1981), hasta alcanzar su mínimo del 53,33% en 1982. Durante estos años se observa, en primer lugar, el crecimiento de las UC sin perspectiva deducible (11,11% en 1978) y con perspectiva mixta (14,29% en 1979).

Por su parte, entre 1979 y 1982 las UC de bien de mercado incrementan su protagonismo de forma prácticamente exponencial, pasando de un 7,14% en 1979 hasta el 40% en 1982 (19,05% en 1980 y 29,17% en 1981). Aun así, en 1983 si presencia se desploma, siendo superadas incluso por las UC no deducibles (11,76%). Este último año también permite apreciar como las UC de perspectiva social vuelven a recuperar protagonismo, incrementándose hasta el 76,47%.

Figura 14: Evolución de la perspectiva en el Diario de Barcelona



Perspectiva	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Derecho social	44	50	61,54	66,67	50	68,42	89,29	75,61	87,88	88,14	93,75	100	92,31	72,22	86,05	88,24	90	97,44
Bien de mercado	24	36,36	30,77	16,67	20	21,05	7,14	14,63	9,09	3,39	-	-	7,69	22,22	4,65	2,94	6,67	-
Perspectiva mixta	12	4,55	-	8,33	20	-	-	-	-	-	3,13	-	-	-	4,65	5,88	-	-
No consta / No deducible	20	9,09	7,69	8,33	10	10,53	3,57	9,76	3,03	8,47	3,13	-	-	5,56	4,65	2,94	3,33	2,56
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Entre las UC del *Diario de Barcelona* la perspectiva de derecho social es mayoritaria durante todo el período analizado. En los primeros años de la muestra las diferencias con la perspectiva de bien de mercado son muy reducidas, pero a lo largo del período y, especialmente, después de 1970, la perspectiva de derecho social se convierte en dominante.

Así pues, durante los primeros cuatro años se observa un crecimiento sostenido de las UC con perspectiva de derecho social, que pasan del 44% en 1966 hasta el 66,67% en 1969 (con un 50% en 1967 y un 61,54% en 1968). Durante este primer trienio es cuando se registran los valores más elevados de la perspectiva de derecho social, que evoluciona desde el 24% en 1966, al 36,36% en 1967 (su mayor porcentaje), hasta el 30,77% en 1968. Estos datos coinciden también con algunos de los valores más altos para la perspectiva no deducible, que empieza en el 20% en 1966 para luego descender hasta el 7,69% en 1968. Por su parte, la perspectiva mixta cuenta con un 12% en 1966, su segundo mayor registro.

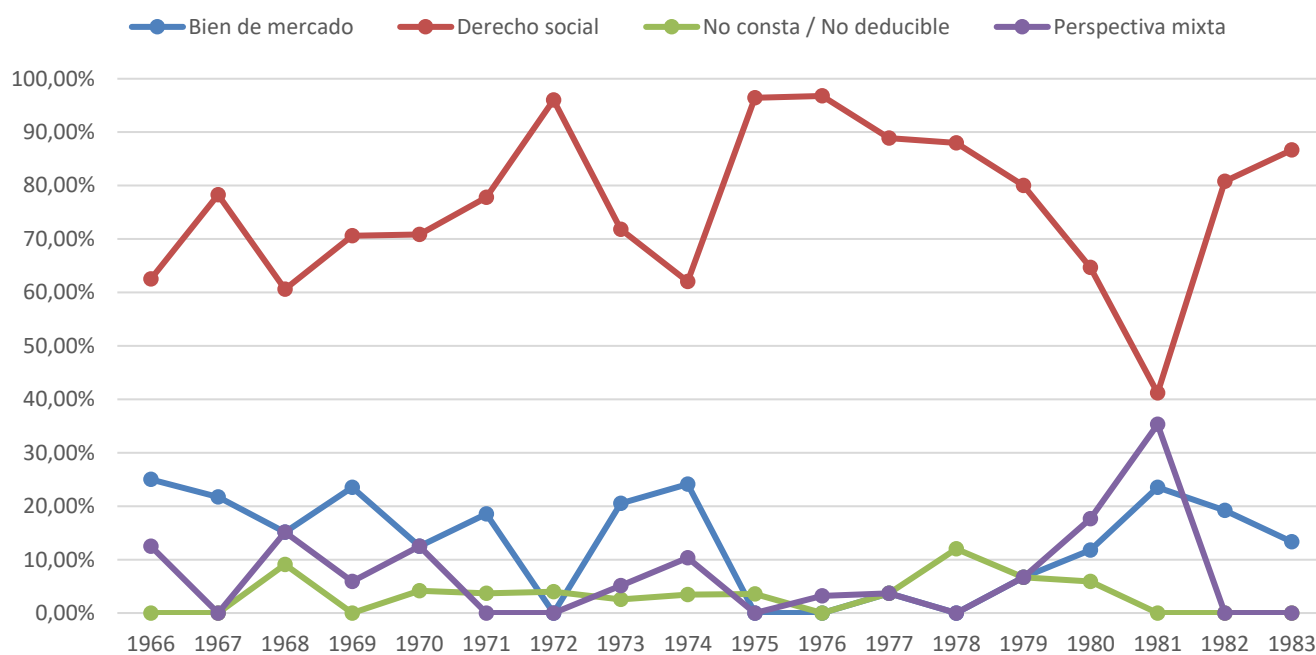
En 1970 se produce una reseñable interrupción y descenso en la tendencia creciente de la perspectiva de derecho social, la cual supone el 50% sobre el total. Este momento coincide con un ligero repunte de la perspectiva de bien de mercado (del 20% en 1970 y del 21,05% en 1971), de la perspectiva mixta (20%) y de la no deducible (10% en 1970 y 10,53% en 1971). Tras este punto, se entra en un período en el cual la perspectiva de derecho social no para de crecer (exceptuando una interrupción del 75,61% en 1973 y hasta alcanzar el 100% en 1977), lo que supone que las demás perspectivas desciendan progresivamente hasta valores marginales. Esta tendencia debe vincularse a la trayectoria histórica de la publicación, que fue escorándose progresivamente hacia la izquierda a medida que se acercaba el final de la Dictadura.

Así pues, tras el auge de la perspectiva de derecho social que alcanza su cénit en 1977 (año de salida de una treintena de periodistas del GPD), ésta empieza a descender, primero de forma moderada (hasta el 92,31% en 1978), y después de manera abrupta (hasta el 72,22% en 1979). Como ocurre con las demás publicaciones, esto coincide con un repunte de la perspectiva de bien de mercado (22,22%), aunque la perspectiva de

derecho social rápidamente vuelve a recuperar su presencia anterior. A partir de 1980 su porcentaje se incrementa año a año (86,05% en 1980, 88,24% en 1981 y hasta el 90% en 1982), alcanzando el 97,44% en 1983.

Es justo preguntarse hasta qué punto esta tendencia creciente de la perspectiva de derecho social se relaciona con los cambios internos del *Diario de Barcelona*. Como se ha expuesto con anterioridad, durante la década de los 70 la redacción de dicho periódico se inclinó progresivamente hacia la izquierda, incluso enfrentándose con la propiedad del diario. Por último, después que en 1979 el propietario Santandreu abandonara el diario y la redacción asuma la propiedad, esta tendencia cada vez más combativa y de izquierdas se acentúa, pese a la difícil situación económica, hecho que coincide con el repunte de UC con la perspectiva de derecho social.

Figura 15: Evolución de la perspectiva en El Correo Catalán



Perspectiva	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Derecho social	62,50	78,26	60,61	70,59	70,83	77,78	96	71,79	62,07	96,43	96,77	88,89	88	80	64,71	41,18	80,77	86,67
Bien de mercado	25	21,74	15,15	23,53	12,50	18,52	-	20,51	24,14	-	-	3,70	-	6,67	11,76	23,53	19,23	13,33
Perspectiva mixta	12,50	-	15,15	5,88	12,50	-	-	5,13	10,34	-	3,23	3,70	-	6,67	17,65	35,29	-	-
No consta / No deducible	-	-	9,09	-	4,17	3,70	4	2,56	3,45	3,57	-	3,70	12	6,67	5,88	-	-	-
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

En el caso de *El Correo Catalán*, aunque la perspectiva de derecho social es mayoritaria durante todo el período, su presencia intercala momentos de crecimiento con caídas abruptas, especialmente en 1981. Durante los tres primeros años de la muestra, la perspectiva de derecho social experimenta un pico y un descenso, empezando en el 62,5% en 1966, subiendo hasta el 78,26% en 1967 y descendiendo hasta el 60,61% en 1968. Por su parte, la perspectiva de bien de mercado sufre tres descensos (25% en 1966, 21,74% en 1967 y 15,15% en 1968) y, empata con la perspectiva mixta en 1968 (la cual viene del 12,5% en 1966 y del 0% en 1967). Tras esto, se produce un repunte hasta el 23,53% de la perspectiva de bien de mercado, aunque dicho porcentaje queda muy lejos de la perspectiva de derecho social que experimenta cuatro años continuos de crecimiento.

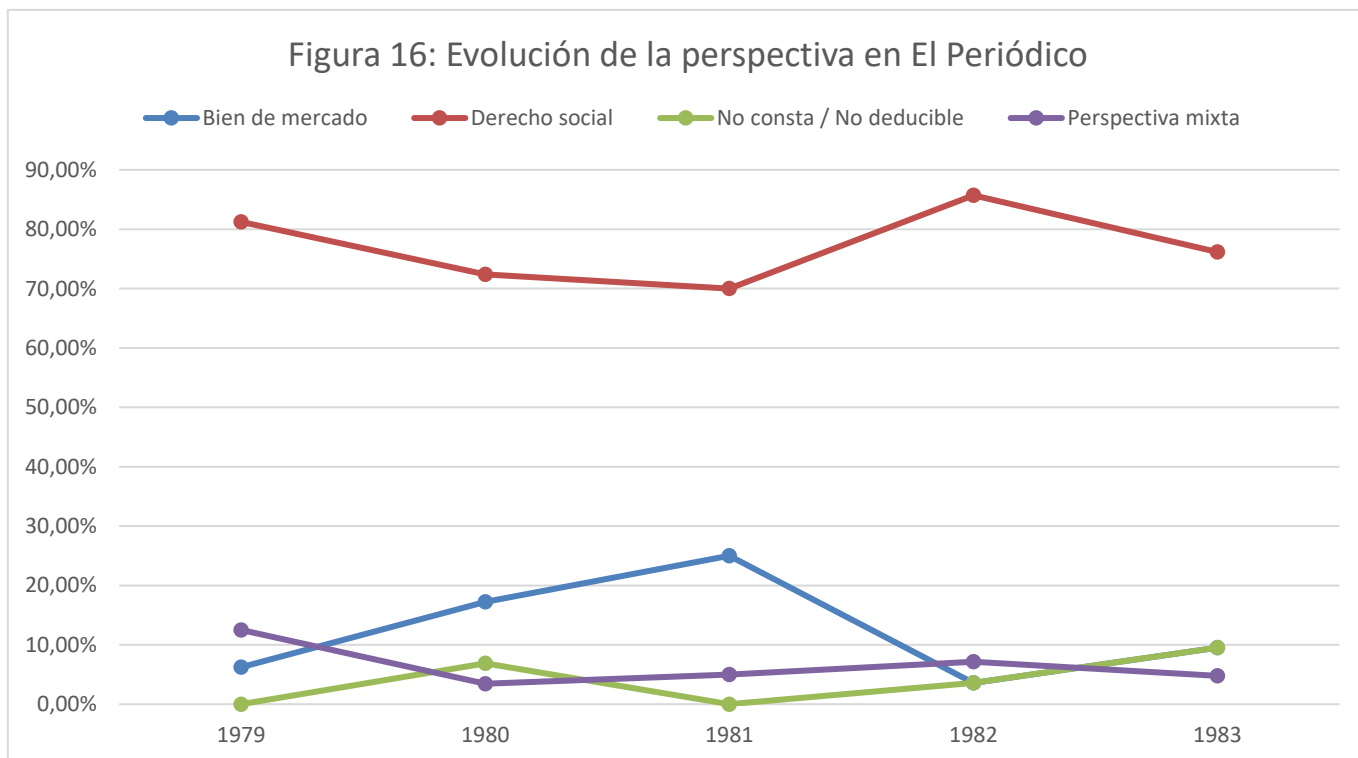
Empezando por el 70,59% en 1969 y el 70,83% en 1970, el porcentaje de UC de derecho social alcanza el 77,78% en 1971 y el 96% en 1972, momento tras el que desciende significativamente (71,79% en 1973 y 62,07% en 1974). A su vez, se observa un aumento de las UC con perspectiva de bien de mercado, que alcanzan el 20,51% en 1973 y el 24,14% en 1974 (las cuales vienen de un 0% en 1972 y un 18,52% en 1971). Resulta interesante vincular estos resultados a la renovación del proyecto periodístico de *El Correo Catalán*, con Ibañez Escofet como director (hasta 1968), y con la entrada de numerosos periodistas jóvenes en la redacción. Pese a ello, las dificultades internas y la venta del periódico a CDC marcaron el inicio de un declive económico y de prestigio que también se aprecia en los resultados obtenidos.

Tras el descenso, las UC de derecho social recuperan su porcentaje anterior, con un 96,43% en 1975 y un 96,77% en 1976. Sin embargo, esta recuperación es breve y no se sostiene, ya que se inicia un descenso progresivo y abrupto a partir de 1979, hasta alcanzar el 41,88% en 1981. La categoría beneficiada por este descenso es la perspectiva mixta (35,29%) y, en menor medida, la de bien de mercado (23,53%). Ambas experimentan un crecimiento ya desde 1979 aunque, en el caso de la perspectiva mixta viene seguido de una desaparición por completo. Aunque ambas categorías coincidan con un año de marcada crisis económica, ninguna de ellas hace referencia a ella. En el

caso de la perspectiva mixta, todas las UC hacen referencia a la huelga de trabajadores de la limpieza que tuvo lugar durante ese año, mientras que en el caso de las de bien de mercado se hace referencia a una multa a la empresa concesionaria FOCSA, a una UC de opinión en la que se defiende el desahucio de 27 familias por impago y a la concesión de un crédito al Ayuntamiento de L'Hospitalet.

Así pues, en los dos últimos años la perspectiva de derecho social recupera su protagonismo, subiendo con rapidez hasta el 80,77% en 1982 y el 86,67% en 1983. La perspectiva de bien de mercado, por su parte, se reduce progresivamente (hasta el 19,23% en 1982 y el 13,33% en 1983).

Figura 16: Evolución de la perspectiva en El Periódico



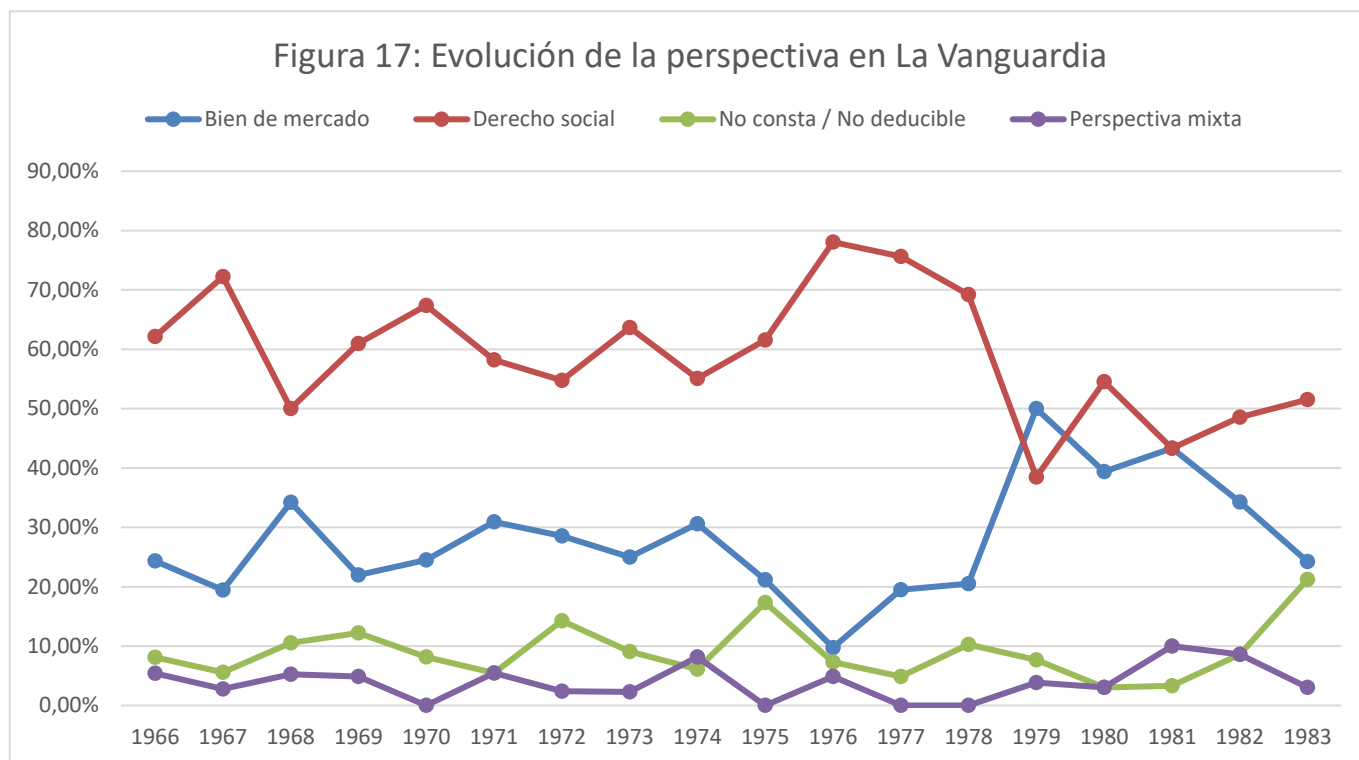
Perspectiva	1979	1980	1981	1982	1983
Derecho social	81,25	72,41	70	85,71	76,19
Bien de mercado	6,25	17,24	25	3,57	9,52
Perspectiva mixta	12,50	3,45	5	7,14	4,76
No consta / No deducible	-	6,90	-	3,57	9,52
Total general	100	100	100	100	100

En *El Periódico*, el otro medio de comunicación fundado tras la muerte del dictador Franco, también se observa que las UC con perspectiva de derecho social son mayoritarias durante todo el período del que se registran datos.

Si bien en el primer año este tipo de UC representan el 81,25% sobre el total, en los dos siguientes su protagonismo se reduce ligeramente (hasta el 72,41% en 1980 y el 70% en 1981). Esta tendencia coincide, precisamente, con un crecimiento de las UC del tipo bien de mercado, que pasan del 6,25% en 1979, al 17,24% en 1980 y hasta el 25% en 1981, con motivo del anuncio por parte del gobierno de la construcción de 571.000 viviendas en 1980 y de la huelga de trabajadores de la limpieza de 1981. También resulta interesante el 12,5% de UC con perspectiva mixta que se registran en 1979.

Tras este acercamiento entre las UC de bien de mercado y las de derecho social ocurrido en 1981, ambos tipos de perspectiva vuelven a marcar distancia, incrementándose la primera y reduciéndose la segunda. Es en 1982 cuando se registra el mayor porcentaje de perspectivas de derecho social, las cuales alcanzan el 85,71%, descendiendo de nuevo en 1983 (hasta el 76,19%). Durante ese último año, la perspectiva de bien de mercado y la no deducible empatan en segunda posición, con un 9,52%.

Figura 17: Evolución de la perspectiva en La Vanguardia



Perspectiva	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Derecho social	62,16	72,22	50	60,98	67,35	58,18	54,76	63,64	55,10	61,54	78,05	75,61	69,23	38,46	54,55	43,33	48,57	51,52
Bien de mercado	24,32	19,44	34,21	21,95	24,49	30,91	28,57	25	30,61	21,15	9,76	19,51	20,51	50	39,39	43,33	34,29	24,24
Perspectiva mixta	5,41	2,78	5,26	4,88	-	5,45	2,38	2,27	8,16	-	4,88	-	-	3,85	3,03	10	8,57	3,03
No consta / No deducible	8,11	5,56	10,53	12,20	8,16	5,45	14,29	9,09	6,12	17,31	7,32	4,88	10,26	7,69	3,03	3,33	8,57	21,21
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos recogidos en *La Vanguardia* muestran una tendencia preponderante de la perspectiva de derecho social. Pese a ello, es la publicación en la que se registra unos valores más elevados de la perspectiva de bien de mercado, además de ser el único caso en el que el porcentaje de UC de este tipo supera a las de derecho social, hecho que ocurre en 1979.

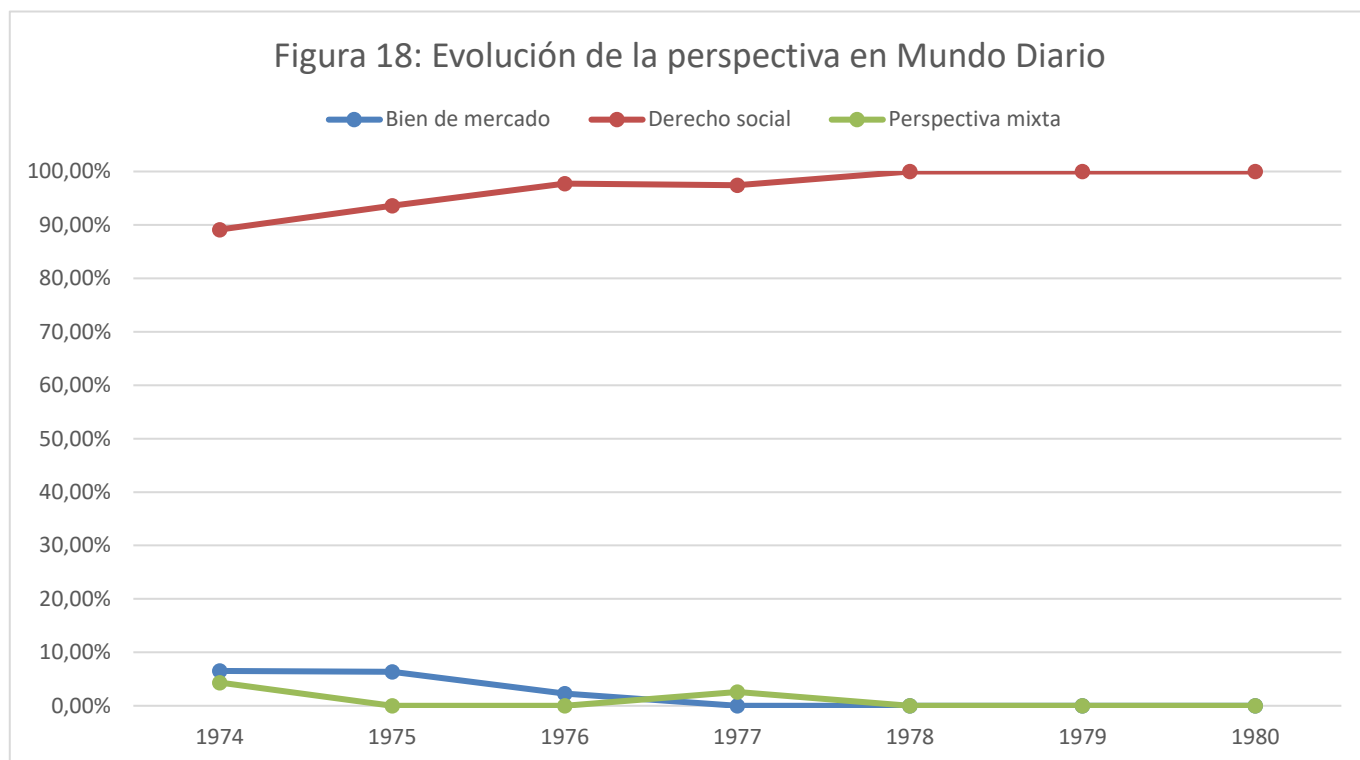
En 1966 y 1967 la perspectiva de derecho social es mayoritaria y experimenta una tendencia creciente, pasando del 62,16% hasta el 72,22%. Esto conlleva que la perspectiva de bien de mercado descienda del 24,32% hasta el 19,44%, mientras que las dos restantes se mantienen por debajo del 8%. Sin embargo, en 1968 se produce un acercamiento entre las dos categorías antagónicas, que se sitúan en el 50% en el caso de derecho social y en el 34,21% en el caso de bien de mercado. Tras este punto el

porcentaje de UC de derecho social vuelve a incrementarse (del 60,98% en 1969 hasta el 67,35% en 1970), mientras que el de bien de mercado desciende para volver a subir en 1970 (24,49%) y 1971 (30,91%). Esta tendencia se relaciona con un nuevo y ligero descenso del derecho social (58,18% en 1971 y 54,76% en 1972), con un repunte del 63,64% en 1973 y un nuevo descenso hasta el 55,10% en 1974. Entre 1971 y 1974 las UC de bien de mercado se mantienen entre el 25 y el 30% y es la perspectiva no deducible la que tiene un pico puntual pero remarcable (14,29%) en 1972.

A partir de 1974 se observa un notorio incremento de las UC de derecho social, las cuales alcanzan el 78,05% en 1976 (su mayor registro). Tras esto se inicia un trienio descendente (75,61% en 1977 y 69,23% en 1978), el cual alcanza su punto más bajo en 1979 (38,46%). Es en ese año en el que se produce la superación por parte de la perspectiva de bien de mercado, la cual supone el 50% de las UC publicadas ese año. Dos de las UC de ese año hacen mención específica del sector de la construcción, resaltando su importancia en la economía española y la necesidad de potenciarla, mientras que otras hacen referencia a reuniones institucionales para aprobar planes parciales, adjudicaciones, construcciones o ampliaciones de equipamientos e infraestructuras de comunicación.

Tras este punto, las UC de perspectiva social recuperan el liderazgo en 1981 (54,55%), mientras que las de bien de mercado se reducen ligeramente (39,39%). Sin embargo, en 1981 se produce un empate entre ambas al 43,33%, explicado principalmente por una serie de UC sobre urbanización y reforma de paseos y avenidas, el coste de planes de saneamiento y la aprobación de iniciativas ministeriales para la construcción de vivienda. Tras este año de 1981 las UC de bien de mercado inician un descenso progresivo (34,29% en 1982), aunque se observan varias UC que hacen referencia a la compra de fincas, obras, subvenciones y dos en las que se pretende tranquilizar a los lectores acerca de la situación del sector de la construcción. Por último, en 1983 su presencia se reduce hasta el 24,24%, quedando a pocos puntos de las UC no deducibles (21,21%).

El porcentaje de UC de derecho social, por su parte, experimenta un ligero repunte, pasando del 48,57% en 1982 hasta el 51,52% en 1982, de nuevo finalizando el período como el tipo de perspectiva más habitual.



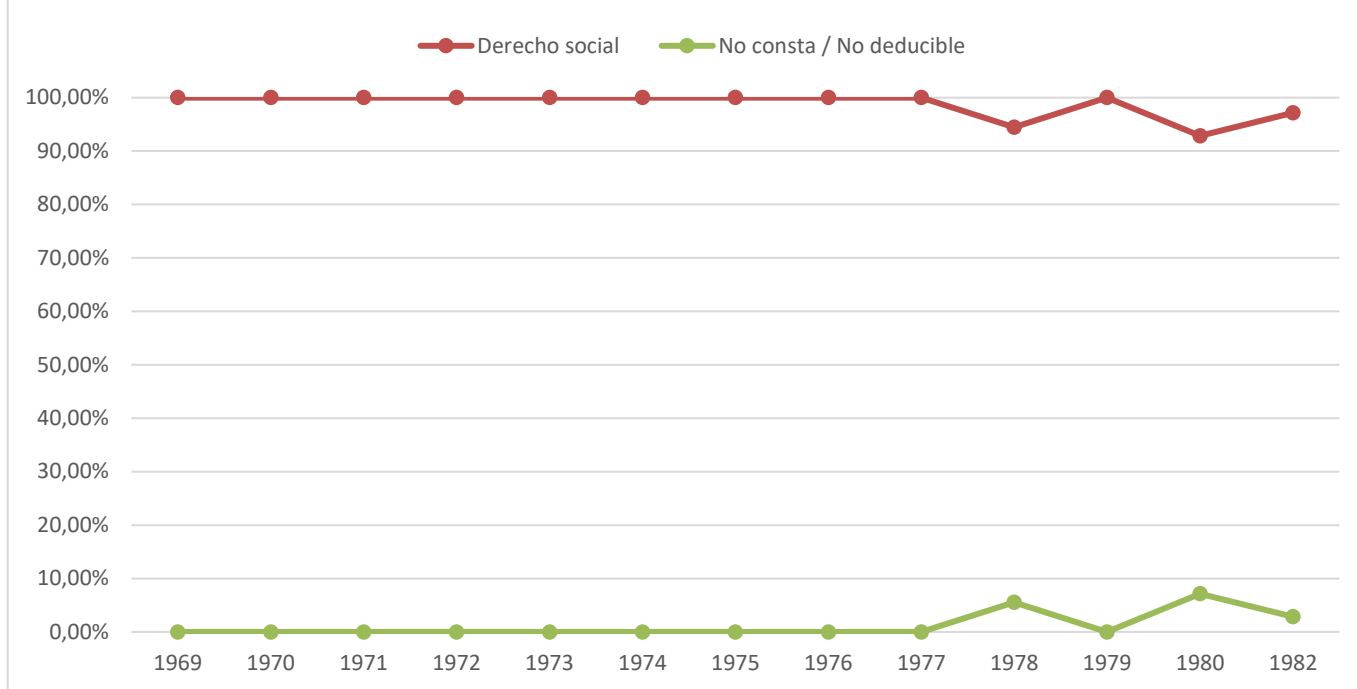
Perspectiva	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Derecho social	89,13	93,62	97,73	97,44	100	100	100
Bien de mercado	6,52	6,38	2,27	-	-	-	-
Perspectiva mixta	4,35	-	-	2,56	-	-	-
Total general	100	100	100	100	100	100	100

Los resultados de *Mundo Diario* son los más claramente inclinados hacia la perspectiva de derecho social, es decir, de crítica a los problemas urbanísticos y defensa del derecho a la vivienda y a la ciudad, entre todos los medios de comunicación generalistas. Sin embargo, al desaparecer en diciembre de 1980, no es posible conocer como habrían sido sus informaciones entre los años 1981 y 1983 ni cual habría sido su posición frente a la crisis económica, el desencanto político o la desmovilización del movimiento popular urbano.

Las UC con perspectiva de derecho social son, sin lugar a duda, las protagonistas mayoritarias e incluso absolutas durante los siete años de vida de dicho periódico. El año 1974 resulta ser en el que menor cantidad de perspectivas de este tipo se registran (89,13%), además de registrar el valor más elevado para las de bien de mercado (6,52%) y mixtas (4,35%). Tras este punto, se inicia la desaparición de las UC de bien de mercado (6,38% en 1975 y 2,27% en 1976) y el incremento hasta el 100% de las de derecho social. Así pues, en 1975 la perspectiva de derecho social sube hasta el 93,62%, en 1976 hasta el 97,73% y, en 1977, hasta el 97,44% (compitiendo con un 2,56% de UC de perspectiva mixta). Tras este momento, y hasta el fin del período analizado, es decir, de 1978 a 1980, las UC del tipo derecho social representaran el 100% de todas las noticias publicadas por *Mundo Diario*, un caso sin parangón dentro de la prensa generalista y que únicamente puede compararse con la Revista *Gramma* (figura 19).

Aun así, es necesario relacionar estos datos con el número de UC publicadas (figura 2). En el caso de *Mundo Diario*, el número de UC anuales pasa de la segunda posición (por detrás de *La Vanguardia*) a mostrar un progresivo y marcado descenso del número de informaciones publicadas, hecho que pudiera influir en los datos cronológicos de la perspectiva de las UC.

Figura 19: Evolución de la perspectiva en la revista Grama

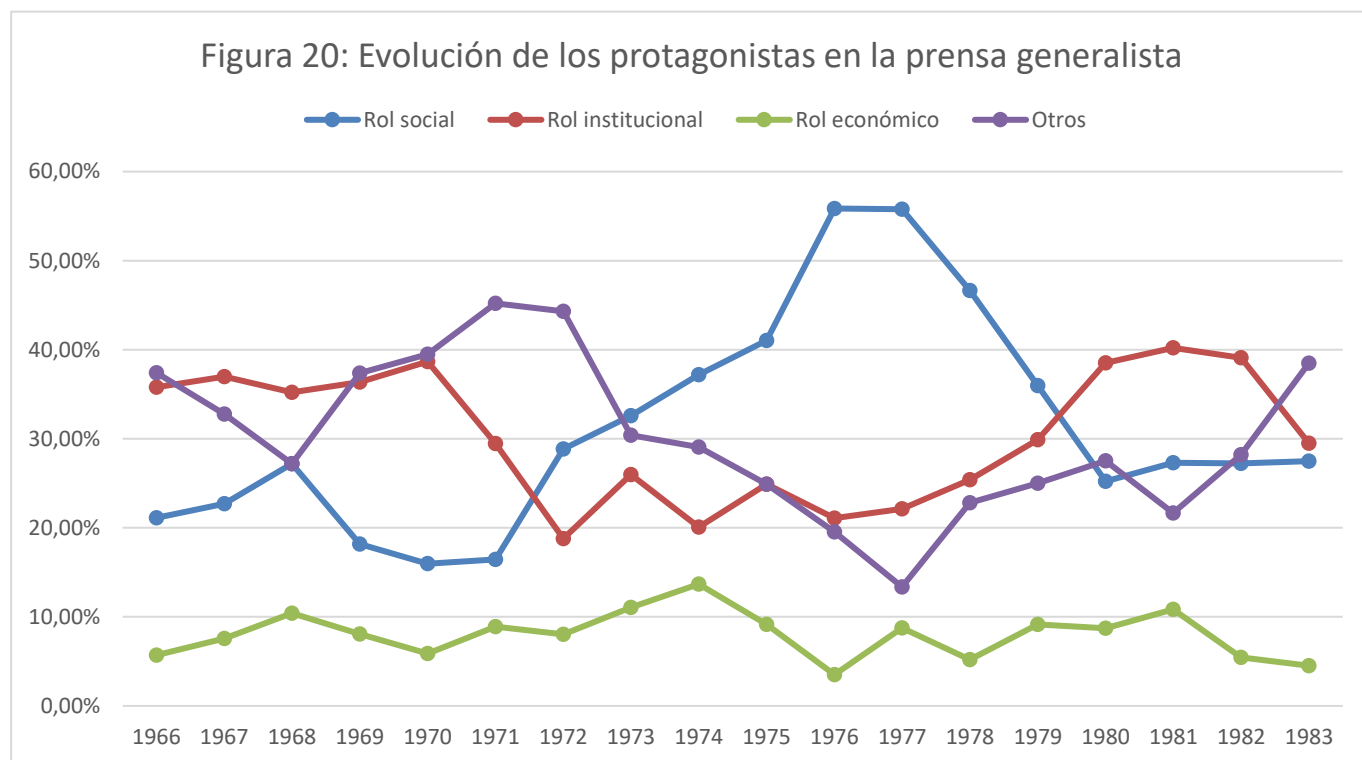


Perspectiva	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982
Derecho social	100	100	100	100	100	100	100	100	100	94,44	100	92,86	97,14
No consta / No deducible	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	7,14	2,86
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

En cuanto a la evolución cronológica de la perspectiva de las UC de *Gramá*, se observa que la perspectiva de derecho social es absoluta durante prácticamente todo el período comprendido en la muestra. De 1969 a 1977 y en 1979 este tipo de perspectiva supone el 100% sobre el total y la aparición de la perspectiva no deducible, la otra con valores registrados, se produce hacia el final del período. En 1978 esta segunda perspectiva representa el 5,56%, en 1980 el 7,14% y en 1982 el 2,86%.

5.2.5. Evolución de los protagonistas agrupados

En las siguientes páginas puede observarse la evolución diacrónica de los protagonistas de las UC. En primer lugar, de forma conjunta para la prensa generalista y, posteriormente, cada publicación por separado, incluyendo la revista *Gramma*.



Rol del protagonista	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	21,14	22,69	27,20	18,18	15,97	16,44	28,86	32,60	37,18	41,03	55,86	55,76	46,63	35,98	25,23	27,32	27,23	27,50
Rol institucional	35,77	36,97	35,20	36,36	38,66	29,45	18,79	25,97	20,09	24,91	21,09	22,12	25,39	29,88	38,53	40,21	39,11	29,50
Rol económico	5,69	7,56	10,40	8,08	5,88	8,90	8,05	11,05	13,68	9,16	3,52	8,76	5,18	9,15	8,72	10,82	5,45	4,50
Otros	37,40	32,77	27,20	37,37	39,50	45,21	44,30	30,39	29,06	24,91	19,53	13,36	22,80	25	27,52	21,65	28,22	38,50
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La distribución de los roles de los protagonistas por año muestra tres períodos diferenciados. Uno, entre 1966 y 1972, dominado por los roles institucionales y alternativos y en el que los actores sociales tienen un protagonismo secundario. Un segundo, entre 1973 y 1979, con una gran emergencia de los protagonistas sociales. Y un último, de 1980 en adelante, en el que los protagonistas institucionales y alternativos recobran su protagonismo en detrimento de los actores sociales.

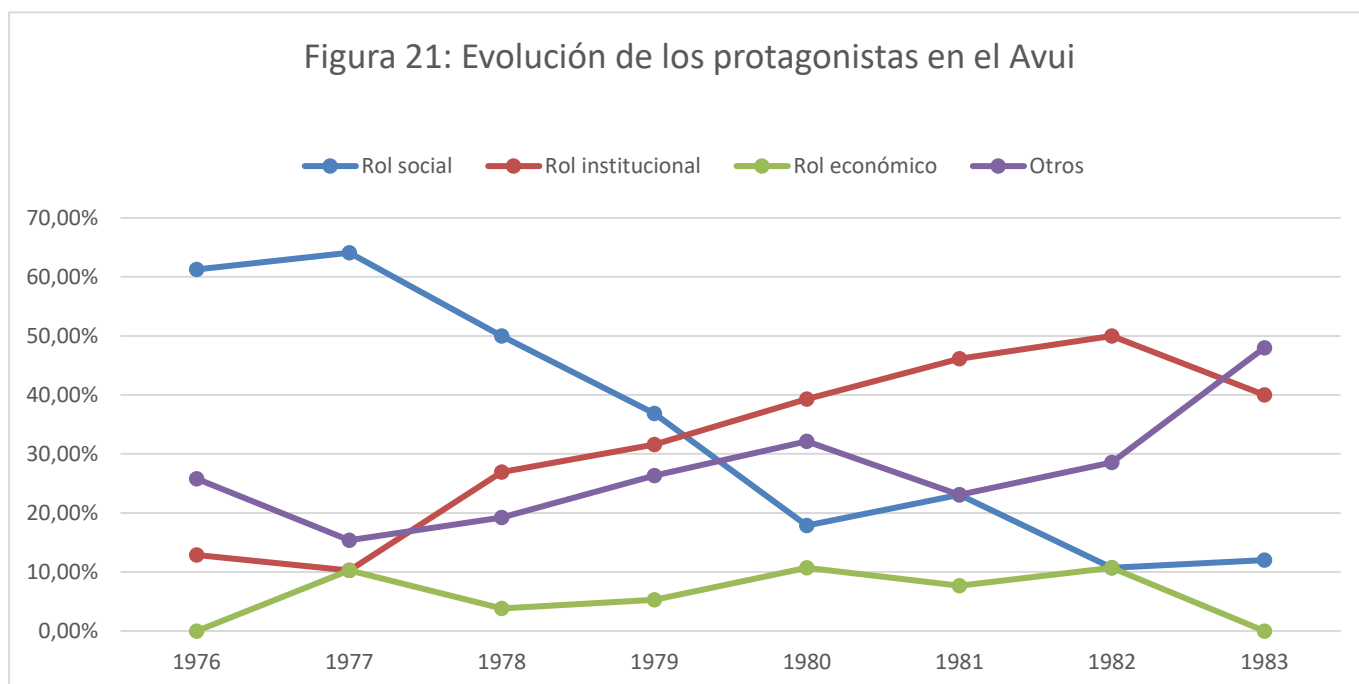
Así pues, entre 1966 y 1972 los roles institucionales y alternativos se alternan la primera posición. En primera instancia, son los protagonistas alternativos los más frecuentes (37,40%), aunque les siguen muy de cerca los institucionales (35,77%). En el siguiente bienio, de 1967 a 1968, son los roles institucionales los que se imponen (con un 36,97% y 35,2% respectivamente, viniendo de un 35,77% en 1966) a unos roles alternativos que pierden protagonismo (32,77% y 27,2% respectivamente). En este segundo año, además, los roles sociales (que registran un 21,14% en 1966 y un 22,69 en 1967) experimentan un pico del 27,2% que los lleva a empatar con los otros roles.

Tras este punto, los roles alternativos se convierten en los más frecuentes durante los próximos cuatro años (37,37% en 1969, 39,50% en 1970, 45,21% en 1971 y 44,30% en 1972), observándose sus registros más elevados de todo el período. Los protagonistas institucionales, por su parte, se mantienen apenas unas décimas por debajo los alternativos en 1969 y 1970 (36,36% y 38,66 respectivamente), tras lo cual descienden de forma significativa (hasta el 18,79% en 1972), siendo superados por el auge de los actores sociales (28,86%) iniciado en 1971. Aunque esto no implica que superen a los actores alternativos, los cuales seguirán siendo los más frecuentes en 1971 y 1972. Por su parte, los actores económicos se mantienen en una posición residual, por debajo del 10% entre 1966 y 1972, excepto en 1968, momento en que alcanzan el 10,4%.

En el año 1973 los actores sociales pasan a ser los protagonistas principales (32,6%) de las UC publicadas por la prensa generalista. Esta tendencia creciente se extiende hasta 1976 y 1977, cuando alcanzan el máximo de 55,86% y 55,76% respectivamente. Este año también marca el inicio de un remarcable declive de los protagonistas institucionales y alternativos. Los primeros se mantienen entre el 18% y el 26% hasta 1978, momento en el que inician un nuevo período ascendente. En el caso de los otros roles, su descenso es más abrupto, llegando hasta un mínimo del 13,36% en 1976, punto tras el cual inician una nueva tendencia creciente. También es en este período cuando los actores económicos muestran sus dos mejores registros (11,05% en 1973 y 13,68% en 1974), para luego volver a quedar por debajo del 10%.

Volviendo al protagonismo de los actores sociales, su período de auge empieza a moderarse después de 1977, momento tras el que experimentan un trienio de descensos consecutivos (46,63% en 1978, 35,98% en 1979 y 25,23% en 1980), y son superados, de nuevo, por unos actores institucionales y alternativos en auge continuado y sostenido desde 1977. Durante los últimos cuatro años de la muestra, los actores sociales vuelven a ser, de nuevo y exceptuando 1981, el tercer tipo de protagonista más habitual. Así pues, en 1980, 1981 y 1982 los actores institucionales se convierten nuevamente en los protagonistas más frecuentes en las UC relacionadas con problemas urbanísticos y de vivienda publicadas de la prensa generalista (38,53%, 40,21% y 39,11% respectivamente). Por su parte, los actores alternativos representan el 27,52% en 1980, descienden hasta el 21,65% en 1981 y vuelven a ganar protagonismo en 1982 y 1983 (28,22% y 38,5% respectivamente), siendo el tipo de protagonista más habitual en el último año analizado.

Figura 21: Evolución de los protagonistas en el Avui



Rol del protagonista	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	61,29	64,10	50	36,84	17,86	23,08	10,71	12
Rol institucional	12,90	10,26	26,92	31,58	39,29	46,15	50	40
Rol económico	-	10,26	3,85	5,26	10,71	7,69	10,71	-
Otros	25,81	15,38	19,23	26,32	32,14	23,08	28,57	48
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100

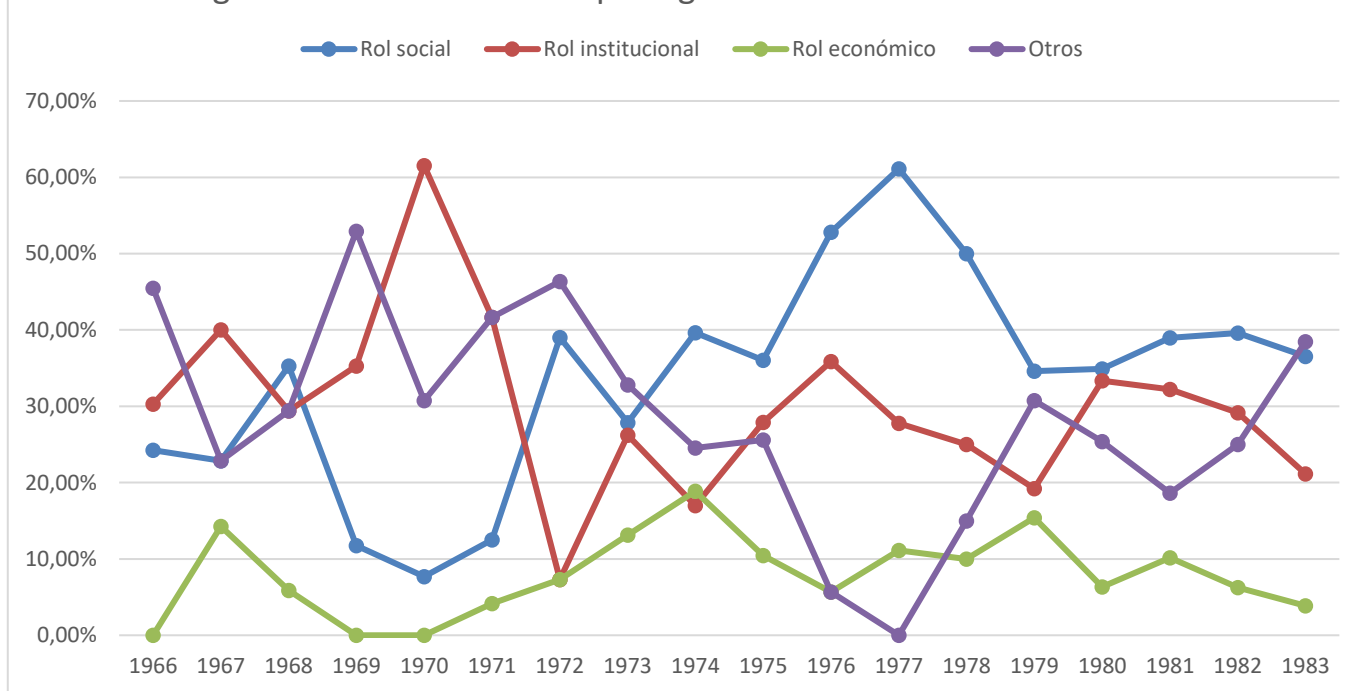
Pese a su cronología reducida, los datos del *Avui* siguen la misma tendencia observada en la figura 20, ya que se observa el protagonismo propio de los actores sociales a finales de la década de los 70 y también su abrupto descenso con el cambio de década, momento en el que se convierten en marginales.

En 1976 y 1977 los roles sociales empiezan siendo los protagonistas de las UC del *Avui*, con un ligero crecimiento del 61,29% hasta el 64,1%. Tras este año, empieza el declive de este tipo de protagonistas, que en 1980 se reducen hasta el 17,86% (más 40 puntos de reducción) y, en 1982, el 10,71%. Esta tendencia decreciente es opuesta a la que experimentan los roles institucionales y alternativos, que incrementan su protagonismo durante todo el período analizado. En 1976 y 1977 su protagonismo es secundario e incluso se reduce (del 12,9% al 10,26% en los institucionales y del 25,81% al 15,38% en los alternativos), pero, a partir de 1978, inician una tendencia ascendente prácticamente continuada. En el caso de los actores institucionales, esta tendencia empieza después de 1978 (con un 26,92%) y se extiende de manera constante hasta 1982. En 1978 y 1979 (31,58%) son el segundo tipo de rol más frecuente y, entre 1980 y 1982, se convierten en los principales protagonistas (39,29% en 1980 y 46,15% en 1981), alcanzando el 50% sobre el total de UC y su punto álgido en 1982. En el último año de la muestra, sin embargo, son superados por los actores alternativos.

La tendencia de los roles alternativos también es creciente a partir de 1978 (19,23%) y continúa hasta 1980 (26,32% en 1979 y 32,14 en 1980), momento tras el que experimenta un ligero descenso que la iguala a los decrecientes actores sociales (23,08%). Después de esto, se reinicia su tendencia ascendente (28,57% en 1982), que acaba en 1983, cuando los protagonistas alternativos suponen el 48%, su registro más elevado en todo el período.

Por último, el papel de los actores económicos durante el período analizado es residual y únicamente supera el 10% sobre el total en los años 1977 (10,26%), 1980 y 1981 (10,71% para ambos).

Figura 22: Evolución de los protagonistas en el Diario de Barcelona



Rol del protagonista	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	24,24	22,86	35,29	11,76	7,69	12,50	39,02	27,87	39,62	36,05	52,83	61,11	50	34,62	34,92	38,98	39,58	36,54
Rol institucional	30,30	40	29,41	35,29	61,54	41,67	7,32	26,23	16,98	27,91	35,85	27,78	25	19,23	33,33	32,20	29,17	21,15
Rol económico	-	14,29	5,88	-	-	4,17	7,32	13,11	18,87	10,47	5,66	11,11	10	15,38	6,35	10,17	6,25	3,85
Otros	45,45	22,86	29,41	52,94	30,77	41,67	46,34	32,79	24,53	25,58	5,66	-	15	30,77	25,40	18,64	25	38,46
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los resultados del *Diario de Barcelona* también se insieren en la tendencia general de la prensa generalista, aunque entre 1966 y 1972 las tendencias son muy irregulares, salvo por una excepción: los roles sociales continúan siendo los principales protagonistas de las UC durante la década de los 80.

Volviendo al inicio, los actores institucionales y alternativos son los principales roles aproximadamente hasta los años 1971-1973. En 1966 lideran los actores alternativos con un 45,45% sobre el total, aunque descienden significativamente (22,86%) al año siguiente para dejar paso a los actores institucionales (40% incrementándose desde el 30,3%). Los actores sociales, por su parte, empiezan representando el 24,24% sobre el total y empatan con los alternativos en 1967,

momento tras el que se convierten, por un año, en los principales roles del *Diario de Barcelona* (35,29%). El año 1967 también es reseñable para los actores económicos, los cuales alcanzan el 14,29% sobre el total de UC publicadas.

Pero tras este auge puntual de los actores sociales en 1968, su protagonismo se desploma (11,76% en 1969, 7,69% en 1970 y 12,50% en 1971), momento que los actores institucionales y alternativos aprovechan para recuperar el protagonismo perdido. Aunque ambos representan el 29,41% en 1968, en el caso de los segundos ascienden rápidamente hasta el 52,94% (su registro más alto) para luego descender de nuevo (30,77%) a favor de los institucionales. Estos representan el 35,29% en 1969, pasando al 61,54% al año siguiente, (su mayor porcentaje), momento tras el que muestran un descenso abrupto, hasta el 41,67% en 1971 y el 7,32% en 1972. Este descenso es aprovechado por los actores alternativos (41,67% en 1971 y 46,34% en 1972) y, sobre todo, por los actores sociales, que repuntan hasta el 39,02% en 1972. En 1973 los tres tipos de roles muestran sus valores más cercanos entre ellos, con 32,79% para los otros actores, un 27,87% para los sociales y un 26,23% para los institucionales, además de un 13,11% para los económicos.

Los actores económicos, por su lado, empiezan a ganar protagonismo de forma constante a partir de 1970, alcanzando el 18,87% en 1974 e incluso superando a los actores institucionales (10,47%), en claro declive. Durante este año, los cuatro tipos de roles presentan valores muy próximos entre sí, aunque son los actores sociales los que protagonizan más UC (39,62%, hecho que marca el inicio de su período de auge), seguidos a cierta distancia por los alternativos (24,53%).

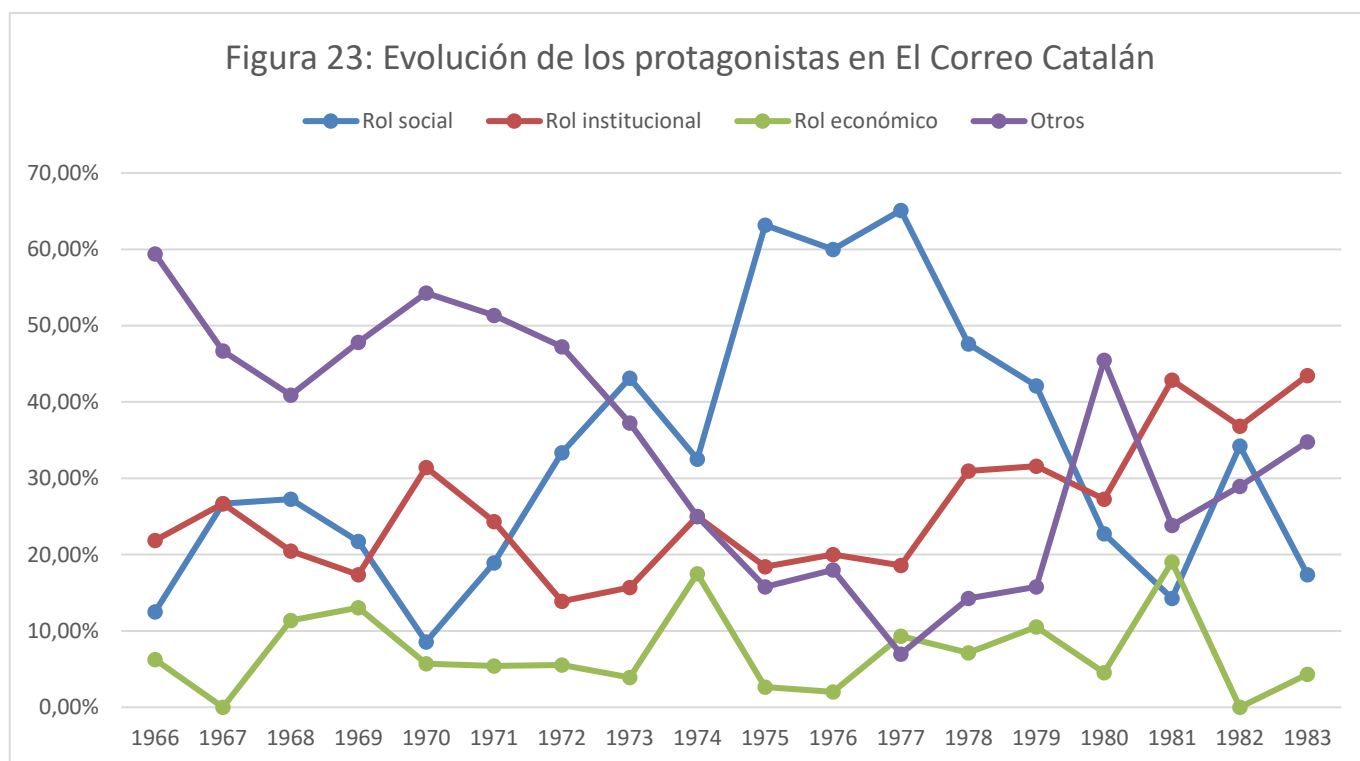
Así pues, entre 1974 y 1982 los actores sociales son los principales protagonistas de las noticias publicadas por el *Diario de Barcelona* y, en 1983, quedan dos puntos porcentuales por debajo de los actores alternativos. Su tendencia es creciente hasta 1977 (61,11%, su registro más elevado), momento en el que inician dos años de descenso pronunciado (50% en 1978 y 34,62% en 1979), paralelo al descenso de su perspectiva de derecho social (figura 14), en los que siguen siendo los roles más frecuentes. Durante estos años, la tendencia del resto de protagonistas es dispar, ya que

los actores económicos y alternativos pierden protagonismo hasta 1976 y 1977 (5,66% para el primero y 0% para el segundo), momento tras el que empiezan a recuperarlo en distinta medida. La pérdida de protagonismo de los actores institucionales es menor, aunque implica que entren en un período con datos oscilantes, con un pico del 35,85% en 1976, tras el que inician un descenso hasta alcanzar el 19,23% en 1979.

El año de 1979 también es el de repunte de los actores alternativos y económicos. En el caso de los primeros, pasan del 15% en 1978 al 30,77% en 1979, mientras que los segundos alcanzan el 15,38% (quedando muy cerca de los institucionales) para luego descender por debajo del 10% durante el resto de los años analizados.

Como ya se ha mencionado, los actores sociales mantienen su lugar preponderante durante estos últimos años, aunque sus registros son más moderados y les separa menor distancia con los roles institucionales y alternativos. En 1980 representan el 34,92% sobre el total, en 1981 el 38,98% y en 1982 el 39,58%, mientras que en 1983 descienden ligeramente (hasta el 36,54%) y son superados por los actores alternativos (38,46%). Este tipo de actores experimenta una tendencia desigual durante los últimos cuatro años de la muestra, ya que en 1980 y 1981 experimenta un decrecimiento (del 25,40% al 18,64%), que es seguido por un repunte (del 25%) hasta superar a los roles sociales en 1983.

Por su parte, los actores institucionales experimentan un cuatrienio con una tendencia decreciente moderada. En 1980 alcanzan a representar el 33,33% del total de protagonistas, pero, tras este momento, empieza una tendencia negativa que se prolonga hasta 1983 (32,20% en 1981, 29,17% en 1982 y 21,15% en 1983).



Rol del protagonista	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	12,50	26,67	27,27	21,74	8,57	18,92	33,33	43,14	32,50	63,16	60	65,12	47,62	42,11	22,73	14,29	34,21	17,39
Rol institucional	21,88	26,67	20,45	17,39	31,43	24,32	13,89	15,69	25	18,42	20	18,60	30,95	31,58	27,27	42,86	36,84	43,48
Rol económico	6,25	-	11,36	13,04	5,71	5,41	5,56	3,92	17,50	2,63	2	9,30	7,14	10,53	4,55	19,05	-	4,35
Otros	59,38	46,67	40,91	47,83	54,29	51,35	47,22	37,25	25	15,79	18	6,98	14,29	15,79	45,45	23,81	28,95	34,78
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La UC de *El Correo Catalán* muestran que, hasta 1972, los protagonistas más habituales de las UC sobre problemas urbanísticos son los roles alternativos. Tras este momento, los actores sociales son los más frecuentes, hasta llegar a 1979, momento a partir del cual se imponen los roles institucionales.

En 1966 los actores alternativos representan el 59,38% del total de protagonistas, aunque en 1967 y 1968 descienden ligeramente (46,67% y 40,91% respectivamente) pero se mantienen en primera posición. Esto se extiende hasta 1972 (47,22%), con un nuevo pico de frecuencia en 1970 (54,29%), que es el año en el que los actores sociales les superan, después de un cuatrienio en el que incrementan presencia progresivamente. En 1966 apenas representan un 12,5% sobre el total, momento tras

el que empiezan a ganar protagonismo (26,67% en 1967, 27,27% en 1968 y 21,74% en 1969), hasta que sufren su mínimo registrado (8,57%) en 1970. De 1971 a 1973 experimentan un crecimiento pronunciado (18,92% en 1971, 33,33% en 1972 y 43,14% en 1973), que se interrumpe en 1974 (32,5%) y que se reemprende en 1975 (hasta el 63,16%). Durante los dos siguientes años se mantienen como los roles más frecuentes de las UC seleccionadas (60% en 1976 y 65,12% en 1977) pero, a partir de 1978 descienden abruptamente y de forma ininterrumpida hasta el 14,29% en 1981.

En consecuencia, con este incremento, los protagonistas alternativos reducen su presencia de forma abrupta después de 1970. Durante un lustro pierden protagonismo de forma continuada hasta alcanzar el 15,79% en 1975 (con un repunte hasta el 18% en 1976) y su mínimo histórico (6,98%), en 1976. Después de esto, coincidiendo con el desplome del protagonismo de los actores sociales, volverán a cobrar relevancia.

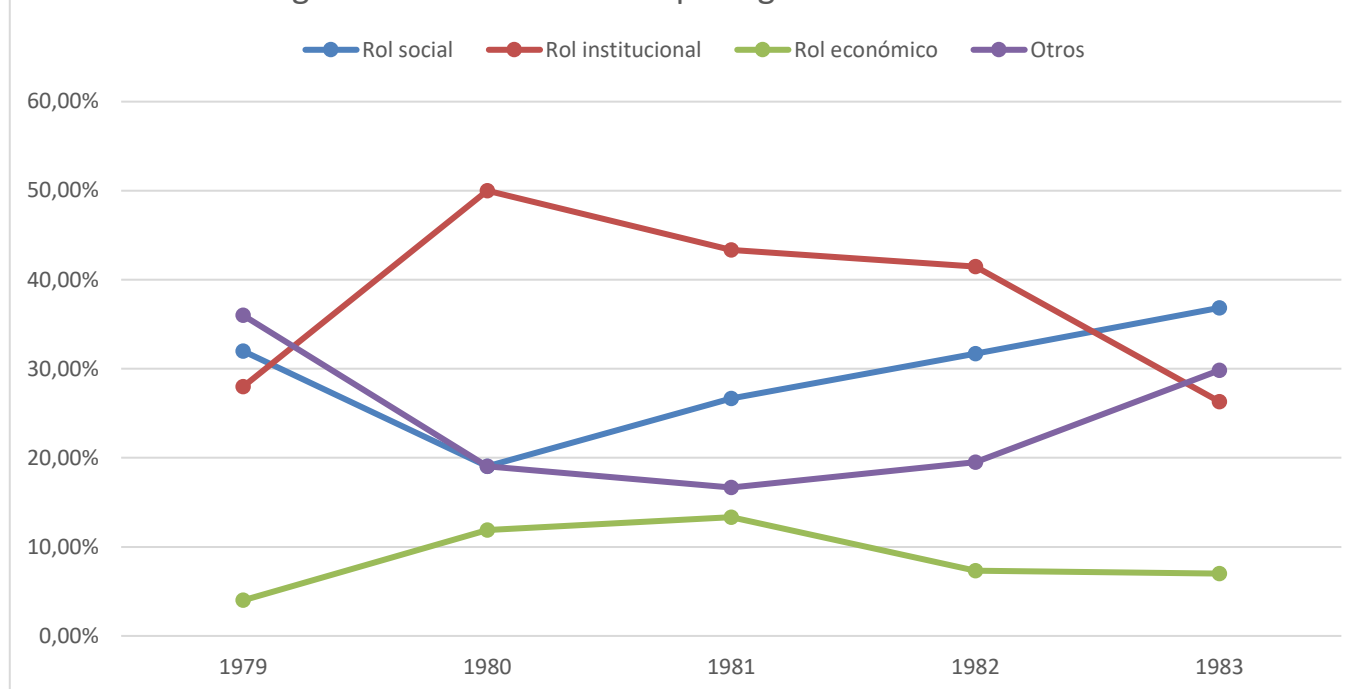
En los años previos al auge de los roles sociales, los actores institucionales y alternativos ostentan una posición secundaria. En el primer caso, de 1966 a 1969 oscilan entre el 17% y el 26% sobre el total, aunque en 1970 alcanzan el 31,43%. Después de un mínimo del 13,89% en 1972, este tipo de protagonistas se mantienen entre el 15% y el 20% hasta 1978, año en el que empiezan una tendencia creciente. Por su parte, los actores económicos tienen un protagonismo más reducido, ya que se mantienen por debajo del 10% hasta 1979 excepto en tres años. En 1968 y 1969 alcanzan el 11,36% y el 13,04% respectivamente, mientras que, en 1974, llegan hasta el 17,5% sobre el total de protagonistas.

Así pues, 1977 debe ser considerado el año central en el cambio de tendencia, ya que se observa el descenso pronunciado de los actores sociales y el inicio del crecimiento para los actores institucionales y alternativos. Durante ese año, los roles institucionales representan el 18,6%, pero suben hasta el 30,95% en 1978 y el 31,58% en 1979, se moderan en 1980 (27,27%) y vuelven a ganar relevancia hasta convertirse en los principales protagonistas de las UC de *El Correo Catalán*. En 1981 representan el 42,86%, en 1982 el 36,84% y en 1983 el 43,48%. Por su parte, los actores alternativos empiezan a cobrar protagonismo en 1978 (14,29% y 1979 (15,79%), llegando a un

importante pico del 45,45% en 1980 motivado por una decena de noticias que muestran como protagonistas a varias viviendas, escuelas, calles, solares y equipamientos que presentan mal estado y requieren reparaciones o acciones urgentes.

En 1981 el protagonismo de los actores alternativos no se sostiene, bajando hasta el 23,81% y siendo superados por los actores institucionales. En este año también tiene lugar el mejor registro para los actores económicos (19,05%), los cuales superan incluso a los actores sociales con dos UC protagonizadas por la empresa de basuras FOCSA y otras dos por propietarios inmobiliarios que experimentan dificultades económicas. En 1982 los actores sociales recuperan protagonismo y alcanzan el 34,21% para volver a descender hasta el 17,39% y ser superados de nuevo por el repunte de los actores alternativos (34,78%) que, a su vez, quedan por debajo de unos actores institucionales predominantes.

Figura 24: Evolución de los protagonistas en El Periódico



Rol del protagonista	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	32	19,05	26,67	31,71	36,84
Rol institucional	28	50	43,33	41,46	26,32
Rol económico	4	11,90	13,33	7,32	7,02
Otros	36	19,05	16,67	19,51	29,82
Total general	100	100	100	100	100

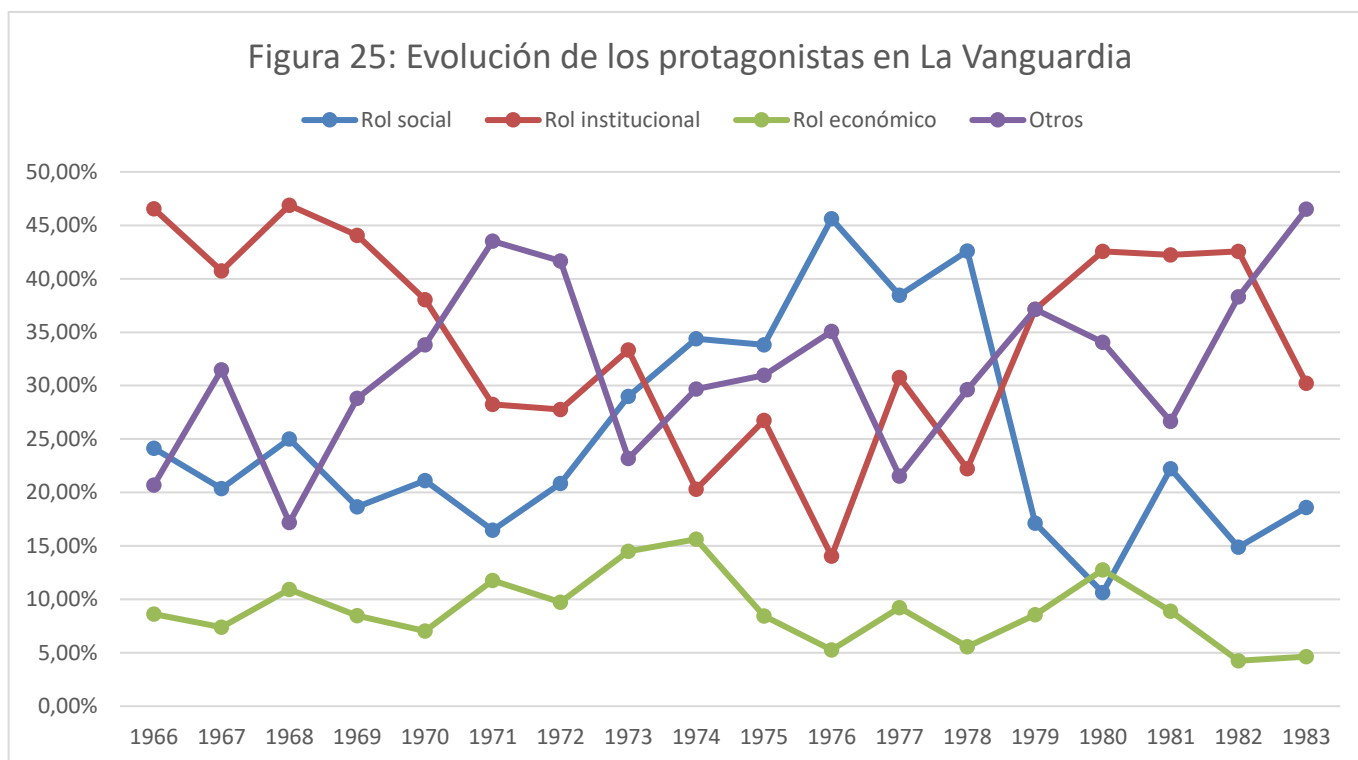
Pese a su nacimiento tardío, en *El Periódico* puede apreciarse la misma tendencia que en la mayoría de las publicaciones generalistas con una excepción: el mayor registro para los actores sociales se registra en el último año de la muestra, en 1983. Así pues, en el primer año de vida de *El Periódico*, los actores alternativos son los más representados en sus UC (36%), seguidos muy de cerca por los actores sociales (32%) y los institucionales (28%). Conviene recordar los datos de la tabla 35, en las que *El Periódico* aparece como una de las publicaciones que más atención dedica a los temas políticos, hecho que también sucede con el protagonismo de los actores institucionales (tabla 56).

Tras este año la tendencia se invierte y los protagonistas sociales adquieren un importante protagonismo (que llega al 50%) y que se extiende hasta 1982 (41,46%). El

auge de 1980 conlleva el declive de los actores sociales y alternativos (hasta el 19,05%), pero, en el caso de los actores económicos, 1980 y 1981 son años en los que ganan protagonismo (11,90% y 13,33% respectivamente). Los roles económicos de estos dos años son principalmente empresas inmobiliarias, de transportes y de gestión de residuos e industriales. En estas UC se abordan problemas como las construcciones deficientes, la contaminación del medio, el secuestro de un autobús y los problemas económicos para resolver la huelga de basuras de 1981. Tras este punto, su protagonismo se reduce por debajo del 10%.

Después del declive sufrido en 1980, los actores sociales empiezan una recuperación progresiva que los lleva, en 1983, a ser los principales protagonistas (36,84%) de las UC de *El Periódico*. Durante este año, numerosas asociaciones de vecinos y vecindarios organizados impulsan todo tipo de acciones y reclamaciones para la mejora de los equipamientos públicos o la adquisición de suelo público. Por otra parte, en varias UC los vecinos aparecen siendo víctimas de inundaciones o incivismo, hecho que encaja con la alta presencia de subtemas sobre sucesos visto en el período final (tabla 176).

En cuanto a los actores alternativos, su auge se inicia un año más tarde, en 1982, y acaban protagonizando el 29,82% de las UC en 1983, superando a los actores institucionales. Este tipo de rol decae 15 puntos en 1983 (hasta el 26,32%), pero se mantiene muy cerca de los protagonistas sociales y alternativos.



Rol del protagonista	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	24,14	20,37	25	18,64	21,13	16,47	20,83	28,99	34,38	33,80	45,61	38,46	42,59	17,14	10,64	22,22	14,89	18,60
Rol institucional	46,55	40,74	46,88	44,07	38,03	28,24	27,78	33,33	20,31	26,76	14,04	30,77	22,22	37,14	42,55	42,22	42,55	30,23
Rol económico	8,62	7,41	10,94	8,47	7,04	11,76	9,72	14,49	15,63	8,45	5,26	9,23	5,56	8,57	12,77	8,89	4,26	4,65
Otros	20,69	31,48	17,19	28,81	33,80	43,53	41,67	23,19	29,69	30,99	35,09	21,54	29,63	37,14	34,04	26,67	38,30	46,51
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

En las UC de *La Vanguardia* se aprecia que los actores institucionales y alternativos son predominantes durante todo el período excepto entre 1974 y 1978, cuando son superados por un estrecho margen por los actores sociales. Entre 1966 y 1970 los roles institucionales son mayoritarios y oscilan entre el 40% y el 46%, momento en el que son superados por los actores alternativos, que alcanzan el 43,53% en 1971 y el 41,67% en 1972, para después descender hasta el 23,19%. Este tipo de protagonistas experimenta un importante crecimiento desde 1968, cuando alcanzan su mínimo con un 17,19% sobre el total (aunque representan el 31,48% en 1967). En 1973 vuelven a ser los actores institucionales los principales protagonistas de las UC publicadas (33,33%), momento tras el que pierden relevancia a favor de los demás actores.

Por su parte, los actores sociales se mantienen entre 1966 y 1972 en una tendencia moderada que oscila del 26% al 25%. Tras este último año, su protagonismo empieza a incrementarse paulatinamente hasta que, en 1974, superan por primera vez a los demás roles y alcanzan el 34,38% sobre el total. Como se ha mencionado, hasta 1978 este tipo de rol es el más frecuente entre las UC de *La Vanguardia* alcanzando registro del 45,61% en 1976 y del 42,59% en 1978. A partir de 1979 su presencia se desploma y en 1980 alcanza su mínimo registrado (10,64%) y es superado incluso por los roles económicos (12,77%).

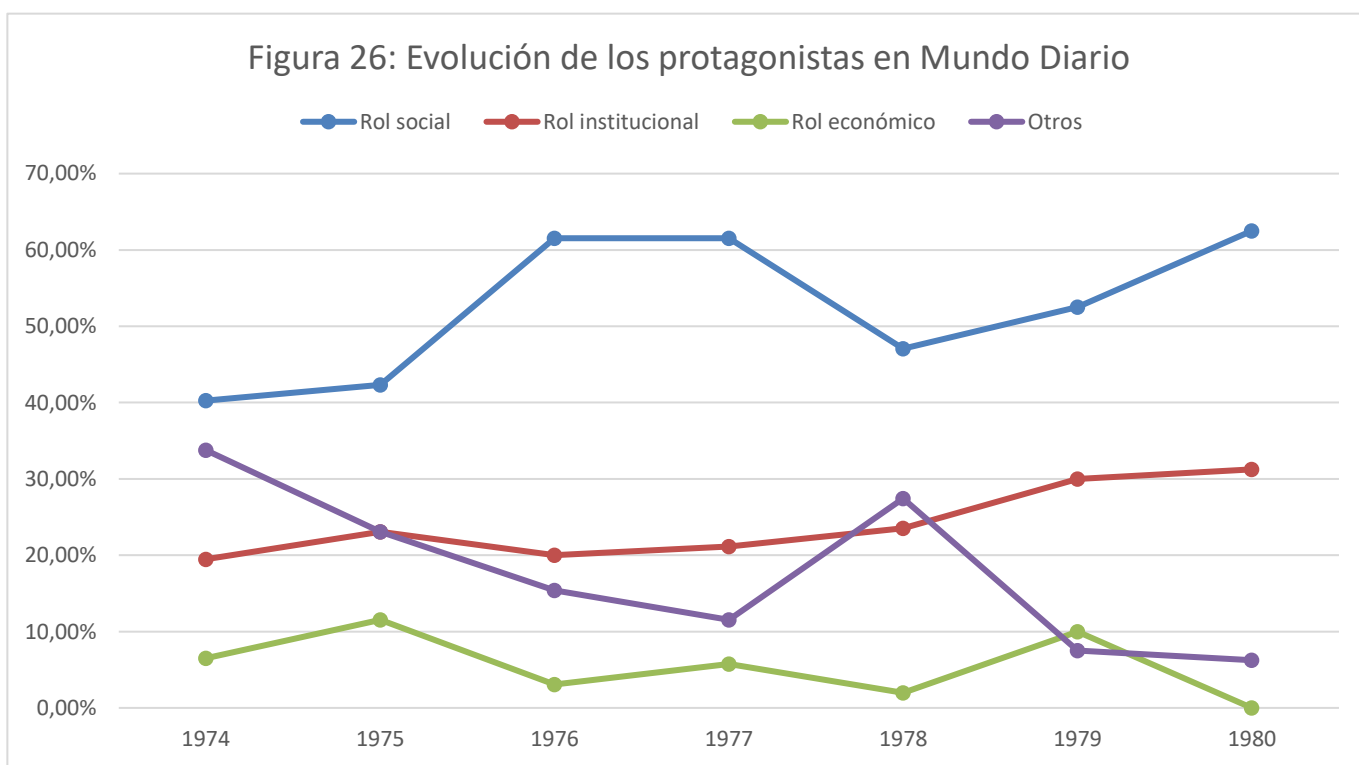
Durante la primera mitad del período analizado los actores económicos se mantienen en un segundo plano, en algunos casos por debajo del 10%, pero teniendo algunos picos de protagonismo remarcables. Es el caso de 1968 y 1971 (10,94% y 11,76% respectivamente) y, en mayor medida, de 1973 y 1974 (14,49% y 15,63% respectivamente), momento tras el que vuelve a descender por debajo del 10% durante prácticamente todo el período restante.

El período de auge de los actores sociales no tiene el mismo efecto sobre los actores institucionales que sobre los alternativos. En el caso de los primeros, después de 1974 su descenso es irregular (20,31% en 1974, 26,76 en 1975 y 14,04% en 1976), aunque vuelven a recobrar importancia a partir de 1977 y 1979. Los actores alternativos, por el contrario, mantienen una tendencia creciente hasta 1976, alcanzando el 35,09% y siendo el segundo protagonista por detrás de los roles sociales. Pero, en 1977, ambas tendencias se invierten y los actores alternativos descienden hasta el 21,54%, mientras que los institucionales se sitúan en segunda posición (30,77%). En 1978, con motivo del descenso de los actores sociales, ambos vuelven a invertirse, con los actores institucionales descendiendo hasta el 22,22% y los alternativos recuperando la segunda posición con un 29,63%. En 1979 ambos actores empatan al 37,14%, momento en el que los actores sociales se han reducido hasta representar el 17,14% sobre el total.

En el último cuatrienio del período analizado se vuelve a la tendencia habitual de la primera mitad del ciclo de la muestra, con un liderazgo evidente de los actores institucionales y los alternativos. De 1980 a 1982 los actores institucionales son los

principales protagonistas (42,55% en 1980, 42,22% en 1981 y 42,55 en 1982). Por su parte, los actores sociales tienen un repunte (22,22%) después de alcanzar su nivel más bajo de protagonismo, acercándose a los actores alternativos (26,67%) que experimentan un ligero descenso. Las tendencias tras este acercamiento serán muy distintas, ya que los actores sociales se mantienen por debajo del 15%, mientras que los actores alternativos incrementan su presencia hasta superar a los protagonistas institucionales en 1983 (46,51% versus el 30,23% de los protagonistas institucionales).

Figura 26: Evolución de los protagonistas en Mundo Diario



Rol del protagonista	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Rol social	40,26	42,31	61,54	61,54	47,06	52,50	62,50
Rol institucional	19,48	23,08	20	21,15	23,53	30	31,25
Rol económico	6,49	11,54	3,08	5,77	1,96	10	-
Otros	33,77	23,08	15,38	11,54	27,45	7,50	6,25
Total general	100	100	100	100	100	100	100

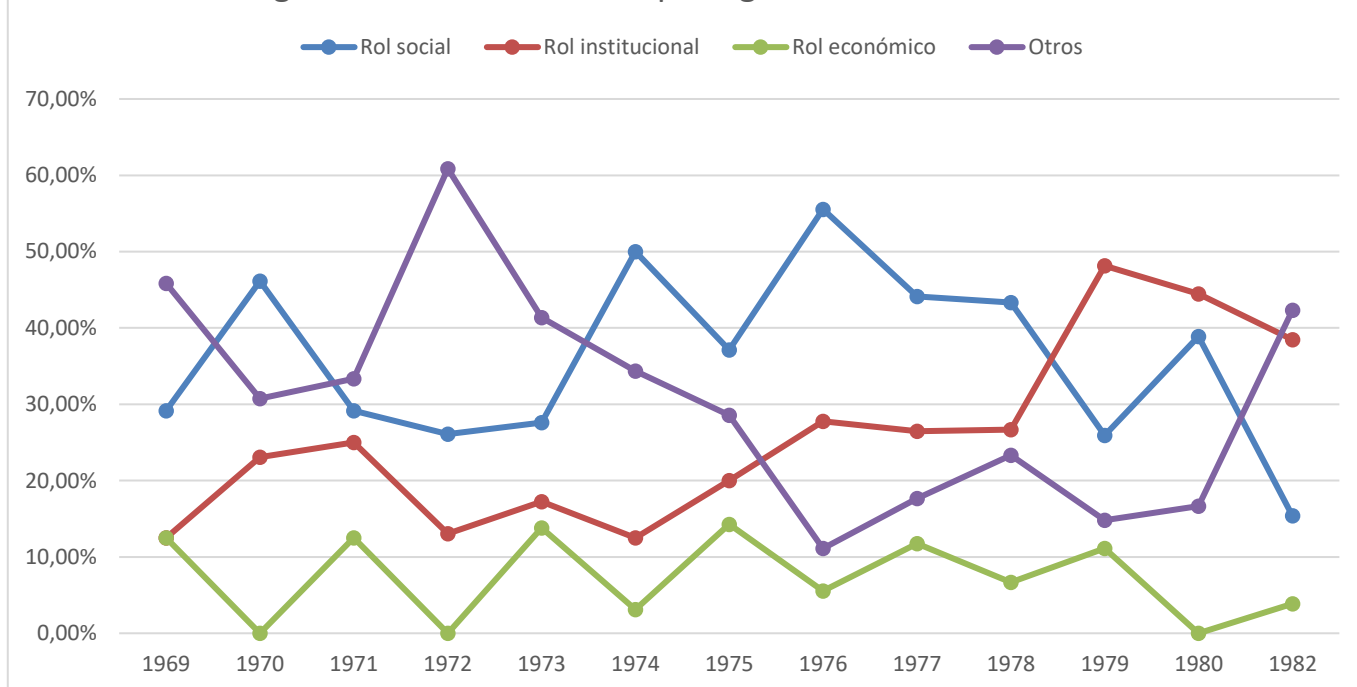
En *Mundo Diario* los roles sociales son los claros protagonistas de las UC publicadas durante todo el tiempo de vida del periódico, incluso tras un moderado descenso de hasta 14 puntos en 1978. En el primer año de *Mundo Diario*, es decir 1974, la diferencia entre los roles sociales y los alternativos (los siguientes en importancia) es muy reducida (del 40,26% al 33,77% respectivamente). Después de este punto los protagonistas sociales se incrementan hasta llegar al 61,54% en 1976 y en 1977, momento tras el que descienden hasta el 47,06% en 1978. Por último, y por al contrario de lo que ocurre con la mayoría de las publicaciones generales de la muestra, este año no supone el del declive definitivo de los actores sociales, sino que en 1979 y 1980 remontan con fuerza, incluso alcanzando su máximo histórico del 62,5% sobre el total.

En paralelo a esta tendencia creciente, los actores alternativos pierden relevancia de forma continuada hasta 1977 (11,54%), momento en el que repuntan a costa del bache de los actores sociales (27,45% en 1978). Tras esto vuelven a descender y en los años de 1979 y 1980 quedan por debajo el 10% sobre el total.

La tendencia de los actores institucionales es creciente durante prácticamente todo el período. En 1974 empiezan en el 19,48% sobre el total, en 1975 ascienden hasta el 23,08% y luego decaen hasta el 20% en 1976. Tras este momento su tendencia es incremental y llega a su máximo en 1980, con un 31,25% sobre el total de UC publicadas.

Por último, se observan los actores económicos, los cuales son minoritarios en todo momento y por debajo del 10% en todos los años excepto en 1975 y 1979 (11,54% y 10% respectivamente).

Figura 27: Evolución de los protagonistas en revista Grama



Rol del protagonista	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982
Rol social	29,17	46,15	29,17	26,09	27,59	50	37,14	55,56	44,12	43,33	25,93	38,89	15,38
Rol institucional	12,50	23,08	25	13,04	17,24	12,50	20	27,78	26,47	26,67	48,15	44,44	38,46
Rol económico	12,50	-	12,50	-	13,79	3,13	14,29	5,56	11,76	6,67	11,11	-	3,85
Otros	45,83	30,77	33,33	60,87	41,38	34,38	28,57	11,11	17,65	23,33	14,81	16,67	42,31
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La evolución cronológica de los roles de los actores muestra que los protagonistas alternativos predominan hasta 1973, que los sociales lo hacen entre 1974 y 1978, y que los actores institucionales se convierten en dominantes a partir de 1979, tal y como se observa con el resto de la muestra de publicaciones generalistas (figuras 20 a 26).

En el primer lustro analizado los actores de tipo alternativo son dominantes, imponiéndose a los sociales en todos los años excepto en 1970. En el primer año de 1969 representan el 45,83%, aunque en 1970 y 1971 sus registros son menores (del 30,77% y el 33,33% respectivamente). Su mayor registro se da en el año 1972, cuando alcanzan el 60,87% momento tras el que empieza un descenso progresivo hasta alcanzar

el 11,11% en 1976. Este declive coincide con el auge de los actores sociales. Antes de 1974, los actores sociales se mantienen entre el 26 y el 30%, con un pico del 46,15% en 1970 que los lleva a ser los protagonistas más habituales de ese año. Así pues, de 1974 a 1978 se convierten en el tipo de protagonista predominante, con valores por encima del 40% e incluso del 50% en 1974 (50%) y 1976 (55,56%). Después de 1978 dejan paso a los actores institucionales, que hasta entonces se habían mantenido como protagonistas menores.

Los actores de tipo institucional se mantienen en tercera posición entre 1969 y 1975, con valores entre el 12 y el 20% y del 23,08% y el 25% en 1970 y 1971. A partir de 1976 y hasta 1978, en coincidencia con el declive de los actores alternativos, los roles institucionales ocupan la segunda posición con valores que casi alcanzan el 30% sobre el total. A partir de 1979 el protagonismo institucional se convierte en predominante, alcanzando la primera posición y valores del 48,15% en 1979 y del 44,44% en 1980. En el último año con datos, 1982, los actores institucionales quedan en segundo lugar, con un descenso ligero (38,46%) que es superado por una presencia disparada de actores alternativos (42,31%). Después de tocar fondo en 1976, este tipo de actores se mantiene entre el 14 y el 23% hasta 1980, momento tras el que superan a todos los demás actores.

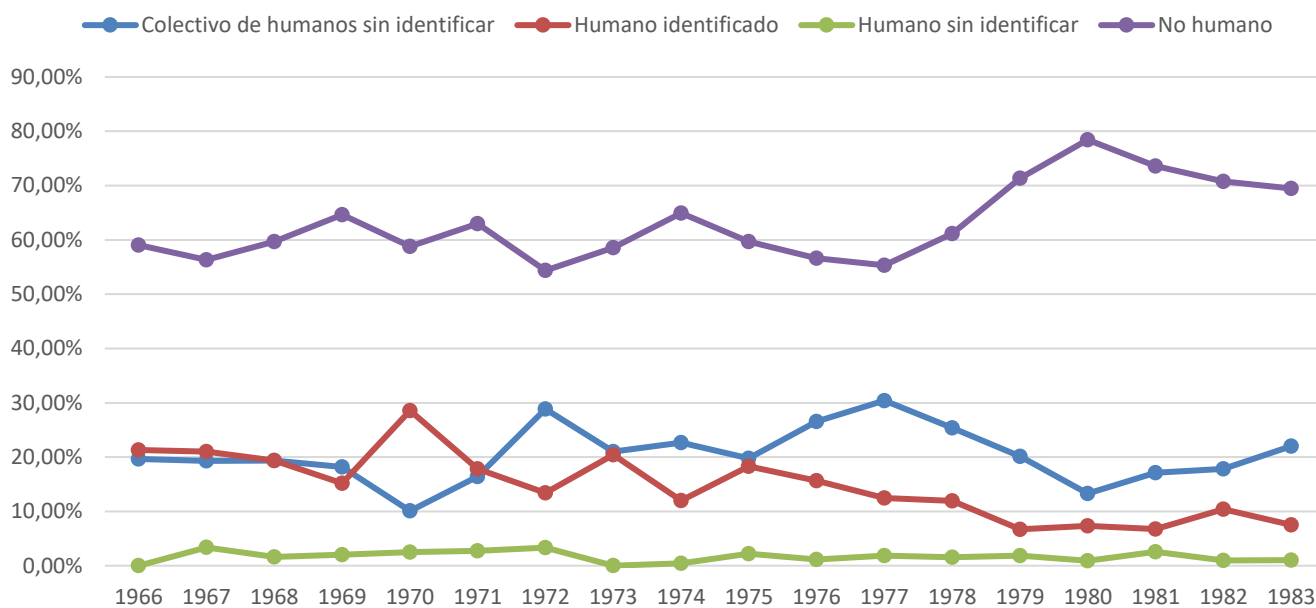
Estos últimos años, ya en período democrático, los actores sociales pierden buena parte de su relevancia anterior. En 1979 presentan su peor resultado desde 1969 (25,93%) y, aunque en 1980 remontan hasta el 38,89%, en 1982 se convierten por primera vez en los terceros protagonistas en importancia con su peor resultado registrado (15,38%), superados por los institucionales y los alternativos.

Por último, se encuentran los actores económicos, los cuales muestran una presencia irregular y con altibajos. En general se mantienen entre el 14% y el 11%, aunque en algunos años (1970, 1972 y 1980) no cuentan con registros y en otros (1974, 1976, 1978 y 1982) descienden por debajo del 10% o incluso más.

5.2.6. Evolución de los tipos de protagonistas humanos y no humanos

En las siguientes páginas puede observarse la evolución del tipo de protagonistas de las UC en formato diacrónico. En primer lugar, de forma conjunta para la prensa generalista y, posteriormente, cada publicación por separado, incluyendo la revista *Gramma*.

Figura 28: Evolución de los tipos de protagonistas en la prensa generalista



Etiquetas de fila	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Colectivo de humanos	19,67	19,33	19,35	18,18	10,08	16,44	28,86	20,99	22,65	19,78	26,56	30,41	25,39	20,12	13,30	17,10	17,82	22
Humano identificado	21,31	21,01	19,35	15,15	28,57	17,81	13,42	20,44	11,97	18,32	15,63	12,44	11,92	6,71	7,34	6,74	10,40	7,50
Humano sin identificar	-	3,36	1,61	2,02	2,52	2,74	3,36	-	0,43	2,20	1,17	1,84	1,55	1,83	0,92	2,59	0,99	1
No humano	59,02	56,30	59,68	64,65	58,82	63,01	54,36	58,56	64,96	59,71	56,64	55,30	61,14	71,34	78,44	73,58	70,79	69,50
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos conjuntos de las publicaciones de prensa generalista muestran una clara tendencia hacia la deshumanización de la información a partir de 1977, si bien el tipo de protagonistas no humanos son mayoritarios durante todo el período estudiado. En cuanto al resto de protagonistas, los humanos identificados mantienen una presencia moderada a lo largo del período, pero se reducen con claridad a partir de 1978, mientras que los protagonistas colectivos experimentan un auge que coincide con el período de mayor presencia de los actores sociales (figuras 20 a 27), pero pierden relevancia a partir

de 1978. Por último, los humanos individuales sin identificar son residuales durante todo el período, sin superar nunca el 3% sobre el total.

Así pues, entre 1966 y 1978 los protagonistas no humanos oscilan entre el 54% y el 65%, teniendo tres ligeros picos en 1969 (64,65%), 1971 (63,01%) y en 1974 (64,96%). Su auge se inicia a partir de 1979, momento en el que pasan a superar el 70% del total de protagonistas. Su mayor registro se concentra en 1980, cuando alcanzan el 78,44% (subiendo desde el 71,34% en 1979), momento tras el que se moderan. En 1981 siguen representando el 73,58% del tipo de protagonistas, en 1982 el 70,79% y en 1983 el 69,5%, demostrando que la deshumanización de la información se estabiliza dentro de la prensa de información general.

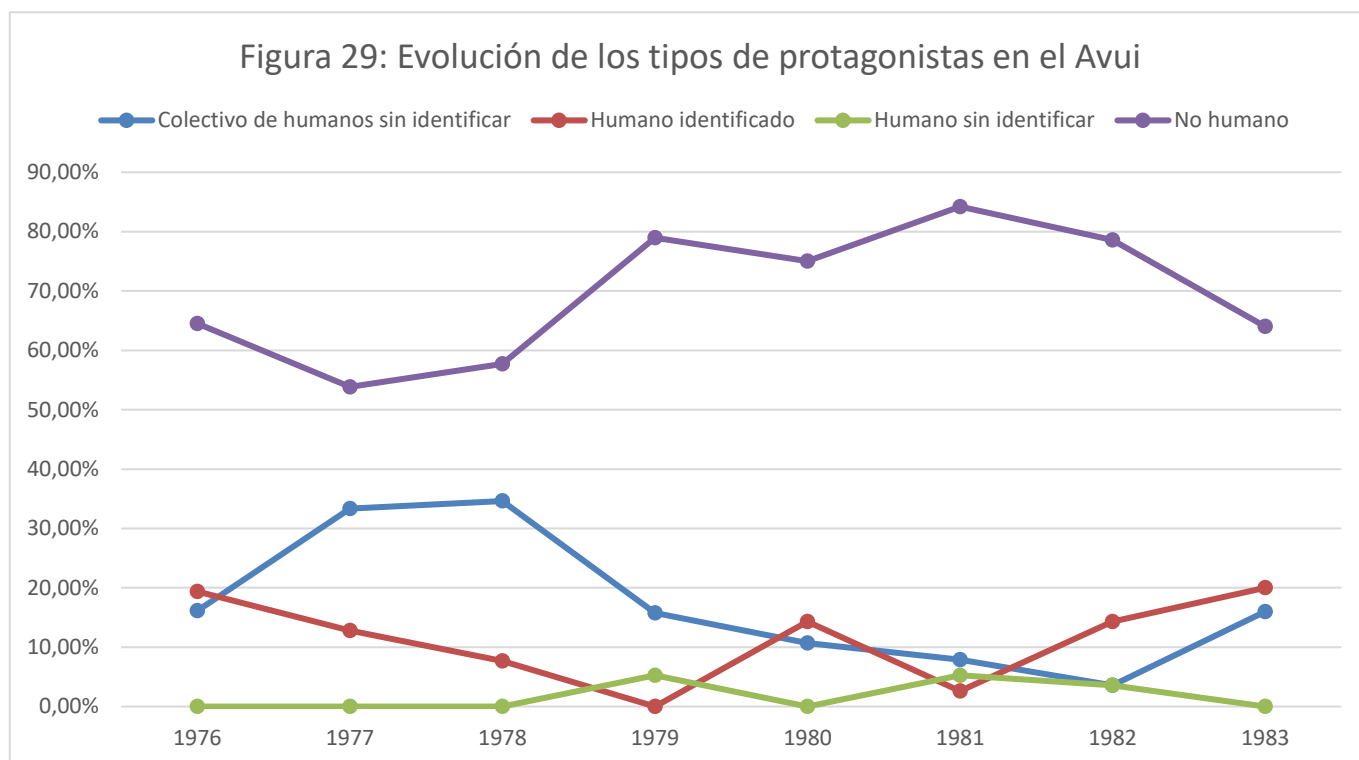
Su contrapartida directa, los humanos identificados, que entre 1966 y 1969 representan entre el 19% y el 21% del total de protagonistas tienen su mayor registro en 1970, cuando alcanzan el 28,53% del tipo de protagonistas, hecho motivado por los datos del *Diario de Barcelona* (figura 30). Tras este año descienden moderadamente y alcanzan el 13,42% en 1972, además de ser superados por los actores colectivos (28,86%). Antes de 1972 los actores colectivos se mantienen en una tendencia muy similar a la de los humanos identificados (entre el 18 y el 19%), excepto en 1970, que únicamente representan el 10,08% del total de protagonistas. Así pues, de 1972 a 1983 los protagonistas humanos colectivos se convierten en el segundo tipo de protagonista más habitual, seguidos, en tercera posición por los humanos identificados.

Aunque los protagonistas colectivos sean los segundos en importancia durante lo que resta del período, en 1973, 1974 y 1975 descienden ligeramente (20,99%, 22,65% y 19,78% respectivamente), momento tras el que alcanzan sus mejores registros (Un 30,41% en 1977). Tras este año, en coincidencia con el incremento notable de los protagonistas no humanos y con el descenso de los protagonistas sociales en la mayoría de las publicaciones (ver figuras 20 a 27) su presencia se reduce moderadamente (hasta el 13,3% en 1980), para luego repuntar en 1983 con el 22,22% sobre el total.

Por su parte, la tendencia de los humanos identificados es de decrecimiento progresivo a medida que avanza la década de los 70. Aunque se observan dos ligeros

repuntes en 1973 y 1975 (20,44% y 18,32% respectivamente), su descenso se consuma en 1979, cuando alcanzan su mínimo histórico de 6,71%. Tras este punto, su protagonismo se mantiene por debajo del 7%, excepto en 1982, con un ligero repunte hasta el 10,4%, que no altera la tendencia decreciente que experimentan esos últimos años a favor de los protagonistas no humanos hegemónicos.

Figura 29: Evolución de los tipos de protagonistas en el Avui



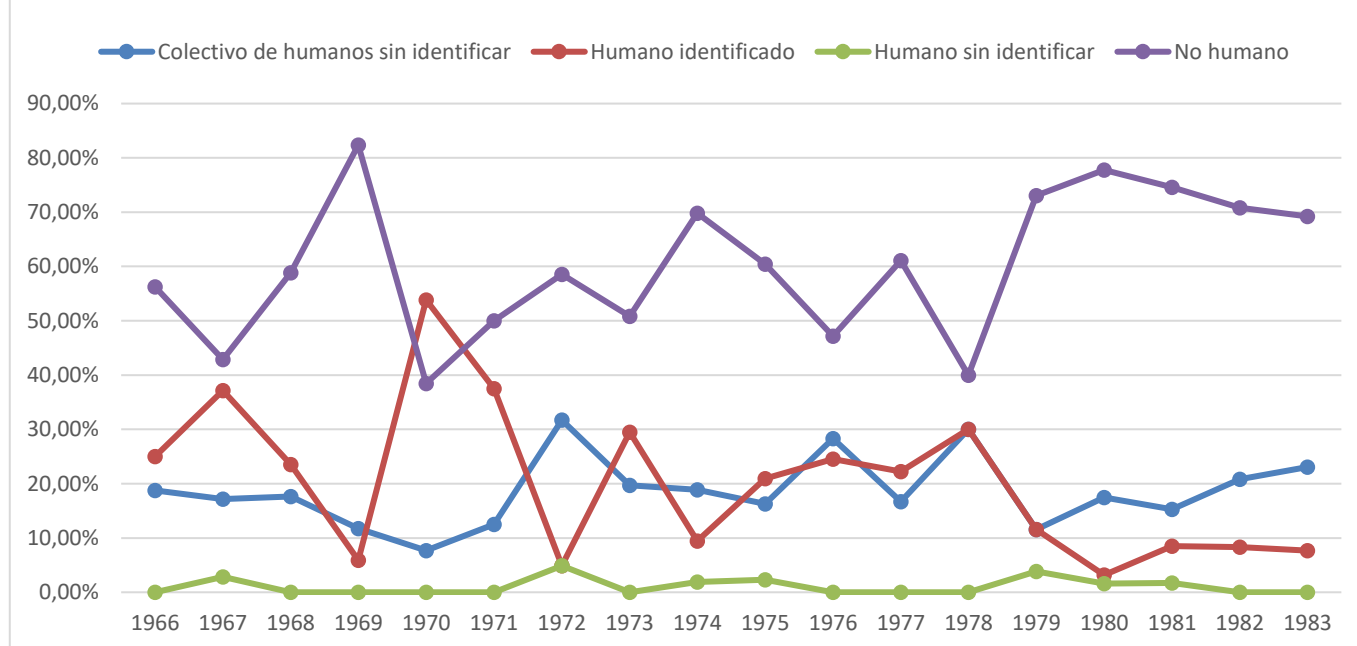
Tipo de protagonista	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Colectivo de humanos	16,13	33,33	34,62	15,79	10,71	7,89	3,57	16
Humano identificado	19,35	12,82	7,69	-	14,29	2,63	14,29	20
Humano sin identificar	-	-	-	5,26	-	5,26	3,57	-
No humano	64,52	53,85	57,69	78,95	75	84,21	78,57	64
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos sobre el tipo de protagonistas del *Avui* encaja dentro de la tendencia general de los medios generalistas. Los no humanos son los protagonistas principales de sus UC desde el primer día de vida de la publicación (64,52% en 1976) hasta 1983. Experimentan un ligero descenso en 1977 y 1978 (53,85% y 57,69% respectivamente), motivado por

un incremento de los actores colectivos, pero rápidamente se recuperan e incluso incrementan su protagonismo por el resto del período. Su mejor registro se localiza en 1982, momento en el que suponen hasta el 84,21% del total de protagonistas, punto tras el que inician un descenso moderado hasta el 64%.

Por otra parte, la tendencia de los protagonistas del tipo colectivo es de descenso continuado desde 1978 (34,62%) hasta 1982 (3,52%), aunque en 1983 vuelven a incrementar su presencia hasta el 16%. En cambio, los protagonistas humanos identificados, que representan el 19,35% de los protagonistas en 1976, sufren un claro descenso hasta que en 1979 no tienen presencia alguna. En la década de los 80 esta tendencia cambia. En 1980 y en 1982 incrementan su protagonismo hasta el 14,29% (con un hundimiento hasta el 2,63% en 1981) y, en 1983, se convierten en el segundo tipo de protagonista más habitual, con un 20% sobre el total. Es el único caso entre la prensa generalista en el que los humanos identificados se sitúan en segundo lugar e incrementan su protagonismo tras los cambios políticos de finales de la década de los 70.

Figura 30: Evolución de los tipos de protagonistas en el Diario de Barcelona



Tipo de protagonista	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Colectivo de humanos	18,75	17,14	17,65	11,76	7,69	12,50	31,71	19,67	18,87	16,28	28,30	16,67	30	11,54	17,46	15,25	20,83	23,08
Humano identificado	25	37,14	23,53	5,88	53,85	37,50	4,88	29,51	9,43	20,93	24,53	22,22	30	11,54	3,17	8,47	8,33	7,69
Humano sin identificar	-	2,86	-	-	-	-	4,88	-	1,89	2,33	-	-	-	3,85	1,59	1,69	-	-
No humano	56,25	42,86	58,82	82,35	38,46	50	58,54	50,82	69,81	60,47	47,17	61,11	40	73,08	77,78	74,58	70,83	69,23
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los protagonistas no humanos son los más frecuentes entre las UC del *Diario de Barcelona*, aunque su tendencia se interrelaciona con los protagonistas humanos identificados, los cuales son los más frecuentes en el año 1970, hecho sin precedentes en toda la muestra de prensa generalista. Sin embargo, este dato se explica por la alta cantidad de protagonistas institucionales que se concentran durante este año entre las UC del *Diario de Barcelona* (ver figura 22).

En 1966 los no humanos suponen el 56,25% sobre el total y, aunque en 1967 descienden significativamente (42,86%) y casi son alcanzados por los humanos identificados (37,14%), experimentan un crecimiento hasta su punto álgido en 1969 (82,35%). Este auge es en detrimento de los humanos identificados, los cuales se

desploman hasta el 5,88% en 1969. Tras este momento, ambas categorías se invierten y, en 1970, se produce el *sorpasso* de los actores humanos identificados (53,85% por 38,46% de los no humanos), aunque en 1972 vuelven a descender hasta el 4,88%.

A partir de este año 1971 los protagonistas no humanos recuperan el liderazgo. Aunque la tendencia es irregular, oscilando entre el 47% y el 61% (excepto un pico del 69,81% en 1974), y su presencia se reduce hasta el 40% en 1978, año a partir del cual se dispara su protagonismo. Entre 1979 y 1983 se sitúan por encima o alrededor del 70%, destacándose con claridad por encima del resto de tipo de protagonistas.

Respecto a los protagonistas humanos identificados, su tendencia después de 1972 es irregular. Aunque en 1973 se incrementan (29,51%) para volver a disminuir en 1974 (9,43%), entre 1975 y 1978 se mantienen entre el 20 y el 30% sobre el total. Después, a partir de 1978 y hasta el final del período analizado, su presencia se desploma, primero hasta el 11,54% en 1979 y, por último, por debajo del 8% durante el resto de los años. Estas cifras implican que pasen a ser el tercer tipo de protagonista en importancia.

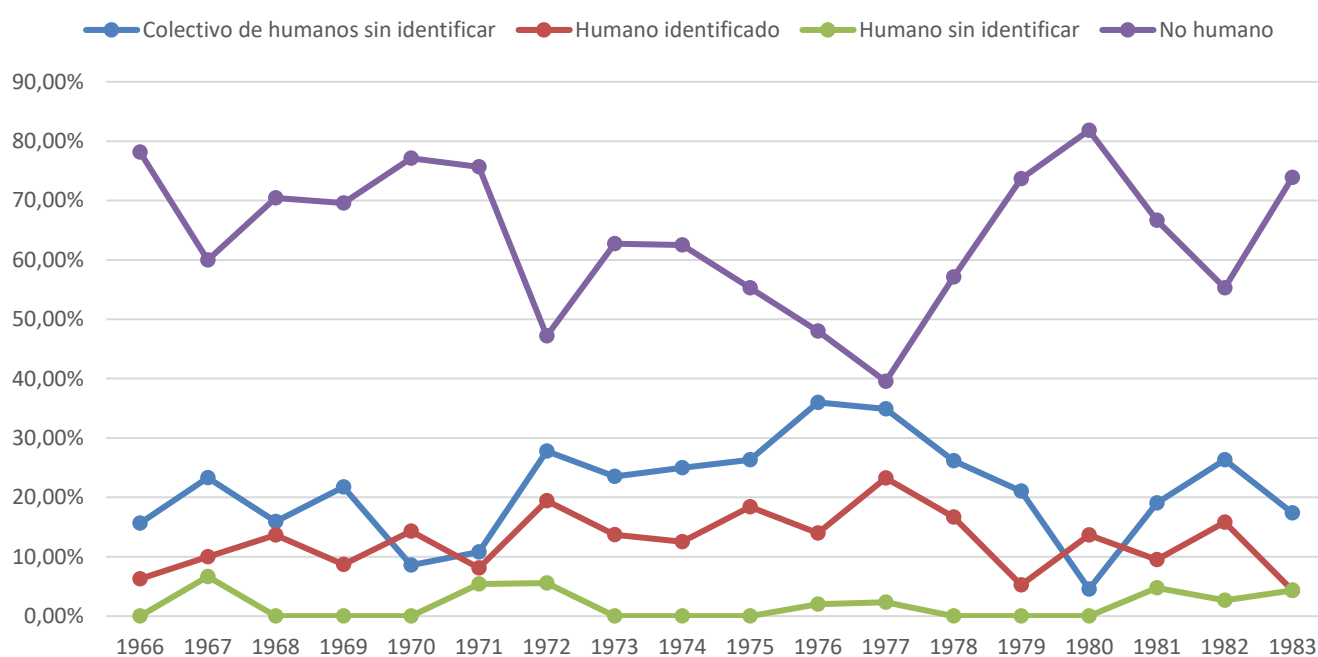
Respecto a los protagonistas colectivos, su presencia es marginal hasta 1971, oscilando entre el 7% y el 18%, aunque superan por poco margen a los humanos identificados en 1969 (11,76%). Después de este año, se observa su registro más elevado (31,71% en 1972, que los lleva a ser el segundo tipo de protagonista más habitual), y pasan a mantenerse entre el 16% y el 19% hasta 1977 (exceptuando un pico del 28,3% en 1976) y empatando, en 1978, con los humanos identificados (30%). Este empate se prolonga a la baja en 1979 (11,54%). En resumen, en 1976 y 1978 se produce la situación en la que los actores humanos, es decir, colectivos e individuos identificados, son más frecuentes que los protagonistas no humanos (52,83% frente a 47,17% en 1976 y 60% frente a 40% en 1978).

Sin embargo, una vez en la década de los 80, los protagonistas colectivos se recuperan, iniciando una tendencia creciente que los lleva, en 1983, hasta el 23,08% del total de protagonistas representados. Esto significa que sean el segundo tipo de

protagonista más habitual durante los cuatro últimos años analizados, siempre por debajo de los no humanos hegemónicos.

Por último, es pertinente mencionar que los humanos sin identificar son insignificantes durante los 18 años de la muestra, registrando valores por debajo del 5% durante todo el período.

Figura 31: Evolución de los tipos de protagonistas en El Correo Catalán



Tipo de protagonista	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Colectivo de humanos	15,63	23,33	15,91	21,74	8,57	10,81	27,78	23,53	25	26,32	36	34,88	26,19	21,05	4,55	19,05	26,32	17,39
Humano identificado	6,25	10	13,64	8,70	14,29	8,11	19,44	13,73	12,50	18,42	14	23,26	16,67	5,26	13,64	9,52	15,79	4,35
Humano sin identificar	-	6,67	-	-	-	5,41	5,56	-	-	-	2	2,33	-	-	-	4,76	2,63	4,35
No humano	78,13	60	70,45	69,57	77,14	75,68	47,22	62,75	62,50	55,26	48	39,53	57,14	73,68	81,82	66,67	55,26	73,91
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

En las noticias analizadas en *El Correo Catalán*, los protagonistas no humanos son hegemónicos durante todo el período, si bien entre 1972 y 1977 pierden importancia a favor de los protagonistas colectivos y los humanos identificados, que incluso los superan en 1977. En los dos primeros años de 1966 y 1967 los no humanos descienden

del 78,13% hasta el 60%, momento tras el que inician una tendencia creciente moderada hasta el 77,14% en 1971 y el 75,68% en 1972. Después de este punto se produce su primer descenso importante, cuando alcanzan el 47,22% sobre el total.

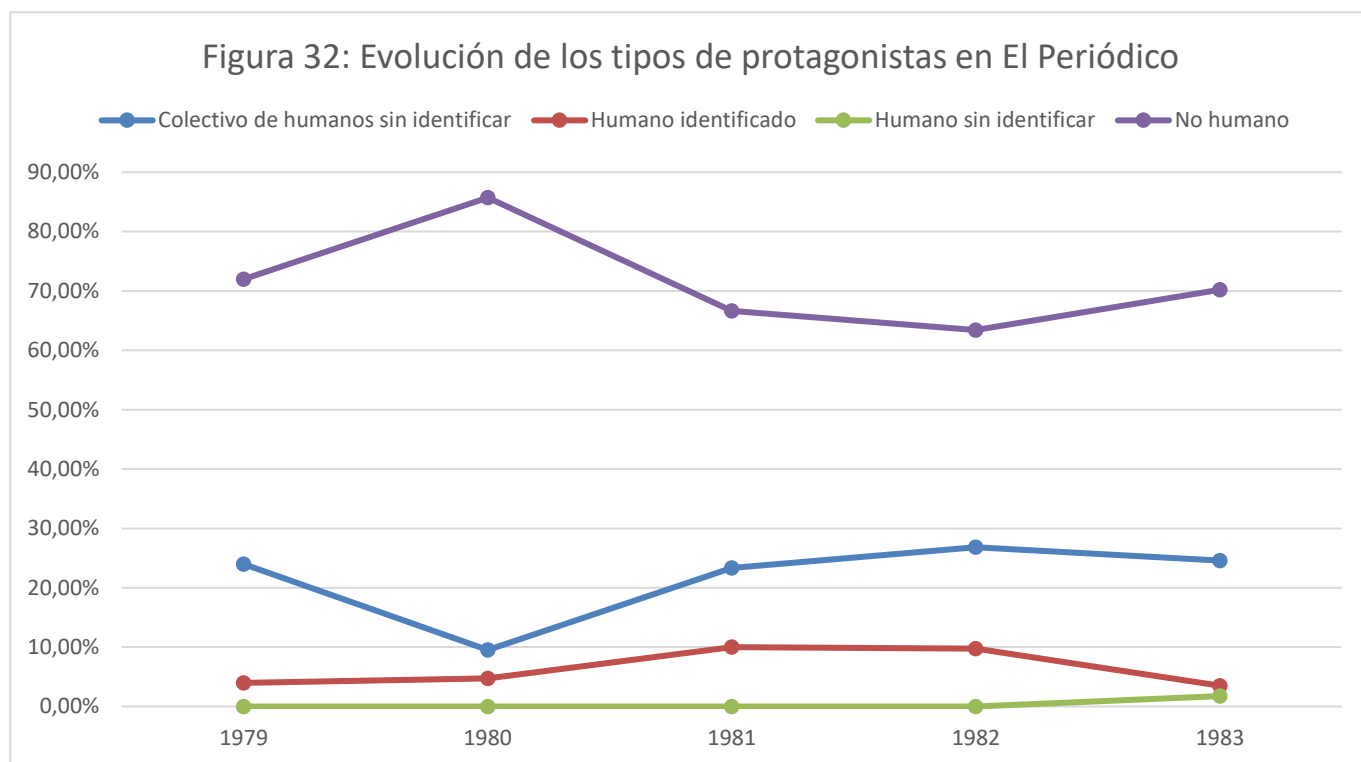
El motivo de este descenso es el auge de los protagonistas de tipo colectivo y humano identificado. En el primer caso, entre 1966 y 1969 se mantienen entre el 15% y el 23% (siendo el segundo tipo de protagonista más habitual) y en 1970 y 1971 experimentan un descenso (8,57% y 10,81% respectivamente) que deja paso a su período de auge, iniciado en 1972 (27,78%). La tendencia de los humanos identificados durante este mismo período es similar, aunque sus valores son más modestos, ya que se mantienen entre el 6% y el 14% sobre el total, pero superan a los roles colectivos en 1970 (14,29%). Tras este punto entran en un período de mayor protagonismo.

Volviendo a los actores no humanos, después de su caída pronunciada en 1972, experimentan un ligero repunte sin recuperar las cifras del primer sexenio de la muestra. En 1973 y 1974 suben (62,75% y 62,5% respectivamente) pero inician una tendencia decreciente que alcanza el mínimo registrado en 1977 (39,53%), año en el que los actores humanos, colectivos e individuos identificados, son mayoritarios (58,14%). Durante este período los protagonistas colectivos van ganando relevancia hasta que, en 1976 y 1977 se sitúan apenas unos puntos por debajo de los actores no humanos (36% y 34,88% respectivamente). Por su parte, los humanos identificados se mantienen entre el 12% y el 19%, aunque en 1977 alcanzan su mayor registro (23,26%), acercándose a poca distancia de los dos tipos de protagonistas más habituales. Si se regresa a la figura 23, se puede observar que este año 1977 coincide con el pico de protagonistas sociales y con el mínimo registrado para los otros protagonistas, hecho que explica estos resultados. Después de este año de máxima presencia, tanto los roles colectivos como los humanos identificados pasan a un período de declive significativo.

En el caso de los protagonistas colectivos, su mínimo registrado tiene lugar en 1980 (4,55%) y, aunque en 1982 remontan hasta el 26,82%, vuelven a descender (17,39%) en el último año analizado. Respecto a los humanos identificados, su tendencia es oscilante, con dos repuntes en 1980 y 1982 (13,64% y 15,89%), aunque en 1979 y en

1983 registran sus peores resultados (5,26% y 4,35% respectivamente). En paralelo a estos dos descensos, los protagonistas no humanos cobran importancia. Entre 1978 y 1980 experimentan un crecimiento muy pronunciado que alcanza el máximo registrado para este tipo de protagonistas (81,82%). Tras esto, descienden de nuevo (hasta el 55,26% en 1982) y repuntan en el último año de la muestra hasta el 73,91% sobre el total.

En último lugar se encuentran los humanos no identificados, los cuales son marginales durante todo el período, si bien superan el 5% en 1967, 1971 y 1972.



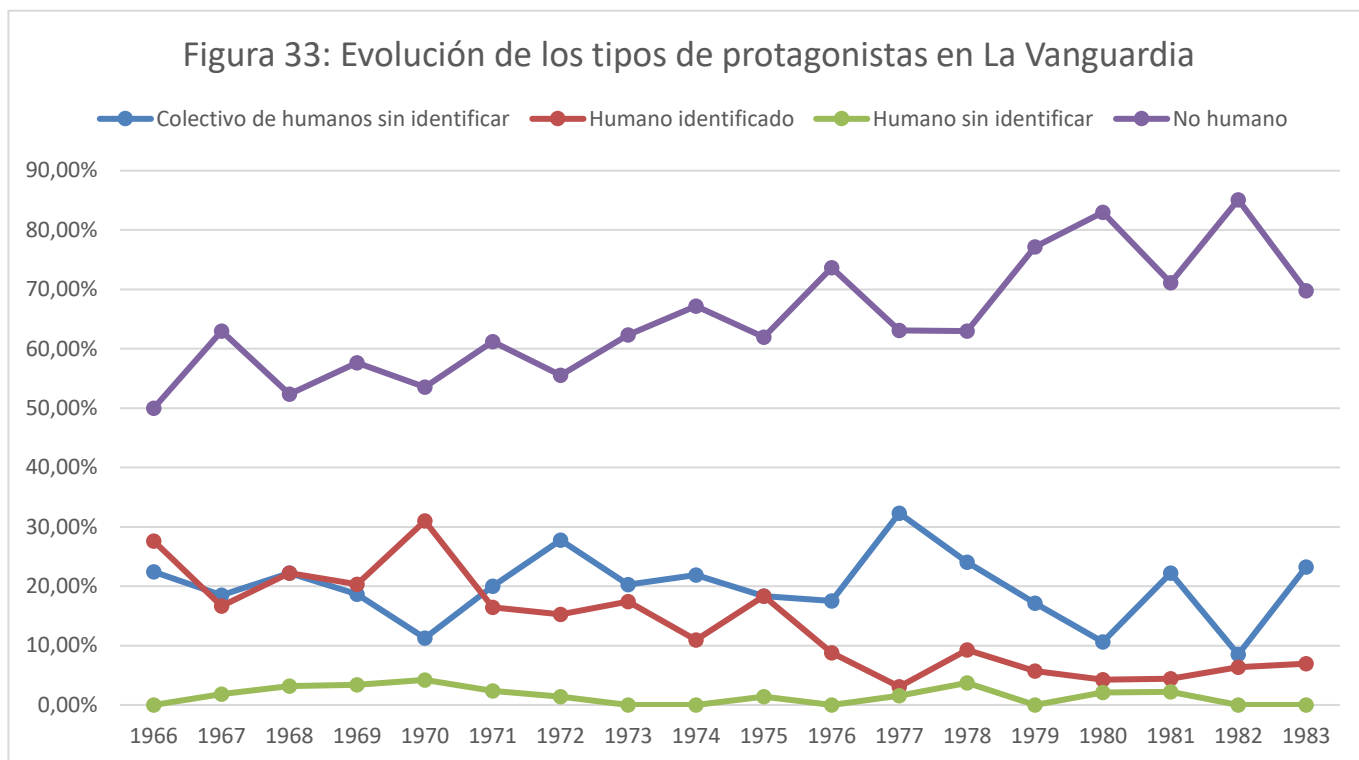
Tipo de protagonista	1979	1980	1981	1982	1983
Colectivo de humanos	24	9,52	23,33	26,83	24,56
Humano identificado	4	4,76	10	9,76	3,51
Humano sin identificar	-	-	-	-	1,75
No humano	72	85,71	66,67	63,41	70,18
Total general	100	100	100	100	100

Durante los cinco años analizados en *El Periódico* las posiciones de los distintos tipos de protagonistas no cambian. Los no humanos son los más habituales con diferencia, seguidos por los colectivos, los humanos identificados y los humanos sin identificar.

El protagonismo de los roles no humanos se sitúa en el 72% en 1979, se incrementa hasta el 85,71% en 1980 y posteriormente se reduce hasta el 66,67% en 1981. Durante los dos últimos años analizados su protagonismo se mantiene a este nivel, registrándose un 63,41% en 1982 y un 70,18% en 1983.

El segundo tipo de protagonista en importancia es el colectivo, el cual registra un 24% en 1979 que desciende hasta el 9,52% en 1980. Tras este punto, recobran su protagonismo, alcanzando su máximo histórico en 1982 (26,83%) y manteniéndose en segundo lugar en 1983 (24,56%).

En cuanto a los humanos identificados, su presencia es residual durante los cinco años de *El Periódico*. Sus dos mejores registros se localizan en 1981 (10%) y 1982 (9,76%) y, exceptuando estos dos casos, nunca superan el 5% sobre el total. Estos datos resultan relevantes, dada la hipótesis de la presente investigación, que consideran que algunas publicaciones expresarían datos cercanos a los centros del poder político. Es en *El Periódico*, la publicación analizada más tardía y que coincide con el inicio del nuevo período constitucional y las nuevas élites democráticas, donde los protagonistas humanos identificados muestran su resultado más reducido, hecho que no sucede en el caso del *Avui* (ver tabla 66).



Tipo de protagonista	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Colectivo de humanos	22,41	18,52	22,22	18,64	11,27	20	27,78	20,29	21,88	18,31	17,54	32,31	24,07	17,14	10,64	22,22	8,51	23,26
Humano identificado	27,59	16,67	22,22	20,34	30,99	16,47	15,28	17,39	10,94	18,31	8,77	3,08	9,26	5,71	4,26	4,44	6,38	6,98
Humano sin identificar	-	1,85	3,17	3,39	4,23	2,35	1,39	-	-	1,41	-	1,54	3,70	-	2,13	2,22	-	-
No humano	50	62,96	52,38	57,63	53,52	61,18	55,56	62,32	67,19	61,97	73,68	63,08	62,96	77,14	82,98	71,11	85,11	69,77
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Las UC de *La Vanguardia* muestran que los protagonistas no humanos son los más frecuentes durante todo el período, además de evidenciar un crecimiento continuado en todo momento.

En el primer año de la muestra los no humanos representan el 50% sobre el total, y en 1967 escalan hasta el 62,96%. Después de esto, la tendencia creciente se inicia, con ligeras fluctuaciones, hasta que, en 1976, alcanza un primer pico del 73,68%. En los dos años siguientes, 1977 y 1978, el incremento se paraliza (63,08% y 62,96% respectivamente), para luego retomarlo hasta alcanzar el 82,98% en 1980 y el 85,11% en 1982 (con dos caídas moderadas en 1981 y 1983 hasta el 71,11% y el 69,77%). Ni

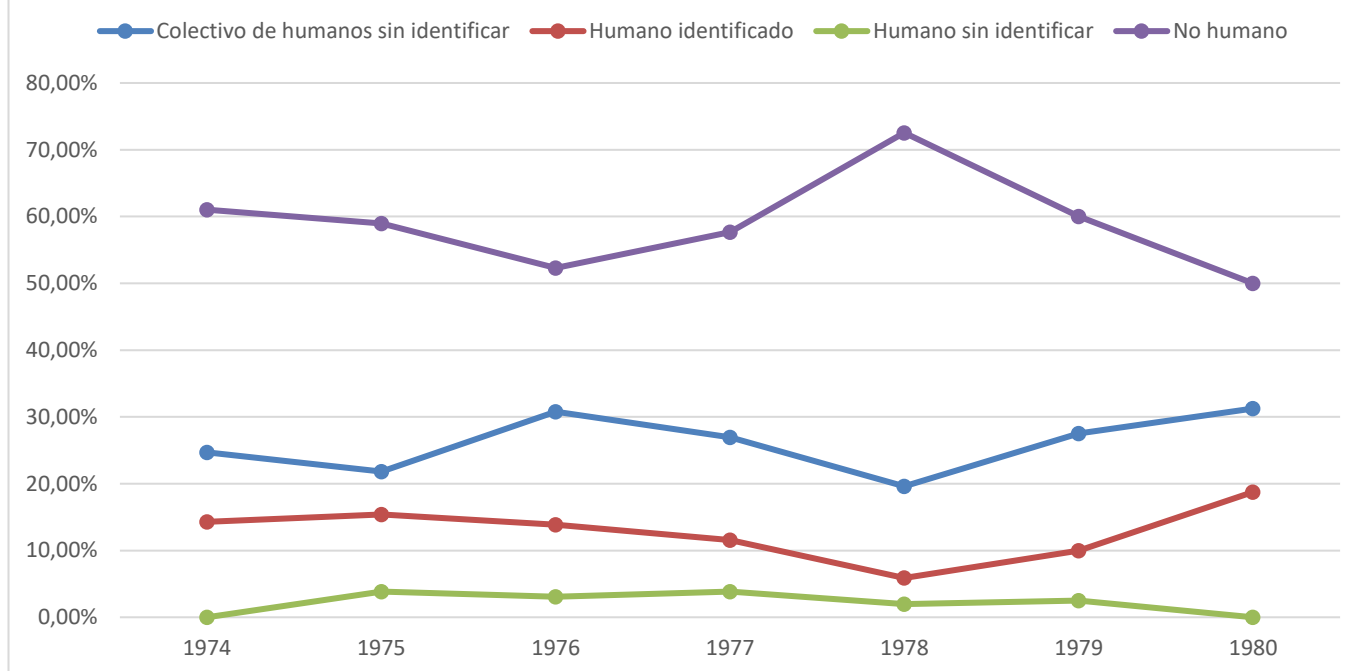
siquiera durante el período de mayor protagonismo social (1974-1978), la tendencia creciente y mayoritaria de los protagonistas no humanos se detiene (figura 25).

Respecto al segundo tipo de protagonista más habitual, el colectivo, su presencia oscila entre el 18% y el 20% antes de 1972, además de registrar un descenso hasta el 11,27% en 1970. Tras este punto se inicia un moderado período de auge, con un pico del 27,78% en 1972, que luego desciende muy lentamente hasta el 17,54% en 1976. En el año siguiente es cuando este tipo de protagonistas alcanzan su registro más elevado (32,31%), a partir del cual descienden de forma consecutiva durante tres años, hasta el 10,64%, su segundo peor valor registrado. Los tres últimos años analizados muestran una tendencia oscilante, con dos picos en 1981 y 1983 (22,22% y 23,36% respectivamente), intercalados con el peor registro de este tipo de protagonistas (8,51%).

En cuanto a los protagonistas humanos identificados, su mayor presencia se concentra entre 1966 y 1970 y, en menor medida, entre 1971 y 1975. Los dos registros más elevados para este tipo de protagonista se localizan en 1966 y 1970 (27,59% y 30,99%), y luego se moderan, quedando por debajo del 18%. De hecho, en 1975 registran su tercer mejor resultado (18,31%), momento tras el que caen de forma abrupta. En 1977 apenas representan el 3,08% y, aunque en 1978 remontan hasta el 9,26%, su presencia se convierte en insignificante, con valores por debajo del 6% e incluso el 4% sobre el total.

Por último y como se observa en las demás publicaciones, lo humanos sin identificar quedan por debajo del umbral del 4% durante todo el período incluido en la muestra.

Figura 34: Evolución de los tipos de protagonistas en Mundo Diario



Tipo de protagonista	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Colectivo de humanos	24,68	21,79	30,77	26,92	19,61	27,50	31,25
Humano identificado	14,29	15,38	13,85	11,54	5,88	10	18,75
Humano sin identificar	-	3,85	3,08	3,85	1,96	2,50	-
No humano	61,04	58,97	52,31	57,69	72,55	60	50
Total general	100	100	100	100	100	100	100

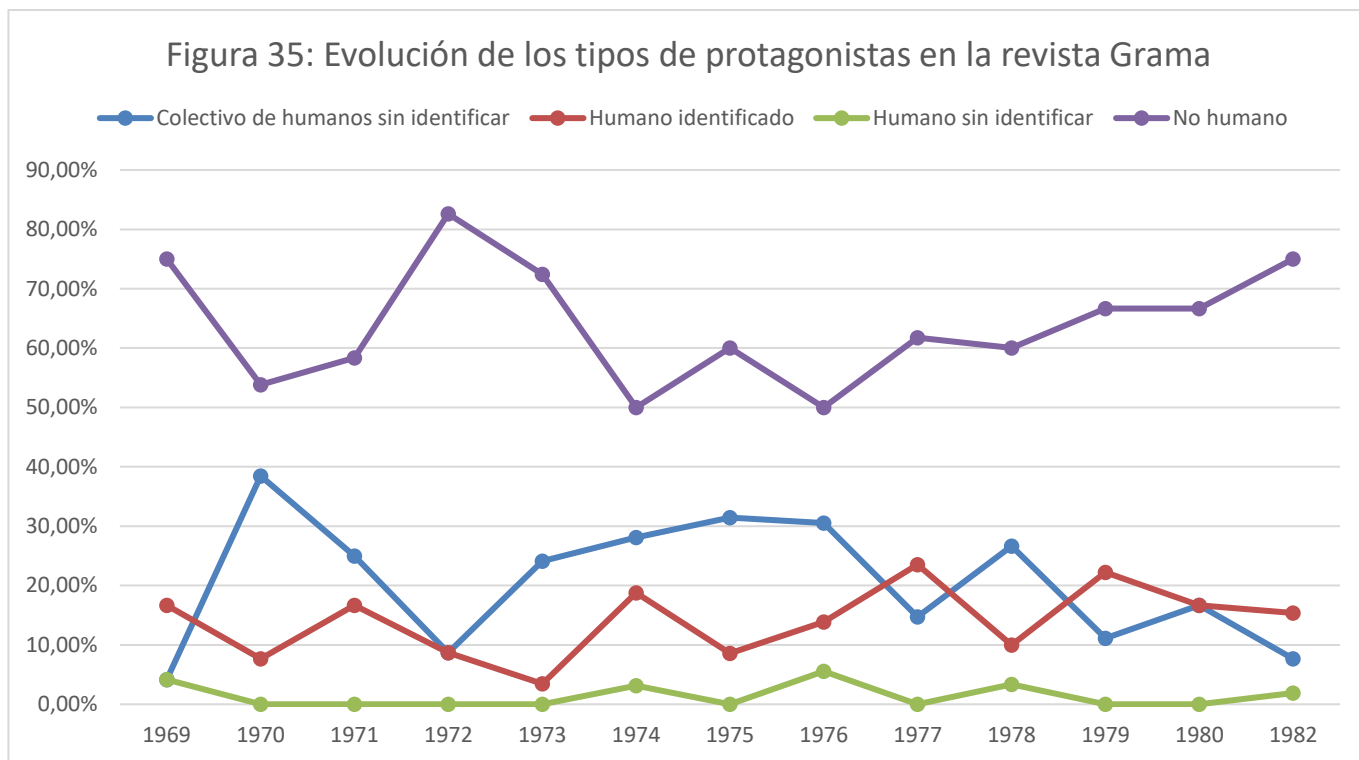
Como ocurre en el caso de *El Periódico*, en las UC de *Mundo Diario* el orden de los distintos tipos de protagonistas se mantiene, con los protagonistas no humanos en primer lugar, los colectivos en segundo, los humanos identificados en tercer lugar y, por último, los humanos sin identificar. En ningún momento se produce la situación en que los protagonistas humanos, colectivos o individuales, se impongan a los no humanos.

En 1974 los protagonistas no humanos suponen el 61,04% sobre el total y, aunque descienden ligeramente hasta el 52,31% en 1976, pronto vuelven a ganar protagonismo. Su mejor registro se localiza en 1978 (72,55%), momento tras el que empieza un descenso hasta el 60% en 1979 y el 50% en 1980, último año de vida de la publicación.

En cuanto al segundo tipo de protagonista más habitual, los colectivos, la tendencia mostrada es modulante. En 1974 representan el 24,68% sobre el total, descienden hasta el 21,79% en 1975 y alcanzan su segundo mejor registro en 1976 (30,77%). Tras este punto vuelven a perder protagonismo, descendiendo hasta el 19,61% en 1978, momento en el que revierten la pérdida de protagonismo iniciando una tendencia que los lleva, en 1980, hasta el 31,25% sobre el total.

Respecto a los humanos identificados, su presencia oscila entre el 11% y el 15% entre 1974 y 1977. Al año siguiente, 1978, registran su mínimo histórico (5,88%), después del cual inician una tendencia al alza que los lleva a representar el 18,5% sobre el total en el año 1980. Esta tendencia al alza es compartida, como ya se ha visto, con los actores de tipo colectivo, los cuales recortan distancia con los no humanos en el último tramo de tiempo analizado.

En último lugar se observan los humanos sin identificar, los cuales, como en los demás casos, son absolutamente residuales y nunca superan el 3% sobre el total.



Tipo de protagonista	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982
Colectivo de humanos	4,17	38,46	25	8,70	24,14	28,13	31,43	30,56	14,71	26,67	11,11	16,67	7,69
Humano identificado	16,67	7,69	16,67	8,70	3,45	18,75	8,57	13,89	23,53	10	22,22	16,67	15,38
Humano sin identificar	4,17	-	-	-	-	3,13	-	5,56	-	3,33	-	-	1,92
No humano	75	53,85	58,33	82,61	72,41	50	60	50	61,76	60	66,67	66,67	75
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los datos cronológicos del tipo de protagonista en la revista *Gram* muestra que los protagonistas no humanos son predominantes durante todo el período, tal y como sucede en el resto de las publicaciones generalistas (figuras 28 a 34). Los protagonistas no humanos cuentan con importantes picos en 1969 (75%), 1972 (82,61%) y 1973 (72,41%) que coinciden, a su vez, con los años con mayor número de protagonistas alternativos en *Gram* (figura 27). Entre 1974 y 1976 su protagonismo se reduce ligeramente, cambio motivado por el incremento de protagonistas colectivos.

Anteriormente, los protagonistas colectivos se mantienen en segunda o incluso tercera posición (4,17% en 1969), sin embargo, en 1970 muestran su mayor registro del período (38,46%), coincidiendo con el pico de actores sociales de ese año. El resultado

de este año es continuado por un declive que alcanza el 25% en 1971 y el 8,7% en 1972. Durante los años siguientes, los actores colectivos vuelven a incrementar su presencia de forma progresiva, alcanzando el 31,43% en 1975 y el 30,56% en 1976.

A partir de 1976 se observan varios cambios de tendencia. En primer lugar, los actores no humanos inician un ascenso continuado tras un trienio por debajo del 60%. Esto los lleva a alcanzar el 75% sobre el total en 1982. En paralelo a este incremento, los protagonistas colectivos se reducen. En 1977 sufren un primer descenso (14,71%) y son superados por los humanos identificados (23,53%). En 1978 los actores colectivos repuntan, alcanzando el 26,67%, momento tras el que descienden (11,11% en 1979, 16,67% en 1980 y 7,69% en 1982) y vuelven a ser superados por los humanos identificados de forma permanente.

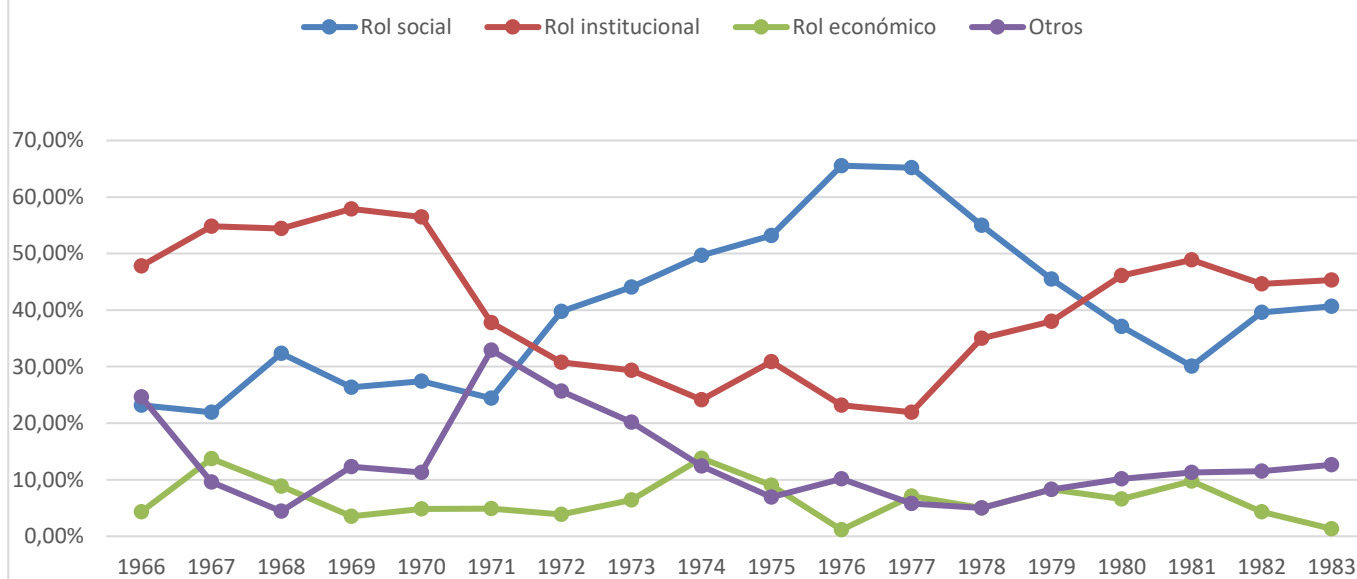
Con anterioridad a este último tramo, los protagonistas humanos identificados se mantienen en un segundo plano, con valores por debajo del 20% e incluso el 10% entre 1969 y 1976. Tras este año, coincidiendo con el declive de los protagonistas colectivos, muestran por primera vez resultados por encima del 20% (23,53% en 1977 y 22,22% en 1979) y se sitúan por encima de los protagonistas colectivos en declive. De 1979 a 1982 son el segundo tipo de protagonista más habitual. En cuanto a los humanos sin identificar, su presencia es residual durante todo el período. Por último, en 1974 y 1976 se producen los dos únicos empates al 50% entre humanos (individuales y colectivos) y no humanos.

Esta situación final en la que los humanos identificados se mantienen como segundo tipo de protagonista más habitual únicamente se observa en una publicación generalista: el *Avui* (figura 29). Aunque conviene recordar que en ambos casos esto se produce durante un período en el cual los protagonistas institucionales son predominantes.

5.2.7. Evolución de las fuentes informativas agrupadas

A continuación se muestra el rol de las fuentes citadas en las UC en formato diacrónico. En primer lugar, se muestran los resultados conjuntos de la prensa generalista, los cuales después son ampliados para ver cada publicación en particular y también la revista *Grana*.

Figura 36: Evolución de las fuentes informativas en la prensa generalista



Rol de la fuente	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	23,19	21,92	32,35	26,32	27,42	24,39	39,74	44,04	49,66	53,19	65,54	65,16	55	45,45	37,13	30,08	39,57	40,67
Rol institucional	47,83	54,79	54,41	57,89	56,45	37,80	30,77	29,36	24,14	30,85	23,16	21,94	35	38,02	46,11	48,87	44,60	45,33
Rol económico	4,35	13,70	8,82	3,51	4,84	4,88	3,85	6,42	13,79	9,04	1,13	7,10	5	8,26	6,59	9,77	4,32	1,33
Otros	24,64	9,59	4,41	12,28	11,29	32,93	25,64	20,18	12,41	6,91	10,17	5,81	5	8,26	10,18	11,28	11,51	12,67
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

*Fuentes catalogadas como "No consta" excluidas.

El gráfico de evolución de las fuentes conjunto de la prensa generalista muestra un claro predominio de las fuentes sociales e institucionales durante todo el período analizado. Las fuentes institucionales son más frecuentes de 1966 a 1971 y de 1980 a 1983, mientras que las fuentes sociales lo son entre 1972 y 1979. La tendencia apreciada aquí es paralela, en todos los medios analizados, a la de los roles protagonistas de las noticias,

excluyendo, en este caso, a los protagonistas alternativos que no pueden ser fuentes periodísticas (figuras 20 a 28).

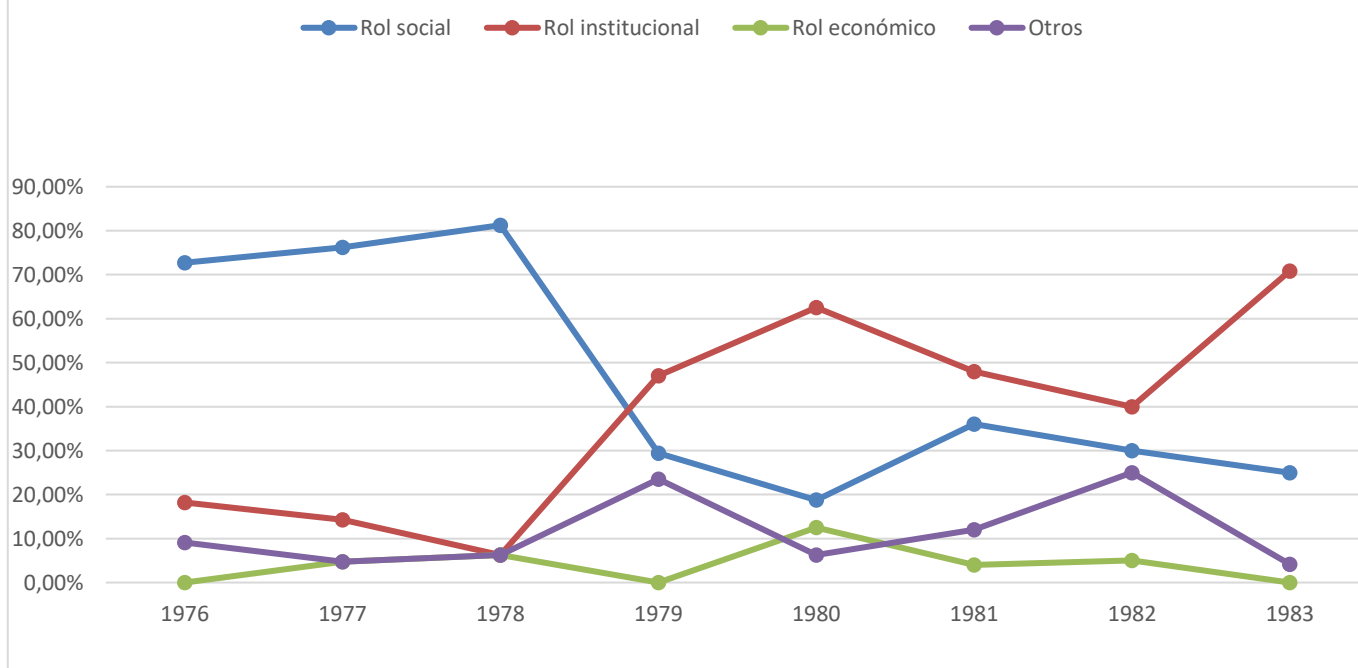
Durante el primer sexenio analizado, las fuentes institucionales predominantes incrementan su protagonismo por encima del 50% sobre el total. En 1966 suponen el 47,83%, pero luego cobran relevancia hasta alcanzar el 57,89% en 1969 y el 56,45% en 1970. Tras esto, descienden de forma notoria hasta el 37,8% en 1971 y en 1972, cuando son superadas por las fuentes sociales. Durante el primer sexenio las fuentes sociales se mantienen entre el 22 y el 32%, siendo las segundas más habituales en todos los años excepto en 1966 y 1971, que las superan las fuentes alternativas.

En estos dos años las fuentes alternativas muestran dos de sus tres registros más elevados, del 24,64% en 1966 y del 32,93% en 1971. Después de situarse como la segunda fuente más habitual en 1971, su protagonismo decae de forma progresiva hasta llegar al 5% en 1978 y, aunque en la década de los años 80, vuelvan a superar el 10% sobre el total, se mantienen como la tercera fuente más habitual, a una distancia considerable de las fuentes sociales e institucionales.

Como ya se ha indicado, los años centrales de la década de los 70 son los de mayor importancia de las fuentes sociales, igual que sucede con su protagonismo en las UC (figura 20). Su presencia se incrementa del 39,74% en 1972 hasta el 65,54% en 1976 y el 65,16% en 1977, momento tras el que vuelven iniciar una tendencia decreciente y son superados de nuevo por las fuentes institucionales. Sus cifras durante los años de primacía de las fuentes sociales oscilan entre el 22% y el 31%, con una tendencia ligeramente decreciente que deja paso a un nuevo período de protagonismo. De representar el 21,94% en 1977 pasan a suponer el 48,87% sobre el total en 1981, manteniéndose en primera posición hasta el final del período, con cifras del 44,6% en 1982 y del 45% en 1983. Por su parte, el descenso de las fuentes sociales iniciado en 1978 se prolonga hasta 1981 (30,08%), momento tras el que repuntan y se quedan unos pocos puntos por debajo de las fuentes institucionales (39,57% en 1982 y 40,67% en 1983).

Por último, se observan las fuentes económicas, que se mantienen en unos valores modestos durante todo el período, si bien en momentos puntuales cobran cierto protagonismo. Es el caso de 1967 (13,7%), 1974 y 1975 (13,79% y 9,04% respectivamente), momento en el que superan a las fuentes alternativas, y de 1980, cuando empatan con ellas al 8,26%.

Figura 37: Evolución de las fuentes informativas en el Avui



Rol de la fuente	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	72,73	76,19	81,25	29,41	18,75	36	30	25
Rol institucional	18,18	14,29	6,25	47,06	62,50	48	40	70,83
Rol económico	-	4,76	6,25	-	12,50	4	5	-
Otros	9,09	4,76	6,25	23,53	6,25	12	25	4,17
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100

*Fuentes catalogadas como "No consta" excluidas.

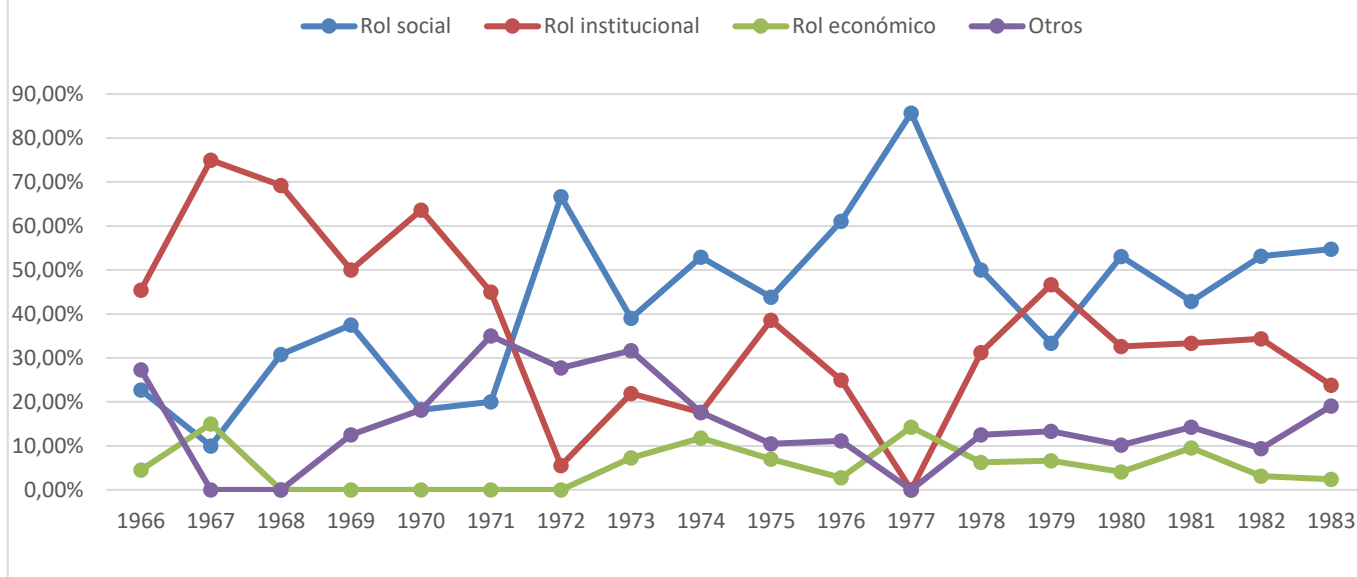
La tendencia mostrada por el diario *Avui* respecto a la evolución de las fuentes sigue la tendencia general vista anteriormente (figura 36). Las fuentes sociales son dominantes entre 1976 y 1978, con una tendencia al alza (empieza en el 72,73% en 1976 y asciende hasta el 81,25% en 1978) que deja paso a un desplome de su presencia (29,41%) que

continúa en 1980 (18,75%), cuando alcanza su mínimo registrado. En su declive son superados por los actores institucionales, los cuales anteriormente se mantienen por debajo del 20% entre 1976 y 1978, momento tras el que inician una tendencia creciente (hasta el 47,06% en 1979 y hasta el 62,5% en 1980), que luego se modera.

Durante los últimos años de la muestra la distancia entre las fuentes sociales e institucionales se reduce. Las primeras representan el 36% frente al 48% de las segundas en 1981 y, en 1982, el 30% frente al 40%. En 1983 inician tendencias opuestas, con las fuentes institucionales escalando hasta el 70,83% y las sociales descendiendo hasta el 25%.

En cuanto al resto de fuentes, se mantienen a una cierta distancia de las dos principales. Las fuentes alternativas tienen dos picos reseñables en 1978 (23,53%) y en 1982 (25%), mientras que las económicas únicamente alcanzan el 12,5% en 1980, tras lo cual regresan a cifras por debajo del 10%, su tendencia habitual durante el período analizado.

Figura 38: Evolución de las fuentes informativas en el Diario de Barcelona



Rol de la fuente	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	22,73	10	30,77	37,50	18,18	20	66,67	39,02	52,94	43,86	61,11	85,71	50	33,33	53,06	42,86	53,13	54,76
Rol institucional	45,45	75	69,23	50	63,64	45	5,56	21,95	17,65	38,60	25	-	31,25	46,67	32,65	33,33	34,38	23,81
Rol económico	4,55	15	-	-	-	-	-	7,32	11,76	7,02	2,78	14,29	6,25	6,67	4,08	9,52	3,13	2,38
Otros	27,27	-	-	12,50	18,18	35	27,78	31,71	17,65	10,53	11,11	-	12,50	13,33	10,20	14,29	9,38	19,05
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

*Fuentes catalogadas como "No consta" excluidas.

La tendencia diacrónica mostrada por el *Diario de Barcelona* respecto a las fuentes muestra un primer período de preeminencia de las fuentes institucionales que deja paso a un período en el que las fuentes sociales son las más habituales, incluso durante la década de los 80.

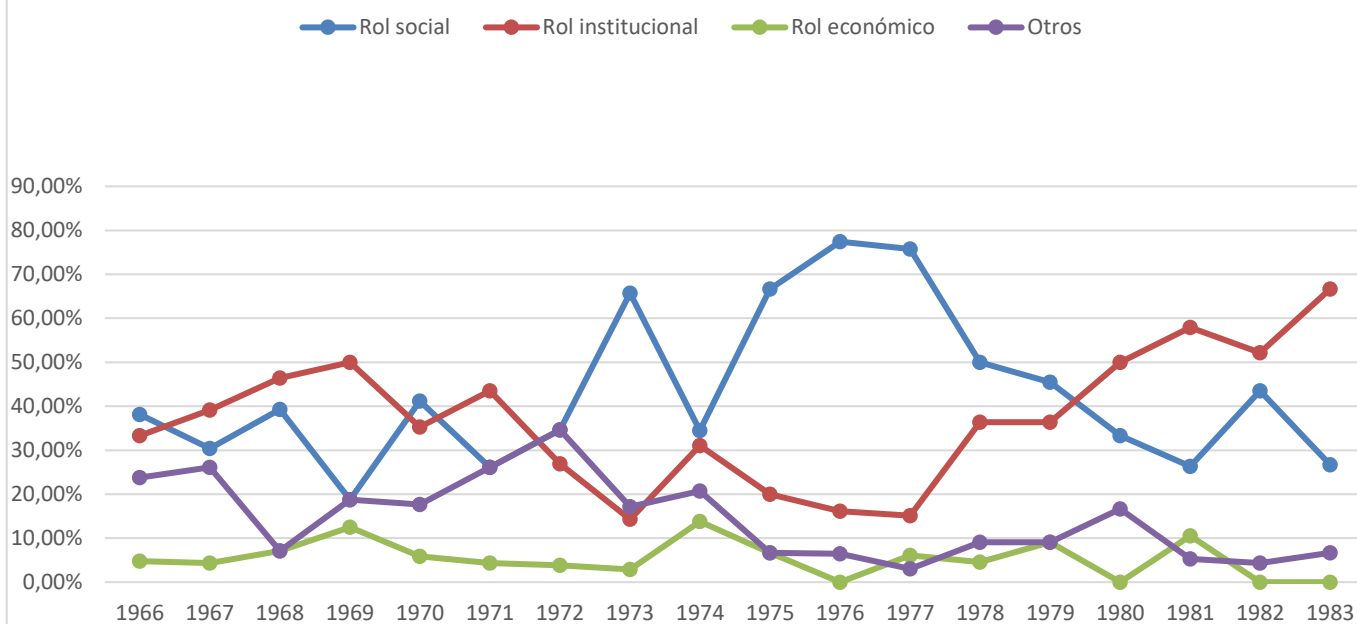
La presencia de las fuentes institucionales durante el primer sexenio es irregular pero indiscutible. Aunque empiezan en el 45,45% en 1966, experimentan su mejor registro al año siguiente, cuando alcanzan el 75% del total de fuentes citadas. En 1968 y 1969 se reducen (69,23% y 50%) y en 1970 repuntan hasta el 63,64% para volver a descender de forma abrupta, primero hasta el 45% en 1971 y después, en 1972, hasta

el 5,56%. Las tendencias de las demás fuentes durante el primer sexenio son variadas. Las fuentes sociales registran, en un primer momento el 22,73% sobre el total, aunque en 1967 descienden hasta el 10% para volver a incrementarse (hasta el 30,77% en 1968 y el 37,5% en 1969) y volver a perder protagonismo en 1970 y 1971 (18,18% y 20% respectivamente). Las fuentes alternativas, por su parte, empiezan en el 27,27% en 1966, momento tras el que desaparecen durante dos años consecutivos para luego iniciar una tendencia creciente que las lleva a ser la segunda fuente más habitual en 1971 con el 35% y luego moderarse alrededor del 30% en 1972 y 1973. Tras este punto pierden gran parte de su protagonismo. Las fuentes económicas, por último, llegan a representar el 15% sobre el total en 1967, pero luego experimentan cinco años consecutivos sin presencia.

A partir de 1972 las fuentes sociales se convierten en preponderantes con un pico del 66,67% que pronto desciende de nuevo (39,02% en 1972). En 1974 y 1975 oscila del 52,94% al 43,86%, para dar paso, en 1977, a su mayor registro del período (85,71%). Respecto a las fuentes institucionales durante este mismo período, su protagonismo remonta tras 1972, incrementándose progresivamente hasta el 38,6% en 1976, para justo después perder gran parte de su relevancia (0% en 1977). La tendencia de los roles alternativos es muy similar, ya que después de sus picos de 1971 y 1973 empieza una tendencia decreciente sostenida hasta desaparecer en 1977. Curiosamente, en 1977, las fuentes económicas presentan su segundo mayor registro (14,29%).

Antes del cambio de década, en 1979, se produce el repunte de las fuentes institucionales (46,67%), que se sitúan en primer lugar aprovechando el período de declive de las fuentes sociales. Sin embargo, en 1980 las fuentes sociales se vuelven a convertir en las más habituales entre las UC del *Diario de Barcelona*, posición que conservarán durante todo el período restante oscilando entre el 42% y el 54%. Las fuentes institucionales, por su parte, se mantienen en segunda posición representando alrededor del 32-34% hasta 1982 y el 23,81% en 1981, momento en el que las fuentes alternativas remontan y se sitúan a unos pocos puntos (19,05%).

Figura 39: Evolución de las fuentes informativas en El Correo Catalán



Rol de la fuente	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	38,10	30,43	39,29	18,75	41,18	26,09	34,62	65,71	34,48	66,67	77,42	75,76	50	45,45	33,33	26,32	43,48	26,67
Rol institucional	33,33	39,13	46,43	50	35,29	43,48	26,92	14,29	31,03	20	16,13	15,15	36,36	36,36	50	57,89	52,17	66,67
Rol económico	4,76	4,35	7,14	12,50	5,88	4,35	3,85	2,86	13,79	6,67	-	6,06	4,55	9,09	-	10,53	-	-
Otros	23,81	26,09	7,14	18,75	17,65	26,09	34,62	17,14	20,69	6,67	6,45	3,03	9,09	9,09	16,67	5,26	4,35	6,67
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

*Fuentes catalogadas como "No consta" excluidas.

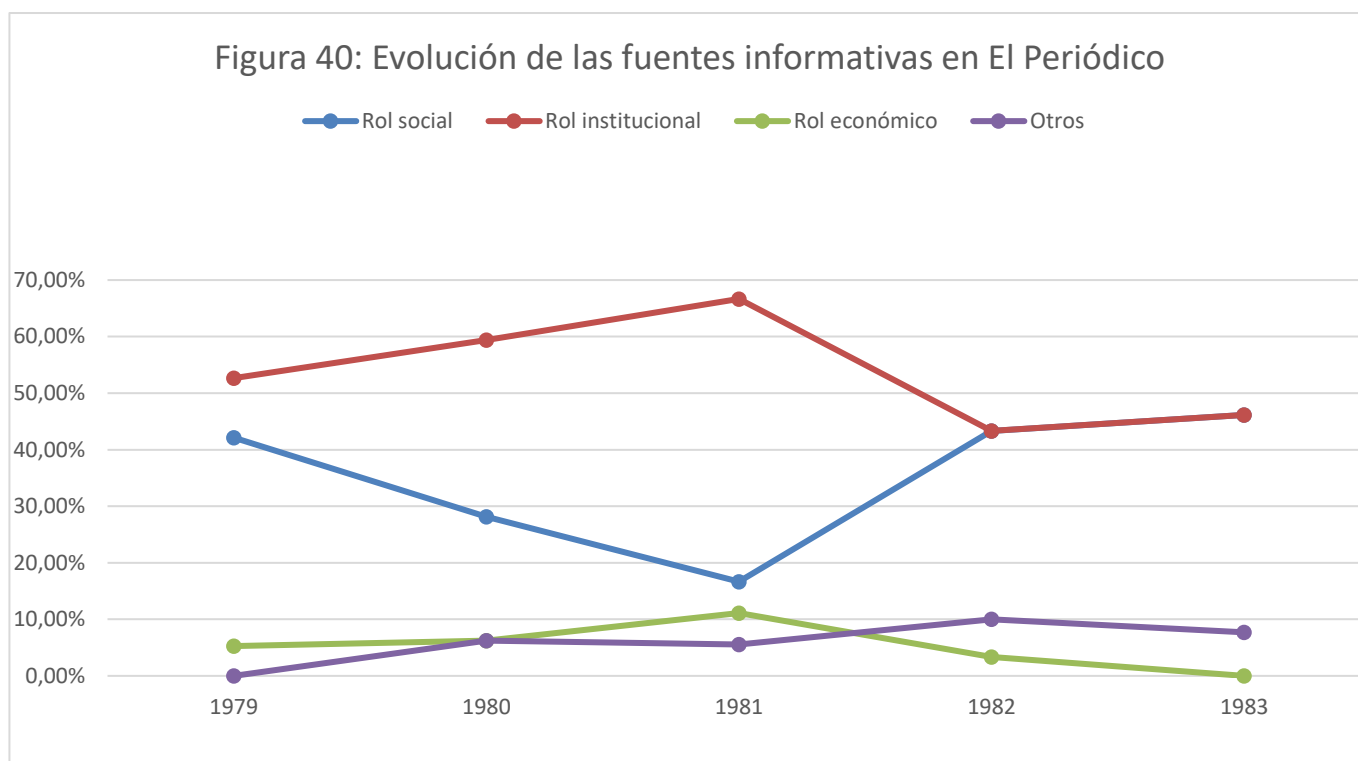
La evolución de las fuentes citadas en *El Correo Catalán* encaja con la tendencia general vista en la figura 36, con unas fuentes institucionales dominantes durante los períodos inicial y final y unas fuentes sociales hegemónicas durante los años centrales de la década de los 70.

Aunque en 1966 las fuentes sociales son mayoritarias, por un estrecho margen, frente a las fuentes institucionales (38,1% por un 33,33%), estas últimas inician una tendencia creciente hasta el 46,43%, en 1969, y, en 1970, vuelven a ser superadas por las fuentes sociales (35,29% frente a 41,18%), que en los años anteriores se mantienen entre el 18 y el 41%. En 1971 vuelven a imponerse las fuentes institucionales, que a

partir de ese punto inician una tendencia decreciente (con su segundo punto más bajo en 1977 con un 15,15%) y son superadas por las fuentes sociales hasta 1979. Este período de auge cuenta con tres picos importantes, siendo el primero en 1973 (65,71%) y el segundo y el tercero en 1977 y 1978 (77,42% y 75,76%), momento tras el que inician un descenso importante.

Durante estos años de hegemonía de las fuentes sociales, las institucionales oscilan entre el 15 y el 31%, pero a partir de 1977 inician una tendencia creciente. Primero, en 1978, alcanzan el 36,36% por el 50% de las fuentes sociales y, en 1979, el 36,36% por el 45,45% de las sociales. En 1980 se produce el cambio de liderazgo, con una clara tendencia al alza de las fuentes institucionales que alcanza el 66,67% en 1983. Por su parte, la tendencia de las fuentes sociales es inversa, ya que (exceptuando un pico del 43,48% en 1982) descienden por debajo del 30% sobre el total durante los años restantes del período.

Respecto a los demás tipos de fuentes, las de tipo alternativo tienen sus mejores registros en 1966 y 1967 (23,81% y 26,09% respectivamente), además de entre 1972 y 1974, momento en el que alcanzan su máximo del 34,63% en 1972 y llegan a empatar con los actores sociales emergentes. Tras esto descienden progresivamente y después de 1975 no superan el 9%, aunque en 1980 tienen un pico del 16,67%. En cuanto a las fuentes económicas, su presencia se mantiene por debajo del 10% durante todos los años analizados, excepto en tres casos, 1969 (12,5%), 1974 (13,79%) y 1981 (10,53%).



Rol de la fuente	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	42,11	28,13	16,67	43,33	46,15
Rol institucional	52,63	59,38	66,67	43,33	46,15
Rol económico	5,26	6,25	11,11	3,33	-
Otros	-	6,25	5,56	10	7,69
Total general	100	100	100	100	100

*Fuentes catalogadas como "No consta" excluidas.

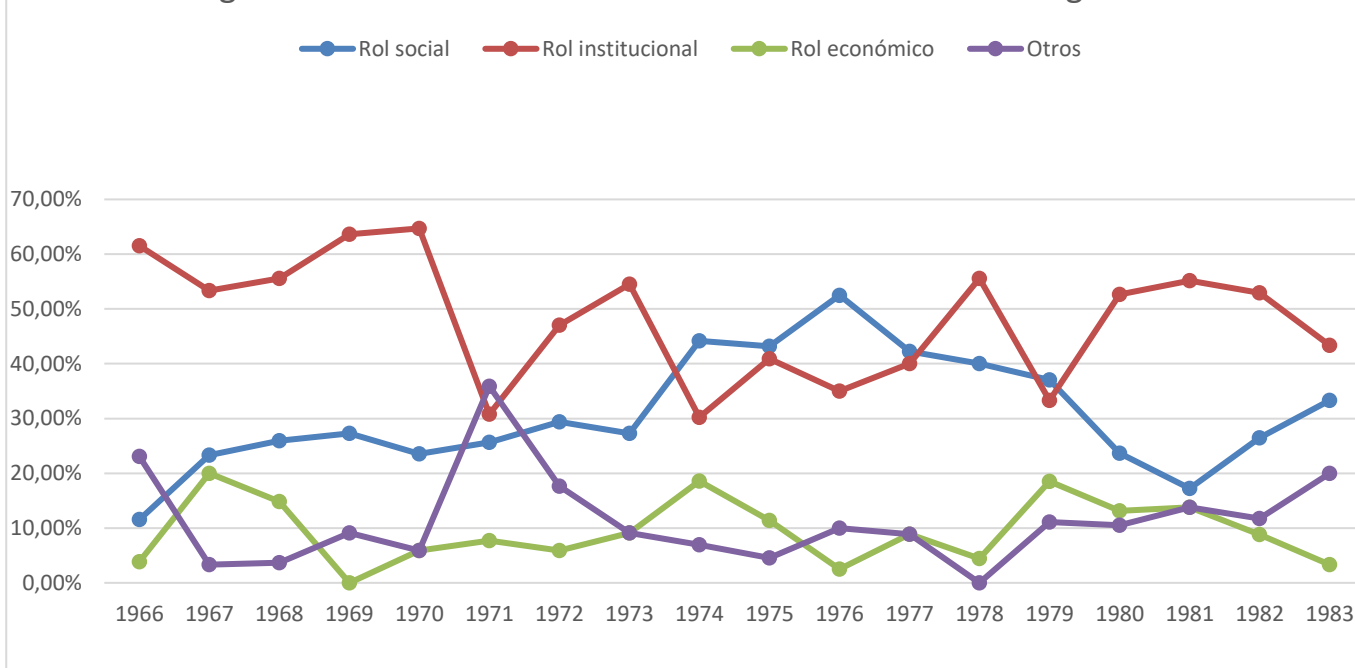
En las fuentes citadas por *El Periódico* se observa que las fuentes institucionales son las más habituales, si bien en 1982 y 1983 se produce un empate con unas fuentes sociales que se recuperan de una tendencia decreciente. En términos generales, esta tendencia encaja con lo visto en la figura 36 con los datos de la prensa diaria de información general, si bien este empate únicamente se ha detectado en esta publicación.

Así pues, las fuentes institucionales empiezan en el 52,63% en 1979 y, progresivamente, van cobrando relevancia hasta alcanzar su cenit en 1981, con un 66,67% sobre el total. Tras este punto, descienden, hasta que en 1982 se sitúan en el 43,33% y, en 1983, en el 46,15%. Estos empiezan en el 42,11% en 1979, para luego empezar un descenso que alcanza el 16,67% en 1981. Por último, en 1982 y 1983

recobran protagonismo, empatando en ambos casos, como ya se ha comentado, con las fuentes institucionales.

En cuanto a las fuentes económicas, su mayor presencia se concentra en 1981, con un 11,11% sobre el total, mientras que, en el caso de las fuentes alternativas, tienen su mejor registro en 1982, con un 10% sobre el total.

Figura 41: Evolución de las fuentes informativas en La Vanguardia



Rol de la fuente	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Rol social	11,54	23,33	25,93	27,27	23,53	25,64	29,41	27,27	44,19	43,18	52,50	42,22	40	37,04	23,68	17,24	26,47	33,33
Rol institucional	61,54	53,33	55,56	63,64	64,71	30,77	47,06	54,55	30,23	40,91	35	40	55,56	33,33	52,63	55,17	52,94	43,33
Rol económico	3,85	20	14,81	-	5,88	7,69	5,88	9,09	18,60	11,36	2,50	8,89	4,44	18,52	13,16	13,79	8,82	3,33
Otros	23,08	3,33	3,70	9,09	5,88	35,90	17,65	9,09	6,98	4,55	10	8,89	-	11,11	10,53	13,79	11,76	20
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

*Fuentes catalogadas como "No consta" excluidas.

La evolución de las fuentes en *La Vanguardia* muestra una presencia mayoritaria durante todo el período analizado de las fuentes institucionales, si bien durante cuatro años las fuentes sociales las superan. Sin embargo y a diferencia de las demás publicaciones analizadas (figura 36), este lapso de tiempo de mayor frecuencia de las

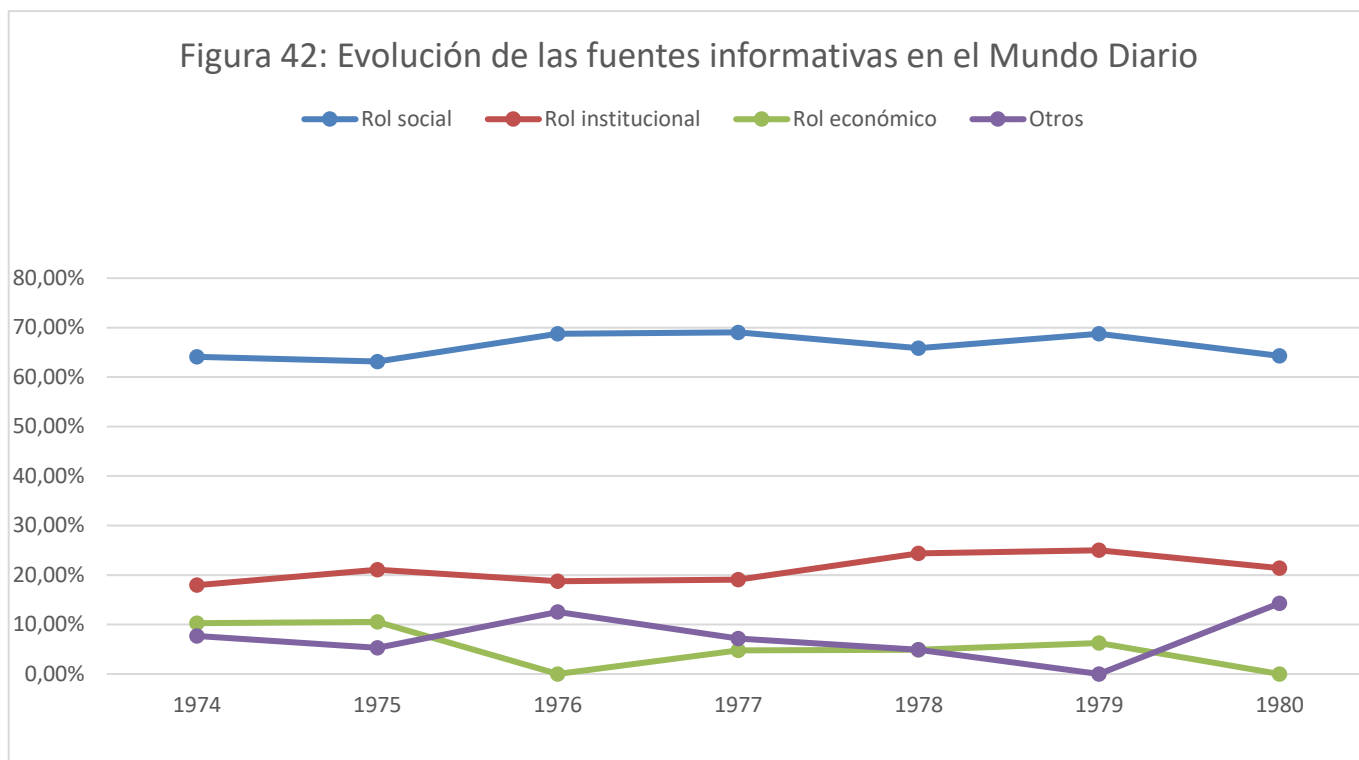
fuentes sociales es más breve y las diferencias porcentuales muy reducidas, igual que sucede con los protagonistas (ver figura 25).

Así pues, de 1966 a 1970 se observa una clara hegemonía de las fuentes institucionales y sus registros más elevados, ya que oscilan entre el 53% y el 64%, teniendo su cenit en 1970 (64,71%). Aunque en 1971 pierden la primera posición a favor de las fuentes alternativas (35,9% versus 30,77%), las cuales se habían mantenido por debajo del 9% excepto en 1966 (23,08%), pronto repuntan hasta el 54,55% en 1973, último año antes ser superadas por las fuentes sociales.

Las fuentes sociales experimentan un crecimiento moderado y sostenido entre 1966 (11,54%) y 1973 (27,27%) y, a partir de este punto, dan un salto cuantitativo (por encima del 40%) que las lleva a ser la fuente más habitual hasta 1977 (52,5%). Durante este cuatrienio, las fuentes institucionales pierden presencia respecto al período anterior, pero se mantienen entre el 30 y el 40% sobre el total. Volviendo a las fuentes sociales, su descenso se inicia ya en 1977, pero es en 1978 cuando son superadas por un repunte de las fuentes institucionales (40% frente a un 55,56%). Tras esto, aunque en 1979 se mantienen en primera posición por un estrecho margen (37,04% por un 33,33% de las fuentes institucionales), su desplome se acentúa, alcanzando el 17,24% en 1981, su presencia más reducida desde 1966. Si bien en 1982 y 1983 vuelven a cobrar protagonismo (26,47% y 33,33% respectivamente), se mantienen por debajo de unas fuentes institucionales que se erigen como las fuentes más habituales de la década de los 80. Sus porcentajes son superiores al 50% de 1980 a 1982 y en 1983 representan el 43,33% sobre el total.

Respecto a las demás fuentes, las alternativas se mantienen por debajo del 10% durante buena parte del período de 1966 a 1978, exceptuando los picos antes mencionados de 1966, 1971 y 1972. Sin embargo, se observa que, a partir de 1979, su protagonismo se incrementa moderadamente, superando el umbral del 10% y alcanzando el 20% sobre el total en 1983. Las fuentes económicas, por su parte, siguen una tendencia muy similar a la de las fuentes alternativas. Aunque lo más habitual es que no superen el 10% durante gran parte del período recogido, experimentan varios

picos importantes. El primero en 1967 y 1968 (20% y 14,81% respectivamente), el segundo en 1974 y 1975 (18,6% y 11,36% respectivamente) y un último entre 1979 (18,52%) y 1981 (13,79%), tras el cual vuelven a registros inferiores al 10%.



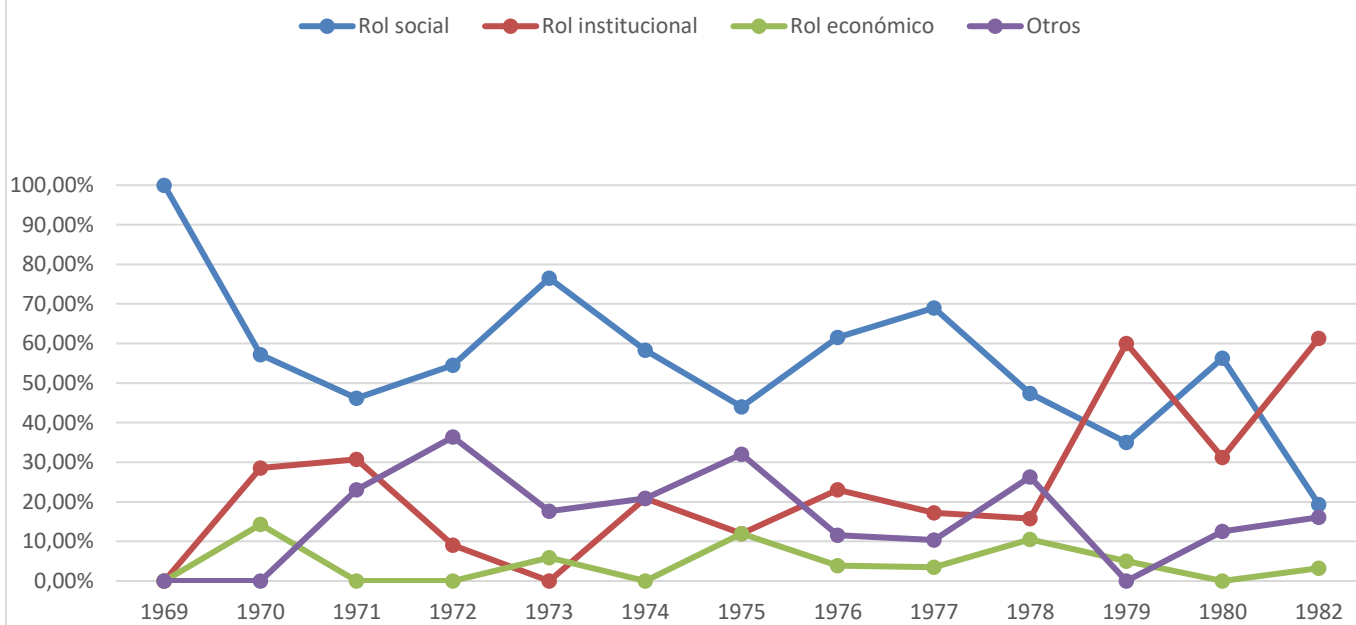
*Fuentes catalogadas como "No consta" excluidas.

La tendencia cronológica de las fuentes citadas en *Mundo Diario* ofrece pocas variaciones y no se ajusta, pese su menor tiempo en activo, a la tendencia de los demás medios generalistas. Sin discusión alguna, las fuentes sociales son predominantes durante los siete años de vida de *Mundo Diario*, mientras que las fuentes institucionales se mantienen en un segundo lugar con muy poca variación.

Así pues, las fuentes sociales oscilan entre el 63 y el 69% entre 1974 y 1980, con sus mejores registros en 1976 (68,75%), 1977 (69,95%) y 1979 (68,75%). Respecto a las fuentes institucionales, se detecta que su presencia se incrementa ligeramente en 1978 y 1979 (24,39% y 25% respectivamente), ya que en los demás años analizados se mantienen entre el 17 y 21%.

Por último, se observan las fuentes económicas y alternativas. Las primeras destacan en 1974 y 1975, con un 10,26% y un 10,53% respectivamente, para luego quedarse por debajo del 6% durante el resto del período. En cuanto a las fuentes alternativas, sobresalen principalmente en 1976 y 1980 (12,5% y 14,29% respectivamente).

Figura 43: Evolución de las fuentes informativas en la revista Grama



Rol de la fuente	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982
Rol social	100	57,14	46,15	54,55	76,47	58,33	44	61,54	68,97	47,37	35	56,25	19,35
Rol institucional	-	28,57	30,77	9,09	-	20,83	12	23,08	17,24	15,79	60	31,25	61,29
Rol económico	-	14,29	-	-	5,88	-	12	3,85	3,45	10,53	5	-	3,23
Otros	-	-	23,08	36,36	17,65	20,83	32	11,54	10,34	26,32	-	12,50	16,13
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

*Fuentes catalogadas como "No consta" excluidas.

La evolución de las fuentes citadas por *Gramma* muestra una clara mayoría de las fuentes sociales durante prácticamente todo el período, exceptuando en los últimos años, cuando son superadas en dos ocasiones por las fuentes institucionales. La tendencia de las fuentes sociales es ondulante. Empieza en el 100% en 1969, desciende hasta el 46,15% en 1971, vuelve a ascender hasta el 76,47% en 1973, vuelve a descender hasta el 44% en 1975 y, por último, vuelve a incrementarse hasta el 68,97% en 1977. A partir de entonces la tendencia ondulante continúa (con un pico del 56,25% en 1980 y el mínimo histórico registrado de 19,35% en 1982), pero se produce el auge de las fuentes institucionales, que se convierten en mayoritarias en 1979 y 1982 (60% y 61,29% respectivamente).

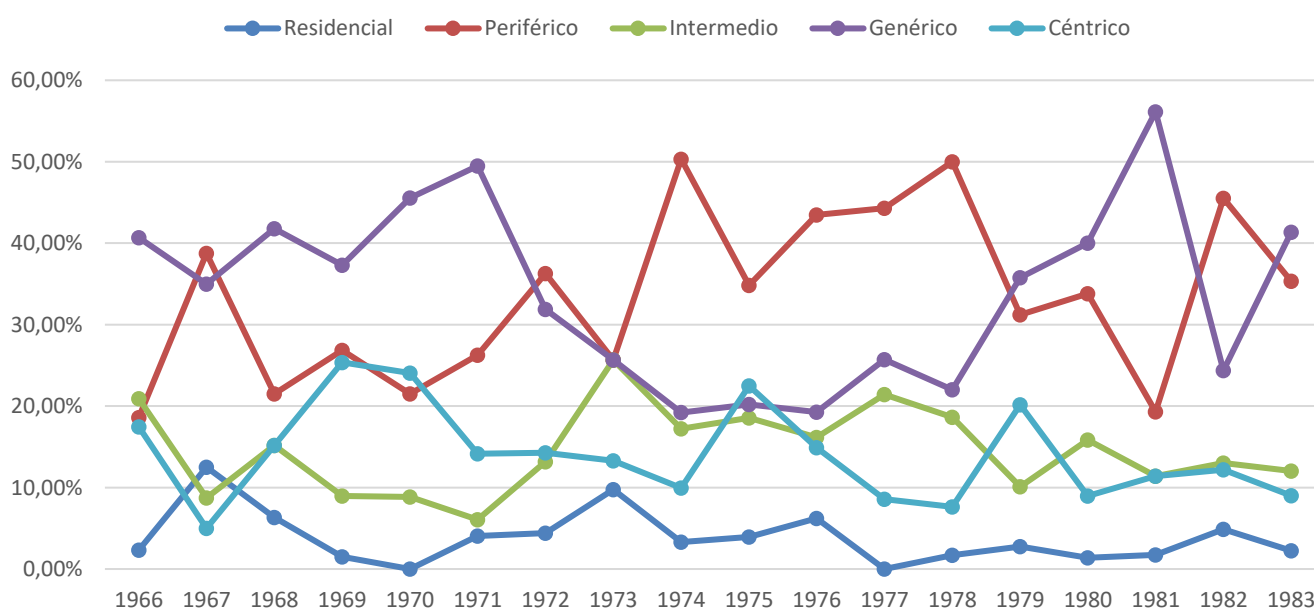
Durante los años anteriores a este cambio de liderazgo, las fuentes institucionales compiten con las fuentes alternativas por la segunda posición. En 1970 y 1971 las primeras se imponen a las segundas (28,57% y 30,77% frente a 0% y 23,08%), pero de 1972 a 1975 las fuentes alternativas cobran relevancia por encima de las institucionales, las cuales sufren un descenso notable (hasta el 9,09% en 1972 y el 0% en 1973). Las fuentes alternativas escalan hasta el 36,36% en 1972, descienden hasta el 17,65% en 1973 y vuelven a incrementarse en 1974 (empatando al 20,83% con las institucionales) y 1975 (32%). En 1976 vuelve a producirse un cambio en la segunda posición, con las fuentes institucionales imponiéndose por poco (17,24% en 1977 y 15,79% en 1978) a unas fuentes alternativas que pierden importancia (11,54% en 1976 y 10,34 en 1977). En 1978 se produce el último repunte hasta la segunda posición de las fuentes alternativas (26,32% frente a 15,79% de las fuentes institucionales). A partir de este punto las fuentes institucionales disparan su presencia, mientras que las alternativas la reducen, con registros del 12,5% en 1980 y el 16,12% en 1982.

En última posición se observan las fuentes económicas, con cifras por debajo del 10% durante prácticamente todo el período. No obstante, sus registros superan esta cifra en tres ocasiones, 1970 (14,29%), 1975 (12%, año en que empatan con las fuentes institucionales) y 1977 (10,53%)

5.2.8. Evolución del escenario geográfico de las UC

La evolución de los escenarios geográficos de las UC mostrados en formato diacrónico se muestran a continuación. Primeramente, los datos referidos a la prensa generalista en su conjunto y, en segundo lugar, los datos referidos a la revista *Gramma*.

Figura 44: Evolución del tipo de escenario de las UC en la prensa generalista



Tipo de escenario	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Céntrico	17,44	5	15,19	25,37	24,05	14,14	14,29	13,27	9,93	22,47	14,91	8,57	7,63	20,18	8,97	11,40	12,20	9,02
Genérico	40,70	35	41,77	37,31	45,57	49,49	31,87	25,66	19,21	20,22	19,25	25,71	22,03	35,78	40	56,14	24,39	41,35
Intermedio	20,93	8,75	15,19	8,96	8,86	6,06	13,19	25,66	17,22	18,54	16,15	21,43	18,64	10,09	15,86	11,40	13,01	12,03
Periférico	18,60	38,75	21,52	26,87	21,52	26,26	36,26	25,66	50,33	34,83	43,48	44,29	50	31,19	33,79	19,30	45,53	35,34
Residencial	2,33	12,50	6,33	1,49	-	4,04	4,40	9,73	3,31	3,93	6,21	-	1,69	2,75	1,38	1,75	4,88	2,26
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

***No pertinente" y "no consta/no deducible" excluidos.*

Los datos de evolución del tipo de escenarios a los que hacen referencia las UC ofrecen resultados interesantes, especialmente si se comparan con los de evolución de los roles de los protagonistas (figura 20). En términos generales, se observa que, durante los años de preeminencia de los actores sociales, aproximadamente de 1973 a 1979, los tipos de

lugares más habituales son los periféricos, mientras que cuando los actores institucionales (o alternativos, según el caso) son mayoritarios, entre 1966 y 1972 y entre 1980 y 1983, las UC hacen referencia a las ciudades en términos generales.

Así pues, de 1966 a 1971 (exceptuando 1967) los lugares genéricos se imponen a los demás con resultados por encima del 35% sobre el total, que en 1970 y 1971 se disparan hasta el 45,47% y el 49,49% respectivamente. Tras este punto se desploman y dejan paso a los lugares periféricos. Este tipo de espacios se mantienen entre el 18% y el 26% de 1966 a 1971, exceptuando un pico muy pronunciado del 38,75% en 1967, y en 1972 alcanzan el 36,26%.

Respecto a las demás tendencias durante el primer sexenio, se observa que en 1966 el segundo tipo de ubicación más habitual es el intermedio (20,93%), seguido muy de cerca por el periférico (18,6%) y el céntrico (17,44%). Las tendencias posteriores son diversas, con una reseñable presencia de lugares céntricos en 1969 y 1970 (25,37% y 24,05% respectivamente) que posteriormente se modera y un pico para los intermedios en 1973 que supone un triple empate con los lugares genéricos y los periféricos (25,66% para los tres).

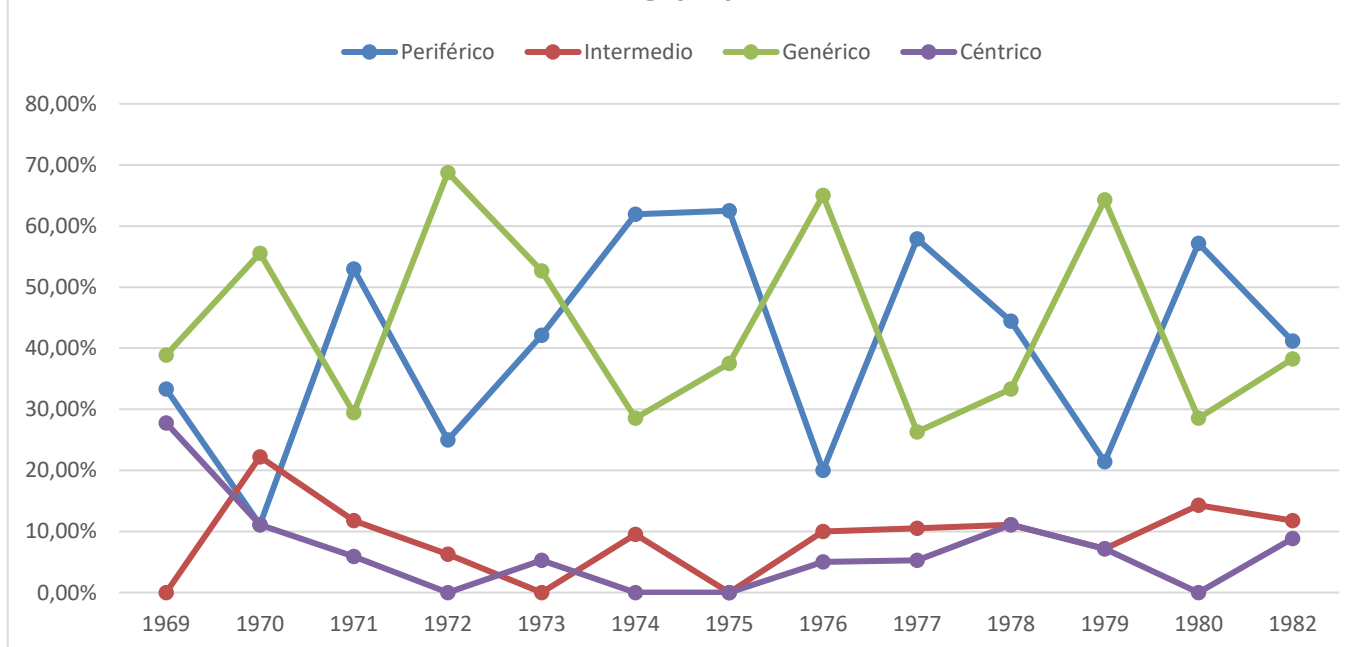
A partir de este punto, los lugares periféricos cobran relevancia y se convierten en los más frecuentes, con su mayor registro en 1974 (50,33%), seguido por un descenso en 1975 (34,83%) y el inicio de un trienio al alza hasta alcanzar el 50% en 1978. A continuación, en 1979, empieza su primer descenso (31,19%). Los lugares genéricos y los intermedios siguen una tendencia prácticamente idéntica y con unos dos puntos de diferencia entre ellos, oscilando entre el 16% y el 25%, hasta que, en 1979, los genéricos se disparan (35,78%) y los intermedios se hundan (10,09%). En cuanto a los espacios céntricos, son reseñables sus registros en 1975 (22,47%) y 1979 (20,18%), después de los cuales se quedan por debajo del 12% hasta el final del período.

Por su parte, los escenarios genéricos se convierten en hegemónicos de 1979 a 1983, exceptuando en 1982 que decrecen de forma significativa (24,39%) y son superados por un repunte de los periféricos (45,53%). Su registro más elevado de todo el período se produce en 1981, cuando alcanzan el 56,14%. En cuanto a los lugares

periféricos, su tendencia decreciente alcanza el 19,3% en 1981, momento tras el que repuntan para volver a ser superados, en 1983, por los lugares genéricos (35,34% por 41,35%).

Por último, conviene mencionar el escaso protagonismo de los lugares residenciales, que no superan el 6% durante todo el período, exceptuando en 1973 (12,5%) y en 1973 (9,73%).

Figura 45: Evolución del tipo de escenario de las UC en la revista Grama



Tipo de escenario	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982
Céntrico	27,78	11,11	5,88	-	5,26	-	-	5	5,26	11,11	7,14	-	8,82
Genérico	38,89	55,56	29,41	68,75	52,63	28,57	37,50	65	26,32	33,33	64,29	28,57	38,24
Intermedio	-	22,22	11,76	6,25	-	9,52	-	10	10,53	11,11	7,14	14,29	11,76
Periférico	33,33	11,11	52,94	25	42,11	61,90	62,50	20	57,89	44,44	21,43	57,14	41,18
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

***No pertinente” y “no consta/no deducible” excluidos.*

La evolución del tipo de lugar de las UC muestra, en primer lugar, un claro dominio de los lugares periféricos y genéricos durante prácticamente todo el período y, en segundo lugar, una alternancia entre estas dos categorías. Por último, durante los 13 años de los

que se tienen registros, la categoría periférica es la principal en siete años, mientras que la categoría genérica lo es durante los otros seis años restantes.

En 1969 y 1970 los lugares genéricos son predominantes, con el 38,89% en el primer año y ascendiendo hasta el 55,56% en 1970. Además, en 1969, los periféricos suponen el 33,33% y los céntricos el 27,78%, siendo este el mejor resultado de esta segunda categoría durante todo el período analizado. En 1970 se produce un descenso tanto de los espacios céntricos como de los periféricos (11,11% para ambos) y son los intermedios los que escalan hasta la segunda posición, con su mayor registro en todo el período (22,22%).

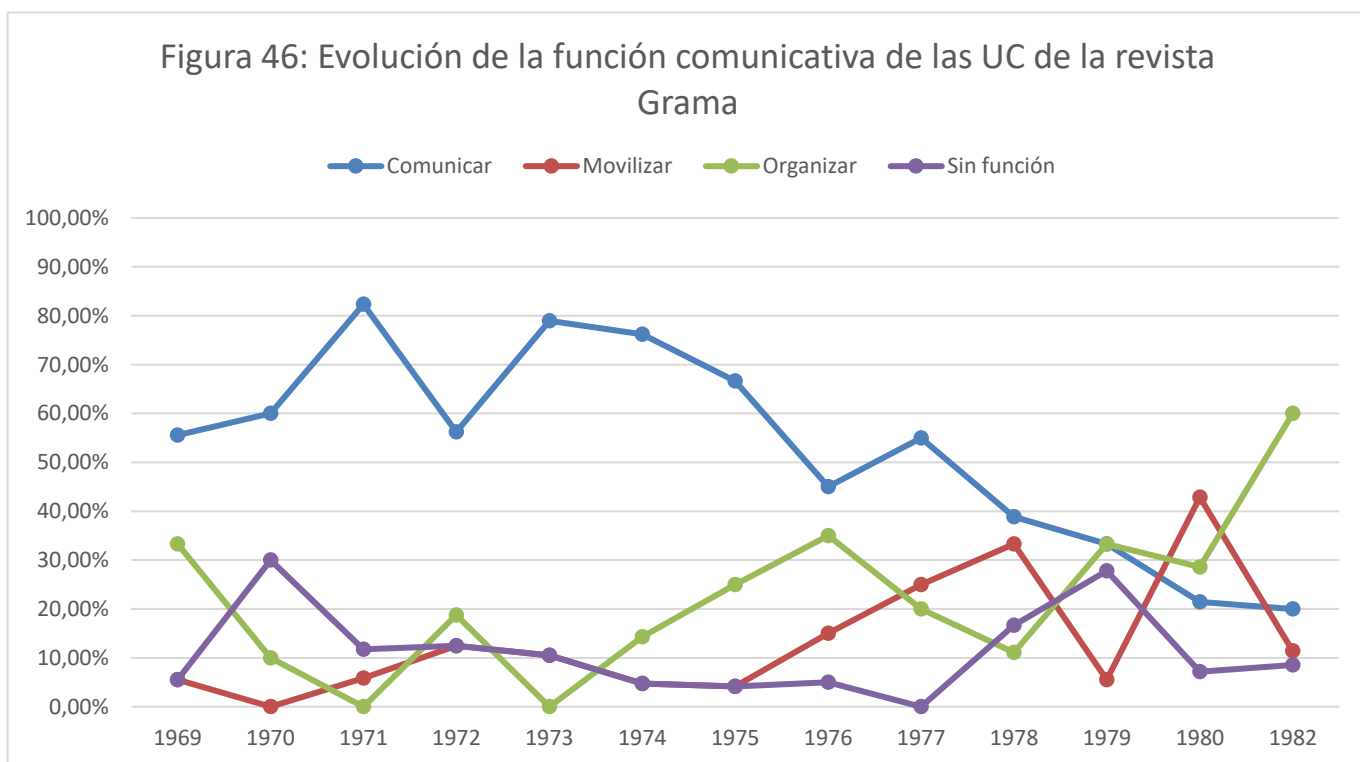
En 1971 los lugares periféricos obtienen la primera posición (52,94%), mientras que los genéricos descienden (29,41%). En 1972 la tendencia es a la inversa, con los periféricos descendiendo hasta el 25% y los genéricos ascendiendo hasta el 68,75%, su mayor registro. En 1973 este orden se mantiene, aunque la distancia entre genéricos y periféricos se reduce (52,63% por 42,11%), pero en 1974 los periféricos inician un bienio en primera posición (61,9% y 62,5% en 1975), mientras que los genéricos experimentan un descenso hasta el 28,57%, en el primer año, y suponen el 37,5% en el segundo.

En 1976 el liderazgo vuelve a invertirse, con un notorio repunte de los lugares genéricos (65%) y un descenso abrupto de los periféricos (25%), pero en 1977 la tendencia se revierte. Los periféricos alcanzan el 57,89% y el 44,44% en 1978, mientras que los lugares genéricos se mantienen en segunda posición con el 26,32% en 1977 y el 33,33% en 1978. En 1979, una vez más, los genéricos pasan a ser los principales tipos de lugar (64,29%) superando a los periféricos (21,43%) y, a partir de 1980, los periféricos se mantienen en primera posición durante lo que resta del período (57,14% y 41,18%). Los genéricos, por su parte, permanecen en segunda posición, con el 28,57% en 1980 y el 38,24% en 1982.

En cuanto a los escenarios céntricos e intermedios durante el período final, su presencia se mantiene por debajo del 11% de manera intermitente, incluso sin registros en algunos años, si bien los intermedios escalan hasta el 14,29% en 1980 y el 11,76% en 1982.

5.2.9. Grama: Evolución de la función de las UC

En este último gráfico se muestran los resultados de la variable 47, referente a la función de la UC. Mientras que en el gráfico se muestran los datos de las categorías marco “comunicar”, “movilizar”, “organizar” y “sin función”, en la tabla de datos también se añade la subcategoría. De esta manera los datos son más comprensibles sin perder el nivel de detalle del que disponen.



Función comunicativa	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1982
Comunicar	55,56	60	82,35	56,25	78,95	76,19	66,67	45	55	38,89	33,33	21,43	20
Compartir artículos o materiales del movimiento asociativo	-	-	5,88	-	-	-	4,17	10	5	-	-	7,14	-
Denunciar	50	60	58,82	56,25	63,16	47,62	29,17	5	25	22,22	16,67	14,29	11,43
Describir acciones vecinales o ciudadanas	5,56	-	11,76	-	10,53	23,81	16,67	20	10	16,67	11,11	-	5,71
Posicionamientos o reivindicaciones	-	-	5,88	-	5,26	4,76	16,67	10	15	-	5,56	-	2,86
Movilizar	5,56	-	5,88	12,50	10,53	4,76	4,17	15	25	33,33	5,56	42,86	11,43
Movilizar o animar a la participación	5,56	-	5,88	12,50	10,53	-	4,17	5	15	22,22	-	28,57	11,43
Muestra de solidaridad	-	-	-	-	-	4,76	-	10	10	11,11	5,56	14,29	-
Organizar	33,33	10	-	18,75	-	14,29	25	35	20	11,11	33,33	28,57	60
Agradecer	5,56	-	-	6,25	-	4,76	8,33	-	-	-	5,56	-	5,71
Celebrar y motivar	27,78	10	-	12,50	-	9,52	16,67	35	20	11,11	27,78	28,57	54,29
Sin función	5,56	30	11,76	12,50	10,53	4,76	4,17	5	0	16,67	27,78	7,14	8,57
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

La evolución de la función de las UC en *Gramma* muestra dos períodos diferenciados. Durante la mayor parte del período analizado las UC con función de comunicar son mayoritarias, pero a partir de 1975 empiezan a declinar y progresivamente van reduciendo su distancia con los demás tipos de funciones, que las acaban superando de 1980 en adelante.

Así pues, de 1969 a 1971 las UC que comunican van incrementándose, empezando en el 55,56% sobre el total y alcanzando el 82,35% en 1971, su mayor registro. Aunque en 1972 experimentan un descenso hasta el 56,25%, enseguida se recuperan y vuelven a situarse por encima del 70% en 1973 y 1974 (78,95% y 76,19% respectivamente). A partir de este punto su protagonismo empieza a decrecer.

Durante estos años iniciales las otras funciones de las UC muestran teorías diferenciadas. Las UC con función organizativa presentan un primer registro elevado (33,33% en 1969) pero descienden hasta alcanzar el 0% en 1971, repuntan hasta el 18,75% en 1972 y vuelven a desaparecer en 1973. A partir de entonces inician una tendencia creciente y sostenida paralela al primer declive de las UC con función comunicativa, la cual alcanza el 35% en 1976, quedando a 10 puntos porcentuales por debajo de las segundas. La tendencia de las UC con función de movilizar es similar a la organizativa, pero su repunte es más tardío, ya que empieza en 1975, además de mantenerse por debajo del 10% durante prácticamente todo el período anterior (exceptuando 1972 y 1973, cuando alcanzan el 12,5% y el 10,53% respectivamente). En 1978 llegan a suponer el 33,33%, quedando cinco puntos por debajo de las UC que comunican. Por último, antes de esta inversión de tendencias, las UC sin función van de más a menos, con un punto álgido en 1970 (30%) que va descendiendo progresivamente y forma casi continuada hasta desaparecer en 1977. A partir de entonces experimentan un último repunte para pasar a tener registros por debajo del 10% hasta el fin del período.

Volviendo a las UC con función comunicativa, su descenso se inicia tras 1977, momento en el que aún representan el 55% sobre el total. Su caída es pronunciada y continuada y supone que para 1982 representen el 20% de las UC publicadas. Además,

si se observa la subcategoría, puede verse que la denuncia pierde gran parte de su peso, pasando de valores superiores al 50% a otros inferiores al 20% de 1979 a 1982. Como ya se ha comentado, las demás categorías se benefician de este descenso, con los picos de las UC organizativas en 1976, el de las movilizadoras en 1978 y, por último, el de las UC sin función en 1979 (27,78%).

Alrededor del cambio de década es cuando las UC con función comunicativa son superadas por las demás. En 1979 empatan con unas UC de tipo organizativo al 33,33%, mientras que las que incitan a movilizarse descienden abruptamente hasta el 5,56%. En 1980 las UC con función de movilización se convierten en las más habituales (42,86%, aunque en 1982 descienden abruptamente hasta el 11,43%), mientras que en 1982 lo son las UC con función organizativa (60% y su mayor registro del período). En el primer caso, se observa que la subcategoría que anima a la participación muestra sus mejores resultados en 1978 y 1980 y, en el segundo caso, sucede lo mismo con la de celebrar y motivar, que muestra sus registros más elevados de 1979 a 1982.

El detalle de estas funciones también muestra datos interesantes. Dentro de las UC con función comunicativa (predominantes hasta 1979), se observa que las subfunciones de denuncia son las más frecuentes, con porcentajes superiores o cercanos al 50% o al 60% hasta 1974. Después de este punto su protagonismo se reduce paulatinamente, con valores por debajo del 20%. También muestra datos relevantes la subfunción de descripción de acciones vecinales, con porcentajes comprendidos entre el 10 y el 20% en 1971 y de 1973 a 1978.

Dentro de las UC con función movilizadores, resulta curioso que las UC que incitan directamente a la participación muestran sus mayores registros a partir de 1977, con valores por encima del 15 o 20% y que incluso alcanzan el 28,57% en 1980. Estos datos se sitúan durante los años centrales de la institucionalización de una nueva clase política, período que coincide, a su vez, con una importante desmovilización de los movimientos sociales. Otro dato curioso que se aprecia dentro de las UC con función organizativa es que la subfunción que celebra hechos o actos experimenta un auge muy pronunciado a partir de 1979, cuando su porcentaje pasa del 27,78% hasta el 54,29% en

1982. En este segundo caso, estos resultados coinciden con el período de gobierno de los ayuntamientos democráticos.

5.3. Conclusiones del análisis de contenido

Los datos recogidos y analizados ofrecen resultados esclarecedores sobre el discurso mediático en torno a los problemas urbanísticos, el derecho a la vivienda y a la ciudad y las movilizaciones sociales entre los años 1966 y 1983. Los resultados obtenidos permiten comprender el enfoque particular de cada medio analizado, viendo la cantidad de noticias publicadas, los temas a los que se da más importancia y la perspectiva ideológica transmitida. También ha permitido ver cómo son representados los protagonistas de estas noticias y ver qué hacen o qué acciones reciben, como son valorados y qué pretenden con sus acciones.

5.3.1. Niveles de atención de las publicaciones

En primer lugar, los medios generalistas consultados ofrecen un número de UC significativas (2182 para la prensa generalista y 250 para la publicación vecinal) que abordan los problemas urbanísticos y habitacionales de Barcelona y su área metropolitana, junto a las actuaciones sociales que se manifestaron para conseguir su resolución. Aunque su presencia es constante, se observa que hay un incremento del interés durante los años centrales de la década de los 70, especialmente entre 1971 y 1978 con una media de UC por publicación superior a las 30 o incluso las 40 UC de media, (ver figura 2) coincidiendo con el período de mayor movilización social y política, tras el cual el número de UC desciende moderadamente al empezar la siguiente década, con la instauración del sistema democrático. En 1979, año de elecciones municipales, es cuando se registra el menor número de UC publicadas, con un 19,17 de media, mientras que, durante la década de los 80, la media de UC por publicación es de entre 20 y 30. En cuanto a la prensa vecinal, aunque el número de UC detectadas es menor (250 en total, tabla 8) dada la frecuencia de publicación mensual, la media de UC por número es de 8,33, más del doble que en *La Vanguardia* y el *Mundo Diario*, las dos publicaciones generalistas con una ratio de UC por ejemplar más elevadas (3,38 y 3,21 respectivamente).

Respecto al número absoluto de UC publicadas, se aprecia, como es esperable, que las tres publicaciones generalistas que fueron activas durante todo el período de 1966 a 1983 cuentan con una mayor cantidad de UC totales, con 721 para *La Vanguardia*, 483 para el *Diario de Barcelona* y 442 para *El Correo Catalán*. En el caso de las publicaciones con una muestra incompleta, el número de UC es menor, con 241 para *Mundo Diario*, 160 para el *Avui* y 135 para *El Periódico*. Pero, igual que se ha señalado en el párrafo anterior, la media de UC por ejemplar consultado permite apreciar las diferencias respecto a la atención dedicada a los temas de esta investigación. La tercera media más elevada por detrás de *La Vanguardia* y *Mundo Diario* es la del *Diario de Barcelona* (2,73), mientras que *El Periódico* supera a *El Correo Catalán* (2,55 versus 2,4) y el *Avui* queda en último lugar, con una media de 2,11 UC por ejemplar (ver tabla 8).

5.3.2. Cuestiones formales y estilísticas de las UC

El análisis llevado a cabo ha permitido conocer las características formales y estilísticas de las UC analizadas (ver tablas 9 y 10). La tipología de UC más habitual entre todas las publicaciones, generalistas y vecinal, es la noticia de tipo informativo, con valores por encima del 70 y el 80%. Las dos publicaciones con valores más elevados en esta categoría son las tres publicaciones más jóvenes, *El Periódico*, *Mundo Diario* y el *Avui* (87,41%, 87,14% y 86,88% respectivamente), mientras que en *La Vanguardia* se encuentra el valor más reducido (72,12%). El resto de las publicaciones, incluida *Gramma*, oscilan entre el 76 y el 82%.

El género de opinión resulta ser el segundo tipo de UC más habitual entre todas las publicaciones, hecho que evidencia que la prensa también ejerció como canal de comunicación de actores ajenos a los medios de comunicación. El medio con mayor cantidad de UC de opinión es *La Vanguardia* (13,31% y 96 casos), hecho que se explicaría por la relevancia social que le daban sus mayores datos de difusión (Gifreu, 1980; Huertas, 1995). Las siguientes publicaciones que más espacio destinan a UC de opinión son *El Correo Catalán* (11,99%), *Gramma* (11,6%) y *El Periódico* (11,11%), mientras que en el resto de las publicaciones se mantiene por debajo del 7%. Por último, *La Vanguardia*

es la publicación con mayor cantidad de editoriales sobre urbanismo y vivienda, con un 8,6% de sus UC, lo que demuestra su voluntad de incidir en el debate público desde su línea editorial.

La situación dentro del ejemplar también presenta valores homogéneos entre todas las publicaciones, ya que las UC situadas en el interior son mayoría, con valores por encima del 90% en todos los casos, excepto dos: el *Avui* y *El Correo Catalán* (ver tablas 11 y 12). En el caso del *Avui*, las UC situadas en portada (10,63%) son las segundas más relevantes, mientras que en *El Correo Catalán* un 9,73% de sus UC se sitúan en un suplemento dedicado al Vallès Occidental, lo cual supone un elemento de descentralización de la información.

En cuanto a las secciones (tablas 13 y 14), se observa una primacía de secciones blandas en las informaciones publicadas, principalmente dentro de lo que serían secciones en el marco de sociedad, como son la sección local y la información catalana. La sección local destaca especialmente en *Mundo Diario*, la publicación más combativa (66,39%) y es mayoritaria en los tres medios históricos, *La Vanguardia*, *El Correo Catalán* y *El Diario de Barcelona*, con valores en torno al 45%. Por el contrario, la información catalana es la sección mayoritaria en la publicación catalanista, el *Avui*, con un 66,88% sobre el total, mientras que en el resto de las publicaciones, excepto en *Mundo Diario* (21,16%), oscila entre el 28% y el 32%. Acerca de otras secciones, *El Periódico* y *Gramma* son las únicas publicaciones con una sección de sociedad propiamente llamada como tal (además de ser su sección más habitual, con un 37,04% y un 56% respectivamente), mientras que la sección de opinión cuenta con valores reseñables también en *La Vanguardia* (12,76%), *El Periódico* (12,59%) y en *Gramma* (11,2%). También debe mencionarse el caso de *El Correo Catalán* y su 9,73% de UC publicadas en un suplemento dedicado al Vallès Occidental, de acuerdo con lo visto en la tabla 11. Por último, en el caso de la publicación vecinal, se observa un 19,2% de UC sin sección, lo cual se explica por la menor infraestructura profesional de la que disponía dicha revista.

En cuanto al tamaño de las UC (tablas 15 y 16), entre toda la muestra abundan las UC de tamaños reducidos, es decir, por debajo del 50% de la página. Concretamente,

el tamaño más habitual entre todas las publicaciones analizadas es el de las UC que ocupan entre un 5 y un 25% de la página, siendo *Mundo Diario* la publicación con mayor porcentaje de estas (64,73%) y *El Periódico* y *Gramma* los que menos (35,56% y 42% respectivamente). El resto de las publicaciones presentan valores de entre el 54 y el 58%. El siguiente tamaño más habitual es el de las UC que ocupan entre el 25 y el 50% de la página, las cuales son más habituales en *Mundo Diario* (21,58%), *El Periódico* (20%) y el *Diario de Barcelona* (19,25%) y cuenta con valores entre el 15% y el 17% en el resto de las publicaciones. En el caso de *Gramma*, este tamaño es el menor registrado, con un 12,4% sobre el total, aunque lo compensa con un 10% de UC de página entera, cifra a la que ninguna otra publicación se aproxima. También cuenta con un 19,6% de UC breves, cifra únicamente superada por *El Periódico* (28,89%), que resulta ser la publicación que más utiliza este tamaño, con valores de tamaño más distribuidos. En términos generales, y pese a algunos valores elevados en ciertas categorías, se observa diversidad en los tamaños de las UC publicadas por los medios analizados.

Otra característica formal de las UC analizadas es el uso de elementos audiovisuales. Puede observarse (tablas 17 y 18) que el uso de imágenes divide las publicaciones en dos grupos, las que cuentan con un nutrido grupo de UC con imágenes y las que no. Estas categorías encajan con las tipologías de las publicaciones, presentándose el mayor número de UC sin imágenes en las publicaciones históricas (*Diario de Barcelona* con un 70,81%, *El Correo Catalán* con un 72,17% y, sobre todo, *La Vanguardia* con un 88,9%) y, en menor medida, en *Mundo Diario* (72,61%). Por el contrario, en las publicaciones de nueva fundación y en la revista vecinal *Gramma* es donde se observan más UC con imágenes incorporadas, siendo *El Periódico*, la publicación más joven, la que cuenta con más cantidad de imágenes en sus UC (54,81% en total). La siguiente publicación que más importancia da a las imágenes es *Gramma*, con un 41,2% sobre el total, seguida por el *Avui*, con un 36,25%. Estos valores son proporcionales al espacio dedicado a texto e imagen dentro de las UC (tablas 19 y 20), lo que convierte a *El Periódico*, la *Gramma* y el *Avui* en las publicaciones con mayor espacio destinado a mostrar imágenes que acompañen el texto, un recurso valioso para mostrar a los lectores las carencias en materia de vivienda o equipamientos públicos y que

demuestra que hay un trabajo periodístico que visitaba en primera persona los lugares acerca de los que informaba. Por último, la tipología de imágenes más frecuente (tablas 21 y 22) entre todas las publicaciones analizadas es la fotografía, con valores por encima del 80% e incluso del 90% en el caso de *El Periódico* y *Mundo Diario*. Tipologías como el dibujo destacan en el *Avui* (13,79%) y el *Diario de Barcelona* (12,06%), mientras que los mapas son muy habituales en *La Vanguardia* (12,5%) y en la revista *Gramma*, que es donde se encuentran mayor cantidad de imágenes de varias tipologías dentro de una misma UC, con un 8,74%.

Respecto a las autorías de las UC, se ha considerado adecuado dividir las UC informativas y las UC del género de opinión. Entre las informativas (tablas 23 y 24), la tendencia más habitual es la de no firmar las UC publicadas (*Avui* con un 52,67%, el *Diario de Barcelona* con un 51,01%, *Gramma* 49,32% y *La Vanguardia* con un 46,96%) o hacerlo con iniciales que no permiten identificar al autor (35,83% en *El Periódico* y 27,88% en *Mundo Diario*, mismo valor que las UC sin autor constatable). Respecto a los autores identificados, mujeres y hombres, tres publicaciones superan por poco el 30% en la categoría de periodista masculino (*La Vanguardia*, *El Correo Catalán* y *El Periódico*) y en el *Diario de Barcelona* firman el 26,07% de las UC, mientras que las periodistas femeninas presentan valores inferiores, aunque destacan en el *Avui* (14%), *Gramma* (11,31%) y *Mundo Diario* (8,85%). En este último caso del *Mundo Diario* destaca el número de UC firmadas por la redacción (14,6%) y el reducido número de UC firmadas por periodistas masculinos (18,14%) en comparación con las demás publicaciones. Los datos de autoría, mayoritariamente anónimos, no pueden desvincularse del contexto restringido de la libertad de prensa española durante el franquismo, que limitaba tanto la expresión individual como el reconocimiento público de los autores.

En cuanto a las UC de opinión (tablas 25 y 26), se puede concluir que fueron un medio para que personas y colectivos tradicionalmente excluidos del debate público pudieran expresarse. En primer lugar, se observa que los ciudadanos masculinos son sus principales autores en todas las publicaciones (73,33% en *El Periódico*, 60,42% en *La Vanguardia*, 51,72% en *Gramma* y 50% en el *Avui*), excepto *Mundo Diario* (20%). Esta última publicación resulta ser de las más diversas junto al *Diario de Barcelona*. Entre las

UC de opinión del primero hay, además, espacio para autorías de los actores sociales e institucionales (26,67% ambos), mientras que en el segundo representan un 13,16% en ambos casos. Por último, las autorías de opinión femeninas son relevantes en *Gramma* (con un elevado 17,4%) y *La Vanguardia* (con un 12,5%), mientras que los actores sociales también suponen el 11,32% en *El Correo Catalán* y el 10,34% en *Gramma*.

Respecto al lugar de redacción de la UC indicado (tablas 27 y 28), es habitual no indicarlo en todas las publicaciones, especialmente en *La Vanguardia* (94,73%), *Gramma* (90%), el *Diario de Barcelona* (85,3%) y *Mundo Diario* (82,16%), mientras que en *El Periódico* (74,81%), el *Avui* (34,38%) y *El Correo Catalán* (33,48%) es en las publicaciones en las que la UC indica la ciudad en el que transcurre la noticia como lugar de redacción.

La última cuestión referente al estilo y a la forma de las UC hace referencia a la lengua de publicación de las UC. Los medios analizados confirman la marginación del catalán en todas las publicaciones analizadas que hacen referencia a los temas de esta investigación, excepto en el *Avui*, único medio publicado íntegramente en catalán (tabla 29) y nacido tras el final de la dictadura franquista. Únicamente la revista *Gramma* (tabla 30) cuenta con un modesto 4% de UC no publicadas exclusivamente en castellano, de las cuales un 2,8% corresponden a UC escritas completamente en catalán. Esto refuerza la tesis de López (1994), según la cual la prensa vecinal intentó llevar a cabo una tarea de normalización lingüística, empresa a la que únicamente el *Diario de Barcelona* puede aproximarse (2,69% de UC en catalán). En el polo opuesto, *La Vanguardia* es la única publicación escrita 100% en castellano, mientras que *Mundo Diario*, *El Periódico* y *El Correo Catalán* prácticamente rozan esa misma cifra con valores del 99%.

5.3.3. Escenarios de las UC

En cuanto a los espacios geográficos y su tipología, se observan varios aspectos que permiten concretar que la mirada informativa de la prensa generalista fue centralista y concentrada en la capital catalana, hecho que excluyó a las ciudades de la periferia metropolitana (tablas 31 y 32). Entre la prensa generalista, la ciudad de

Barcelona es el escenario principal de las informaciones publicadas en *Mundo Diario* (72,2%), el *Diario de Barcelona* (62,94%), *Avui* (60%), *La Vanguardia* (58,95%) y *El Correo Catalán* (54,07%). Las únicas publicaciones que no muestran más de la mitad de sus UC en Barcelona son *El Periódico* (49,63%) y, por cuestiones obvias de su tipología y grado de profesionalización, *Gramma*, que cuenta con Santa Coloma de Gramenet como el principal escenario (88%) de las UC. En el caso de *El Periódico*, resulta ser una publicación más diversa en cuanto a escenarios, ya que un 10,37% de sus UC se sitúan en L'Hospitalet y un 8,89% en Badalona. De hecho, L'Hospitalet de Llobregat resulta ser la segunda ciudad más habitual en prácticamente toda la prensa generalista, con un 11,25% en el *Avui*, un 9,3% en *Mundo Diario*, un 8,49% en el *Diario de Barcelona* y un 7,63% en *La Vanguardia*. Es llamativo que ciudades como Santa Coloma, Badalona o Sant Adrià del Besòs tengan una presencia tan reducida (inferior al 5% en prácticamente todos los medios de información general), dada la gravedad de su situación y la potencia de sus luchas vecinales (Cuesta, 2014; 2020). En la cuestión sobre la descentralización o no de la información, también destaca el caso de *El Correo Catalán*, que con su suplemento (tabla 11), alcanza a situar un 14,93% de sus informaciones en el Vallès Occidental.

Los datos del tipo de escenario (tablas 33 y 34) muestran que los lugares periféricos y genéricos son predominantes, con los céntricos e intermedios un escalafón por debajo. En el caso de *Gramma*, las dos primeras categorías prácticamente empatan en un 41,6 y un 41,2%, dato que indicaría su atención a cuestiones localizadas de la ciudad, pero también a los grandes debates que afectan al conjunto de Santa Coloma. Este equilibrio entre escenarios periféricos y genéricos también se repite en el *Avui* (32,5% versus 33,13%) y *El Correo Catalán* (35,07% versus 33,26%). Por otro lado, los escenarios periféricos son mayoritarios en el *Diario de Barcelona* (38,1% frente a un 29,61% de genéricos) y en *Mundo Diario* (con un 51,45% frente a un 14,52%). A la inversa se encuentra *La Vanguardia*, que destina mayor atención a los espacios genéricos (34,67% frente a 23,58% de periféricos) y, siendo el único caso, a los espacios céntricos (16,37%). En cuanto a los espacios intermedios, destacan en el *Mundo Diario*, con un 17,43% y *El Correo Catalán*, con un 16,52%. En general, puede concluirse que la primacía

de los espacios genéricos y periféricos responde, en el primer caso, al interés por abordar cuestiones que afectan por completo al modelo urbano de las ciudades y, en el segundo, a transmitir la realidad de los espacios de nueva construcción y las dificultades experimentadas por sus habitantes. Por último, la atención destinada a los barrios céntricos de La Vanguardia demuestra un interés por espacios no segregados y en los que hay más abundancia de recursos.

La evolución de los tipos de escenario vistos en la figura 44, muestran que el mayor protagonismo de los espacios genéricos y periféricos cuentan con tres períodos diferenciados, un primero entre 1966 y 1971 con protagonismo de los espacios genéricos, un intermedio, entre 1972 y 1978 de protagonismo de los espacios periféricos y un último, de 1979 en adelante (con excepción de 1982), en la que los espacios genéricos vuelven a ser predominantes. Como se verá en las próximas páginas, estos períodos de preeminencia de los espacios periféricos coinciden con el período de mayor protagonismo de los actores sociales (ver figura 20), como el vecinal, que es eminentemente obrero y situado en las periferias urbanas (Alabart, 1982; Bordetas, 2012; Cuesta, 2014). En el caso de *Gramma* (figura 45), las ubicaciones periféricas y genéricas van intercalando el liderazgo en períodos de uno o dos años, mostrando una atención recurrente y mayoritaria a ambos escenarios.

5.3.4. Temas y subtemas de las UC analizadas

Pasando a los temas (tablas 35 y 36) y subtemas de las UC analizadas, se observa que las actuaciones sociales son el tema preferente en la mayoría de los medios analizados. Su mayor proporción se concentra en el *Mundo Diario* (65,15%), publicación de simpatías progresistas y comunistas, seguido a cierta distancia por el *Avui* (45%), *El Correo Catalán* (42,31%), el *Diario de Barcelona* (42,24%). En *Gramma*, las actuaciones sociales son las segundas en importancia y representan el 37,6% de los temas de las UC. Por el contrario, las UC sobre actuaciones institucionales son mayoritarias en *El Periódico* (42,22%), diario de nueva fundación y en la órbita del PSC, por tanto, enmarcado en las nuevas élites políticas democráticas, y en *La Vanguardia* (32,59%),

diario liberal conservador partidario de la democratización desde arriba y cercano a los centros de poder político-económicos burgueses. Además, en estas dos publicaciones, las actuaciones sociales presentan sus menores registros (31,11% y 29,96% respectivamente), mientras que las actuaciones institucionales presentan sus menores valores en *El Correo Catalán* (19%) y *Mundo Diario* (12,86%). Por último, los temas sobre equipamientos son mayoritarios en la revista *Gramma* (41,6%), a poca distancia de los sociales. La tendencia inversa se produce en *El Correo Catalán*, en el que los temas sobre equipamientos son los segundos en importancia (32,58%), por detrás de los sociales. Por último y en contra de lo esperado, los temas sobre actuaciones económicas son totalmente minoritarios, igual que sucede con los temas alternativos, aunque ambos llegan a representar el 7,07% y el 8,18% en *La Vanguardia*.

La evolución diacrónica de estos datos (figura 4) muestra una tendencia generalizada de protagonismo de las actuaciones sociales entre los años 1973 y 1978/79, que, en el período anterior (1966-1972), es superado por el protagonismo de los temas sobre equipamientos e institucionales y, en el posterior (1979-1983), por los temas institucionales y, en menor medida, sobre equipamientos. El auge de los temas sobre actuaciones sociales lleva a que progresivamente incrementen su protagonismo por encima del 40, el 50 e incluso el 70% de las UC publicadas (en 1976 y 1977). Prácticamente, todas las publicaciones encajan en esta tendencia descrita, obviamente con sus pequeñas variaciones y particularidades que se comentan a continuación.

En el *Avui* (figura 5), los temas sociales llegan a superar el 80% en 1976 y 1979, pero rápidamente decaen, dejando el protagonismo a las UC sobre equipamientos primero y a las instituciones después. El caso del *Diario de Barcelona* es atípico (figura 6), ya que cuenta con un mayor protagonismo de los temas institucionales de 1966 a 1971 (por encima del 40 y el 50%) y de los equipamientos en 1968 y 1972 (38,46% y 46,43%). Sin embargo, tras este punto, los temas sociales se convierten en predominantes, primero de forma modesta hasta 1975 (oscilando entre el 35 y el 48%) y de forma clara de 1976 a 1978, cuando alcanzan el 75%, el 83,33% y el 61,54% respectivamente. En 1979 decaen hasta prácticamente igualarse a unos temas institucionales y sobre equipamientos que recobran importancia, pero pronto vuelven a

recuperar protagonismo los temas sociales, rondando el 50% hasta el final del período y coincidiendo con la etapa autogestionada por los propios trabajadores. Respecto a *El Correo Catalán* (figura 7), los temas sobre equipamientos son predominantes de 1966 a 1972, con algunos altibajos, pero los temas sociales se convierten en preponderantes de 1973 a 1979, superando el 50, el 60 e incluso el 80% en 1976 y 1977. Después de 1979 su protagonismo decae a favor de los temas sobre equipamientos y, pese a un repunte en 1982, los temas institucionales y sobre equipamientos acaban siendo mayoritarios en 1983. En el caso de *El Periódico* (figura 8), los temas sociales únicamente son predominantes en 1979 (43,75%), mientras que durante el período de los ayuntamientos democráticos de 1980 a 1982 lo son los institucionales, con más del 50% de las UC analizadas. En 1983 los temas sobre equipamientos se convierten en los más frecuentes (35,71%), superando por poco a los temas sociales e institucionales en declive (26,19% para ambos). En *La Vanguardia* (figura 9) es donde se aprecia con mayor claridad la tendencia general antes descrita. Las UC sobre temas institucionales y equipamientos predominan de 1966 a 1972 (oscilando alrededor del 40% sobre el total), mientras que los temas sociales lo son de 1973 a 1978, cuando alcanzan su mejor registro (61,54% en 1978). Tras 1979 y la celebración de elecciones municipales, los temas sociales pierden relevancia de forma progresiva y los institucionales son predominantes hasta el final del período, superando el 40% de las UC y con un pico del 56,67% en 1981. El último caso de la prensa generalista corresponde a *Mundo Diario* (figura 10), publicación atípica porque los temas sociales son predominantes durante todo el período, excepto en 1974 y por un poco margen a favor de los temas sobre equipamientos (36,96% frente a 39,31%). Durante el resto del período (1975-1980) los temas sociales superan el 70% de las UC publicadas, excepto en 1978 (57,14%), e incluso alcanzan el 90,91% en 1980, año del colapso del Grupo Mundo.

Por último se halla el caso de la revista *Gramma* (figura 11). De 1969 a 1973 los temas sobre equipamientos son predominantes (superando el 60% en tres ocasiones), mientras que los temas sociales empiezan a cobrar relevancia en segundo puesto y se alternan el liderazgo con los equipamientos entre 1974 y 1975. De 1976 a 1980 los temas sociales se convierten en los mayoritarios de forma clara, suponiendo alrededor del 50%

de los temas publicados y hasta el 70% en 1976. Sin embargo, en 1982, antes del cierre de la publicación, los temas institucionales, que habían sido minoritarios hasta entonces, ocupan el segundo lugar (37,14%), mientras que los equipamientos vuelven a ser preponderantes (42,86%) frente a unos temas sociales que se desploman hasta el 14,29% en 1982.

La atención de las publicaciones hacia ciertos subtemas se encuentra condicionada por la línea ideológica de cada medio (tablas 37 y 38). En el caso de *La Vanguardia*, sus subtemas más habituales se relacionan con las obras públicas y las comunicaciones e infraestructuras de transporte (15,26% en ambos casos), mientras que el estado de los equipamientos públicos representan el 11,93% y las UC sobre reformas y los planes urbanísticos representan el 9,15%. La distribución anual de estos subtemas (tabla 177) muestra que los temas sobre infraestructuras comunicativas y obras públicas predominan de 1966 a 1973, los temas sobre equipamientos públicos y reformas urbanísticas lo son en 1976 (con un 34,15% en ambos casos), año de mayor movilización social, según lo visto en la figura 4. Tras este año, los temas sobre comunicaciones vuelven a ser predominantes, aunque la contaminación se convierte en objeto de interés principal en 1980 y 1981 (24,24% y 20% respectivamente). A modo de resumen, los subtemas preferentes en *La Vanguardia* apuntan a cuestiones relacionadas con el desarrollo económico y las infraestructuras necesarias para ello, además de preocuparse por la inversión pública en cuestiones urbanísticas y por cuestiones administrativas y de ordenación como son los planes comarcales y parciales. Por el contrario, su atención a las actividades de los actores sociales es muy minoritario (2,22%) y es vehiculado a través del subtema sobre el estado de los equipamientos públicos e incluso la contaminación.

En el otro espectro se encuentra el caso de *Mundo Diario*. Los tres subtemas de mayor interés entre sus UC son el estado de los equipamientos públicos (20,33%), las actividades organizativas de los actores sociales (18,26%) y el estado del barrio y la vivienda (12,86%), como puede apreciarse en la tabla 37. La distribución anual de estos datos (tabla 178) muestra que la atención hacia los equipamientos públicos es constante, con dos picos en 1974 y 1976 (26,09% y 38,64% respectivamente). Respecto

a las actividades organizativas de los actores sociales, su presencia se va incrementando hasta 1980, y cuenta con sus registros más elevados en 1979 y 1980 (38,46% y 27,27% respectivamente). En cuanto a su atención hacia el estado general del barrio y las viviendas, es constante, pero es más relevante en 1978 y 1979 (21,43% y 19,23% respectivamente). Así pues, dada la orientación ideológica de *Mundo Diario*, puede concluirse que los subtemas más importantes entre sus UC tienen como protagonistas las actuaciones sociales y el estado de los barrios y equipamientos que estos habitan, perspectiva completamente opuesta a la de *La Vanguardia*.

La otra publicación con resultados similares es la revista *Gramma* (tabla 38). Sus cuatro principales subtemas son el estado de los equipamientos públicos (20,8%), las obras públicas y las actividades organizativas de los actores sociales (13,2% ambos) y el estado de la vivienda y los barrios (12,8%). La perspectiva cronológica (tabla 179) muestra que el estado de los equipamientos es un subtema habitual entre 1969 y 1977, con picos del 37,5% y el 38,1% en 1972 y 1974, mientras que las obras públicas lo son entre 1969 y 1971 y, tras prácticamente desaparecer, recobran protagonismo de 1979 a 1982. Respecto a otros subtemas, resulta destacable la cantidad de UC sobre planes y reformas urbanísticas en los años 1974 (19,05%) y 1977 (20%). En resumen, la revista *Gramma*, igual que *Mundo Diario*, puso su atención en las cuestiones materiales de los barrios de Santa Coloma, mantuvo una actitud vigilante sobre las obras públicas que se ejecutaban sobre la ciudad y también informó sobre la vida asociativa de la sociedad colomense. Además, la atención de *Gramma* a planes urbanísticos evidencia la difícil relación de Santa Coloma de Gramenet con el Plan Comarcal de 1953 y sus efectos altamente perjudiciales para la ciudad, que fomentaron la especulación urbanística y generaron carencias gravísimas.

Dos publicaciones con resultados parecidos son el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán* (tabla 37). En el caso de *El Correo Catalán*, el estado de los equipamientos (16,29%) es el primer subtema más habitual, los sucesos (11,31%) son el segundo y el estado de la vivienda y las obras públicas empatan en el tercer puesto (9,73%), mientras que las reformas urbanísticas y actividades de los actores sociales suponen el 8,82% y el 8,6%. En un marco diacrónico (tabla 175), el subtema sobre equipamientos es

predominante prácticamente todos los años de 1966 a 1977, con valores superiores al 20 o el 30%. La atención a las obras públicas es constante durante buena parte del período, excepto entre 1976 y 1979, mientras que los subtemas sobre actividades de los actores sociales cobran relevancia a partir de 1972, con importantes picos en 1975 (42,86%) y 1979 (33,33%). En cuanto a los sucesos, son habituales durante todo el período, pero cuenta con importantes apariciones en 1967 (26,09%) y, sobre todo, hacia el final del período estudiado, con un 36% en 1978 y un 26,67% en 1983. Por último, en 1981 hay una gran cantidad de UC sobre el subtema de la contaminación e insalubridad, hecho que se explica por la huelga del servicio de recogida de basuras de ese año. En general, los subtemas abordados por *El Correo Catalán* tuvieron en cuenta las problemáticas urbanísticas del período analizado, aunque su atención fue diversa y abordó algunos temas indirectamente relacionados con otras problemáticas, especialmente los sucesos y hecho violentos o accidentes.

Respecto al *Diario de Barcelona* (tabla 37), sus subtemas preferentes son el estado de los equipamientos públicos (16,36%), el estado del barrio y la vivienda (10,14%) y, empatados en tercera posición, los sucesos y las actividades institucionales (9,11%). También tienen una relevante presencia el subtema sobre contaminación (8,9%), actividades sociales y reformas urbanísticas (8,7% para ambos). Diacrónicamente (tabla 174) los resultados muestran una presencia constante para los subtemas del estado de los equipamientos y del barrio y sus viviendas, mientras que los demás subtemas tienen periodicidades específicas. Las actividades institucionales son también constantes, aunque en menor medida (superando el 20% en 1966, 1970 y 1971), mientras que las actividades sociales lo son durante los años centrales de los 70, pero se mantienen relevantes también durante los años 80, cuando los movimientos sociales como el vecinal se encuentran en crisis. Otros temas como las obras públicas o los sucesos son frecuentes durante todo el período (con valores superiores al 10 o el 20% en ambos casos), mientras que la contaminación, las comunicaciones o las reformas urbanísticas son objeto de atención mayoritariamente puntual. En resumen, los subtemas del *Diario de Barcelona* prestan atención a las cuestiones urbanísticas y habitacionales del momento, pero cuentan con una mayor dedicación hacia las

actividades institucionales, principalmente de vigilancia dadas las características de su redacción, aunque eso no se traduzca en una alta presencia de actores institucionales (ver tabla 56). Los otros subtemas con valores relevantes refuerzan la idea de una pluralidad informativa a la hora de afrontar de forma holística las cuestiones aquí estudiadas, combinando varias subtemáticas entre sus UC.

Respecto a los subtemas de las publicaciones de nueva fundación se observan diferencias relevantes entre ellas (tabla 37). En el caso del *Avui*, es predominante el subtema sobre equipamientos públicos (17,5%), seguido por el de planes urbanísticos (11,88%), seguidos de cerca por los sucesos (10%) y las actividades de los actores sociales (9,38%). En el ámbito cronológico (tabla 173), el subtema sobre equipamientos públicos es recurrente de 1976 a 1983, igual que sucede con las reformas urbanísticas y, en menor medida, con los sucesos. Otros subtemas tienen apariciones puntuales, como la contaminación en 1981 (20,83%), las actividades organizativas de los actores sociales (26,09%), los derechos civiles en 1979 (21,43%) o las actividades institucionales en 1983 (17,65%). En conclusión, los subtemas aparecidos en el *Avui* son dispares y, menos los referentes a los equipamientos públicos, hay poca continuidad a la hora de abordarlos. Aun así, en general se aprecia un enfoque diverso en las UC analizadas, con varios subtemas con valores reseñables.

Respecto a *El Periódico* (tabla 37), resulta llamativo que su subtema más habitual sea el de los sucesos, con un importante 21,48% sobre el total. Le siguen en importancia el estado de los equipamientos públicos (17,78%) y la contaminación (11,11%). En la visión diacrónica (tabla 176), los sucesos muestran sus resultados más elevados en 1982 y 1983 (25% y 33% respectivamente), manteniendo una presencia habitual junto al estado de los equipamientos públicos. Subtemas como las actividades sociales o la contaminación tienen una presencia esporádica, en 1979 para el primero (12,5%) y en 1981 para el segundo (25%). En conclusión, resulta sorprendente la importancia del subtema sobre sucesos, ya que es predominante por encima de subtemas directamente relacionados con las condiciones materiales de los habitantes de las ciudades. Estos datos indican una tendencia hacia el sensacionalismo por parte de esta publicación, la cual situó el foco primero en los temas institucionales (tabla 35) y, después, en

cuestiones que no abordaban directamente la movilización vecinal del momento, como fueron la inseguridad cada vez más mediatizada de los años 80 (Hurtado Martínez, 1999; Cuesta 2020) o la contaminación.

5.3.5. Perspectivas: entre el derecho social y el bien de mercado

Los datos sobre la perspectiva ideológica de las UC (tablas 39 y 40) son determinantes para esta investigación, ya que transmiten hasta qué punto las publicaciones analizadas asumieron la perspectiva vecinal que consideraba la vivienda y la ciudad como derechos sociales de sus habitantes. Entre la prensa generalista, todas las publicaciones tienen como predominante la categoría del derecho social, muy por encima de la de bien de mercado. *Mundo Diario* cuenta con el porcentaje más elevado (95,85%) y, en menor medida, el *Diario de Barcelona* (81,16%), el *Avui* (80,63%), *El Periódico* (77,04%) y *El Correo Catalán* (76,92%). Todas estas publicaciones demuestran haber asumido la perspectiva propuesta por el movimiento vecinal según la cual la vivienda era un derecho antes que un bien con el que obtener beneficios económicos, igual que sucede con el derecho a la ciudad y la pretensión de que es necesario satisfacer las necesidades de sus habitantes antes que el desarrollo económico e industrial. Dada la gravedad de las carencias materiales expuestas en el apartado 2, no resultan sorprendentes estos resultados, ya que la prensa y su crítica al modelo urbanístico franquista fueron un vehículo para la crítica a la Dictadura y su erosión. La revista *Gramma* (tabla 40) actuó en la misma dirección y su perspectiva ideológica favorable al derecho a la vivienda y a la ciudad es absolutamente mayoritaria (98,8%). Esto permite inserir esta publicación en el amplio marco de la prensa de barrios, la cual fue fundamental para la difusión de las demandas del movimiento vecinal.

Únicamente hay una publicación que no puede enmarcarse en esta conclusión: *La Vanguardia*. Aunque la perspectiva de derecho social es mayoritaria (60,06%), su porcentaje es el menor registrado, además de ser la publicación que mayor cantidad de UC de bien de mercado tiene (27,05%). También es reseñable el 9,15% de UC sin perspectiva deducible. Esto indica que se trata de la publicación con mayor vinculación

a los centros de poder, principalmente económicos y, aunque partidario de resolver los graves problemas urbanísticos y en materia de vivienda, la satisfacción de las necesidades económicas del sector privado también fue reflejada entre las noticias publicadas.

La evolución diacrónica de la perspectiva de las UC entre la prensa generalista (figura 12) muestra una creciente tendencia a favor de la perspectiva del derecho social, que alcanza su cenit en 1976 y 1977 (91,81% y 90,48%), mientras que la de bien de mercado presenta valores de entre el 20 y el 30% de 1966 a 1971, momento en el que empieza a descender. Tras el final del período de mayor movilización social y el inicio de los efectos de la crisis económica a finales de los años 70, la perspectiva de derecho social desciende en importancia (hasta el 64% en 1981) sin perder su predominancia, mientras que la de bien de mercado recobra importancia y alcanza el 24% en 1981. Por otro lado, la revista *Gramma* (figura 19) muestra valores del 100% en todos los años analizados, excepto en 1978, 1980 y 1982, cuando las UC sin perspectiva deducible muestran unos pocos puntos porcentuales.

El comentario de los resultados de la prensa generalista pormenorizados (figuras 13 a 18) muestra que todas las publicaciones encajan en esta evolución general, con alguna excepción. Diarios como el *Avui*, el *Diario de Barcelona* y *El Periódico* muestran el repunte de la perspectiva de bien de mercado en algún momento entre 1979 y 1982, sin que se acerque a los valores de derecho social. Por otro lado, en el caso de *Mundo Diario* no se aprecia este repunte, sino que la perspectiva de derecho social es constante en todo momento. Por último, se observan los casos de *La Vanguardia* y *El Correo Catalán*. En el primero se observa la situación única en la que la perspectiva de bien de mercado supera a la de derecho social en 1979 (50% versus 38,46%), mientras que en *El Correo Catalán*, en 1981 la perspectiva de derecho social y la mixta se quedan a unos pocos puntos porcentuales de distancia (41,18% versus 35,29%). En estas dos publicaciones es donde puede observarse que, ante la pérdida de fuerza del movimiento vecinal y la elección de ayuntamientos democráticos, otras perspectivas más alineadas con los centros de poder, principalmente institucionales, fueron las protagonistas de las noticias. Pese a que algunos problemas como el barraquismo eran cada vez más

residuales, otros como la calidad de los equipamientos o de las viviendas y la habitabilidad de las ciudades seguían requiriendo soluciones de urgencia, lo cual no implicó la desaparición del movimiento vecinal de la actualidad política, hecho que sí se aprecia con intensidad en las UC analizadas de estas dos publicaciones.

A modo de conclusión, los resultados analizados confirman que la prensa generalista en el área metropolitana de Barcelona asumió en gran medida la perspectiva del derecho social en relación con la vivienda y la ciudad, reflejando la influencia del movimiento vecinal en el discurso mediático, especialmente en los casos de *Gramma*, *Mundo Diario* y el *Diario de Barcelona*. No obstante, esta tendencia experimentó una disminución progresiva a medida que la movilización social perdió fuerza en el cambio de década y se consolidaron los ayuntamientos democráticos, lo que provocó que el enfoque de bien de mercado recuperara presencia en ciertas publicaciones como *La Vanguardia* y *El Correo Catalán*. En el caso de *La Vanguardia*, esta se posiciona como la excepción más notable, mostrando una mayor vinculación con los intereses económicos y un enfoque menos distante entre ambas perspectivas. En conjunto, estos datos evidencian el papel clave de la prensa en la difusión de las reivindicaciones vecinales y su evolución en un contexto de transformación política y urbana.

En cuanto a la última variable analizada, la 47 (tabla 171), que hace referencia a la función de las UC de *Gramma*, es necesario señalar la tendencia según la cual la función comunicativa, que es predominante desde 1969 va perdiendo relevancia frente a las funciones de movilización y organización a partir de 1976 y 1977 (figura 46). Esta tendencia resulta paralela a la que muestra la pérdida de protagonismo de los actores sociales a partir de 1978 (figura 20) y el auge de los protagonistas institucionales y no humanos a partir de ese mismo año (figuras 20 y 28).

5.3.6. Fuentes citadas en las UC analizadas

Las fuentes informativas citadas influyen directamente en la perspectiva ofrecida por cada publicación (tablas 43 y 44). En los casos de *Mundo Diario* y la revista *Gramma*,

las fuentes sociales son preponderantes (57,1% y 41,32% respectivamente), mientras que en el *Avui*, el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán*, superan el 35%. Por último, en *El Periódico* y *La Vanguardia*, las fuentes mayoritarias son las institucionales (40,91% y 35,76%). En el resto de las publicaciones, las fuentes institucionales son la segunda referencia, mientras que las sociales lo son en *El Periódico* y *La Vanguardia*. Por último, *La Vanguardia* cuenta con un 7,03% de fuentes de adscripción económica.

El detalle de las fuentes informativas sociales (tabla 45) permite vislumbrar que las asociaciones de vecinos son la fuente social primordial en el *Avui* (56,76%), el *Diario de Barcelona* (47,3%), *El Correo Catalán* (39,18%) y *Mundo Diario* (53,59%). En el caso de *Gramma* (tabla 46), las asociaciones de vecinos y los vecindarios suponen más del 50% de las fuentes sociales citadas, cifra únicamente superada por *Mundo Diario*, que cita un 28,73% de fuentes relacionadas con los vecindarios (casi 80% en total si las sumamos). En el caso de *El Periódico*, las asociaciones de vecinos y los vecindarios suman un 58% sobre el total. Por último, se observa el caso de *La Vanguardia*, cuyas fuentes sociales de referencia son la ciudadanía genérica (37,62%), es decir, habitantes de las ciudades en general antes que asociaciones de vecinos o vecindarios organizados.

Respecto al detalle de las fuentes institucionales (tablas 47 y 48), los datos son concluyentes y muestran que los gobiernos municipales son la fuente principal de las instituciones en todas las publicaciones analizadas, generalistas y vecinales. Los porcentajes registrados son superiores al 50 o el 60%, excepto en el caso del *Avui*, que cuenta con un 14,29% de fuentes vinculadas a partidos políticos antifranquistas.

En cuanto a las fuentes económicas citadas (tablas 49 y 50) se observa la presencia predominante de las fuentes vinculadas al sector comercial y de servicios y al sector inmobiliario. Las primeras son mayoritarias en el *Avui*, *El Correo Catalán*, *El Periódico*, *La Vanguardia* y *Mundo Diario*, mientras que las segundas lo son en el *Diario de Barcelona* y *Gramma*.

Las últimas fuentes analizadas, las alternativas (tablas 51 y 52), muestran que las fuentes abstractas, es decir, libros, leyes, informes o documentos son las más habituales en todos los medios analizados, mientras que, en segunda posición, se encuentran las

personas expertas. Por último, en algunos casos, como en *Gramma*, *El Periódico* y *Mundo Diario*, las fuentes provenientes de otros medios de comunicación cuentan con porcentajes entre el 20 y el 30%.

Los datos cronológicos sobre las fuentes informativas (figuras 36 a 43) muestran una clara tendencia de predominio de las fuentes institucionales de 1966 a 1971 y de 1980 en adelante. En el período intermedio, de 1972 a 1979, las fuentes sociales se convierten en la fuente predominante en todos los medios analizados. Encajan en esta tendencia el *Avui*, *El Correo Catalán* y *El Periódico*, mientras que en *La Vanguardia* la preeminencia de las fuentes sociales es más corta (de 1974 a 1977) y en el caso del *Diario de Barcelona*, en el que las fuentes sociales vuelven a ser predominantes de 1980 en adelante. Por último, están en los casos de *Mundo Diario* y *Gramma*. En la primera publicación las fuentes sociales son mayoritarias en todo momento (entre el 60 y el 70% y de 1974 a 1980), mientras que en *Gramma* lo son de 1969 a 1978 (con valores superiores al 50% o más), momento en el que las fuentes institucionales las superan hasta el fin de los datos analizados. Las tendencias aquí descritas encajan con la tendencia general observada en el contexto histórico y que será corroborado en los próximos párrafos mediante los resultados de los protagonistas de las UC.

Las fuentes informativas influyen en la perspectiva de cada publicación y en las representaciones reflejadas en sus UC. Tanto *Mundo Diario* como *Gramma* se caracterizan por una preeminencia de las fuentes sociales, que son predominantes durante toda su existencia, mientras que *El Periódico* y *La Vanguardia* fundamentan su información en las fuentes institucionales, especialmente después de 1978. En cuanto al resto de publicaciones, el *Diario de Barcelona* muestra una aproximación similar, aunque menos pronunciada, a la de *Mundo Diario* y *Gramma*, mientras que *El Correo Catalán* y el *Avui* presentan un equilibrio en las fuentes que se inclina hacia las sociales, aunque su último período también se caracteriza por el de la institucionalización de las fuentes informativas.

5.3.7. Protagonistas de las UC: adscripción

En primer lugar, los datos sobre la adscripción de los protagonistas muestran que los roles sociales, institucionales y alternativos son los predominantes entre todas las publicaciones, mientras que el rol económico muestra porcentajes por debajo del 10% en todas ellas (tablas 56 y 57). El rol social es el más frecuente de forma clara en el *Mundo Diario* (50,4%), en el *Avui* (35,74%), *El Correo Catalán* (35,42%), el *Diario de Barcelona* (35,33%) y *Gramma* (35,28%). Por el contrario, en *El Periódico* y en *La Vanguardia* son los protagonistas institucionales los más frecuentes (37,44% y 33,68% respectivamente). En el caso de *El Periódico*, el segundo rol más habitual es el social (29,74%) y el alternativo el tercero (24,1%), pero en *La Vanguardia* es a la inversa, ya que los alternativos son los segundos más frecuentes (31,42%) y los sociales los terceros en importancia, con el menor valor registrado de la muestra (25,66%). En cuanto al resto de publicaciones, el *Avui*, el *Diario de Barcelona* y *Mundo Diario* tienen como segundo rol más habitual el institucional (31,49%, 28,37% y 22,69% respectivamente), mientras que en *El Correo Catalán* y *Gramma* lo son los protagonistas alternativos (33,17% y 30,77% respectivamente). Independientemente del rol, lo más habitual es que la diferencia entre la segunda y la tercera categoría sea mínima, de apenas unos puntos porcentuales.

Entre los roles sociales representados en la prensa generalista y vecinal (tablas 58 y 59), destacan por encima de las demás los protagonistas vinculados a las asociaciones de vecinos, los vecindarios y la ciudadanía genérica, en este mismo orden. Encajan en este patrón publicaciones como *Mundo Diario* (48,69%, 28,8% y 7,85% respectivamente), *Avui* (45,25%, 19,05% y 14,29% cada uno), *Diario de Barcelona* (42,91%, 22,44% y 14,17% respectivamente), *El Correo Catalán* (34,84%, 31,67% y 11,76%) y *Gramma* (29,32%, 24,81% y 12,03%). En cuanto a *El Periódico* y *La Vanguardia* se aprecian diferencias, aunque en ambos casos hay una relevante presencia de actores sociales con un menor grado de organización. En el primer caso, se aprecia un empate entre protagonistas de las asociaciones de vecinos y los vecindarios (27,59%), mientras que los afectados suponen el 25,86% de los protagonistas sociales y la ciudadanía genérica el 13,79%. Respecto a *La Vanguardia*, su principal protagonista social es la ciudadanía genérica (26,1%), frente a un 24,63% de protagonistas de las asociaciones de

vecinos y un 23,16% de vecindarios, además de un 12,13% de afectados. Por último, en *Gramma* se observa una mayor variedad de protagonistas sociales, ya que las otras asociaciones y los afectados representan el 11,28% y el 10,53% respectivamente, junto a los protagonistas ya citados.

En cuanto a los protagonistas institucionales (tablas 60 y 61), se observa que el predominio corresponde a los gobiernos municipales de forma transversal, que representan alrededor de la mitad o más de los protagonistas de este tipo aparecidos en las UC. En *Mundo Diario* (62,79%), en el *Diario de Barcelona* (59,8%), en *El Periódico* (58,9%), en *La Vanguardia* (56,74%), en *El Correo Catalán* (55,84%), en *Gramma* (54,55%) y en el *Avui* (48,65%). Otros datos destacables son los protagonistas vinculados al gobierno autonómico en el *Avui* y *El Periódico* (14,86% y 8,22% respectivamente) y el 9,27% de ministeriales en *La Vanguardia*.

Entre los protagonistas económicos (tablas 62 y 63) representados hay disparidad, aunque los vinculados al sector comercial y de servicios y al sector inmobiliario destacan por encima de los demás. La mayor presencia de los primeros se concentra en *La Vanguardia* (47,96%), *El Correo Catalán* (47,62%), en *El Periódico* (47,06%) y en la *Gramma* (44,83%). Por otro lado, los protagonistas inmobiliarios son los segundos en importancia en *El Correo Catalán* (38,1%), *La Vanguardia* (34,69%) y en la *Gramma* (31,03%), mientras que en *El Periódico* lo son los industriales (23,53%). Por el contrario, los protagonistas inmobiliarios son predominantes en el *Diario de Barcelona* (44,44%) y el *Avui* (40%), mientras que en *Mundo Diario* se aprecia una distribución equilibrada entre el sector comercial (29,17%), el inmobiliario (25%) y el industrial (20,83%).

El detalle de los actores alternativos (tablas 64 y 65) muestran que los equipamientos y servicios públicos son el principal actor de este tipo entre todas las publicaciones. Sus registros representan el 36,17% en *El Periódico*, el 29,03% en el *Avui*, el 28,02% en *El Correo Catalán*, el 26,35% en *La Vanguardia*, el 24,24% en el *Diario de Barcelona* y el 23,28% en *Gramma*. En cuanto al resto de categorías, hay diferencias significativas. En el *Avui*, un 24,19% de los protagonistas alternativos son del tipo barrio

o ciudad, mientras que en el *Diario de Barcelona* estos representan el 16,67%, en *Mundo Diario* el 15,38% y en *El Correo Catalán* el 14,98%. La vivienda o edificios en particular también muestran registros relevantes en el *Mundo Diario* (15,38%), *Gramma* (14,66%), *El Correo Catalán* (11,59%) y el *Diario de Barcelona* (10,61%), mientras que las vías e infraestructuras de comunicación suponen el 17,95% de los protagonistas alternativos en *Mundo Diario*, el 13,17% en *La Vanguardia*, el 11,29% en el *Avui*, el 10,64% en *El Periódico* y el 10,61% en el *Diario de Barcelona*.

En un marco cronológico se observa, igual que lo mencionado acerca de las fuentes, que los roles sociales son predominantes en las UC publicadas por la prensa generalista entre 1973 y 1979, alcanzando cifras del 55,86% y el 55,76% en 1976 y 1977. En los períodos anterior y posterior, donde los actores sociales tienen una presencia menor, el protagonismo recae en los roles institucionales y alternativos que, de forma conjunta, representan alrededor del 70% de los protagonistas (figura 20). El cambio de tendencia ocurrido en el último tramo temporal refleja el paso a una información institucionalizada en la que los representantes políticos, además de convertirse en las fuentes más habituales del discurso mediático, también se convierten en sus principales protagonistas (figuras 36 a 43).

En cuanto a la revista *Gramma* (figura 27), los protagonistas alternativos son los más relevantes, aunque por poco margen frente a los actores sociales (mayoritarios en 1970, con el 46,15%). Los actores alternativos incluso alcanzan el 60,87% en 1972 pero, a partir de entonces inician una tendencia decreciente que confirma el auge de los actores sociales de 1974 a 1978. Durante este lustro, los actores sociales se sitúan mayoritariamente entre el 38 y el 50% (Incluso el 55,56% en 1976), pero a partir de 1979 son superados por los institucionales (48,15% frente a 25,93%). Tras este punto, los actores institucionales cobran un protagonismo que no habían tenido hasta entonces, mientras que los sociales se reducen hasta el 15,38% en 1982. En ese último año, sin embargo, los actores alternativos superan por poco a los institucionales (42,31% frente a 38,46%).

La tendencia general antes descrita es visible en los datos particulares de cada publicación generalista. Entre las UC del *Avui* (figura 21), los roles sociales (que representan más del 60% en 1976 y 1977) inician un progresivo descenso (hasta el 12% en 1983), que beneficia a los crecientes actores institucionales (por encima del 40% de 1980 en adelante) y a los alternativos (48% en 1983).

En el caso del *Diario de Barcelona* (figura 22), los años de 1966 a 1973 muestran una alternancia entre los protagonistas alternativos e institucionales (incluso con el liderazgo de los sociales por poco margen en 1968), que finaliza en 1974. A partir de ese año, los actores sociales incrementan progresivamente su predominancia hasta que alcanzan el 61,11% en 1977, momento tras el que descienden hasta el 34,63% en 1979. Esta tendencia coincide con la creciente tensión entre la dirección conservadora de la publicación y su redacción progresista. Sin embargo, al contrario de lo que ocurre con las demás publicaciones, el protagonismo social no se convierte en residual durante los años 80, sino que se mantiene como el principal actor con valores de entre el 35% y el 40% y superando por poco a los actores institucionales y alternativos, siendo estos últimos los más habituales en 1983 por un estrecho margen (38,46% versus 36,54%).

La evolución diacrónica de *El Correo Catalán* (figura 23) muestra que de 1966 a 1972 los protagonistas alternativos predominan entre las UC de la publicación, con valores superiores al 40 y el 50%. En 1973 pierden el liderazgo a favor de los actores sociales (43,14% frente a 37,25%), que desde 1970 van cobrando relevancia. Así pues, tras este punto, los protagonistas sociales experimentan un gran auge entre las UC de *El Correo Catalán* y entre 1975 y 1977 suponen el 60% de los protagonistas. Desde entonces y hasta 1981 sufren un importante descenso, incluso siendo superados por los actores económicos. Así pues, según lo visto en la tendencia general, durante los años 80 el protagonismo social se reduce drásticamente y son los actores alternativos y, principalmente, los institucionales los más representados entre sus UC (con valores entre el 36 y el 43%).

En el caso de *El Periódico* (figura 24), pese a que en 1979 los actores alternativos, sociales e institucionales presentan valores muy cercanos entre ellos (36%, 32% y 28%

respectivamente), pronto los institucionales ascienden en relevancia, alcanzando el 50% en 1980 y manteniéndose por encima del 40% hasta 1982. Durante este trienio los actores sociales y alternativos pierden protagonismo, mientras que los económicos superan el 10% en 1980 y 1981. Por último, en 1983 se da la situación en la que los actores sociales vuelven a ser predominantes, por poco margen, frente a los alternativos e institucionales (36,84%, 29,82% y 26,32% cada uno).

Entre las UC de *La Vanguardia* (figura 25) se aprecia que la evolución de los protagonistas de 1966 a 1972 privilegia a los actores institucionales (de 1966 a 1970 con valores superiores al 40%) y a los alternativos (en 1971 y 1972, con un 43,53% y un 41,67%) frente a los sociales. A partir de 1974 y hasta 1978 los actores sociales se convierten en los más representados entre las UC de *La Vanguardia* (con el 45,61% en 1976 y el 42,59% en 1978), aunque de 1979 y 1980 tocan fondo, con un 10,64% y siendo superados incluso por los actores económicos (12,77%), que en *La Vanguardia* muestran sus mejores registros (tabla 56). El descenso de los actores sociales beneficia a la presencia de los actores institucionales y alternativos, que se habían mantenido en un segundo plano durante los años anteriores. Especialmente relevantes son los institucionales de 1980 a 1982 (con valores en torno al 42%), mientras que los alternativos destacan en 1983 (46,51%).

En el caso de *Mundo Diario* (figura 26) los protagonistas sociales son los que centran la atención de la publicación durante todo el período de 1974 a 1980. De 1974 a 1975 superan por poco el 40% del total, mientras que en 1976 y 1977 llegan a representar el 60% de los protagonistas mostrados. Pese a un moderado descenso por debajo del 50% en 1978, que beneficia a los actores alternativos (27,45%), pronto se recuperan y vuelven a alcanzar el 62,5% en 1980. Durante todo el período los actores institucionales mantienen una tendencia creciente muy estable, que los lleva a superar el 30% en 1979 y 1980.

A modo de conclusión, los resultados obtenidos reflejan una diversidad limitada en el tiempo que se adapta a los cambios históricos experimentados. Los actores sociales son predominantes en buena parte de las publicaciones, especialmente entre aquellas

más progresistas y de ámbito local como *Mundo Diario*, *Gramma*, el *Diario de Barcelona* y, en menor medida, *El Correo Catalán* y el *Avui*. En cambio, publicaciones como *La Vanguardia* y *El Periódico*, con una mirada institucionalizada, tienden a priorizar a los protagonistas institucionales. Por último, los actores alternativos, principalmente equipamientos, barrios, ciudades y servicios públicos, parecen funcionar como un recurso para que la prensa menos vinculada a los actores sociales (como *El Periódico* y *La Vanguardia*) pueda abordar cuestiones urbanísticas y habitacionales sin hacer referencia directa a los movimientos vecinales o asociativos. En cambio, los medios con una línea editorial más progresista, como *Mundo Diario*, *Gramma*, el *Diario de Barcelona* y, en menor medida, el *Avui* y *El Correo Catalán*, otorgan un protagonismo equilibrado entre actores sociales y alternativos, demostrando una preocupación más completa por las problemáticas abordadas en esta investigación. Esta diferencia revela cómo las opciones ideológicas de los medios condicionan su representación mediática de los conflictos urbanos.

5.3.8. Protagonistas de las UC: humanos o no humanos

Los datos analizados muestran que todas las publicaciones reflejan de forma mayoritaria a protagonistas no humanos (tablas 66 y 67), con porcentajes que se acercan o superan el 60% (*Mundo Diario*, *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán*, *La Vanguardia* y *Gramma*) e incluso el 70% (*Avui* y *El Periódico*, las publicaciones nacidas tras el fin de la dictadura). Entre los protagonistas humanos (colectivos e individuales identificados o sin identificar), los colectivos son los más habituales en todas las publicaciones (25,33% en *Mundo Diario*, 22,44% en *El Correo Catalán*, 21,54% en *El Periódico*, 20,11% en *La Vanguardia*, 19,36% en el *Diario de Barcelona*, 19,89% en *Gramma* y 17,52% en el *Avui*), mientras que los humanos identificados registran valores notorios en el *Diario de Barcelona* (17,55%), *La Vanguardia* (14,54%), *Gramma* (14,32%), *El Correo Catalán* (13,46%) y el *Avui* (11,54%), mientras que en *El Periódico* muestran su registro más bajo (6,15%).

El cruce entre los datos del tipo de protagonistas y su rol ofrece conclusiones acerca de cómo son representados los protagonistas de las UC. En términos generales, se observa que entre los actores sociales son más habituales los protagonistas humanos, es decir, colectivos e individuales identificados y sin identificar, aunque por poco margen frente a los no humanos. En el caso de los institucionales, son mayoritariamente presentados como no humanos, aunque son el rol entre el que hay más protagonistas humanos identificados. Respecto a los protagonistas económicos, se aprecia una mayoría de protagonistas no humanos, aunque dependiendo de la publicación los humanos identificados o los colectivos también muestran cifras modestas. Por último, en el caso de los actores alternativos, hay un claro predominio de los protagonistas no humanos, con valores superiores al 90% en todas las publicaciones.

En el *Avui* (tabla 68) el rol social es representado un 39,29% de las veces como un colectivo y un 47,62% como no humano, que se corresponden con un 48,48% (16 casos) de humanos colectivos de los vecindarios, un 27,27% (9 casos) de ciudadanía genérica y, entre los no humanos, un 87,5% de asociaciones de vecinos (35 casos) (ver tabla 69). En cuanto a los roles institucionales, un 68,49% son no humanos frente a un 21,92% de humanos identificados. El detalle (tabla 70) muestra que un 50% (8 casos) de los humanos identificados corresponde al gobierno municipal y un 25% (4 casos) al autonómico, mientras que el 54% (27 casos) de los no humanos se refieren al gobierno municipal y un 12% (6 casos) al gobierno autonómico. En cuanto a los económicos, un 80% (12 casos) corresponden a los no humanos, un 41,67% (5 casos) del sector servicios y los sectores financiero e inmobiliario (25% y 3 casos ambos), mientras que los 3 humanos identificados son del sector inmobiliario (tabla 71). Por último, los roles alternativos son en un 96,77% de los casos no humanos, un 30% de los cuales equipamientos públicos y un 25% barrio o ciudad (tabla 72).

Entre las UC del *Diario de Barcelona* (tabla 73), el rol social es representado en su mayoría como un colectivo (48,43%) y como no humano (42,52%). De los colectivos, un 44,72% corresponde a vecindarios (55 casos), un 22,76% a ciudadanía genérica (28 casos) y un 17,89% (22 casos) a afectados. En cuanto a los no humanos, un 82,41% (89 casos) corresponden a las asociaciones de vecinos, las cuales también representan un

50% de los humanos identificados (tabla 74). Por su parte, el rol institucional muestra un 50,49% (103 casos) de no humanos y un 46,57% (95 casos) de humanos identificados. Entre los no humanos, un 61,17% (63 casos) corresponde al gobierno municipal, igual que sucede con un 60% (57 casos) de los humanos identificados (tabla 75). Las cifras del rol económico muestran que un 82,54% (52 casos) son no humanos, los cuales se reparten entre el sector inmobiliario (42,31% con 22 casos) y el sector comercial y servicios (36,54% y 19 casos) (ver tabla 76). En cuanto a los roles alternativos, en un 91,88% no humanos (181 casos), corresponden principalmente a equipamientos públicos (26,52% y 48 casos) y a barrios y ciudades (18,23% con 33 casos) (ver tabla 77).

Entre las UC de *El Correo Catalán* (tabla 78) los roles sociales son principalmente humanos, con un 55,66% (123 casos) de protagonistas colectivos y un 6,33% (14 casos) de humanos identificados, mientras que los no humanos representan el 34,84% (77 casos). Los humanos colectivos sociales corresponden con 69 casos de vecindarios (56,1%), 21 de ciudadanos genéricos (17,07%) y 20 afectados (16,26%), mientras que los no humanos son de 61 asociaciones de vecinos (79,22%) y 13 otras asociaciones (16,88%). Los humanos identificados, a su vez, responden principalmente a 7 casos vinculados a las asociaciones de vecinos (50%) (ver tabla 79). Respecto el rol institucional, un 55,84% de sus protagonistas son no humanos (86 casos) y un 38,31% de humanos identificados. Ambos son protagonistas vinculados a los gobiernos municipales, con un 55,81% (48 casos) en el caso de los no humanos y un 61,02% (36 casos) en el de los humanos identificados (tabla 80). En cuanto a los protagonistas económicos, un 76,19% (32 casos) de ellos son no humanos, de los cuales 17 (53,13%) pertenecen al sector comercial y de servicios y 10 (31,25%) al sector inmobiliario (tabla 81). Por último, los protagonistas alternativos son en un 93,72% de los casos no humanos, principalmente de los equipamientos públicos (29,9% y 58 casos), barrios y ciudades (15,98% y 31 casos) y viviendas o edificios (12,37% y 24 casos) (ver tabla 82).

En *El Periódico* (tabla 83) los protagonistas sociales son colectivos en un 68,97% (40 casos) de los casos y en un 27,59% de ellos no humanos (16 ocurrencias). Entre los colectivos, un 40% (16 casos) pertenecen a vecindarios, un 32,5% (13 casos) a afectados y un 20% a ciudadanía genérica (8 casos). En cuanto a los no humanos, un 93,75% de

ellos se vinculan a las asociaciones de vecinos (tabla 84). De los roles institucionales, el 83,56% (61 casos) son no humanos, más de la mitad de ellos (57,38%, 35 casos) pertenecen al gobierno municipal (tabla 85). Por su parte, el rol económico es representado totalmente como no humano (100%, 17 casos), el 47,06% de los cuales vinculados al sector comercial y servicios (47,06%, 8 casos) (ver tabla 86). En última instancia, los protagonistas alternativos son, en un 97,87% (46 protagonistas) de los casos, no humanos. El 36,96% de ellos corresponden a equipamientos (17 casos) y el 13,04% (6 casos en ambas categorías) a barrios y ciudades y a otros (tabla 87).

En las UC de *La Vanguardia* (tabla 88) los protagonistas sociales son colectivos en un 61,03% de los casos (166 ocurrencias) y no humanos en un 27,57% (75 casos). Los colectivos corresponden principalmente a vecindarios (37,35% y 62 casos) y a ciudadanía genérica (32,53%, con 54 casos), mientras que los no humanos son protagonistas vinculados a las asociaciones de vecinos un 77,33% de las veces (58 casos) (ver tabla 89). En el caso de los protagonistas institucionales, un 62,36% (222 casos) de ellos son no humanos, mientras que un 30,62% (109 casos) son humanos identificados. Igual que lo visto en las anteriores publicaciones, los gobiernos municipales copan ambas categorías, ya que un 60,81% (135 casos) y un 55,96% de los humanos identificados (61 casos) corresponden a esta categoría (ver tabla 90). Acerca del rol económico, el 72,45% (71 casos) son de protagonistas no humanos, un 46,48% (33 casos) de ellos vinculados al sector comercial y de servicios y un 36,62% al sector inmobiliario (26 casos) (ver tabla 91). Por último, los roles alternativos son no humanos en el 92,19% de los casos (307 protagonistas), el 28,34% (87 casos) de los cuales son equipamientos públicos y el 14,01% (43 casos) vías e infraestructuras de comunicación (tabla 92).

En el último caso de la prensa generalista, *Mundo Diario* (tabla 93), los protagonistas sociales son en un 47,64% de los casos (91) colectivos y en un 46,07% no humanos (88). Los colectivos corresponden principalmente con vecindarios (59,34% y 54 casos) y los no humanos a las asociaciones de vecinos (94,32% y 83 casos) (ver tabla 94). Por su parte, se observa que los roles institucionales, que son no humanos en el 53,49% (46 protagonistas) de los casos y humanos identificados en el 41,86% (36 casos).

En ambos casos la mayoría de los protagonistas son parte del gobierno municipal, con un 56,52% (26 casos) para los no humanos y un 77,78% (28 casos) para los humanos identificados (tabla 95). En el caso de los económicos, un 75% (18 casos) de ellos son no humanos, principalmente referidos al sector comercial y servicios (27,78% y 5 casos) y al industrial y al inmobiliario (22,22% y 4 casos para ambas categorías) (ver tabla 96). Por último, los roles alternativos son no humanos en un 94,87% (74) de los casos, vinculados a equipamientos (24,32% y 18 casos), vías e infraestructuras de comunicación (18,92% y 14 casos), viviendas o edificios y barrios y ciudades (16,22% y 12 casos en ambas categorías) (ver tabla 97).

En el caso de *Gramma* (tabla 98), los roles sociales son representados como colectivos (47,37% y 63 casos), humanos identificados (14,29% y 19 casos) y como no humanos (36,84% y 49 casos). De los colectivos, 47,62% se relacionan con vecindarios, mientras que de los humanos identificados un 26,32% (5 casos) son activistas y un 21,05% (4 casos) afectados. En cuanto a los no humanos, un 69,39% (34 casos) son de asociaciones de vecinos y un 22,45% (11 casos) de otras asociaciones (tabla 99). Respecto a los roles institucionales, el 64,65% (64 casos) son no humanos y el 26,26% (26 casos) humanos identificados. En ambas categorías es predominante el rol de gobierno municipal (48,44% y 31 casos entre los no humanos y 76,92% y 20 casos entre los humanos identificados) (ver tabla 100). Dentro del rol económico, el 65,52% (19 casos) de sus protagonistas son no humanos, concretamente del rol del sector comercial y servicios (52,63% y 10 casos) (ver tabla 101). Por último, el 94,82% (110 casos) de protagonistas alternativos son no humanos, principalmente referidos a equipamientos (24,55% y 27 casos) y viviendas y edificios (15,45% y 17 casos) (ver tabla 102).

La evolución de los tipos de protagonistas (figuras de las 28 a la 35) evidencia una tendencia común de deshumanización progresiva de la mirada informativa entre todas las publicaciones. Aunque los protagonistas no humanos son los más habituales durante todo el período, los valores más cercanos entre ellos y los humanos (colectivos e individuales) se registra en los años centrales de la década de los 70 (de 1973 a 1978 aproximadamente), coincidiendo con la mayor presencia de actores sociales y, por ende, colectivos (figuras 20 y 28). En los casos del *Diario de Barcelona* (figura 30) y *El Correo*

Catalán (figura 31), incluso se dan años en los que los humanos son mayoritarios (1967, 1970, 1976 y 1978 en el primero y 1972, 1976 y 1977 en el segundo). Superado este período, los actores no humanos de todos los roles y principalmente de los institucionales incrementan su protagonismo, alcanzando valores superiores al 70% o incluso el 80% en todas las publicaciones analizadas, tanto de la prensa generalista como de la vecinal.

Por último, acerca de los datos sobre las características humanas de los protagonistas (tablas 108 a 117) estos evidencian que la mirada informativa es poco plural, ya que pone su atención de forma mayoritaria en hombres, adultos, blancos y de clase alta (Moreno, 1988; Moreno, 2007; Simelio, 2006). Únicamente se aprecia una cierta pluralidad dentro de los roles sociales, dentro del cual se identifican a personas mayoritariamente de clase obrera o precariado, con porcentajes conjuntos de hasta el 80 o el 90% en todas las publicaciones (figura 114 y 115).

En conclusión, los resultados obtenidos demuestran una evidente deshumanización progresiva de la información en todas las publicaciones analizadas. Aunque en los años centrales de la década de 1970 se registra un aumento en la diversidad de protagonistas y voces, muchos de ellos vinculados a actores sociales y colectivos, esta tendencia se revierte a partir de 1979. Desde este punto, junto con el incremento de los protagonistas institucionales y la abrupta desaparición de los actores sociales, la deshumanización de la información se consolida, priorizando estructuras e instituciones por encima de las personas, alejando el relato informativo de la ciudadanía y poniendo fin al breve período de diversificación informativa de mediados de los años 70.

5.3.9. Relaciones de los protagonistas

Las relaciones de los protagonistas (tablas 105, 106, 107) respecto a las fuentes primarias y secundarias evidencia que los roles sociales muestran en su mayoría relaciones de identidad y afinidad (con un porcentaje conjunto alrededor del 70%) en

prácticamente todas las publicaciones. En el caso de las fuentes primarias, únicamente en *El Periódico* y *La Vanguardia* se aprecia a la complementariedad como la segunda categoría más habitual. En el caso de las fuentes secundarias, la identidad y la afinidad son también las más habituales (con porcentajes agregados superiores al 50%) en el *Avui*, el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán*, *Mundo Diario* y *Gramma*, aunque en *El Periódico* el antagonismo supera a la identidad por 10 puntos (38,1%), mientras que en *La Vanguardia* identidad y antagonismo empatan al 27,08%.

Respecto a las relaciones con las fuentes primarias de los protagonistas institucionales, la identidad es mayoritaria (con valores entre el 40 y el 60%) en todas las publicaciones, excepto en *Mundo Diario*, donde se impone la neutralidad (33,33% frente a 23,61%). Entre las fuentes secundarias, la complementariedad es mayoritaria y seguida por la identidad en el *Avui*, el *Diario de Barcelona*, *El Periódico* (con valores agregados que oscilan entre el 45% y el 55%), mientras que es a la inversa en *El Correo Catalán*, *La Vanguardia* y *Mundo Diario* (con valores entre el 50 y el 58%). En el caso de *Gramma* es más habitual el antagonismo (30,56%), seguido de cerca por la identidad (27,78%).

En el caso del rol económico, el antagonismo es predominante en *El Periódico* (58,33%), *Gramma* (44%), *El Correo Catalán* (41,38%), el *Diario de Barcelona* (34,78%) y *Mundo Diario* (31,58%), mientras que la identidad es la categoría más habitual en *La Vanguardia* (37,31%) y el *Avui* (41,67%) y la segunda en el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán* (30,43% y 24,14%). Respecto a las fuentes secundarias, el antagonismo es mayoritario entre el *Avui* (75%), *El Periódico* (57,14%), mientras que la identidad es mayoritaria en *La Vanguardia* y *Mundo Diario* (con la complementariedad y el antagonismo en segunda posición) y en *El Correo Catalán* hay un triple empate (30%) entre antagonismo, complementariedad e identidad. En el caso de *Gramma* destacan la neutralidad (41,67%) y la complementariedad (25%).

Por último, los roles alternativos, recordemos, académicos, medios de comunicación o colegios profesionales, tienen relación de identidad respecto a la fuente primaria en todas las publicaciones, excepto en *El Periódico*, donde hay un empate entre

neutralidad y antagonismo (50%). Respecto a las secundarias, la identidad se impone en *El Periódico* (100% y un caso), el *Diario de Barcelona* (58,33%) y *La Vanguardia* (50%), la afinidad en *Gramma* (80%), complementariedad e identidad en *Mundo Diario* (50% ambas) y afinidad y complementariedad en *El Correo Catalán* (33,33% ambas).

Los protagonistas y las relaciones que mantienen entre ellos (tablas 118 y 119) evidencian que la complementariedad es el tipo de relación más habitual entre protagonistas en el *Diario de Barcelona*, el *Avui*, *El Correo Catalán*, *La Vanguardia* y *Mundo Diario* (con valores superiores al 40%) y en *Gramma*, donde supera por poco al antagonismo (35,83% frente a 32,5%). En el caso de *El Periódico*, el antagonismo es la categoría predominante (44,83%) que resulta ser la segunda más habitual entre el resto de las publicaciones.

Si se observan las relaciones que se establecen entre roles (tablas de la 120 a la 126), se puede concluir que entre los roles sociales la colaboración, es decir, la afinidad, es la más habitual entre todas las publicaciones, con valores superiores al 50% e incluso el 80%. Respecto a su relación con los protagonistas institucionales, es de antagonismo en todos los medios excepto en *El Correo Catalán* y *El Periódico*, en los cuales se impone la complementariedad. En cuanto a los roles económicos, no hay discusión posible, ya que la relación de antagonismo es transversal, con valores que en algunos casos superan el 90% sobre el total. Por último, su relación con los roles alternativos es de complementariedad en todas las publicaciones, excepto en *El Periódico*, donde empatan al 50% con antagonismo y en *Gramma*, donde afinidad supera a complementariedad.

En cuanto a los roles institucionales, su relación con los roles sociales es de antagonismo en el *Avui*, el *Diario de Barcelona* (por poco margen frente a la complementariedad), *El Correo Catalán* y *Gramma*, mientras que la complementariedad se impone en *El Periódico*, *La Vanguardia* y *Mundo Diario*. Frente a otras instituciones, la afinidad es habitual en el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán* (junto a la complementariedad), *La Vanguardia* y *Gramma*, mientras que el antagonismo en el *Avui*, *El Periódico* y en *Mundo Diario* (empatado al 40% con la complementariedad). Respecto al rol económico, su relación con él es principalmente de complementariedad en el *Avui*,

el *Diario de Barcelona*, de antagonismo en *El Correo Catalán*, *El Periódico*, *La Vanguardia*, de afinidad en *Gramma* y de afinidad y complementariedad en *Mundo Diario*. Por último, su relación con los alternativos es claramente complementaria en todos los casos.

En el caso de los roles económicos, su relación con los roles sociales es clara, ya que en todas las publicaciones es antagónica. En cuanto a los roles institucionales se observan diferentes casuísticas, siendo de complementariedad en *La Vanguardia*, de afinidad en el *Diario de Barcelona* (un caso), de antagonismo en *El Correo Catalán*, en *El Periódico* y en *Gramma* y de neutralidad en *Mundo Diario*. No hay casos en el *Avui*. En las escasas UC en las que hay dos protagonistas económicos, sus relaciones son de afinidad y complementariedad en el *Diario de Barcelona* (50% ambos), de afinidad y antagonismo (44% y 33%) en *La Vanguardia* y de antagonismo en *Gramma* (con un único caso). Por último, las relaciones con roles alternativos son muy escasas.

Por último, los roles alternativos se relacionan con de forma complementaria con los roles sociales en todas las publicaciones, igual que sucede con los institucionales (excepto en *Mundo Diario*, que son de neutralidad). Respecto a los económicos, son principalmente de complementariedad en el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán*, *La Vanguardia* y *Mundo Diario*, de antagonismo en *El Periódico* (con un único caso), de antagonismo y neutralidad en *Gramma* (42,86% ambos) y de neutralidad en el *Avui*. Entre los propios protagonistas alternativos se observa complementariedad en el *Avui*, *La Vanguardia*, empates entre complementariedad y neutralidad en *Gramma* y *Mundo Diario*, empates entre antagonismo y complementariedad en el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán*. No hay casos en *El Periódico*.

5.3.10. Acciones de los protagonistas de las UC

La posición en la que son mostrados los protagonistas (tablas 127 y 128) muestra que, excepto los protagonistas alternativos, los actores institucionales, sociales y económicos, en este orden, son mostrados mayoritariamente como actores activos. Los

actores institucionales, con valores superiores al 90 e incluso el 95%, son los más activos en todas las publicaciones. En el caso de los actores sociales, se aprecia que son representados de forma clara como activos, con porcentajes entre el 80 y el 85% en el *Diario de Barcelona*, *Mundo Diario*, *Avui* y *Gramma*, mientras que en *El Correo Catalán* (73,3%), *El Periódico* (68,97%) y *La Vanguardia* (67,65%) se registran los porcentajes menores. En cuanto a los actores económicos, también son presentados de forma activa en la mayoría de los casos, en un 95,24% de los casos de *El Correo Catalán* y con valores superiores al 80% en el *Diario de Barcelona*, el *Avui* y *El Periódico*, mientras que en *Mundo Diario* (75%), *La Vanguardia* (73,47%) y *Gramma* (65,52%). Por último, entre los actores alternativos se observa una clara mayoría de protagonistas pasivos, con valores superiores al 90% en *El Periódico* y en el *Avui* y entre el 80 y el 90% en *El Correo Catalán*, *Mundo Diario* y el *Diario de Barcelona*. En *La Vanguardia* y *Gramma* los pasivos suponen el 77%.

En conclusión, el hecho de que las asociaciones de vecinos y los vecindarios fueran reconocidos como protagonistas activos de la muestra supone un reflejo en la prensa de la contrahegemonía cultural que el movimiento popular urbano construyó en Catalunya entre 1972 y 1979 (Andreu, 2014). El movimiento vecinal, en un sentido amplio, no aparece como un protagonista pasivo y receptor de acciones, sino que se presenta como un actor activo, organizado, con una notable actividad de movilización y participación política y social y con capacidad de generar consenso alrededor de sus reclamaciones.

En el marco de las acciones activas, los protagonistas sociales cuentan con valoraciones ampliamente activas (tablas 129 y 130), que oscilan en todos los casos entre el 76% y el 87%, e incluso alcanzan el 92% en *Mundo Diario*. En el caso de los institucionales, también se observan valoraciones principalmente positivas, entre el 60 y el 70% en los casos del *Avui*, el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán* y *El Periódico*. En *La Vanguardia* las valoraciones positivas alcanzan el 80,49%, mientras que en *Mundo Diario* y *Gramma* se observan los peores resultados (35,37% y 46,15% respectivamente), lo que implica que es donde reciben más cantidad de valoraciones negativas (47,56% y 42,86% respectivamente). Por otro lado, entre los protagonistas económicos es donde

se observan las peores valoraciones, del 78,95% en *Gramma*, el 61,54% en el *Avui*, del 57,14% en *El Periódico*, del 55,56% en *Mundo Diario*, del 47,5% en *El Correo Catalán* y del 43,64% en el *Diario de Barcelona*. En el caso de *La Vanguardia*, sin embargo, son valorados en más ocasiones positivamente (58,33%). Por último, los actores alternativos activos (es decir, protagonistas que no son equipamientos, espacios, etc.) son valorados principalmente en positivo, con valores superiores al 60% y del 91,67% en *Mundo Diario*.

En el otro espectro, las acciones recibidas (tablas 131, 132) por los actores sociales pasivos son valoradas principalmente en negativo, con valores cercanos al 90% en *Gramma*, el *Avui* y *El Periódico* y entre el 67 y el 71% en el resto de las publicaciones. En el caso de los institucionales hay disparidad, ya que son valorados en positivo en *La Vanguardia*, *Gramma* (75% en ambos casos), el *Avui* (60%), empatan con las negativas en el *Diario de Barcelona* (45,45%) y *El Correo Catalán* (40%), empatan entre negativas y neutras en *Mundo Diario* (50%) y son 100% neutras en *El Periódico*. Entre los económicos, las valoraciones negativas son mayoritarias en *Mundo Diario*, *Diario de Barcelona*, *La Vanguardia* y *Gramma*, con valores entre el 60 y el 83%, las positivas en *El Periódico* (100%) y en el *Avui* empatan entre positivas y neutras (50%) y en *El Correo Catalán* entre positivas y negativas (50%). Por último, los actores alternativos pasivos, principalmente equipamientos, espacios, barrios, etcétera, cuentan con valoraciones principalmente negativas en todos los casos, superiores al 70% en *Mundo Diario* y *El Periódico* y entre el 53 y 58% en las demás publicaciones.

En cuanto a los temas sobre los que se posicionan los protagonistas y en qué sentido lo hacen, observamos que los actores sociales (tablas 133 y 134) se muestran favorables a elementos como los servicios públicos, especialmente los educativos, la participación ciudadana y el derecho a la vivienda y a la ciudad, en este mismo orden. Por otro lado, se oponen (tablas 141 y 142) a los planes y reformas urbanísticas, a las instituciones políticas y a las actividades económicas, principalmente de la construcción, y, en menor medida, a temas como el barraquismo y la contaminación.

Por otro lado, los actores sociales acostumbran a recibir acciones (tablas 151 y 152) que favorecen el derecho a la vivienda y a la ciudad, a la participación ciudadana y

sus órganos y, en algunos casos, favorables a la salud pública y a la seguridad vial. Por el contrario, las acciones perjudiciales que reciben (tablas 159 y 160) afectan a su derecho a la vivienda y a la ciudad, a la participación ciudadana, a la seguridad ciudadana, a la seguridad vial y a los servicios públicos, sobre todo los educativos. En algunos casos también reciben acciones perjudiciales para las libertades políticas o contra la vivienda y su integridad.

Por su parte, los actores institucionales activos (tablas 135 y 136) llevan a cabo acciones favorables a la salud pública, al derecho a la vivienda y a la ciudad, a las infraestructuras y servicios básicos y a los servicios educativos y, en algunos casos particulares, a favor de la participación ciudadana, los planes y reformas urbanísticas y la seguridad vial. En cuanto a las acciones contrarias (tablas 143 y 144), son representados actuando contra los órganos y entes de participación ciudadana, la contaminación y, en casos particulares, contra el barraquismo, el derecho a la vivienda o los derechos y libertades políticas.

Respecto a las acciones recibidas (tablas 153 y 154), favorecen a otras instituciones políticas, al sector financiero o al uso privado del espacio. Sus acciones pasivas y desfavorables (tablas 161 y 162) son variadas, además de escasas, ya que en algunos casos son contra las propias instituciones políticas, contra el derecho a la vivienda, contra planes urbanísticos o contra la salud pública.

Entre las acciones activas y favorables de los actores económicos (tablas 137 y 138) se observa que principalmente se refieren a las actividades económicas de la construcción, industriales y comerciales, además de actuaciones favorables a las infraestructuras de comunicación, a la seguridad vial, a los servicios educativos y a la integridad de la vivienda. En cuanto a las contrarias (tablas 145 y 146), principalmente afectan al confort doméstico, el derecho a la vivienda y a la ciudad, la salud pública, el uso público del espacio y los servicios de transporte terrestre.

Por último y muy brevemente, las acciones alternativas pasivas y favorables (tablas 157 y 158) hacen referencia a los servicios educativos, las infraestructuras de comunicación, infraestructuras básicas y al medio natural, mientras que las negativas

(tablas 165 y 166) afectan a los servicios educativos, al derecho a la vivienda y a la ciudad y a la seguridad vial.

A modo de conclusión, la representación de los protagonistas en la prensa analizada muestra una jerarquización de la información, con los actores institucionales predominando como agentes activos, seguidos por los sociales y económicos. Esta tendencia refleja la consolidación del movimiento vecinal como un actor principalmente activo durante el período 1972-1979, victorioso en su lucha por la hegemonía y reconocido por su grado de movilización y su capacidad de incidir en el debate público. Sin embargo, con la progresiva desaparición de su protagonismo después de 1979, la información se institucionaliza, también en el campo de las acciones. En cuanto a las valoraciones, los actores sociales reciben una imagen generalmente activa y favorable, mientras que los económicos tienden a ser evaluados de manera más negativa, con diferencias entre publicaciones, ya que son representados con un sesgo más crítico (excepto en *La Vanguardia*), a causa de su relación con la especulación urbanística, la contaminación y los conflictos sobre el uso del espacio público. Los actores institucionales, por su parte, presentan un tratamiento más variable según el medio, con valoraciones tanto positivas como negativas, aunque son presentados más favorablemente en *La Vanguardia*, *El Correo Catalán* y *El Periódico*, mientras que *Mundo Diario* y *Gramma* son especialmente críticos con sus actuaciones. Finalmente, el análisis de las acciones efectuadas y recibidas refuerza esta conclusión, ya que evidencia una tendencia informativa en la que la movilización vecinal es reconocida por la prensa en un momento determinado, pero acaba siendo desplazada por un discurso más institucionalizado y orientado a las estructuras de poder y sus actividades.

6. CONCLUSIONES

La presente tesis doctoral ha analizado, cuantitativa y cualitativamente, las representaciones sociales ofrecidas por la prensa generalista y vecinal en torno a la movilización vecinal que denunciaba el modelo urbano franquista y de acceso a la vivienda entre los años 1966 y 1983. Mediante la aplicación de la técnica de investigación del análisis de contenido con perspectiva no androcéntrica en este período histórico, se ha explorado y demostrado como el discurso mediático difundió determinados modelos de comportamiento y estrategias de persuasión para reproducir los intereses particulares de los centros de poder entre el conjunto de la población (Moreno Sardà, 2007).

La principal contribución de esta investigación ha consistido en demostrar que, en el marco de la dictadura franquista y la movilización vecinal a favor de barrios dignos y el acceso a vivienda de calidad, la prensa difundió modelos de comportamiento específicos. Durante el período dictatorial, y con especial intensidad entre 1973 y 1979, la prensa abordó de forma habitual las carencias urbanísticas y habitacionales y centró sus informaciones en los actores sociales colectivos, asumiendo su marco ideológico de defensa del derecho a la vivienda y a la ciudad. Este enfoque supuso una importante erosión y crítica hacia la dictadura franquista, aunque se hizo mediante una representación deshumanizada y poco plural de los actores sociales que representaban al conjunto de la sociedad catalana. Con el final de la dictadura y el salto a un sistema democrático, el discurso mediático fue reduciendo su atención en la ciudadanía movilizada y centró sus informaciones en los partidos políticos e instituciones. En paralelo a este proceso, la deshumanización de la información alcanzó su punto culminante, expulsando a la mayoría de la ciudadanía del discurso mediático y favoreciendo, de forma sutil pero efectiva, la desmovilización social impulsada por los nuevos poderes democráticos (Cuesta 2020; Andreu, 2015a).

En resumen, esta investigación ha revelado cómo la prensa, además de informar sobre las transformaciones sociales del momento, desempeñó un papel activo en la

construcción de narrativas colectivas. A través de la selección de temas y la representación de determinados protagonistas, contribuyó a moldear una opinión pública compleja y, a menudo, contradictoria en torno al derecho a la vivienda y a la ciudad, reflejando tensiones y aspiraciones que marcaron una época de cambio profundo en la historia española y catalana del siglo XX.

6.1. Análisis del tratamiento informativo de la prensa generalista y vecinal

La tesis doctoral ha conseguido cumplir los objetivos iniciales consistentes en explorar las representaciones sociales y su evolución a lo largo del período analizado. Estos objetivos se han logrado a partir de la realización de un análisis de contenido hemerográfico diacrónico de seis publicaciones de la prensa de información general y una revista vecinal, recopilando las características de las informaciones publicadas y las representaciones sociales relacionadas con la vivienda en el periodo entre 1966 y 1983. Los datos extraídos han servido para conocer como fueron esas representaciones y su evolución, además de establecer una comparación entre la prensa generalista y la prensa vecinal.

El **objetivo de investigación general** se ha cumplido tras analizar en profundidad el tratamiento informativo de la prensa generalista y vecinal en torno a las transformaciones urbanas y la movilización vecinal en el período 1966-1983. La aplicación de una perspectiva de análisis no androcéntrica ha permitido identificar los elementos fundamentales en la construcción mediática del discurso, revelando cómo la prensa pasó de dar visibilidad a los actores sociales subalternos a excluirlos y a reproducir los puntos de vista de los centros de poder político-económicos. Por último, la evaluación crítica de la prensa como fuente histórica demuestra que su uso debe ser cauteloso, ya que su enfoque androcéntrico, es decir, centrado en los centros de poder políticos, económicos o culturales, excluye todo aquello ajeno a estos espacios. Esto evidencia que la prensa perpetúa una representación incompleta de la sociedad, alejándola de la realidad social y comprometiendo su papel como fuente histórica.

El **primer objetivo específico** ha consistido en recopilar las características de las UC relativas a los problemas generados por el desarrollo urbano en materia de vivienda y equipamientos, así como la movilización vecinal resultante en el ejercicio de su derecho a la vivienda y a la ciudad. Mediante la aplicación del análisis de contenido propuesto, se han identificado los protagonistas de las informaciones publicadas y se ha evaluado su diversidad, con el objetivo de detectar la presencia del orden androcéntrico en el discurso difundido por la prensa generalista y vecinal. Los datos recogidos mediante el análisis de las UC han permitido conocer las características de los protagonistas, sus acciones y los escenarios en los que aparecen.

En primer lugar, se ha constatado el predominio de los actores sociales e institucionales, además de una alta atención a equipamientos públicos entre los protagonistas alternativos. Entre estas tres categorías se agrupan aproximadamente el 90% de los protagonistas representados, aunque los sociales son más abundantes en *Mundo Diario* (50,4%), el *Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán*, el *Avui* y *Gramma* (con valores en torno al 35%), mientras que los institucionales lo son en *El Periódico* y *La Vanguardia* (37,44% y 33,68%) (ver tablas 56 y 57). La eclosión de los actores sociales en los años centrales de los 70, cuando llegan a representar el 40, el 50 o incluso el 60% de los protagonistas (ver figuras 20 a 27), demuestra una aceptación de los postulados de la reivindicación vecinal. La Ley de Prensa de 1966 marcó una importante eclosión de la información crítica con el modelo urbano de la dictadura y la prensa utilizó las graves carencias urbanísticas en materia de vivienda y equipamientos públicos para erosionar a la dictadura franquista y promover la democratización del sistema político. Así pues, durante los años centrales de la década, la prensa amplió su perspectiva e incluyó a los actores sociales hasta ese momento excluidos de las informaciones. Sin embargo, esto fue temporal. Además, la representación ofrecida fue androcéntrica, ya que no reflejó la diversidad de individuos que integraban la movilización vecinal, sino que los presentó como colectivos humanos difusos en el caso de los vecindarios organizados y de forma no humana a través de las asociaciones de vecinos.

El **segundo objetivo específico** se proponía analizar el enfoque del discurso mediático y su tratamiento de la realidad social durante el período de 1966 a 1983, prestando atención a los cambios y continuidades en los enfoques adoptados. Se ha comprobado que el discurso mediático fue adoptando progresivamente los postulados del movimiento vecinal, que defendía la vivienda y la ciudad como derechos de sus habitantes. Sin embargo, a partir de 1978-1979, la institucionalización de los partidos políticos en los nuevos ayuntamientos democráticos, la crisis del movimiento vecinal y los efectos de la crisis económica provocaron una reducción de las perspectivas de derecho social (sin dejar de ser mayoritarias) a favor de las de bien de mercado y las perspectivas mixtas. Esto se refleja en los resultados diacrónicos, donde tras una tendencia creciente de la perspectiva de derecho social entre 1966 y 1977 (con valores superiores al 80-90%), se observa una interrupción y un cambio de tendencia, especialmente hasta 1981-1982. En el caso de algunas publicaciones como *Gramma*, el *Diario de Barcelona*, *Mundo Diario* o *El Periódico*, esto no implica una reducción significativa de la distancia entre ambas perspectivas, (cosa que ocurre en el caso del *Avui*), pero en *El Correo Catalán*, las perspectivas de bien de mercado y mixtas superan a la de derecho social (58,82% frente a 41,18%). En *La Vanguardia*, el bien de mercado representa el 50% de las UC publicadas en 1979 (ver figuras 12 a 19).

Las 2.432 UC analizadas y la perspectiva transmitida en ellas han permitido cumplir con el **tercer objetivo específico** de esta investigación, que consistía en conocer el papel de la prensa a la hora de crear una opinión pública acerca de los problemas urbanísticos y habitacionales que tenían lugar en el área metropolitana de Barcelona. Además de adoptar un discurso que, en general, asumía las reivindicaciones del movimiento vecinal (objetivo número dos), la prensa lo presentó principalmente como un actor activo (con valores superiores al 70% y al 80%, según las tablas 127 y 128) y con una mayoría de valoraciones positivas cuando llevaba a cabo acciones (con valores superiores al 80% en el *Avui*, el *Diario de Barcelona*, *Mundo Diario* y *Gramma*, y entre el 68% y el 73% en *El Correo Catalán*, *El Periódico* y *La Vanguardia*). Sin embargo, la mayor parte de los protagonistas activos corresponde a los actores institucionales, quienes son

activos en más del 90% de las UC aunque son valorados negativamente en *Mundo Diario* (47,56%) y, en segundo lugar, en *Gramma* (42,86% negativas frente a 46,15% positivas) (ver tablas 129 y 130). Así pues, los contenidos publicados sufrieron una deshumanización progresiva a medida que los actores institucionales, principalmente democráticos (en su mayoría presentados como no humanos), se consolidaron como los protagonistas de las noticias, después del auge de los actores sociales (presentados mayoritariamente de forma colectiva) entre 1973 y 1979.

En última instancia, este enfoque androcéntrico priorizó a los centros de poder institucionales, excluyendo a la ciudadanía en su conjunto y favoreciendo la desmovilización social de los mismos actores que, desde la calle, habían contribuido a desgastar al régimen franquista durante sus últimos años. Después de 1979 y hasta el final del período, las actuaciones políticas se convierten en el tema principal (con valores superiores al 40% o al 50%), los roles institucionales se convierten en los protagonistas más habituales (por encima del 40% o el 50% sobre el total), las fuentes institucionales son las más citadas (superiores al 40% o incluso al 60% en algunos medios), y los actores no humanos suponen el 70% del tipo de protagonistas. Paralelamente, las UC sobre actuaciones sociales, la presencia de roles sociales, su uso como fuentes y los protagonistas humanos, en especial los colectivos, se reducen (por debajo del 20%). Esto ocurre, en menor o mayor medida, en todas las publicaciones analizadas, exceptuando el *Diario de Barcelona* y *Mundo Diario*, en este último caso debido a su desaparición.

Respecto a las hipótesis planteadas, la investigación llevada a cabo ha permitido validarlas en su mayoría, aunque con matices y observaciones que son expuestas a continuación.

La **primera hipótesis planteada**, que partía de la idea de que la prensa es una transmisora de la realidad social con ideología propia, pretendía conocer cómo se abordaron mediáticamente las contradicciones generadas por el desarrollismo franquista en los centros urbanos. Además, se pretendía descubrir las diferencias y

similitudes presentadas por cada publicación, sea generalista o vecinal, en el tratamiento informativo.

Los resultados obtenidos demuestran que todas las publicaciones analizadas difundieron una perspectiva crítica sobre los problemas urbanísticos relacionados con la vivienda y la disponibilidad de equipamientos y servicios públicos. Esto incluye tanto a las publicaciones de talante progresista y vecinal como a medios como *La Vanguardia* y *El Correo Catalán*, que, de entrada, por su orientación liberal conservadora en el primer caso y liberal en el segundo, se había considerado que la perspectiva difundida entre sus UC sería mayoritariamente favorable a los centros de poder económicos y a la concepción de la vivienda y el espacio público urbano como un bien de mercado más. Aun así, en el caso de *La Vanguardia*, se detectan los resultados más elevados en cuanto a la perspectiva de bien de mercado, con un 27,05%. Además, es la publicación con mayor número de protagonistas económicos (9,25%), la única en la que estos son valorados positivamente cuando son activos (58,33%) y la que mejor valora a los protagonistas institucionales (80,49%).

Las dos publicaciones con un enfoque crítico evidente son la revista *Gramma* (tabla 40) y *Mundo Diario* (tabla 39), con una perspectiva de derecho social del 98,8% y del 95,85%, respectivamente. Estos resultados coinciden plenamente con las características ideológicas de sus líneas editoriales. En el caso de *Gramma*, su inclusión en la muestra tenía como objetivo contar con datos de una publicación alternativa y contrahegemónica, con gran relevancia en el marco de la movilización vecinal. Los resultados permiten apreciar que, efectivamente, el enfoque de la prensa vecinal es de contrainformación, ajeno a los centros de poder político-económico, y adopta por completo la interpretación vecinal, según la cual los habitantes de las ciudades tienen derecho a una vivienda digna, a barrios dignos con los equipamientos públicos necesarios, y a participar en la gestión de la ciudad. Este posicionamiento es tan claro que en la revista *Gramma* ni siquiera existen UC con perspectiva de bien de mercado o mixta. Respecto a *Mundo Diario*, a pesar de tratarse de una publicación bajo la propiedad de Sebastián Auger, miembro del Opus Dei, su línea editorial fue progresista y de simpatías comunistas, lo que la convirtió en muy popular entre obreros y estudiantes.

En su caso, los resultados a favor de la perspectiva social son indiscutibles, situándola en un marco contrainformativo similar al de *Gramma*, pero en el ámbito de la prensa generalista. En ambos casos, la perspectiva de derecho social es constante durante todo el período (figuras 18 y 19).

En el caso del *Diario de Barcelona*, su enfoque es altamente favorable a la perspectiva de derecho social (81,16%), aunque presenta un 10,14% de UC con perspectiva de bien de mercado y un 6,21% sin perspectiva deducible. La historia de esta publicación durante el período entre 1966 y 1983 estuvo marcada por un progresivo cambio de tendencia ideológica. El salto a la década de 1970, con José Tarín como director (1969-1973), llevó al *Diario de Barcelona* a escorarse hacia la izquierda e incrementar su atención hacia los temas locales y urbanísticos, a pesar de los problemas económicos de la empresa periodística. Este cambio de tendencia se aprecia en la figura 14, donde se observa cómo la perspectiva de derecho social incrementa rápidamente entre 1970 y 1973. Con el cambio de la propiedad del diario a manos de Santacreu, amigo personal de Manuel Fraga, pero con la dirección de Josep Pernau de 1974 a 1977 y con la consolidación de una redacción joven y agresiva, la perspectiva de derecho social continuó incrementando su presencia hasta alcanzar el 100% en 1977, año en que estalló el conflicto entre la propiedad y la redacción izquierdista. La “guerra del Brusí” y la salida de un grupo de 30 periodistas progresistas se reflejan en un descenso de las UC con perspectiva de derecho social, coincidiendo con las elecciones de 1979 y los primeros efectos de la crisis económica. Por último, el cambio a un período autogestionado por los trabajadores se refleja en el repunte de las informaciones de derecho social entre 1980 y 1983, aunque la publicación se encontraba en franca decadencia económica y de difusión.

A continuación, es preciso comentar los resultados del *Avui* y *El Periódico*, ya que muestran resultados similares en cuanto a los valores de derecho social y bien de mercado. En el *Avui*, la perspectiva de derecho social es superior, con un 80,63% frente a un 11,88% de bien de mercado. La presencia más elevada de UC de bien de mercado (figura 13) se registra en 1982, cuando, con un 40%, se acerca a la de derecho social (53,33%), que muestra un descenso desde 1977. En cuanto a los datos de *El Periódico*,

su perspectiva de derecho social supone el 77,04% de las UC (frente al 11,85% de bien de mercado) y es mayoritaria durante todo el período, con valores superiores al 70% (figura 16). Únicamente en 1980 y 1981, la perspectiva de bien de mercado muestra valores cercanos o superiores al 20%, coincidiendo con varias UC sobre la crisis económica y las empresas de la construcción. Así pues, ambas publicaciones, con un período temporal más corto que el resto, presentan valores principalmente críticos con la situación de la vivienda y los equipamientos. Sin embargo, como veremos en los próximos párrafos, los protagonistas y su tipología presentan ciertas diferencias.

Por último, se observan los casos de *El Correo Catalán* y *La Vanguardia*. En el primero, la perspectiva de derecho social representa el 76,92% del total frente a un 13,12% de bien de mercado. La trayectoria histórica de la publicación influye en la evolución de ambas perspectivas (figura 15), ya que, bajo la dirección de Ibañez Escofet, el diario incrementó sus informaciones críticas, gracias también a la incorporación de periodistas jóvenes. A pesar de su renuncia como director, la publicación continuó con su tendencia crítica y favorable al derecho social, alcanzando el 96% en 1972. En 1974, año de la adquisición de la publicación por parte de Jordi Pujol y CDC, *El Correo Catalán* registra el segundo valor más elevado de bien de mercado (24,14%) y un descenso (62,07%) de la perspectiva de derecho social, que se recupera en los años siguientes hasta alcanzar de nuevo el 96%. Sin embargo, la publicación se encontraba en graves dificultades económicas y de difusión, lo cual se observa a partir de 1979, cuando la perspectiva de derecho social se desploma hasta el 41,18% y se acerca a la perspectiva mixta (35,29%) y de bien de mercado (23,53%). En su período final, cuando las cifras de difusión tocaban fondo, la perspectiva de derecho social recobró importancia (86,67% en 1983) hasta el final del período analizado.

El último caso, el de *La Vanguardia*, es el que muestra una publicación más cercana a la perspectiva de los centros de poder económico, ya que la perspectiva de bien de mercado presenta sus resultados más elevados (27,05%), junto a un 9,15% de UC no deducibles. Esto debe relacionarse con su selección de temas y subtemas (tablas 35 y 37), que corresponden principalmente a actuaciones institucionales, obras públicas, infraestructuras de comunicación y planes urbanísticos. Por otro lado, la perspectiva de

derecho social muestra su menor valor, con un 60,06%, y aunque es superior durante todo el período y presenta picos importantes en 1976 y 1977 (figura 17), se produce el hecho insólito de que la perspectiva de bien de mercado se impone a la social en 1979. El carácter moderado de *La Vanguardia* (Nogué & Barrera, 2002) se refleja en la perspectiva de las UC, que son ligeramente críticas con la situación, pero mantienen una atención más moderada, aunque constante, hacia los intereses económicos responsables de los problemas urbanísticos.

Como se ha podido observar, ante la gravedad de la situación y en un contexto político cambiante en el que la dictadura se estaba desmoronando, toda la prensa analizada promovió una opinión pública favorable a garantizar unos mínimos estándares de calidad de vida en materia de vivienda, equipamientos públicos y habitabilidad de la ciudad.

En referencia a **la segunda hipótesis** planteada se ha podido confirmar que existió un proceso de diversificación de la información entre 1966 y 1983, aunque de alcance temporal y conceptual limitado, y que no se consolidó con la transición hacia una sociedad democrática después de las elecciones de 1977 y 1979.

La diversificación de la información se produjo principalmente por la aparición de un importante número de actores sociales entre las 2.432 UC publicadas en todas las publicaciones, coincidiendo con el despliegue del movimiento vecinal entre 1971 y 1979. Durante el período inicial de la investigación, de 1966 a 1970, la mayoría de los protagonistas corresponden a los roles institucionales y de equipamientos. En el caso de los primeros, son principalmente humanos identificados y no humanos, y en el caso de los segundos, mayoritariamente no humanos, principalmente equipamientos, espacios o servicios.

Con el progresivo incremento de los protagonistas sociales, que alcanza su cenit en 1976 y 1977, con valores superiores al 50% en conjunto (figuras 20 a 27), también aumenta la presencia de humanos colectivos, con valores que oscilan alrededor del 30%

(figuras 28 a 33). Entre ellos, se aprecia una mayor cantidad de mujeres y personas de clase trabajadora o precariado, aunque con registros muy modestos.

El protagonismo de los actores sociales también se refleja entre las fuentes citadas, donde las fuentes institucionales y sociales suponen el 80% del total durante el período completo. Este período temporal coincide con una preeminencia de las fuentes sociales citadas entre 1972 y 1979, con cifras entre el 40% y el 60% en la evolución general (figura 36), que incluso se acercan al 80% en publicaciones como *El Avui*, *El Diario de Barcelona*, *El Correo Catalán*, *Mundo Diario* y *Gramma*. Mientras que en *La Vanguardia* apenas son mayoritarias durante tres años, con cifras cercanas al 50%, y en *El Periódico*, debido a su temporalidad reducida, hay un predominio de fuentes institucionales (figuras 37 a 43).

En una visión detallada, El protagonismo de los actores sociales corresponde principalmente a asociaciones de vecinos, vecindarios, ciudadanía genérica y personas afectadas. Las publicaciones presentan diferencias en estas características, priorizando algunas a actores sociales organizados como las asociaciones de vecinos y los vecindarios, en lugar de actores coyunturales y no siempre vinculados a colectivos organizados como los afectados o la ciudadanía genérica, cuya principal característica es ser habitantes de las ciudades (ver tabla 58). Entre las publicaciones que encajan con la primera descripción se encuentran *Mundo Diario* (48,69% para asociaciones y 28,8% para vecindarios), *El Avui* (45,24% frente a 19,05%), *El Diario de Barcelona* (42,91% y 22,44%), *Gramma* (29,32% y 24,81%) y, en menor medida, *El Correo Catalán*, con porcentajes muy similares entre asociaciones de vecinos y vecindarios (34,84% frente a 31,67%). En el caso de *Gramma* (tabla 59), además, los roles sociales presentan una mayor diversidad, ya que los afectados, la ciudadanía genérica y otras asociaciones superan en los tres casos el 10% sobre el total. Por último, se encuentran los casos de *El Periódico*, con un empate entre asociaciones de vecinos y vecindarios (27,59%), pero con el número más elevado de protagonistas afectados (25,86%), y *La Vanguardia*, publicación en la que la ciudadanía genérica es el principal actor social (26,1%) por encima de asociaciones (24,63%) y vecindarios (23,16%). Cabe recordar que en estas dos publicaciones los actores sociales presentan sus registros más bajos (tabla 56).

Las relaciones entre los protagonistas sociales e institucionales revelan diversas representaciones de la actitud de las instituciones hacia la movilización social, oscilando entre varios tipos de complementariedad y antagonismo. En el caso de *El Periódico*, dada su orientación pro-institucional, los roles sociales e institucionales se muestran colaborando entre sí (tabla 123), con relaciones de complementariedad mutuas (50% en los primeros y 62,5% en los segundos). En el caso de *La Vanguardia* y *Mundo Diario*, el rol social es antagónico al institucional (46,15% y 63,16% respectivamente), pero no al revés, ya que los roles institucionales se muestran complementándose con los sociales (37,74% y 50% respectivamente) (tablas 124 y 125). Por el contrario, en *El Correo Catalán* (tabla 121), la actitud de los actores sociales es complementaria hacia las instituciones (43,48%) y antagónica de los actores institucionales hacia los sociales (52,17%). Mientras que en *Gramma*, *El Diario de Barcelona* y *El Avui* se observa un antagonismo mutuo (tablas 119, 120 y 126).

Un último comentario relevante acerca de los actores detectados es el importante número de actores alternativos, principalmente equipamientos públicos y barrios y ciudades (es decir, no humanos), que son presentados como protagonistas de las UC. En el período inicial de la investigación, de 1966 a 1970 (figuras 20 a 27), cuando la movilización social aún se estaba expandiendo, es cuando este tipo de protagonistas muestra importantes registros. Esto parece indicar que los actores alternativos, como equipamientos, barrios, ciudades y servicios públicos, funcionan como recurso para que la prensa menos conectada con los movimientos sociales (como *El Periódico* y *La Vanguardia*) abordara cuestiones urbanísticas y de vivienda sin referirse directamente a al movimiento vecinal organizado.

El período poselectoral marca un cambio de tendencia, con el regreso de los actores institucionales a la predominancia en todas las publicaciones. La elección de gobiernos y ayuntamientos democráticos supuso a su vez un conflicto para los actores sociales, como el movimiento vecinal, ya que se asumió que la representatividad de la sociedad correspondía a los nuevos órganos escogidos democráticamente, mientras que los movimientos sociales asamblearios fueron vistos como una molestia. Esta tendencia queda reflejada en las UC analizadas. De hecho, entre los actores institucionales son

predominantes de forma clara y durante todo el período los que forman parte de los gobiernos municipales, con valores cercanos o superiores al 50% (tablas 60 y 61) y únicamente se observan un cierto protagonismo del gobierno autonómico en el *Avui* y *El Periódico*.

Así pues, los actores sociales pierden relevancia como protagonistas de las noticias y como fuentes citadas. Además, el paso a un sistema democrático también implica el descenso de las UC con perspectiva de derecho social y el incremento de las de bien de mercado, aunque de forma temporal entre 1980 y 1982, sin que se invierta el liderazgo. Por último, los actores institucionales recobran importancia como protagonistas (entre el 40 % y el 50 % del total, excepto en el *Diario de Barcelona*) y como fuentes de información (donde representan alrededor del 50 % de las fuentes citadas). En consonancia con el incremento de los protagonistas institucionales y, en menor medida, de los equipamientos, también se registran los valores más altos de protagonistas no humanos de todo el período. Es decir, aumenta la representación de los centros de poder como agentes activos de las noticias y disminuye la atención hacia los actores sociales, tanto humanos como colectivos. Esta situación marcó el fin de la etapa de diversificación de la información, que se había producido con el auge de los actores sociales, y dio paso a un período de tratamiento preferente de las instituciones, en detrimento de una sociedad civil desmovilizada.

Más allá de la eclosión de un importante movimiento ciudadano, el surgimiento de publicaciones alternativas, como la prensa vecinal o barrial, también constituye un factor de diversificación que debe tenerse en cuenta. Como ya se ha mencionado, su existencia representó una oportunidad para que periodistas y ciudadanía pudieran expresar puntos de vista independientes, ajenos tanto a los centros de poder como a la prensa convencional.

Sin embargo, la **tercera hipótesis**, que planteaba la existencia de diferencias significativas entre la prensa vecinal y la generalista, presenta limitaciones importantes que impiden corroborarla en su totalidad. Las principales diferencias observadas se

encuentran en las características de las UC, donde los factores ideológicos y profesionales ejercen una influencia notable. En cambio, en la representación de los protagonistas y su diversidad, los resultados muestran menores diferencias con respecto a la prensa generalista.

Los resultados obtenidos indican que *Gramma*, nacida en el seno de los centros sociales de Santa Coloma de Gramenet, adoptó un enfoque contrainformativo y contrahegemónico indiscutible. Presentó una perspectiva de derecho social altísima (98,8 %, ver tabla 40), con una media de 8,33 noticias por ejemplar publicado y un total de 250 UC en 30 ejemplares (ver tabla 8), a pesar de ser una revista mensual hasta 1982.

En cuanto a las UC, destacan las informativas (tabla 10), aunque también dispone de un notable espacio de opinión (11,6 %) y del mayor porcentaje de entrevistas de la muestra (3,2 %). Además, el 16 % de las UC corresponden a formatos grandes (del 50 al 75 %, de página entera o de más de una página) y *Gramma* es la segunda publicación que más utiliza imágenes (41,2 %), solo por detrás de *El Periódico* (54,81 %). Principalmente emplea fotografías, un recurso útil para transmitir mensajes a la opinión pública y que evidencia un trabajo de campo por parte de su redacción. La revista también destaca por ser el segundo medio con mayor cantidad de periodistas femeninas entre sus UC informativas (11,31%), únicamente por detrás del *Avui* (14%) (ver tablas 23 y 24), mientras que entre las UC de opinión es la publicación con mayor cantidad de autoras femeninas (17,24%, ver tabla 26).

Otra aportación importante de *Gramma* en la descentralización de la información es su atención mayoritaria a la propia ciudad de Santa Coloma (tabla 32), dada su tipología de prensa vecinal y de proximidad y teniendo en cuenta la gravedad de la especulación urbanística experimentada en dicha urbe. Por su parte, entre la prensa generalista Santa Coloma tiene una atención muy reducida que no refleja las duras condiciones de vida y la potencia de sus luchas vecinales. Además, teniendo en cuenta la cantidad de migración española recibida, *Gramma* muestra un porcentaje de UC del 4% escritas total o parcialmente en catalán, apostando por una modesta normalización lingüística (López, 1994).

En cuanto a las fuentes citadas (tabla 44), *Gramma* se basa principalmente en fuentes sociales (41,32 %), siendo únicamente superada por *Mundo Diario*. Entre ellas se observa una diversidad de actores pertenecientes a asociaciones de vecinos, vecindarios, ciudadanos, afectados y otras asociaciones. Por otra parte, respecto a los protagonistas de las UC (tabla 57) no se aprecia un protagonismo mayor de los actores sociales (35,28%) ni alternativos (30,77%), con valores muy similares al *Avui*, el *Diario de Barcelona* y *El Correo Catalán*, aunque sí que hay diversidad en el detalle. En el marco de los actores sociales destacan los mismos roles que en las fuentes, mientras que en los alternativos aparecen los equipamientos, edificios, barrios e infraestructuras de comunicación, con todos ellos superando el 10 o el 20% sobre el total dentro de sus respectivos roles.

Los tipos de protagonistas tampoco difieren de lo detectado entre la prensa generalista, excepto por el número de protagonistas humanos identificados dentro del rol social (14,29%), que es el más elevado registrado (tabla 98), de los cuales un 25% son mujeres (tabla 111). Junto a un 47,37% de protagonistas colectivos, esto supone que más del 60% de sus protagonistas sociales sean humanos y entre todos ellos un 77,78% de clase obrera (tabla 115). Por tanto, *Gramma* incorpora puntos de vista plurales en el marco de los actores sociales, tanto por sus roles, como por sus tipos y, en menor medida, sus características. En una visión diacrónica (figura 35), *Gramma* muestra un interés continuado hacia los actores sociales y alternativos, pero, igual que sucede con la prensa generalista, la instauración de un sistema democrático y consistorios municipales partidistas a partir de 1979 provoca que su atención se traslade hacia los actores institucionales altamente deshumanizados, dejando en segundo plano a la sociedad civil, tal y como sucede en la prensa generalista.

Por todo ello, se concluye que, aunque la revista *Gramma* presenta una agenda informativa propia y puntos de vista cercanos a actores sociales periféricos y tradicionalmente excluidos de la información, su enfoque no configura un discurso plenamente no androcéntrico (Moreno Sardà, 2007). Esto se debe a que representa a la sociedad civil mayoritariamente de forma colectiva y acaba otorgando el protagonismo

a los actores institucionales de los nuevos centros de poder, que se erigen en agentes del cambio político con el fin de la dictadura franquista.

En términos generales, y de acuerdo con la **cuarta** y **quinta** hipótesis, las publicaciones analizadas evidencian un incremento en el protagonismo de los actores sociales, principalmente vecinales y en su dimensión colectiva, así como la adopción de su perspectiva sobre la vivienda y la ciudad como derechos sociales, tal como se ha corroborado en la primera hipótesis. También se observa que la prensa refleja las etapas de nacimiento, consolidación, implicación política, crisis y marginación del movimiento vecinal definidas por Anna Alabart (1998), además de insinuar la etapa de reorganización a mediados de los años 80, tal como proponen Cuesta (2014) y Andreu (2014).

No obstante, esta investigación reivindica el papel del movimiento vecinal como un protagonista activo y contrahegemónico en la opinión pública difundida por la prensa, en línea con las conclusiones de Andreu (2014; 2015b). Los datos sobre la perspectiva de derecho social, mayoritaria en todas las publicaciones y a lo largo de todo el período analizado, junto con el amplio protagonismo social detectado en las UC analizadas, reflejan que el nivel de movilización y politización vecinal fue objeto de atención por parte de la prensa generalista de la época y ampliamente valorado de forma positiva, al considerar que sus exigencias eran legítimas y se ajustaban a las aspiraciones democráticas de los propios medios. Al contrario de lo visto en la tesis de Simelio (2006), el protagonismo social en el marco del conflicto vecinal corresponde a actores activos (tablas 127 y 128), con valores superiores al 80% en el *Diario de Barcelona*, *Mundo Diario*, *Avui* y *Gramma*, del 73,3% en *El Correo Catalán* e inferiores al 70% en *El Periódico* (68,97%) y *La Vanguardia* (67,65%). Además, las acciones activas que llevan a cabo son valoradas mayoritariamente de forma positiva (tablas 129 y 130), con valores superiores al 80% e incluso el 90% entre todas las publicaciones, excepto *El Correo Catalán* (79,63%) y *La Vanguardia* (76,09%). En cuanto a las acciones recibidas por los actores sociales, que suelen afectar negativamente su derecho a la vivienda, sus

formas de participación ciudadana o la disponibilidad de equipamientos y servicios, estas son valoradas en su mayoría de forma negativa, es decir, denunciadas por la prensa con valores superiores al 70 % o el 80 %. Además, cuando estas acciones recibidas sirven para solucionar algunas de estas cuestiones, estas son valoradas en positivo (tablas 131 y 132).

Además, el análisis de contenido realizado ha permitido identificar las demandas y oposiciones del movimiento popular urbano, destacando su rechazo a los planes urbanísticos y a las instituciones políticas, así como su exigencia de servicios públicos de calidad, especialmente educativos, un derecho efectivo a la vivienda y a la ciudad y la voluntad de participar políticamente y de forma organizada en los asuntos públicos.

No obstante, con la institucionalización de la oposición antifranquista, especialmente a nivel municipal después de 1979, los protagonistas políticos no humanos situados en los centros de poder adquirieron el control social y el protagonismo informativo (Moreno Sardà, 2007), en detrimento de los actores humanos colectivos y plurales vinculados al movimiento vecinal. Esto provocó una deshumanización de la mirada informativa y la exclusión de la mayoría de la sociedad del acceso a la información publicada tras la elección de gobiernos democráticos.

El proceso de consolidación en el poder de los partidos vencedores de las elecciones va acompañado de un aumento de la deshumanización de la información. Entre 1980 y 1983, el protagonismo institucional recupera importancia, con valores de entre el 40% y el 50% del total de los protagonistas (figura 20), lo que confirma el declive de los actores sociales en la información publicada en todos los medios. Paralelamente, los protagonistas no humanos superan el 70% e incluso alcanzan el 80% del total (figura 28), mientras que los actores humanos, tanto colectivos como individuales, se encuentran en declive y muestran valores inferiores al 20% o incluso al 10%.

En cuanto a estos protagonistas institucionales, presentan los valores más altos de protagonismo activo entre todos los actores institucionales, con cifras superiores al 90 % en todos los medios de comunicación. No obstante, a diferencia de lo que ocurre con los actores sociales, las valoraciones recibidas en acciones activas no son siempre

positivas (tabla 129). En *La Vanguardia*, *El Correo Catalán* y *El Periódico* presentan principalmente valores positivos (80,49%, 74,32% y 70% respectivamente), en menor medida en el *Diario de Barcelona*, en el *Avui* (64,25% y 60,87%) y en *Grana* (46,15%, tabla 130), mientras que en *Mundo Diario* son negativas (47,56%). Estas valoraciones tienen efectos sobre las acciones activas llevadas a cabo. En el caso de las acciones contrarias, aparecen actuando contra la contaminación en los medios con mejores valoraciones como *La Vanguardia*, *El Correo Catalán* y *El Periódico*, mientras que, en los que las valoraciones recibidas son moderadas o negativas, son representados actuando contra los órganos y entes de participación ciudadana o contra los derechos y libertades políticas (tablas 143 y 144). Independientemente de las valoraciones otorgadas, se observa la presencia de una perspectiva androcéntrica en la información, con un enfoque preferente en los centros de poder político, considerados los principales agentes del cambio político una vez la dictadura franquista había sido sobrepasada por la movilización social.

Así pues, la progresiva pérdida de protagonismo de los actores sociales y la deshumanización de la información publicada a finales de los años 70 y comienzos de los 80 evidencian que, pese a su compromiso democratizador (Mauri, 2010), los medios de comunicación contribuyeron a la desmovilización social propiciada por las nuevas élites políticas democráticas. El nuevo contexto político confluyó con importantes cambios a nivel mediático, en el que varias publicaciones históricas catalanas desaparecieron junto a otras de más reciente fundación. Además, se produjo el nacimiento de algunas nuevas, vinculadas a la consolidación de los partidos políticos en el poder. La eclosión de nuevas formas mediáticas de comunicación audiovisual (Rueda, Galán & Rubio, 2014) y los efectos de la crisis económica, que provocaron una reducción de ventas de los periódicos, junto a la deshumanización de la información y su concentración en el plano de las élites políticas, pudieron provocar que la sociedad civil, hasta entonces altamente movilizada, dejara de identificarse con las publicaciones y renunciara, fruto del desencanto, a continuar participando políticamente. En este sentido, la propia historia del movimiento vecinal y su crisis con el cambio de sistema político constituye un ejemplo de este proceso histórico (Bordetas, 2010; Cuesta, 2020).

En conclusión, pese a que, en términos generales, la prensa se muestra favorable a la movilización vecinal, el tratamiento que se le da mantiene una perspectiva androcéntrica (Moreno Sardà, 2007; Simelio, 2006), en tanto que es presentada principalmente como un colectivo. Mientras tanto, son los actores institucionales quienes reciben un tratamiento abrumadoramente activo y cuentan con una mayor cantidad de protagonistas humanos identificados, todos ellos vinculados a los centros de poder político-económico y varones blancos de clase alta. En este sentido, los actores institucionales, así como sus valores y acciones, son presentados como un modelo de integración (Simelio, 2006) en un contexto de formación de nuevas élites demócratas y de pacificación de los movimientos sociales, que habían contribuido de forma decisiva a la erosión de la dictadura franquista. Pese al evidente compromiso de la prensa analizada con la transición hacia la democracia (Mauri, 2010; Almuiña, 2009), el enfoque androcéntrico y la deshumanización de la información fueron elementos centrales del proceso de marginación de los actores sociales y, en última instancia, del desencanto y la no resolución de graves problemas urbanísticos, de participación política y de credibilidad de la prensa, que perduran hasta hoy.

6.2. Principales aportaciones de la investigación

La presente investigación y sus resultados contribuyen a ampliar los estudios que cuestionan la interpretación tradicional de la transición española desde una perspectiva de la historia de la comunicación no androcéntrica, situando la movilización vecinal a favor del derecho a la vivienda y a la ciudad como un elemento central.

En primer lugar, vincula el tratamiento informativo ofrecido por la prensa entre 1966 y 1983 con las relaciones entre los distintos actores sociales, institucionales y económicos que protagonizaron este período histórico. Hasta el momento, los estudios de la prensa vecinal se han centrado en recoger sus publicaciones más relevantes, su historia y las características estilísticas de todas ellas. La obra de referencia para la prensa vecinal en Barcelona durante el segundo franquismo y la transición ha sido la de Manuel López (1994), mientras que Gerard Maristany y Albert Musoms (2002a)

ampliaron el período temporal hasta los inicios del siglo XXI. Fuera del ámbito barcelonés, destaca la investigación sobre la prensa vecinal de Girona de Eloi Camps (2022).

Respecto a la prensa generalista y su función como generadora de opinión pública durante la transición, Mauri (2010) estableció, a través de las editoriales publicadas, el carácter democratizador de la prensa y su atención principal a los temas políticos. Por su parte, Simelio (2006) señaló la responsabilidad de la prensa en el control del debate público y en la atención prioritaria a los actores políticos como gestores del cambio, todo ello en detrimento del conjunto de la sociedad y su pluralidad. Ambas investigaciones utilizaron la metodología definida por Kayser (1966).

La aplicación de la metodología de Kayser al estudio de la prensa en relación con el ejercicio del derecho a la vivienda fue realizada por Peiró (2021). Su tesis doctoral realizó un análisis de contenido hemerográfico diacrónico del discurso mediático de *La Vanguardia*, *El Periódico* y *La Directa* entre 2008 y 2019, además de examinar la estrategia digital comunicativa de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Sus resultados evidenciaron la tendencia de la prensa generalista a priorizar los puntos de vista del poder político-económico, mientras que medios como *La Directa* ofrecieron una propuesta con predominio de los colectivos sociales. La presente investigación, situada en un período anterior a la de Peiró, comparte la aplicación de un análisis de contenido no androcéntrico pero en el marco histórico de la dictadura franquista y la transición.

En cuanto a la aportación de esta investigación a la historiografía vecinal, su valor radica en la cuantificación del discurso mediático adoptado por la prensa generalista y vecinal en torno a la movilización social. Los autores consultados (Andreu, 2014; Bordetas, 2012; Cuesta, 2014) destacan en varios momentos de sus investigaciones la importancia de la prensa generalista y de barrios en la difusión de los puntos de vista del movimiento vecinal entre el conjunto de la sociedad, generando una opinión pública favorable a sus intereses. Desde una perspectiva periodística, la relación simbiótica entre el periodismo y el movimiento vecinal ha sido señalada por autores como Fabre

(2017; 2022) y Huertas (Herranz, 2013). Sin embargo, estas contribuciones se han desarrollado principalmente en el ámbito de la historiografía. Por ello, la presente investigación constituye una aportación desde la historia de la comunicación, al incorporar el análisis de los contenidos publicados por la prensa, un elemento fundamental para la consolidación de una opinión pública sobre la movilización vecinal que estos autores defienden en sus obras.

Además, la presente investigación incorpora como aportación única el análisis de una publicación de la prensa de barrios de gran importancia para el movimiento vecinal como es *Gramma*. De este modo, el análisis de contenido llevado a cabo no queda restringido a la prensa generalista, sino que reivindica la importancia de la prensa alternativa como contrapoder mediático y recopila datos útiles de su personalidad y sus contenidos para futuras investigaciones.

6.3. Limitaciones y futuras preguntas de investigación

A partir de los resultados de esta investigación, que muestran la relación entre la prensa generalista, las movilizaciones sociales y la prensa contrahegemónica, y cómo los discursos mediáticos pueden utilizarse para construir una opinión pública y fomentar o desalentar la movilización y la participación ciudadana, se plantean otras líneas de investigación posibles, dadas las limitaciones inherentes a toda investigación doctoral.

Como se ha señalado, esta investigación tiene sus limitaciones, ya que analiza una realidad social compleja a través de la perspectiva de la prensa escrita, la cual no es un espectador neutral ni carente de ideología o intencionalidad. Además, diversas cuestiones demográficas, urbanísticas, históricas, legales o conceptuales confluyen en esta realidad social, lo que implica que la principal aportación de la investigación se sitúe en el ámbito de la historia de la comunicación y la historia contemporánea, visibilizando cómo es la realidad transmitida por la prensa y cómo se relaciona con la historiografía consultada. Así pues, se plantean una serie de cuestiones que, a partir de las aportaciones de esta tesis doctoral, pueden abrir nuevas líneas de investigación sobre la prensa y su representación de los movimientos sociales.

En cuanto a las limitaciones de la presente investigación, la selección de los medios analizados ha estado condicionada por la disponibilidad de tiempo y recursos del propio autor. Esto ha implicado que la muestra de medios no pudiera incluir algunas publicaciones relevantes, especialmente en el caso de la prensa vecinal seleccionada. La elección de *Gramma* fue condicionada por varios aspectos. El primero es el hecho de ser una publicación de referencia, con un grado de profesionalización importante, pese a su escasez de recursos, y que ejerció como portavoz del movimiento vecinal, no solo colomense, durante toda su vida (Bordetas, 2012). El segundo es el hecho de haber sido digitalizada prácticamente en su totalidad, cuestión que ha facilitado enormemente su consulta e inclusión en la investigación. El tercero es su carácter de publicación constante, con una periodicidad definida y respetada, que además encaja en el período temporal (1969-1983) propuesto por la presente tesis (1966-1983). Estos tres aspectos también la convierten en una publicación algo atípica, ya que la prensa vecinal se caracterizó por una temporalidad difusa, con períodos de interrupción y grados de profesionalidad muy variados. En la actualidad, la consulta de ejemplares físicos de la prensa vecinal es difícil, ya que buena parte de las colecciones están dispersas o incompletas. Pese a ello, se considera que habría sido de interés contar con alguna publicación vecinal más entre los medios analizados, especialmente aquellas que pudieran adaptarse a las características de la investigación. Algunas de estas publicaciones son *Quatre Cantons*, *Les Corts*, *Guinardó* o *Nueve Barrios*, aunque en los casos de publicaciones menos profesionalizadas, debería valorarse con precisión si es necesario adaptar el análisis de contenido llevado a cabo antes de incluirlas.

Otra limitación reconocida para la presente tesis es su fecha de finalización. 1983 es, ante todo, una fecha política, ya que coincide con el final de la primera legislatura de los ayuntamientos democráticos. Sin embargo, aunque se haya señalado que el movimiento vecinal entró en crisis a partir de 1979, esta situación no supuso su desaparición (Cuesta, 2014), sino más bien una etapa de reorganización y búsqueda de nuevos objetivos. Así pues, esta segunda etapa de reconfiguración del movimiento vecinal no queda completamente incluida en la cronología de esta investigación, por lo que sería interesante ampliar la línea temporal analizada en relación con la evolución

del movimiento vecinal catalán. La etapa posterior a 1983, en el contexto de la eclosión del fallido modelo Barcelona (Delgado, 2007) y con eventos multitudinarios como los Juegos Olímpicos de 1992 en el horizonte, representa un escenario ideal para analizar el tratamiento informativo ofrecido por la prensa en un contexto plenamente democrático. La fecha de finalización propuesta es 2008, momento del estallido de la burbuja inmobiliaria, que puso fin a varias décadas de especulación con la vivienda y el suelo. En este período temporal de 25 años, se podría continuar analizando cuál fue la percepción difundida por la prensa sobre el derecho a la vivienda y a la ciudad, así como las actuaciones de los movimientos sociales, como el vecinal u otros movimientos sociales de nueva fundación. También podría ser una oportunidad para el análisis de nuevas publicaciones alternativas y comparar sus discursos mediáticos con los de la prensa generalista.

Respecto a otras limitaciones y líneas de investigación, el ámbito espacial al que se ha limitado la presente investigación es, ante todo, catalán y, concretamente, del ámbito metropolitano barcelonés y su capital. Se ha señalado en el contexto histórico que el movimiento vecinal catalán fue el más potente, tanto cuantitativa como cualitativamente, del Estado español. Además, fue una de las comunidades donde el modelo urbanístico franquista mostró su peor cara y tuvo consecuencias humanas especialmente nefastas para la población. Sin embargo, el análisis del tratamiento informativo podría extenderse a otras geografías más allá de la zona metropolitana de Barcelona. Dentro de Catalunya, el análisis de otras capitales de provincia, como Girona, Lleida o Tarragona, podría contribuir a descentralizar el conocimiento sobre el movimiento vecinal catalán y su representación mediática. Otros dos espacios en el marco del Estado español podrían ser, como ya se ha mencionado, las ciudades de Madrid y Bilbo, junto a sus zonas metropolitanas, ya que comparten similitudes demográficas y económicas con Barcelona y su zona metropolitana, además de contar con importantes movilizaciones vecinales durante el mismo período. Para ello haría falta ampliar los medios de comunicación generalistas y vecinales, incorporando cabeceras estatales o locales. Más allá de las fronteras españolas, el ámbito europeo sería de especial interés para analizar cómo las diferencias sociales, políticas, económicas y

culturales influyen en el tratamiento informativo de los conflictos en torno al modelo de ciudad, el acceso a la vivienda y los movimientos sociales de base. En el caso europeo, este interés se ve reforzado por un contexto histórico compartido: el de mediados del siglo XX, cuando se estaba produciendo una revolución urbana e importantes migraciones del campo a la ciudad, además de la construcción del Estado del Bienestar.

A modo de última línea de investigación propuesta, en la historia reciente del Estado español ha habido episodios en los que movimientos sociales con una gran capacidad de movilización han sido desmovilizados por la dirección política de los partidos que lograron capitalizar su fuerza y alcanzar el poder gracias a ellos. Dos ejemplos, que incluso pusieron en cuestión el régimen político surgido de la transición, son el movimiento 15M y el independentismo catalán. En ambos casos, el ascenso institucional de ciertas formaciones políticas fue acompañado de una progresiva desmovilización de las bases que habían impulsado esas luchas. En casos como estos resultaría interesante analizar los discursos mediáticos contruidos en torno a estas movilizaciones y los eventos que protagonizaron, en contraste con el tratamiento ofrecido por medios alternativos desde una perspectiva no androcéntrica, hecho que permitiría entender mejor estas dinámicas de cooptación y desactivación de los movimientos sociales de base.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

9 Barrios. (1972, junio-julio). CEDOC, p. 2.

Ajuntament de Barcelona & FAVB. (2015). *Butifarra! El còmic dels barris (1975-1987)*. Ajuntament de Barcelona.

Alabart Vila, A. (1982). *Els barris de Barcelona i el moviment associatiu veïnal* (Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/294860>

Alabart Vilà, A. (1998). Els moviments socials urbans a Catalunya. *Revista Catalana de Sociologia*, (7), 9-28.

Almuiña Fernández, C. J. (1977). *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX*. Institución Cultural Simancas.

Almuiña, C. J. (2009). La opinión pública como motor de la transición española (1975-1982). En R. Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (Coord.), *Prensa y democracia: Los medios de comunicación en la Transición* (pp. 29-44). Biblioteca Nueva.

Alonso, I. (1993). El film de ficción como fuente histórica y material didáctico. ¿Qué dice? ¿Quién habla?: La versión cinematográfica de Edgar Neville/Conchita Montes de *Nada* de Carmen Laforet. En *Actas del Congreso Internacional: Investigación, docencia y feminismo* (17 pp, SN). San Sebastián.

Altés, E. (2007). *Les periodistes en el temps de la República*. Col·legi de Periodistes de Catalunya.

Andreu, M. (2014). *El moviment ciutadà i la transició a Barcelona: la FAVB (1972-1986)*. [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/134795>

Andreu, M. (2016). *Les ciutats invisibles. Viatge a la Catalunya metropolitana*. Barcelona: L'Avenç.

Andreu, M. & Huertas Claveria, J. M. (1996). *Barcelona en lluita. El moviment urbà 1965-1966*. Barcelona: FAVB.

Andreu, M. (2015a). *Barris, veïns i democràcia: El moviment ciutadà i la reconstrucció de Barcelona (1968-1986)*. L'Avenç.

Andreu, M. (2015b). Barcelona, els moviments socials i la transició a la democràcia: hegemonia gramsciana, referent espanyol i ruptura catalana. *Segle XX: Revista catalana d'història*, (8), 105-134. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/SegleXX/article/view/305144>

Anónimo. (1977, junio). Asociaciones en crisis. *Gramma*, (101), 10.

Antxustegi-Etxearte, O. (2014). Del suburbi a la ciutat. El Pla Popular de Santa Coloma de Gramenet. *Fòrum Grama*.

Aparicio, V. (2021). Violencia política e izquierda revolucionaria en el tardofranquismo y la transición española: Discursos y prácticas (1968-1980). *Historia Contemporánea*, 66(2). Disponible en: <https://ojs.ehu.eus/index.php/HC/article/view/21257/20306>

Aracil, R., Mayayo, A., & Segura, A. (Eds.). (2004). *Memòria de la Transició a Espanya i a Catalunya. Els mitjans de comunicació*. Universitat de Barcelona.

Arasa, D. (2015). *La batalla de las ondas en la Guerra Civil Española*. Editorial Gregal.

Arribas, R., & Ros, C. (1998). Del boom demogràfic a l'envelliment de la població. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 11, pp. 72-109). Enciclopèdia Catalana.

Baby, S. (2021). *El mito de la transición pacífica*. Akal.

Bahamonde, Á., & Martínez Martín, J. A. (2013). La construcción de la dictadura (1939-1951). En J. A. Martínez Martín (Coord.), *Historia de España siglo XX. 1939-1996* (4a ed., pp. 19-70). Ediciones Cátedra.

Balfour, S. (2012). *Barcelona malgrat el franquisme*. Ajuntament de Barcelona i Museu d'Història de Barcelona.

Balsa, J. (2006). Las tres lógicas de la construcción de la hegemonía. *Revista Theomai*, (14), 16–36. Recuperado de <http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/numero14/ArtBalsa.pdf>

Barciela, C. (2020). Autarquía y mercado negro. La auténtica economía política del franquismo. En Á. Viñas Martín (Coord.), *En el combate por la historia: La República, la Guerra Civil, el Franquismo* (pp. 645-658). Pasado & Presente.

Bardin, Laurence (1977). *L'analyse de contenu*. París: Press universitaire.

Baró, E., & Llonch, M. (1998). *Cap a la terciarització de l'economia*. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 11, pp. 144-161). Enciclopèdia Catalana.

Barrera, C. (2009). Complicidad y complejidad de la prensa diaria en la transición en la democracia. En R. Quirosa-Cheyrouze Muñoz (Coord.), *Prensa y democracia: Los medios de comunicación en la Transición* (pp. 119–132). Biblioteca Nueva.

Benalcázar Luna, M. L. (2020). Naturalización del androcentrismo en la redacción de publicaciones periodísticas. *Revista UTCiencia*, 7(1), 4-13. Disponible en: <https://t.ly/c8zAA>

Berelson, B. (1952). *Content analysis in Communications Research*. The Free Press.

Berganza Conde, M. J., & Ruiz San Román, J. A. (Coords.). (2005). *Investigar en comunicación: Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*. McGraw-Hill.

Betrán, R. (2002). De aquellos barros, estos lodos. La política de vivienda en la España franquista y postfranquista. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 18, 25-67. https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.200216233

Blanes, A. (1998). *L'esperança de vida de la població*. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 11, pp. 82-83). Enciclopèdia Catalana.

Bogajo, N., & Pauné, M. M. (2013). Poshuertamarisme. En E. Herranz (Dir.), *Josep M. Huertas Claveria i els barris de Barcelona: Antologia de reportatges (1964-1975)* (pp. 425-430). Editorial Mediterrània. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona.

Bordetas, I. (2010). De la supervivència a la resistència: la gestació del moviment veïnal a la Catalunya franquista. En C. Molinero & P. Ysàs (Coords.), *Construint la ciutat democràtica: el moviment veïnal durant el tardofranquisme i la Transició* (pp. 35-112). Icaria Editorial.

Bordetas, I. (2012). *Nosotros somos los que hemos hecho esta ciudad. Autoorganización y movilización vecinal durante el tardofranquismo y el proceso de cambio político* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/96186>

Bordetas, I. (2014). Els estudis sobre el moviment veïnal: Un repte encara per a la historiografia. *Franquisme & Transició*, (2), 107-121.

Bordetas, I. (2017). Aportaciones del activismo femenino a la construcción del movimiento vecinal durante el tardofranquismo. Algunos elementos para el debate. *Historia Contemporánea*, (54), 15-45.

Bordetas, I., & Sánchez Sorribes, A. (2010). El moviment veïnal en (la) transició, 1974-1979. En C. Molinero & P. Ysàs (Coords.), *Construint la ciutat democràtica: el moviment veïnal durant el tardofranquisme i la Transició* (pp. 159-261). Icaria Editorial.

Borja, J. (1975). *Movimientos sociales urbanos*. Ediciones SIAP.

Borja, J. (1977). *¿Qué son las asociaciones de vecinos?* La Gaya Ciència.

Borja, J. (2010). *Luces y sombras del urbanismo de Barcelona*. Barcelona: Editorial UOC.

Braudel, F. (1968). *La historia y las ciencias sociales*. Alianza.

Busquets, J. (1997). *Formació d'una gran ciutat metropolitana. Del creixement desordenat a la consolidació d'una capital mediterrània*. En J. Sobrequés i Callicó (Dir.), *Història de Barcelona: El segle XX. II, del creixement desordenat a la ciutat olímpica* (Vol. 8, pp. 29-104). Enciclopèdia Catalana; Ajuntament de Barcelona.

Cabré, A. (1998). L'evolució de la natalitat a Catalunya. En B. De Riquer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans. De la dictadura a la democràcia 1960-1980* (Vol. 11, pp. 76-77). Enciclopèdia Catalana.

Cabré, A., & Muñoz, F. M. (1997). Evolució demogràfica. En J. Sobrequés i Callicó (Dir.), *Història de Barcelona: El segle XX. II, del creixement desordenat a la ciutat olímpica* (Vol. 8, pp. 105-134). Enciclopèdia Catalana; Ajuntament de Barcelona.

Cabrero, C. (2013). Una resistència antifranquista en femení. A M. Nash (Ed.), *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista* (pp. 119–138). Comares.

Cabrero, C. (2010). Género, antifranquismo y ciudadanía: Mujeres y movimiento vecinal en la Asturias del desarrollismo y el tardofranquismo. *Historia del Presente*, 16(1), 9–26.

Camino, X., & Díaz, P. (2010). El pas de les barraques a les vivendes socials, 1940-1990. A M. Tatjer & C. Larrea (Coords.), *Barraques: La Barcelona informal del segle XX* (pp. 129-158). Museu d'Història de Barcelona.

Camps Durban, E. (2022). *La premsa veïnal de Girona: Un model de comunicació i periodisme popular des dels barris (1977-2021)*. Ajuntament de Girona, Servei de Gestió Documental, Arxius i Publicacions (SGDAP).

Candel, F. (2015). *Els altres catalans*. Edicions 62.

Capel, H. (2010). Geografía en red a comienzos del Tercer Milenio: Por una ciencia solidaria y en colaboración. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, (313). Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-313.htm>

Carey, J. (1997). Tiempo, espacio y telégrafo. En D. Crowley & P. Heyer (Eds.), *La comunicación en la historia: Tecnología, cultura, sociedad*. Bosch.

Casals, X. (2016). *La transición española*. Pasado & Presente.

Casanellas, P. (2014). *Morir matando: El franquismo ante la práctica armada, 1968-1977*. Los Libros de la Catarata.

Casanova, J. (2008). Una dictadura de cuarenta años. En J. Casanova (Coord.), *Morir, matar, sobrevivir: La violencia en la dictadura de Franco* (pp. 3-52). Crítica.

Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Siglo XXI.

Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos urbanos*. Alianza Editorial.

Catalán, J. (1998). *Creixement salvatge i enriquiment fàcil en la construcció*. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 11, pp. 126-127). Enciclopèdia Catalana.

Chuliá, E. (2001). *El poder y la palabra: Prensa y poder político en las dictaduras: El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*. Biblioteca Nueva.

Cobo Pulido, P. (2001). Las asociaciones de cabezas de familia como cauce de representación: Un fallido intento de apertura del régimen franquista. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 14, 437-488.

Cohen, B. C. (1963). *The Press and Foreign Policy*. Princeton University Press.

Crowley, D., & Heyer, P. (Eds.). (1997). *La comunicación en la historia: Tecnología, cultura, sociedad*. Bosch.

Cuesta, J. M. (2014). *El moviment veïnal al barcelonès nord (1954-1987)*. [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. Disponible en TDX: <http://hdl.handle.net/10803/283405>

Cuesta, J. M. (2020). *El moviment veïnal al Barcelonès Nord (1954-1987)*. Museu de Badalona.

Dacos, M. (2011, marzo 26). *Manifesto for the Digital Humanities*. THATCamp Paris. Recuperado de <https://tcp.hypotheses.org/411>

De Moraes, D. (2014): "Antonio Gramsci y el periodismo". *Pueblos, Revista de Información y Debate*, Recuperado de: <http://www.revistapueblos.org/blog/2014/06/23/antonio-gramsci-y-el-periodismo/>

Delgado, M. (2007). *La ciudad mentirosa: Fraude y miseria del Modelo Barcelona*. Catarata.

Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Catarata.

Díaz, P. (2013). Trabajadoras, sindicalistas y amas de casa. A M. Nash (Ed.), *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista* (pp. 105–117). Comares.

Domènech, X. (2010). La reconstrucció de la raó democràtica: del suburbi a la ciutat. En C. Molinero & P. Ysàs (Coords.), *Construint la ciutat democràtica: el moviment veïnal durant el tardofranquisme i la Transició* (pp. 113-155). Icaria Editorial.

Domènech, X. (2012). *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo*. Icària Editorial.

Domínguez-Pérez, M., Leal-Maldonado, J., & Barañano-Cid, M. (2021). Vivienda, transformaciones urbanas y desigualdad socioespacial en las grandes ciudades españolas. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 53(M21), 5–12. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.M21.00>

Elorza, A. (2012). Los felices años sesenta: la etapa del 'desarrollismo'. En A. Viñas (Ed.), *En el combate por la historia: La República, la Guerra Civil, el Franquismo* (pp. 691-704). Pasado & Presente.

Engels, F. (2006). *Contribución al problema de la vivienda* (Traducción del Grupo de Traductores de la Fundación Federico Engels). Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels. Recuperado de: <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/contribucion-al-problema-de-la-vivienda.pdf>

Escalona, G. (2004). La naturaleza de los derechos humanos. En Y. Gómez Sánchez (Coord.), *Pasado, presente y futuro de los derechos humanos* (pp. 127-158). Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Fabre, J. (2017). *Periodistes, malgrat tot: La dificultat d'informar sota el franquisme a Barcelona. Resistents, possibilistes i col·laboracionistes*. Ajuntament de Barcelona.

Fabre, J. (2022). *Cròniques del fang: Quan els diaris van donar veu als barris. Barcelona 1966-1983*. Ajuntament de Barcelona.

Fernández, E. (2009). *Vocalies de Dones de Barcelona a la Transició Democràtica: una experiència emancipadora* [Tesina de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/record/75230>

Fernández Rincón, A. R., Hellín, P., & Trindade, E. (2020). Una casa para todos: Uso propagandístico de la vivienda en NO-DO durante la dictadura de Franco (1939-1975). *Historia y Comunicación Social*, 25(2), 539-550. <https://doi.org/10.5209/hics.62320>

Ferrer i Aixalà, A. (1996). *Els polígons de Barcelona: L'habitatge massiu i la formació de l'àrea metropolitana*. Universitat Politècnica de Catalunya.

Ferrer i Aixalà, A. (2010). Barraques i polígons d'habitatges en la Barcelona del segle XX. A M. Tatjer & C. Larrea (Coords.), *Barraques: La Barcelona informal del segle XX* (pp. 61-79). Museu d'Història de Barcelona.

Ferrer i Aixalà, A. (2012). Els orígens de les polítiques d'habitatge massiu. Estat, municipi i Església. A S. Balfour (Ed.), *Barcelona malgrat el franquisme: la SEAT, la ciutat i la represa sense democràcia* (pp. 149-164). Ajuntament de Barcelona; Museu d'Història de Barcelona.

Figueres Artigues, J. M. (2012). *El periodismo catalán: Prensa e identidad. Un siglo de historia (1879-1984)*. Fragua.

Foucault, M. (1980). *El orden del discurso*. Tusquets, Cuadernos Marginales.

Gaja Díaz, F. (2005). *Políticas de vivienda, suelo y urbanismo en la España del siglo XX*. Seminario Hábitat y Suelo: Retos de las políticas de suelo para la producción social de vivienda. Universidad de los Andes. Disponible en: <https://personales.upv.es/fgaja/publicaciones/andes.pdf>

Galina-Russell, I. (2012). Retos para la elaboración de recursos digitales en humanidades. *El profesional de la información*, 21(2), 185–189. Disponible en: <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/epi.2012.mar.09/17941>

Gallego, F. (2008). *El mito de la Transición*. Crítica.

García Galindo, J. A. (2009). Periodismo y periodistas en la transición política española. En R. Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (Coord.), *Prensa y democracia: Los medios de comunicación en la Transición* (pp. 87-101). Biblioteca Nueva.

García-Nieto, M. C. (1991). Marginalidad, movimientos sociales, oposición al franquismo. Palomeras, un barrio obrero de Madrid, 1950-1980. A J. Tusell, A. Alted, & A. Mateos (Coords.), *La oposición al régimen de Franco, II* (pp. 269-285). UNED.

Gifreu, J. (1980). La difusió de premsa diària i setmanal a Catalunya. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, (1), 23-62.

Gil Garrusta, M. (2021). Barcelona: del franquisme a la democràcia. Una presentació. *Barcelona: Quaderns d'Història*, (27), 9-16.

Goffman, E. (2006). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia* (J. L. Rodríguez, Trad.). Centro de Investigaciones Sociológicas. (Original publicado en 1974).

Gómez Bravo, G. (2012). Venganza tras la victoria: la política represiva del franquismo (1939-1948). En Á. Viñas (Ed.), *En el combate por la historia: la República, la Guerra Civil, el Franquismo* (pàg. 575-592). Pasado & Presente.

Gómez Mompart, J. L. (2009). La prensa valenciana en la transición política española. En R. Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (Coord.), *Prensa y democracia: Los medios de comunicación en la Transición* (pp. 103-118). Biblioteca Nueva.

González Quesada, A. (2001). *La premsa especialitzada en tecnologies de la informació a l'estat espanyol: aproximació a la seva evolució històrica i repertori hemerogràfic* (Tesi doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.

González, N. (1998). *Los derechos humanos en la historia*. Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Gramsci, A. (1916). *La revolución contra el capital* [Artículo]. Marxists Internet Archive. Recuperado el [12-01-2025], de: <https://www.marxists.org/espanol/gramsci/22dic1916.htm>

Gramsci, A. (2013). *Antología* (M. Sacristán, Ed.). Akal.

Habermas, J. (1986). *Historia y crítica de la opinión pública*. Editorial Gustavo Gili.

Hernández, C. E., Vázquez, A., y Montero, R. I. (2023). Formación para la ciudadanía mundial activa, crítica y comprometida: una revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 5526-5546. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4869

Herranz, E. (Dir.). (2013). *Josep M. Huertas Claveria i els barris de Barcelona: Antologia de reportatges (1964-1975)*. Editorial Mediterrània. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona.

Holsti, O. R. (1969). *Content analysis for the social sciences and humanities*. Addison-Wesley.

Huertas Claveria, J. M. (2005). *El plat de llenties: El periodisme i la transició a Catalunya (1975-1985)*. Col·legi de Periodistes de Catalunya.

Huertas Claveria, J. M., & Vilaseró i Not, M. (1982). *La premsa de barris a Barcelona: 1939-1982*. Ajuntament de Barcelona.

Huertas Claveria, J. M. (Dir.). (1995). *200 anys de premsa diària a Catalunya (1792-1992)*. Fundació Caixa de Catalunya.

Huertas Claveria, J. M. (2004). "La transició política (1975-1985)" En Aracil, Rafael; Mayayo Andreu & Segura, Antoni. *Memòria de la Transició a Espanya i Catalunya. Els mitjans de comunicació*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Hurtado Martínez, M. del C. (1999). *La inseguridad ciudadana de la transición a una sociedad democrática: España (1977-1989)* [Tesis doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha].

Innis, H. (1950). *Empire and Communications*. Clarendon Press.

Jiménez Chávez, D. (2012). *Internet, herramienta para integrar aportaciones personales al conocimiento colectivo, y la participación de la ciudadanía plural. La web Històries de Barcelona (www.bdebarna.net), 2005 y 2010*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=117699&orden=0&info=link>

Kayser, J. (1966). *El periódico. Estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada*. Ciespal.

Kientz, A. (1971). *Pour analyser les media: l'analyse de contenu*. Maison Mame.

Klapper, J. (1960). *The effects of mass communications*. The Free Press.

Koditschek, T. (2019) An evolutionary approach to complex hierarchical societies. *Behavioural Processes*, (161), 117-128. <https://doi.org/10.1016/j.beproc.2018.04.020>.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós.

Lasswell, H. D. (2013). *Propaganda technique in the World War*. Martino Publishing.

Lazarsfeld, P. F., Berelson, B., & Gaudet, H. (1968). *The people's choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign*. Columbia University Press.

Leal, J. (2004). La política de vivienda en España. *Documentación Social*, 138, 63-80.

Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. Madrid: Capitán Swing.

Ley de Asociaciones. (1964). Boletín Oficial del Estado, núm. 310, de 28 de diciembre, pp. 17334-17336. <https://www.boe.es/boe/dias/1964/12/28/pdfs/A17334-17336.pdf>

Lippmann, W. (1922). *Public opinion*. Harcourt, Brace and Company. Consultado en <https://archive.org/details/publicopinionhar0000walt>

Lo Cascio, P., Mayayo, A., & Rúa, J. M. (2010). *Economía franquista y corrupción*. Flor del Viento.

López, M. (1994). *Un periodisme alternatiu i autogestionari: La premsa de barris a Barcelona, 1968-1977*. Col·legi de Periodistes de Catalunya.

Luhmann, N. (1991). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. Alianza Editorial. (Original publicado en 1984).

Madueño, E. (1988). *Gramma: Una experiència insòlita de periodisme popular*. Diputació de Barcelona.

Madueño, E. (2013). Fer de periodista als anys 70. Una visió particular. En E. Herranz (Dir.), *Josep M. Huertas Claveria i els barris de Barcelona: Antologia de reportatges (1964-1975)* (pp. 353-360). Editorial Mediterrània. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona.

Marín, M. (2006). *Història del franquisme a Catalunya.*: Pagès Editors/Eumo Editorial.

Marín, M. (2012). La immigració a Barcelona, de la postguerra al desenvolupament. Suburbialització, dictadura i conflicte. En S. Balfour (Ed.), *Barcelona malgrat el franquisme: la SEAT, la ciutat i la represa sense democràcia* (pp. 109-128). Edicions La Central.

Maristany, G., & Musons, A. (2002a). *Del desencant a la contrainformació: La premsa de barris a Barcelona, 1976-2001*. Col·legi de Periodistes de Catalunya; Diputació de Barcelona.

Maristany, G., & Musons, A. (2002b). Periodisme cívic des dels barris. *Finestrelles, Miscel·lània Martí Pous i Serra (1910-1997)*, 12, 215–223.

Martí Masferrer, J. (2022). *Relació entre associacions de veïns i partits polítics. Barcelona 1970-1980* (Edición revisada). Escola de Ciències Socials de l'I.C.E.S.B.; Federació d'Associacions de Veïns de Barcelona (FAVB).

Martínez i Muntada, R. (2004). El moviment veïnal en el tardofranquisme i la transició: conflicte, identitat obrera i valors alternatius. En E. Prat (Coord.), *Els moviments socials a la Catalunya contemporània* (pp. 71-91). Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.

Martínez Martín, J. A. (2013). La consolidación de la dictadura. En J. A. Martínez Martín (Coord.), *Historia de España siglo XX. 1939-1996* (4a ed., pp. 71-130). Ediciones Cátedra.

Mauri, M. (2010). *La premsa de Barcelona durant la transició (1975-1978)* [Tesi doctoral, Universitat Pompeu Fabra]. Disponible en: <http://www.tdx.cat/TDX-1008110-120350>

Mauri, M. (2012). El editorialismo de la prensa de Barcelona durante la transición (1975-1978). *Obra periodística*, 3. Recuperado de <http://www.upf.edu/obrapperiodistica/es/anuari-2012/editorialismo-prensa-transicion.html>

McBride, S. (ed.) (1980). *Many voices, one world. Towards a new more just and more efficient world information and communication order*. UNESCO.

McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176–187. <https://doi.org/10.1086/267990>

McCombs, M., Shaw, D., & Weaver, D. (Eds.). (1997). *Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting theory*. Lawrence Erlbaum.

McLuhan, M. (1964). *Understanding media: The extensions of man*. McGraw-Hill.

Mendizábal, E. (2000). Els canvis demogràfics. En J. Vilagrasa (Ed.), *Transformacions territorials a Catalunya (segles XIX-XX)* (pp. 15-44). Pagès Editors.

Mir, P., & Sala, M. (1998). *La modernització agrària*. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 11, pp. 128-143). Enciclopèdia Catalana.

Molina Rodríguez-Navas, P. (1995). *Utilización didáctica de la prensa del corazón en la etapa instrumental de la formación básica de adultos* [Tesina de màster, Universitat Autònoma de Barcelona]. Departament de Periodisme.

Molina Rodríguez-Navas, P. (2006). *Encontrarse en la historia. Fuentes, protagonistas y espacios: Metodologías para una historia de la comunicación no androcéntrica* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Disponible en: <http://www.tdx.cat/TDX-1213107-105836>

Molina Rodríguez-Navas, P. (2011). Medios de comunicación local y democracia en Cataluña: estudios, propuestas e innovaciones. *Question/Cuestión*, 1(31), 1–14. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1214>

Molina Rodríguez-Navas, P. (2012). Espacios de participación para la construcción de la memoria colectiva en la prensa digital española. *Fonseca, Journal of Communication*, 5(diciembre), 136–156. Disponible en: <https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/2172-9077/article/view/12085/12437>

Molinero, C. (1997a). *Recuperació econòmica i canvi social*. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 10, pp. 292-309). Enciclopèdia Catalana.

Molinero, C. (1997b). *Grups socials i formes de vida*. En J. Sobrequés i Callicó (Dir.), *Història de Barcelona: El segle XX. II, del creixement desordenat a la ciutat olímpica* (Vol. 8, pp. 105-134). Enciclopèdia Catalana; Ajuntament de Barcelona.

Molinero, C. (2005). *La captación de las masas: Política social y propaganda en el régimen franquista*. Ediciones Cátedra.

Molinero, C., & Ysàs, P. (1997). Anys de fam i pobresa. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 10, pp. 118-139). Enciclopèdia Catalana.

Molinero, C., & Ysàs, P. (2013). *Modernización económica e inmovilismo político*. A J. A. Martínez Martín (Coord.), *Historia de España. Siglo XX. 1939-1996* (4a ed., pp. 131-244). Ediciones Cátedra.

Molinero, C. & Ysàs, P. (2008). *La anatomía del franquismo*. Crítica.

Molinero, C. & Ysàs, P. (Coords.) (2010). *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*. Icària Editorial.

Moreno Sardà, A. (1973). *La Prensa de Sucesos en España: El Caso (1952-1972)* [Tesina inédita]. Universitat de Barcelona.

Moreno Sardà, A. (2014): "La historia de la comunicación: aportaciones a la construcción de un humanismo plural, posicionado, en red y cooperativo". *Historia y Comunicación Social*. Vol. 19. Núm. Especial Febrero. Págs. 79-91. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/45012/42382>

Moreno Sardà, A. (1977). *Mujeres en lucha: el movimiento feminista en España*. Anagrama.

Moreno Sardà, A. (1984). *Las raíces históricas de la problemática actual de la comunicación social* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona].

Moreno Sardà, A. (1986). *El arquetipo viril protagonista de la historia. Ejercicios de lectura no androcéntrica*. LaSal, Edicions de les Dones.

Moreno Sardà, A. (1988). *La otra política de Aristóteles*. Icària.

Moreno Sardà, A. (1991). *Pensar la Historia a ras de piel*. Ediciones de la Tempestad.

Moreno Sardà, A. (1998). *La mirada informativa*. Bosch.

Moreno Sardà, A. (2006). Comprender la globalidad desde la proximidad: Aportaciones no-androcéntricas a la construcción de un humanismo plural. *Revista F@ro*, 4, 1–26. Disponible en: <https://www.revistafaro.cl/index.php/Faro/article/view/787/921>

Moreno Sardà, A. (2007). *De qué hablamos cuando hablamos del hombre*. Icària Editorial.

Moreno Sardà, A. (1997) “Prólogo”, en Crowley, David & Heyer, Paul. (eds.) (1997). *La Comunicación en la historia: tecnología, cultura, sociedad*. Barcelona: Bosch.

Moreno Sardà, A., Molina Rodríguez-Navas, P., & Simelio Solà, N. (2017). CiudadaniaPlural.com: De las humanidades digitales al humanismo plural. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 87–113. Disponible en: <https://nuevaepoca.revistalatinacs.org/index.php/revista/article/view/730>

Moya, D. (2022). *Poder y élites en la Transición Española y consolidación democrática: Análisis desde la estructura mediática (1975–1989)* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. <https://shorturl.at/hIEG5>

Nash, M. (2021). Espais i performativitat de protesta de les dones en la transició democràtica a la ciutat de Barcelona. *Quaderns d'Història*, (27), 17–38.

Nash, M. (2013). Resistencias e identidades colectivas. En M. Nash (Ed.), *Represión, resistencias, memoria: Las mujeres bajo la dictadura franquista* (pp. 139–158). Comares.

Naya, A. (2013). La premsa barcelonina (1964-1975). En E. Herranz (Dir.), *Josep M. Huertas Claveria i els barris de Barcelona: Antologia de reportatges (1964-1975)* (pp. 343-352). Editorial Mediterrània.

Nel·lo, O. (1998). *Els sistemes urbans: Integració i jerarquització*. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 11, pp. 90-109). Enciclopèdia Catalana.

Noelle-Neumann, E. (2010). *La espiral del silencio*. Paidós.

Nogué, A., & Barrera, C. (2002). El mesurado aperturismo de *La Vanguardia* bajo la Ley Fraga. En J. A. García Galindo, J. Gutiérrez Lozano, & I. Sánchez Alarcón (Eds.), *La comunicación social durante el franquismo* (pp. 429-444). Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga.

Ocaña Ocaña, M. del C., & García Manrique, E. (1978). La población emigrante en el área metropolitana de Barcelona. *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, (8), 169-184.

ONU (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. RecuperaDOt de <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

Osgood, C., Suci, G., & Tannenbaum, P. (1957). *The measurement of meaning*. University of Illinois Press.

Oyón, J. L., & Iglesias, B. (2010). Les barraques i l'infrahabitatge en la construcció de Barcelona, 1914-1950. En M. Tatjer & C. Larrea (Coords.), *Barraques: La Barcelona informal del segle XX* (pp. 23-36). Museu d'Història de Barcelona.

Pàmies, O. (1993). *El grup Mundo: Pecats i penitències d'una premsa de transició*. Col·legi de Periodistes de Catalunya.

Peiró, I. (2016). La falta de eficacia del derecho a la vivienda en España: Raíces históricas y contexto jurídico. *RUTA Comunicación*, 7, 138-163. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/Ruta/article/view/319796>

Peiró, I. (2021). *Mitjans de comunicació i dret a l'habitatge: El discurs informatiu sobre habitatge des dels inicis de la crisi econòmica de 2008 fins a l'actualitat i la incidència mediàtica de la plataforma d'afectats per la hipoteca* [Tesis doctoral,

Universitat Autònoma de Barcelona]. Disponible en:
<http://hdl.handle.net/10803/673814>

Perceval, J. M. (2015). *Historia mundial de la comunicació*. Ediciones Cátedra.

Pinat, E. R. (2021). *El derecho a la vivienda en los medios sociales y en la prensa: La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) y los desahucios* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Disponible en:
<http://hdl.handle.net/10803/672536>

Pons, A., Maluquer, J., Serrats Ollé, J., & Sillué, E. (2004). Les empreses periodístiques a Barcelona i la Transició política. En *Memòria de la Transició a Espanya i a Catalunya. Volum V* (pp. 163–194). Universitat de Barcelona.

Powell, C. T. (1991). *El piloto del cambio: El Rey, la monarquía y la transición a la democracia*. Planeta.

Puig i Valls, A. (1991). *De Pedro Martínez a Sabadell: L'emigració, una realitat no exclusivament econòmica (1920-1975)* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/record/174485>

Puig i Valls, A. (1995). La Guerra Civil espanyola, una causa de l'emigració andalusa en la dècada dels anys cinquanta? *Recerques: Història, economia i cultura*, (31), 53-69. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/Recerques/article/view/137736>

Puig i Valls, A. (1997). *Els nous barris obrers, el cas de Torre-romeu*. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 10, pp. 128-129). Enciclopèdia Catalana.

Puig i Valls, A. (1989). *Naixement i creixement dels barris perifèrics a les ciutats industrials de Catalunya: Història viva de Torre Romeu, Sabadell* [Tesina, Universitat Autònoma de Barcelona].

Rico, N. (1977, novembre). Las asociaciones de vecinos no deben morir (Carta al director). *Gramma*, (106), 3.

Riquer, B. de. (1997). Introducció: Vint anys sota una dictadura. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 10, pp. 18-67). Enciclopèdia Catalana.

Rodríguez Mellado, J.A. y Torres Manjón, J. (2010): “Redes geosociales”: una Web cercana, cartográfica y de sensaciones, realizada por todos y basada en el geoconocimiento colectivo”. En: Ojeda, J., Pita, M.F. y Vallejo, I. (Eds.), *Tecnologías de la Información Geográfica: La Información Geográfica al servicio de los ciudadanos*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 1.369-1.378.

Rubio, D. (2017). La política de la posverdad. *Política Exterior*, marzo/abril, 58–67.

Rueda Laffond, J. C., Galán Fajardo, E., & Rubio Moraga, Á. (2014). *Historia de los medios de comunicación*. Alianza Editorial.

Sánchez Aranda, J. J. (2005). El análisis de contenido en los medios de comunicación. En M. J. Berganza Conde & J. A. Ruiz San Román (Coords.), *Investigar en comunicación: Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación* (pp. 207–228). McGraw-Hill.

Sánchez Menéndez, J. (1998). *La representación de realidades sociales marginales en la prensa diaria: La prostitución en las informaciones y la publicidad de El Periódico y La Vanguardia* [Tesis de máster, Universitat Autònoma de Barcelona]. Departament de Periodisme.

Seco Serrano, C. (1996). La corona en la transición española. En J. Tusell & Á. Soto (Eds.), *Historia de la Transición, 1975–1986* (pp. 138–159). Alianza.

Serrano Sanz, J. M. (1994). Crisis económica y transición política. *Ayer*, 15, 135–164. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=184889>

Simelio, N. (2006). *Prensa de información general durante la transición política española (1974-1984): Pervivencias y cambios en la representación de las relaciones*

sociales [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Departament de Periodisme. Disponible en: <http://www.tdx.cat/TDX-0327107-160534>

Simelio, N. (2001). *Paper i influència de la premsa diària d'informació general durant la transició política espanyola (1973-1983)* [Tesina de màster, Universitat Autònoma de Barcelona]. Departament de Periodisme.

Snow, D., Rochford, B., Worden, S., & Benford, R. (2008). Procesos de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en movimientos. A A. Chihu Amparán, *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos* (pp. 31-82). Porrúa.

Subirats, M. (2021). La transformació social de Barcelona (1975-2006). *Barcelona: Quaderns d'història*, (27), 81–102.

Suñé i Balcells, R. (1992). *Anàlisi hemerogràfica diacrònica automatitzada: aplicació a El País 1976-1991* (Tesina). Departament de Periodisme, Universitat Autònoma de Barcelona.

Susser, I. (ed.) (2001). *La sociología urbana de Manuel Castells*. Alianza Editorial.

Tatjer, M., & Larrea, C. (Eds.). (2010). *Barraques: La Barcelona informal del segle XX*. Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura, Museu d'Història de Barcelona.

Tezanos, J. F. (1989). La crisis del franquismo y la transición democrática. En J. F. Tezanos, R. Cotarelo, & A. De Blás (Eds.), *La transición democrática española* (pp. 9–28). Sistema.

Thompson, P. (1988). *La voz del pasado: la historia oral*. Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.

Timoteo Álvarez, J. (1978). Elementos para un nuevo modelo del análisis histórico: De la historia del periodismo a la «historia total». *Revista de la Universidad Complutense*, (113), 399–424.

Timoteo Álvarez, J. (1987). *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. El nuevo orden informativo*. Ariel.

Torrego Davara, F. J. (2005). Los periódicos españoles en el tardofranquismo. Consecuencias de la nueva ley de prensa. *Revista Comunicación y Hombre*, (1), 131–147. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1392817>

Vargas Carrillo, S. (2006). *Estilos de vida, estética y ética en los dominicales de los diarios ABC, La Vanguardia y El País (1974-1999)* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10803/4194>

Vázquez Montalbán, M. (1997). *Historia y comunicación social*. Editorial Mondadori.

Velázquez, T. (2011). Técnicas cuantitativas: El análisis de contenido. En L. Vilches (Coord.), *La investigación en comunicación: Métodos y técnicas en la era digital* (pp. 117–171). Gedisa.

Vilagrassa, J., & Ganaus, J. (2000). Les ciutats i la xarxa urbana. A J. Vilagrassa (Ed.), *Transformacions territorials a Catalunya (segles XIX-XX)* (pp. 111-146). Pagès Editors.

Vilches, L. (Coord.). (2011). *La investigación en comunicación: Métodos y técnicas en la era digital*. Gedisa.

Ysàs, P. (1997). Treballar, obeir i callar. En B. de Riquer i Permanyer (Dir.), *Història, política, societat i cultura dels Països Catalans* (Vol. 10, pp. 100-117). Enciclopèdia Catalana.

8. ANEXOS

8.1. Fichas del análisis de contenido

N.º	NOMBRE DE LA VARIABLE	DESCRIPCIÓN	CATEGORÍAS
CUESTIONES FORMALES Y ESTILÍSTICAS (aplicable a todas las UC)			
1	Nombre de la publicación	Nombre con el que se conoce a la publicación	01 - La Vanguardia Española 02 - El Correo Catalán 03 - Revista Grama 04 - Diario de Barcelona 05 - Mundo Diario 06 - Avui 07 - El Periódico
2	Día numérico	Día numérico del ejemplar	0-31
3	Día de la semana	Nombre con el que se conoce a cada día de la semana.	1 - Lunes 2 - Martes 3 - Miércoles 4 - Jueves 5 - Viernes 6 - Sábado 7 - Domingo
4	Mes	Nombre con el que se conoce a cada mes del año.	01 - Enero 02 - Febrero 03 - Marzo 04 - Abril 05 - Mayo 06 - Junio 07 - Julio 08 - Agosto 09 - Septiembre 10 - Octubre 11 - Noviembre 12 - Diciembre
5	Año	Año del ejemplar	1966-1983
6	Espacio de la UC	Categorías que indican la proporción de espacio que ocupa un contenido en la página.	1 - Breves (menos del 5%) 2 - Entre el 5 y el 25% 3 - Entre el 25 y el 50% 4 - Entre el 50 y el 75% 5 - Página entera (75-100%) 6 - Más de 1 página
7	Ubicación de la UC	Categorías que identifican la ubicación de un contenido dentro de la publicación.	1 - Portada 2 - Contraportada 3 - Interior 4 - Portada interior 5 - Suplemento / especial 99 - No pertinente
8	Página de la UC	Número de página en el que se ubica el contenido.	0-99

9	Tipo de UC	Tipos de UC en la publicación.	<ul style="list-style-type: none"> 1 - Noticia 2 - Reportaje 3 - Entrevista 4 - Opinión 5 - Crónica 6 - Otros 7 - Editorial 8 - Dibujo / caricatura
10	Sección de la UC	Categorías que identifican la sección de la publicación a la que pertenece la UC.	<ul style="list-style-type: none"> 1 - Política 2 - Sección local 3 - Economía 4 - Sociedad 5 - Cultura y espectáculos 6 - Deportes 7 - Secciones femeninas 8 - Opinión / columnas 9 - Otras 10 - Información de Catalunya 11 - Suplemento / especial 99 - No pertinente
11	Autoría de la UC	Categorías que indican la autoría de la UC.	<ul style="list-style-type: none"> 1 - Periodista masculino 2 - Periodista femenina 3 - Agencia 4 - Redacción 5 - No deducible 6 - No consta 7 - Ciudadano masculino 8 - Ciudadana femenina 9 - Actores sociales 10 - Actores económicos 11 - Actores institucionales 12 - Múltiples periodistas de distinto sexo 99 - No pertinente
12	Lugar de redacción de la UC	Categorías que identifican el lugar de redacción indicado en la UC.	<ul style="list-style-type: none"> 1 - Redacción 2 - Lugar de la noticia 3 - No consta 4 - Madrid 99 - No pertinente
13	Idioma de la UC	Categorías que indican el idioma predominante en la UC.	<ul style="list-style-type: none"> 1 - Català 2 - Castellano 3 - 50% catalán / 50% castellano 4 - 33% catalán / 66% castellano 5 - 66% catalán / 33% castellano 6 - Otra
TEMAS DE LAS UC (aplicable a todas las UC)			

14	Tema de la UC	Categorías que identifican tipos de actuaciones relacionadas con la vivienda, el urbanismo y los servicios públicos.	<ul style="list-style-type: none"> 1 - Actuaciones sociales 2 - Actuaciones económicas 3 - Actuaciones institucionales 4 - Espacios, equipamientos y servicios urbanos 5 - Otros
15	Subtema de la UC	Subtemas que desglosan los temas principales relacionados con la vivienda, el urbanismo y los problemas asociados.	<ul style="list-style-type: none"> 01 - Régimen de acceso a la vivienda 02 - Estado y situación de la vivienda y/o el barrio 03 - Estado y situación de los equipamientos públicos 04 - Reformas urbanísticas y del espacio público 05 - Antifranquismo y luchas políticas por los derechos civiles 06 - Actividades organizativas de los actores sociales 07 - Construcción de vivienda privada 08 - Actividades organizativas o empresariales del sector privado 09 - Obras y mejoras de los equipamientos públicos e infraestructuras básicas 10 - Construcción de vivienda pública 11 - Actividades institucionales 12 - Medidas represivas y procesos judiciales 13 - Contaminación e insalubridad 14 - Comunicaciones e infraestructuras de transporte 15 - Sucesos, problemas, accidentes o muertes derivados de problemas de vivienda o urbanismo 16 - Otros
ESCENARIOS (aplicable a todas las UC)			
16	Lugar de la UC	Categorías que indican el lugar geográfico en el que transcurre la UC.	<ul style="list-style-type: none"> 01 - Barcelona 02 - L'Hospitalet de Llobregat 03 - Badalona 04 - Santa Coloma de Gramenet 05 - Sant Adrià del Besòs 06 - Esplugues de Llobregat 07 - Sant Feliu de Llobregat 08 - Cornellà de Llobregat 09 - Sant Boi de Llobregat 10 - El Prat de Llobregat 11 - Otros municipios del Baix Llobregat 12 - Sabadell 13 - Terrassa 14 - Otros municipios del Vallès Occidental 15 - Barcelonès

			16 - Provincia de Barcelona 17 - Área Metropolitana de Barcelona 18 - Catalunya 19 - Madrid 20 - Otros 98 - No consta 99 - No pertinente
17	Tipo de escenario de la UC	Categorías que describen el tipo de escenario de la UC dentro de un entorno urbano.	1 - Céntrico 2 - Intermedio 3 - Periférico 4 - Residencial 5 - Genérico 6 - No consta / no deducible 99 - No pertinente
IMÁGENES (aplicable a todas las UC)			
18	Imágenes en la UC	Categorías que indican la presencia y cantidad de imágenes asociadas a la UC.	1 - Sí, 1 2 - Sí, 2 3 - Sí, 3 o más 4 - No 99 - No pertinente
19	Tipología de imágenes de la UC	Categorías que clasifican el tipo de imagen asociada a la UC.	1 - Fotografía 2 - Gráfico/infografía 3 - Dibujo 4 - Mapa 5 - Mixtas 99 - No pertinente
20	Espacio de las imágenes de la UC	Categorías que describen la distribución del espacio entre texto e imagen en la UC.	1 - Solo texto 2 - Mayoritariamente texto 3 - Equilibrado texto e imagen 4 - Mayoritariamente imagen 5 - Solo imagen 99 - No pertinente
FUENTES INFORMATIVAS CITADAS			
En las siguientes dos variables se recogen hasta dos fuentes citadas, motivo por el que se repiten dos veces. Cuando se usan formas indirectas o anónimas, se indica "no consta".			
21/22	Fuente informativa (1 y 2) citada en la UC	Categorías que identifican las fuentes asociadas a las UC según su rol.	<p style="text-align: center;">Rol social</p> 01 - Asociación de vecinos 02 - Otras asociaciones 03 - Ciudadanía genérica 04 - Afectado 05 - Activista independiente 06 - Cooperativa 07 - Vecindario 08 - Rol social – Otros <p style="text-align: center;">Rol económico</p> 09 - Sector inmobiliario 10 - Sector financiero 11 - Sector industrial 12 - Sector comercial y servicios 13 – Otros <p style="text-align: center;">Rol institucional</p> 14 - Gobierno municipal

			<p>15 - Gobierno provincial o metropolitano 16 - Gobierno autonómico o civil 17 - Ministerio 18 - Gobierno central 19 - Empresa o ente público 20 - Partidos políticos de la oposición antifranquista 21 - Grupos u organismos políticos franquistas 22 - Conglomerado de partidos 23 - Poder judicial 24 - Cuerpos de seguridad 25 - Iglesia Católica 26 - Otros 32 - Rol institucional - Servicios municipales Rol alternativo 27 - Académico/experto 28 - Colegio profesional 29 - Medio de comunicación 30 - Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro) 31 - Otros 98 - No consta/ no identificable 99 - No pertinente</p>
PERSPECTIVAS DE LAS UC			
23	Perspectiva de la UC	Considera el espacio público o la vivienda un bien de mercado o un derecho social?	<p>1 - Derecho social 2 - Bien de mercado 3 - Perspectiva mixta 4 - No consta / No deducible 99 - No pertinente</p>
47	Función de la UC	Determinación de la función de la UC en base a su texto (únicamente aplicable a Grama)	<p>Comunicar 1 - Posicionamientos o reivindicaciones 2 - Describir acciones vecinales o ciudadanas 3 - Compartir artículos o materiales del movimiento asociativo Movilizar 4 - Movilizar o animar a la participación 5 - Muestra de solidaridad Organizar 6 - Celebrar y motivar 7 - Agradecer Comunicar 8 - Comunicar - Denunciar 98 - Sin función 99 - No pertinente</p>
PROTAGONISTAS A LOS QUE ENFOCA LA MIRADA INFORMATIVA			
En el siguiente espacio se registra la información suministrada por la UC para sus protagonistas (1 o 2 y un tercero sin detallar), por lo que las variables se repiten dos veces (excepto la 24).			

24	Número de protagonistas	Cantidad de protagonistas principales en la UC.	1 - 1 2 - 2 3 - 3 o más
25/35	Nombre del protagonista (1 y 2)	Nombre con el que se refiere la UC al protagonista	Respuesta literal
26/36/46	Rol del protagonista (1,2 y 3)	Categoría que define el rol asignado al protagonista de la UC.	<p><u>Rol social</u></p> <p>01 - Asociación de vecinos 02 - Otras asociaciones 03 - Ciudadanía genérica 04 - Afectado 05 - Activista independiente 06 - Cooperativa 07 - Vecindario 08 - Rol social – Otros</p> <p><u>Rol económico</u></p> <p>09 - Sector inmobiliario 10 - Sector financiero 11 - Sector industrial 12 - Sector comercial y servicios 13 – Otros</p> <p><u>Rol institucional</u></p> <p>14 - Gobierno municipal 15 - Gobierno provincial o metropolitano 16 - Gobierno autonómico o civil 17 - Ministerio 18 - Gobierno central 19 - Empresa o ente público 20 - Partidos políticos de la oposición antifranquista 21 - Grupos u organismos políticos franquistas 22 - Conglomerado de partidos 23 - Poder judicial 24 - Cuerpos de seguridad 25 - Iglesia Católica 26 – Otros</p> <p>40 - Rol institucional - Servicios municipales</p> <p><u>Rol alternativo</u></p> <p>27 - Otros - Equipamiento o servicio público 28 - Otros - Vivienda o edificio 29 - Otros - Espacio público 30 - Otros - Espacio verde o elemento natural 31 - Otros - Recurso hídrico 32 - Otros - Vía o infraestructura de comunicación 33 - Otros - Abstracto (ley, plan, documento, informe, libro) 34 - Otros - Medio de comunicación 35 - Otros - Barrio/ciudad 36 - Otros - Colegio profesional</p>

			37 - Otros - Académico/experto 38 - Otros - Otros 39 - Otros - Medios de transporte 99 - No pertinente
27/37	Tipo de protagonista (1 y 2)	Identificación del tipo de protagonista de la UC	1 - Humano identificado 2 - Humano sin identificar 3 - Colectivo de humanos sin identificar 4 - No humano 99 - No pertinente
28/38	Relación del protagonista (1 y 2) con la fuente 1	Categorías que indican la relación del protagonista con la fuente principal (21) de la UC.	1 - Identidad 2 - Afinidad 3 - Complementariedad 4 - Neutralidad 5 - Antagonismo 6 - No consta / no deducible 99 - No pertinente
29/39	Relación del protagonista (1 y 2) con la fuente 2	Categorías que indican la relación del protagonista con la fuente principal (22) de la UC.	1 - Identidad 2 - Afinidad 3 - Complementariedad 4 - Neutralidad 5 - Antagonismo 6 - No consta / no deducible 99 - No pertinente
INDICACIONES QUE APARECEN EN LA UC SOBRE LOS PROTAGONISTAS			
Las siguientes variables se utilizan solamente en las unidades redaccionales con protagonista humano. Si el protagonista no es humano, se indica "no pertinente".			
30/40	Edad del protagonista (1 y 2)	Categorías que clasifican a los protagonistas de la UC según su grupo de edad.	1 - Infante (0-12) 2 - Adolescente (13-18) 3 - Joven (19-25) 4 - Adulto (26-69) 5 - Anciano (70+) 6 - No deducible 7 - No consta 99 - No pertinente
31/41	Género del protagonista (1 y 2)	Categorías que indican el género de los protagonistas de la UC.	1 - Hombre 2 - Mujer 3 - No identificable 4 - No consta 99 - No pertinente
32/42	Origen del protagonista de la UC (1 y 2)	Categorías que identifican el origen geográfico o cultural de los protagonistas de la UC.	01 - Barcelona 02 - L'Hospitalet de Llobregat 03 - Badalona 04 - Santa Coloma de Gramenet 05 - Sant Adrià del Besòs 06 - Esplugues de Llobregat 07 - Sant Feliu de Llobregat 08 - Cornellà de Llobregat 09 - Sant Boi de Llobregat 10 - El Prat de Llobregat 11 - Otros municipios del Baix Llobregat 12 - Sabadell

			13 - Terrassa 14 - Otros municipios del Vallès Occidental 15 - Barcelonès 16 - Provincia de Barcelona 17 - Área Metropolitana de Barcelona 18 - Catalunya 19 - España 20 - Otros/extranjeros 21 - Minoría étnica 98 - No consta 99 - No pertinente
33/43	Clase social del protagonista (1 y 2)	Categorías que clasifican a los protagonistas de la UC según su clase social percibida o referida.	1 - Lumpen 2 - Precariado 3 - Clase trabajadora 4 - Clase media 5 - Clase alta 6 - No consta 99 - No pertinente
34/44	Cargo del protagonista (1 y 2)	Categorías que identifican los cargos o posiciones oficiales asociados a los protagonistas de la UC.	01 - Jefe de Estado 02 - Ministro 03 - Presidente 04 - Vicepresidente 05 - Gobernador civil 06 - Alcalde 07 - Regidor/edil 08 - Consejero 09 - Representante 10 - Portavoz 11 - Vocal 12 - Gerente 13 - Contable 14 - Tesorero 15 - Técnico 16 - Delegado 17 - Director 18 - Vicedirector 19 - Secretario 20 - Catedrático 21 - Profesor 22 - Administrativo 23 - Arzobispo 24 - Obispo 25 - Rector 26 - Decano 27 - Juez 28 - Abogado 29 - Alumno 30 - Militante 31 - Miembro 32 - Trabajador 33 - Afiliado 34 - Agente

			35 - Periodista/comunicador 36 - Propietario 37 - Otros cargos directivos 38 - Otros cargos técnicos 39 - Otros cargos de base 40 - Procurador/diputado 41 - Candidato 97 - No ocupa ningún cargo 98 - No puede deducirse 99 - No pertinente
45	Relación entre protagonistas 1 y 2	Categorías que definen el tipo de relación entre los protagonistas de la UC.	1 - Afinidad 2 - Complementariedad 3 - Neutralidad 4 - Antagonismo 5 - No consta / no deducible 99 - No pertinente
INDICACIONES SOBRE LAS ACTUACIONES QUE REALIZAN LOS PROTAGONISTAS			
48/54	Acción del protagonista (1 y 2)	Acción literal y completa que se relaciona con el protagonista de la UC	Literal
49/55	Posición del protagonista (1 y 2)	Categorías que indican la posición del protagonista en la UC	1 - Activo 2 - Pasivo 3 - No consta / no deducible 99 - No pertinente
50/56	Valoración de la acción del protagonista (1 y 2)	Categorías que evalúan la valoración asociada al protagonista de la UC.	1 - Positiva 2 - Negativa 3 - Neutra 99 - No pertinente
51/57	Posicionamiento del protagonista de la UC (1 y 2)	Categorías que identifican la posición o actitud reflejada en la UC frente a un tema.	1 - A favor de 2 - En contra de 3 - Neutro 99 - No pertinente
52/58	Tema u objeto sobre el que se posiciona el protagonista (1 y 2)	Categorías que abordan una amplia variedad de temas relacionados con aspectos económicos, sociales, culturales y geográficos presentes en la UC.	01 - Actividades económicas de la construcción 02 - Actividades económicas del sector financiero 03 - Actividades económicas del sector industrial 04 - Actividades económicas del sector servicios 05 - Barraquismo e infravivienda 06 - Confort doméstico y condiciones de habitabilidad 07 - Contaminación y residuos 08 - Coste de la vida y atención de las necesidades básicas 09 - Cultura y lengua catalana 10 - Derechos políticos y libertades 11 - Derecho a la vivienda y a la ciudad 12 - Expropiaciones 13 - Grupos y partidos políticos

			<p>14 - Infraestructuras y servicios básicos</p> <p>15 - Infraestructuras y vías de comunicación</p> <p>16 - Inmigración y grupos marginales</p> <p>17 - Seguridad ciudadana y sucesos</p> <p>18 - Instituciones políticas</p> <p>19 - Medio natural y espacios verdes</p> <p>20 - Medios de comunicación</p> <p>21 - Órganos y entes de participación ciudadana</p> <p>22 - Patrimonio arquitectónico</p> <p>23 - Planes y reformas urbanísticas, administrativas o territoriales</p> <p>24 - Privatizaciones</p> <p>25 - Recursos hídricos</p> <p>26 - Salud pública y salubridad</p> <p>27 - Seguridad vial y derechos del peatón</p> <p>28 - Servicios asistenciales</p> <p>29 - Servicios culturales</p> <p>30 - Servicios de comunicación interpersonal</p> <p>31 - Servicios de transporte alternativo</p> <p>32 - Servicios de transporte terrestre</p> <p>33 - Servicios deportivos</p> <p>34 - Servicios educativos</p> <p>35 - Servicios sanitarios</p> <p>36 - Uso privado del espacio y propiedad privada</p> <p>37 - Uso público del espacio</p> <p>38 - Vivienda, integridad de la vivienda y obras</p> <p>98 - Otros</p> <p>99 - No pertinente</p>
53/59	Consecuencias de la UC (1 y 2)	Categorías que describen las consecuencias de las acciones mencionadas en la UC.	<p>1 - Consigue su objetivo</p> <p>2 - No consigue/es rechazado su objetivo</p> <p>3 - Acción de futuro</p> <p>4 - Acción de continuidad</p> <p>5 - No deducible</p> <p>99 - No pertinente</p>